DE GRUYTER

TRADUCCIÓN BÍBLICA E HISTORIA DE LAS LENGUAS IBERORROMÁNICAS

Editado por Andrés Enrique-Arias

BEIHEFTE ZUR ZEITSCHRIFT FÜR ROMANISCHE PHILOLOGIE EDITION NIEMEYER

Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas

Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie

Edited by

Éva Buchi

Claudia Polzin-Haumann

Elton Prifti

Wolfgang Schweickard

Volume 469

Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas

Edited by

Andrés Enrique-Arias

DE GRUYTER

ISBN 9783110770674
e-ISBN (PDF) 9783110770766
e-ISBN (EPUB) 9783110770803

Bibliographic information published by the Deutsche Nationalbibliothek
The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data are available on the Internet at http://dnb.dnb.de.

© 2022 Walter de Gruyter GmbH, Berlin/Boston

Übersicht

Table of Contents

Contents

Prefacio

Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas
Andrés Enrique-Arias

1 Introducción

2 Traducción bíblica en Europa occidental desde la baja Edad Media a la Reforma

3 El corpus de traducciones bíblicas en lenguas iberorrománicas

4 Recursos de investigación

5 Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas

6 Contenidos de este volumen

7 Conclusión

Esquemas adverbiales y prepositivos en la *Vulgata*: del modelo subyacente hebreo a los primeros romanceamientos castellanos y portugueses
David Porcel Bueno

1 El latín bíblico y la formación de adverbios y

preposiciones complejas (*Preposición + X*)

2 Esquemas adverbiales y prepositivos en las lenguas medievales: la importancia de la traducción

3 Los esquemas *Preposición + Adverbio*: del modelo subyacente a los romanceamientos castellanos

4 Esquemas adverbiales y prepositivos en los romanceamientos portugueses

5 A modo de conclusión

El calco de los *pluralia tantum* del hebreo en las traducciones bíblicas castellanas medievales y renacentistas
Yoshifumi Kawasaki, Andrés Enrique-Arias

1 Introducción

2 Las bibliasf castellanas y el calco del *plurale tantum*

3 Corpus y metodología

4 Resultados

4.1 Calcos del *plurale tantum* clasificados por lema
4.2 Calco del *plurale tantum* según traducción
4.3 Calco del *plurale tantum* según registro

5 Conclusiones

Apéndice I Porcentaje de plural por lema

Apéndice II Porcentaje de plural por sección

«E creyéronlo el pueblo». Concordancia semántica y texto subyacente en el corpus *Biblias hispánicas*
Florencio del Barrio de la Rosa

1 Introducción y objetivos

2 Metodología y datos utilizados

3 Factores de la concordancia semántica en el corpus *Biblias hispánicas*

3.1 Factores internos: la posición del sujeto y el tipo de verbo

3.2 Factores externos: registro y lengua fuente

4 Más allá del texto subyacente: concordancia plural y distributividad

5 Conclusiones

Morfología verbal de glosas romances aljamiadas (*leʿazim*) en un glosario-comentario bíblico hebreo del s. XIII en la península ibérica
Javier del Barco

1 Introducción

2 Rasgos generales

3 Presente

4 Imperfecto

5 Pretérito

6 Futuro y condicional

7 Imperativo

8 Formas no personales: participio, infinitivo, gerundio

9 Conclusiones

La variación pronominal en los romanceamientos bíblicos del siglo XV: hacia una caracterización dialectal del corpus *Biblia medieval*

Patricia Ribas Marí, Marina Gomila Albal

1 Introducción

2 Estado de la cuestión

3 Corpus y metodología

4 Datos y análisis

4.1 Los manuscritos E7 y E5
4.2 El manuscrito E3
4.3 La Biblia de Santillana
4.4 La Biblia de Arragel

5 Ponderación y conclusiones

Orden de constituyentes y variación entre traducciones bíblicas del siglo XV
Blanca Garrido Martín

1 Introducción

2 Metodología y corpus

3 El orden de palabras en las traducciones bíblicas

3.1 Unos breves apuntes sobre el orden de los constituyentes en español medieval
3.2 La caracterización lingüística de las biblias medievales castellanas: antecedentes

4 Análisis

5 Conclusiones

On the syntax of yes/no questions in Classical Portuguese: insights from a New Testament translation
André Antonelli

1 Introduction

2 Verb movement to the left periphery

2.1 The frequency of SV and VS word order
2.2 Interrogative Clefts

3 Explaining the SV word order in ClP

4 Final Remarks

Is the first New Testament in Portuguese representative of Classical Portuguese?A comparative approach around the grammar of dislocation

Aroldo de Andrade

1 Introduction

2 The problem

2.1 Philological introduction
2.2 Linguistic notes on the AAA version

3 Theoretical and methodological assumptions

4 Dislocations in Classical Portuguese

5 Dislocations in the first version of the New Testament

5.1 Quantitative analysis
5.2 Qualitative analysis

6 Comparative analysis between the classical and the modern versions of the New Testament in Portuguese

6.1 Syntactic aspects
6.2 Pragmatic aspects

7 Conclusion

La gramaticalización del futuro y el condicional en el iberorromance del siglo XIV a partir de traducciones bíblicas paralelas: el caso del castellano y el catalán antiguos
Miriam Bouzouita, Andreu Sentí

1 Introducción

2 Metodología y corpus

3 Análisis empíricos

3.1 Resultados cuantitativos
3.2 Observaciones cualitativas contrastivas

4 Conclusiones

La extensión del pretérito perfecto compuesto en la transición del español medieval al clásico: comparación de las biblias castellanas medievales con la *Biblia del Oso* (1569)
Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta

1 Introducción

2 Inacusativos y predicados afines

3 Entornos con marca tempoaspectual explícita

4 Entornos sin marca tempoaspectual explícita (I): predicados atélicos

5 Entornos sin marca tempoaspectual explícita (II): predicados télicos

6 Dos entornos particulares: eventos con actantes plurales y situaciones de pasado inmediato o de comunicación de hechos novedosos («hot news»)

7 Diferencias entre testimonios y entre libros bíblicos

8 Los usos de *Oso*

9 Conclusiones

Las oraciones condicionales del castellano medieval: aportes procedentes de las biblias romanceadas
Claudio Garrido Sepúlveda

1 Introducción

2 Bases teóricas

2.1 La reestructuración de las oraciones condicionales en la Edad Media

2.2 La variable discursiva en la caracterización histórico-gramatica

3 Las oraciones condicionales en las biblias romanceadas

3.1 Oraciones condicionales no irreales

3.2 Oraciones condicionales irreales

3.3 Oraciones condicionales mixtas

4 Conclusiones

Indíce

V
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11

87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100
101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
115
116
117
118
119
120
121
122
123

Prefacio

La publicación del presente volumen ha sido posible gracias a un proyecto de la Fundación BBVA (Ayudas Fundación BBVA a Equipos de Investigación Científica 2016/Humanidades Digitales) y al apoyo del Vicerectorat d'Investigació i Internacionalització de la Universitat de les Illes Balears. Asimismo algunas de las investigaciones contenidas en el volumen se enmarcan en el proyecto *La Biblia en castellano en la Edad Media: Textos recuperados* (RED2018-102659-T) financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, Agencia Estatal de Investigación /10.13039/501100011033.

Quisiéramos hacer constar el agradecimiento a los investigadores que han revisado los trabajos y han propuesto mejoras de su contenido: Susana Azpiazu, Hugo Cardoso, Mónica Castillo Lluch, Aitor García Moreno, Olga Julián, Ana Maria Martins, Cristina Matute, Ruth Miguel Franco, Carmen Moral del Hoyo, Carlos Felipe Pinto, Francisco Javier Pueyo Mena, Malte Rosemeyer, Pedro Sánchez-Prieto, Javier Satorre, Maria Aparecida Torres Morais y Alexandre Veiga.

Durante la preparación de este libro nos llegó la triste noticia en enero de 2021 del fallecimiento de nuestra querida

compañera Gemma Avenoza, de la Universitat de Barcelona, después de una larga y valiente lucha con la enfermedad. Muchas de las investigaciones recogidas en este libro tienen una deuda con Gemma, quien durante las dos últimas décadas ha sido la guía imprescindible para todo lo que respecta a cuestiones relacionadas con los manuscritos bíblicos ibéricos. Su espíritu de colaboración y su generosidad han sido un beneficio impagable para muchos lingüistas interesados en estos textos. Descanse en paz.

Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas

Andrés Enrique-Arias
Universitat de les Illes Balears

Nota: Esta investigación se enmarca en el proyecto *Edición electrónica integral de las Biblias españolas medievales y renacentistas* financiado con una Ayuda Fundación BBVA a Equipos de Investigación Científica 2016/Humanidades Digitales y en el proyecto *La Biblia en castellano en la Edad Media: Textos recuperados* (RED2018-102659-T) financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, Agencia Estatal de Investigación /10.13039/501100011033.

Resumen

Los datos procedentes de las traducciones bíblicas abren grandes posibilidades para estudiar desde nuevas perspectivas la historia de las lenguas iberorrománicas. En este capítulo se hace un repaso de la nómina de textos bíblicos y recursos asociados que están disponibles para el estudio de la historia de las lenguas iberorrománicas durante la Edad Media y la Edad Moderna hasta el año 1700. Asimismo se revisan los problemas y ventajas metodológicas del empleo de textos bíblicos en los estudios de variación y cambio lingüísticos. Finalmente se presentan los contenidos del presente volumen, con estudios que, por un lado, abordan la descripción de la lengua de las traducciones bíblicas en lenguas iberorrománicas y, por otro lado, contribuyen al conocimiento de la historia de la lengua mediante análisis renovados de una nómina de fenómenos morfosintácticos de interés teórico en castellano, catalán y

portugués.

Palabras clave: traducción bíblica, lingüística histórica, variación y cambio lingüísticos, lenguas iberorrománicas, lingüística de corpus,

1 Introducción

Los libros que componen la Biblia[1] son sin lugar a dudas los textos más influyentes de la historia cultural europea, con una profunda repercusión en campos tan variados como la literatura, las artes visuales, la música, el pensamiento político, la filosofía, la historiografía o la ciencia. En el plano de la filología y la lingüística el impacto de la Biblia es también considerable, pues se trata del conjunto de textos de la literatura universal que han sido más traducidos, comentados y analizados lingüísticamente a lo largo de la historia. En algunas lenguas determinadas versiones bíblicas han llegado a constituirse como modelos para la fijación de la lengua literaria; tal es el caso de la Vulgata de Jerónimo en latín tardío, la Biblia de Lutero en alemán o la Biblia King James en inglés. Se trata de traducciones que en su momento gozaron del privilegio de ser la única versión autorizada dentro de su tradición; este hecho, unido al de ser obras ampliamente reconocidas por el genio traductor de sus creadores, facilitó el que fueran adoptadas como modelo lingüístico por escritores e intelectuales en etapas formativas de las lenguas respectivas.

No es este el caso de las traducciones bíblicas que son objeto de estudio en este volumen. Ninguna de las biblias castellanas, catalanas, gallegas o portuguesas producidas en la Edad Media y la Edad Moderna llegó a tener un impacto y reconocimiento semejante al de las biblias que acabamos de mencionar. Por un lado, las traducciones compuestas en la Iberia medieval tuvieron una circulación muy restringida; y por otro, la estricta prohibición de crear, leer o poseer traducciones a lenguas vernáculas que se impuso en los reinos peninsulares a

partir del siglo XVI imposibilitó que las biblias en iberorromance creadas por protestantes o judíos en el exilio llegaran a las manos de la masa de hablantes de castelllano, catalán y portugués, pues en su inmensa mayoría seguían los dictados de la Iglesia Católica. No obstante, independientemente de haber tenido una repercusión relativamente limitada en su momento, las traducciones bíblicas en los romances ibéricos son un terreno fértil para estudios de aspectos variados de la historia de la lengua.

En efecto, uno de los aspectos más interesantes de las traducciones bíblicas es la riqueza de datos lingüísticos que contienen por sus peculiares características. Para empezar, son en muchos casos textos de considerable extensión: una traducción al romance del Antiguo Testamento contiene más de medio millón de palabras al tiempo que una biblia completa supera las setecientas mil. Además, los libros que componen la Biblia representan una notable variedad de géneros (narrativos, líricos, sapienciales, proféticos, legales) asi como un amplio elenco de modalidades discursivas (narraciones, descripciones, diálogos, cánticos, epístolas, discursos, textos legales o proverbios y sentencias). Pero la característica más extraordinaria de estos textos es que, debido al gran número de traducciones bíblicas existentes a diferentes lenguas y hechas en diferentes momentos históricos, son idóneos para hacer estudios de variación lingüística a partir de la comparación de diferentes versiones. La existencia de la división estandarizada de la Biblia en capítulos y versículos hace que sea relativamente sencillo configurar corpus paralelos de textos bíblicos y hacer análisis contrastivos de las diferentes traducciones.

sJunto a las ventajas evidentes que presentan los textos bíblicos como fuentes de datos lingüísticos no debemos ignorar los posibles inconvenientes. Estos son básicamente dos: que al tratarse de traducciones de base semítica, griega o latina se pueden dar interferencias de la lengua del original; y que además cabe la posibilidad de que, por tratarse de textos sagrados, las biblias empleen un lenguaje marcado estilísticamente. Pero estos problemas—no lo olvidemos—

afectan de manera muy semejante a otras tipologías textuales que se suelen emplear en investigaciones de lingüística histórica, como pueden ser los documentos notariales, las traducciones o la prosa fuertemente latinizante de finales de la Edad Media. Es bien sabido que la prosa jurídica está fuertemente condicionada por elementos formulísticos y que el corpus literario medieval está compuesto en un porcentaje muy elevado de obras que incorporan material traducido y, sin embargo, estas obras no se excluyen de forma sistemática de los corpus empleados en los estudios lingüísticos. En realidad estamos ante inconvenientes que son intrínsecos a la labor de reconstruir sistemas lingüísticos a partir de textos, es decir, las traducciones bíblicas no son en conjunto una fuente de datos de peor calidad que los materiales pertenecientes a otras tipologías textuales. Como ya se ha expuesto con detalle en varios trabajos, las posibilidades que ofrece el estudio de las traducciones bíblicas son de tal valor que es más que justificado su uso en estudios de orientación diacrónica aunque no se pueda hacer con perfección metodológica total (véase al respecto Kaiser 2005; De Vries 2007; Enrique-Arias 2008a; 2009; 2012; 2016).

El objetivo de los estudios reunidos en este volumen es, precisamente, explorar las posibilidades del empleo de los textos bíblicos para estudiar desde nuevas perspectivas la historia de las lenguas iberorrománicas. Este capítulo introductorio está organizado como sigue: en primer lugar hago un repaso de la traducción bíblica a las lenguas vernáculas en Europa occidental durante el periodo que va desde la baja Edad Media a la Reforma; a continuación presento la nómina de textos bíblicos disponibles para el estudio de la historia de las lenguas iberorrománicas durante la Edad Media y la Edad Moderna hasta el año 1700; seguidamente procedo a revisar los problemas y ventajas metodológicas del empleo de textos bíblicos en los estudios de variación y cambio lingüísticos; finalmente presento los contenidos del presente volumen.

2 Traducción bíblica en Europa occidental desde la baja Edad Media a la Reforma

Presentar en detalle el desarrollo de la traducción bíblica en Europa occidental sería una tarea inabarcable en el espacio disponible en estas páginas (para una síntesis actualizada el lector interesado puede consultar los tomos editados en Boynton/Reilly 2011 o Mardsen/Matter 2012). En esta sección me limitaré a exponer algunas nociones básicas con la intención de contextualizar el tema central que nos ocupa, el de las traducciones medievales a los vernáculos iberorromances.

Como es bien sabido, la traducción de la Biblia Hebrea comenzó en el siglo III a. C., cuando los eruditos helenísticos tradujeron las escrituras al griego, produciendo la versión conocida como la Septuaginta. A finales del siglo II d.C., circulaba por Europa la Vetus Latina, es decir, una colección de traducciones al latín de las fuentes griegas, de calidad y estilo muy diverso. A finales del siglo IV, y con la intención de fijar un texto unificado para el uso de la Iglesia Católica, el papa Dámaso I encargó a San Jerónimo la versión latina conocida como Biblia Vulgata a partir de los textos originales del hebreo y el griego. Esta traducción, adoptada por la Iglesia como versión oficial, fue usada en iglesias, monasterios y universidades de toda la Europa medieval. En los siglos posteriores, el desarrollo de diferentes centros políticos y culturales con sus variedades lingüísticas respectivas, unido al aumento de la alfabetización en la baja Edad Media, alentaron la creación de traducciones de la Biblia a los diferentes vernáculos europeos.

La traducción bíblica en lengua inglesa constituye una de las tradiciones ininterrumpidas más larga de la Europa occidental (Marsden 2011, 272). Si bien la primera biblia completa, la traducción del latín conocida como la Wycliffite, se produjo a finales del siglo XIV, ya desde al menos el siglo IX se habían comenzado a traducir segmentos bíblicos, dando lugar en los siglos sucesivos a diversos fragmentos del Pentateuco, los libros de los Salmos o los cuatro evangelios. Después de la Wycliffite,

que había tenido amplia circulación, y ya en el marco de la Reforma, aparecería el Nuevo Testamento (1526) y el Pentateuco (1530) de Tyndale, traducidos por primera vez no del latín, sino del griego y del hebreo respectivamente. Poco después, en 1536, Coverdale retomó el texto de Tyndale y lo completó dando lugar a la primera biblia completa traducida al inglés desde los textos originales. A esta traducción le siguieron otras también destinadas a los protestantes, como la Biblia de Ginebra (1560) y, finalmente, la Biblia más influyente en lengua inglesa, la conocida como King James (1611).

Por lo que respecta a la lengua francesa, la tradición empieza con versiones de los Salmos y otros libros sueltos, como los *Quatre Livres des Rois*, así como comentarios y biblias rimadas. Dejando de lado estas obras fragmentarias existen tres biblias francesas más o menos completas hechas en la Edad Media: la que es posiblemente la biblia vernácula completa más antigua en Europa occidental (Sneddon 2011, 296), la llamada *Biblia del siglo XIII* (compuesta ca. 1220–1260), seguida por la traducción de Raoul Presles, terminada en torno a 1370, y la Biblia en anglonormando producida también en el siglo XIV. En el caso de la tradición francesa hay que destacar la *Biblia historial* que en sus diversas versiones y reelaboraciones tuvo enorme difusión. Se trata de una obra compuesta entre 1291 y 1295 por Guyart des Moulins que combina pasajes basados en la *Historia Escolástica* de Pedro Coméstor con comentarios autorizados o la propia opinión del traductor junto a narraciones paralelas de la historia y la mitología paganas; en las versiones posteriores se fueron completando las secciones no incluidas en el original con partes de la mencionada traducción del siglo XIII. Esta obra tuvo gran difusión y fue posteriormente impresa en numerosas ediciones. Ahora bien, la primera biblia propiamente dicha que se imprimió en francés fue el Nuevo Testamento traducido de la Vulgata impreso por Guillaume Le Roy en 1476. También es traducción del latín, aunque revisada a partir de textos hebreos, arameos y griegos, la Biblia de Lovaina impresa en 1550. Existió además una tradición medieval en occitano que dio lugar a traducciones de

libros sueltos, con un interés particular en el Nuevo Testamento, los Salmos y los libros moralizantes del Antiguo Testamento, así como textos relacionados con la liturgia, como las homilías, pero que no dio lugar a ninguna biblia completa.

Por otro lado, establecer la historia medieval de la Biblia en italiano sigue siendo una tarea complicada (Leonardi 2012). Esta tradición comenzó a la vez que se iniciaba el cultivo de la literatura en lenguas vernáculas italianas y creció vigorosamente en el siglo XIV llegándose a producir cientos de testimonios manuscritos en el siglo XV, antes de que se generara una impresionante producción impresa a finales del siglo. El proceso pasó por numerosas variaciones y revisiones del texto traducido, pero es posible detectar una continuidad subyacente, de modo que para algunos libros del Antiguo y Nuevo Testamento la primera traducción del siglo XIII o XIV siguió siendo copiada y reutilizada, y hasta se convirtió en la base de las primeras versiones impresas.

Respecto de las variedades del alemán, estamos seguramente ante la tradición más nutrida en número de testimonios manuscritos e impresiones (Gow 2012). Existen desde antiguo numerosas noticias de traducciones fragmentarias, biblias rimadas e historias de tema bíblico glosadas que dan cuenta del interés por leer la biblia en vernáculo en el Sacro Imperio. A finales del siglo XIV, una vez superada la crisis de la Peste Negra, se dio un periodo de intensa actividad traductora y lectora. De esta época datan muchos manuscritos alemanes del Salterio, así como nuevas versiones del Génesis, Reyes y varios profetas junto con al menos tres nuevas traducciones de los Evangelios y de los Hechos, varias epístolas y el libro del Apocalipsis. Destacan, por ejemplo, el Nuevo Testamento de la Biblia de Augsburgo de 1350, el Codex Teplensis de Bohemia de alrededor de 1400 que contiene un Nuevo Testamento alemán (la Tepler Bibel), y de la misma región, tenemos la famosa Biblia de Wenceslao, de entre 1389 y 1400, que solo contiene material del Antiguo Testamento. En total se conocen más de mil manuscritos bíblicos en alemán solo de la Edad Media tardía. Por lo que respecta a biblias

impresas, alrededor de 1466 Johannes Mentelin imprimió en Estrasburgo una biblia vernácula en alto alemán, que sería seguida de muchas otras, algunas de ellas también en bajo alemán, de modo que, para cuando Lutero publicó la primera edición de su famosa traducción del Nuevo Testamento en septiembre de 1522, ya había aparecido hasta un total de veintidós ediciones de la Biblia completa, noventa ediciones de los Evangelios, y unos catorce salterios alemanes (Gow 2012, 213). Lutero continuó traduciendo y publicando el resto de la Biblia desde las lenguas originales; en 1534 ya estaba disponible la Biblia completa, con revisiones publicadas en ediciones sucesivas hasta la última de 1545. La Biblia de Lutero tiene merecida fama por su enorme influencia en la constitución del estándar literario en alemán, si bien se basó en gran medida en la abundante tradición manuscrita e impresa de las biblias alemanas de los siglos XIV y XV.

Debido a la estrecha cercanía de las variedades habladas en los Países Bajos en la Edad Media con los dialectos de bajo alemán, tiene sentido considerar las biblias holandesas en relación con las alemanas (Gow 2011). En 1477 se imprimió en Delft (Holanda) un Antiguo Testamento (excepto los Salmos) basado en la llamada Biblia Hernse, una versión previa del siglo XIV que combinaba traducciones de la Vulgata latina con narraciones de la *Historia* de Coméstor. La primera Biblia holandesa completa fue impresa en Amberes en 1526 pero era simplemente una adaptación de las traducciones disponibles de la Biblia de Lutero complementada con traducciones de la Vulgata y otras lenguas para las demás partes. Debido a la mencionada cercanía idiomática hubo varias impresiones de versiones en bajo alemán basadas en la Biblia de Lutero que circularon en Holanda. Ahora bien, a medida que el alto alemán se extendió como estándar literario fue disminuyendo la impresión de biblias en bajo alemán hasta cesar por completo en torno a 1621; solamente en los Países Bajos, por constituir una entidad política separada, perduró como lengua literaria el neerlandés, lo que explica la producción de la primera biblia holandesa hecha a partir de las lengua originales, la *Statenbijbel*

de 1637 (Gow 2011, 211). Un caso semejante al de los dialectos de bajo alemán, en tanto que idioma germánico sin estado, son las traducciones al *yiddish* de la Biblia hebrea del siglo XV, por la necesidad de proveer un texto para los judíos—probablemente mujeres en su mayoría—que no sabían leer en hebreo.

Por lo que respecta a Escandinavia (Ejrnæs 2011), durante la Edad Media se tradujeron pequeñas secciones de la Vulgata en los monasterios, principalmente los Salmos y pasajes del Nuevo Testamento, con fines litúrgicos y homiléticos. Pero también se hicieron traducciones más sustanciales en cada idioma escandinavo: en nórdico antiguo se creó en el siglo XIV la colección de textos conocida como *Stjórn*, que comprende desde el Génesis hasta 2 Reyes; para el sueco existe una paráfrasis del Pentateuco a la que, en un periodo posterior, se añadieron las traducciones de varios libros canónicos y apócrifos del Antiguo Testamento, junto con el Apocalipsis; y en danés se llevó a cabo una traducción de los libros desde Génesis hasta 2 Reyes. Hasta el siglo XII había una lengua nórdica común en Escandinavia, incluidas las Islas Feroe e Islandia. Durante el siglo siguiente, como consecuencia de diversos acontecimientos políticos, la lengua común se disgregó en tres idiomas separados, aunque estrechamente relacionados: el nórdico en Escandinavia occidental (Noruega, incluida Islandia), y el sueco y danés en Escandinavia oriental. Este desarrollo lingüístico se refleja finalmente en la aparición de tres Biblias de la reforma escandinava diferentes: la Biblia de Gustav Vasa (1541) en Suecia, la Biblia de Christian III (1550) en Dinamarca, también utilizada en Noruega, y la Biblia de Gudbrand (1584) en Islandia.

De todo lo anterior podemos extraer algunas tendencias comunes respecto de la actividad de traducción bíblica en la Europa occidental que contrastaremos con la situación en la península ibérica. En toda Europa hay un enorme volumen de obras que incluyen materia bíblica, como las recreaciones literarias de narraciones bíblicas, las biblias rimadas, los tratados devocionales, los comentarios litúrgicos y las adaptaciones de la *Historia scholastica*; estos materiales contienen pasajes bíblicos pero no pueden ser considerados

biblias. Si nos ceñimos a las traducciones literales de partes sustanciales de la Biblia, vemos que en la mayoría de las tradiciones este tipo de actividad se inicia a finales del siglo XIV y que la norma es traducir desde la Vulgata latina siendo muy infrecuente el que hubiera acceso a las fuentes originales hebreas, arameas o griegas (la excepción serían las biblias vernáculas destinadas al público judío, como las traducciones del *yiddish*, pero se trata de casos muy esporádicos). También hemos visto que los libros que más se traducen e interesan son, con mucha diferencia, los del Nuevo Testamento y en especial los cuatro evangelios; respecto del Antiguo Testamento destaca sobre todo el interés por los Salmos. Otra característica general es que las traducciones bíblicas a la lengua vernácula estaban destinadas al lector católico para uso devocional—de ahí el mencionado interés por los Salmos—y por tanto tienen amplia circulación: de la Bible historiale francesa, la Wycliffite inglesa, o las biblias tardomedievales italianas y alemanas se conservan centenares de testimonios. Pero a pesar de la gran cantidad de ejemplares que circularon, en realidad son pocas las traducciones medievales de biblias completas hechas para cada lengua: en francés son tres, en inglés una, y en los casos en que tenemos mayor número de testimonios, como en italiano o alemán, en muchos casos son adaptaciones de versiones preexistentes más que biblias diferentes hechas *ex novo*.

El biblismo renacentista de corte humanista que llega con los albores de la Edad Moderna tiene un planteamiento diferente: se corresponde con el recurso al estudio de las lenguas originales para desvelar el significado del texto y con un mayor interés por el Antiguo Testamento. Esta nueva fase coincide con la difusión del libro impreso, lo cual facilita la enorme circulación de las nuevas biblias y en algunos casos, como la Biblia de Lutero o la King James, su consolidación como modelo para la lengua literaria. Ahora bien, como señala Gow (2011, 211), una de las leyendas más persistentes sobre la Biblia en la Edad Media es la noción de que la Iglesia católica prohibió de manera severa la lectura de la Biblia y que Lutero fue el que permitió por fin su acceso a los fieles al traducirla a la lengua

vernácula. Conviene matizar esta idea, pues como hemos visto, hubo muchas ediciones impresas de la Biblia antes de Lutero, no solo las veintidós ediciones alemanas y holandesas, sino también las catorce italianas y una en Francia (junto a veintiuna de la *Bible historial*) lo cual conjuntamente llega a una circulación de cerca de 60.000 ejemplares en las diferentes tradiciones europeas.

3 El corpus de traducciones bíblicas en lenguas iberorrománicas

La traducción bíblica a los vernáculos iberorrománicos durante la Edad Media y la Edad Moderna tuvo un desarrollo desigual según las lenguas y las épocas. Si consideramos estas tradiciones situándolas de mayor a menor de acuerdo con la cantidad de textos conservados, en primer lugar se sitúa la castellana, luego la catalana y muy lejos de ambas las gallega y portuguesa (no tenemos constancia de la existencia de traducciones antiguas de la Biblia al asturleonés y al navarroaragonés). Para ilustrar la disparidad de cada una de las tradiciones en lo que respecta a cantidad de textos conservados nos puede servir el guiarnos por el inventario de manuscritos medievales que acompaña el estado de la cuestión sobre los códices bíblicos ibéricos en Avenoza (2009a, 55–58). La autora, que hace un listado casi exhaustivo de todos los códices conocidos en el momento de redactar su trabajo, incluye veinte manuscritos castellanos y trece catalanes frente a solamente cuatro gallego-portugueses, lo cual nos da una buena idea de la cantidad relativa de textos en cada una de las tradiciones. Como acabamos de ver, se trata de números muy reducidos en comparación con las principales tradiciones europeas. En la Edad Moderna se mantienen esta tendencias: en los siglos XVI y XVII también hay más traducciones castellanas de la Biblia frente a un número mucho más reducido en catalán y portugués y, de nuevo, la circulación de versiones impresas es

muy reducida si comparamos con lo que sucede más allá de los Pirineos.

Como decimos, la tradición castellana es la más nutrida en número de textos (para visiones de conjunto de las versiones medievales véase Pueyo Mena 2008; Enrique-Arias 2011; Avenoza 2011; 2012). Al respecto de estas biblias, se ha señalado repetidamente su singularidad dentro del contexto europeo premoderno (cf. Enrique-Arias 2011). La principal característica diferencial es que en Castilla se traducen casi en exclusiva los libros del Antiguo Testamento a partir del original hebreo, al revés de lo que ocurre en Europa donde predominan las traducciones del Nuevo Testamento (y más en concreto de los cuatro Evangelios) a partir de la Vulgata latina. Otra diferencia es el alto número de traducciones, pues en Castilla existen hasta nueve versiones diferentes de amplias secciones de la Biblia compuestas en la Edad Media, un número mayor que el de cualquier otro vernáculo premoderno europeo.

Los primeros fragmentos bíblicos extensos en castellano que conservamos son los contenidos en la *Fazienda de Ultramar*, un itinerario de Tierra Santa donde se insertan numerosos pasajes traducidos directamente del hebreo que podrían haber sido producidos a finales del siglo XII o principios del XIII. Dado que la materia bíblica en este manuscrito es fragmentaria y se presenta entremezclada con elementos extrabíblicos, podemos decir que la primera Biblia castellana propiamente dicha es la reflejada en los códices de la Biblioteca del Escorial I.i.2, I.i.6 e I.i.8, que permiten reconstruir la llamada *Biblia Prealfonsí*. Se trata de un texto prácticamente completo de la Biblia en romance a partir del latín cuyo original remontaría a mediados del siglo XIII (Enrique-Arias 2010) pero del que desconocemos casi todo, pues no hay constancia de traductor, promotor o destinatarios. Apenas dos décadas después se continuó la labor de traducción bíblica con versiones al castellano del Antiguo Testamento a partir de la Vulgata para la *General Estoria* promovida por Alfonso X.

No obstante, el momento de mayor intensidad en la actividad de traducción bíblica llegaría a comienzos del siglo xv,

cuando se realiza la gran mayoría de las biblias castellanas que han llegado hasta nosotros: los códices del Escorial I.i.3, I.i.4, I.i.5, I.i.7, I.ii.19, el códice Bodleian Canon. Ital. 177 de la biblioteca de la universidad de Oxford, la *Biblia de Arragel* de la Biblioteca del Palacio de Liria en Madrid, y las biblias contenidas en los códices Real Academia de la Historia ms. 87, Biblioteca Nacional de Madrid 10.288, Biblioteca de Ajuda 52-XII-1 y Biblioteca Pública de Évora CXXIV/1–2, los *Evangelios y epístolas paulinas* traducidos por Martín de Lucena para el marqués de Santillana. El trabajo de Pueyo Mena/Enrique-Arias (2013) ha permitido desenmarañar el problema de delimitar las diferentes traducciones que se han transmitido en la docena larga de manuscritos cuatrocentistas conservados. A partir del análisis de cómo se traducen 28 lemas hebreos de alta frecuencia es posible concluir que los manuscritos reúnen colectivamente seis romanceamientos: una biblia completa con Antiguo y Nuevo Testamento más deuterocanónicos (la llamada *Biblia del Marqués de Santillana*; cf. Enrique-Arias/Pueyo Mena 2017), tres Biblias Hebreas completas (E3, E7-E5 y *Biblia de Arragel*), un Pentateuco (E19) y unos Profetas Anteriores (códice de la Universidad de Oxford), a los que habría que añadir una versión de parte de los Profetas Posteriores (ms. 87 de la Real Academia de la Historia) estrechamente emperentada con la traducción de Arragel. Hay además otros textos que incluyen fragmentos bíblicos significativos, como las *Bienandanzas y fortunas* de Lope García Salazar (incluye Génesis 1–9 y Eclesiastés), el libro de Job de Pero López de Ayala, o el libro de Esther conservado en el códice 2.015 de la Universidad de Salamanca.

Llegados a finales del siglo XV, con la creación de la Inquisición y la prohibición efectiva de traducir la Biblia, que se aplica de manera cada vez más represiva en el marco de la Contrarreforma, las posibilidades de crear biblias en romance se traslada a las comunidades de exiliados fuera de la península. En Constantinopla y Salónica los judíos expulsados de los reinos peninsulares produjeron y publicaron, respectivamente, un Pentateuco (1547) y unos Profetas Posteriores (1568–1572) en letras hebreas y con el sistema de fuerte apego al original

conocido como «ladino de traducción». En torno a esos años apareció la *Biblia de Ferrara* (1553), una traducción de la Biblia Hebrea que sigue el original con gran literalidad. Esta biblia fue creada para conversos y criptojudíos que habían salido de España y Portugal por temor a la Inquisición y en Italia retornaban a la práctica abierta del judaísmo. La otra biblia española completa producida en el XVI es la conocida como *Biblia del Oso*, publicada en Basilea en 1569. Esta biblia, que incluye el Antiguo y Nuevo Testamento a partir de las lenguas originales, fue creada por el religioso jerónimo español convertido al protestantismo Casiodoro de la Reina y dirigida a los protestantes españoles. En esta época surgen también otras iniciativas entre los círculos protestantes europeos, como el *Nuevo Testamento* de Juan Pérez de Pineda (Venecia, 1556) y el *Nuevo Testamento* de Francisco de Enzinas (Amberes 1543).

El corpus de traducciones de la Biblia existentes en catalán, siendo menor que el de las castellanas, es ciertamente sustancial (para visiones panorámicas véase Avenoza 2012; Casanellas 2020). A diferencia de los romanceamientos castellanos, y en consonancia con la práctica predominante en Europa, las traducciones catalanas son principalmente versiones de la Vulgata hechas por cristianos para el uso de cristianos, si bien hay noticias, a través de la quema de biblias y de inventarios, de la existencia de versiones hechas directamente del hebreo y posiblemente destinadas a un público judío. De las traducciones del hebreo solamente se han conservado una colección de los Salmos y un libro de Crónicas 1 copiado en dos de los manuscritos que han transmitido la *Bíblia del segle XIV*. Conservada en cinco manuscritos principales, se trata de una Biblia completa con Nuevo y Antiguo Testamento hecha a partir de la Vulgata: el manuscrito de la Bibliothèque Nationale de France (esp. 2, 3 i 4) conocido como Peiresc, que ha transmitido una biblia completa en tres volúmenes, los manuscritos Egerton y Colbert (British Library Egerton 1526 y Bibliothèque Nationale de France esp. 5, respectivamente) que contienen el primer volumen del Antiguo Testamento (de Génesis a Salmos), el manuscrito de la Biblioteca Colombina de Sevilla que transmite

los libros de los Reyes 1 y 2 y Crónicas 1 y 2, y el Marmoutier, en que se ha copiado el Nuevo Testamento. Partes de estos manuscritos a veces representan diferentes versiones, como es el caso del Éxodo y gran parte del Levítico del ms. Egerton, que han sido copiados de una versión independiente de la transmitida por los otros códices o, más singularmente, los manuscritos Egerton y Colbert en que se ha copiado una versión de Crónicas 1 traducida directamente del hebreo y completamente diferente de las de los demás códices. En cualquier caso, la *Bíblia del segle XIV* es en esencia una traducción de la Vulgata para el uso de cristianos; no obstante, la existencia de lecturas esporádicas que son solo explicables por la influencia del hebreo y de la tradición rabínica sugiere que seguramente se dio la intervención de conversos que estaban familiarizados con la lengua y las costumbres de los hebreos (cf. Casanellas 2006, 357; 2014a). Existen además diez testimonios manuscritos de Salterios más o menos completos traducidos entre finales del siglo XIII y finales del siglo XV así como los *Evangelios del Palau* del siglo XV.

También en el siglo XV, y siguiendo las tendencias que observamos en otros países europeos, se sitúa la primera edición impresa de la Biblia en la península, que apareció en Valencia en 1477–1478. Se trata de la versión conocida como *Biblia del siglo* XV o *Biblia Valenciana*, atribuida al cartujo Bonifaci Ferrer, hermano de San Vicente Ferrer. Esta obra tiene enorme valor, pues es el único incunable conocido de una Biblia vernácula iberorrománica; desgraciadamente la edición fue destruida por iniciativa de la Inquisición y el único ejemplar que sobrevivió se quemó en un incendio en Estocolmo en 1697, por lo que, a día de hoy, solo se han conservado algunos pequeños fragmentos. Existe no obstante una versión revisada de los *Salmos* que se imprimió separadamente en Barcelona en 1480. La acción de la Inquisición, unida al retroceso de la producción escrita en catalán durante el periodo de la *Decadència* explica el que a partir del siglo XVI la creación de biblias en catalán sea casi inexistente: en el periodo que va hasta 1700 tan solo contamos con la traducción del libro de Job hecha por Jeroni

Conques (Alzira, 1557).

Por otro lado, el corpus de traducciones bíblicas medievales gallego-portuguesas es ciertamente escaso, sin que podamos contar con siquiera una traducción completa de los cánones cristianos o judíos de la Biblia. Apenas nos han llegado unos pocos textos fragmentarios y referencias dispersas a traducciones perdidas (para estados de la cuestión véase Santiago-Otero/Reihardt 2001, 41–49; Nascimento 2008; Avenoza 2009b; Alves 2017). De los diversos manuscritos e incunables producidos por el scriptorium judío en Lisboa en la segunda mitad del siglo XV no sobrevive ninguna traducción de la Biblia del hebreo al gallego-portugués, ni siquiera un fragmento.

Los únicos textos bíblicos gallego-portugueses han sido transmitidos de manera indirecta a través de intertextos bíblicos entreverados en una gama más amplia de fuentes vernáculas luso-ibéricas. En todos los casos los pocos textos existentes son traducciones cristianas fragmentarias, ya sea hechas directamente de la Vulgata latina o bien integradas en una fuente intermedia. Tenemos, por un lado, los fragmentos conservados de las versiones gallega y portuguesa de la *General estoria*, y por otro los pasajes del Antiguo Testamento insertados en una traducción gallego-portuguesa de partes seleccionadas de la *Historia escolástica* de Coméstor, complementada con otros materiales del Antiguo Testamento traducidos directamente de la Vulgata Latina, como es el caso del libro de Job y el de Jonás, que conforman conjuntamente los textos documentados en dos fuentes, la *Bíblia historial de Alcobaça* y la *Bíblia de Lamego*. Ya en el filo del siglo XVI se sitúa la traducción de los *Sete Salmos Penitenciais* a partir de los Salmos de la Vulgata iuxta LXX que se han conservado en las cuatro ediciones del *Libro de Horas* portugués. Por lo que respecta al Nuevo Testamento, tenemos los fragmentos de los Evangelios insertos en las ediciones quinientistas de los Libros de Horas que acabamos de mencionar. Contamos asimismo con los *Autos e Epistolas dos Apostollos* de Bernardo de Brihuega y, finalmente, los materiales derivados del Nuevo Testamento en los *Evangelhos e epistolas*

con suas exposições en romance. Tendría que pasar bastante tiempo hasta que se publicara la primera Biblia impresa en portugués: el protestante João Ferreira de Almeida, tras numerosos contratiempos publicó el *Novo Testamento* en Ámsterdam en 1681. Descontento con las modificaciones que habían introducido los revisores Almeida desautorizó esta edición y publicó otra nueva revisada que apareció póstumamente en 1693.

Además de la nómina de obras que hemos expuesto sucintamente hay un conjunto interesante de textos, muchos de ellos inéditos, que han transmitido traducciones de manera más difusa, como citas bíblicas en obras literarias, comentarios, fragmentos, glosas y escolios. También cabe señalar los diversos fragmentos de biblias castellanas y catalanas destruidas que fueron recicladas como cubiertas y material de encuadernación; un buen número de estos fragmentos han sido descubiertos recientemente en los archivos inquisitoriales (cf. Avenoza 2018 para las biblias castellanas; Riera i Sans 2013; Casanellas 2016 para las catalanas). Respecto del corpus portugués hay un buen número de noticias de fuentes indirectas, fragmentos y manuscritos desaparecidos (Avenoza 2009b, 9–12). La labor de organización y estudio de estos materiales puede contribuir a completar el corpus de las traducciones bíblicas iberorrománicas para aquellas épocas y ámbitos para los que no existen traducciones.

4 Recursos de investigación

Respecto de la disponibilidad de recursos para el estudio de la lengua bíblica, la situación varía de acuerdo con cada una de las tradiciones. De nuevo, las biblias castellanas y las catalanas son las que disponen de un mayor número de recursos, y las gallegas y portuguesas son las que menos. No obstante, en todas las tradiciones es constatable un renovado interés entre los investigadores, con la producción de nuevos estudios y la disponibilidad creciente de más textos bíblicos.

Por lo que respecta a las biblias castellanas, en los últimos quince años se han producido novedades considerables, como la publicación de importantes manuscritos, la aparición de renovados estudios codicológicos, bibliográficos, lingüísticos y literarios, y el descubrimiento de manuscritos y fragmentos desconocidos.[2] Estos avances han sido en gran medida facilitados por la disponibilidad del portal *Biblia medieval* (Enrique-Arias/Pueyo Mena 2008–), un recurso de libre acceso en la red donde se pone a la disposición de los especialistas un elenco de materiales para el estudio de las traducciones bíblicas en castellano hechas en la Edad Media y el Renacimiento. En *Biblia medieval* es posible encontrar textos, concordancias y una bibliografía actualizada en torno a las traducciones bíblicas medievales al castellano. Pero seguramente el recurso de mayor alcance es el corpus *Biblia medieval* que permite consultar en paralelo transcripciones paleográficas de todos los manuscritos que han transmitido traducciones medievales de la Biblia al castellano junto a sus fuentes latinas o hebreas, con posibilidad de consulta de más de 16 000 imágenes digitales de los códices originales. Más recientemente, se ha incorporado a la web el corpus *Biblias Hispánicas* (Enrique-Arias/Pueyo Mena 2018–) que contiene ediciones con textos normalizados de las traducciones bíblicas medievales y renacentistas, tanto en castellano como en judeoespañol. El corpus está lematizado y etiquetado lingüísticamente por lo que es posible realizar consultas incorporando dicha información.

El planteamiento metodológico de la edición en línea de los romanceamientos castellanos está en sintonía con las renovadas ideas sobre el papel de la historia de la lengua y su interacción con la ecdótica y la lingüística de corpus ante la edición digital de textos medievales (cf. Enrique-Arias 2019, 338–342). El punto de partida es que las ediciones críticas de textos medievales hechas por estudiosos de la literatura no son suficientes para el análisis lingüístico; en estas ediciones se tiende a reducir la complejidad del texto en la Edad Media descartándose muchas variantes de interés lingüístico durante el proceso de edición. Para el filólogo lingüista la situación ideal

es precisamente poder tener acceso a la transcripción paleográfica de todos y cada uno de los testimonios de una tradición, algo que era inviable con la edición tradicional en papel, pero que hoy día es posible gracias a los nuevos formatos digitales. Respecto del problema que supone el presentar un texto inteligible para el lector moderno, limpio de errores y de variación gráfica superflua, y al mismo tiempo mantener los rasgos informativos de la variedad lingüística reflejada en el texto que se edita, la solución consiste en ofrecer al lector varios niveles de acceso al texto (facsímil, transcripción paleográfica y presentación crítica) (Sánchez-Prieto 2011). En consonancia con estos principios, los recursos del portal *Biblia medieval* pretenden poner a la disposición de los usuarios las herramientas analíticas necesarias para fundamentar las decisiones editoriales y al mismo tiempo ofrecer todo el elenco de materiales de interés para todo aquel que quiera proximarse a estos textos desde cualquier disciplina o perspectiva.

Ahora bien, los avances que hemos presentado no implican ni mucho menos que todos los problemas en torno a las biblias castellanas estén resueltos. Hay manuscritos importantes como E5 y Oxford que no han recibido una edición crítica, mientras que los demás, y en particular la *Fazienda de Ultramar*, la *Biblia prealfonsí* o la *Biblia de Arragel*, están en ediciones que distan de ser definitivas. Del mismo modo hay una serie de cuestiones, tales como el contexto histórico que suscita el aumento de estas traducciones en el siglo XV y sus conexiones con las traducciones hispanojudías y protestantes llevadas a cabo en el siglo XVI, para las que no tenemos respuestas definitivas. Los aspectos filológicos de las biblias en español antiguo también necesitan ser investigados, ya que la relación precisa entre las distintas versiones y testimonios queda por determinar. Y lo que es más directamente relevante en relación con el enfoque de este volumen, el estudio lingüístico no es completo, pues no hay una descripción sistemática de la lengua de traducción bíblica en español medieval ni hay una caracterización lingüística detallada para cada una de las traducciones existentes.

En el caso de las biblias catalanas quedan todavía

numerosos textos inéditos o en ediciones antiguas y de difícil acceso, pero esta situación está en camino de remediarse gracias al trabajo monumental de Pere Casanellas y Armand Puig i Tàrrech junto con los colaboradores del proyecto del *Corpus Biblicum Catalanicum* (http://cbcat.abcat.cat/). El proyecto tiene prevista la publicación en edición crítica de todas las traducciones bíblicas al catalán desde el siglo XIII hasta el año 1900. Se trata de la materialización de una empresa iniciada varias veces a lo largo del siglo xx pero frustrada por diversas circunstancias. Hasta ahora han aparecido cuatro volúmenes de una serie prevista de más de 40 (para el plan detallado de la obra véase el sitio web del proyecto). En los volúmenes editados de la *Bíblia del segle* XIV la disposición del texto en varias columnas permite consultar en paralelo los diferentes testimonios que han transmitido la versión catalana junto al texto de la fuente latina. La reconstrucción del texto latino emplea como base la Vulgata Stuttgartensia a la que se han incorporado varias vulgatas de procedencia catalana y occitana que permiten explicar un buen número de variantes del texto. El tipo de edición propuesto es excelente para estudiar la lengua de esta biblia, pues proporciona a los investigadores un cúmulo de información para la comprensión y análisis del texto, y posibilita al mismo tiempo reflejar los casos en los que los testimonios divergen considerablemente. Además las ediciones van acompañadas de detallados estudios introductorios sobre las características de la traducción, como el grado de fidelidad al texto latino, y la influencia ocasional del hebreo y la tradición rabínica; además incluyen un glosario con palabras o acepciones no registradas. No obstante, a pesar del mérito innegable de estas cuidadas y necesarias ediciones, está claro que la disponibilidad de una versión electrónica de los textos facilitaría enormemente sus posibilidades para la investigación lingüística.

A medida que se van publicando los volúmenes, varios investigadores como Jaume Riera i Sans, Pere Casanellas o Gemma Avenoza han seguido avanzando en el estudio de la relación compleja, no del todo clara, entre los manuscritos

existentes, los nuevos fragmentos descubiertos recientemente y la gama de traducciones diferentes que podrían representar. La web del proyecto incluye una bibliografía actualizada que incluye los estudios más recientes.

También en el caso del gallego y el portugués existe una actividad continuada de investigación sobre los aspectos filológicos de los manuscritos conservados (véanse los amplios estados de la cuestión en Alves 2017); no obstante, el estado editorial de los textos bíblicos está claramente necesitado de una renovación. Mientras que los fragmentos portugueses de la *General Estoria* han sido editados y estudiados recientemente (cf. Leite 2017) la edición de la versión gallega, publicada por Martínez-López (1963), debe complementarse con las numerosas enmiendas y correcciones propuestas por Lorenzo/ Couceiro Pérez (1999a; 1999b). Por su parte la *Bíblia de Alcobaça* solo está disponible en la edición de 1829 de S. Boaventura y, en lo que respecta a la *Bíblia de Lamego*, aparte de las traducciones de Job y Jonás que se publicaron independientemente (Castro 1973, 1989), la edición de Castro (1998) del ejemplar completo no está ampliamente disponible. Dada esta situación no resulta fácil el aprovechamiento de los textos para estudios lingüísticos. Como ya se ha señalado en el caso de las biblias catalanas, la situación ideal sería disponer de versiones digitalizadas de los textos existentes alineadas entre sí y con el original latino.

Es de sentido común que todo estudio de la lengua de las traducciones bíblicas debe lógicamente ir precedido de un establecimiento fiable de los textos, algo que, como hemos visto, no siempre se ha conseguido. Por ejemplo, el detalladísimo y meritorio trabajo sobre la lengua de la *Fazienda de Ultramar* de Sanchis Calvo (1991) se ve mermado por el hecho de haberse basado en la defectuosa edición de Lazar (1965). Por ello, la creación de corpus filológicamente fiables de las traducciones bíblicas son pasos previos esenciales para avanzar en el conocimiento de la lengua. En esta línea, los volúmenes que van apareciendo de la *Bíblia del segle* XIV combinan el establecimiento textual riguroso basado en la edición paralela de los testimonios principales y el texto subyacente, con el

estudio de las propiedades de la traducción y de las características de la lengua y un glosario con léxico o acepciones no documentadas. Del mismo modo el proyecto *Biblia medieval* pretende poner a disposición de los investigadores textos filológicamente fiables que sirvan de base para estudios diversos y, en particular, los de un enfoque lingüístico.

5 Traducción bíblica e historia de las lenguas iberorrománicas

Los estudios lingüísticos de los textos bíblicos en lenguas iberorrománicas suele tener dos planteamientos generales. Por un lado están los trabajos que se proponen caracterizar la lengua misma de la traducción bíblica, prestando especial atención al grado de fidelidad al original y a los esperables fenómenos de interferencia del texto subyacente. Y por otro—quizás con menor frecuencia—los estudiosos se acercan a las traducciones como un corpus más del que extraer datos para la descripción de las variedades históricas de la lengua.[3] En el primer caso se trata de aplicar las técnicas y métodos de la lingüística histórica para conocer y entender mejor la lengua de los romanceamientos; y en el segundo el objetivo es hacer una aportación a la historia de la lengua a través del análisis de las traducciones bíblicas. Evidentemente estas perspectivas no son compartimentos estancos y no es raro que en una investigación se combine el análisis de la lengua bíblica con la extracción de datos de interés para la historia de la lengua. De hecho, el trabajo más antiguo que aborda de manera sistemática un aspecto lingüístico de las biblias castellanas, el estudio de Solalinde (1929–1930) sobre los nombres de los animales puros e impuros en *Levítico* y *Deuteronomio*, establece ya en su párrafo inicial que trata de cumplir esas dos intenciones:

> «La agrupación de los nombres de animales mencionados en los dos pasajes paralelos del Levítico 11 y

> Deuteronomio 14, tal como se hallan en varias traducciones españolas de la Biblia, me permitira ilustrar el significado de tales vocablos, por poderlos comparar, en su mayoria, con los empleados por los textos hebreo y latino. [...] Me propongo tambien corroborar o rectificar las deducciones que, en vista de otros pasajes, se ban hecho acerca de si las distintas versiones españolas han tenido presente la Biblia hebrea o la Vulgata»
>
> (Solalinde 1929–1930, 473).

El decir, mediante el cotejo de los vocablos castellanos con el original hebreo o latino Solalinde pretendía aclarar su significado y de este modo contribuir a la descripción del léxico castellano medieval. Y al mismo tiempo esta comparación le permitiría conocer aspectos de la naturaleza de los romanceamientos y en particular corroborar cuál es su grado de apego a la lengua fuente empleada.

Lo cierto es que, en una situación ideal, ambas perspectivas deberían apoyarse mutuamente: los que estudian el texto en su vertiente más traductológica, además de conocer la lengua o las lenguas subyacentes, deben tener un conocimiento de las variedades históricas de la lengua receptora para discernir las desviaciones propias de la lengua traducida de las lecturas raras pero genuinas; al mismo tiempo, los que aprovechan los textos bíblicos para el análisis lingüístico deben conocer las particularidades de la lengua del original para adscribir correctamente los fenómenos que analizan a la variación inherente a la lengua frente a la influencia artificiosa del texto subyacente. Son ciertamente pocos los investigadores dotados del grado de especialización adecuado para afrontar las peculiares exigencias del trabajo con textos bíblicos antiguos; por ello se trata de un campo en que la colaboración interdisciplinar es de particular relevancia. En definitiva, la complejidad del estudio de estos textos explica, al menos en parte, el que sean relativamente pocos los trabajos de lingüística histórica iberorrománica que utilizan las traducciones bíblicas como fuente de datos, aunque seguramente el principal

motivo es el peso desproporcionado que el canon literario ha tenido en la constitución de los corpus para el estudio de la historia de la lengua. A todo ello se añaden las dificultades de acceso que ya hemos comentado en el caso de las biblias catalanas, gallegas y portuguesas, por el problema de estar en muchos casos solo disponibles en ediciones antiguas de poca difusión y, sobre todo, por no existir versiones informatizadas de los textos en acceso libre.

En lo que respecta al análisis de la lengua de la traducción bíblica, no disponemos ni mucho menos de una caracterización general sino mas bien de un número creciente de trabajos sobre aspectos parciales.[4] Es cierto que las ediciones antiguas y modernas de los textos muchas veces van acompañadas de estudios lingüísticos de los diferentes niveles de análisis (gráfico-fónico, morfosintáctico, léxico), a los que hay que añadir trabajos que se centran en algún aspecto específico. No obstante, como se indica en Enrique-Arias (2008b), una caracterización completa de la lengua bíblica medieval necesitaría considerar la totalidad del corpus de las traducciones de cada tradición distinguiendo diferentes tipologías textuales, y un análisis cualitativo y cuantitativo de un amplio número de fenómenos lingüísticos que engloben diferentes niveles de análisis. Asimismo sería necesario distinguir cuáles son las características comunes de las traducciones en general y cuáles solo se dan en alguna en particular. Y por último tendríamos que tener en cuenta aquellas características que distinguen a las traducciones hechas a partir del hebreo de las que traducen la Vulgata latina. Solo entonces se podría determinar hasta qué medida y en qué aspectos la lengua de la traducción bíblica tiene rasgos distintivos respecto de la de otras tipologías textuales.

Por lo que se refiere a la otra dimensión que hemos presentado, la del empleo de las traducciones bíblicas como un corpus más para el estudio de la historia de la lengua, es evidente que estamos ante textos de interés por las características que ya hemos reseñado: su considerable extensión, que permite estudiar fenómenos de baja frecuencia;

la variedad de géneros y modalidades discursivas representadas; y el hecho de que haya traducciones bíblicas producidas en diferentes momentos de la historia de la lengua. Por estos motivos las traducciones bíblicas medievales han sido importantes fuentes de datos lingüísticos desde los inicios de la filología románica.[5]

Ahora bien, hay características que singularizan de manera especial al corpus bíblico frente a otras fuente de datos. La más evidente es la de reunir versiones comparables de un mismo texto compuestas en periodos regulares a lo largo de la historia de la lengua. Esta característica permite reducir o minimizar uno de los problemas esenciales de la composición de los corpus históricos para el estudio del cambio diacrónico: el de la comparabilidad (Enrique-Arias 2012, 97; 2018, 263). A la hora de compilar un corpus diacrónico nos enfrentamos a la paradoja que resulta de tener que introducir un componente de diversidad en la nómina de textos incluidos y al mismo tiempo mantener cierto grado de homogeneidad entre las diferentes secciones del corpus. Si entendemos que un corpus debe servir para estudiar la variación lingüística en sus dimensiones diacrónica, diafásica y diastrática, los textos que seleccionamos deben cubrir un arco cronológico lo suficientemente amplio como para registrar las fases evolutivas de la lengua, y los datos deben incluir una pluralidad de tipologías textuales en lo que se refiere a registros, procedencia geográfica o tipologías textuales. Al mismo tiempo, el corpus debe estar equilibrado en el sentido de que las diferentes dimensiones de la variación representadas (registros, dialectos, tipos de textos) deben constituir subcorpus equilibrados de tal modo que sea posible establecer comparaciones entre los diferentes cortes diacrónicos representados en la muestra. Esta necesidad de combinar diversidad y homogeneidad se cumple de manera óptima mediante la metodología de los corpus paralelos, es decir, la comparación de textos con el mismo contenido pero compuestos en diferentes épocas, como puedan ser traducciones de un mismo original, o las colecciones de los distintos testimonios o copias de una misma obra (Enrique-Arias

2018). En un corpus paralelo entendemos que las traducciones de un mismo texto original han sido compuestas siguiendo las mismas convenciones textuales; de este modo nos aseguramos de que las diferencias que encontramos al comparar versiones hechas en diferentes momentos históricos reflejan la evolución de las estructuras de la lengua y podemos descartar el que se deban a la variación que puede darse entre diversas tipologías textuales.

El método de los corpus paralelos, además de aliviar el problema de la comparabilidad de los textos, es una solución eficaz para el otro gran problema del estudio de la variación: el de la definición del contexto de ocurrencia (Enrique-Arias 2018). El procedimiento más efectivo para investigar cómo se desarrolla un cambio lingüístico consiste en analizar la distribución de las variantes que compiten en los mismos contextos de aparición. Ahora bien, el establecimiento de los contextos de ocurrencia de las variables lingüísticas es una tarea especialmente ardua en el estudio de la variación morfosintáctica (Silva-Corvalán/Enrique-Arias 2017, 152–160). La dificultad reside en la necesidad de asegurarnos de que las ocurrencias que obtenemos de textos pertenecientes a diferentes periodos históricos están en una relación de equivalencia entre sí. En los textos paralelos esta labor es mucho más sencilla pues podemos dar por hecho que las estructuras que traducen un mismo contenido de la lengua fuente en versiones creadas en diferentes épocas históricas se insertan en contextos de ocurrencia con las mismas (o muy semejantes) propiedades sintácticas, semánticas, pragmáticas y discursivas.

Otra ventaja destacable de la metodología de los corpus paralelos formados a partir de equivalentes de traducción es su perspectiva más abierta en comparación con otras fuentes de datos (Enrique-Arias 2016). A diferencia de los corpus convencionales, en los que las búsquedas se ven limitadas a la localización de un rango restringido de formas explícitas ya conocidas de antemano, en el corpus paralelo el procedimiento para encontrar datos consiste en localizar formas en el texto

fuente o en cualquiera de las versiones paralelas y extraer los equivalentes en las demás versiones. De este modo es posible definir de manera directa y sencilla el repertorio de las estructuras posibles que se pueden emplear para expresar un contenido de la lengua fuente, incluso aquellas que, por expresarse con un cero morfológico o con variación en el orden de palabras, son imposibles de localizar en un corpus sin anotación. En definitiva, en un corpus paralelo podemos obtener el repertorio exhaustivo de las variantes que son intercambiables en un mismo contexto de ocurrencia; de nuevo, este es un paso esencial para estudiar cualquier fenómeno variable (y por ende el cambio lingüístico). De hecho, las búsquedas en los corpus paralelos tienen un valor heurístico particular, pues los resultados permiten descubrir equivalentes de la estructura buscada que en muchos casos no estaban previstos en el rastreo inicial (Enrique-Arias 2012; 2016).

Debido a las posibilidades de los textos bíblicos en lo que respecta a solventar los problemas de definición del contexto de ocurrencia, una cuestión que es especialmente compleja en el caso de la variación morfosintáctica y discursiva, no es extraño que la disponibilidad del corpus *Biblia medieval* haya sido aprovechada en tiempos recientes para realizar estudios renovados de aspectos como la variación en la selección de auxiliar en las formas de perfecto (Rosemeyer 2012), el marcador discursivo *ahé* y sus competidores (Enrique-Arias/ Camargo Fernández 2015), las estructuras posesivas (Rosemeyer/Enrique-Arias 2016), la expresión de la condicionalidad (Garrido Sepúlveda 2017) o las estrategias para expresar la interrogación retórica (Enrique-Arias 2020).

Las traducciones bíblicas son, en resumen, el material más adecuado para compilar corpus paralelos de las lenguas iberorrománicas pues, incluso considerando la escasez relativa de versiones gallegas y portuguesas, la Biblia no deja de ser en todas estas tradiciones el texto traducido más repetidamente a lo largo de la historia de la lengua. En el caso del castellano, la disponibilidad del corpus integral de las traducciones bíblicas en formato electrónico ha permitido contribuciones novedosas a la

descripción y análisis de fenómenos de interés teórico de la historia del español. Es de esperar que en un futuro no muy lejano haya disponibilidad de versiones digitalizadas de las traducciones catalanas y portuguesas, lo cual sin duda será de gran valor para explorar el cambio y la variación en esas lenguas y también para hacer estudios contrastivos de las variedades del ámbito iberorrománico.

6 Contenidos de este volumen

Los estudios reunidos en este volumen abordan varios aspectos de la investigación lingüística de la historia de las lenguas iberorrománicas para los que los textos bíblicos ofrecen una información insustituible.

El trabajo de David Porcel Bueno aborda la cuestión de la influencia de patrones sintácticos de la Vulgata latina en el desarrollo histórico del castellano y el portugués a través de la traducción bíblica. En particular se centra en el proceso de creación de esquemas encabezados por una preposición, una de las estructuras características del latín tardío. Porcel Bueno pone de manifiesto la influencia que ciertas construcciones hebreas con preposición pudieron ejercer en la creación de locuciones adverbiales y prepositivas documentadas en la Vulgata al tiempo que analiza esa misma influencia en las traducciones bíblicas medievales castellanas y portuguesas.

Yoshifumi Kawasaki y Andrés Enrique-Arias examinan uno de los calcos más característicos de la traducción bíblica al castellano: el reflejo de los *pluralia tantum* (i.e. palabras que solo tienen forma de plural) del hebreo y del latín. Los autores hacen un análisis exhaustivo de la traducción de estos elementos en el corpus integral de los romanceamientos castellanos del Antiguo Testamento desde las versiones más antiguas hasta las del XVI. Los resultados desvelan que el calco se manifiesta de manera variable pero constante a lo largo de todo el periodo estudiado y, lo que es más interesante, en el caso de algunos ítemes léxicos, como *aguas*, *cielos*, *vidas* y en menor medida *sangres*, las

traducciones lo aplican incluso en casos en los que no está motivado por el texto subyacente. Esta tendencia al hiperhebraísmo indica que, en el contexto de la traducción, ciertas palabras castellanas pueden llegar a adoptar elementos formales, en este caso la flexión de número, del ítem léxico hebreo con el que se suelen asociar incluso en casos en los que la forma en cuestión no está presente en el texto subyacente.

Florencio del Barrio de la Rosa también estudia un fenómeno relacionado con la expresión del plural en las biblias traducidas al castellano desde el hebreo: la variación motivada por los desajustes de concordancia entre nombres colectivos como *pueblo* y los verbos a los que acompañan. La concordancia semántica inducida por la pluralidad del nombre colectivo es un fenómeno que no ha recibido la necesaria atención en la gramática histórica del español y que tampoco se ha incluido en los repertorios de rasgos caracterizadores de los romanceamientos del hebreo. Al igual que sucede con los *pluralia tantum*, el análisis revela que el fenómeno supera el calco hebraizante, lo cual plantea la hipótesis de que la flexión plural controlada por el nombre colectivo puede vehicular la interpretación distributiva del predicado. De ser así se podría explicar la disponibilidad de la doble concordancia con estos sustantivos en todas las épocas del español.

Una de las cuestiones que hemos señalado en el repaso de los textos que forman el corpus de traducciones bíblicas a las lenguas iberorrománicas es que no disponemos de versiones bíblicas producidas en todos los periodos históricos y por tanto no es posible hacer cortes diacrónicos regulares a lo largo de toda la historia de las lenguas iberorrománicas. Por suerte, los corpus actuales no agotan todas las posibilidades, pues es posible reconstruir la traducción bíblica de las épocas para las que no tenemos romanceamientos a través de fuentes alternativas, como las citas bíblicas entreveradas en otros géneros textuales. Este es el caso de las traducciones castellanas hechas a partir del hebreo, para las que tenemos el testimonio temprano de la *Fazienda* (ca. 1230) sin continuación hasta las traducciones cuatrocentistas. Una fuente que nos

acerca a la traducción del hebreo al castellano de épocas menos documentadas, y que solo se ha empezado a estudiar sistemáticamente en tiempos recientes, es una colección de *le'azim*, es decir palabras o frases en lengua vernácula—en este caso castellano—entreveradas en un glosario-comentario bíblico hebreo del siglo XIII. El trabajo de Javier Del Barco analiza la morfología verbal de estos fragmentos como parte de un estudio más amplio de la lengua del ejemplar; la principal conclusión es que la lengua de las glosas en sus distintos niveles tiene una adscripción oriental con rasgos coincidentes con los de textos de la misma época producidos en el área de La Rioja, el oriente castellano y Navarra.

El trabajo de Javier Del Barco se justifica porque a la hora de caracterizar la lengua bíblica no solamente se trata de hacer un inventario de los rasgos atribuibles a la influencia del original o al grado de literalidad de la traducción: también nos interesa analizar los fenómenos que contribuyen a conocer los ambientes en que se gestan y difunden las traducciones. En este sentido, Patricia Ribas Marí y Marina Gomila Albal estudian la variación pronominal de los cuatro romanceamientos castellanos completos de la Biblia Hebrea hechos en el siglo XV para tratar de desvelar su procedencia dialectal dentro del continuum castellano. Los resultados permiten situar los cinco manuscritos considerados en una escala que los clasifica de más occidental a más oriental.

En la misma línea de caracterización lingüística de las traducciones se sitúan tres trabajos que analizan aspectos de la sintaxis del margen izquierdo. Blanca Garrido estudia la variación discursiva que presentan los romanceamientos castellanos del siglo XV con respecto al orden de los constituyentes en el margen izquierdo para de este modo contribuir a la caracterización lingüística de estos textos. A pesar de las ocasionales dificultades que presenta localizar factores lingüísticos en la variación en el orden de palabras, es posible establecer que el orden predominante en la Biblia es la estructura V1, con una fuerte tendencia a la anteposición del sujeto, especialmente en parlamentos en estilo directo. La

variación observada refleja la actuación del factor sintáctico determinado por el texto subyacente junto a las preferencias de carácter idiolectal. En la misma línea André Antonelli investiga la estructura sintáctica de las interrogativas totales, y en particular la sintaxis de la posición del verbo en portugués clásico, a partir del *Nuevo Testamento* de Almeida. El análisis cuantitativo y cualitativo permite llegar a la conclusión de que estas interrogativas manifiestan un movimiento verbal sistemático hacia la periferia izquierda; la variación observada respecto del orden de sujeto y verbo se explicaría como resultado de la interacción de factores discursivos que no interfieren en la posición final del verbo en la estructura sintáctica. En consecuencia, el portugués clásico no representaría una excepción a la generalización propuesta de que las interrogativas totales y las interrogativas parciales (i.e. *WH questions*) reflejan la misma estructura sintáctica, como se ha observado en el inglés y el portugués brasileño. Por su parte Aroldo de Andrade estudia fenómenos de dislocación para tratar de situar la gramática de la traducción del *Novo Testamento* de Almeida en relación con el portugués clásico. Se trata de una traducción compuesta en la segunda mitad del siglo XVII en el entorno multilingüe de Batavia (capital de las Indias Orientales Neerlandesas en lo que es hoy Yakarta, Indonesia). Además, el autor contrasta la versión de la primera edición con revisiones más recientes para trazar la evolución histórica de las estructuras estudiadas. De este modo se aprovecha el valor de las versiones bíblicas como corpus paralelo para comparar estados de lengua.

Varios de los trabajos de este volumen aprovechan el valor inigualable de los textos bíblicos para estudios contrastivos de la variación y el cambio desde diferentes perspectivas. El trabajo de Miriam Bouzouita y Andreu Sentí contribuye a una dialectología histórica de la morfosintaxis peninsular mediante una comparación del grado de gramaticalización del futuro y del condicional en castellano y catalán. Para ello hacen un estudio de la posposición del clítico y de la mesoclisis en estas formas verbales en un corpus paralelo formado por el evangelio de

Mateo y de Juan en versiones del siglo XIV en ambas lenguas. Un aspecto novedoso de este trabajo es el texto castellano utilizado, correspondiente a los recientemente descubiertos pasajes neotestamentarios de la *Catena Aurea*, mientras que la versión catalana pertenece a la *Bíblia del segle XIV*. El análisis permite apreciar que la gramaticalización es más avanzada en catalán que en castellano: los resultados cuantitativos indican para el catalán un menor uso de la forma analítica (mesoclisis) mientras que la enclisis se da solo en el texto catalán. Asimismo los autores analizan cualitativamente los entornos pragmático-sintácticos donde se da la mesoclisis y encuentran que el catalán muestra contextos con proclisis novedosa respecto del castellano.

Partiendo de un enfoque contrastivo semejante, el trabajo de Álvaro Octavio de Toledo lleva a cabo una comparación de los enunciados que presentan un pretérito perfecto compuesto (*he cantado*) en una muestra de diez libros de la *Biblia del Oso* (1569) con los entornos correspondientes en todas las biblias medievales. El análisis de este corpus paralelo, que minimiza los problemas de comparabilidad característicos de las investigaciones en torno al contraste *canté*|*he cantado*, muestra a las claras la enorme difusión de *he cantado* frente a *canté* y otras alternativas acontecida durante los cien años que transcurren aproximadamente entre 1450 y 1550, al tiempo que permite detallar en qué grupos de predicados y contextos sintácticos dicha difusión se produjo con mayor y con menor intensidad.

Cerrando el volumen, el trabajo de Claudio Garrido presenta una descripción de las oraciones condicionales dependientes de la partícula *si* en castellano medieval en los siglos XIII y XV tal como se revelan en la lengua de los romanceamientos bíblicos. El autor concluye que la evolución histórica presentada por las traducciones refleja de forma consistente los procesos descritos en los estudios hechos a partir de otras tradiciones. Por otro lado, la abundancia de estas estructuras y la facilidad para distinguir géneros textuales en el corpus de las biblias romanceadas permiten obtener datos valiosos a la hora de abrir

ámbitos poco explorados, como pueda ser la influencia de la variable discursiva o el estudio de estructuras particulares, como la combinación híbrida que inserta valores modales discordantes (i.e. no irreales y reales) entre las formas verbales de la prótasis y la apódosis.

7 Conclusión

Seguramente la conclusión más importante que se puede sacar de las muchas propuestas desarrolladas en este volumen es que el empleo de las traducciones bíblicas para el estudio de la historia de la lengua abre grandes posibilidades para investigaciones novedosas. La disponibilidad creciente de corpus alineados de traducciones bíblicas en las lenguas iberorrománicas facilita la creación de aportaciones de interés teórico, especialmente para el estudio de la variación y el cambio en los niveles de la morfosintaxis y el discurso.

Un aspecto importante del trabajo con textos bíblicos es la necesidad de colaboración multidiciplinar entre especialistas procedentes de los estudios de las lenguas de los originales (hebreo, griego, latín), pero también de campos como la filología y la lingüística computacional, para mejorar aspectos como la calidad filológica de los textos, la correcta interpretación de las estructuras que contienen, y la mejora de las funcionalidades de las herramientas de análisis. Es nuestro deseo que este volumen contribuya a difundir ideas y métodos para el aprovechamientos de los textos bíblicos en investigaciones lingüísticas de orientación diacrónica y a promover el intercambio entre los especialistas que desde diferentes facetas pueden contribuir a desarrollar nuevos recursos y aprovecharlos para la investigación lingüística.

8 Bibliografía

Alves, Herculano, *A Bíblia em Portugal. A Bíblia na Idade Média*, Lisboa, Esfera do Caos Editores, 2017. a, b

Amigo Espada, Lorenzo, *El Pentateuco de Constantinopla y la Biblia medieval romanceada. Criterios y fuentes de traducción*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1983.

Avenoza, Gemma, *Manuscritos bíblicos ibéricos*, in: Cátedra García, Pedro Manuel/Carro Carbajal, Eva Belén/Durán Barceló, Javier (edd.), *Los códices literarios de la Edad Media. Interpretación, historia, técnicas y catalogación*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2009, 55–70 (= 2009a).

Avenoza, Gemma, *Traducciones medievales de la Biblia al portugués*, in: Pomer Monferrer, Luis, et al. (edd.), *Les literatures antigues a les literatures medievals*, Amsterdam, Adolf M. Hakkert, 2009, 7–27 (= 2009b).

Avenoza, Gemma, *Biblias castellanas medievales*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2011. a, b, c

Avenoza, Gemma, *The Bible in Spanish and Catalan*, in: Mardsen, Ricard/ Matter,Ann E. (edd.), *The new Cambridge history of the Bible*, vol. 2: *The medieval period, c. 650–c. 1450*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, 288–306. a, b

Avenoza, Gemma, *La versión castellana del evangelio en el s. XIV a través de la traducción de la Catena aurea*, in: Miranda, José Carlos Ribeiro (ed.), *En Doiro antr'o Porto e Gaia. Estudos de literatura medieval ibérica*, Porto, Estratégias Criativas, 2017, 225–236. →

Avenoza, Gemma, *Salmos 32: 11–36:7 y 78: 25–81:2:nuevos fragmentos de la Biblia castellana romanceada del monasterio de Santa María de la Sisla*, Magnificat. Cultura i literatura medievals 5 (2018), 115–151. →

Boynton, Susan/ Reilly,Diane J. (edd.), *The practice of the Bible in the Middle* Ages. *Production, reception, and performance in Western christianity*, New York, Columbia University Press, 2011.

Bruguera, Jordi, *La llengua de la Bíblia catalana medieval*, in: Massot i Muntaner, Josep (ed.), *Miscel·lània Joan Veny*, vol. 1,

Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, 171–209. →

Bruguera, Jordi, *Peculiaritats lingüístiques de la Bíblia catalana medieval*, in: Massot i Muntaner, Josep (ed.), *Homenatge a Joseph Gulsoy*, vol. 2, Barcelona, Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007, 5–32. →

Casanellas, Pere, *La influència hebraica en la Bíblia del segle XIV*, Revista catalana de teologia 31 (2006), 347–358. →

Casanellas, Pere, *Els jueus catalans i les traduccions medievals de la Bíblia*, Mot So Razo 13 (2014), 15–34 (= 2014a).

Casanellas, Pere, *Tècniques de traducció en la Bíblia del segle XIV*, in: Terrado, Xavier/ Sabaté,Flocel (edd.), *Les veus del sagrat*, Lleida, Pagès, 2014, 35–64 (= 2014b).

Casanellas, Pere, *Versiones bíblicas catalanas e Inquisición. Fragmentos de biblias catalanas encontrados entre la documentación inquisitorial conservada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid*, in: *III simpósio internacional de estudos inquisitoriais: novas fronteiras (Alcalá de Henares, junho de 2015)*, Cachoeira, Universidade Federal do Recôncavo da Bahia, 2016, 1–20. →

Casanellas, Pere, *Bible translation by Jews and Christians in medieval Catalan-speaking territories*, Medieval encounters 26:4–5 (2020), 386–414. →

Castro, Joaquim Mendes, *Versão medieval inédita do «Libro de Job»*, Didaskalia 3 (1973), 83–131. →

Castro, Joaquim Mendes, *Versão medieval inédita do «Livro de Jonas»*, Didaskalia 19 (1989), 181–189. →

Castro, Joaquim Mendes, *Bíblia de Lamego*, 2 vol., Lamego, ed. del autor, 1998. →

Conde López, Juan Carlos, *A neglected Old Spanish biblical translation. The «Biblia de Alfonso Ximénez»*, in: Taylor, Barry/ West,Geoffrey/ Whetnall,Jane (edd.), *Text, manuscript, and print*

in medieval and modern Iberia. Studies in honour of David Hook, New York, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2013, 88–117.

De Vries, Lourens, *Some remarks on the use of Bible translations as parallel texts in linguistic research*, in: Cysouw, Michael/ Walchli,Bernhard (edd.), *Parallel texts. Using translational equivalents in linguistic typology*, número especial de Sprachtypologie und Universalienforschung 60:2 (2007), 55–64.

Enrique-Arias, Andrés, *Texto subyacente hebreo e influencia latinizante en la traducción de la Biblia de Alba de Moisés Arragel*, in: Alsina, Victòria/ Brumme,Jenny/ Garriga,Cecilio/ Sinner,Carsten (edd.), *Traducción y estandarización. La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2004, 99–112. →

Enrique-Arias, Andrés, *Biblias romanceadas e historia de la lengua*, in: Company, Concepción/Moreno de Alba, José (edd.), *Actas del VII congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 2, Madrid, Arco, 2008, 1781–1794 (= 2008a).

Enrique-Arias, Andrés, *Apuntes para una caracterización de la morfosintaxis de los textos bíblicos medievales en castellano*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2008, 109–125 (= 2008b).

Enrique-Arias, Andrés, *Ventajas e inconvenientes del uso de Biblia medieval (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Frankfurt/ Madrid,Vervuert/ Iberoamericana, 2009, 269–283. →

Enrique-Arias, Andrés, *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2010. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Traduciendo la Biblia en la Castilla medieval. Nuevas perspectivas a la luz de la edición electrónica*

integral de los romanceamientos bíblicos medievales en castellano, Letras de Deusto 41:133 (2011), 13–41. a, b, c

Enrique-Arias, Andrés, *Dos problemas en el uso de corpus diacrónicos del español. Perspectiva y comparabilidad*, Scriptum digital 1 (2012), 85–106. a, b, c

Enrique-Arias, Andrés, *On the usefulness of using parallel texts in diachronic investigations. Insights from a parallel corpus of Spanish medieval Bible translations*, in: Bennett, Paul, et al. (edd.), *New methods in historical corpora*, Tübinguen, Narr, 2013, 105–115. →

Enrique-Arias, Andrés, *Sobre la noción de perspectiva en lingüística de corpus. Algunas ventajas de los corpus paralelos*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016, 21–39. a, b, c, d

Enrique-Arias, Andrés, *Some methodological issues in the corpus-based study of morphosyntactic variation. The case of Old Spanish possessives*, in: Whitt, Richard J. (ed.), *Diachronic corpora, genre and language change*, Amsterdam, John Benjamins, 2018, 261–279. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Los corpus informatizados aplicados al estudio del libro antiguo. Técnicas, recursos, problemas*, in: Avenoza, Gemma/ Fernández,Laura/ Soriano,M. Lourdes (edd.), *La producción del libro en la Edad Media: una mirada interdisciplinar*, Madrid, Sílex, 2019, 335–363. →

Enrique-Arias, Andrés. *Variación y cambio en la formalización de la interrogación retórica en la historia del español*, Zeitschrift für romanische Philologie 136 (2020), 1085–1113. →

Enrique-Arias, Andrés/Camargo Fernández, Laura, *Problemas en torno a la caracterización de un marcador del discurso en español medieval. El caso de «he»*, in: Borreguero Zuloaga, Margarita/ Gómez-Jordana Ferary, Sonia (edd.), *Les marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*, Limoges, Lambert Lucas, 2015, 323–331.

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia*

medieval, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 16.11.2021]

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *La Biblia completa del Marqués de Santillana*, Revista de filología española 97 (2017), 35–68.

Ejrnæs, Bodil, *The Bible in the languages of Scandinavia*, in: Mardsen, Ricard/ Matter,Ann E. (edd.), *The new Cambridge history of the Bible*, vol. 2: *The medieval period, c. 650–c. 1450*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, 239–250.

Furió Vayà, Joan M., *La llengua del Nou Testament al manuscrit Marmoutier*, in: Sadurní, Martí, et al. (edd.), *Actes del tretzè col·loqui internacional de llengua i literatura catalanes (Universitat de Girona, 8–13 de setembre de 2003)*, vol. 3, Barcelona, Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes/ Institut de Llengua i Cultura Catalanes de la Universitat de Girona/Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007, 233–245.

Garrido Sepúlveda, Claudio, *La expresión de la condicionalidad en los romanceamientos bíblicos medievales*, Tesis doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2017. →

Gow, Andrew C., *The Bible in Germanic*, in: Mardsen, Ricard/ Matter,Ann E. (edd.), *The new Cambridge history of the Bible*, vol. 2: *The medieval period, c. 650–c. 1450*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, 198–216. a, b

Kaiser, Georg A., *Bibelübersetzungen als Grundlage für empirische Sprachwandeluntersuchungen*, in: Pusch, Claus D./Kabatek, Johannes/ Raible,Wolfgang (edd.), *Romance corpus linguistics*, vol. 2: *Corpora and diachronic linguistics*, Tübingen, Narr, 2005, 71–83. →

Lazar, Moshe, *«La Fazienda de Ultra Mar». «Biblia romanceada» et itinéraire biblique en prose castillane du XIIe siècle*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1965. →

Leite, Mariana, *Tradução e tradição da «General Estoria» em Portugal. Sobre as implicações do fragmento ANTT cx. 13, maço 10 n° 30*, in: Miranda, José Carlos Ribeiro (ed.), *En Doiro antr'o Porto*

e Gaia. Estudos de literatura medieval ibérica, Porto, Estratégias Criativas, 2017, 611–618. →

Leonardi, Lino, *The Bible in Italian*, in: Mardsen, Ricard/ Matter,Ann E. (edd.), *The new Cambridge history of the Bible*, vol. 2: *The medieval period, c. 650–c. 1450*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, 268–287. →

Littlefield, Mark G., *Escorial Bible I.ii.19. Edition, study and notes*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.

Lorenzo, Ramón/Couceiro Pérez, Xosé Luís, *Correccións á edición da «General Estoria» de Ramón Martínez López (I)*, in: Álvarez, Rosario/ Vilavedra,Dolores (edd.), *Cinguidos por unha arela común. Homenaxe ó profesor Xesús Alonso Montero*, vol. 1, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1999, 595–627 (= 1999a).

Lorenzo, Ramón/Couceiro Pérez, Xosé Luís, *Correccións á edición da «General Estoria» de Ramón Martínez López (II)*, in: Couceiro, Xosé Luís, et al. (edd.), *Homenaxe ó profesor Camilo Flores*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 1999, 209–233 (= 1999b).

Marsden, Ricard. *The Bible in English in the Middle Ages*, in: Boynton, Susan/ Reilly,Diane J. (edd.), *The practice of the Bible in the Middle Ages. Production, reception, and performance in Western christianity*, New York, Columbia University Press, 2011, 272–195. →

Mardsen, Ricard/ Matter,Ann E. (edd.), *The new Cambridge history of the Bible*, vol. 2: *The medieval period, c. 650–c. 1450*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012.

Martínez-López, Ramón, *«General Estoria», versión gallega del siglo XIV. Ms. O.I.i del Escorial. Edición, introducción lingüística, notas y vocabulario*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1963. →

Morreale, Margherita, *La Biblia de Ferrara y los romanceamientos medievales 2Sm 22 y Ps 18*, in: Hassan, Iacob M./Berenguer, Ángel (edd.), *Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara (Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991)*, Madrid, Sefarad'92

– Comisión Nacional Quinto Centenario, 1994, 69–139. →

Nascimento, Aires Augusto, *A Bíblia em português*, Igreja e Missão 207 (2008), 3–52. →

Pérez Alonso, M. Isabel, *Contribución al estudio de los hebraísmos léxicos, semánticos y morfosintácticos en la Biblia medieval romanceada*, Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección de hebreo 46 (1997), 11–22. →

Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblias romanceadas y en ladino*, in: Hassán, Iacob M./Izquierdo Benito, Ricardo/ Romero,Elena (edd.), *Sefardíes. Literatura y lengua de una nación dispersa*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, 193–263.

Pueyo Mena, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Los romanceamientos castellanos de la Biblia Hebrea compuestos en la Edad Media. Manuscritos y traducciones*, Sefarad 73:1 (2013), 165–224.

Pueyo Mena, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales. El uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV*, Anuario de estudios medievales, 45:1 (2015), 357–392.

Riera i Sans, Jaume, *Bíblies en català no cremades per la Inquisició espanyola*, Butlletí de l'Associació Bíblica de Catalunya 115 (2013), 41–70. →

Rosemeyer, Malte, *How to measure replacement. Auxiliary selection in Old Spanish bibles*, Folia linguistica historica 33 (2012), 135–173. →

Rosemeyer, Malte/Enrique-Arias, Andrés, *A match made in heaven. Using parallel corpora and multinomial logistic regression to analyze the expression of possession in Old Spanish*, Language variation and change 28:3 (2016), 307–334.

Sachs, George E., *Fragmento de un estudio sobre la Biblia medieval romanceada*, Romance philology 2 (1948–1949), 217–228.

Sáinz de la Maza, Carlos N., *Una versión judeo-española del Libro*

de Esther, ‘Ilu. Revista de ciencias de las religiones 4 (1999), 225–256.

Sneddon, Clive R., *The Old French Bible. The first complete vernacular Bible in Western Europe*, in: Boynton, Susan/ Reilly,Diane J. (edd.), *The practice of the Bible in the Middle* Ages. *Production, reception, and performance in Western christianity*, New York, Columbia University Press, 2011, 296–313. →

S. Boaventura, Fr. Fortunato de, *Inéditos de Alcobaça*, Coimbra, 1829.

Sánchez-Prieto Borja, Pedro (ed.) *Alfonso X, General estoria*, Madrid, Biblioteca Castro, 2009.

Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *La edición de textos españoles medievales y clásicos. Criterios de presentación gráfica*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2011.

Sanchis Calvo, María del Carmen, *El lenguaje de la «Fazienda de Ultra Mar»*, Madrid, Real Academia Española, 1991.

Santiago-Otero, Horacio/ Reinhardt,Klaus, *La Biblia en la península ibérica durante la edad media (siglos XII–XV). El texto y su interpretación*, Coimbra, Arquivo da Universidade de Coimbra, 2001.

Silva-Corvalán, Carmen/Enrique-Arias, Andrés, *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington, Georgetown University Press, 2017.

Solalinde, Antonio G., *Los nombres de animales puros e impuros en las traducciones medievales de la Biblia. I*, Modern philology 27 (1929–1930), 473–484. a, b

Wittlin, Curt, *Observacions sobre el «Psalteri» de Joan Roís de Corella i d’altres traduccions dels Salms*, in: Bover i Font, August/ Martí-Olivella, Jaume/ Newman,Mary Ann (edd.), *Miscel·lània Jordi Carbonell*, vol. 1, Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1991, 27–59. →

Notes

En las páginas que siguen empleo *Biblia* para referirme al conjunto de textos religiosos primordiales del judaísmo y el cristianismo, es decir, tanto los que componen la Biblia Hebrea, como los libros deuterocanónicos del Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento que forman la Biblia cristiana.

En los últimos años ha aparecido, por ejemplo, una revisión crítica de los aspectos codicológicos de estos manuscritos (Avenoza 2011), la edición integral de la *General estoria* (Sánchez-Prieto 2009) y la edición y los estudios referentes a la biblia Escorial I.i.6 (Enrique-Arias 2010). En lo que respecta a los descubrimientos recientes de nuevos fragmentos cabe mencionar la traducción de Jueces-Reyes 2, ms. Canon. Ital 177, Bodleian Library, Oxford University (Conde López 2013); un nuevo testimonio del libro de Job traducido por Pero Lope de Ayala (Avenoza 2011, 297); la traducción de los evangelios de Mateo y partes de los de Juan y Lucas que aparecen en una traducción del siglo XIV de la *Catena Aurea* de Tomás de Aquino (cf. Avenoza 2017).

El número de trabajos de investigación es demasiado amplio como para recogerlo aquí pero existe una bibliografía exhaustiva y actualizada de las ediciones y estudios de los romanceamientos castellanos medievales en el sitio web *Biblia medieval* (http://bibliamedieval.es/biblio/). Para las biblias catalanas de cualquier época puede consultarse la bibliografía del proyecto del Corpus biblicum catalanicum (http://cbcat.abcat.cat/bibliografia/) que también recoge los estudios lingüísticos.

Me refiero a trabajos como los de Sachs (1948–1949, 220–221), Amigo Espada (1983, 48–114; 1990), Littlefield (1992, XXVII–XXXV), Morreale (1994), Pérez Alonso (1997), Sáinz de la Maza (1999, 230–232) o Enrique-Arias (2004; 2008b; 2011) para el castellano; o los de Wittlin

(1991), Bruguera (2002; 2007) Casanellas (2006; 2014b) y Furió Vayà (2007) para el catalán.

En el caso del castellano, por ejemplo, un caso temprano sería el de la Biblia E6 que es citada profusamente por Scío de San Miguel en su traducción de la Biblia (1791–1793) y que despertó el interés de importantes romanistas de finales del siglo XIX y principios del XX, como Jules Cornu o Gottfried Baist; Menéndez Pidal la empleó como fuente de datos para documentar estructuras arcaicas en su estudio del *Cantar del Mío Cid* al tiempo que Corominas cita profusamente E3, E8 y la Biblia de Arragel para ilustrar primeras atestaciones de léxico.

Esquemas adverbiales y prepositivos en la *Vulgata*: del modelo subyacente hebreo a los primeros romanceamientos castellanos y portugueses

David Porcel Bueno
Universidad de Granada

Nota: Este trabajo se ha llevado a cabo en el marco del proyecto de investigación *The third way: prepositional adverbials from Latin to Romance* (FWF: P30751-G30), dirigido por Martin Hummel en la Karl-Franzens-Universität Graz.

Resumen

La creación y el desarrollo de adverbios y preposiciones complejas en latín tardío ha sido una de las características más reseñadas por los estudiosos de esta etapa de la lengua latina. Partiendo del texto de la *Vulgata*, este trabajo pone de manifiesto la importancia que la traducción bíblica tuvo en el proceso de creación de esquemas encabezados por una preposición (*Prep* + *X*). Así pues, se estudia la influencia que ciertas construcciones hebreas con preposición pudieron ejercer en la creación de locuciones adverbiales y prepositivas documentadas en la *Vulgata*, al tiempo que se analiza esa misma influencia en los romanceamientos bíblicos castellanos y portugueses (dependientes unas veces del modelo subyacente hebreo y otras del latino). En el caso concreto de los *Prep* + *Adv*,

vemos como su uso se extiende a las lenguas iberorrománicas medievales, pese a haber sido duramente criticados por los gramáticos del periodo tardío.

Palabras clave: Adverbios complejos, preposiciones complejas, latín tardío, castellano medieval, portugués medieval, *Vulgata*, *Biblia Hebrea*,

1 El latín bíblico y la formación de adverbios y preposiciones complejas (*Preposición + X*)

Uno de los postulados que descuella frecuentemente en los trabajos de Schrijnen (1932) y Mohrmann (1961; 1979; 1977)—máximos representantes de la llamada «Nijmegen School»—es aquel que eleva el latín de los cristianos a la categoría de lengua especial, por lo que en sí mismo constituiría una fase independiente dentro de la historia general de la lengua latina. Toda la literatura cristiana, incluidas las traducciones de la biblia, participarían de este carácter excepcional, que no solo se manifestaba en el léxico, sino también—y lo que es más importante—en la morfología y en la sintaxis.[1]

Algunos autores establecieron incluso una división bipartita entre el latín cristiano y el latín bíblico, considerados hasta entonces *per modum unius* (García de la Fuente 1994, 35). No obstante, y aunque es evidente que debieron existir comunidades de habla latina antes de que se llevaran a cabo las traducciones de la Biblia, lo cierto es que no hay demasiados datos empíricos para confirmar esta división, por lo que actualmente hay un cierto consenso a la hora de considerar «that many of the typical features of attested Christian Latin are derived from these biblical translations» (Burton 2011, 488).

En tanto que fenómeno constitutivo de una entidad más amplia denominada latín tardío, el latín bíblico podría considerarse como uno de los fenómenos más importantes de

esta fase ulterior del latín, y no solo por sentar las bases de la lengua vehicular de un grupo de correligionarios, sino también por erigirse en el modelo lingüístico más importante de la cristiandad occidental, incluso cuando el latín dejó de ser lengua vernácula.

Sin embargo, no hay un acuerdo definitivo sobre los límites temporales en los que se enmarca este latín del periodo tardío. Más allá de excepciones y particularidades, Banniard (2018, 24) ha establecido una división tripartita que se antoja coherente y razonable: entre los siglos II y III podríamos hablar de una primera fase en la que el latín tardío sería lengua vehicular, y por tanto, se hablaría en amplias zonas de la latinidad; a esta primera fase le seguiría una segunda entre los siglos IV y VII caracterizada por las interferencias, cada vez más acuciantes, de elementos protorrománicos; por último, entre los siglos VIII y IX el protorromance adquiriría gradualmente carta de naturaleza como entidad lingüística independiente del latín tardío.[2]

Durante este largo periodo de cinco siglos la fuerza operativa del propio sistema sintáctico del latín se vio influenciada cada vez por el estímulo orientador del marco analítico, lo que en muchos casos se traducía en un incremento en el uso de las preposiciones (García-Hernández 1980, 327). Así pues, no es de extrañar que una de las características más reseñadas del latín tardío haya ido precisamente la proliferación de ciertos esquemas fijos encabezados por una preposición, los cuales solían desempeñar funciones adverbiales y/o prepositivas (Hamp 1888).

Aunque la correlación entre los casos y las preposiciones seguía siendo efectiva en latín tardío, la progresiva simplificación de la flexión nominal hizo que las preposiciones (más sencillas en términos morfológicos), fueran ganando terreno a las formas casuales puras. Es en este contexto en el que surgen esquemas fijos formados por una preposición inicial y un núcleo (nominal, adverbial o prepositivo), una de las tres categorías en las que Kühner (1912, 922) dividió el sistema general de las preposiciones latinas.

El desempeño de funciones adverbiales de los esquemas

Prep + *X* fue predominante en todos los periodos del latín, muy por encima de su capacidad para sustituir a determinadas preposiciones simples. Esto podía deberse a que algunas de las preposiciones que encabezan estos esquemas procedían a su vez de antiguos adverbios. Así lo constató Hamp (1888, 10) en un estudio pionero (y acaso definitivo) sobre las preposiciones compuestas del latín:

> «Die zusammengesetzten Präpositionen haben entweder von Anfang an die präpositionale Bedeutung bewahrt oder infolge der Komposition die Funktion von Adverbien ausgeübt, und letzteres kann wohl fast als Regel gelten. Wie nämlich die meisten einfachen Präpositionen ursprünglich Adverbien waren, so pflegten auch die zusammengesetzten Präpositionen zunächst wieder als Adverbia verwendet zu werden, und erst nach und nach kamen sie wieder zu ihrer präpositionalen Funktion».

Por lo que respecta a su origen y a su estructura composicional, podemos dividir estos esquemas en dos grandes grupos. Por un lado, nos encontramos formas constituidas sobre la base de un adjetivo (*Prep* + *Adj*) o de un sustantivo (*Prep* + *Sust*) que desde época clásica (e incluso arcaica) manifestaban un alto grado de fijeza. Este proceso de fosilización, que pudo desarrollarse por analogía con formas griegas precedentes, podía darse entre una preposición y un caso que le era afín, o entre una preposición y un caso totalmente discordantes.

Por otro lado, nos encontramos con un grupo de esquemas adverbiales y prepositivos cuyo ensamblaje y posterior fijación estuvo motivada por la propia relación que el elemento nuclear mantenía con la preposición de inicio, sobre todo en el caso de los esquemas *Prep* + *Adv* (y en menor medida de los esquemas *Prep* + *Prep*), ya que esta podía caracterizarlo, recaracterizarlo o hipercaracterizarlo (Adams 2013, 590). Otros autores consideraron que esta suerte de refuerzo pleonástico de formas simples no fue tan decisivo en el proceso de la creación de formas complejas, y consideran que su incremento en latín

tardío podría explicarse por la influencia que en ellos ejercieron otros esquemas *Prep* + *X* que estaban plenamente institucionalizados en latín clásico, como es el caso de *a peregre* o *a foro* (Norberg 1944, 77–78). Desde esta perspectiva cabría pensar que las formas tardías *e contra* y *de super* se formaron por analogía con las clásicas *e contrario* y *de supero* (aunque en el caso de *de super* también pudo estar influenciado por el adverbio complejo *in super* que ya había adquirido un alto grado de fijación formal). En un caso o en otro, lo cierto es que algunas de estos esquemas surgieron en buena medida ante la necesidad de aclarar y reforzar determinadas formas simples, en un momento en el que las preposiciones estaban perdiendo sus antiguas conexiones casuales.[3]

Como no podía ser de otro modo, la proporción de esquemas *Prep* + *Adv* aumenta exponencialmente en el latín de las versiones bíblicas (Rönsch 1875; Hamp 1888), sobre todo en lo que se refiere a algunos relacionantes locativos.[4] Como es sabido, los adverbios de lugar en latín podían expresar ubicación (significado estático), dirección (hacia dónde) y procedencia o separación (de dónde), y en ocasiones existían pares complementarios como *intus*/*intro* y *foris*/*foras*. En época tardía algunos de estos adverbios pierden su sentido primigenio el cual acaba confundiéndose con el de su homólogo, como en el caso de *intus*. En este sentido, cabe pensar que los esquemas *ab intus, de intus*, *ab intro*, *de intro*, surgieron ante la necesidad de restablecer el sentido original de la forma simple. Según Adams (2013, 589–590) hay dos tendencias en latín tardío que socaban la división tripartita del sistema adverbial locativo: «separative adverbs (*intus, ἐντός*) tend to lose their separative force; and static adverbs for their part tend to acquire a directional use». En el caso del esquema adverbial *de longe*, documentado por primera vez en las traducciones latinas de la Biblia, podemos decir que surge como correlato separativo del adverbio simple *longe*, que en latín clásico podía cumplir las tres funciones locativas apuntadas más arriba (Adams 2013, 590).

En un trabajo reciente hemos estudiado la incidencia que estos esquemas *Prep* + *X* tuvieron en la *Vetus Latina* (Porcel, en

prensa), aspecto interesante si tenemos en cuenta que su uso fue duramente sancionado por los gramáticos de la Antigüedad tardía. Aunque ha sido un lugar común afirmar que el latín cristiano reflejaba usos populares del latín y que «not all the Latin used by Christians was of the highest literary standard» (Burton 2011, 486), algunos autores como Díaz y Díaz (1969, 15) pusieron en entredicho este tipo de consideraciones, ya que en muchos momentos el latín bíblico hacía gala un lenguaje reflexivo que debió ser elaborado por personas cultas o, cuanto menos, poseedoras de una cierta formación retórica y literaria.[5]

Con independencia de ese carácter más o menos culto que caracteriza al latín bíblico, de lo que no hay ninguna duda es de la influencia que en él ejercieron el hebreo-arameo por un lado, y el griego, por el otro. Dentro del elevado número de hebraísmos y helenismos que aparecen en la Biblia latina destaca precisamente la aparición de esquemas adverbiales y prepositivos de clara influencia hebrea (y en menor medida, griega). Así lo ha puesto de manifiesto García de la Fuente (1994, 229) en su estudio sobre lo que él ha llamado «circunlocuciones preposicionales», esquemas complejos que desempeñan funciones adverbiales o prepositivas y que en muchos casos están formadas por elementos somáticos (*facies*, *conspectus*, *manus*, *tergum*, *oculus*, etc.) Según el autor, «se trata de expresiones que en la lengua hebrea equivalen a preposiciones dobles, constituidas por una preposición simple o compuesta más el sustantivo, siendo a veces originariamente el propio sustantivo un adverbio o una preposición» (1990, 230). Las combinaciones más frecuentes en latín bíblico serían las siguientes (García de la Fuente 1981, 375–384):

> facie: *abante faciem*, *ad faciem*, *aduersus faciem*, *ante faciem*, *a facie*, *contra faciem*, *coram facie*, *de facie*, *in facie*, *in faciem*, *secundum faciem*, *super faciem*, *usque ad faciem*; conspectus: *a conspectu*, *ad conspectum*, *ante conspectum*, *de conspectu*, *in conspectu*, *in conspectu*; manus: *ad manum*, *de manu*, *in manus*, *inter manus*, *per manum*, *sub manibus*, *cum manu*; tergum: *post tergum*, *a tergo*, *de post tergum*,

post terga; medium: *inter medium*, *per medium*, *in medio*, *de medio*; gyrus: *per gyrum*, *in gyro*; circuitus: *per circuitum*, *in circuito*; auris: *in auribus*, *ad aures*, *in aurem*; oculus: *in oculis*, *ante oculis*.

Jiménez-Zamudio (2000, 126) también se ha ocupado de estudiar algunas de estas «perífrasis preposicionales», desde el convencimiento de que algunas locuciones actuales del tipo, *ante la faz de*, *ante los ojos de*, *en presencia de*, *a oídos de*, *en manos de*, *en el corazón de*, *dentro de*, *a espaldas de*, pueden tener su origen precisamente en las traducciones de los textos bíblicos.

Estos esquemas adverbiales y prepositivos de marcada influencia hebrea se documentan ampliamente tanto en la *Vetus Latina* como en la *Vulgata*, desde donde pasaron a las distintas lenguas románicas a través de los primeros romanceamientos bíblicos, una de las principales vías de penetración en el contexto romance.

2 Esquemas adverbiales y prepositivos en las lenguas medievales: la importancia de la traducción

En las últimas décadas el estudio de los adverbios y las preposiciones complejas en la historia del español y del portugués ha arrojado mucha luz sobre la configuración y el uso de estos esquemas fijos. Desde una perspectiva sintáctica, Ortiz Ciscomani (2014) ha llevado a cabo un estudio sobre las locuciones adverbiales de significado modal que poseen como característica común la copresencia de la preposición *a* y una base léxica terminada en *-as* (*a ciegas*), así como el proceso evolutivo que transforma adjetivos en locuciones adverbiales (Ortiz Ciscomani 2017). Igualmente desde una perspectiva morfosintáctica, Rodríguez Molina (2014) ha establecido una clasificación semántica de los adverbios y locuciones de manera,

llegando a la conclusión de «que se trata de una categoría híbrida entre el léxico y la sintaxis cuya evolución diacrónica obedece a procesos de selección léxica, reajustes sociolingüísticos y cambios por gramaticalización» (2014, 922). Este poder de extensión categorial a través de procesos de gramaticalización es una característica de los adverbios medievales con refuerzo preposicional, tendencia que interfiere a su vez con la propia expansión gramaticalizadora de los adverbios simples (Elvira 2016, 442). Por su parte, Octavio de Toledo (2016) en su trabajo sobre la evolución de los relacionantes locativos en español, ha estudiado todos aquellos elementos que permiten ubicar la posición de una entidad con respecto a la otra en el espacio, entre los que se encuentran un buen número de adverbios y preposiciones complejos: *a lo largo*, *de lo alto de*, *en lo hondo*, *a par de*, *al parejo*, *en el derecho*, *al igual*, etc.

La investigación fraseológica ha sumado importantes avances en el estudio de las locuciones adverbiales y prepositivas, sobre todo en el caso de las lenguas iberorrománicas medievales. Tomando como base un conjunto de obras jurídicas e historiográficas, Codita (2016) ha estudiado el proceso de conformación de esquemas prepositivos binarios (*Prep* + *X*) y complejos (*Prep* + *X* + *Prep*) en el castellano de medieval, al tiempo que establecía ciertos límites entre estos y los esquemas adverbiales. En Porcel Bueno (2016, 2017a, 2017b) se retoma el estudio de las locuciones prepositivas complejas (*Prep* + *X* + *Prep*) sobre la base de una treintena de obras sapienciales que vieron la luz entre los siglos XIII y XV. Estos y otros trabajos sobre el sistema locucional del castellano medieval (Vicente Llavata 2011), siguen en buena medida las pautas para el estudio de la fraseología histórica trazadas por Echenique (2021).

Desde una perspectiva contrastiva castellano-portugués, los trabajos de Ricós (2008) y Porcel Bueno (2020a; 2020b) establecen paralelismos dentro del proceso histórico de formación de adverbios y preposiciones complejas. Asimismo, los trabajos de Hummel (2019a; 2019b) suponen un importante

avance en el estudio de los adverbios complejos con preposición y base adjetiva, ya que en ellos se estudia el papel que desempeñan estos esquemas en el tránsito del latín a las distintas variedades románicas. Estos trabajos muestran que nos encontramos ante esquemas muy productivos que suelen ser utilizados sistemáticamente como alternativa a los adjetivos adverbiales y los adverbios compuestos con *-mente*, como si se tratase de una «tercera vía» para la formación de patrones adverbiales afines a la modificación circunstancial. Un amplio estado de la cuestión sobre estos *Prep + Adj* pueden encontrarse en Hummel et al. (2019).

En este trabajo, sin embargo, queremos volver sobre la importancia que la traducción medieval tuvo en la creación y el desarrollo de adverbios y preposiciones complejas, un aspecto que debería ser angular dentro de este estado de la cuestión. Como apuntábamos más arriba, los esquemas adverbiales con preposición y base nominal fueron de uso frecuente en toda la historia del latín, y en este sentido la *Vulgata* no representa ninguna excepción (*a minimo*, *ad ultimum*, *de subito*, *ex adverso*, *in commune*, *in directum*, etc.) Los romanceamientos[6] que tienen como modelo subyacente el texto latino presentan soluciones adverbiales y prepositivas muy llamativas a la hora de traducir estos esquemas complejos. En el caso de Sam1 6:12, la forma *in directum* (que traduce la construcción prepositiva בַּדֶּרֶךְ, formada por la preposición inseparable בְּ ‘en’, ‘con’, ‘por’ y por el sustantivo דֶּרֶךְ, ‘camino’, ‘distancia’, ‘viaje’) es traducida en E8/E6 por el adverbio compuesto *drechamientre*, y por el adjetivo adverbial *derechas*, en el caso de la GE (los otros romanceamientos traducen literalmente la construcción pleonástica «בַּדֶּרֶךְ עַל דֶּרֶךְ»: *en el camino por el camino*, E3; *por el camino de*, E5/E7; *en la carreta por camino de*, Oxford; *por el camino por la vía de*, Santillana; *en la carrera sobre carrera*, Ferrara). En Je 3:2, vemos sin embargo que la versión castellana E8/E6 traduce *in directum* utilizando el esquema adverbial (*Prep + Adj*) *en derecho*.

Algo parecido sucede en el caso del adverbio simple יַחַד y del adverbio complejo *in commune*, que se documentan

respectivamente en De 12:22. Los romanceamientos castellanos optan por soluciones adverbiales diversas: *en uno* (E3, E19, E5/E7), *juntamente* (Santillana), *de consuno* (Arragel), *a una* (Ferrara).[7] También en Cr2 29:36 los esquemas adverbiales con preposición בְּ + פִּתְאֹם(בְּפִתְאֹם) y *de repente* son traducidos por *aína* (E8/E6), *asonora* (E3), *asobrevienta* (E5/E7), *muy breve* (Arragel), *en súbito* (Ferrara), *prestamente* (Oso). Respecto al latinismo *de repente* no se documenta en castellano hasta finales del siglo XV, coincidiendo con ese proceso de relatinización en el que muchos *Prep* + *X* latinos fueron incorporados al castellano (Porcel 2021).

Si nos fijamos en los esquemas *Prep* + *Sust* estudiados por García de la Fuente (1981; 1994), vemos que sucede algo parecido. Tomemos, a modo de ejemplo, las variantes formadas sobre el núcleo facie/faciem, resultado de traducir el sustantivo hebreo פָּנִים, 'cara', 'faz', 'rostro' (derivado de פָּנָה). En el caso de Jon 1:10 vemos que todos los romanceamientos castellanos y portugueses (a excepción de Arragel) optan por soluciones adverbiales y prepositivas a la hora de traducir respectivamente los esquemas prepositivos מִ + לִ + פְּנֵי(וְמִ + לִ + פְּנֵי)(מִלִּפְנֵי) y a facie: ante (E8/E6), de ante (E3), delante (E5/E7, Santillana), *de delante* (Ferrara, Oso), *d'amte a façe de* (BL, Castro 1989, 187).[8]

También en Re2 16:14, vemos como la *Vulgata* traduce el esquema prepositivo לִ + פָּנִים(לִפְנֵי) por el adverbio simple coram, mientras que la forma compleja מֵאֵת פְּנֵי es traducida por *de facie*. Los romanceamientos castellanos alternan indistintamente soluciones adverbiales y prepositivas, simples o complejas:

(1)

וְאֵת הַמִּזְבַּח הַנְּחֹשֶׁת אֲשֶׁר לִפְנֵי יְהוָה וַיַּקְרֵב מֵאֵת פְּנֵי הַבַּיִת

(2)

porro altare aeneum quod erat *coram* Domino transtulit *de facie* templi.

(3)

Mas el altar de arambre que estava *delant* de Dios, tirólo *delant la faz* del templo (Fazienda); E mandó tomar el altar del arambre que era en la tienda de Moisén *delante* el Señor e fizol toller de allí *adelante de la faz* del templo (GE); E el altar de latón que estava *ant'*el Señor, allegó *de ante* la casa de entr'el altar (E3); E el altar de arambre que era fecho en el templo del Señor fizo tirar *dende de en derecho de* la casa, de entre el altar (E5/E7); E do era el altar de arambre, el cual era *delante de*l Señor, allí allegó el su altar *de cara a* la casa entr'el altar (Oxford); E el altar de cobre que era *delante* el Señor, allegó *de dentro de* la casa del Señor (Santillana); E el altar de cobre que estava *delante del* Señor, aplicóse a lo tirar *de delante del* templo (Arragel); Y a la ara de alambre que *delante* Adonay, y fizo allegar *a fazes de* la casa de entre la ara (Ferrara); Y el altar de metal, que estaba *delante de* Jehová, hízolo acercar *delante de* la frontera de la casa, entre el altar (Oso).

Del mismo modo, con respecto a אֶל פְּנֵי e *in facie*, documentadas en Ez 42:2, son traducidas por esquemas complejos con distintos niveles de gramaticalización: *en la faz* (E8/E6); *delante* (E3), *a la faz de* (Santillana), *a fazes del* (Arragel), *a delante* (Ferrara), *por delante de* (Oso).

Pero sin duda, uno de los elementos más característicos del latín tardío, y por ende, del latín bíblico, es la aparición—por primera vez en la historia del latín—de ciertos esquemas adverbiales formados por una preposición y un adverbio (*Prep* + *Adv*). Su frecuencia en la *Vetus Latina* es más elevada que en la *Vulgata*, aunque esta última tampoco pudo sustraerse a la influencia que el uso de estos adverbios y preposiciones complejas acabaría imponiendo en la nueva norma del latín. A más de la influencia griega y del carácter vulgarizante que se le ha atribuido con harta frecuencia al latín de las versiones bíblicas, es innegable que el modelo subyacente hebreo motivó en gran medida la creación y el desarrollo de esquemas *Prep* +

Adv.

3 Los esquemas *Preposición* + *Adverbio*: del modelo subyacente a los romanceamientos castellanos

Muchos de los refuerzos preposicionales que el adverbio latino *contra* experimentó en latín tardío pasaron también a las lenguas romances (Elvira 2016). En el caso de *e contra* ya dijimos que pudo formarse por analogía con la forma clásica *e contrario* (Hoffman 1965, 221), que tal y como muestra la *Vulgata* seguía siendo de uso frecuente en época tardía: «et tu *e contrario* benedicis eis» (Nú 23:11), «maledicendum inimicis meis vocavi te quibus e contrario tertio benedixisti» (Nú 24:10).[9] La forma *e contra* (*Prep* + *Adv*) es utilizada en la *Vulgata* para traducir el esquema prepositivo hebreo אֶל־מוּל, 'en el frente de' (מוּל + אֶל) como vemos en Éx 34:3, o el esquema מִנֶּגֶד, 'enfrente, al frente, al contrario' (נֶגֶד + מִן) en De 32:52. Dependiendo del modelo subyacente, los romanceamientos castellanos traducen este último ejemplo utilizando distintas locuciones adverbiales: *de contra* (Fazienda), *de traviesso* (E8/E6), *de en derecho* (E3), *en contrario* (E5/E7), *de enfruente* (Santillana), *de lexos* (Arragel), *de escuentra* (Ferrara), *delante* (Oso).[10]

La construcción prepositiva מִנֶּגֶד también está detrás de la locución latina *de contra*, que en latín tardío podía funcionar como adverbio locativo, 'desde enfrente', o como locución prepositiva, 'enfrente de', 'frente a'. En Re2 4:25, este esquema hebreo es traducido como *de lexos* (E3, E5/E7, Oso), *de cara a* (Oxford), *de lueñe* (Arragel), *de enfruente* (Santillana), *de escuentra* (Ferrara), solo la Fazienda lo traduce con la preposición simple *contra*.[11] Por su parte, el romancemiento E8/E6 traduce el esquema latino *de contra* por *aluent* (E8/E6), mientras que la GE no lo traduce (aunque sabemos que ya se había incorporado al castellano: «E estando Julio cesar en reuenna muy apoderado con muchas yentes de las tierras *de*

contra septentrión», Alfonso X, *Estoria de Espanna*, c 1270).[12]

Es importante recordar que los gramáticos de la Antigüedad tardía censuraron muy duramente el uso de los esquemas latinos *Prep + Adv*, sobre cuando estos eran de creación reciente y no se habían lexicalizado en latín clásico (o no contaban con el respaldo de ninguna autoridad literaria). Este fue el caso de los esquemas *a foris*, *de foris*, *ab intus*, *de intus*, de cuño genuinamente tardío (Rönsch 1875, 231–235).

Uno de los primeros censores fue el propio Donato, que consideraba inadecuado el uso de *de intus* y *de foris*, aunque reconocía que algunas formas análogas como *in foras* o *ad foras* fuesen totalmente aceptadas en la norma culta: «*de intus* autem et *de foris* sic non dicimus, quo modo *in foras* vel *ad foras*» (Holtz 1981, 665).[13] Uno de sus comentaristas, el gramático Servio (*Commentarius in artem Donati*), explica más detalladamente los motivos de esta aversión:

> «Illud fideliter tenere debemus, numquam separatim praepositionem adverbiis posse coniungi, veluti *de mane*, *de noctu*. Quod antem invenimus indocte et infrequenter, sunt quidem praepositiones, des nos separatim, sicut sunt etiam illae particulae, quas ipse ponit artigrafus, *desursum deorsum deinceps*. ita enim constant duae partes orationis, ut uno ambae nitantur accentu. nec duae praepositiones interveniente adverbio sociandae sunt. praepositio etiem de nos potest adiungi nomini interveniente adverbio, ut *de trans Tiberim venio*, quem ad modum *illinc venio*»
>
> (Keil 1864, vol. 4, 440).[14]

Pese a ser denostado por una tradición gramatical casi coetánea, el esquema *de foris* se documenta repetidas veces en la *Vulgata*, unas veces con valor adverbial y otras con valor prepositivo (‘fuera’, ‘afuera’, ‘de fuera’, ‘desde fuera’, ‘fuera de’, etc.). Con bastante frecuencia suele ser la fórmula utilizada para traducir el esquema prepositivo hebreo מִחוּץ ‘desde fuera’, ‘desde el exterior’ (מִן + חוּץ), que la *Septuaginta* traduce con el

adverbio compuesto ἔξωθεν, ‘de fuera’, ‘de afuera’, ‘desde fuera’, ‘al exterior’. Así aparece en Ez 46:2:

(4)

כִּי עָלָה מָוֶת בְּחַלֹּנֵינוּ בָּא בְּאַרְמְנוֹתֵינוּ לְהַכְרִית עוֹלֵל מִחוּץ בַּחוּרִים מֵרְחֹבוֹת

(5)

ὅτι ἀνέβη θάνατος διὰ τῶν θυρίδων ὑμῶν, εἰσῆλθεν εἰς τὴν γῆν ὑμῶν τοῦ ἐκτρῖψαι νήπια *ἔξωθεν* καὶ νεανίσκους ἀπὸ τῶν πλατειῶν.

(6)

quia ascendit mors per fenestras nostras ingressa est domos nostras disperdere parvulos *de foris* iuvenes de plateis.

También lo vemos en el caso de Je 9:20, donde además el adverbio preposicional introduce una suerte de reforzamiento plenonástico:

(7)

וּבָא הַנָּשִׂיא דֶּרֶךְ אוּלָם הַשַּׁעַר מִחוּץ וְעָמַד עַל מְזוּזַת הַשַּׁעַר

(8)

καὶ εἰσελεύσεται ὁ ἀφηγούμενος κατὰ τὴν ὁδὸν τοῦ αιλαμ τῆς πύλης τῆς *ἔξωθεν* καὶ στήσεται ἐπὶ τὰ πρόθυρα τῆς πύλης.

(9)

et intrabit princeps per viam vestibuli portae *de foris* et stabit in limine portae.

Dependiendo del modelo subyacente, los romanceamientos medievales ofrecen distintas soluciones a la hora de traducir al

castellano estos versículos. Respecto al pasaje de Ez 46:2, la mayoría de los manuscritos traducen el sentido literal de la construcción prepositiva hebrea: *de la calle* (E3, Santillana, Ferrara), *de las calles* (RAH, Arragel, Oso). Solo los manuscritos E5/E7 y E8/E6 traducen respectivamente מְחוּץ y *de foris* utilizando la locución adverbial *de fuera*. El caso de E5/E7 podría resultar exptraño, ya que sabemos que se trata de un romanceamiento del texto hebreo. En este caso se pueden barajar dos hipótesis, una de tipo lingüístico y otra de tipo textual: respecto a la primera, es posible que los anónimos traductores de E5/E7 dejaran a un lado el sentido literal de la expresión hebrea y tradujesen su sentido idiomático; en relación a la segunda, nada impide pensar que estos mismos traductores tuviesen entre manos versiones latinas con las que contrastar determinadas partes del texto hebreo. No pudiendo descartar taxativamente ninguna de las dos, lo cierto es que la traducción de Je 9:20 inclina la balanza hacia la primera de las hipótesis, ya que todos los romanceamientos, a excepción de E5/E7, traducen מְחוּץ/*de foris* por *de fuera* (E8/E6, E3, Santillana, Arragel, Ferrara, Oso).

Una característica común de algunos de estos *Prep + X* es su carácter pleonástico, lo que en no pocos casos exigía sacrificar el criterio de literalidad. Así lo vemos en Gé 7:16, donde solo Arragel traduce la preposición hebrea בְּעַד, ‘detrás de’, ‘tras’, con un esquema prepositivo doblemente articulado, *por de fuera*. La *Vulgata* volverá a utilizar la forma *de foris* (la *Septuaginta*, ἔξωθεν) mientras que el resto de romanceamientos simplemente no lo traducen:

(10)

וְהַבָּאִים זָכָר וּנְקֵבָה מִכָּל בָּשָׂר בָּאוּ כַּאֲשֶׁר צִוָּה אֹתוֹ אֱלֹהִים וַיִּסְגֹּר יְהוָה בַּעֲדוֹ

(11)

et quae ingressa sunt masculus et femina ex omni carne introierunt sicut praeceperat ei Deus et inclusit eum

Dominus *de foris.*

(12)

E los que entraron fueron macho e fembra, según que el Señor mandado lo avía, e encerrólo el Señor *por de fuera*.

Etimológicamente la locución *defuera*/*de fuera* proviene del latín tardío de foras ‘fuera de’ (it. *difuori*, fr. ant. *defors*, fr. *dehors*, prov. *defors*, cat. *defora*, port. *deforas*), aunque es evidente que en muchos casos adoptó también los significados de de foris, ‘de fuera’, cuyo uso en latín tardío estaba mucho más extendido. En las traducciones bíblicas vemos además que la forma castellana *de fuera*, asentada plenamente en castellano medieval, sirvió también para traducir otros adjetivos y adverbios latinos, tal y como vemos en E8/E6 donde normalmente traduce las formas *foris* (Nú 35:5, De 24:11, etc.), *exterioris* (Ez 40:20, Ez 42:3, etc.), *exterius* (Re2 16:18, Ez 40:17, etc.), *extrinsecus* (Re1 8:8, Ez 40:19, etc.) y *forinsecus* (Je 32:11, Ez 40:5, etc.), entre otros.

Otro de los *Prep* + *Adv* más característicos en latín tardío (y cuyo uso fue igualmente reprobado por los gramáticos) es *ab intus*. Ampliamente documentado en la *Vetus Latina* (acaso por influencia del griego *ἔσωθεν*)[15] también lo encontramos en la *Vulgata*, aunque con una frecuencia menor. Su aparición en Sal 45:14 es el resultado de traducir el adverbio locativo פְּנִימָה, ‘dentro’, ‘adentro’, ‘hacia dentro’. Los resultados tan dispares a los que llegan los romanceamientos son buena muestra de que nos encontramos ante un pasaje de difícil interpretación, en buena medida debido al papel desempeñado por el esquema adverbial (incluso actualmente hay disparidad de criterios a la hora de traducirlo, cf. Cantera/Iglesias 2003, 629). Así pues, E3, Arragel, Ferrara y Oso traducen פְּנִימָה utilizando un correlato adverbial complejo, mientras que en Santillana se utiliza el adverbio simple:

(13)

כָּל כְּבוּדָּה בַת מֶלֶךְ פְּנִימָה מִמִּשְׁבְּצוֹת זָהָב לְבוּשָׁהּ

(14)

πᾶσα ἡ δόξα αὐτῆς θυγατρὸς βασιλέως *ἔσωθεν* ἐν κροσσωτοῖς.

(15)

omnis gloria eius filiae regis *ab intus* in fimbriis aureis.

(16)

La fija del rey de toda gloria es onrada entre sí, e sus paños pórpola dorada (Fazienda); Toda onrada fija de rey *de dentro*, qu'es engastonada con oro su vestimenta (E3); Toda la su onra de la fija del rey es estar encerrada; listas de oro la su vestidura (E5/E7); Toda la honorificencia de la fija del rey es estar *dentro*, más que ser de listas de oro su vestimenta (Santillana); Toda la gloria de la fija del rey a ti verná *de dentro*; e entrará con brosladuras de oro la su vestimenta (Arragel); Toda honrada hija de rey *de dentro*, de engastes de oro su vestido (Ferrara); Toda ilustre es la hija del rey *de dentro*: de engastes de oro es su vestido (Oso).

Aunque sabemos que el esp. y el port. *dentro*, el cat. y el prov. *dintre* y el it. *dentro*/*drento* derivarían de la forma latina *de intro* ('de dentro de', 'dentro de'), y que el fr. ant. *denz*, el cat. y el prov. *dins* serían formas dependientes de *de intus* ('de dentro', 'por dentro'), es posible que ambos étimos latinos confluyeran en su concreción románica (como en el caso de *de foras*/*de foris*), sobre todo si tenemos en cuenta que en latín tardío los esquemas *de intro*/*ab intro* eran mucho menos frecuentes que *de intus*/*ab intus* (Campos 1972). La GE traduce los adverbios coordinados *intus et foris* por *dedentro e defuera* (Éx 25:11), mientras que E8/E6 utiliza las formas simples *dentro e fuera* (Ez 2:10). En el caso de los esquemas coordinados מִבַּיִת וּמִחוּץ, 'por dentro' y 'por fuera' (literalmente, 'de la casa' y 'de la calle')

suelen ser traducidos casi sin excepción con un correlato adverbial complejo. Así lo vemos en Éx 37:2 donde son traducidos como *de dentro e de fuera* (Fazienda, E19, E5/E7, Santillana, Arragel, Ferrara, Oso).[16]

Por último, vamos a referirnos a los esquemas complejos *de longe* y *a longe*. A diferencia de los casos anteriores, estos tienen una mayor frecuencia en la *Vulgata*. Por lo que respecta al modelo subyacente hebreo, ambas formas serían la opción más habitual a la hora de traducir la construcción (*Prep* + *Adj*) מֵרָחֹק, 'de lejos', 'a lo lejos' (מִן + רָחוֹק).[17] Los romanceamientos castellanos llegan a distintas soluciones adverbiales, como vemos en Sam1 26:13:

(17)

וַיַּעֲבֹר דָּוִד הָעֵבֶר וַיַּעֲמֹד עַל רֹאשׁ הָהָר מֵרָחֹק רַב הַמָּקוֹם בֵּינֵיהֶם

(18)

cumque transisset David ex adverso et stetisset in vertice montis *de longe* et esset grande intervallum inter eos.

(19)

E cuando fue David ido d'allend e fue en somo de la sierra *aluent*, e avié grant pieça entre los unos e los otros (E8/E6); E David pues que se fue de la hueste e pasó de la otra parte e subió en la cabeça de un monte *alueñe*, e avié ya grand trecho entr'ellos e la hueste (GE); E passó David a la otra parte, e paróse sobre el cabo del monte *a lexos*; grande era el lugar entr'ellos (E3); E passó David el puerto e subióse al otero del monte *de lexos*, tanto que avía buen trecho entre ellos (E5/E7); E pasóse David allende e paróse sobre la cabeça del monte *de lexos* grande espacio entr'ellos (Oxford); E passó David adelante, e estovo sobre la cabeça de la sierra *de lexos*, grande era el espacio de entre ellos (Santillana); E passó David de la otra parte, e paróse de la otra parte, sobre cabo del monte, *de longe*, por tal vía que

asaz lugar e espacio entr'ellos avía (Arragel); Y passó David allende, y paróse sobre cabeço del monte *de lexos*, mucho el lugar entre ellos (Ferrara); Y pasando David de la otra parte, púsose *desviado* en la cumbre del monte, que había grande distancia entre ellos (Oso).

En Sal 137:6 la construcción prepositiva מִן+ מֶרְחָק (מִמֶּרְחָק) es traducida por a longe, y en Is 49:12 מֵרָחוֹק es traducido una vez más por *de longe*.[18] Los romanceamientos que transmiten el pasaje de Sal 137:6 optan en su mayoría por utilizar la locución adverbial *de lexos* (E3, E5/E7, Ferrara, Oso) y solo Arragel utiliza nuevamente la forma latinizante *de longe*.

A tenor de los datos que nos ofrecen los corpus latinos, podemos afirmar que a partir de la *Vulgata* se extendió el uso del binomio *de prope et de longe*, 'de cerca y de lejos'.[19] La primera documentación aparece en Je 25:26 («et cunctis regibus aquilonis *de prope et de longe* unicuique contra fratrem suum»), aunque su uso aumentó en época medieval.[20] Detrás de esta expresión latina encontramos la expresión coordinada hebrea הַקְּרֹבִים וְהָרְחֹקִים, 'próximos y lejanos', dos adjetivos atributivos que concuerdan en género y número con el sustantivo al que acompañan. Por lo que respecta a las versiones castellanas, vemos una clara distinción entre las traducciones de la *Vulgata*, donde prevalecen las formas adverbiales *de cerca e de lueñe* (E8/E6), y las traducciones del texto hebreo, donde tienen más peso los adjetivos: *los cercanos e los alongados* (E3), *los más cercanos e los más lexanos* (E5/E7), *los cercanos e los lexanos* (Santillana), *los de lexos como los cercanos* (RAH), *cercanos e alongados* (Arragel), *los cercanos y los lexanos* (Ferrara).

4 Esquemas adverbiales y prepositivos en los romanceamientos portugueses

Aunque las traducciones medievales de la Biblia al portugués adolecen de una historia sumamente fragmentaria, la escasa

documentación que ha llegado hasta la actualidad nos permite suponer un orden de cosas parecido al caso castellano, al menos en lo que al uso de esquemas adverbiales y prepositivos se refiere. De entre los textos y testimonios bíblicos que han sobrevivido en portugués destacan las llamadas *Bíblia historiada de Alcobaça* (BHA) y *Bíblia de Lamego* (BL).[21] Aunque hay diferencias textuales evidentes entre una y otra, no se pude excluir que el testimonio de Lamego reproduzca parcialmente un arquetipo representado también en el códice de Alcobaça (Nascimento 2010, 29–40),[22] a pesar de que el propio título de este último romanceamiento no deje entrever tan claramente esta posibilidad: *Historias d'abreviado Testamento Velho, segundo o meestre das Historias scolasticas, e segundo outros, que as abreviarom, e com dezeres d'alguũs doctores e sabedores.*

Al igual que los romanceamientos castellanos de la *Vulgata*, la BHA utiliza el adverbio complejo *à de fora* (equivalente al actual 'por fora') a la hora de traducir el esquema latino *de foris*. En este sentido, no deja de ser llamativo que la primera documentación de esta forma en portugués coincida con la fecha en la que se llevó a cabo esta traducción bíblica:

(20)

et quae ingressa sunt masculus et femina ex omni carne introierunt sicut praeceperat ei Deus et inclusit eum Dominus *de foris* (Gé 7:16).

(21)

E quando emtrou Noe ena arca, çarrou Deus a porta dela, e bitumou-a *aa de fóra* (BHA) (Neto 1958, 30).[23]

También aparece con frecuencia la preposición compuesta *afora* ('com exclusão de', 'além de', 'exceto'), documentada en portugués desde el siglo XIII. Como se desprende de la traducción de Éx 12:37, la versión portuguesa traduce la preposición de ablativo *absque*, 'sin', 'excepto', 'fuera de', mientras que los romanceamientos castellanos—que llegan

a soluciones muy parecidas—traducen el esquema adverbial con preposición לְבַד, 'aparte' (לְ + בד):

(22)

כְּשֵׁשׁ מֵאוֹת אֶלֶף רַגְלִי הַגְּבָרִים לְבַד מִטָּף

(23)

sescenta ferme milia peditum virorum *absque* parvulis.

(24)

e eram acerca de sexcentos mil de pee homees creçudos *afora* os parvoos (BHA) (Neto 1958, 97).

(25)

seicientos mill peones los omnes, *afuera* de las crianças (E3); como seicientas vezes mill omnes los peones *afuera* de la famílla (E19); contía de seiscientos mill peones de varones *fueras* de la familia (E5/E7); fasta seiscientos mill omnes a pie eran los varones, *afuera* las criaturas (Santillana); como seis cientos mil peones los varones, *a fueras de* la familia (Ferrara).

También en el caso del esquema adverbial latino *de longe* (que ha pasado al portugués sin apenas cambios) es traducido en varias ocasiones por la locución *a longe*, tal y como aparece en Éx 20:21:

(26)

stetitque populus *de longe* Moses autem accessit ad caliginem in qua erat Deus.

(27)

E esteve o povo *a longe*, e Moyses chegou-se aa escuridom, e disse-lhe o Senhor (BHA) (Neto 1958, 107).

Pese a todo, es mayoritario el uso de la variante portuguesa *de lomge*, incluso en aquellos casos en los que la versión latina no utiliza una forma compleja, como en Jb 2:12, donde la *Vulgata* utiliza el adverbio *procul* (traducido por *lueñe* en E8/E6):[24]

(28)

cumque levassent *procul* oculos suos non cognoverunt eum.

(29)

E vimdo pera elle, alevamtaram seus olhos *de lomge* e nam o podiam conheçer (BL) (Castro 1973, 96).

La utilización de esquemas complejos para traducir adverbios y preposiciones latinas simples es una constante. En el caso de Gé 27:12, *em logo de* traduce la preposición de ablativo *pro*, 'delante', 'a la vista de', al igual que los romanceamientos castellanos de la *Vulgata*, que la traducen de manera análoga por *en logar de*:

(30)

si adtractaverit me pater meus et senserit timeo ne putet sibi voluisse inludere et inducat super me maledictionem *pro* benedictione.

(31)

e si me palpar meu padre, e me conhecer, terrá que lhe quise fazer escarnho, e temo-me que me dê maldiçon *em logo de* beençom (BHA) (Neto 1958, 49).

Del mismo modo, para traducir la preposición de acusativo *post*, 'después de', se utiliza la locución prepositiva compleja *a cabo de*, tanto en castellano (GE) como en portugués, como vemos en el siguiente pasaje de Gé 41:1:[25]

(32)

post duos annos vidit Pharao somnium putabat se stare super fluvium

(33)

E *a cabo de* dos años después soñó Faraón una noche que estava cerca'l Nilo (GE)

(34)

A cabo de dous ano elRey Faraó do Egito viu hũu sonho. Semelhava-lhe que estava sobre hũu ryo (BHA) (Neto 1958, 65)

Este mismo esquema prepositivo es utilizado para traducir *iuxta*, que en latín podía funcionar como preposición de acusativo, 'junto a', 'cerca de', o como adverbio, 'junto', 'cerca'. Así lo pone de manifiesto este ejemplo de Gé 29:2:

(35)

et vidit puteum in agro tresque greges ovium accubantes *iuxta* eum (Gé 29:2)

(36)

e chegou a hũu campo, em que estava hũu poço cuberto dũa pedra grande,[26] e *a cabo dele* jaziam deitados os gaados (BHA) (Neto 1958, 52).

A pesar de la escasez documental, la influencia que el latín de la *Vulgata* tuvo en los romanceamientos portugueses—y por ende, en la historia del portugués medieval—parece innegable. Este latín de época tardía fomentó la creación de locuciones adverbiales y prepositivas de clara inspiración latina (de longe > *de lomge*/*a lomge*) y motivó el uso de otros esquemas complejos con los cuales se pretendía dar cuenta de la riqueza semántica y funcional que en latín tenían algunos adverbios y preposiciones simples.

Que el castellano y el portugués lleguen a soluciones parecidas a la hora de traducir determinadas estructuras latinas no deja de ser significativo, y puede arrojar mucha luz a la hora de estudiar el origen y el proceso de formación de estas dos lenguas iberorrománicas.

5 A modo de conclusión

Partiendo del estudio de los adverbios y preposiciones complejas presentes en la *Vulgata*, este estudio ha puesto de manifiesto que algunos de los *Prep + X* más característicos del latín tardío se pudieron crear no solo por analogía con formas precedentes griegas (como ha sido común aceptar), sino también hebreas. Estas se habrían ido institucionalizando en latín tardío y medieval a través de un proceso de fosilización que necesariamente tuvo que ser gradual. El hecho de que algunos *Prep + Adv* fuesen duramente criticados por los gramáticos de la antigüedad tardía evidencia que estos esquemas se encontraban todavía en vías de ser aceptados en la norma culta, bien por tener escasos índices de fijación formal e idiomática o por estar vinculados a ciertos registros informales de la lengua latina. Que el latín cristiano se caracterizaba por reflejar ciertos usos vulgares está ampliamente acreditado por las distintas versiones de la *Vetus Latina*. Pero incluso un texto mucho más depurado como la *Vulgata* no pudo sustraerse a la utilización de algunos de los adverbios y preposiciones complejas que más duramente habían sido criticadas por los gramáticos. Autores de la talla de Donato considerarían inadecuado el uso de esquemas como *de intus* y *de foris*, que pasarían a formar parte, sin ninguna reserva, de las lenguas románicas.

El análisis paralelo de las versiones hebrea, latina (a veces también griega) y de los romanceamientos castellanos y portugueses, ha evidenciado que existe un continuo en el uso de esquemas adverbiales y prepositivos dentro de la tradición bíblica (מִחוּץ > de foris > esp. *de fuera*, por. *de fora*), a pesar de que estos *Prep + X* fuesen traducidos con distintos niveles de

literalidad y en el seno de normas lingüísticas diferentes (incluso dentro de una misma lengua).

Si bien es cierto que la simplificación de la flexión latina y el desuso de la distinción casual están en la base del empuje adverbial y preposicional románicos, esta afirmación se antoja insuficiente si queremos explicar las causas que motivaron la eclosión de esquemas *Prep + X* en el periodo medieval. En este sentido, creemos que la traducción jugó un papel muy importante. En el caso de las traducciones bíblicas, es evidente que los sistemas prepositivo y adverbial del hebreo y del latín eran considerablemente más complejos que los del castellano y el portugués. A través del uso de esquemas complejos, los romanceamientos se vieron en la necesidad de emular esa holgura sintáctica y fraseológica.

6 Bibliografía

Adams, James Noel, *Epilogue. Some patterns of change*, in: Adams, James Noel/Vincent, Nigel (edd.), *Early and Late Latin. Continuity or change?*, Cambridge, Cambridge University Press, 2016, 420–430. →

Adams, James Noel, *Social variation and the Latin language*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013. a, b, c

Avenoza, Gemma, *Traducciones medievales de la Biblia al portugués*, in: Pomer, Lluis/Redondo, Jordi/Sanchís, Jordi (edd.), *Les literatures antigues a les literatures medievals*, Amsterdam, A. M. Hakkert Publisher, 2009, 7–27. →

Banniard, Michel, *Comment le latin parlé classique est devenu le français parlé archaïque. Pour une historicisation et une modélisation innovantes*, in: Carlier, Anne/Guillot-Barance, Céline (edd.), *Latin tardif, français ancien. Continuités et ruptures*, Berlin/Boston, De Gruyter, 2018, 21–34. →

Banniard, Michel, *Continuité et discontinuité langagières. Autour de la notion d'inversion des hiérarchies*, Aemilianense. Revista

internacional sobre la génesis y los orígenes históricos de las lenguas romances 1 (2004), 13–31. →

Banniard, Michel, *Viva voce. Communication écrite et communication orale du IVe au IXe siècle en Occident Latin*, Paris, Institut des Études Augustiniennes, 1992. →

Burton, Philip, *Christian Latin*, in: Clackson, James (ed.), *A companion to the Latin language*, Malden, MA, Wiley-Blackwell, 2011, 485–501. a, b

Campos Ruiz, Julio, *Usos y funciones aglutinantes de las preposiciones latinas*, Helmantica. Revista de filología clásica y hebrea 23, 70–72 (1972), 189–287. →

Cantera Burgos, Francisco/Iglesias González, Manuel, *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, Biblioteca de Autores Cristianos, 2003. →

Castro, Joaquim Mendes, *Versão medieval inédita do «Livro de Jonas»*, Didaskalia 19 (1989), 181–189. →

Castro, Joaquim Mendes, *Versão medieval inédita do «Libro de Job»*, Didaskalia 3 (1973), 83–131. →

Codita, Viorica, *La conformación y el uso de las locuciones prepositivas en castellano medieval*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2016. →

CORDE = *Corpus diacrónico del español*, http://www.rae.es. [último acceso: 11.11.2020] →

Díaz y Díaz, Manuel, *Liturgia y latín*, Santiago de Compostela, USC, 1969. →

Echenique Elizondo, M.T., *Principios de fraseología histórica española*, Madrid, Instituto Universitario Seminario Menéndez Pidal, 2021. →

Elliger, Karl/Rudolph Willhelm, *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1997 ([1]1969). →

Elvira, Javier, *Adverbios con refuerzo preposicional en castellano medieval*, in: López Serena, Araceli/Narbona Jiménez, Antonio/

Rey Quesada, Santiago (edd.), *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, 441–458. a, b

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia medieval*, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 20.07.2020]

García de la Fuente, Olegario, *Circunlocuciones preposicionales en la Biblia Latina*, Analecta malacitana. Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras 4 (1981), 375–384. a, b

García de la Fuente, Olegario, *Latín bíblico y latín cristiano*, Madrid, CEES, 1994. a, b, c

García-Hernández, Benjamín, *Nombre y concepto de latín vulgar. «Vulgus», «uulgo» y «uulgaris». Generalidad y diversidad*, in: García Leal, Alonso/Prieto Entrialgo, Clara Elena (edd.), *Latin vulgaire – latin tardif XI*, Hildesheim, Olms Weidmann, 2017, 62–85. →

Hamp, Carl, *Die zusammengesetzten Präpositionen im Lateinischen*, Leipzig, B. G. Teubner, 1888. a, b, c

Herman, József, *El latín vulgar*, Barcelona, Ariel, 1997 (= *Le latin vulgaire*, Paris, Presses Universitaires de France, 1975).

Hofmann, Johann Baptist/Szantyr, Anton, *Lateinische Syntax und Stilistik, mit dem allgemeinen Teil der latenischen Grammatik*, Müchen, Beck, 1972.

Holtz, Louis, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical. Étude sur l'«Ars Donati», sa diffusion (IVe IXe siècle) et édition critique*, Paris, CNRS Éditions, 1981. →

Hummel, Martin, *The third way: prepositional adverbials in the diachrony of Romance (part 1)*, Romanische Forschungen 131 (2019), 145–185 (= 2019a). a, b

Hummel, Martin, *The third way: prepositional adverbials in the diachrony of Romance (second and last part)*, Romanische Forschungen 131 (2019), 295–327 (= 2019b). a, b

Hummel, Martin, et al., *Prepositional adverbials in the diachrony of*

Romance. A state of the art, Zeitschrift für Romanische Philologie 135 (2019), 1080–1137. →

Iordache, Roxana, *«In quantum, in tantum». Locuciones del latín imperial*, Helmantica. Revista de filología clásica y hebrea 99 (1981), 305–336. →

Jiménez-Zamudio, Rafael, *Perífrasis preposicionales latinas en la Vulgata. Modelos hebreos y paralelos sumerios y acadios*, in: García-Hernández, Benjamín (ed.), *Latín vulgar y tardío. Homenaje a Veikko Väänänen*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2000, 125–138. →

Koskeniemi, Inna, *Repetitive word pairs in Old and Early Middle English prose*, Turku, Turun Yliopisto, 1968. →

Kühner, Raphael, *Ausführliche Grammatik der Lateinischen Sprache*, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1912. →

LLT-O = Library of Latin texts–online (LLT-O), 2016, http://www.brepols.net/Pages/BrowseBySeries.aspx?TreeSeries. [último acceso: 11.11.2020] →

Löfstedt, Einar, *Late Latin*, Aschehoug, Harvard University Press, 1959. →

Malkiel, Yakov, *Studies in irreversible binomials*, Lingua 21 (1959), 113–60. →

Martins, Mário, *A Bíblia na literatura medieval portuguesa*, Amadora, Instituto de Cultura Portuguesa, 1979. →

Melkersson, Anders, *L'itération lexicale. Étude sur l'usage d'une figure stylistique dans onze romans français des XIIe et XIIIe siècles*, Göteborg, Acta Universitatis Gothoburgensis, 1992. →

Mohrmann, Christine, *Études sur le latin des chrétiens (I–II)*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1961. →

Mohrmann, Christine, *Études sur le latin des chrétiens (IV)*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1977. →

Mohrmann, Christine, *Études sur le latin des chrétiens (III)*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1979. →

Nägelsbach, Karl Friedrich, *Lateinische Stylistik*, Nürnberg, Verlag von Konrad Geiger, 1905 ([1]1846).

Nascimento, Aires A., *Dizer a Bíblia em português. Fragmentos de uma história incompleta*, in: Nascimento, Aires A., et al. (edd.), *A Bíblia e suas edições em língua portuguesa*, Lisboa, Edições Universitárias Lusófonas/Sociedade Bíblica de Portugal, 2010, 7–58. →

Neto, Serafim da Silva, *Bíblia medieval portuguesa. Historias d'abreviado Testamento Velho, segundo o Meestre das Historias Scolásticas*, Rio de Janeiro, Instituto Nacional do Livro, 1958. a, b, c, d, e, f

Leite, Mariana, *Os testemunhos da tradução portuguesa da «Historia Scholastica» de Pedro Comestor. Consequências ideológics da selecçã de fontes*, Cahiers d'études hispaniques médiévales 33 (2010), 183–194. →

Norberg, Dag, *Beiträge zur spätlateinischen Syntax*, Uppsala, Almqvist och Wiksells, 1944. →

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro, *Relacionantes locativos en la historia del español*, Berlin/Boston, De Gruyter, 2016. a, b

Ortiz Ciscomani, Rosa María, *Locuciones adverbiales con «a» y base lexica en «-as»*, in: Company Company, Concepción (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte. Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. 1, México DF, UNAM/FCE, 2014, 1119–1192. →

Ortiz Ciscomani, Rosa María, *From adjective to adverbial modal locutions in Spanish*, in: Hummel, Martin/Valera, Salvador (edd.), *Adjective adverb interfaces in Romance*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2017, 305–327. →

Porcel Bueno, David, *Formas locucionales prepositivas en los libros y colecciones de sentencias castellanas del siglo XIII*, in: Echenique Elizondo, Teresa/Sánchez Méndez, Juan/Martínez Alcalde, María José (edd.), *Fraseología española. Diacronía y codificación* (edd.), Madrid, Anejos de la Revista de filología española, 2016, 225–236. →

Porcel Bueno, David, *Hacia una nueva categorización de las unidades fraseológicas desde una perspectiva histórica. Locuciones prepositivas y formas locucionales prepositivas en el castellano del siglo XIV*, E-Spania. Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes 29 (2017), 23–35 (= 2017a). →

Porcel Bueno, David, *Unidades fraseológicas, tradiciones discursivas y géneros textuales en diacronía: consideraciones sobre el sistema locucional prepositivo en los epílogos de la prosa gnómica medieval (siglo XV)*, in: Echenique Elizondo, Teresa/ Martínez Alcalde, María José/Pla Colomer, Francisco (edd.), *La fraseología a través de la historia de la lengua española y su historiografía*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2017, 173–194 (= 2017b). →

Porcel Bueno, David, *A vueltas con la fraseología histórica iberorrománica (locuciones adverbiales prepositivas en español y portugués)*, RILEX. Revista sobre investigaciones léxicas 3:3 (2020), 95–113 (= 2020a). →

Porcel Bueno, David, *«A escondidas/às escondidas», «en escondido/em escondido». Notas sobre la variación fraseológica en castellano y portugués medievales*, in: Martínez Alcalde, María José, et al. (edd.), *El español y las lenguas peninsulares en su diacronía. Miradas sobre una historia compartida (Estudios dedicados a Mª Teresa Echenique Elizondo)*, Valencia, Tirant Humanidades, 2020, 469–482 (= 2020b). →

Porcel Bueno, David, *Locuciones adverbiales latinas (P + X) de ámbito jurídico en los corpus diacrónicos del español medieval y clásico*, in: De Benni, Matteo/Hourani Martín, Dunia (edd.), *Corpus y estudio diacrónico del discurso especializado en español*, Berlin, Peter Lang, 2021. →

Porcel Bueno, David, *Entre la «Vetus Latina» y la «Vulgata». Adverbios y preposiciones complejas del latín bíblico al romance*, en prensa.

Rahfs, Alfred/Hanhart, Robert, *Septuaginta*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2018 [2006] →

Ricós Vidal, Amparo, *Locuciones adverbiales con preposición «a» y adjetivo en el español y el portugués del siglo XVI. Estudio histórico*, in: Company Company, Concepción/Moreno de Alba, J. G. (edd.), *Actas del VII congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Arco Libros, 2008, 1035–1054. →

Rönsch, Hermann, *Itala und Vulgata. Das Sprachidiom der urchristlichen Itala und der katholischen Vulgata unter Berücksichtigung der römischen Volkssprache*, Marburg, N. G. Elwert'sche Verlags-Buchhandlung, 1875. a, b

Rodríguez Molina, Javier, *Adverbios y locuciones adverbiales de manera*, in: Company Company, Concepción (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte. Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. 1, México DF, UNAM/FCE, 2014, 733–937. →

Schlömer, Anne, *Phraseologische Wortpaare im französischen «sitôt dit, sitôt fait» und Vergleichbares*, Tübingen, Max Niemeyer, 2002. →

Schrijnen, Jos, *Charakteristik des altchristlichen Latein*, Nimega, Dekker van de Vegt et van Leeuwen, 1932. →

Väänänen, Veikko, *Introducción al latín vulgar*, Madrid, Gredos, 1975 (= *Introduction au latin vulgaire*, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1967).

Vicente Llavata, Santiago, *Estudio de las locuciones en la obra literaria de Don Íñigo López de Mendoza (Marqués de Santillana). Hacia una fraseología histórica del español*, València, Universitat de València, 2011. →

Weber, Robert/Gryson, Roger, *Biblia Sacra Iuxta Vulgatam Versionem*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 2007 ([1]1969) →

Notes

Esta postura fue matizada por Löfstedt (1959, 68) que consideraba exagerado hablar de una sintaxis cristiana.

Más difusa si cabe es la frontera que separa al latín tardío del llamado primitivo romance. Según Banniard (1992; 2004) ambos convivieron en un mismo espacio comunicativo y experimentaron una evolución que iría desde un *continuum* lingüístico (donde los rasgos latinos más conservadores y las innovaciones románicas se alternaban según los distintos registros y variedades) hasta un *discontinuum*, caracterizado por la aparición en el siglo VIII de los primeros testimonios románicos.

Por su propia versatilidad, estos esquemas complejos servían para clarificar y especificar ciertas expresiones que ya funcionaban en latín clásico. Así sucedió en el caso de la forma *in quantum*, y de la rica gama de variantes que encontraron especial acomodo en latín tardío, *in aliquantum*, *in aliquantulum*, *in quantumcumque* (Iordache 1981, 315).

Entendemos por relacionantes locativos «los elementos que permiten ubicar la posición de una entidad con respecto a la de otra en el espacio», así como las «extensiones nocionales de muy diversa índole (temporales, causales, aditivas, adversativas, de tematización, de conformidad, etc.) a que con frecuencia dan lugar» (Octavio de Toledo 2016, 1).

En este sentido, no sería del todo cierto afirmar que los autores cristianos escribieron siempre para un público poco alfabetizado, y que por tanto utilizaban de manera recurrente un lenguaje plagado de coloquialismos. El texto bíblico tiene muchos pasajes escritos en un lenguaje artificioso, del cual se hacían eco otros muchos textos cristianos, igualmente elaborados y concienzudos, por estar destinados a un público culto (Adams 2016, 429).

Para las citas de los romanceamientos castellanos se

han utilizado las siguientes abreviaturas: *La fazienda de Ultramar* (misc. XIII) = Fazienda; Biblia prealfonsí, I.i.8 e I.i.6 = E8/E6; *General Estoria* = GE; Escorial I.i.3 = E3; Escorial I.i.4 = E4; Biblia de la Biblioteca de Ajuda (ms. 52-XIII-1) = Ajuda; Escorial I.i.7/Escorial I.i.5 = E7/E5; Escorial I.ii.19 = E19; Real Academia de la Historia (ms. 87) = RAH; Pentateuco de E4 + BNE 10288 = Santillana; *Biblia de Arragel* = Arragel; *Biblia de Ferrara* = Ferrara; *Biblia del oso* = Oso. Todas ellas se pueden consultar en http://bh.bibliamedieval.es/consultas.html.

En ocasiones la forma adverbial solo aparece en el modelo latino, y de ahí que solo los romanceamientos que se hace a partir de la *Vulgata* presentan equivalentes adverbiales. Así lo vemos en Ju 19:30, donde in commune es traducido por *en el común* (E8/E6) o*por concejo* (GE).

En ocasiones la traducción de estos esquemas suponía todo un reto para el traductor. Así lo vemos en Is 21:15, donde las traducciones castellanas de מִפְּנֵי/*a facie* no siempre son afortunadas: «ca fuxieron *ante* espadas, *ante* espada alçada, *ante* arco tendudo, *ante* fuerte batalla» (E8/E6); «que *de ante* espadas se movieron, e de ante espada encecalada, e de ante arco armado, e de ante fortaleza de batalla» (E3); «Ca por los estruimientos andavan descarriados por el espada desvainada, e por la ballesta armada, e por la crueldat de la guerra» (E5/E7); «Ca delante las espadas vagaron, delante el espada acicalada, delante la ballesta armada, delante él pegó de la batalla» (Santillana); «Los que por las espadas fuyen, por espada tendida, e arco armado e por graveza de batalla» (RAH); «Por que delante espadas se esmovieron, delante espada tendida, y delante arco armado y delante graveza de pelea» (Ferrara); «porque de la presencia de las espadas huyen, de la presencia del espada desnuda, de la

presencia del arco en tesado, de la presencia del peso de la batalla» (Oso). Con un criterio estilístico más depurado, Mosé Arragel evita la traducción literal en este pasaje «que de espada fuyen, e de espada aguda e luziente, e arco armado, e por la grande batalla».

En el caso de Nú 23:1 las versiones castellanas lo traducen del siguiente modo: «e tu fazes lo aviesso, que los bendices» (E8/E6); «e tú fazes el contrario de lo que te yo rogué e estos tus amigos de Madián e bendízeslos» (GE). Por su parte, estas serían las traducciones de Nú 24:10: «Pora maldezir mis enemigos te clamé, e tú fezist lo *al revés*, que los bendixist» (E8/E6); «E pora maldezir a míos enemigos te llamé yo acá, e tú fazes *el contrallo* e bendízeslos» (GE).

Las citas procedentes de la *Biblia hebraica*, la *Septuaginta* y la *Vulgata* están tomadas respectivamente de las ediciones de Elliger/Rudolph (1997, [1]1967), Rahlfs/Hanhart (2018, [1]2006) y Weber/Gryson (2007, [1]1969).

No deja de ser llamativo que la primera documentación en castellano del esquema complejo *de contra* aparezca precisamente en la *Fazienda de Ultramar*, en un pasaje en el que el texto hebreo y el latino utilizan respectivamente מִנֶּגֶד y *e contra*: «Ca *de contra* veras la tierra, e non entraras en ella» (De 32:52).

CORDE (11.11.2020).

Por lo que respecta a los P + Adj, el hecho de hayan sido una extensión productiva o una alternativa a los adjetivos adverbiales en todo el dominio del romance también ha servido para apoyar la hipótesis de que probablemente se originasen en las variedades más informales del latín hablado (cf. García-Hernández 2017; Hummel 2019a; 2019b).

Vuelve Servio sobre esta cuestión en la parte de su tratado relativa a la preposición: «*Usque* non videtur plurimis praepositio, quoniam sic alia praepositio non potest poni. Etenim dicimus *usque ad forum vado*, ut Vergilius *ad usque columnas exulat*. Nam si habet alteram praepositionem, ipsa praepositio esse non potest: numquam enim praepositio alteri praepositioni cohaeret. Idcirco debemus dicere *usque* adverbium esse, quod iterum ratio refutat: etenim adverbio praepositio separatim numquam cohaeret. Si autem volueris, ut coniunctim cohaereat, non iam adverbium erit, sed potius recipit naturam suam: nam et praepositionem praepositioni sic cohaerentem, ut pro una parte orationis habeantur, invenimus saepius apud Catonem, ut *circumcirca*, id est *circa*» (Keil 1864, vol. 4, 15–25).

La versión griega de este pasaje la encontramos en Sal 44: 14. Esta equivalencia aparece también en otros pasajes del *Nuevo Testamento*: «*ἔσωθεν* γὰρ ἐκ τῆς καρδίας τῶν ἀνθρώπων οἱ διαλογισμοὶ οἱ κακοὶ ἐκπορεύονται, πορνεῖαι, κλοπαί, φόνοι» / «*ab intus* enim de corde hominum cogitationes malae procedunt adulteria fornicationes homicidia» (Mc 7:21).

La *Septuaginta* nos transmite este mismo pasaje en Éx 38: 2, y también en este caso utiliza los adverbios compuestos ἔσωθεν y ἔξωθεν: «καὶ κατεχρύσωσεν αὐτὴν χρυσίῳ καθαρῷ *ἔσωθεν* καὶ .».

En la versión griega se vuelve a utilizar un adverbio compuesto, en este caso *μακρόθεν* (‘de lejos’, ‘desde lejos’): «καὶ διέβη Δαυιδ εἰς τὸ πέραν καὶ ἔστη ἐπὶ τὴν κορυφὴν τοῦ ὄρους *μακρόθεν*, καὶ πολλὴ ἡ ὁδὸς ἀνὰ μέσον αὐτῶν».

Nuevamente traducidos por *μακρόθεν* y *πόρρωθεν* (‘de lejos’, ‘desde lejos*’) en la Septuaginta: «*ὅτι ὑψηλὸς

κύριος καὶ τὰ ταπεινὰ ἐφορᾷ καὶ τὰ ὑψηλὰ ἀπὸ *μακρόθεν* γινώσκει» (Sal 137: 6); «ἰδοὺ οὗτοι *πόρρωθεν* ἔρχονται, οὗτοι ἀπὸ βορρᾶ καὶ οὗτοι ἀπὸ θαλάσσης, ἄλλοι δὲ ἐκ γῆς Περσῶν» (Is 49:12).

Para el estudio de estos binomios desde una perspectiva histórica vid. Malkiel (1959), Koskeniemi (1968), Melkersson (1992) y Schlömer (2002).

Sirvan, a modo de ejemplo, los siguientes fragmentos de Iohannes Buridanus y Tomás de Aquino: «Etiam non posset bene assignari usquequo multiplicatur sonus realiter: *et* patet per experientiam quod *de prope et de longe* non est aliqua differentia nisi secundum intensum *et* remissum» (Iohannes Buridanus, *Quaestiones in Aristotelis De anima*); «In his enim quae ab exteriori colorantur, propter hoc quod non habent determinatum colorem *de* se, non videtur idem color *de prope et de longe» (*Tomás de Aquino, *In Aristotelis librum De sensu et sensato*) [*LLT-O* (11.11.2020)].

A más de estos testimonios, se han conservado en tradición manuscrita e impresa los siguientes fragmentos: Gé 1: 1–11 y Éx 20–24 y una versión de Jon 1: 1–4 en varios ms. del siglo XVI conservados en el Museo de Lamego; un fragmento de los *Sete Salmos Penitenciais* incluido en un libro de horas impreso hasta en cinco ocasiones a los largo del siglo XVI; una versión del libro de Jb 1–1–34, 37–42, y un fragmento manuscrito de Pr 24: 17–18 conservados en la Biblioteca Pública de Évora; y distintos fragmentos de Mt 2: 1: 1–12, Mt 26: 30–35, Mc 14: 14–20, Mc 14: 26–31 y 33–39, Lc 1: 26–38, Jn 1: 1–14, 18:1–19, 42, entre otras piezas menores (Avenoza 2009, 8–10). Como tradición indirecta destacan las citas que aparecen en obras literarias como *Leal coselheiro,* de Dom Duarte, las traducciones de la *Legenda aurea*, la versión portuguesa de la *General estoria*, etc. (Martins 1979).

A este respecto, nos parecen totalmente acertadas las tesis de Leite (2010, 188): «Advogamos a existência de uma primitiva tradução da Bíblia em latim, que provavelmente incluiría matéria proveniente de Pedro Comestor. Deste texto surgiriam dois ramos: α, de onde deriva a família da Bíblia de Alcobaça, e de onde descenderão também os outros fragmentos conhecidos, conserva ou acrescenta mais matéria do autor francês; e ß, cujo teste munho único é a cópia conservada em Lamego, versão onde a *Historia Scholastica* está menos presente. Cremos ser esta, actualmente, a opção de transmissão textual mais razoável».

En el caso de los romanceamientos castellanos, solo Mosé Arragel utiliza un relacionante locativo para traducir este pasaje: «E los que entraron fueron macho e fembra, según que el Señor mandado lo avía, e encerrólo el Señor *por de fuera*».

Los romanceamientos castellanos traducirán el esquema prepositivo, por *de lexos* (E3, E5/E7, Santillana, Ferrara), *de lueñe* (Arragel) y *desde lejos* (Oso).

En este caso las traducciones castellanas del texto hebreo llegan a soluciones parecidas a la hora de traducir la construcción prepositiva מִקֵּץ, ‘al final de’ (קֵץ מִן +): *a cabo de* (Fazienda, E3, E19, Arragel), *de fin de* (Ferrara), *en fin de* (E5/E7), *a plazo de* (Santillana).

La mención de la piedra sobre la boca del pozo aparece al final de este versículo «et os eius grandi lapide claudebatur» (Gé 29:2).

El calco de los *pluralia tantum* del hebreo en las traducciones bíblicas castellanas medievales y renacentistas

Yoshifumi Kawasaki
Universidad de Tokio

Andrés Enrique-Arias
Universitat de les Illes Balears

Nota: Este trabajo ha sido subvencionado por JSPS KAKENHI Grant Number 18K12361. Asimismo se enmarca en el proyecto *La Biblia en castellano en la Edad Media: Textos recuperados* (RED2018-102659-T) financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, Agencia Estatal de Investigación 10.13039/501100011033.

Resumen

En este capítulo nos proponemos contribuir a la caracterización lingüística de las biblias castellanas medievales y renacentistas mediante el análisis del calco de las voces llamadas *pluralia tantum*, es decir, palabras que en hebreo solo tienen formas plurales. Los resultados ponen de manifiesto que se trata de una práctica arraigada en la traducción bíblica al castellano: el fenómeno se manifiesta con intensidad desde las traducciones más antiguas y tiene continuidad de un modo u otro en todas las traducciones. Si bien el fenómeno es más frecuente en las traducciones del hebreo también se produce en las traducciones del latín, con la particularidad de que en ocasiones el calco alcanza mayor intensidad en los romanceamientos que en el

modelo mismo de la Vulgata. Por lo que respecta a las traducciones del siglo XVI la Biblia de Ferrara tiene una literalidad extrema y en consecuencia emplea sistemáticamente el plural siguiendo el modelo subyacente, mientras que en la Biblia del Oso se tienden a eliminar los calcos que resultan más violentos en castellano.

Palabras clave: traducción bíblica, castellano medieval, castellano renacentista, hebraísmo, *pluralia tantum*,

1 Introducción

La actividad de traducción bíblica al castellano que se llevó a cabo en la Edad Media nos ha dejado un amplio corpus de textos sin paralelo en los vernáculos premodernos europeos. Las biblias castellanas medievales destacan por el amplio número de traducciones y por haber sido hechas en su mayoría directamente desde el hebreo con la participación de traductores judíos o conversos. Pero a pesar de constituir un capítulo importante de la historia cultural europea, en el momento actual no hay una descripción sistemática de la lengua de traducción bíblica en español medieval. Los únicos trabajos que nos acercan a una caracterización general de la lengua de las biblias romanceadas serían las listas de hebraísmos que aparecen, por ejemplo, en Sachs (1948–1949, 220–21), Amigo Espada (1983, 48–114; 1990), Littlefield (1992, xxvii–xxxv), Morreale (1994), Pérez Alonso (1997), Sáinz de la Maza (1999, 230–232) o Enrique-Arias (2008, 2011). Pero tales inventarios de hebraísmos distan de ser una caracterización de la lengua bíblica medieval ya que en muchos casos se refieren a los rasgos de un romanceamiento en particular, o se limitan a señalar los hebraísmos más llamativos sin que puedan considerarse características extensibles a los romanceamientos conservados en general.

Una caracterización completa de la lengua bíblica medieval necesitaría llevar a cabo estudios que consideren la totalidad del

corpus de los romanceamientos distinguiendo diferentes tipologías textuales, y un análisis cualitativo y cuantitativo de un amplio número de fenómenos lingüísticos que engloben diferentes niveles de análisis. Asimismo sería necesario distinguir cuáles son las características comunes de los romanceamientos en general y cuáles solo se dan en algún romanceamiento en particular. Y por último tendríamos que tener en cuenta aquellas características que distinguen a las traducciones hechas a partir del hebreo de las que traducen la Vulgata latina. Solo entonces se podría determinar hasta qué medida y en qué aspectos la lengua de la traducción bíblica se desvía de la de otras tipologías textuales.

En este capítulo nos proponemos contribuir a la caracterización lingüística de las biblias medievales castellanas mediante el análisis exhaustivo de un fenómeno en particular que ha estado en gran medida desatendido en el estudio de la variación morfológica en estos textos. Nos referimos a la traducción de las voces llamadas *pluralia tantum*, es decir, palabras que en hebreo solo tienen formas plurales. Se trata de algunas voces características como, פָּנִים 'cara', מַיִם 'agua', שָׁמַיִם 'cielo', entre otras, que en una traducción literal aparecerían como *caras*, *aguas* o *cielos* incluso cuando se refieren a referentes singulares. Como veremos con más detalle, esta cuestión no solo afecta a las traducciones hechas a partir del hebreo pues algunos de estos casos del texto masorético se reflejan en el latín de la Vulgata y a su vez se han transmitido a las traducciones castellanas hechas a partir del latín.

En consecuencia, nuestro objetivo es evaluar el grado de fidelidad al texto original por parte de los traductores medievales en lo que respecta a los *pluralia tantum*; para ello nos proponemos hacer un examen exhaustivo del empleo de plural o singular a la hora de traducir estas voces desde el original hebreo o latino al castellano. En las páginas que siguen empezamos por hacer un repaso de las principales traducciones bíblicas al castellano producidas en la Edad Media y Renacimiento temprano y los estudios anteriores que han hecho alguna observación sobre los *pluralia tantum*. A continuación

hacemos una descripción del corpus y la metodología que vamos a seguir en nuestro estudio. La siguiente sección presenta y analiza los resultados de acuerdo con varios parámetros, como los diferentes lemas, cada una de las traducciones existentes y los registros. El capítulo termina con las conclusiones que se derivan de todo lo anterior.

2 Las bibliasf castellanas y el calco del *plurale tantum*

En este estudio vamos a considerar todas las traducciones medievales de la Biblia al castellano así como las principales traducciones hechas en el siglo XVI. Siguiendo la propuesta de Pueyo y Enrique-Arias (2013) nos interesa investigar las diferentes traducciones y no tanto cada uno de los manuscritos medievales que las han transmitido. Asimismo ceñiremos nuestra investigación a las traducciones que contienen partes sustanciales de la Biblia Hebrea dejando por tanto de lado libros sueltos y fragmentos y traducciones de libros deuterocanónicos y del Nuevo Testamento. Así pues nuestra selección de textos empieza con los amplios segmentos bíblicos contenidos en la *Fazienda de Ultramar* [=Fazienda], donde se insertan numerosos pasajes traducidos directamente del hebreo que podrían haber sido producidos a finales del siglo XII o principios del XIII (Sánchez-Prieto Borja 2002, 495). Tenemos a continuación la llamada *Biblia Prealfonsí* [=BP], que contiene un texto prácticamente completo de la *Biblia* en romance a partir del latín compuesto hacia mediados del siglo XIII(Enrique-Arias 2010). Apenas dos décadas después se continuó la labor de traducción bíblica con una traducción al castellano de la Vulgata para la *General Estoria* [=GE] promovida por Alfonso X. Durante el siglo XV se da un momento de especial intensidad en la creación de romanceamientos bíblicos con la realización de un buen número de biblias castellanas: existen cuatro biblias hebreas completas (las conocidas como E3, E5-E7, la *Biblia de Arragel* [=Arragel] y la

Biblia de Santillana [=Santillana]); hay además un Pentateuco y un libro de *Josué* [=E19], los Profetas Anteriores del códice Bodleian Canon. Ital. 177 de la biblioteca de la Universidad de Oxford [=Oxford] y los libros de *Isaías*, *Jeremías* y primeros catorce capítulos de *Ezequiel* estrechamente emparentados con las versiones de la Biblia de Arragel que se han transmitido en el códice 87 de la Academia de la Historia [=RAH]. Por último, con el objeto de contrastar las traducciones medievales con las producidas en los albores de la Edad Moderna consideraremos dos versiones producidas en el siglo XVI. La *Biblia de Ferrara* [=Ferrara], cuya primera edición apareció en la ciudad italiana en 1553, está dirigida a conversos y criptojudíos que habían salido de España y retornaban a la práctica abierta del judaísmo. Es una traducción del Tanaj que sigue el original hebreo con gran literalidad. La otra Biblia completa producida en el XVI es la conocida como *Biblia del Oso* [=Oso], publicada en Basilea en 1569, obra del religioso jerónimo español convertido al protestantismo Casiodoro de la Reina y dirigida a los protestantes españoles.

El empleo del plural en las traducciones que acabamos de reseñar para palabras con *plurale tantum* del original hebreo es uno de los rasgos hebraizantes más comunes y llamativos de estos textos y, sin embargo, apenas se ha hecho mención de ellos en la literatura especializada. Hasta donde sabemos los estudios precedentes solo recogen menciones breves al fenómeno con ejemplos sacados de pequeñas muestras de algún romanceamiento en concreto. Sachs (1948–1949, 221) se limita a señalar, con un ejemplo de cada, el empleo de *vidas*, *aguas*, *fazes*/*rostros* y *piadades* en E3. Morreale (1994, 86) señala la presencia de los calcos *cielos* y *aguas* en las versiones del cántico de David (Sal 17 y Sam2 22) en Ferrara y en los romanceamientos medievales. Amigo Espada (1989, 28) analiza la traducción de Nú 21–22 en el Pentateuco de Constantinopla y la Biblia E7 y señala la presencia de *aguas* en la traducción del Pentateuco, mientras que E7 muestra la alternancia de *agua* en 21:5 pero *aguas* en 21:16. Por su parte Enrique-Arias (2004, 106; 2006, 255) hace un análisis comparativo de las partes comunes

de Arragel y RAH y observa que en las dos versiones el calco de los *pluralia tantum* alterna con formas convencionales en singular en los dos códices: RAH emplea *fazes* en Is 38:2 y 50:7 y *piedades* en Je 31:8 mientras la versión de Arragel presenta expresiones en singular, pero también tenemos lo contrario, pues en Je 11:19 Arragel traduce *vidas* y en Je 14:3; 31:8 *aguas* donde RAH presenta *vida* y *agua*. En un estudio de mayor alcance Enrique-Arias (2008) se propone hacer una caracterización general de la morfosintaxis de los romanceamientos medievales, tanto de los traducidos del hebreo como del latín, a partir de un análisis de las versiones del libro de *Isaías* en Fazienda, BP, GE, Arragel y E3. Aparte de proveer algunos ejemplos de *fazes*, *aguas*, *sangres* y *vidas* concluye que «en términos generales los romanceamientos tienden a evitar estos calcos del plural pero no de manera sistemática» y afirma que «es en E3 donde encontramos esta estructura con más frecuencia» (Enrique-Arias 2008, 117). Esta última observación se ilustra con el hecho de que Is 1:22 *tu vino mesclado con aguas* en E3 se corresponde con *agua* en todas las demás versiones. En Enrique-Arias (2011, 28) de nuevo se incluye el calco de los *pluralia tantum* entre los «hebraísmos que aparecen más esporádicamente o son característicos de los romanceamientos con mayor apego al original hebreo» y se presentan ejemplos de *fazes*, *aguas*, *sangres* y *vidas* sacados de la versión de *Isaías* de E3.

Está claro que los estudios anteriores no permiten llegar a grandes conclusiones, pues se limitan a analizar ejemplos sueltos en algunos romanceamientos. Los resultados consisten en constatar que el calco no es automático, sino que está sometido a variación, y que aparentemente algunas versiones, en particular la de E3, lo emplean con mayor intensidad. Así pues, para poder llegar a resultados más sólidos haremos un análisis cuantitativo de todos los *pluralia tantum* del hebreo bíblico en el corpus integral de los romanceamientos prestando atención tanto a la dimensión estilística como a la lengua fuente empleada.

3 Corpus y metodología

En lo que respecta a los textos bíblicos castellanos que nos proponemos analizar hemos extraído los datos del corpus paralelo *Biblias Hispánicas* (Enrique-Arias/Pueyo Mena 2018–), en el que se recogen todos los romanceamientos conservados de la Biblia Hebrea (i.e. el Tanaj) y de la Vulgata junto con las fuentes masorética y latina. Este corpus es por tanto idóneo para explorar la influencia del texto subyacente hebreo—ya sea directamente o a través del filtro de la Vulgata—en las traducciones castellanas medievales y renacentistas. El corpus no incluye los libros deuterocanónicos ni el Nuevo Testamento, pero al no proceder estos textos de un original hebreo no nos interesan para los objetivos de esta investigación.

Como ya hemos mencionado, los *pluralia tantum* del hebreo bíblico son las palabras del texto masorético que solo tienen formas plurales, incluyendo duales. Tras consultar obras de referencia como la gramática de Joüon/Muraoka (2006, §90f) o el diccionario de Holladay (1972) hemos localizado once elementos bajo esta categoría: פָּנִים ‘cara’, מַיִם ‘agua’, שָׁמַיִם ‘cielo’, חַיִּים ‘vida’, מָתְנַיִם ‘espalda’, רַחֲמִים ‘piedad’, מֵעִים ‘entraña’, מָתִים ‘hombres’, מֹאזְנַיִם ‘balanza’, רֵחַיִם ‘molino’, סַנְוֵרִים ‘ceguedad’. Hemos prescindido del lema מָתִים ‘hombres’, que tiene 22 ocurrencias, porque en todas las versiones analizadas siempre se traduce al castellano con formas en plural (*ombres*/*omnes*, *varones*). Al mismo tiempo hemos incluido la forma דָּמִים, plural de דָּם ‘sangre’, no incluida en Joüon/Muraoka (2006, §90f), pero que se ha considerado en estudios anteriores sobre rasgos hebraizantes en las biblias castellanas. Esta voz no es estrictamente un *plurale tantum* en hebreo, pues existe la forma singular דָּם, mientras que el plural tiene un significado particular para referirse a la ‘sangre derramada’ (cf. Holladay 1972; Pérez Alonso 1997, 19–20). Aun así nos interesa ver si este uso plural del hebreo se calca en las traducciones castellanas ya que en el castellano no traducido el plural *sangres* es muy raro: en el corpus CORDE (Real Academia Española) no llega a un centenar de casos (excluyendo los procedentes de traducciones bíblicas)

para el periodo entre 1250–1500 frente a más de 10.000 ejemplos del singular *sangre*.

Tras recuperar todos los pasajes de la Biblia Hebrea en que se hallan los lemas en cuestión, hemos localizado los equivalentes de traducción castellanos. En el caso de algunos lemas de alta frecuencia (חַיִּים, שָׁמַיִם, מַיִם así como דָּמִים) nos hemos ceñido a los lemas castellanos que prototípicamente se emplean para traducirlos, es decir, *agua*, *cielo*, *vida* y *sangre*, respectivamente, así como los correspondientes latinos *aqua*, *caelum*, *vita* y *sanguis*, sin considerar otras posibles traducciones como *mar* para מַיִם u *omezillos* para דָּמִים. El motivo es simplificar la codificación y ayudar a mantener cierta comparabilidad entre las diferentes biblias al evitar traducciones ocasionales de tipo interpretativo o metafórico. En el resto de lemas la diversidad de los resultados no hacía posible seleccionar una única traducción que fuera claramente prototípica y por tanto hemos mantenido todos los equivalentes que aparecen en el corpus.

En la Tabla 1 presentamos a modo de resumen los lemas que consideramos en el estudio por orden descendente de frecuencia junto al número de ocurrencias en la Biblia Hebrea y los equivalentes de traducción de la Vulgata y de las versiones romances que hemos extraído del corpus.

Tabla 1:*Pluralia tantum* de la Biblia Hebrea junto a los equivalentes latinos y romances seleccionados en el corpus.

Lemas y ocurrencias	**Vulgata**	**traducciones castellanas**
2126) פָּנִים	facies, superficies, vultus	cara, faz/haz, rostro, presencia, superficie
583) מַיִם	aqua	agua
421) שָׁמַיִם	caelum	cielo
140) חַיִּים	vita	vida
69) דָּמִים	sanguis	sangre
47) מָתְנַיִם	dorsum, genu, lumbus, renes	cadera, carona, ceñimiento, cintura, costado, espalda, espinazo, fortaleza, hinojo, lado, lomo, muslo, rene
40) רַחֲמִים	indulgentia, miseratio,	apiadad, apiadamento,

	misericordia, viscera	entraña, gracia, merced, mesura, miembro, miseración, misericordia, perdón, piadanza, piedad, verdad, voluntad
מֵעִים) 32)	alvus, cor, interiorum, intestinum, uterus, venter, viscera, vitalia	corazón, cuerpo, estentino, entraña, lomo, merced, tripa, vientre
מֹאזְנַיִם) 15)	statera	balanza, pesa, peso
רֵחַיִם) 5)	mola	atahona, molino, muela
סַנְוֵרִים) 3)	caecitas	catarata, ceguedad, ceguedumbre, trampaantojos

Una vez extraídos los datos hemos desechado los ejemplos no válidos por ser formas homónimas de otros lemas (por ejemplo, las formas *faz* o *fazes* del verbo *fazer* y que por tanto no se refieren al sustantivo *faz*). A continuación hemos hecho un recuento de los casos en que se utiliza una expresión en plural, es decir, cuando se calca la estructura hebrea, frente a los casos en que se emplea una expresión convencional en singular. En algunos casos hemos tenido que hacer un análisis más detallado del contexto de ocurrencia para codificar solamente los casos en que había posibilidad de variación. En consecuencia hemos excluido las ocurrencias en las que el referente es una entidad plural o colectiva como *los lomos de ellos* o *nuestras fazes* pues el empleo del plural en *lomos* o *fazes* no se debe necesariamente a un calco del original hebreo sino al empleo del plural que es esperable en castellano cuando la naturaleza múltiple o colectiva del referente lo exige. En total, una vez excluidos los casos no válidos, hemos codificado 12.690 ejemplos de traducciones al castellano de los *pluralia tantum* del hebreo; se trata por tanto de un conjunto de datos bastante amplio. Asimismo, con el objeto de explorar posibles diferencias de registro también hemos distinguido en el recuento de los datos las diferentes secciones bíblicas: Pentateuco (PT), Profetas Anteriores (PA), Profetas Posteriores (PP) y Escritos (ES). De este modo nos proponemos averiguar si el calco tiene mayor incidencia en algún tipo de tipología textual.

Es importante advertir que cuando detectamos el empleo de una forma plural de las palabras estudiadas para referente singular no podemos automáticamente demostrar que se trata de un calco del hebreo. Como iremos explicando a lo largo de las páginas que siguen, la situación es bastante más compleja. Para empezar, algunas de estas voces, como *entrañas* o *tripas* suelen aparecer en plural en textos castellanos no traducidos, y de hecho el singular es poco habitual. En otros casos, como el de *aguas*, *cielos*, *espaldas* o *lomos*, las formas en plural pueden aparecer en castellano en determinados contextos o con un matiz estilístico especial. Por último, hay casos en los que el calco es más evidente, pues el empleo de *rostros*, *caras*, *fazes*, *vidas*, *piedades* o *sangres* con referente singular son extraños al castellano convencional. En consecuencia, no es siempre fácil distinguir aquellas formas en plural que han sido motivadas por un deseo de apego al original hebreo de las que pueden darse normalmente en castellano. En cualquier caso, confiamos en que la naturaleza contrastiva de nuestro estudio, en que comparamos textos con el mismo contenido subyacente, nos permitirá determinar fácilmente el alcance relativo del calco en unas traducciones en comparación con otras.

4 Resultados

Una vez seleccionadas las estructuras pertinentes las hemos codificado y hemos calculado la incidencia del calco de los *pluralia tantum* en el corpus de traducciones bíblicas mediante el cómputo de ocurrencias y cálculo de porcentajes (ver los resultados en detalle en los Apéndices I y II). En nuestro análisis consideramos primero cómo se comporta cada uno de los diferentes lemas, después contrastamos las características de cada traducción y finalmente presentamos los datos según las diferentes secciones de la Biblia.

4.1 Calcos del *plurale tantum* clasificados por lema

4.1.1 פָּנִים ‘rostro, superficie, presencia’

Es con diferencia el *plurale tantum* con mayor número de apariciones en la Biblia Hebrea, con 2126 ocurrencias; ahora bien, este lema tiene múltiples acepciones y no todas ellas son susceptibles de reflejar el calco por lo que el número total de ocurrencias válidas disminuye considerablemente. Como norma general nos hemos ceñido a los casos en los que פָּנִים se refiere a un elemento físico, ya sea el ‘rostro de una persona’ (Gé 4:6 (E3) *¿Por qué cayeron tus fazes?*) o ‘extensión de partes superficiales de la tierra’ (Is 23:17 (Arragel) *sobre fazes de la tierra*; Gé 7:18 (Santillana) *andovo el arca sobre las fazes de las aguas*) o cuando se usa de manera metafórica en el sentido de ‘orientación de una persona o un objeto’ (Gé 19:1 (E3) *omillose de fazes a tierra*). Excluimos la expresión fija *pan de fazes* ‘pan de la proposición’ así como las frases del tipo *tomar fazes*, *catar fazes* o *recibir fazes*, donde *fazes* no se refiere al rostro físico sino que se interpreta metafóricamente en el sentido de ‘guardar consideración a alguien’, ‘ser parcial’, ‘favorecer a alguien’ y similar; descartamos estas expresiones porque en ellas no es posible determinar si se trata de un referente singular. Tampoco consideramos las traducciones del tipo *delante de*, *ante*, *en presencia de*, pues los adverbios no permiten plural, ni la locución adverbial *en presencia de* ya que nunca se usa en plural para un referente singular.

Hechas todas estas salvedades, con el número de ocurrencias reducido considerablemente, el porcentaje del calco en las traducciones medievales del hebreo es globalmente del 32,8% pero repartido de manera muy desigual: E19 emplea el calco un 80,8% y RAH 69,5%, mientras que Fazienda, E3 y Arragel andan en torno al 50% (Fazienda 52,1%, E3 49,8%, Arragel 48,2%); por el contrario la incidencia del calco es bastante baja en E7-E5 (15,8%), Oxford (10,5%) y Santillana (6,5%). La Vulgata no calca esta expresión por lo que no es de extrañar que las versiones medievales hechas a partir del latín no empleen el plural ni una sola vez.[1] Respecto de las traducciones del XVI Oso emplea el plural solo en 13 ocasiones, lo cual constituye una

frecuencia bastante baja (3,5%). Por el contrario, Ferrara calca el plural en el 100% de los casos.

Nos interesa ver si en las versiones del hebreo el calco se produce del mismo modo en las dos acepciones principales de ‘rostro de una persona’ y ‘extensión de partes superficiales de la tierra’ (no consideramos las traducciones del latín pues no emplean el plural, ni tampoco Ferrara, que lo emplea categóricamente). Para ello hemos distinguido, por un lado, las frases del tipo *mis fazes* y *tus fazes*, que necesariamente refieren a la acepción ‘rostro’, y por otro frases como *fazes de la tierra* o *fazes del mar*, que representan el significado de ‘extensión’.[2] Hay que tener en cuenta que aparte de la diferencia semántica entre las dos acepciones hay un factor léxico concomitante, pues mientras que la acepción de ‘rostro’ puede emplear al menos tres lexemas distintos (*faz*, *cara*, *rostro*) la de ‘extensión’ tiende a ser expresada con *faz*/*haz* exclusivamente. Los resultados, que resumimos en la Tabla 2, son desiguales, pero muestran algunas tendencias:

Tabla 2: Distribución del calco de *fazes* en las traducciones del hebreo según acepción.

	‘rostro’	**‘superficie’**
FAZIENDA	80% (8/10)	22,2% (2/9)
E3	53,6% (67/125)	43,3% (26/60)
E5/E7	20,2% (21/104)	5,5% (3/55)
ARRAGEL	50,8% (63/124)	98,3% (59/60)
SANTILLANA	7,1% (7/99)	8,5% (6/71)
E19	83,3% (5/6)	100% (10/10)
OXFORD	0% (0/1)	0% (0/10)
RAH	70,8% (17/24)	100% (10/10)
OSO	6,2% (8/128)	1,8% (1/57)
Total	**31,6% (196/621)**	**34,2% (117/342)**

Dejando de lado la versión de Oxford, que no presenta el calco, y Santillana, que apenas muestra diferencias entre las dos acepciones, observamos que una mayoría de los romanceamientos emplea más el plural para referirse a ‘rostro

de una persona'; así es el caso en Fazienda, E3, E5-E7 y Oso. Encontramos la tendencia contraria solamente en E19 y en Arragel – RAH, en que el calco se da con mayor intensidad para referirse a 'extensión de partes de la tierra'.

4.1.2 מַיִם 'agua'

El empleo del plural *aguas* es muy común en castellano medieval (al igual que en el castellano actual) para referirse a masas de agua en movimiento, como en ríos, mares, regadíos (en el corpus CORDE *aguas* presenta más de 4000 ocurrencias entre 1250 y 1500). Por ello no es extraño que el plural se use frecuentemente para referirse al agua en estos contextos en las traducciones bíblicas, como en De 11:4 (E5-E7) *partió las aguas del Mar Ruvio*. Por contra el calco resulta extraño al castellano en contextos en que se refiere al agua como bebida: Is 1:22 (E3 y Ferrara) *Tu vino mesclado con aguas*; Nú 20:5 (E5-E7) *este lugar malo, do non hay [...] aguas para bever*.

Como decimos, el empleo de *aguas* en plural no es extraño en castellano no traducido. De hecho *aguas* aparece un buen número de veces en las traducciones bíblicas en contextos en los que el original no incluye el plural מַיִם sino otras expresiones. Por ello, para poder calibrar mejor la influencia del texto subyacente en el empleo del plural hemos computado la distribución de *aguas* frente a *agua* no solo cuando está motivada por la presencia de plural en el texto subyacente sino también cuando no hay un plural en el modelo (ver resultados resumidos en la Tabla 3). Los resultados muestran que las diferentes traducciones emplean el plural cuando hay presencia de plural en el modelo pero también cuando no lo hay. Cuando el modelo incluye el plural מַיִם los romanceamientos del hebreo reflejan el calco en torno al 50%, con valores que van desde 64,1% en RAH a 41,5% en E19. Las biblias completas, que son las más representativas, nos dan 55,3% (E3), 54,7% (E7-E5), 49,6% (Santillana) y 45,9% (Arragel). Las biblias traducidas del latín presentan resultados semejantes (53% la BP y 55% la GE), algo por debajo de la incidencia del calco en la Vulgata, que es del

58,4%. La Biblia del Oso es la que más emplea el calco, incluso por encima de los romanceamientos medievales, con un 67,4%. Por su parte Ferrara emplea el calco sin excepción.

Tabla 3: Distribución de *aguas* en plural según presencia de plural en el original.

	Plural	**Otras expresiones**
Fazienda	54,7% (41/75)	15,4% (2/13)
E3	55,3% (313/566)	35% (14/40)
E7-E5	54,7% (278/508)	34,5% (10/29)
Arragel	45,9% (260/567)	34,9% (15/43)
Santillana	49,6% (281/566)	32,3% (10/31)
E19	41,5% (68/164)	20,0% (4/20)
Oxford	44,3% (31/70)	37,5% (3/8)
RAH	64,1% (59/92)	33,3% (1/3)
Oso	67,4% (377/559)	59,5% (22/37)
Trad. hebreo	**53,9% (1708/3167)**	**36,1% (81/224)**
Vulgata	58,4% (313/536)	40,0% (6/15)
BP	53,0% (214/404)	21,5% (14/65)
GE	55,0% (248/451)	27,9% (19/68)
Trad. latín	**54% (462/855)**	**24,8% (33/133)**

Al mismo tiempo los resultados de la Tabla 3 indican que todas las traducciones examinadas, tanto las del hebreo como las del latín, también emplean el plural de *agua* en contextos en los que no hay una expresión en plural en el original, aunque en menor medida. Mientras que los romanceamientos del hebreo presentan de media 53,9% cuando traducen el *plurale tantum* del original el porcentaje baja a 36,1% cuando se trata de otras expresiones. En efecto, las biblias completas del hebreo exhiben este plural no motivado por el texto subyacente con valores en torno al 35%. Del mismo modo, las traducciones del latín muestran un contraste similar, con 54% para traducir *aquae* en plural y 24,8% en otras situaciones. Destaca la Biblia del Oso por el alto porcentaje de plural para *aguas*, con 67,4% cuando hay plural en el modelo y 59,5% cuando no. El caso de Ferrara es un tanto especial pues presenta 100% del calco del *plurale tantum* pero también 100% de plural (5/5) cuando traduce otras

expresiones.

El hecho de que encontremos *aguas* incluso cuando no hay un plural en el texto subyacente nos indica que, en efecto, el plural para este lexema está integrado en el vernáculo castellano. Ahora bien, cuando hay un plural en el original los porcentajes del calco son más altos, lo cual demuestra que el apego al texto modelo también es un factor que influye decisivamente en la frecuencia del plural. En consecuencia, si bien no podemos atribuir automáticamente el empleo del plural *aguas* a una traducción hebraizante, dado que es un uso posible, y de hecho esperable, en castellano, también es cierto que la presencia del plural en el original hace que el calco sea más prevalente. Al mismo tiempo es posible que, al menos en algunos casos, nos encontremos ante una tendencia hacia el hiperhebraísmo; es decir, el carácter plural de מַיִם se transfiere al lexema castellano *aguas* incluso en casos en que no está motivado por el texto del modelo. Esta parece ser la situación en Ferrara, en la cual *aguas* siempre está en plural, incluso en los casos en que no traduce מַיִם, pero no está claro que esta hiperhebraización sea extensible a las demás traducciones, pues la presencia de *aguas* sin motivación del texto subyacente se da tanto en las traducciones del hebreo como en las del latín.

Otra cuestión que debe tenerse en cuenta es que el castellano tiende a emplear el plural especialmente en los contextos en que hay referencia a un gran volumen de agua en movimiento. Para ver si esta diferencia influye en la incidencia del calco hemos distinguido los casos de *agua* en situaciones dinámicas o de gran volumen, como cuando se trata de agua del mar, agua de diluvios y aguaceros, agua de río, agua manante de fuentes o manantiales o agua en contextos de inundación, frente a agua en situaciones estáticas o de pequeño volumen, como agua para beber, agua en recipientes, agua que se emplea en rituales, agua de pozos o cisternas, agua para lavarse, pequeñas cantidades de agua que se derrama y agua de lluvia que no es torrencial. Los resultados están resumidos en la Tabla 4:

Tabla 4: Distribución del calco de *aguas* según contexto.

	‘agua dinámica’	**‘agua estática’**
Fazienda	83,7% (36/43)	15,6% (5/32)
E3	72,2% (255/353)	27,2% (58/213)
E7-E5	74,9% (221/295)	26,8% (57/213)
Arragel	66,0% (231/350)	13,4% (29/217)
Santillana	69,5% (246/354)	16,5% (35/212)
E19	74,2% (49/66)	19,4% (19/98)
Oxford	82,4% (28/34)	8,3% (3/36)
RAH	79,7% (55/69)	17,4% (4/23)
Oso	93,9% (325/346)	24,3% (52/214)
Trad. hebreo	**75,7% (1446/1910)**	**20,8% (262/1258)**
Vulgata	79,4% (270/340)	21,9% (43/196)
BP	74,5% (190/255)	16,1% (24/149)
GE	72,4% (220/304)	19,0% (28/147)
Trad. latín	**73,3% (410/559)**	**17,5% (52/296)**

Los resultados muestran que una vez distinguimos estos dos contextos de uso la incidencia del calco es mucho menor cuando se trata de las situaciones que hemos clasificado como ‘agua estática’, y este contraste se da de manera nítida en todas las traducciones. Así pues, en las del hebreo encontramos un 75,7% de media del calco para ‘agua dinámica’ frente al 20,8% de ‘agua estática’. Semejante distribución encontramos en las traducciones del latín, con un 73,3% y 17,5% respectivamente, que no hacen sino reflejar el comportamiento del modelo de Jerónimo, en que tenemos 79,4% de plural para ‘agua dinámica’ y solamente 21,9% para ‘agua estática’.

Una vez hecha la distinción, las versiones que muestran mayor apego al hebreo, es decir, que emplean el calco en mayor medida en los contextos que resultan más chocantes en castellano son E3 (27,2%) y, sorprendentemente, E7-E5 (26,8%). Las demás tienen valores entre 15% y 20% aproximadamente, lo cual no constituye una incidencia especialmente alta, pues está al nivel de las traducciones del latín. Por su parte, la Biblia del Oso alcanza un nivel apreciable con un 24,3%.

4.1.3 שָׁמַיִם ‘cielo’

Los siguientes ejemplos ilustran el empleo de la forma de plural *cielos*: Éx 9:23 (E3) *E tendió Muisén su vara contra los cielos*; Jos 10:11 (Arragel) *e el Señor echó sobr'ellos grandes piedras desde los cielos*. Este calco ha tenido fortuna en el castellano general, que utiliza la forma plural para referirse a la 'morada celestial' o a la 'providencia divina' en un contexto cristiano (cf. DLE s.v. *cielo*). Los romanceamientos medievales hechos a partir del hebreo emplean el plural en gran medida (80,2% globalmente) llegando en algunos casos a hacerlo de forma categórica o casi (RAH 100%, Arragel 98,3%, E3 94,2%). Los romanceamientos medievales del latín presentan relativamente mucha menor frecuencia del plural (BP 25,3%; GE 24,5%) pero por encima de la Vulgata misma que solo calca el hebreo en un 4,3% de casos. Respecto de las versiones del XVI Oso tiene también una alta incidencia del calco, con un 59,8%. Como es sabido la Biblia de Ferrara adopta el calco sistemáticamente, si bien en este lema se da una de las raras excepciones: Jb 26:11 (Ferrara) *Pilares de cielo temblarán*.

Hasta tal punto se ha incorporado el plural para *cielo* de la lengua bíblica en la lengua de los traductores que incluso en los pasajes en los que no está presente el lema שָׁמַיִם los romanceadores cuatrocentistas utilizan el plural en grado considerable, lo cual parece constituir un caso de hiperhebraísmo (Arragel 95,8%, RAH 83,3%, E3 87%, Fazienda 60,0%, Oxford 66,7%, Santillana 53,1%, E5-E7 27,9%) mientras que E19 no emplea el lema *cielo* en estos contextos. Ferrara (90,0%) y Oso (32,0%) también acusan esta tendencia. Este empleo del plural incluso en casos en que no está motivado por el texto subyacente es indicativo de que *cielo* se llega a impregnar de la morfología del equivalente hebreo independientemente de la expresión del original que se está traduciendo, un efecto que, como hemos visto, se da también en *aguas* y, como veremos, en *sangres* y *vidas*, donde los romanceadores emplean plural en numerosos casos en que el modelo no lo presenta.

La Vulgata también muestra cierta tendencia al empleo del plural de *caelum* en los casos en que no está el lema שָׁמַיִם

subyacente (6,8%), lo cual se refleja en la BP (9,7%) y en la GE (5,0%); el efecto, no obstante, es mucho menor comparado con los romanceamientos del hebreo.

Estos resultados nos plantean la cuestión de cuál es la vía de entrada del plural *cielos* al castellano general, un uso que como hemos visto está muy extendido en el contexto religioso. El calco es bastante infrecuente en la Vulgata, y difícilmente podría haberse dado la introducción directamente a través de las traducciones del hebreo. En cualquier caso el proceso parece haber empezado tempranamente, pues las traducciones de la Vulgata hechas en el siglo XIII ya desbordan con creces el alcance que tiene el número plural en el modelo latino, lo cual sería indicación de una tendencia ya asentada en el vernáculo castellano.

4.1.4 חַיִּים **'vida'**

Es uno de los calcos de *plurale tantum* que resultan más violentos en castellano; los siguientes ejemplos ilustran este uso: Pr 11:19 (Arragel) *Verdadera es la justicia para vidas*; Sal 31:11 (E3) *Se atemaron con tristura mis vidas*. La extrañeza de este plural explicaría su baja frecuencia: los romanceamientos del hebreo lo emplean poco (11,6% globalmente) siendo E19 el que más (22,7%), seguido de E5-E7 (16,8%) y Arragel (13,7%) mientras que la Vulgata no lo emplea, y tampoco la Biblia del Oso.[3] Es interesante que, en contra de la tendencia general de Ferrara a calcar todos los plurales del original hebreo sin excepción, este lema presenta cuatro casos del singular (97,1% de plural), sin que haya un motivo aparente que lo explique.[4]

Como en el caso de *cielo* también hay algunos casos de hebraización morfológica de *vida*, es decir, del empleo de plural cuando traduce otros lemas, como נֶפֶשׁ. Esta tendencia es especialmente llamativa en Arragel (17,5% o 17/97), donde llega a haber más porcentaje de plural que al traducir 13,7%) חַיִּים). También en Oso encontramos que mientras había un solo caso de *vidas* para traducir חַיִּים se dan hasta nueve ejemplos en otros contextos. Ferrara por su parte llega a un 58,5% de plural en

ausencia de חַיִּים.

4.1.5 דָּמִים ‘sangre’

En una primera exploración solamente hemos considerado los casos en que el lema aparece en plural en el original hebreo y las versiones en romance utilizan el lexema *sangre*, es decir, no consideramos otras traducciones más interpretativas como *omezillos*. Los romanceamientos medievales del hebreo emplean globalmente el plural en un 67,4%. Arragel y RAH son las versiones que más calcan esta expresión, con 86%, seguidos de Santillana (74,6%), E3 (66%) y E19 (40%). El resto de las biblias presentan porcentajes más bien bajos: Oxford (25%), E5-E7 (21,7%); la Fazienda solo tiene un caso de traducción de este lexema pero no emplea el plural. En lo que respecta a las traducciones del latín la Vulgata calca el plural en un 29,9% de los casos, por encima de las correspondientes versiones romances (BP presenta 20,9%, y GE 26,5%). De las versiones del XVI la Biblia del Oso presenta un porcentaje bastante alto (58,1%) mientras que la de Ferrara, como es de esperar, lo calca prácticamente siempre con solo dos excepciones.[5]

Al igual que hemos señalado en los casos de *aguas*, *cielos* y *vidas* también se dan ejemplos de plural *sangres* cuando el original emplea el lema en singular. Destaca en este sentido RAH con 4 ejemplos de 22 (18%); las demás biblias del hebreo solamente presentan ejemplos esporádicos (Arragel 4%, E3 y E7-E5 3%, Santillana y Oso 2%). Ferrara por su parte también se salta la literalidad que es la norma en las dos ocasiones en que emplea plural para traducir singular en el modelo subyacente.[6]

4.1.6 מָתְנַיִם ‘lomo, espalda’

Valga como ejemplo de plural el versículo Re1 18:46 (BP) *E fue la virtud de Dios en Helías, que, cintos sus lombos, corrié ante Acab*; Je 1:17 (E3) *E tú ceñirás tus lombos e levantar te as*. La forma *lomos* con referente singular no es ninguna rareza en castellano pues el plural tiene el mismo significado que el singular en la

acepción ‘parte inferior y central de la espalda’ (DLE s.v. *lomo*). No es de extrañar por tanto la alta frecuencia del calco: los romanceamientos del hebreo presentan plural en 92,5% de los casos. La Vulgata presenta una amplia incidencia del plural (93,3%), que a su vez se refleja en la BP (92,3%) y la GE (95,5%). La Biblia del Oso emplea el plural en el 100% de las traducciones.

4.1.7 רַחֲמִים ‘piedad’

La forma de plural *piedades*/*piadades* es muy infrecuente en español medieval: encontramos en CORDE más de 1200 ejemplos del singular para el periodo entre 1250 y 1500 frente a apenas un puñado de formas plurales que no sean de traducciones bíblicas o textos religiosos producidos en un contexto judío. En las traducciones bíblicas el plural es frecuente como ilustran estos ejemplos: Am 1:11 (Santillana) *por aver seguido a espada su hermano, e dañó sus piadades*; Sal 40:12 (E3) *Tú, Señor, non viedes las tus piadades de mí*. Los romanceamientos del hebreo emplean el calco con una frecuencia considerable (70,2% globalmente) y todos ellos, excepto Fazienda (28,6%), con valores por encima del 60%. También la Vulgata transmite este calco (78,4%) que en la BP llega al 64,3% y en la GE al 72,2%. Por su parte la Biblia del Oso lo emplea en un 80%.

4.1.8 מֵעִים ‘entrañas’

La alta frecuencia del calco es esperable, pues los dos lexemas empleados con mayor frecuencia para traducir este lema, *entrañas* y *tripas*, son de uso común en plural en castellano: Jon 2:1 (E3) *e estudo Jonás en las tripas del pexe tres días e tres noches*. Así, los romanceamientos del hebreo presentan 77,6% de plural globalmente, y en particular las biblias completas alcanzan niveles casi categóricos (E3 96,6%, E7-E5 93,5%, Santillana 92,3%) con la excepción de Arragel, en que el calco del plural solo alcanza el 43,8%. Esta incidencia relativamente más baja se debe

a un factor léxico: Arragel emplea *vientre* en pasajes en los que la Vulgata presenta *venter*, y este lexema no se presta al calco en la misma medida que *entrañas y tripas.* En el caso de las traducciones del latín la BP y la GE presentan un 39,1% y un 40,9% de formas, es decir, algo más que el modelo subyacente de la Vulgata, que presenta un 25,8%. De nuevo la baja incidencia se debe al uso de *vientre* en singular en bastantes casos. Respecto de las biblias del XVI, la Biblia del Oso presenta un porcentaje apreciable del calco, con 71,0% mientras que, como es habitual, en la Biblia de Ferrara el calco es automático con un único registro de forma singular (Ca 5:14 *su vientre blanco marfil, embuelto de safiras*) posiblemente explicable por la elección del lexema *vientre*.

4.1.9 מֹאזְנַיִם 'balanza'

Existen 15 ocurrencias de este lema que ejemplificamos a continuación: Pr 16:11 (Arragel) *Peso e balanças del juizio son del Señor*; Je 32:10 (E3) *E pesé la plata con balanças*. El calco tiene una alta incidencia en los romanceamientos del hebreo (83,9%). Por contra no se da ni un caso en las traducciones del latín, y la Vulgata solamente contiene un ejemplo. La Biblia del Oso presenta solo un 30,8% del calco.

4.1.10 רֵחַיִם 'muela de molino'

Solamente hay 5 ocurrencias de este lema: Is 47:2 (E3) *Toma muelas e muele farina*. De los romanceamientos completos del hebreo que recogen los pasajes relevantes una mayoría emplea el calco con alta frecuencia (80% E3 y Santillana; 60% E7-E5) mientras que Arragel solo lo emplea una vez (25%). Globalmente las traducciones del hebreo presentan un 56% del calco. La Vulgata no utiliza el plural para traducir este lema y en consecuencia la BP tampoco lo emplea. La GE solo tiene un caso de plural. Respecto de las biblias del XVI, la Biblia del Oso emplea el plural el 40% de los casos mientras que Ferrara tiene un único registro de forma singular en De 24:6 *No peñorará*

muela (de baxo) y muela (de alto), que alma él peñorán (la segunda ocurrencia de *muela* en este versículo no se corresponde con este lema sino con רֶכֶב, que va en singular).

4.1.11 סַנְוֵרִים ‘ceguedad’

Este lema aparece solamente tres veces en la Biblia Hebrea, como ejemplificamos a continuación: Gé 19:11 (E3) *E a los omnes que estavan a la puerta de casa firieron con ceguedades*. De los romanceamientos que incluyen los pasajes relevantes encontramos una gran diversidad: 100% en Arragel y Oxford, frente a un caso (33%) en E3 y ausencia del calco en E5-E7 y Santillana. Ni la Vulgata ni las traducciones medievales basadas en ella emplean el plural para traducir este lema. La Biblia del Oso presenta un único ejemplo de plural (33,3%).

4.2 Calco del *plurale tantum* según traducción

Después de revisar cómo se comporta cada lema pasamos ahora a estudiar la incidencia del calco en cada una de las traducciones. Revisaremos primero los romanceamientos medievales del hebreo, a continuación los del latín, y por último las traducciones renacentistas. En la Tabla 5 vemos resumidos los resultados globales:

Tabla 5: Porcentaje de calco de los *pluralia tantum* en cada traducción.

	Frecuencia
Fazienda	113/196 (57,7%)
E3	1052/1681 (62,6%)
E5/E7	691/1499 (46,1%)
Arragel	1021/1698 (60,1%)
Santillana	751/1705 (44,0%)
Subtotal	3515/6583 (53,4%)
BP	349/1219 (28,6%)
GE	409/1460 (28,0%)
Subtotal	758/2679 (28,3%)
E19	180/322 (55,9%)

Oxford	92/232 (39,7%)
RAH	199/265 (75,1%)
Ferrara	1814/1823 (99,5%)
Oso	750/1638 (45,8%)
Hebreo	3481/3481 (100%)
Vulgata	417/1914 (21,8%)

4.2.1 Traducciones medievales del hebreo

Las cuatro traducciones medievales completas hechas a partir del hebreo presentan globalmente un porcentaje de plural para las voces estudiadas del 53,4%, con valores que oscilan entre el 62,6% de E3 y el 44% de Santillana. Las biblias fragmentarias no son directamente comparables, pues como veremos en la sección 4.3 la primera mitad de la Biblia (PT y PA) tiende a concentrar menor presencia de calcos de los *pluralia tantum* respecto de la segunda parte (PP y ES). Esta circunstancia influye en la frecuencia del calco y posiblemente contribuye a que RAH, que incluye solamente partes de los PP, presente un porcentaje del calco mucho más alto (75,1%) que Oxford (39,7%), que contiene solamente los PA. En total las biblias fragmentarias presentan 57,5% del calco, frente al 53,9% global para todas las traducciones medievales del hebreo.

La versión más antigua conservada, la Fazienda, presenta el calco de los *pluralia tantum* en un 57,7%. Al ser una biblia fragmentaria algunos lemas apenas están representados (i.e. no hay ejemplos de *balanza*, solo hay un ejemplo para *sangre*, *muela* o *ceguedad* y tres de *entraña*). En conjunto esta versión contiene 196 ejemplos de formas susceptibles de presentar el calco frente al más de millar y medio que puede contener una Biblia completa. Asimismo debe tenerse en cuenta que estamos ante un manuscrito altamente deturpado en el que las lecturas del original potencialmente chocantes para los copistas pueden haber sido alteradas. Con todo, los datos de la Fazienda ponen de manifiesto que el calco del *plurale tantum* se da con cierta intensidad desde las primeras traducciones hechas a partir del hebreo. Ahora bien, mientras la Fazienda presenta porcentajes apreciables de *cielos* (87,5%), *aguas* (54,7%) y *fazes* (52,1%)

algunos de los calcos más hebraizantes, como *piedades*, tienen una presencia más bien baja (28,6%), y en el caso de *vidas*, siempre se emplea el singular.

Por lo que respecta a los cuatro romanceamientos completos del XV podemos hacer una comparación más directa, pues tienen un contenido semejante. La Biblia con mayor incidencia del calco es E3 (62,6%), lo cual viene a confirmar lo afirmado tentativamente en Enrique-Arias (2008, 117) a partir de la comparación de pasajes del romanceamiento de *Isaías* en las diferentes versiones conservadas. Asimismo este resultado viene a corroborar la observación general hecha ya desde antiguo de que E3 es la traducción más hebraizante y cercana a los ladinamientos literales posteriores a la Expulsión.[7] De entre las biblias completas E3 tiene el mayor número de formas plurales para dos lemas de alta frecuencia como son *aguas* (55,3%) y *fazes* (49,8%) y también para otros menos frecuentes como *lomos* (100%), *entrañas* (96,6%) y *balanzas* (100%). Es además la primera en frecuencia para 'agua estática' (27,2%) y la segunda para *piedades* (75,7%).

La segunda biblia completa con mayor frecuencia de calcos de los *pluralia tantum* es la de Arragel (60,1%). Esta versión contiene el mayor número de formas plurales para dos de los lemas más frecuentes (*cielos* 98,3% y *sangres* 86,4%) y es el segundo para *fazes* (48,2%) casi igualado con el primero. El alto grado de apego al original hebreo de esta versión es hasta cierto punto un hecho revelador. En el caso de E3 la alta incidencia del calco es esperable, pues esta versión se caracteriza por su vernacularismo y literalidad, con la tendencia a emplear un mismo vocablo romance para una expresión del original (Pueyo y Enrique-Arias 2015, 381–82). La traducción de Arragel es por contra una versión que con frecuencia tiene en cuenta la Vulgata y es lingüísticamente muy innovadora, con abundante incorporación de cultismos; además es una traducción con un alto grado de variedad y creatividad a la hora de escoger los vocablos romances que traducen el original. Esta habilidad para compatibilizar la originalidad en el estilo de traducción, la innovación lingüística, y la sensibilidad a las

corrientes estilísticas del momento con la fidelidad al original hebreo es una característica definitoria del estilo de Arragel como traductor (Enrique-Arias 2004, 2006).

Las dos biblias completas restantes, la E5-E7 y Santillana, registran también una presencia sustancial de calcos de los *pluralia tantum* del hebreo, si bien presentan porcentajes relativamente más bajos (46,1% y 44,0%, respectivamente). No hay un patrón uniforme que sirva para describir la distribución de los calcos en estas traducciones. En general se dan números más bajos respecto de E3 y Arragel: por ejemplo para *cielos* tenemos 64,5% en E5-E7 y 68,7% en Santillana frente a los valores por encima de 90% de E3 y Arragel. También es llamativa la baja frecuencia de *fazes* (15,8% en E5-E7 y 6,5% en Santillana). Es cierto que estas versiones también hacen un uso por encima de la media de algunos calcos, como pone de manifiesto el 16,8% de *vidas* (el más alto de entre las biblias completas) y el 26,8% de 'agua estática' en E5-E7, o el 91,9% de *piedades* y 74,6% para *sangres* en Santillana, pero al ser lexemas de frecuencia relativamente baja no afectan de igual modo al cómputo global.

Respecto de las biblias fragmentarias del XV, la Biblia RAH es la que tiene el porcentaje más alto de calcos (75,1%). Este códice contiene versiones de los libros de *Isaías*, *Jeremías* y los catorce primeros capítulos de *Ezequiel* para las que se ha propuesto una relación con las de Arragel. Al parecer estas traducciones procederían de un primer borrador de la Biblia de Arragel creado con materiales más cercanos al hebreo; posteriormente estos borradores habrían sido modificados con lecturas de la Vulgata para la versión definitiva (cf. Enrique-Arias 2006). El porcentaje de RAH queda un poco por encima del 73,5% de Arragel para las mismas porciones de los Profetas Posteriores, lo cual sería consonante con la hipótesis acerca de su origen.

La Biblia E19 contiene el Pentateuco y el libro de *Josué*; globalmente tiene un 55,9% de los calcos, lo cual la sitúa por encima de la media de las biblias completas (53,4%). Para valorar el alto grado de apego al hebreo de esta Biblia hay que tener en cuenta que es uno de los Pentateucos con un mayor número de calcos (54,8%), quedando solo por debajo del de E3

(67,8%) y el de la Fazienda (57,1%). Además E19 registra el mayor índice de plural para dos de los calcos más violentos en castellano, el de *vidas* y el de *fazes*, que con un 22,7% y 80,8% llegan a duplicar la media de los romanceamientos del hebreo (11,5% y 30,3%, respectivamente).

La Biblia de Oxford, con un 39,7%, es la que presenta un porcentaje más bajo de los calcos considerados, un hecho sin duda condicionado, como hemos mencionado, por contener solamente versiones de los PA. Otras biblias completas, como Santillana y E5-E7, tienen porcentajes todavía más bajos del calco en los PA (37,3% y 31,5%, respectivamente), lo cual es indicativo de que si Oxford fuera una Biblia completa seguramente presentaría porcentajes más altos. En cualquier caso, con los datos que tenemos, Oxford presenta, para casi todos los lemas, porcentajes de plural que están por debajo de la media (cf. *agua*, *cielo*, *faz*, *piedad*, *lomo*) y no presenta ni un solo ejemplo de *vidas*.

4.2.2 Traducciones del latín

En lo que respecta a las traducciones del latín la presencia del calco se ve obviamente condicionada por el hecho de que la Vulgata presenta plural solamente en el 21,8% de los casos en que hay un plural en el original hebreo. La versión de Jerónimo emplea plural para algunos de los *pluralia tantum* del hebreo, como es el caso de 'lomos' (93,3%), 'piedades' (78,4%) y 'aguas' (58,4%), pero presenta un porcentaje casi insignificante para un calco de alta frecuencia como es 'cielos' (4,3%) y no calca 'fazes' y 'vidas'. Las traducciones del latín hechas en el siglo XIII presentan las mismas tendencias que su modelo: también calcan 'aguas' con valores en torno al 55%, y no se emplea plural para 'fazes' y 'vidas'. Ambas versiones romances presentan porcentajes de plural para los lemas estudiados en torno al 28%, es decir, por encima de su modelo latino, lo cual indica cierta incidencia de este tipo de estructuras en el vernáculo castellano. Comentario aparte merecen los resultados de 'cielos', pues las versiones romances presentan porcentajes

en torno al 25% que quintuplican con creces el 4,3% de plural del modelo latino; esta distribución apunta a la incorporación temprana al castellano general de la forma *cielos* en un contexto religioso.

La BP y la GE presentan en general porcentajes de plural muy semejantes a los de la Vulgata: en algunas ocasiones son ligeramente inferiores (53% y 55%, respectivamente frente a 58,4% para 'aguas', 64,3% y 72,2% frente a 78,4% en 'piedades' y 20,9% y 26,5% frente a 29,9% en 'sangres') pero en otros hay una amplia diferencia a favor de las versiones romances, como el ya mencionado caso de 'cielos', y el de 'entrañas', en que las versiones romances presentan porcentajes en torno al 40% frente al 25,8% en la Vulgata. El resultado acumulativo de estas variaciones es el que ya hemos presentado, con un porcentaje global de la BP y la GE en torno al 28,6%, que supera al de la Vulgata (21,8%). Los resultados muestran que, a pesar de que la BP y la GE presentan bastantes divergencias en aspectos diversos de su sistema de traducción (cf. Enrique-Arias 2010, 73–76), tienen semejanzas notables en lo que respecta al calco de los *pluralia tantum*.

4.2.3 Biblias del XVI

Como ya se ha mencionado, la Biblia de Ferrara tiene una fidelidad total al original hebreo, con un porcentaje de 99,5% de calco del plural: solamente hay nueve ejemplos en que se desvía del original (cuatro casos de *vida*, dos de *sangre*, y uno de cada para *cielo*, *vientre* y *muela*)

Por su parte la Biblia del Oso presenta globalmente 45,8% de los calcos. Coinciden en gran medida con la distribución de las biblias medievales traducidas del hebreo, pero evitando los calcos más violentos en castellano. Así pues tenemos 80,0% de *piedades*, 67,4% de *aguas* y 59,8% de *cielos* pero apenas hay uso de plural para *fazes* (3,5%) y *vidas* (0,8%). Al mismo tiempo, por ser plurales de uso común en castellano, encontramos además *lomos* (100,0%) y *entrañas* (71,0%).

4.3 Calco del *plurale tantum* según registro

Nos interesa considerar ahora la distribución del calco de acuerdo con las diferentes secciones de la Biblia (ver los resultados completos en el Apéndice II). Empezamos por las cuatro traducciones completas del hebreo (E3, Arragel, E5-E7 y Santillana) en las que podemos apreciar algunos rasgos en común. El primero es que en todas las versiones, excepto Santillana, los PA tienen el porcentaje más bajo de plural. En lo que respecta a las secciones con mayor incidencia del calco, no hay resultados unánimes pero sí tendencias. Los PP tienen el porcentaje más alto del calco en las versiones más apegadas al hebreo, es decir E3 y Arragel, mientras que en las versiones menos literales, E5-E7 y Santillana, el mayor porcentaje del plural se concentra en los Escritos. Los PP son también la segunda sección con más plural para Santillana, y los Escritos es la segunda en el caso de Arragel. En conclusión, parece que las secciones en las que predomina la modalidad discursiva narrativa, es decir, PT y PA, tienen menos porcentaje del calco, mientras que las secciones con textos proféticos, líricos y sapienciales atraen más este rasgo de literalidad al original.

La distribución que acabamos de proponer viene confirmada por los resultados de la Fazienda. Si bien es una biblia fragmentaria, los PP y los Escritos tienen mayor incidencia del calco, mientras que los PA son, de nuevo, los menos literales. Y encontramos de nuevo la misma tendencia en la Biblia de Oso. Cabe preguntarse si esta distribución se debe a preferencias estilísticas de los traductores o al hecho de que los lemas con mayor tendencia a traducirse en plural se concentran en determinadas partes de la Biblia.

El caso de las traducciones del latín es diferente porque, como hemos visto, están condicionadas por la incidencia del calco en la Vulgata. El modelo latino apenas presenta diferencias entre las diferentes secciones, las cuales oscilan *grosso modo* entre el 20% y el 25% de plural; sin embargo en el romance la oscilación es mayor, entre el 22% y el 34% aproximadamente. El mayor porcentaje del calco se da en los PP, tanto en el modelo

latino como en las versiones romances mientras que, al igual que sucede con las traducciones del hebreo, el PT y los PA tienen porcentajes relativamente más bajos del calco.

5 Conclusiones

De todo lo anterior podemos extraer algunas conclusiones. Dejando de lado los lemas con muy pocos ejemplos en la Biblia Hebrea, como los equivalentes de *balanzas*, *muelas* y *ceguedades*, podemos clasificar los lemas hebreos considerados en tres grupos de acuerdo con hasta qué punto el empleo de sus equivalentes plurales en castellano puede emplearse para referirse a un referente singular. En primer lugar tenemos algunas voces que en castellano general se emplean con total naturalidad para referentes en singular, como *lomos*, *entrañas* o *tripas*. En estos casos encontramos un alto porcentaje del calco, pero al ser estructuras de empleo común en el castellano no traducido no podemos atribuirlo a una influencia de la morfología hebrea del original. En segundo lugar tenemos voces que en plural tienen una acepción particular o un uso expresivo en castellano, como es el caso de *aguas* y *cielos*. En lo que respecta a *aguas* solo los usos que se refieren al líquido en situaciones estáticas o de pequeño volumen se desvían de lo que es normal en castellano, y por lo que se refiere a *cielos*, el empleo de plural en contexto religioso está plenamente integrado en el castellano general. Por último tenemos voces que constituyen un calco más violento en castellano y en las que consecuentemente la influencia del original resulta en una desviación del uso corriente: *piedades*, *fazes*, *vidas*, *sangres*. Estas voces son las que nos permiten apreciar de manera más nítida el grado de apego al original de cada una de las traducciones. En el caso de *piedades* y *sangres* es llamativa la alta incidencia del calco en los romanceamientos medievales del hebreo (72,4% y 70,2%, respectivamente) y del latín (78,4% y 29,9%) así como en la Biblia del Oso (80,0% y 58,1%), con usos que distinguen inequívocamente estos textos de los no traducidos. En el caso

de *fazes* y *vidas* el calco se da en las traducciones medievales del hebreo (30,3% y 11,5%, respectivamente) pero no en las del latín ni tampoco en la Biblia del Oso. Un fenómeno de particular trascendencia es el del hiperhebraísmo, es decir, el empleo del plural para *aguas*, *cielos*, *vidas* y en menor medida *sangres* incluso en casos en los que no está motivado por el texto subyacente.

A un nivel más general, considerando cada una de las diferentes traducciones, nuestro análisis demuestra que el calco de los *pluralia tantum* del hebreo es una práctica arraigada en la traducción bíblica medieval. El fenómeno se manifiesta con intensidad en la traducción más antigua de la Fazienda y tiene continuidad de un modo u otro en todas las traducciones. De las traducciones del hebreo E3, Arragel – RAH, Fazienda y E19 son las que muestran más apego al original hebreo en lo que respecta a esta estructura, mientras que E5-E7, Santillana y Oxford acusan menos el calco. Respecto de las traducciones del latín, que naturalmente están mediatizadas por un modelo que filtra la mayoría de los plurales del hebreo, en ocasiones el calco alcanza mayor intensidad en los romanceamientos que en el modelo mismo de la Vulgata. Por lo que respecta a las traducciones del siglo XVI encontramos dos planteamientos muy diferentes: la de Ferrara tiene una literalidad extrema y en consecuencia emplea sistemáticamente el plural siguiendo el modelo subyacente, mientras que en la del Oso se tienden a eliminar los calcos que resultan más violentos en castellano. En definitiva la Biblia de Ferrara es una traducción calco que lleva al límite las tendencias que se manifiestan en la tradición medieval mientras que la del Oso evita las expresiones que son extrañas en el castellano no traducido.

El trabajo que hemos presentado en las páginas precedentes pretende, en suma, avanzar hacia una caracterización de la lengua de traducción bíblica medieval y renacentista en castellano a partir de estudios exhaustivos que consideran la totalidad del corpus de las traducciones. Esta empresa es ahora mucho más factible gracias a la disponibilidad de los textos en formato electrónico en el corpus *Biblias*

Hispánicas (Enrique-Arias/Pueyo Mena 2018–).

Apéndice I Porcentaje de plural por lema

	faz	agua	cielo	vida	sangre	lomo	piedad	entraña	balanza	manuela	ceguedad	Total
FAZIENDA	23/48	41/75	42/48	8/9	0/1	2/3	2/7	1/3	0/0	0/1	0/1	113/196
	(52,1%)	(54,7%)	(87,5%)	(0,0%)	(0,0%)	(66,7%)	(28,6%)	(33,3%)	(0,0%)	(0,0%)	(0,0%)	(57,7%)
E3	199/400	313/568	388/412	23/133	35/53	30/30	28/37	28/29	13/13	4/5	1/3	1052/1681
	(49,8%)	(55,3%)	(94,2%)	(9,8%)	(66,0%)	(100,0%)	(75,7%)	(96,6%)	(100,0%)	(80,0%)	(33,3%)	(62,6%)
E5-E7	55/349	278/508	347/382	20/119	5/23	20/28	24/38	29/31	10/12	3/5	0/3	691/1499
	(15,8%)	(54,7%)	(64,5%)	(16,8%)	(21,7%)	(71,4%)	(63,2%)	(93,5%)	(83,3%)	(60,0%)	(0,0%)	(46,1%)
ARRAGEL	196/406	260/567	411/416	66/117	57/66	31/31	24/40	14/32	8/13	1/4	3/3	1021/1698
	(48,2%)	(45,9%)	(98,3%)	(13,7%)	(86,4%)	(100,0%)	(60,0%)	(43,8%)	(61,5%)	(25,0%)	(100,0%)	(60,1%)
SANTIAGO	127/244	281/568	381/408	8/135	47/63	32/32	34/37	24/26	12/13	4/5	0/3	751/1705
	(6,5%)	(49,6%)	(68,7%)	(6,7%)	(74,6%)	(100,0%)	(91,9%)	(92,3%)	(92,3%)	(80,0%)	(0,0%)	(44,0%)
Subtotal	447/1577	732/2257	1577/1666	82/504	144/205	113/124	110/155	95/118	43/51	12/19	4/12	3515/6583
	(30,3%)	(51,3%)	(81,8%)	(11,5%)	(70,2%)	(93,4%)	(72,4%)	(80,5%)	(84,3%)	(63,2%)	(33,3%)	(53,4%)
BP	0/281	214/407	45/296	0/99	9/43	24/26	18/28	9/23	0/13	0/4	0/2	349/1219
	(0,0%)	(53,0%)	(25,3%)	(0,0%)	(20,9%)	(92,3%)	(64,3%)	(39,1%)	(0,0%)	(0,0%)	(0,0%)	(28,6%)
GE	0/404	248/453	89/364	1/93	13/49	21/22	26/36	9/22	1/12	1/5	0/2	409/1460
	(0,0%)	(55,0%)	(24,5%)	(1,1%)	(26,5%)	(95,5%)	(72,2%)	(40,9%)	(8,3%)	(20,0%)	(0,0%)	(28,0%)
Subtotal	0/685	462/860	134/660	1/192	22/92	45/48	44/64	18/45	1/25	1/9	0/4	758/2679
	(0%)	(54%)	(24,8%)	(0,5%)	(23,9%)	(93,8%)	(68,8%)	(40%)	(4%)	(11,1%)	(0%)	(28,3%)
E19	42/52	68/164	56/69	5/22	2/5	1/1	2/3	1/2	1/1	2/3	0/0	180/322
	(80,8%)	(41,5%)	(81,2%)	(22,7%)	(40,0%)	(100,0%)	(66,7%)	(50,0%)	(100,0%)	(66,7%)	(0,0%)	(55,9%)
OXFORD	80/76	31/70	38/48	0/11	3/12	5/7	2/3	3/3	0/0	0/0	2/2	92/232
	(10,5%)	(44,3%)	(79,2%)	(0,0%)	(25,0%)	(71,4%)	(66,7%)	(100,0%)	(0,0%)	(0,0%)	(100,0%)	(39,7%)
RAH	41/59	59/92	66/66	1/6	6/7	15/15	4/6	4/8	3/4	0/2	0/0	199/265
	(69,5%)	(64,1%)	(100,0%)	(16,7%)	(85,7%)	(100,0%)	(66,7%)	(50,0%)	(75,0%)	(0,0%)	(0,0%)	(75,1%)
FERRARI	88/88	173/173	221/223	33/133	67/69	32/32	38/38	30/31	12/12	4/5	3/3	1814/1823
	(100,0%)	(100,0%)	(99,1%)	(24,8%)	(97,1%)	(100,0%)	(100,0%)	(96,8%)	(100,0%)	(80,0%)	(100,0%)	(99,5%)
OSO	13/371	377/559	341/408	3/131	36/62	25/25	28/35	22/31	4/13	2/5	1/3	750/1638
	(3,5%)	(67,4%)	(59,8%)	(0,8%)	(58,1%)	(100,0%)	(80,0%)	(71,0%)	(30,8%)	(40,0%)	(33,3%)	(45,8%)
HEBREO	226/226	326/326	421/421	140/140	69/69	47/47	40/40	32/32	15/15	5/5	3/3	3481/3481
	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)	(100,0%)
VULGATA	1/690	313/536	166/375	1/128	20/67	28/30	29/37	8/31	1/13	0/5	0/2	417/1914
	(0,1%)	(58,4%)	(44,3%)	(0,8%)	(29,9%)	(93,3%)	(78,4%)	(25,8%)	(7,7%)	(0,0%)	(0,0%)	(21,8%)

Apéndice II Porcentaje de plural por sección

	PT	PA	PP	ES	Total
FAZIENDA	56/98 (57,1%)	21/49 (42,9%)	29/41 (70,7%)	7/8 (87,5%)	113/196 (57,7%)
E3	309/456 (67,8%)	112/242 (46,3%)	322/439 (73,3%)	309/544 (56,8%)	1052/1681 (62,6%)
E5/E7	181/369 (49,1%)	69/219 (31,5%)	172/402 (42,8%)	269/509 (52,8%)	691/1499 (46,1%)
ARRAGEL	240/454 (52,9%)	116/243 (47,7%)	338/460 (73,5%)	327/541 (60,4%)	1021/1698 (60,1%)
SANTILLANA	161/467 (34,5%)	100/268 (37,3%)	224/464 (48,3%)	266/506 (52,6%)	751/1705 (44,0%)
Subtotal	891/1746 (51,0%)	397/972 (40,8%)	1056/1765 (59,8%)	1171/2100 (55,8%)	3515/6583 (53,4%)
BP	39/164 (23,8%)	43/184 (23,4%)	162/451 (35,9%)	105/420 (25,0%)	349/1219 (28,6%)
GE	52/247 (21,1%)	42/165 (25,5%)	161/502 (32,1%)	154/546 (28,2%)	409/1460 (28,0%)
Subtotal	91/411 (22,1%)	85/349 (24,4%)	323/953 (33,9%)	259/966 (26,8%)	758/2679 (28,3%)
E19	159/290 (54,8%)	21/32 (65,6%)	0/0 (0,0%)	0/0 (0,0%)	180/322 (55,9%)
OXFORD	0/0 (0,0%)	92/232 (39,7%)	0/0 (0,0%)	0/0 (0,0%)	92/232 (39,7%)
RAH	0/0 (0,0%)	0/0 (0,0%)	199/265 (75,1%)	0/0 (0,0%)	199/265 (75,1%)
FERRARA	494/497 (99,4%)	291/291 (100,0%)	462/464 (99,6%)	567/571 (99,3%)	1814/1823 (99,5%)
OSO	177/452 (39,2%)	95/244 (38,9%)	212/411 (51,6%)	266/531 (50,1%)	750/1638 (45,8%)
HEBREO	1001/1001 (100,0%)	679/679 (100,0%)	793/793 (100,0%)	1008/1008 (100,0%)	3481/3481 (100,0%)
VULGATA	90/461 (19,5%)	66/288 (22,9%)	134/539 (24,9%)	127/626 (20,3%)	417/1914 (21,8%)

6 Bibliografía

Amigo Espada, Lorenzo, *El Pentateuco de Constantinopla y la Biblia medieval romanceada. Criterios y fuentes de traducción*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1983. →

Amigo Espada, Lorenzo, *De las Biblias romanceadas al Pentateuco*

de Constantinopla, El olivo 13 (1989), 7–42. →

CORDE = Real Academia Española, *Corpus diacrónico del español*, http://www.rae.es. [último acceso: 25.09.2020]

DLE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea], https://dle.rae.es. [último acceso: 25.09.2020]

Enrique-Arias, Andrés, *Texto subyacente hebreo e influencia latinizante en la traducción de la Biblia de Alba de Moisés Arragel*, in: Alsina, Victòria, et al. (edd.), *Traducción y estandarización. La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2004, 99–112. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Apuntes para una caracterización de la morfosintaxis de los textos bíblicos medievales en castellano*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2008, 109–125. a, b, c, d

Enrique-Arias, Andrés, *La traducción del códice Escorial I.I.6 en el contexto de los romanceamientos bíblicos medievales*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, Logroño, Cilengua, 2010, 67–86. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Traduciendo la Biblia en la Castilla medieval. Nuevas perspectivas a la luz de la edición electrónica integral de los romanceamientos bíblicos medievales en castellano*, Letras de Deusto 41:133 (2011), 13–41. a, b

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia medieval*, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 3.05.2020]

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblias hispánicas*, 2018–, http://bh.bibliamedieval.es. [último acceso: 3.05.2020] a, b

Holladay, William L., *A concise Hebrew and Aramaic lexicon of the*

Old Testament. Based upon the lexical work of Ludwig Koehler and Walter Baumgartner, Leiden, Brill, 1971.

Joüon, Paul/Muraoka, Takamitsu, *A grammar of Biblical Hebrew*, Roma, Editrice Pontificio Istituto Biblico, ^{3}2006. a, b

Littlefield, Mark G, *Escorial Bible I.ii.19. Edition, study and notes*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992. →

López-Morillas, Consuelo, *Hispano-Semitic calques and the context of translation*, Bulletin of Hispanic studies 57:2 (1990), <pg>111–128.

Morreale, Margherita, *La Biblia de Ferrara y los romanceamientos medievales 2Sm 22 y Ps 18*, in: Hassan, Iacob M./Berenguer, Ángel (edd.), *Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara (Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991)*, Madrid, Sefarad'92 – Comisión Nacional Quinto Centenario, 1994, 69–139. a, b

Pérez Alonso, M. Isabel, *Contribución al estudio de los hebraísmos léxicos, semánticos y morfosintácticos en la Biblia medieval romanceada*, Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección de hebreo 46 (1997), 11–22. a, b

Pueyo Mena, Francisco Javier/ Enrique-Arias, Andrés, *Los romanceamientos castellanos de la Biblia Hebrea compuestos en la Edad Media. Manuscritos y traducciones*, Sefarad 73:1 (2013), 165–224. →

Pueyo Mena, Francisco Javier/ Enrique-Arias, Andrés, *Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales. El uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV*, Anuario de estudios medievales, 45:1 (2015), 357–392. →

Sachs, George E., *Fragmento de un estudio sobre la Biblia medieval romanceada*, Romance philology 2 (1948–1949), 217–228. a, b, c

Sáinz de la Maza, Carlos N., *Una versión judeo-española del Libro de Esther*, 'Ilu. Revista de ciencias de las religiones 4 (1999), 225–256. →

Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *Fazienda de Ultramar*, in: Alvar,

Carlos/Lucía Megías, José Manuel (edd.), *Diccionario filológico de literatura española medieval*, Madrid, Castalia, 2002, 494–497. →

Notes

El único registro de forma plural en la Vulgata se documenta en Sam1 1:18 *et comedit vultusque eius non sunt amplius in diversa mutati*.

Los sintagmas considerados en las búsquedas son estos: Para el significado 'rostro de una persona': *mi cara / mi rostro / mi faz / tu cara / tu rostro / tu faz* y sus plurales; para el tipo 'extensión de partes de la tierra': *faz de la tierra, del abismo, de las aguas, del agua, del campo, de la ciudad* y sus plurales.

El único caso de plural latino se registra en Sal 63:4 *quoniam melior est misericordia tua super vitas labia mea laudabunt te* (calcado por la GE *Ca mejor es la tu misericordia sobre las vitas*). En Oso solo se da una ocurrencia de plural en Je 8:3 *Y escogerse ha la muerte más aína que las vitas por todo el resto que quedare de esta mala generación*.

Los cuatro ejemplos de Ferrara son los siguientes: Le 18:18 *Y muger con su hermana no tomes por combleçar por descobrir su descobertura sobrella en su vitas*; De 32:47 *Que no cosa vana ella de vos, que ella vuestra vida*; Je 52:34 *todos los días de su vitas*; Ece 2:17 *Y aborrescí la vitas, por que mala sobre mí la obra que fue fecha debaxo del sol*. Tres de ellos hacen referencia a un referente singular mientras que el de De 32:47 *vuestra vida* se refiere a un plural ('vidas de vosotros').

Ez 16:36 *y como sangre de tus hijos que diste a ellos*; Sal 55:24 *varones de sangre y arte no amediarán sus días; y yo confiaré en ti*.

Al menos en uno de los casos el plural puede estar motivado por la referencia a la sangre de setenta personas: Ju 9:24 *Por venir tuerto de setenta hijos de Yerubahal y sus sangres …*; en el otro ejemplo, no obstante, la referencia singular es clara: Ez 22:13 *Y hé batí mi palma por tu robo que feziste, y por tus sangres que fueron entre ti.*

Sachs (1948–1949: 220) ya afirmaba respecto de E3 que «el traductor no se preocupa en lo más mínimo del estilo castellano» y «se empeña en traducir al pie de la letra por mucho que sus construcciones y sus vocablos pequen contra el espíritu del idioma».

«E creyéronlo el pueblo». Concordancia semántica y texto subyacente en el corpus *Biblias hispánicas*

Florencio del Barrio de la Rosa
Università Ca' Foscari – Venezia

Resumen

La desconexión entre morfología y semántica provocada por nombres colectivos como *pueblo* abre la puerta a la variación que muestran las biblias romanceadas al castellano. El presente artículo examina la concordancia semántica inducida por la pluralidad del colectivo. Este fenómeno no ha recibido la necesaria atención en la gramática histórica del español y no se incluye en los repertorios de rasgos caracterizadores de las biblias hebreas. Se analizan los factores internos (posición del sujeto, clase de predicado) y externos (registro, lengua fuente) determinantes de estas discordancias. A pesar de la repercusión significativa del hebreo bíblico, el artículo demuestra que el fenómeno supera el calco hebraizante y plantea la hipótesis de que la flexión plural controlada por el nombre colectivo puede vehicular la interpretación distributiva del predicado. Esta hipótesis deberá corroborarse en investigaciones futuras, pero permitiría explicar la disponibilidad de la doble concordancia en todas las épocas del español.

Palabras clave: concordancia semántica, pluralización, nombres colectivos, distributividad, biblias hispánicas,

1 Introducción y objetivos

La gramática histórica del español tiene aún pendiente la tarea de establecer las reglas generales de concordancia que regían o prevalecían en el cronolecto antiguo. La determinación de los condicionantes, las restricciones o los mecanismos de resolución de conflictos (*mismatches*) constituye, no solo un punto central de las relaciones gramaticales del español de épocas pasadas, sino una precaución metodológica previa para indagar en otros fenómenos de variación diacrónica. Esta desatención ha sido puesta en evidencia por Rodríguez Molina (2016) al estudiar el proceso histórico de pérdida de la concordancia entre objeto y participio. Tampoco las relaciones sujeto–predicado han merecido mayor dedicación, más allá de algunos apuntes sobre la concordancia semántica[1] desencadenada por los nombres colectivos.

Con los nombres colectivos[2] como *pueblo* o *gente*,[3] «plurales léxicos» en singular, las correspondencias morfosintácticas pueden realizarse en función de la morfología del sustantivo o bien adaptarse a sus propiedades referenciales motivando la concordancia semántica (cf. Corbett 2006, 155–156). La posibilidadde doble concordancia de estos sustantivos puede modularse en virtud de diferentes, pero equifuncionales, «ways of viewing members of a group» (Corbett 2001, 117). La facultad de optar por la concordancia morfológica, privilegiando la flexión nominal, o por la de sentido, con el foco en los rasgos semánticos, abre la puerta a la variación lingüística. La comparación entre los sustantivos españoles con flexión canónica de número y sus equivalentes en las lenguas germánicas (ing. *people*, al. *Leute*) que conllevan morfología plural permite concluir que la opción *ad formam* se debe, en última instancia, a factores normativos externos, que relegan la discordancia de número a un hábito poco recomendable del habla oral espontánea. La infravaloración socioestilística que acarrea la concordancia semántica en español actual (cf. RAE/ASALE 2005, s.v. concordancia §4.7) no ha de prejuzgar una idéntica evaluación en el español antiguo y, menos aún, excluye

el aprovechamiento funcional de la concordancia alternante para la distinción entre la lectura colectiva y la distributiva.

El presente estudio se propone la descripción y caracterización de los fenómenos de discordancia localizados en los romanceamientos bíblicos medievales y renacentistas como los ilustrados en (1), en los que el sustantivo colectivo (*pueblo*) induce la flexión verbal (*subieren*) en función, no de sus características morfológicas, sino de su pluralidad referencial. Como muestran los fragmentos, la desconexión entre morfología y semántica da lugar a la variación que manifiestan las biblias romanceadas.

(1)

(Re1 12:27)

Si ascenderit populus iste ut faciat sacrificia in domo Domini in Hierusalem et convertetur cor populi huius ad dominum suum Roboam regem Iuda interficientque me et revertentur ad eum (*Vulgata*).

ם יַעֲלֶה הַזֶּה לַעֲשׂוֹת זְבָחִים בְּבֵית יְהוָה בִּירוּשָׁלַם וְשָׁב לֵב הָעָם הַזֶּה אֶל גנִי וְשָׁבוּ אֶל רְחַבְעָם מֶלֶךְ יְהוּדָהU אֲדֹנֵיהֶם אֶל רְחַבְעָם מֶלֶךְ יְהוּדָה וַהֲרָ אִם(*Hebreo*).

a. Si *fuere* este pueblo a fazer sacrificio a Jerusalem, a la casa de Dios, e tornar se á el corazón d'esti pueblo a Roboam, su señor, rey de Judá, matarán a mí e tornaránse a él (E8/E6).
b. Si este pueblo *fuere* agora a fazer sus sacrificios como suelen mudar se les an los coraçones y tornar se á el reino en el linaje de David, y tomarán a Roboán por rey y matar me á (*General Estoria*).
c. Si *subieren* este pueblo a fazer sacreficios en la casa del Señor en Jerusalem, e tornar se á el coraçón d'este pueblo a su señor, a Rahabam, rey de Judá, e matar me an, e tornar se an a Rahaban, rey de Judá (E3).

d. Cuando *subieren* esta gente a fazer sacrificios a la casa del Señor, que está en Jerusalem, e tornará el coraçón d'esta gente a su señor, el rey Roboán, rey de Judá. E matar me an a mí, e tornar se an a Roboán, rey de Judá (E5/E7).
e. Si aqueste pueblo *subiere* a fazer sus sacrificios a la casa del Señor en Jerusalem, e tornarán los coraçones de aqueste pueblo a su Señor a Rabaam rey de Judá e matar me an e tornar se an para Rabaam, rey de Judá (*Oxford*).
f. Si *subiere* este pueblo a fazer sacrificios en la casa del Señor en Jerusalem, tornará el coraçón d'este pueblo a su señor Roboán, rey de Judá, e matar me an e tornar se an a Roboán, rey de Judá (*Santillana*).
g. E si este pueblo *suben* a sacreficios fazer en el templo del Señor en Jerusalem, convertir sea el coraçón de aqueste pueblo al su Señor Roboam, rey de Judá, e a mí matarán e se bolverán a Roboam, rey de Judá (*Arragel*).
h. Si *subiere* el pueblo este para fazer sacrificios en casa de Adonay en Yerusalaim, y tornará coraçón del pueblo este a su señor a Rehabham, rey de Yehudah, y matarme an y tornarán a Rehobham rey de Yehudah (*Ferrara*).
i. Si este pueblo *subiere* a sacrificar a la casa de Jehová en Jerusalén, porque el corazón de este pueblo se convertirá a su señor Roboam rey de Judá, y matarme han y tórnanse a Roboam, rey de Judá (*Oso*).

Las muestras de (1) anticipan—como conclusión principal de este trabajo—la influencia crucial del hebreo bíblico en las discordancias registradas. En efecto, los datos manejados muestran un mayor número de concordancias no canónicas[4] en los ladinamientos sefardíes que en las versiones de la *Vulgata*. A pesar de esto, el fenómeno no se encuentra inventariado en los catálogos de hebraísmos estereotípicos de los ladinamientos (cf.

Amigo 1990; López Morillas 1990; Morreale 2006; Sáinz de la Maza 1999 y, en síntesis, Enrique-Arias 2008; tampoco, como potencial semitismo general, lo recoge Galmés de Fuentes 1996). Ahora bien, basta observar el contraste de (1c, d, g) con (1e, f, h, i) de I *Reyes* para concluir que no todas las biblias hebreas exhiben el fenómeno en el mismo grado. Igualmente, no conviene olvidar, por un lado, que la utilización de este recurso en la biblia de Arragel no siempre es imputable al texto subyacente ni, por otro, que la opción de la concordancia semántica aparece, bien es cierto que en raras ocasiones, en los romanceamientos del siglo XIII, sin contar que las breves referencias al fenómeno en español antiguo y los estudios que lo documentan en la modalidad oral del español contemporáneo indican la disponibilidad de las relaciones de sentido en todas las fases del idioma.

Además de esta introducción, el artículo está organizado en cuatro apartados. En el siguiente se presenta la metodología para obtener los casos de concordancia con sustantivos colectivos, así como un primer acercamiento cuantitativo a los mismos. En (§3) se analizan los factores condicionantes de la concordancia semántica; se atiende, en primer lugar, a los lingüísticos o internos (posición del sujeto, tipo de predicado verbal) y, en segundo lugar, a condicionantes externos como el registro o tipo textual y, en modo muy particular, las interferencias con la lengua fuente. En la sección (§4) se lleva a cabo un análisis cualitativo de algunas muestras textuales para proponer la hipótesis de que la flexión plural puede guiar una interpretación distributiva de los predicados. Se cierra el trabajo con las conclusiones (§5) y con las obligadas referencias bibliográficas (§6).

2 Metodología y datos utilizados

Para recopilar los datos analizados en el presente estudio se aprovechan las ventajas y los instrumentos del corpus *Biblias Hispánicas* (cf. Enrique-Arias/Pueyo Mena 2018).[5] El método

aplicado para extraer las discordancias ha combinado dos estrategias. Por una parte, se han buscado los equivalentes traductológicos de los lemas hebreos עֵדָה (*ʿedá*) y קָהָל (*cahal*), cuyos equivalentes castellanos resultan, mayoritariamente, *compaña*, *gente*, *concejo* y *pueblo* (cf. Enrique-Arias y Pueyo 2013, 188–190). Por otra parte, se ha buscado el lexema *pueblo* en *General Estoria* y se han revisado sus correspondencias en el resto de traducciones.[6] Se han revisado a mano los más de 1077 versículos para seleccionar las oraciones en las que el colectivo controla localmente la flexión de número en el dominio sujeto–predicado y se ha configurado un corpus final de 1878 casos. Se han descartado los casos en los que el sintagma con sustantivo colectivo fija la referencia plural en la cadena referencial de una secuencia de verbos, como sucede en la siguiente versión de *Josué* (7:11) ilustrada con la biblia prealfonsí: «Pecó Israel, e passó el mi paramiento. Tomaron de lo descomulgado, e furtaron e mintieron e escondiéronlo entre sus vasos». En ejemplos como este se contabiliza la primera predicación, en la que *(el pueblo de) Israel* determina la flexión de *pecar*. Conviene subrayar, en cualquier caso, que la concordancia plural a distancia es común a todos los romanceamientos con independencia de la lengua fuente.[7]

Las frecuencias correlativas de la doble concordancia en las biblias analizadas se presentan en la Tabla 1. Las apariciones se concentran en los libros histórico–narrativos (en especial, *Éxodo*, *Números*, los dos de *Samuel* y los dos de *Reyes*) y escasean en otros géneros. Como muestra la tabla, las biblias hebreas (re)producen relaciones de sentido en porcentajes que oscilan del 30,4% de E5/E7 hasta un casi 70% de la Biblia de Arragel. Por el contrario, la concordancia inducida por esta clase nominal no se realiza apenas en función del sentido en los romanceamientos de la *Vulgata*; se registran entre un 3% y un 6% de casos, respectivamente, en la biblia prealfonsí y en *General Estoria*. Las biblias hispánicas se sitúan, por tanto, en una escala de mayor a menor posibilidad de activación de la concordancia semántica: *Arragel* (68,8%) > *Santillana* (51,5%) > E3 (50,6%) > *Ferrara* (49,2%) > E19 (38,5%) > *Oxford* (37,2%) > E5/E7

(30,4%) > *Oso* (7,3%) > *General Estoria* (6,2%) > E8/E6 (3,1%). La del Oso arroja porcentajes equiparables a los de las biblias del Doscientos, lo cual puede atribuirse al método y al tipo de fuentes empleadas en el proceso traductor. El descenso drástico de lasfrecuencias en esta versión podría, además, deberse a una mayor conciencia socioestilística de Casiodoro de Reina a la hora de eludir este solecismo en cuanto «corrupción de la lengua que se comete en la juntura de las partes de la oración» (Nebrija 2011, 127).[8]

Tabla 1: Doble concordancia controlada por un nombre colectivo en Biblias hispánicas.

Biblia	Concordancia sintáctica	Concordancia semántica
E8/E6	155 (96,9%)	5 (3,1%)
General Estoria	150 (93,8%)	10 (6,2%)
E3	116 (49,4%)	119 (50,6%)
E19	67 (61,5%)	42 (38,5%)
E5/E7	158 (69,6%)	69 (30,4%)
Oxford	59 (62,8%)	35 (37,2%)
Santillana	110 (48,5%)	117 (51,5%)
Arragel	74 (31,2%)	163 (68,8%)
Ferrara	99 (50,8%)	96 (49,2%)
Oso	217 (92,7%)	17 (7,3%)
TOTAL	1205 (64,2%)	673 (35,8%)

Parece claro que el reflejo morfológico de la pluralidad semántica de *pueblo* y sus sinónimos depende significativamente del hebreo como lengua fuente. La búsqueda de equivalentes traductológicos de los lemas עֵדָה (*ʿedá*) y קָהָל (*cahal*) o del lexema *pueblo* en la *General Estoria* introduce, sin duda, un sesgo en la recolección de datos. Esta es la razón por la que el conjunto léxico recopilado y su incidencia en la flexión de número (cf. Tabla 2)[9] deben considerarse una piedra de toque para futuras investigaciones. Las desviaciones metodológicas quedan compensadas, empero, por la utilidad de aplicar la «perspectiva abierta» (cf. Enrique-Arias 2016) para acceder a un fenómeno sintáctico como lo es la concordancia y por las

conclusiones que, con las debidas precauciones, pueden extraerse.

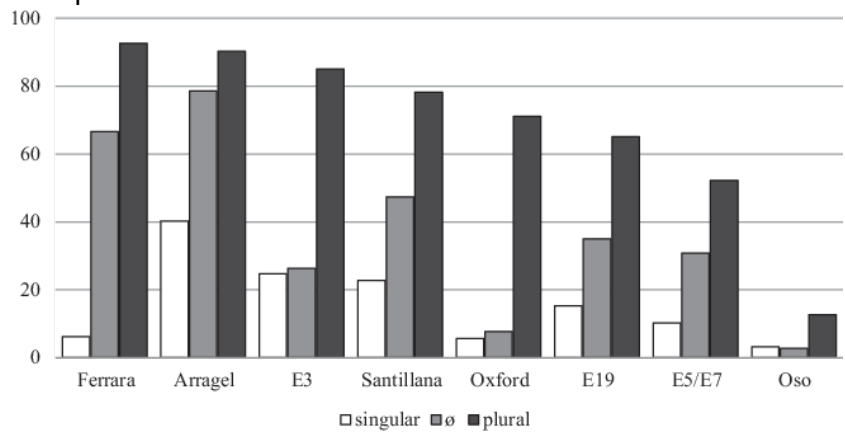
Tabla 2: Doble concordancia según lexema.

Lexema	Concordancia sintáctica	Concordancia semántica
Ayuntamiento	6 (33,3%)	12 (66,7%)
Compaña	63 (35,4%)	115 (64,6%)
Generación	4 (36,4%)	7 (63,6%)
Concejo	7 (36,8%)	12 (63,2%)
Gente	79 (40,3%)	117 (59,7%)
Otros	48 (42,4%)	36 (57,6%)
Congregación	19 (67,9%)	9 (32,1%)
Tierra	8 (72,7%)	3 (27,3%)
Pueblo	864 (72,8%)	323 (27,2%)
Israel	107 (73,3%)	39 (26,7%)

En primer lugar, no parece del todo inverosímil que la concordancia de sentido esté condicionada léxicamente, pero es igualmente probable que los equivalentes habituales de los lemas hebreos (*ayuntamiento*, *compaña* y otras opciones de menor frecuencia) traben las relaciones discordantes por influencia de la construcción hebrea subyacente. Conviene recordar, en cualquier caso, las ocurrencias de pluralización verbal inducida por esta clase de sustantivos halladas en textos de los Siglos de Oro (cf. Keniston 1937, §36.223; Medina Morales 2005, 288) para no atribuir en modo biunívoco a la presencia de la flexión plural del hebreo los casos de concordancia semántica castellanos.

En segundo lugar, todos los equivalentes castellanos se adscriben a la clase de los nombres colectivos que designan grupos de personas o son efecto de la metonimia a partir de términos de instituciones compuestas por seres humanos. Los principales términos que trasladan los lemas hebreos (*ayuntamiento*, *compaña*, *generación*, *concejo*, etc.) manifiestan un mayor número de discordancias por la causa apenas mencionada. Siguiendo a estos términos, el lexema *gente* desencadena la flexión plural en un porcentaje elevado de casos

(casi seis de cada diez), duplicando las frecuencias de *pueblo*. El topónimo *Israel*, empleado por antonomasia en las biblias hebreas—y en no pocas ocasiones también en la prealfonsí—en correspondencia con *pueblo* de *General Estoria*, induce la morfología singular en tres de cada cuatro apariciones, pero puede desencadenar la flexión plural (casi un 27% de las ocasiones). Esta alternancia, restringida sin duda por la consideración del pueblo de Dios como pueblo único, puede ser indicativa de la doble posibilidad de enfocar un singular colectivo, ora como una entidad única, ora como una multiplicidad de individuos.



3 Factores de la concordancia semántica en el corpus *Biblias hispánicas*

En la Tabla 3 se muestra la repercusión de los tipos de factores, internos (§3.1) y externos (§3.2), en el empleo de la concordancia semántica. Dentro de los factores internos, la posición del sujeto o su categoría gramatical (los relativos son necesariamente preverbales) no arroja un efecto determinante en la aparición de las discordancias ($\chi^2 = 1.945$, $p = .378142$). Tampoco parece existir interdependencia si se limita el análisis a la posición de los sujetos léxicos o si se deslindan por categoría gramatical los léxicos de los pronominales (relativos). La naturaleza sintáctica del predicado verbal devuelve, en cambio,

una elevada significatividad (χ^2 = 37.6697, p = < .00001). Las estructuras transitivas favorecen la discordancia frente a las construcciones intransitivas, en las que se subsumen, además de los verbos intransitivos, las construcciones copulativas, las pasivas, las absolutas y las de régimen preposicional. Una posible explicación para que los predicados transitivos favorezcan la flexión plural podría encontrarse en la interpretación de listas de acuerdo con la cual un complemento se asocia distributivamente a un sujeto (‘uno para cada uno’) (cf. Beghelli 1997), lectura que no es posible con las estructuras sin objeto, lo cual no impide—claro está—que estos predicados acepten, por otros motivos, la interpretación multiplicada.

Tabla 3: Doble concordancia según factores lingüísticos y extralingüísticos.

Factor	Variable	Conc. sintáctica	Conc. semántica
1. Posición del sujeto	Anteposición	330 (63,7%)	188 (36,3%)
	Posposición	747 (63,6%)	427 (36,4%)
2. Tipo de predicado*	Relativo	128 (68,8%)	58 (31,2%)
	Intransitivo	790 (69,7%)	344 (30,3%)
	Transitivo	415 (55,8%)	329 (44,2%)
3. Registro	Narrativo	1172 (64,4%)	647 (35,6%)
	Profético	21 (61,8%)	13 (38,2%)
	Lírico	5 (29,4%)	12 (70,6%)
	Sapiencial	7 (87,5%)	1 (12,5%)
4. Lengua fuente*	Hebreo	900 (57,8%)	658 (42,2%)
	Latín	305 (95,3%)	15 (4,7%)

Los factores externos considerados conciernen el registro y la lengua del texto subyacente. Ambos factores se descubren determinantes en cuanto a su incidencia en la aparición de la concordancia semántica. La dependencia del fenómeno con el género textual resulta bastante significativa (χ^2 = 10.9652, p = .011916), si bien la abrumadora presencia de la flexión plural en los géneros narrativos (647/1819 contextos) frente al resto de registros (con apenas 59 contextos totales) está condicionada

verosímilmente por la metodología elicitadora. Por su parte, la lengua fuente se revela a todas luces como la causa más determinante y las frecuencias relativas arrojan un índice de significatividad muy elevado ($\chi^2 = 162.7576$, $p = < .00001$). Las biblias hebreas decuplican prácticamente las apariciones de concordancia semántica respecto a los romanceamientos de la *Vulgata* (42,2% frente a 4,7%). Ahora bien, uno de los desafíos que merece la pena afrontar consiste en averiguar, por una parte, cuál es la relación directa entre el texto subyacente y las discordancias localizadas en los ladinamientos y, por otra parte, dejando de lado las coyunturales interferencias, indagar en las motivaciones explicativas de los quince casos de relaciones *ad sensum* registrados en los romanceamientos de la *Vulgata*.

3.1 Factores internos: la posición del sujeto y el tipo de verbo

A pesar de la correlación entre el orden preverbal del sintagma sujeto y la probabilidad de que se actualice la concordancia semántica propuesta por algunos estudios (como, por ejemplo, Quilis 1983, 54–61; Martínez 1999, 2768, pero, en contra, RAE/ASALE 2009, §33.8), los datos manejados en este estudio no permiten corroborar esta interdependencia. Los ejemplos de (1) materializan las conclusiones extraíbles de los datos cuantitativos expuestos en la Tabla 3: la posición del sujeto léxico no condiciona la concordancia semántica inducida por el nombre colectivo. Los dos romanceamientos de la *Vulgata* presentan alternancia posicional del sujeto (1a y b), pero no concordancia plural; los ladinamientos de E3 y E5/E7 comparten con *Arragel* la concordancia *ad sensum*, pero difieren en la colocación del sujeto (1c, d, g). Por su parte, el resto de traducciones, sin discordancia, comparten la posición del sujeto: *Santillana* (1f), *Ferrara* (1h) y *Oso* (1i) frente a *Oxford* (1e). Por esta razón, cabe deducir que la variación posicional del sujeto resulta independiente del texto subyacente y de la relación de concordancia que se establece.

Tampoco la categoría gramatical del sujeto, nominal, como

en los ejemplos comentados, o pronominal, parece tener relevancia a la hora de hacer emerger la pluralidad semántica del sustantivo en la flexión verbal. En (2) se muestra la doble posibilidad de concordancia cuando el sujeto está ocupado por un pronombre relativo con un nombre colectivo (*pueblo*) como antecedente.[10] En definitiva, la categoría gramatical del sujeto, sintagma nominal o pronombre relativo, no parece incidir en la concordancia semántica y sus porcentajes, símiles, carecen de significatividad.

(2)

(Nú 11:10)

Audivit ergo Moses flentem populum per familias singulos per ostia tentorii sui iratusque est furor Domini valde sed et Mosi intoleranda res visa est (*Vulgata*).

וַיִּשְׁמַע מֹשֶׁה אֶת הָעָם בֹּכֶה לְמִשְׁפְּחֹתָיו אִישׁ לְפֶתַח אָהֳלוֹ וַיִּחַר אַ יְהוָה מְאֹד וּבְעֵינֵי מֹשֶׁה רָע (*Hebreo*).

a. Pues oyó Moisés el pueblo que *llorava* por sus compañas, cada uno por las puertas de su tabernáculo o de su tienda. Fue Dios muy sañoso, e. . . (E8/E6).
b. E oyó Muisén al pueblo que *lloravan* a sus linajes, cada uno a la puerta de su tienda, e airóse la saña de Dios. . . (E19).
c. E oyó Muisén al pueblo que *llorava* con sus generaciones, cada uno a la puerta de su tienda; e. . . (E5/E7).
d. E oyó Moisén el pueblo que *estavan llorando* en cada generación, cada uno a la puerta de su tienda, e. . . (*Arragel*).
e. Y oyó Moisén al pueblo que *lloraba* por sus familias, cada uno a la puerta de su tienda, y. . . (*Oso*).

A diferencia de la posición del sujeto, la categoría del predicado

sí condiciona las frecuencias de la discordancia. Además de los predicados transitivos, las relaciones de sentido se documentan con estructuras intransitivas como las de (3). En estas secuencias del *Éxodo* podría producirse un contagio de la pluralidad contextual influida por el complemento nominal (*los fijos de Israel*) en el número gramatical del verbo *mover* (cf. el fenómeno de *hiperconcordancia* o *concordancia a distancia* de Mare y Pato 2018). Resulta evidente que esta explicación no puede asignarse a una de la decena escasa de discordancias en *General Estoria*, como la de (3a), donde el complemento de *muchedumbre* es singular (*de Israel*), a no ser por el tópico dislocado (*ellos*).

(3)

(Éx 17:1)

Igitur profecta omnis multitudo filiorum Israhel de deserto Sin per mansiones suas iuxta sermonem Domini (*Vulgata*.

לִשְׁתֹּת מַיִם וְאֵין בִּרְפִידִים וַיַּחֲנוּ יְהוָה פִּי עַל לְמַסְעֵיהֶם סִין מִמִּדְבַּר יִשְׂרָאֵל בְּנֵי כָּלעֲדַת יִסְעוּ הָעָם וַיִּסְעוּ (*Hebreo*).

a. E ellos, pues que la ovieron, *salieron* d'allí toda la muchedumbre de Israel, que non fincó ý ninguno (*General Estoria*).
b. E *movieron* toda la compaña de los fijos de Israel del desierto de Cin por sus movidas, por mandado de Dios (E3).
c. E *movió* toda la compaña de los fijos de Israel del desierto de Sim por sus jornadas por mandado del Señor e asentaron en Rafidim, e non avía agua que bever el pueblo (E5/E7).
d. E *moviéronse* toda la gente de los fijos de Israel del desierto de Cimentó a sus movimientos, por mandado del Señor (*Santillana*).
e. *Movieron* todo el pueblo de los fijos de Israel del yermo de Cin por sus jornadas por mandamiento de

Dios (*Arragel*).

f. Y *moviéronse* toda compaña de hijos de Ysrael de desierto de Sin a sus movidas por dicho de Adonay (*Ferrara*).
g. Y toda la compaña de los hijos de Israel *partió* del desierto de Sin, por sus jornadas al mandamiento de Jehová (*Oso*).

En las muestras anteriores, el sustantivo está determinado por el cuantificador *todo* que modificando a sustantivos colectivos favorece la interpretación distributiva de los predicados (cf. Bosque 2000, 23; RAE/ASALE 2009, §12.4g). En concurrencia con *todo*, la morfología plural hace visible la agregación de individuos que forman la denotación del colectivo (*concilio*, *compaña*, *gente*, *iglesia*, *muchedumbre*, *pueblo*)[11] y el predicado se aplica a cada miembro de la colectividad, a todos y cada uno de ellos, reforzando la acción individual que implica el movimiento (*salir*, *mover(se)*). El elemento *todo* podría actuar como índice formal para justificar la interpretación distributiva, agarradero objetivo que, obstáculo para obtener juicios inequívocos, falta en el mayor número de los casos.

3.2 Factores externos: registro y lengua fuente

Como han subrayado las gramáticas del español contemporáneo, la concordancia semántica surge en situaciones comunicativas favorecedoras de la coloquialidad y se describe, en consecuencia, como un fenómeno propio y frecuente en el habla oral espontánea (cf. RAE/ASALE 2009, §33.8d). El corpus *Biblias Hispánicas* permite controlar la influencia del registro en la variación lingüística (cf. Enrique-Arias 2009). En los datos extraídos, la práctica totalidad de los registros de morfología plural inducida por *pueblo* se concentra en los géneros narrativos (1819/1878) con un porcentaje de 35,6% de casos de concordancia semántica (647/1819). Los ejemplos recabados de otros registros son mínimos: ni siquiera una decena del libro de *Job*, menos de veinte unidades en

Salmos y poco más de treinta en los libros de los profetas (en especial, *Ezequiel*, *Óseas*, *Jeremías*).

Sorprende la intensidad con que la concordancia semántica está presente en los *Salmos*, incluso en la Biblia del Oso, cuyo traductor rehúye sistemáticamente el solecismo. En los *Salmos* 86 (versículo 14) y 22 (versículo 16), las discordancias pueden explicarse gracias a la fuente que presenta tanto en la versión jeronimiana como en el texto masorético flexión plural. Al traducir los versículos de estos *Salmos*, es posible, además, que la relación de sentido esté inducida por la identificación de *sinagoga* y *concilium* (*sinagoga populorum*, *sinagoga potentium*, *concilium malignatium*) con cuantificadores de grupo (cf. RAE/ASALE 2009, §12.4f; San Julián Solana 2018). Las construcciones de tipo <sustantivo colectivo + *de* + sustantivo sin determinación> con las que se traducen estos sintagmas pueden atraer el plural.[12]

El método aplicado para la obtención de los ejemplos concede una mayor ventaja a los libros que versan sobre las vicisitudes y los eventos más representativos del pueblo de Israel, por lo que no ha de sorprender que gran parte de lasocurrencias de *pueblo* y sus sinónimos se concentre en las narraciones del *Pentateuco*, así como en *Crónicas*, *Reyes*, *Samuel* y *Jueces*. Más allá de la temática de estos libros, una de las funciones principales de las relaciones de concordancia, la de mantener activo el referente, se desarrolla plenamente en las secuencias narrativas. Por esta razón, no extraña que la concordancia plural se localice en los pasajes narrativos de los libros proféticos, como el que se reproduce en (4), donde el texto subyacente (*lapidentur*, וְרָגְמוּ) explica el plural castellano. No se ha computado entre los casos de discordancia la solución de Mosé Arragel (4e), pues el sustantivo colectivo no está explícito; ahora bien, la morfología verbal de la entera secuencia encarna la referencia plural fijada por *mucha gente* en el discurso precedente del versículo anterior: Dios hará subir sobre la mujer adúltera mucha gente$_i$ y con piedras (Ø$_i$) la apedrearán y con sus cuchillos (Ø$_i$) la atravesarán. Por su parte, los compiladores de la biblia prealfonsí (4a) optan por colocar a las

adúlteras como tópico discursivo de la cadena referencial y, por lo tanto, sujeto sintáctico de las estructuras pasivas (*ser apedreadas*, *ser acuchilladas*). Cabe suponer, además, que la concordancia plural se aproveche comoprocedimiento de construcción discursiva, activación y mantenimiento de los referentes propios de las secuencias narrativas. La función de estos plurales, juntoa la interferencia con la lengua fuente, debe atribuirse, no tanto a los condicionamientos socioestilísticos de los registros, sino a las propiedades referenciales y funcionales de las relaciones gramaticales.

(4)

(Ez 23:47)

Et lapidentur lapidibus populorum et confodiantur gladiis eorum filios et filias earum interficient et domos earum igne succendent (*Vulgata*).

יִשְׁרֹפוּ בָאֵשׁ וּבָתֵּיהֶן יַהֲרֹגוּ וּבְנוֹתֵיהֶם בְּנֵיהֶם בְּחַרְבוֹתָם אוֹתָהֶן וּבָרֵא קָהָל אֶבֶן עֲלֵיהֶן וְרָגְמוּ (*Hebreo*).

a. E *sean apedreadas* con las piedras de los pueblos, e sean acuchelladas con los cuchiellos d'ellos. Matarán los fijos e las fijas d'ellas e quemarán las casas d'ellas (E8/E6).
b. E *apedrearán* a ellas con piedras la compaña, e tajar las an con sus espadas, sus fijos e sus fijas matarán, e sus casas en fuego quemarán (E3).
c. E *apedrear la án* a piedra el ayuntamiento e desbarrigalla án con sus espadas e sus fijos e sus fijas matarán e las sus casas quemarán de fuego (E5/E7).
d. E *apedrear las án* con piedras concejo, e cortar las an con sus espadas, sus fijos e sus fijas matarán, e sus casas con fuego quemarán (*Santillana*).
e. E con piedras la *apedrearán* e con sus cuchillos la fenderán; los sus fijos e las sus fijas matarán e las

sus casas de fuego arderán (*Arragel*).

f. Y *apedrearán* sobre ellas piedra la compaña, y tajarán a ellas con sus espadas, sus hijos y sus hijas matarán, y sus casas en fuego arderán (*Ferrara*).
g. Y la compaña las *apedreará* a piedra, y acuchillarlas han con sus espadas; matarán a sus hijos y a sus hijas, y sus casas quemarán a fuego (*Oso*).

Con un mayor poder explicativo y una incidencia especialmente significativa figura, por el contrario, la interferencia de las traducciones con la lengua fuente. Las exiguas ocurrencias de concordancia semántica registradas en los romanceamientos de la *Vulgata* carecen—por lo general—de reflejo en el texto latino. El latín admite la flexión plural con sujetos encabezados por nombres colectivos, pero esta opción flexiva está, sin embargo, fuertemente marcada por su carácter oral (cf. Bassols de Climent 1992, §57.1c). Por su parte, el hebreo bíblico, a diferencia de la variedad moderna (cf. Glinert 2005), acepta la doble posibilidad de concordancia con los nombres de grupo (cf. Joüon y Muraoka 2005, 517–518) en fuerte covarianza con la posición del sujeto respecto del verbo. Esta correlación no se ha demostrado, por el contrario, pertinente en los datos obtenidos del corpus.

(5)

(Nú 20:29)

Omnis autem multitudo videns occubuisse Aaron flevit super eo triginta diebus per cunctas familias suas (*Vulgata*).

וַיִּרְאוּ כָל הָעֵדָה כִּי גָוַע אַהֲרֹן וַיִּבְכּוּ אֶת אַהֲרֹן שְׁלֹ֣שִׁים יוֹם כֹּל בֵּית יִשְׂרָאֵל (*Hebreo*).

a. E todo el pueblo, cuando vieron que Aarón era muerto, *lloraron* sobre éll trenta días por todas sus compañas (E8/E6).
b. E *vieron* todo el concejo que se murió Aharón, e

lloraron a Aharón treinta días todos los de casa de Israel (E3).

c. E *vieron* toda la compaña en cómo murió Aharón; e *lloraron* <a> Aharón treinta días toda la casa de Israel (E19).
d. E *vieron* toda la compaña que murió Aharón; e *lloraron* a Aharón treinta días toda la casa de Israel (E5/E7).
e. E *vio* toda la gente que espiró Aarón, e *lloraron* Aarón treinta días toda la casa de Israel (*Santillana*).
f. E *vieron* toda la gente que murió Arón, e *lloraron* a Arón treinta días toda la casada de Israel (*Arragel*).
g. Y *vieron* toda la compaña que se transió Aharon, y *lloraron* a Aharon treinta días toda casa de Ysrael (*Ferrara*).
h. Y viendo toda la congregación que Aarón era muerto, *lloráronlo* treinta días toda la casa de Israel (*Oso*).

En el grupo de ejemplos de (5), la flexión plural de los verbos *ver* y *llorar* está condicionada por las formas verbales subyacentes—respectivamente: וַיִּרְאוּ y וַיִּבְכּוּ—. Estas secuencias representan bien el calco de las concordancias hebreas con sujetos colectivos.[13] Los equivalentes castellanos de הָעֵדָה (*pueblo*, *concejo*, *compaña*, *gente*) aparecen, salvo en la Biblia del Marqués de Santillana (5e), con la morfología plural del verbo *ver*, mientras que *la casa de Israel*—traducción de ישראל בית —controla la flexión de *llorar*. Nótese que el calco se mantiene en todos los ladinamientos, incluido el de la Biblia del Oso (5h). En la biblia prealfonsí de E6/E8, la flexión plural del predicado *llevar*, así como la de *vieron* de la subordinada temporal—giro traductológico para el participio *videns*—, puede estar inducida a distancia por la pluralidad referencial del sintagma *todo el pueblo* (5a) y no se explica, directamente, por el latín de *Vulgata* (*multitudo flevit super eo*). Los calcos del texto subyacente ponen de manifiesto la relevancia de la distributividad en la gramática hebrea: la acción de *llorar* se repite durante treinta días. En otras

palabras, la acción de llorar se distribuye durante todo el período y se aplica a puntos temporales («el pueblo de Israel lloró a Aarón todos y cada uno de los treinta días»).[14]

Tabla 4: Doble concordancia y calco sintáctico en las biblias hebreas.

		Hebreo		
		A. Singular	**B. Plural**	**C. Ø**
E3	Singular	73 (75,3%)	15 (15%)	28 (73,7%)
Plural	24 (24,7%)	85 (85%)	10 (26,3%)	
E19	Singular	39 (84,8%)	15 (34,9%)	13 (65%)
Plural	7 (15,2%)	28 (65,1%)	7 (35%)	
E5/E7	Singular	88 (89,8%)	43 (47,8%)	27 (69,2%)
Plural	10 (10,2%)	47 (52,2%)	12 (30,8%)	
Oxford	Singular	34 (94,4%)	13 (28,9%)	12 (92,3%)
Plural	2 (5,6%)	32 (71,1%)	1 (7,7%)	
Santillana	Singular	68 (77,3%)	22 (21,8%)	20 (52,6%)
Plural	20 (22,7%)	79 (78,2%)	18 (47,4%)	
Arragel	Singular	55 (59,8%)	10 (9,7%)	9 (21,4%)
Plural	37 (40,2%)	93 (90,3%)	33 (78,6%)	
Ferrara	Singular	91 (93,8%)	7 (7,4%)	1 (33,3%)
Plural	6 (6,2%)	88 (92,6%)	2 (66,7%)	
Oso	Singular	91 (96,8%)	90 (87,4%)	36 (97,3%)
Plural	3 (3,2%)	13 (12,6%)	1 (2,7%)	
Vulgata	Singular	84 (96,6%)	2 (2,6%)	58 (100%)
Plural	3 (3,4%)	76 (97,4%)	0	

La Tabla 4 muestra la transformación o mantenimiento de la flexión verbal del texto hebreo subyacente en los ladinamientos. La confrontación con la *Vulgata* muestra la coincidencia casi total de las estructuras flexivas entre la traducción de San Jerónimo y el texto masorético.[15] En los casos en los que no coincide con el texto hebreo, prefiere exclusivamente la flexión singular. Los datos de la Tabla 4 se vuelcan en la representación visual del Gráfico 1. En este gráfico las traducciones bíblicas se colocan en orden de mayor a menor seguimiento respecto del texto hebreo. Las barras negras del gráfico reflejan los porcentajes de la columna B de la Tabla 4, es decir, las estructuras castellanas que conservan la flexión plural del verbo

hebreo. Las barras blancas muestran el grado en que las traducciones transforman la flexión singular del hebreo en relaciones de concordancia plural en el texto castellano, mientras que las barras grises implican la introducción de morfología plural en pasajes en los que, a causa de propiedades estereotípicas del hebreo bíblico (omisión de la cópula, formas no finitas del verbo, etc.), no existe base directa en el original.

Gráfico 1: Doble concordancia y texto subyacente en las biblias hebreas.

Por lo que concierne al traslado de la concordancia plural con sujetos ocupados por un nombre de grupo del texto hebreo, puede establecerse, sobre la base de los porcentajes de la columna B, una gradación de mayor a menor conservadurismo de la estructura subyacente: *Ferrara* (92,6%) > *Arragel* (90,3%) > E3 (85%) > *Santillana* (78,2%) > *Oxford* (71,1%) > E19 (65,1%) > E5/ E7 (52,2%) > *Oso* (12,6%). Las primeras posiciones de *Ferrara* y E3 no sorprenden por su literalidad y fidelidad al texto fuente (cf. Morreale 2006, 172); sorprende, más bien, el elevado grado de literalismo de *Arragel* situada en el polo opuesto por su método de traducción (cf. Enrique-Arias 2004; Pueyo y Enrique-Arias 2015). Esta posición se ve compensada por las ocasiones en que Mosé Arragel altera la flexión singular del verbo hebreo (40%) valiéndose de la concordancia semántica (*e dixeron la gente*, Sam2 18:3). Estas modificaciones originales sitúan la versión arragelina—ahora sí—en el polo opuesto respecto de *Ferrara*, que cambia el singular por el plural en apenas seis casos por cada cien, y por encima de E3, que presenta prácticamente la mitad de estructuras innovadoras (24,7%). Además, *Arragel* da preferencia a las relaciones de sentido en (casi) ocho de cada diez casos sin reflejo directo en el texto hebreo. En todos los casos, la Biblia del Oso despunta como la traducción menos literal respecto al texto hebreo, seguramente debido a una mayor conciencia vernácula del traductor y un método traductológico menos fiel en lo que atañe a su relación con el texto fuente y más heterogéneo en lo relativo a la consulta y

empleo de fuentes.

Al reunir los pasajes en los que las biblias hebreas transforman o modifican el texto subyacente en beneficio de la concordancia semántica (suma de las columnas A y C de la Tabla 4), se obtiene la siguiente escala de innovación: *Arragel* (52,2%, 70/134) > *Santillana* (30,2%, 38/126) > E3 (25,2%, 34/134) > E19 (21,2%, 14/66) > E5/E7 (16,1%, 22/137) > *Ferrara* (8%, 8/100) > *Oxford* (6,1%, 3/49) > *Oso* (3%, 4/131). Esta escala de novedad refleja el talento innovador de las soluciones arragelinas y la ruptura que representan respecto del texto hebreo en más de la mitad de las oportunidades, muy por encima de *Santillana* (+22 puntos) y E3 (+27 puntos).[16]

Este análisis corrobora la influencia del texto hebreo en la flexión plural del verbo predicado de un nombre de grupo. Ahora bien, la ausencia de vínculos de la traducción con el texto original destaca en los pasajes innovadores de la Biblia de Arragel, pero es palmaria en el puñado de discordancias localizadas en los romanceamientos medievales de la *Vulgata* no imputables directamente al hebreo. Merece la pena, por tanto, indagar en estos casos en los que la desconexión de morfología y semántica no obedece a un mero calco hebraizante y, en este sentido, cabría suponer, al menos como hipótesis provisional, algún tipo de relación entre los usos de *Arragel* y los de los romanceamientos más antiguos. En cualquier caso, las soluciones discordantes del rabino llevan al límite el sistema lingüístico del Cuatrocientos, tal vez como un intento por hacer manifiestas las relaciones de distributividad, y deberían incluirse en el repertorio de innovaciones caracterizadoras de su labor traductora.

4 Más allá del texto subyacente: concordancia plural y distributividad

En la sección anterior se ha demostrado que el calco con la flexión plural del verbo hebreo subyacente puede explicar un

alto número de discordancias en las traducciones castellanas. En efecto, la concordancia plural controlada por un sustantivo colectivo debe figurar en el catálogo de hebraísmos bíblicos. Es más, puede darse el caso de que algunos traductores recurran a la flexión plural para transferir o adaptar rasgos prototípicos del hebreo como el infinitivo absoluto (6), lo que demuestra cómo los traductores hacen suya una estructura calcada y la aprovechan con distintas finalidades. Frente al calco de los ladinamientos de E3 (*comer comiera*) o *Ferrara* (*comiendo comiera*), *Arragel* opta por la discordancia (*el pueblo comieran*).

(6)

(Sam1 14:30)

Quanto magis si comedisset populus de praeda inimicorum suorum quam repperit nonne maior facta fuisset plaga in Philisthim (*Vulgata).*

אַ כִּי לוּא אָכֹל אָכַל הַיּוֹם הָעָם מִשְּׁלַל אֹיְבָיו אֲשֶׁר מָצָא כִּי עַתָּה לֹא רָבְתָה מַכָּה בַּפְּלִשְׁתִּים (*Hebreo*).

a. Pues, ¿cuánto más si *oviesse comido* el pueblo de la prea de sus enemigos que falló? ¿No oviera mayor mortaldat en los filisteos? (E6/E8).
b. Pues cuánto más esforçara el pueblo todo si oviese comido de la prea que fallaron de sus enemigos, e fizieran en ellos muy mayor mortandat estando fuertes que non flacos (*General Estoria*).
c. ¡Cuánto más si *comer comiera* oy el pueblo del despojo de sus enemigos que fallara!; cierto agora creciera matança en los filisteos! (E3).
d. Mas ¿non es de razón que *coma* la gente del robo de sus enemigos el día de oy nin de lo que fallan, por que non cese la matança en los filisteos? (E5/E7).
e. Cuanto más que non *pueda comer* el pueblo oy de la prea de sus enemigos lo que fallan, ca agora por esso non se acrecentó la matança de los filisteos

(*Oxford*).

f. E cuanto más, si alguna cosa *comieran* el pueblo alguna cosa de la preda de sus enemigos de lo que fallavan, que mayor matança en los filesteos fecha fuera (*Arragel*).
g. Cuanto más, ¿si *comiendo comiera* oy el pueblo de despojo de sus enemigos que falló, que agora no se muchiguará ferida en Pelistim? (*Ferrara*).
h. ¿Cuánto más si el pueblo *hobiera* hoy *comido* del despojo de sus enemigos que halló? ¿No se hobiera hecho ahora mayor estrago en los filisteos? (*Oso*).

Ahora bien, merece la pena preguntarse si es posible que los traductores aprovechen la flexión plural para transmitir categorías funcionales opacas en la gramática castellana, como la distinción colectivo/distributivo.[17] Para comprobar esta hipótesis, que en este punto de la investigación debe considerarse del todo provisional, cabría considerar tres conjuntos de datos. En primer lugar, los ejemplos en los que las traducciones castellanas transforman una estructura subyacente para marcar la relación distributiva que se da en la predicación. Para ilustrar este caso, puede servir la traducción de Arragel del pasaje del segundo libro de *Samuel* reproducido en (7f), en que el rabino de Guadalajara restaura la cópula que falta en el texto hebreo (cf. Enrique-Arias 2004, 107) a través del verbo de posesión (*tener*) flexionado en plural. En esta secuencia se establece una lectura de pares entre los individuos de la comunidad de Israel y el corazón. Las partes del cuerpo favorecen la distribución entre ellas y sus poseedores. Esta relación distributiva podría explicar asimismo la elección del plural que Arragel lleva a cabo en el siguiente pasaje del *Éxodo*: «E *fincaron* los inojos el pueblo, e omillaron» (12:27) (*incurvatusque populus*, וַיִּקֹּד הָעָם).

(7)

(Sam2 15:13)

Venit igitur nuntius ad David dicens toto corde universus Israhel sequitur Absalom (*Vulgata*).

וַיָּבֹא הַמַּגִּיד אֶל דָּוִד לֵאמֹר הָיָה לֵב אִישׁ יִשְׂרָאֵל אַחֲרֵי אַבְשָׁלוֹם (*Hebreo*).

a. E fue dicho a David assí: «De todo coraçón *sigue* Israel a Absalón» (E6/E8).
b. E vino uno a David que le contó e díxole: «Todo el pueblo de Irrael *se va* para Absalón, e todos van de un coraçón para fazer lo que él mandare» (*General Estoria*).
c. E dixo David a todos sus siervos que estavan con él en Jerusalem: «levantad e fuyamos, e non avremos escapamiento ante Absalón [. . .]» (E3).
d. E vino quien lo fizo saber al rey David en cómo toda la gente de Israel *se tornava* a Absalón (E5/E7).
e. E vino qu en lo fizo saber a David, diziendo: «Los coraçones de los varones de Israel son con Absalom» (*Oxford*).
f. E vino un omne e contólo a David, diziendo: «Sabe que Israel ya su coraçón bien puesto *tienen* con Absolom» (*Arragel*).
g. Y vino el denuncián a David, por dezir: «Fue coraçón de varón de Ysrael empós Absalom» (*Ferrara*).
h. Y vino el aviso a David, diciendo: «El corazón de todo Israel *se va* tras Absalón» (*Oso*).

(8)

(Sam2 15:30)

Porro David ascendebat clivum Olivarum scandens et flens operto capite et nudis pedibus incedens sed et omnis populus qui erat cum eo operto capite ascendebat plorans (*Vulgata*).

עֹלֶה בְמַעֲלֵה הַזֵּיתִים עֹלֶה וּבוֹכֶה וְרֹאשׁ לוֹ חָפוּי וְהוּא הֹלֵךְ יָחֵף וְכָל הָעָם אֲשֶׁראִתּוֹ חָפוּ אִישׁ וְדָוִד רֹאשׁוֹ וְעָלוּ עָל ה· וּבָכֹה (*Hebreo*)

a. E David subié al monte de las olivas cubierta la cabeça e los pies descalços, e tod'el pueblo que era con él *subién* cubiertas las cabeças e llorando (E8/E6).
b. E en todo esto David començóse a ir, e subié por un lugar que dezién la cuesta de las Olivas, e iva descalço, e la cabeça cubierta, e llorando, e el pueblo todo que lo guardava otrosí todos sus cabeças cubiertas e llorando (*General Estoria*).
c. E David subióse por la Cuesta de los Olivares plañendo e llorando e la su cabeça cubierta e él andando descalço; e toda la gente que iva con él *fueron descalços* e faziendo grandes llantos (E5/E7).
d. E David subióse por la cuesta de los olivares subiendo e llorando e la cabeça d'él cubierta e él andava descalço, e todo el pueblo que eran con él cubierta cada uno su cabeça e subieron subiendo e llorando (*Oxford*).
e. E David subió por la cuesta del olivar, subiendo e llorando, e su cabeça cubierta e iva descalço; e todo el pueblo que *ivan* con él *cubrió* cada uno su cabeça, e subían subiendo e llorando (*Santillana*).
f. Y David subién en subida de los olivares, subién y llorán, y cabeça a él cubierta, y él andán descalço, y todo el pueblo que con él *cubrieron* cada uno su cabeça, y subieron subiendo y llorando (*Ferrara*).
g. Y David subió la cuesta de las Olivas, subiendo y llorando, llevando cubierta la cabeza y los pies descalzos; y todo el pueblo que tenía consigo *cubrió* cada uno su cabeza y subieron subiendo y llorando (*Oso*).

En segundo lugar, se debería formular una explicación que dé cuenta también de los registros de la concordancia semántica en los romanceamientos de la *Vulgata*, donde la influencia del texto hebreo resulta indirecta. Estos casos son exiguos (15/673), pero no por ello menos necesitados de esclarecimiento. Los

pocos registros de concordancia semántica localizados en la biblia prealfonsí se incluyen en contextos donde el plural adquiere valor distributivo, como la que se pone en evidencia en (8) entre la parte del cuerpo y los componentes de la denotación de *pueblo*. El recurso al plural morfológico (*las cabezas*) refleja, de manera icónica, la multiplicidad de referentes del mundo extralingüístico y, en un uso frecuente en la lengua medieval, pone ante los ojos del hablante la multitud individualizada (cf. Morreale 1973, 107). Este pasaje se incluye en un contexto de distributividad señalado en la fuente (*omnis populus*, עַם הַ כֹּל) y expresado en los romanceamientos a través de cuantificadores como, en *General Estoria*, *todos* que liga la variable del posesivo *sus* (*sus cabeças*) (8c) o *cada uno* en el resto de las traducciones (8e, 8f, 8g). Nótese que la traducción ferrarense calca la flexión plural del verbo *cubrir* de la fuente (חָפוּ), mientras que las Biblias de Santillana y el Oso consideran suficiente el cuantificador distributivo para explicitar esta interpretación. Arragel, de forma equiparable, renuncia a la flexión plural de la versión subyacente cuando la naturaleza distributiva de la predicación ya está marcada por *cada*, como muestra el contraste entre las dos versiones del pasaje de *Jueces* (7:7) que ofrece el traductor de E3 («e todo el pueblo *vayan* cada uno a su lugar») y el rabino de Guadalajara («e toda la otra gente cada uno se *vaya* a su lugar») respecto del texto subyacente (לְמִקֹּמוֹ אִישׁ יֵלְכוּ הָעָם וְכָל). En los fragmentos de (8), en definitiva, se produce una relación binaria entre la parte del cuerpo y cada miembro de la pluralidad de *pueblo* (‘cada individuo del pueblo subía con la propia cabeza cubierta’), relación que obliga a contemplar el colectivo como la agregación de entidades individuales. La visualización de esta suma de entidades individuales se hace efectiva a través de la flexión plural del verbo *subir* (8a) en E8/E6[18] o del verbo de la cláusula de relativo en *Oxford* (8d) y *Santillana* (8e). La decisión de la biblia de Arragel de verter este pasaje mediante un sujeto plural («[. . .], e cuantos con él ivan llevavan las cabeças cubiertas, e subían llorando») no permite la comparación con el resto de versiones. La asociación entre la lectura distributiva y la flexión plural motivaría, igualmente, la

concordancia semántica en la secuencia *toda la gente fueron descalços* de E5/E7 (8c). En un pasaje equiparable y sin intermediación del original, Arragel flexiona en plural un predicado como *estar desnudo* referido a *pueblo*: «E vio Moisén el pueblo que estaban estorbados (desnudos) que los avía estorbado (desnudado) Arón por les menguar» (Éx 32:25).[19] Los sintagmas *estar descalzos* o *estar desnudos* se inscriben entre los predicados distributivos. Aplicada a un nombre de grupo, la flexión plural de los verbos permite acceder de manera transparente a cada uno de los miembros configuradores de la denotación del colectivo.

En último lugar, no faltan casos en los que los ladinamientos modifican un plural flexivo del verbo hebreo en la morfología singular del verbo castellano cuando se explicita, mediante adverbios como *en uno*, *juntamente*, *de consuno*, *aúna* o *a una* (9), la acción colectiva. Estos adverbios de semántica colectiva no impiden el literalismo de E3, E19 o *Ferrara*, que calcan la morfología plural hebrea, mientras las traducciones de Santillana, Arragel o del Oso no lo consideran necesario.[20] La conversión en morfología singular de la flexión plural hebrea en casos de acción colectiva explícita permite inferir un aprovechamiento funcional del hebraísmo en términos de colectividad/distributividad.

(9)

(Éx 19:8)

Responditque universus populus simul cuncta quae locutus est Dominus faciemus (*Vulgata*).

יְהוָה דִּבֶּר אֲשֶׁר כֹּל וַיֹּאמְרוּ יַחְדָּו הָעָם כָּל וַיַּעֲנוּ (*Hebreo*).

a. E *respondiéronle* todo el pueblo en uno, e dixeron: «Todo lo que fabló Dios, faremos» (E3)
b. E *respondieron* todo el pueblo juntamente e dixiéronle: «Todo lo que fabló Dios faremos» (E19).
c. E *respondieron* todo el pueblo en uno e dixeron:

«Todo cuanto manda el Señor faremos» (E5/E7).

d. E *respondió* todo el pueblo juntamente, e dixieron: «Todo cuanto dixo el Señor faremos» (*Santillana*).
e. E *respuso* todo el pueblo de consuno, e dixeron: «Cuanto Dios mandare, faremos» (*Arragel*).
f. Y *respondieron* todo el pueblo aúna, y dixeron: «Todo lo que habló Adonay haremos» (*Ferrara*).
g. Y todo el pueblo *respondió* a una, y dijeron: «Todo lo que Jehová ha dicho, haremos» (*Oso*).

Los ejemplos anteriores permiten conjeturar que las discordancias registradas en el corpus, si bien fuertemente condicionadas por el texto hebreo subyacente, pueden suponer un intento de hacer manifiesta la relación distributiva. Tratándose de una categoría opaca en español y carente—por desgracia—de apoyos objetivos, lo que dificulta la interpretación unívoca del enunciado, las discordancias registradas en los romanceamientos bíblicos ofrecen una buena oportunidad para sacar a la luz estas relaciones de sentido y proponer una explicación de fenómenos equiparables de la gramática del español antiguo. La flexión plural con sustantivos colectivos recogida—cierto es, con poquedad, pero de manera significativa—en las traducciones castellanas de la *Vulgata*, los pasajes sin influencia directa del hebreo—por más que el hebraísmo esté interiorizado en los traductores—o los fenómenos que menudean en los textos del español medieval y clásico apuntan a que el fenómeno trasciende el mero calco morfosintáctico. En un contexto de contacto lingüístico como el que caracteriza la traducción bíblica en la Edad Media y el Renacimiento castellanos los traductores explotan una posibilidad presente en el idioma, intensificada por la interferencia lingüística.

La doble concordancia de los nombres colectivos consiste en la posibilidad de enfocar los grupos desde distintas perspectivas, ora como un conjunto atómico, ora como la suma de entidades individuales. La flexión plural inducida *ad sensum* por sustantivos como *pueblo*, *compaña* o *gente* hace patente y explícita esta segunda posibilidad. Por más que la flexión plural

esté vedada en el español moderno con nombres colectivos como en *toda la clase {leyó ~ *leyeron} un libro* (cf. Bosque 2000), las oraciones antiguas *todo el pueblo subían cubiertas las cabezas* o *el pueblo fincaron los hinojos* no indican tanto un cambio gramatical, por el que la sintaxis deja de tener acceso a los rasgos léxicos del sustantivo, cuanto, más bien, la expresión de una opción del sistema, disponible en todas las épocas del idioma, extremada, eso sí, en situaciones de nula o baja presión prescriptiva y de intenso contacto lingüístico. Se trataría, en última instancia, no de un cambio en el sistema, sino de una convención regulada por la norma.

5 Conclusiones

En las páginas anteriores se han estudiado los casos de concordancia semántica desencadenada por un nombre colectivo (*compaña*, *gente*, *pueblo*) en las biblias romanceadas de la Edad Media y el Renacimiento. Pese a la clara vinculación de las discordancias con el hebreo bíblico subyacente, el fenómeno no se cataloga entre las características lingüísticas de los ladinamientos. Junto con la incidencia del texto subyacente, se ha analizado la repercusión de otros factores internos y externos en la aparición de este solecismo en el corpus *Biblias Hispánicas*.

Entre los factores internos no se revelan significativas la posición del sintagma sujeto respecto del verbo ni la categoría gramatical, léxica o pronominal, del núcleo. La clase del predicado se descubre, en cambio, determinante, de tal manera que las construcciones transitivas favorecerían el fenómeno, aunque no escasea en construcciones sin objeto o intransitivas. En cuanto a los factores externos, destacan el género textual y la lengua original. Resulta altamente probable, por lo que se refiere al primero de estos condicionantes, que la concordancia plural deba ponerse en relación, más bien, con las propiedades discursivas y las exigencias referenciales en lo relativo a la accesibilidad y mantenimiento de referentes, mecanismos

característicos de las secuencias narrativas como *E el pueblo callaron e cosa non le respondieron, que tal era el mandamiento del rey que dicho les avía: «Non le respondades»* (*Arragel*, Re2 18:36).

La asociación con las estructuras subyacentes del hebreo bíblico permite explicar una elevada proporción de las concordancias no canónicas y representa, en sí misma, una conclusión relevante de la investigación expuesta en las páginas anteriores. El presente trabajo, además, se ha esforzado por proponer una explicación de las discordancias más allá del mero calco. A pesar de la dificultad de distinguir índices formales sobre los que apoyar la interpretación de los enunciados, se ha aventurado la hipótesis—del todo provisional en esta fase—de que la flexión plural controlada por nombres colectivos permitiría vehicular la lectura distributiva de los predicados. La hipótesis formulada deberá ponerse a prueba con los fenómenos de concordancia *ad sensum* espigados en obras de la literatura clásica y en las modalidades orales del español contemporáneo.

6 Bibliografía

Amigo Espada, Lorenzo, *Biblas en romance y en ladino. Evolución de un sistema de traducción*, La ciudad de Dios 203 (1990), 11–142. →

Bassols de Climent, Mariano, *Sintaxis latina*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1992. →

Beghelli, Filippo, *The syntax of distributivity and pair–list reading*, in: Szabolcsi, Anna (ed.), *Ways of scope taking*, Dordrecht, Kluwer Academic, 1997, 349–408. →

Bello, Andrés, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid, Arco/Libros, 1988 (Santiago de Chile, Imprenta del Progreso, [1]1847). →

Bosque, Ignacio, *El nombre común*, in: Bosque, Ignacio/

Demonte,Violeta (edd.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 1–75. →

Bosque, Ignacio *Reflexiones sobre el plural y la pluralidad. Aspectos léxicos y sintácticos*, in: Casas, Miguel/ Torres,Ma Ángelesi (edd.), *Actas de las V jornadas de lingüística (*1999*)*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2000, 5–37.

Bosque, Ignacio, *Sustantivo*, in: Gutiérrez-Rexach, Javier (ed.), *Enciclopedia de lingüística hispánica*, vol. 2, Londres, Routledge, 2016, 111–123. →

Bosque, Ignacio/Gutiérrez-Rexach, Javier, *Fundamentos de sintaxis formal*, Madrid, Akal, 2000.

Brucart, Josep M., *Concordancia ad sensum y partitividad en español*, in: Dorta, Josefa/ Almeida,Manuel (edd.), *Contribuciones al estudio de la lingüistica hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo*, vol. 1, Madrid, Montesinos, 1997, 157–184. a, b

Champollion, Lucas, *Parts of a whole. Distributivity as a bridge between aspect and measurement*, Oxford, Oxford University Press, 2017. →

Champollion, Lucas, *Distributivity in formal semantics*, Annual review of linguistics 5 (2019), 289–308. →

Corbett, Greville, *Number*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001. a, b

Corbett, Greville, *Agreement*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006. a, b

De Vries, Hanna, *Two kinds of distributivity*, Natural language semantics 15 (2017), 173–197. →

Enrique-Arias, Andrés, *Texto subyacente hebreo e influencia latinizante en la traducción de la Biblia de Alba de Moisés Arragel*, in: Alsina, Victòria (ed.), *Traducción y estandarización. La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes*, Madrid/ Frankfurt a.M., Iberoamericana/ Vervuert, 2004, 99–111. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Sobre el parentesco entre la Biblia de Alba y la Biblia de la Real Academia de la Historia MS 87*, Romance

philology 59 (2006), 241–264 →

Enrique-Arias, Andrés, *Apuntes para una caracterización de la morfosintaxis de los textos bíblicos medievales en castellano*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Madrid/Frankfurt a.M., Iberoamericana/ Vervuert, 2008, 109–125. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Ventajas e inconvenientes del uso de Biblia medieval (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Madrid/Frankfurt a.M., Iberoamericana/ Vervuert, 2009, 269–283. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Traduciendo la Biblia en la Castilla medieval. Nuevas perspectivas a la luz de la edición electrónica integral de los romanceamientos bíblicos medievales en castellano*, Letras de Deusto 41:133 (2011), 13–42. →

Enrique-Arias, Andrés, *Sobre la noción de perspectiva en lingüística de corpus. Algunas ventajas de los corpus paralelos*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016, 21–39. →

Enrique-Arias, Andrés, *Aportaciones al estudio de la variación diacrónica del español con un corpus paralelo de traducciones bíblicas medievales y renacentistas*, Chimera. Romance corpora and linguistics studies 5:1 (2018), 77–83. a, b, c

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco J., *Los romanceamientos castellanos de la Biblia Hebrea compuestos en la Edad Media. Manuscritos y traducciones*, Sefarad. Revista de estudios hebraicos y sefardíes 73:1 (2013), 165–224. a, b

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco J., *La Biblia completa del Marqués de Santillana*, Revista de filología española 97 (2017), 35–68. →

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblias*

hispánicas, 2018–, http://www.bh.bibliamedieval.es. [último acceso: 15.07.2020]

Espinosa Elorza, Rosa, *Lo colectivo y lo distributivo en las construcciones medievales con «ambos»*, in: Ariza, Manuel, et al. (edd.), *Actas del II congreso internacional de historia de la lengua española*, Madrid, Pabellón de España, 1992, 381–390. →

Fält, Gunnar, *Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno*, Uppsala, Almqvist & Wiksell, 1972. →

Fernández Ramírez, Salvador, *Gramática española. 3.1. El nombre*, Madrid, Arco/Libros, 1986. →

Francez, Itamar/ Goldring,Katja, *Quantifiers in Modern Hebrew*, in: Keenan, Edward L./Paperno, Denis (edd.), *Handbook of quantifiers in natural language*, Berlin, Springer, 2012, 347–397. →

Galmés de Fuentes, Álvaro, *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana*, Madrid, Gredos, ^{2}1996 (Madrid, Real Academia de la Lengua Española, 11956). a, b

Girón Negrón, Luis M./Enrique-Arias, Andrés, *La biblia de Arragel y la edición de traducciones bíblicas del siglo XV*, Helmantica 63 (2012), 291–309. →

Glinert, Lewis, *Modern Hebrew. An essential grammar*, Londres, Routledge, 1991.

Gutiérrez-Rexach, Javier, *Cuantificación*, in: Gutiérrez-Rexach, Javier (ed.), *Enciclopedia de lingüística hispánica*, vol. 1, Londres, Routledge, 2016, 506–514. →

Hanssen, Friedrich, *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle, Niemeyer, 1913. →

Horcajada Diezma, Bautista/Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *La reduplicación distributiva del numeral y el arabismo morfosintáctico en el romance hispánico medieval*, Zeitsc hrift für romanische Philologie 115 (1999), 280–299. →

Joüon, Paul/ Muraoka,Takamitsu, *A grammar of biblical Hebrew*, Roma, Pontifico Istituto Biblico, 2006.

Keniston, Hayward, *The syntax of Castilian prose*, Chicago, The Chicago University Press, 1937. a, b

López Morillas, Consuelo, *Hispano–Semitic calques and the context of translation*, Bulletin of Hispanic studies 67 (1990), 11–128. →

Mare, María, *Sobre las concordancias alternantes en español*, Studies in Hispanic and Lusophone linguistics 9:1 (2016), 175–206. a, b

Mare, María/ Pato,Enrique, *Parecen que lo olvidan: Hyper–agreement in non–standard Spanish*, Borealis. An international journal of Hispanic linguistics 7:1 (2018), 71–95.

Martínez, José A., *La concordancia*, in: Bosque, Ignacio/ Demonte,Violeta (edd.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 2695–2786. a, b, c

Medina Morales, Francisca, *La lengua del Siglo de Oro. Un estudio de variación lingüística*, Granada, Universidad de Granada, 2005. a, b, c

Morreale, Margherita, *Aspectos gramaticales y estilísticos del número (segunda parte)*, Boletín de la Real Academia Española 53:198 (1973), 99–206. →

Morreale, Margherita, *La Biblia de Ferrara y los romanceamientos medievales: 2Sm 22 y Ps 18*, in: Rivarola, José L./Pérez Navarro, José(edd.), *Escritos escogidos de lengua y literatura española*, Madrid, Gredos, 2006, 145–211 (Sevilla, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1994). a, b, c

Nebrija, E. Antonio, *Gramática sobre la lengua castellana*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2011 (Salamanca, 1492). →

Nuessel, Frank, *(Dis)agreement in Spanish*, Papers in linguistics 17 (1984), 267–281. →

Pueyo Mena, Francisco J./Enrique-Arias, Andrés, *Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales. El uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV*, Anuario de estudios medievales 45:1 (2015), 357–392. →

Quilis, Antonio, *La concordancia gramatical en la lengua española hablada en Madrid*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 1983. a, b

Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vol., Madrid, Espasa Calpe, 2009. a, b, c, d, e, f

Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Espasa-Calpe, 2005, http://rae.es/dpd. [último acceso: 01.07.2020] →

Rodríguez Molina, Javier, *Patrones de variación en la concordancia del participio en español antiguo*, in: De Benito Moreno, Carlota/Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro (edd.), *En torno a «haber». Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad*, Bern, Peter Lang, 2016, 417–467. →

Sainz de la Maza, Carlos, *Una versión judeo-española del libro de Esther*, Ilu. Revista de ciencias de las religiones 4 (1999), 225–256. →

San Julián Solana, Javier, *La concordancia (ad sensum) con sustantivos cuantificadores en español*, Verba 45 (2018), 67–106. a, b

Sánchez Avendaño, Carlos, *Para que la gente se enterin. La concordancia ad sensum en español oral*, Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica 33:2 (2007), 205–226. →

Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *Biblias romanceadas*, in: Alvar, Carlos/Lucía Megías, José M. (edd.), *Diccionario filológico de literatura medieval. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 2002, 212–223. →

Sánchez-Prieto Borja, Pedro/Horcajada Diezma, Bautista, *La reduplicación del numeral en textos medievales. ¿Una estructura distributiva en castellano antiguo?*, Zeitschrift für romanische Philologie 110 (1994), 146–152. →

Soler Arechalde, M. Ángeles, *La concordancia de número en*

español. Cuatro casos de alternancia, México, UNAM, 2012. →

Notes

Basta un vistazo a los manuales de gramática histórica para comprobar que la concordancia no forma parte de los contenidos habituales y, hasta donde se me alcanza, no existen estudios diacrónicos monográficos o de conjunto sobre los fenómenos de (no) concordancia. Observaciones sueltas pueden encontrarse en Hanssen (1913, §484), Keniston (1937, §36.21) y, más recientemente, Medina Morales (2005, 286–288). El interés por estos aspectos en la gramática sincrónica ha sido superior y pueden verse, entre otros, Fält (1972), Quilis (1983), Nuessel (1984), Brucart (1997), Martínez (1999), Sánchez Avendaño (2007), RAE/ASALE (2009, §33.8), Soler Arechalde (2012), Mare (2016) y San Julián Solana (2018).

Véanse Bello (1988, §818), Fernández Ramírez (1986, 129–130), Bosque (1999, 37–39; 2016, 116–117), RAE/ASALE (2009, §12.4a), Bosque y Gutiérrez Rexach (2009, 540–542). Un panorama tipológico sobre el número gramatical puede leerse en Corbett (2001, 117–120).

En el presente trabajo, se analizará *gente* (‘pluralidad de personas’) como colectivo (como hace Martínez, 1999) y no como continuo, a pesar de las incontrovertidas pruebas operativas aportadas por Bosque (1999, 54) en esta dirección.

El empleo de términos como *canónico* o *esperable* no prejuzga un sistema de relaciones gramaticales concreto que se desconoce para el español medieval y clásico; más bien ha de entenderse, a lo peor desde una perspectiva teleológica, como el desajuste entre los rasgos flexivos del sustantivo (singular) y los del verbo

(plural). La concordancia basada en propiedades formales se considera (más) canónica respecto a las relaciones de sentido (cf. Corbett 2006, 26–27).

Las versiones y los recursos se encuentran en la página web de *Biblias Hispánicas* (www.bh.bibliamedieval.es). Se han analizado las traducciones bíblicas contenidas en los siguientes códices, las realizadas a partir del latín contenidas en Escorial I.i.8 (c. 1400) y Escorial I.i.6 (c. 1250) (E8/E6) y los distintos códices que han transmitido *General Estoria* (1270–1280), las biblias hebreas, fechadas en el siglo XV, transmitidas, completas o en partes, por los códices Escorial I.i.3 (E3), Escorial I.II.19 (E19) (se excluyen los libros que coinciden textualmente con E7 y E3), la formada por Escorial I.i.7 (E7) y Escorial I.i.5 (E5), los fragmentos bíblicos de la Bodleian Library, Canon Ital. 177 (Oxford) (se contabilizan solo los pasajes de *Jueces* con lecturas divergentes respecto de E7 de donde copia), la del Marqués de Santillana (Santillana) y la de Arragel (1422–1430), así como las renacentistas de Ferrara (1553) y del Oso (1569). Para la información textual de los códices y traducciones, pueden consultarse, entre otros, Morreale (2006), Sánchez-Prieto Borja (2002), Enrique-Arias (2008, 2009, 2011), Girón–Negrón y Enrique-Arias (2012), Enrique-Arias y Pueyo (2013), Enrique-Arias y Pueyo (2017).

Para no favorecer este romanceamiento por exceso de datos, se han eliminado sistemáticamente las apariciones de *pueblo* que, por estar presentes en rúbricas, glosas o comentarios, no tienen correspondencia en otras biblias.

El texto subyacente, como bien observa uno de los revisores, podría condicionar la concordancia plural del resto de verbos (*tulerunt*, *furati sunt*, *mentiti sunt*, *absconderunt*). Obsérvese, sin embargo, que la flexión

plural se establece a distancia a través de un sujeto tácito, como ocurre en el español de hoy, y no está controlada localmente por el sujeto, por lo que quedan fuera del análisis.

Antonio de Nebrija incluye, en efecto, la figura de la *sýnthesis* («cuando el nombre del singular que significa muchedumbre se ordena con el verbo plural») entre los *solecismos*. El comentario nebrijense sugiere que el fenómeno era posible en su época, pero, en cualquier caso, en el presente estudio no se contempla el factor temporal entre las variables explicativas. La concentración—consabida—de traducciones del hebreo en los siglos XV y XVI es consecuencia de una coyuntura histórica, por lo que si se confirma la vinculación entre el fenómeno estudiado y la interferencia lingüística resulta natural que las ocurrencias abunden en estos siglos.

En esta tabla se engloban bajo la etiqueta «otros» los vocablos con una frecuencia absoluta inferior a 10 ocurrencias totales (con menos de 2 ocurrencias aparecen *armada*, *cabildo*, *consejo*, *compañía*, *común*, *comunidad*, *conspiración*, *cuadrilla*, *enjambre*, *ejército*, *familia*, *mezcla*, *mestura*, *mixtura* y *universo*; con menos de 5 están *aljama*, *concilio* e *iglesia*; entre 5 y 10 se repiten *casa*, *cananí*, *muchedumbre*, *república y sinagoga*).

No se añaden en la batería de ejemplos los pasajes que traducen con una alternativa sin relativo, «Moisén oyó cómo seié llorando el pueblo a la puerta de su tienda, e assañó·s Nuestro Señor Dios mucho por esto que fazié» (General Estoria) o por medio de estructuras no computables como, «E oyó Muisén al pueblo llorar por sus alcavelas, cada uno a la puerta de su tienda» (E3) o «E oyó Moisén al pueblo llorante a sus generaciones, cada uno a puerta de su tienda» (Santillana; cf. también

Ferrara).

Tal vez no sea del todo una casualidad que en textos no traducidos se encuentre la discordancia con sujetos encabezados por *todo*; nótese el siguiente ejemplo aducido por Medina Morales (2005, 288) de *La Pícara Justina*, «Todo hombre o mujer que no fuese estudiante me decían una chanzoneta», que debe interpretarse de acuerdo con la distribución por pares, «una chanzoneta por cada hombre o mujer». Es cierto, como apunta uno de los revisores, que el cuantificador *todo* puede implicar la neutralización entre totalidad y distributividad ('todos y cada uno'). Ahora bien, se focaliza en cualquier caso la individualidad de los componentes del grupo. Nótese, además, que la copresencia de rasgos morfosintácticos como el posesivo (*sus linajes*) en (2b) o el cuantificador *cada (uno)* en (2d) subraya el carácter distributivo del contexto.

Los equivalentes son estos, *compaña de gentes*, *compaña de malos*, *la compaña de fuertes* (E3), *compaña de fuertes* (E5/E7), *compaña de maliciosos*, *compañía de fuertes* (Santillana), *la sinagoga del pueblo*, *consejo de malos*, *sinagoga de pecadores* (*Arragel*), *compaña de enmalecedores*, *compaña de fuertes* (Ferrara), *cuadrilla de malignos*, *conspiración de fuertes* (Oso). Los complementos nominales sin determinante podrían explicar, como indica uno de los revisores, la «atracción» del plural.

Las observaciones de un revisor han permitido afinar el análisis de estos pasajes.

Para la interacción entre distributividad y aspecto, véase Champollion (2017). Esta interacción explica la discordancia hallada en el pasaje de *Josué* (9:18) de *General Estoria* con perífrasis aspectuales «E el pueblo

cuando vieron que les non fazién ningún mal començaron a murmuriar contra los príncipes…». En plural también, pero sin perífrasis incoativa, en E3, E5/E7, Santillana, Arragel, Ferrara, pero no, como cabría esperar, en la biblia prealfonsí ni en la del Oso. Con la perífrasis terminativa (*acabar de*) se registra el plural, sin interferencia con el texto subyacente, en Arragel, «E apartóse Abiatar a un cabo, en tanto que toda la gente acabavan de sallir de la cibdat, conviene a saber, de Jerusalem» (Sam2 15:24). Sin plural en Oxford, Santillana y Oso y con versión alternativa no computable en el resto de traducciones.

Los conteos de la tabla deben complementarse con las opciones jeronimianas sin verbo o con una forma verbal no finita. Los casos son los siguientes, singular → Ø (21 casos) y plural → Ø (37). Ambas fuentes comparten 36 estructuras con formas verbales no personales o sin predicado verbal.

Merecería la pena investigar en qué medida Arragel se aparta en este punto de RAH, que se supone su borrador preliminar (cf. Enrique-Arias 2006), para comprobar el empleo consciente de la concordancia semántica.

Para un panorama de los estudios semánticos acerca del vínculo de los colectivos con la noción de distributividad, se remite a la exhaustiva síntesis de Champollion (2019). En español pueden leerse Gutiérrez-Rexach (2016, 510–512) y Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, 502–540) con la bibliografía ahí citada. En castellano medieval se ha ocupado de la expresión de lo distributivo Espinosa Elorza (1992). Para la relación entre esta noción y la influencia del árabe, puede verse Sánchez-Prieto y Horcajada (1994, 1999) y Galmés de Fuentes (1996) en cuanto a la duplicación asindética del numeral. Este fenómeno, bien conocido (para el

hebreo, véase Francez y Goldring 2012), corrobora la influencia de las lenguas semíticas en la adaptación al castellano de la categoría—no siempre manifiesta en esta lengua—de la distributividad.

La lectura distributiva podría explicar otro de los anacolutos hallados en este romanceamiento («E el pueblo de la tierra mataron a todos los que avían estado en matar a Amón, …» Re2 21:24), donde la acción de los componentes del pueblo repercute en todos y cada uno de los asesinos de Amón. En plural también en E3 y Santillana.

Este ejemplo representa la concordancia plural inducida por *pueblo* en el adjetivo en función predicativa, vínculo en el que no es posible profundizar ahora; a simple vista este tipo de concordancia es menos frecuente respecto a la relación sujeto–verbo. En las traducciones más literales se notan construcciones discordantes como, «Mas el pueblo sacrificantes en altares, que no era fraguada casa para nombre de Adonay fasta los días esos» (Ferrara, Re1 3:2).

Las lecturas distributivas, por su parte, dependen en gran medida de mecanismos inferenciales, lo que sitúa su estudio en la frontera entre lo gramatical y lo pragmático, cf. Bosque (2000) y la noción de *distributividad léxico-pragmática* (*P–Distributivity*) en De Vries (2017). Por lo que atañe a los cuantificadores (*la mayoría de*, *un grupo de*), Brucart (1997) defiende la interpretación distributiva del plural, contra la que se pronuncian Mare (2016) y San Julián (2018).

Morfología verbal de glosas romances aljamiadas (*leʿazim*) en un glosario-comentario bíblico hebreo del s. XIII en la península ibérica

Javier del Barco
Universidad Complutense de Madrid

Nota: Esta investigación se enmarca dentro de los proyectos «Legado de Sefarad, la producción material e intelectual del judaísmo sefardí bajomedieval, 2ª parte (LEGARAD II)» (FFI2015-63700-P) y «La Biblia en castellano en la Edad Media: Textos recuperados (RED2018-102659-T)» financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, Agencia Estatal de Investigación y desarrollados en el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo del CSIC.

Resumen

En este estudio se ofrece una descripción de la morfología verbal tal y como se documenta en las glosas romances aljamiadas (*leʿazim*) que aparecen en el manuscrito de Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268, y que forman parte de un glosario-comentario bíblico hebreo compuesto en la península ibérica hacia mediados del s. XIII. Las características morfológicas se corresponden, en gran medida, con las del castellano de la época, aunque ciertos elementos en la formación de algunos tiempos, como el pretérito, apuntan a una caracterización dialectal muy similar a la del dialecto riojano o a la del navarro.

La presencia abundante de otras formas, como el participio de presente, indican un uso muy relacionado con la lengua de la traducción bíblica usada por las comunidades judías ibéricas, algunos de cuyos elementos tienen continuación en los ladinamientos bíblicos posteriores a la expulsión de los judíos de la península ibérica.

Palabras clave: Biblia, exégesis, romanceamiento, aljamía, verbo, morfología,

1 Introducción

El manuscrito de Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268 contiene un glosario-comentario bíblico hebreo de autor desconocido. Aunque sabemos que era un glosario-comentario a toda la Biblia o a la mayor parte de ella, en el manuscrito se conserva solamente una parte de los Hagiógrafos,[1] donde en más de dos mil ocasiones se ofrece el *laʿaz* o glosa en romance aljamiado (escrito en letras hebreas) de una o varias palabras del texto bíblico comentado. La glosa en romance es parte del texto del comentario, al que en muchas ocasiones hace referencia, por lo que texto bíblico, glosa y comentario son componentes indivisibles de la obra y producto del mismo acto de copia.[2] El texto de este glosario-comentario ha sido editado y estudiado por Esperanza Alfonso (Alfonso 2021), con estudio lingüístico y glosario de *leʿazim* por Javier del Barco (Barco 2021a; 2021b).

Aunque el manuscrito en sí es una copia de la segunda mitad del s. XIII o de principios del s. XIV (cf. Alfonso 2021, 17, 34–35), y que el recurso al *Sefer ha-Šorašim* de David Qimḥi (1160–1235), compuesto en 1230, nos da una referencia *post quem*, lo más probable es que las glosas no sean traducción espontánea del anónimo autor del glosario-comentario, sino que materialicen por escrito una tradición oral de estudio y transmisión de la Biblia en romance entre los judíos de la península ibérica que existía ya en el momento de composición de la obra (cf. Bunis 1994; 1996; Hassán 2004; Pueyo 2008;

Rodrigue-Schwarzwald 2010; Alfonso 2021, 40–45).

El uso de la aljamía hebrea en la representación del romance es un hecho común entre las comunidades judías ibéricas bajomedievales. Abundante documentación aljamiada de los ss. XIV y XV, procedente de Castilla, Navarra, Aragón y Cataluña, ha sido publicada y estudiada hasta la fecha (cf. Assis/Magdalena Nom de Déu/Lleal 1992; Minervini 1992; Magdalena Nom de Déu 1994; Magdalena Nom de Déu/Lleal 1995; Assis/Magdalena Nom de Déu/Lleal 2003; Blasco Orellana 2004a; 2004b; Minervini 2012). Aunque la mayoría de los textos aljamiados son documentos de tipo legal o comercial que usan un registro lingüístico circunscrito a ese tipo de situaciones, también existen algunos pocos textos aljamiados o con glosas aljamiadas de tipo literario, científico o litúrgico. Entre estos últimos destacan dos *siddurim* (libros de oraciones), uno castellano del s. XIII (cf. Sirat/Révah 1961; Minervini 1992, vol. 1, n.° 1–6), y otro aragonés del s. XIV (cf. Quintana/Révah 2004). Especialmente relevante es el hecho de que frente a la mayoría de los testimonios aljamiados, que utilizan una escritura hebrea sin añadir los signos vocálicos del sistema masorético, las glosas de este glosario-comentario van acompañadas, en su mayoría, de una vocalización completa que nos ayuda a entender mejor el sistema gráfico-fonológico de la aljamía utilizada.[3]

La transcripción de las glosas utilizada en este artículo es la misma que se ha utilizado en el mencionado estudio del texto del glosario-comentario y que, para las consonantes, responde a las equivalencias indicadas en la Tabla 1:

Tabla 1: Equivalencias entre consonantes hebreas y letras latinas usadas en la transcripción.

Grafema	**Fonema**	**Transcripción**
<א>	Usado solo como *mater lectionis*	No se transcribe
<ב> ,<בּ>	/b/	b
<ב> ,<בֿ>	/β/ (o [β])	v
<ג> ,<גּ> ,<גֿ>	/g/	g+a,o,u/gu+e,i
<ג> ,<ג׳>	/ʒ/ (o /dʒ/)	j/g+e,i

	/ʧ/	ch
<ד> ,<דּ> ,<דָּ>	/d/	d
<ה>	Usado solo como *mater lectionis*	No se transcribe
<ו>	Usado solo como *mater lectionis*	No se transcribe
<ז>	/ʣ/	z
<חַ>	/ḥ/ usado solo en una palabra préstamo del árabe	ḥ
<ט>	/ʈ/	ṭ
<י>	/j/, usado también como *mater lectionis*	y, como *mater lectionis* no se transcribe
<כ>	/k/	c+a,o,u/qu+e,i
<לׄ>	/l/	l
	/ʎ/	ll
<לׄ> ,<יִלׄ>	/ʎ/	ll
<מ> ,<מׄ>	/m/	m
<נ> ,<נׄ>	/n/	n
<נְׄ>	/ɲ/	ñ
<ס>	/ʦ/	ç+a,o,u/c+e,i/-ç
<ע>	No se usa	No se transcribe
<פ> ,<פּ>	/p/	p
<פ> ,<פּ>	/f/	f
<צ>	/ʦ/	ç+a,o,u/c+e/-ç
<ק>	/k/	c+a,o,u/qu+e,i
<רׄ>	/ɾ/	-r-
	/r/	r-/-rr-
<רּ>	/r/	r-/-rr-
<שׁ> ,<שׂ> ,<שׁ>	/s/	s
	/z/	s
	/ʃ/	x
<ת>	/t/	t

Algunas vocales están representadas, además de por los signos vocálicos del sistema masorético, por ciertas consonantes (א, ה, ו, י) que funcionan, en esos casos, como *matres lectionis*, es decir, consonantes que no representan ningún sonido consonántico, sino que indican solamente la presencia de una vocal. Por esa razón, en estos casos se ha transcrito únicamente la vocal, y no la consonante que ejerce de *mater lectionis*. Las vocales masoréticas se han transcrito por sus correlatos castellanos *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, mientras que el *šewa'* no se transcribe, ya que en estas

glosas representa ausencia de vocal.

En cuanto al uso de apóstrofes y puntos que indican crasis, se siguen las convenciones indicadas en Sánchez-Prieto Borja (1998); también, se siguen las normas gráficas de acentuación del español moderno.

2 Rasgos generales

Del total de 2018 glosas que aparecen en el manuscrito, en más de mil aparece alguna forma verbal. Esto da una idea de la magnitud del conjunto de formas verbales utilizadas, lo que permite obtener una imagen bastante completa de la morfología verbal tal y como se utiliza en el romance de las glosas de este manuscrito (cf. Barco 2021a, 311–330).

Entre los rasgos generales, hay que destacar en primer lugar la ausencia de formas compuestas, algo que podría explicarse por el método de traducción de tipo calco que rige, en muchas ocasiones, en las glosas (cf. Alfonso 2021, 65–74): siendo que el sistema verbal del hebreo bíblico solo posee formas simples,[4] en la traducción al romance se utilizan únicamente formas simples. De ello resulta la ausencia de formas del verbo *haber* (*aver*), uno de los usados en castellano medieval como auxiliar para la expresión de formas compuestas. Por el contrario, las formas pasivas con el auxiliar *ser* son frecuentes, ya que su uso es el único recurso en romance para traducir las formas pasivas del verbo hebreo que, morfológicamente, son formas simples sin auxiliar.[5]

Al igual que ocurre en los sustantivos, una de las características más destacadas de las formas verbales en estas glosas es el abundante uso de palabras resultantes de procesos de derivación a partir de la prefijación y la sufijación, tal y como, según Clavería (2004, 483), ocurre también en la lengua del s. XIII. En la formación verbal, los prefijos más utilizados en las glosas son *a-*, *des-*, *en-*, y *es-*. En cuanto a los sufijos, nos detendremos, por su importancia aquí, en los verbos terminados en *-ecer*/*-exer*, y en *-iguar*.

El prefijo *a-* < lat. ad- es muy fructífero en la derivación verbal de las glosas, y sirve para la formación de verbos parasintéticos de base sustantiva o adjetiva, en ocasiones con sentido causativo. Algunos ejemplos son *aconpañant*, *alazan*, *s'alimpian*, o *aflaquéçculos*.[6] Algunas bases sustantivas están tomadas del participio de presente de un verbo ya existente, a las que se añade la desinencia verbal *-ar*, y las formas resultantes suelen tener sentido causativo, como en *acallanté*, *acallantest*, causativo de *callar*; en *afirbiéntad*, *furon afirbentados*, causativo de *fervir*; y en *afolgantant*, *afolgantarás*, *afolgantest*, causativo de *folgar*.[7]

El prefijo *des-* < lat. dĭs- se utiliza con frecuencia como, por ejemplo, en *descenizarad*, *despriciedes*, *desfezist*, y *desfezistmi*; en ocasiones el prefijo se añade sobre otro verbo parasintético con prefijo *a-* o *en-*, como vemos en *desacolmiellan*, *desacoraçnestmi*, o *desenfortéced*. Las formas con el prefijo *en-* < lat. ĭn- también son numerosas para formar verbos parasintéticos sobre bases sustantivas o adjetivas, como es el caso de *enbeluntad* y *enbeluntásed*, *enbíciad*, o *ensuziaré*; este prefijo es el más habitual, aunque no el único, para formar verbos en *-ecer*/*-exer*, como, por ejemplo, *enbedrecer*, *enbejéxed*, o *encardenéced*. La forma gráfica del prefijo se mantiene inalterada ante /p/, como observamos en *enpuxaremos*, *enpreñad*, o *s'enpenólad*, pero en contacto con /m/ se resuelve gráficamente mediante asimilación, escribiéndose únicamente <מ> correspondiente a /m/, como es el caso de *emagrecid*, *emalexist*, o *emeçquenexíronsi*.

En cuanto al prefijo *es-* < lat. ex-, también se usa, aunque en menor medida que *en-*, para derivar verbos en *-ecer*/*-exer*, como vemos en *esclaréced*, o en *espavrecí*, y aparece también en verbos parasintéticos de base sustantiva o adjetiva, como vemos en los dos ejemplos anteriores. En estas glosas se documenta también en formas ya existentes en latín, como es el caso de *espertar* < lat. vulg. expĕrtu, o de *espremir* < lat. exprĭmĕre, algunas de las cuales conservan todavía el significado de alejamiento de la preposición ex: por ejemplo, en *esmovrás* y otras formas del mismo verbo, < lat. exmovere; o en *s'espartiron* < lat. expartiri. En algunos casos, las formas con *es-* se prefieren

a las derivadas con *des*-, como es el caso de *escúbred* y otras formas del mismo verbo, *esprecian* y sus derivados, o *estiérraslu*.[8]

Los verbos originalmente incoativos en -*ecer*/-*exer* < lat. -escĕre aparecen con mucha frecuencia. El grupo /sk/ se mantuvo en español medieval en la 1ª pers. sg. del presente de indicativo y en las formas del presente de subjuntivo, pero pronto la /s/ en *cresco* pasó a /ʦ/ porque todas las demás formas del paradigma tenían /ʦ/: *creces*, *crece*, etc. (cf. Alvar/Pottier 1983, §129.2). Así, en las glosas aparece *aflaquéçculos* y *emagréçculos* en la 1ª pers. sg., y también la forma *oçcu* (esp. moderno *oigo*) cuya morfología replica la de los verbos en -*ecer*/-*exer*. No obstante, también encontramos *aborrescas* y *crescan* en el presente de subjuntivo, formas en las que se mantiene todavía la /s/ etimológica.

En el resto del paradigma, encontramos tanto formas en -*ecer* (con resultado /ʦ/ < /sk/ + vocal palatal—por ejemplo, *enbedrecer*, *reverdéced*, *podrecid*, *enflaqueci·m*, *envermejecid*), como formas en -*exer* (con resultado /ʃ/ < /sk/ + vocal palatal—por ejemplo, *enbejéxed*, *enfosquéxenlu*, *afedexidu*, *si denegrexid*, *emalexist*). Esto se debe a que, en las glosas, todas las formas derivadas de verbos latinos que contienen el grupo /sk/ seguido de vocal palatal, incluyendo los verbos en -*ecer*/-*exer* < lat. -escĕre, ofrecen variación entre /ʦ/ (escrito <ס>) y /ʃ/ (escrito <ש>). En ocasiones, las mismas formas verbales pueden aparecen escritas de las dos maneras, como *méced* y *méxed* < lat. mĭscere, *desconecedes* y *desconexedes*, *decender* y *dexender*. Este rasgo en variación libre aparece también en E8, donde Littlefield (1983, vi) lo ha descrito como «associated with Eastern Spanish dialects», ya que el resultado /ʃ/ del grupo /sk/ + vocal palatal es el general en catalán, y es conocido también en navarro y aragonés (cf. Menéndez Pidal 1950, §73$_5$). Por esa razón, esta variación, tal y como aparece en las glosas, podría localizarse en una zona del dominio castellano en contacto o en transición hacia el navarro-aragonés.[9]

Otro grupo de verbos a destacar son los derivados de bases sustantivas o adjetivas con el sufijo -*iguar* < lat. -ificāre, que tuvo

notable vitalidad en la Edad Media, con distintas formas en la literatura alfonsí y en los romanceamientos bíblicos medievales (cf. Lapesa 1985, 525; Enrique-Arias 2010, 82), y que tuvo continuidad tanto en las traducciones sefardíes de la Biblia como en judeo-español. En las glosas encontramos 15 formas de verbos en *-iguar*, correspondientes a siete verbos distintos.[10] De entre ellos, tres son verbos parasintéticos de base adjetival o sustantiva con el prefijo *a-* < lat. ad-: *aformosiguad*, *aformosigüéstiti*, *aboniguares*, y *apaziguarsi*. El verbo más utilizado de este grupo es *mochiguar*, que, en sus distintas formaciones y variantes gráficas medievales (*muchiguar*, *amuchiguar*, *amulchiguar*, *enmochiguar*, etc.) tuvo notable éxito en la literatura alfonsí y hasta el s. XV (cf. DCECH, s.v. *mucho*); en las glosas encontramos *mochiguad*, *mochigua*, *mochiguant*, y *mochiguan*. El resto de verbos de este tipo que aparecen en las glosas son: *frochiguarad*, *frochiguad*, *onoriguares*,[11] y *yustiguarsi*.

Con respecto a las desinencias, hay que destacar algunos rasgos transversales que aparecen en todo o en parte del paradigma:

- La desinencia de 3ª pers. sg. en <ד> /d/ < lat. -t se mantiene en todos los tiempos verbales, con las únicas excepciones de dos formas del pretérito, *esparzí*, y *soltó*. Así, encontramos formas como, por ejemplo, *seméjad*, *duéled*, y *encúbred* en el presente de indicativo; *enciérred*, *esclaréçcad* y *siéntad* en el presente de subjuntivo; *baziávad* y *plazied* en el imperfecto de indicativo; *matásed* en el imperfecto de subjuntivo; *redrad*, *valid* y *cumplid* en el pretérito; *favlarad*, *ermolleçrad* y *sofrirad* en el futuro de indicativo; *forçáred* en el futuro de subjuntivo; y *adevdaried* en el condicional. El mantenimiento ocasional de esta desinencia en textos romances escritos en alfabeto latino hasta el primer cuarto del s. XIII ha sido señalado por varios autores y, en particular, su persistencia en documentos riojanos, altoaragoneses y navarros (cf. Menéndez Pidal 1950, §70; Alvar/García Mouton 1983, 186; Lapesa 1985, 208–209; Minervini 1992,

vol. 1, §3.3.1; 1993, 492–493). No obstante, su mantenimiento es mucho más constante en textos en aljamía hebrea hasta por lo menos bien entrado el s. XIV, sobre todo en Navarra (cf. Minervini 1992, vol. 1, §3.3.1; 1993, 493; Assis/Magdalena Nom de Déu/Lleal 1992, §1.2.4). En este sentido, la situación que presentan estas glosas es de mantenimiento sistémico de la desinencia <ד> /d/ como indicativo (al menos gráfico) de la 3ª pers. sg., evitando así posibles confusiones con la 1ª pers. sg., por ejemplo, en el imperfecto de indicativo: *quebrantava* y *sedié* son formas de la 1ª pers. sg., frente a *renovávad* y *plazied* que lo serían de la 3ª pers. sg.; o en el condicional: *dolorié*, 1ª pers. sg., frente a *adevdaried*, 3ª pers. sg. No obstante, cuando la forma verbal de 3ª pers. sg. lleva sufijado el pronombre enclítico *mi*, *ti*, o *si*, pierde la *-d* final y el sufijo sufre apócope de su vocal, como, por ejemplo, en el pretérito *quebranta·m*, o en el presente *aforta·s*. Con los pronombres *lu*, *li*, sin embargo, la forma mantiene su desinencia *-d* y los pronombres no se apocopan: por ejemplo, *préndedlu*, y *adenántadli*, ambas formas de presente.

- La desinencia de 2ª pers. pl. *-des*/*-tes* < lat. -tis se mantiene en todo el paradigma, como es lo general en el s. XIII, por lo que encontramos *desconecedes* en el presente de indicativo, *despriciedes* en el presente de subjuntivo, *binésedes* en el imperfecto de subjuntivo, *trastornestes* en el pretérito, y *demetredes*, con síncopa de la pretónica, en el futuro de indicativo.
- La apócope de *-e* final átona (o de *-i* < *-e* final átona)[12] se produce en las desinencias de las siguientes formas: en la 1ª pers. sg. del imperfecto de subjuntivo, por ejemplo, *denegás*, *espandés*; en la 2ª pers. sg. del pretérito, por ejemplo, *quebrantest*, *emplist*; en el imperativo singular de verbos en *-er* y en *-ir*, por ejemplo, *recuej*, *espart*; y en el participio de presente singular, por ejemplo, *callant*, *firbient*. Se produce el cierre de *-e* final átona en *-i*, y no la apócope, en la 1ª pers. sg. del presente de subjuntivo,

debido a que la vocal es la marca desinencial que identifica el tiempo de la forma, como vemos en *esbivli*, *cati*, y *aplegui*. Por otro lado, el mantenimiento de la *-d* final en la desinencia de las formas de la 3ª pers. sg. evita la apócope o el cierre en *-i* de *-e* átona, al quedar la /e/ en posición medial, en los siguientes tiempos: en el presente de indicativo de verbos en *-er* y en *-ir*, por ejemplo, *duéled*, *muéved*, *fiéred*; en el presente de subjuntivo de verbos en *-ar*, por ejemplo, *ámed*; en el imperfecto de subjuntivo, por ejemplo, *matásed*; y en el futuro de subjuntivo, como en *forçáred*.

- Encontramos desinencias en *-u* en aquellos casos en que en español moderno tenemos *-o*.[13] Esto ocurre en la 1ª pers. sg. del presente de indicativo, por ejemplo, *esperu*, *deseu*, *sufru*; en el participio de pasado masculino singular, como en *preciadu*, *encubiertu*; y en el gerundio, como vemos en *callandu*, y *esperandu*.

3 Presente

Las formas del presente de indicativo no ofrecen en el verbo regular ninguna variación destacable sobre las formas del español moderno, salvo las mencionadas anteriormente con respecto a las desinencias: 1ª pers. sg. en *-u* (*amu*, *temu*, *sufru*), 3ª pers. sg. en *-d* (*quebrántad*, *pertenéced*, *encúbred*), 2ª pers. pl. en *-des* (*yantades*, *atorcedes*, *mentides*). En cuanto al presente de subjuntivo, lo más destacado es el mencionado cierre de *-e* en *-i* en la desinencia de la 1ª pers. sg. de los verbos en *-ar*: *esbivli*, *cati*, *aplegui*.

En el verbo no regular, encontramos las habituales formas con /g/ epentética, como en *tiengu* < lat. tenĕo, *tuelgas* < lat. tŏllas, y *pongu* < lat. pōno. Este fenómeno se da también en las formas del verbo *afestingar* < lat. festīnare, como *afestingan*, *afestíngad*, y *afestingues*. En este caso, la /g/ epentética puede haber surgido por la acción analógica de las formas *tengo*,

pongo en la 1ª pers. sg. del verbo *afestinar*, que daría **afestingo*, con posterior extensión del grupo /ng/ a todo el paradigma, incluido el infinitivo, tal y como aparece en las glosas.

En el presente del verbo *ser*, encontramos las formas *só*, *yed*, *somos*, *sodes*, *son*, faltando únicamente la 2ª pers. sg.[14] Las formas son las comunes del castellano medieval, excepto *yed* < lat. *ĕt, con diptongación (cf. Lapesa 2000, 760), que tradicionalmente se ha considerado dialectalismo, y que se mantiene en leonés y aragonés como *ye* (cf. Zamora Vicente 1967, 190 y 264). Menéndez Pidal (1950, §73_3 y §97_1) identificó esta forma como del antiguo riojano al encontrarla, en sus diversas variantes gráficas (*jet*, *get*, *je*) en las Glosas Emilianenses y Silenses, así como la derivada de la segunda persona del singular, *jes* < lat. ĕs, y como rasgo común del leonés y del antiguo navarro-aragonés. En el presente de subjuntivo encontramos en las glosas las formas *siegan* < lat. sĕdeant, y *siégad* < lat. sĕdeat, con /g/ epentética.[15] Menéndez Pidal (1950, §28) también considera estas formas más propias del navarro-aragonés o del riojano, que del castellano central.

Finalmente, mencionaremos la forma *tingas* del presente de subjuntivo de *teñir* < lat. tĭngĕre, en la que observamos el mantenimiento del grupo /ng/, como tuvo que ocurrir, en este tiempo verbal y en la 1ª pers. sg. del presente de indicativo, en numerosos verbos con ese grupo, a pesar de que, en general, el paradigma de este tipo de verbos dio /ɲ/, como se observa en *taño*, *taña*, *tañas*, etc. de *tañer* < lat. tangĕre.[16]

4 Imperfecto

En el imperfecto de indicativo, los verbos en *-ar* presentan las desinencias *-ava*, *-avad*, *-avan*, en la 1ª y 3ª pers. sg., y en la 3ª pers. pl., respectivamente, que son las únicas que se documentan en las glosas: por ejemplo, *ledeguava*, *renovávad*, *quedavan*. Cabe destacar que la grafía usada en la desinencia para estas formas, <בּ> (con *rafe*, que indica pronunciación fricativa), parece indicar una pronunciación con [β] o [v] en

estas desinencias, en consonancia con la grafía usual en la literatura castellana medieval, que usa <v> o <u>. Por lo que respecta a los verbos en *-er* y en *-ir*, lo más destacable es el uso de las desinencias *-ié*, *-ied*, *-ién*, en la 1ª y 3ª pers. sg., y en la 3ª pers. pl., respectivamente: por ejemplo, *sabié*, *plazied*, *sonbadién*. El uso de estas desinencias en la 3ª pers. sg. y pl. era lo común en el s. XIII, aunque no así en la 1ª pers. sg., cuya desinencia más común era *-ía*.[17] En las glosas, la 1ª pers. sg. se distingue de la 3ª pers. sg. no por la desinencia *-ía* frente a *-ié*, sino por el uso la desinencia *-d* en las formas de 3ª pers. sg., es decir, *-ié* (1ª pers.) frente a *-ied* (3ª pers.), distinción esta que se encuentra también en el condicional (cf. *infra*). En el imperfecto de subjuntivo, lo más destacable es que la 1ª pers. sg. presenta apócope de *-e* final átona (o de *-i* < *-e* final átona): por ejemplo, *denegás*, *prendés*.

La forma *odisen* (3ª pers. pl.) < lat. audi(vi)ssent es etimológica, al contrario que la forma del presente *oçcu*, cuya morfología está relacionada con la de la 1ª pers. sg. de los verbos en *-ecer*/*-exer* (cf. *supra*). No aparece en las glosas ninguna forma del imperfecto de indicativo del verbo *ser*, mientras que del imperfecto de subjuntivo encontramos tres formas: *fus* (1ª pers. sg.), *fúsed* (3ª pers. sg.), y *fusen* (3ª pers. pl.), que serán comentadas a continuación junto con las formas del pretérito.

5 Pretérito

El pretérito es una de las formas que más aparece en las glosas, con más de 200 casos. En la 2ª pers. sg. adopta la desinencia *-est* (verbos en *-ar*) o *-ist* (verbos en *-er* o en *-ir*), es decir, con apócope, y con inflexión de la vocal acentuada en los verbos en *-ar*, como, por ejemplo, en *echest*, *cuajest*, o *alcest*.[18] Probablemente por analogía con el sg., la desinencia de la 2ª pers. pl. de verbos en *-ar* es *-estes*, en lugar de *-astes*, como vemos en *trastornestes*.[19]

Sin embargo, es la desinencia de la 3ª pers. sg. la que

constituye una de las características más destacadas de la morfología del verbo en estas glosas. En una sola ocasión, la desinencia es *-o* < lat. -av(i)t: *soltó*, como en castellano, mientras que, en el resto de los casos, la desinencia responde al tipo *-ad* < lat. -a(vi)t en verbos en *-ar*, y *-id* < lat. -i(vi)t en verbos en *-er* y en *–ir* (cf. Lapesa 2000, 767), excepción hecha de algunos pocos perfectos fuertes. Algunos ejemplos son *atemad*, *mesturad*, *mochiguad*, *emplid*, *podrecid*, o *cumplid*. Esta desinencia, típica del francés, el occitano y el catalán, es prácticamente desconocida en el resto de lenguas y dialectos de la península ibérica, aunque aparece en alguna ocasión (sin *-d*), en alternancia con formas en *-o*, en textos aljamiados hebraiconavarros (cf. Assis/Magdalena Nom de Déu/Lleal 1992, §1.2.4). Como parece ser el caso en estos últimos, su uso aquí podría estar relacionado con los hábitos lingüísticos de poblaciones originalmente hablantes de lenguas como el francés, el gascón, el provenzal, o el catalán, llegadas desde Francia y Cataluña en la segunda mitad del s. XII (cf. Alfonso 2021, 218–220).

La desinencia de la 3ª pers. pl., para los verbos en *-ar* es, en todos los casos, *-aron*, por ejemplo, *traspasaron*, *posaron*, *otearon*, o *celaron*, sin que se documente en estas glosas ningún caso de desinencia analógica en *-oron*, típica, desde antiguo, del leonés y, sobre todo, del aragonés (cf. Zamora Vicente 1967, 268–270).[20] En los verbos en *-er* y en *-ir*, la desinencia es *-iron* < lat. tardío -īrunt, típica del leonés antiguo y también del antiguo riojano, además de ser la base de las formas en portugués (*partirom*) y en catalán (*partiren*), frente al resultado castellano *partieron*.[21]

En cuanto a los perfectos fuertes que aparecen en las glosas, en la desinencia de la 3ª pers. sg. no actúa, lógicamente, la analogía con las formas en *-o*, por lo que encontramos *-ed* < lat. -ĭt. Así en *díxed* < lat. dīxĭt, *íxed* < lat. exĭ(v)ĭt, *bíned* < lat. vēnĭt, *estíded* < lat. stĕtĭt, forma esta última paralela al *estido* que se recoge en el Cid, en Berceo y otras obras del s. XIII. La forma *príselos* < lat. vulg. prēsit, es paralela a la forma *priso*/*preso*, muy abundante en la literatura del s. XIII (*Alexandre*, Berceo, etc.; cf.

DCECH, s.v. *prender*), mientras que *bíded* < lat. vīdit, es forma paralela del *vide* que en la Edad Media alternó con la analógica *vido*.

Del verbo *fazer*, se documentan formas de todo el paradigma del pretérito, salvo de la 2ª pers. pl. Encontramos, así, *fiz* < lat. fēcī, en la 1ª pers. sg., con apócope; *fezist*, *fezistlos*, *desfezist* y *desfezistmi*, en la 2ª pers. sg., también con apócope; *fízed* < lat. fēcĭt, forma etimológica de la 3ª pers. sg.; *fizimos*, en la forma *desfizímoslu*, para la 1ª pers. pl.; y *fizron* < lat. fēcĕrunt, además de *desfizron*, para la 3ª pers. pl. Esta última forma solo puede explicarse a partir de una acentuación proparoxítona para lat. fēcĕrŭnt, que produciría la síncopa de la vocal postónica, en contraste con las formas castellanas *fizieron*, *fezeron*, y *fezieron*, que exigen suponer una acentuación paroxítona en época protorromance.[22]

Por lo que respecta al pretérito del verbo *ser*, encontramos en las glosas todas las formas del singular: *fu*, *fust*, con apócope, *fud*, y la 3ª pers. pl. *furon*. Estas formas derivan de la conjugación abreviada del perfecto de esse con /ū/ en el tema (es decir, *fūstī, frente a la misma conjugación abreviada con el tema en /ŭ/—*fŭstī).[23] De igual modo, otros tiempos que usan también el tema de la conjugación abreviada del perfecto de esse, como el imperfecto de subjuntivo o el futuro de subjuntivo, también presentan en las glosas formas con /u/ < /ū/: *fus*, *fúsed*, *fusen* en el imperfecto de subjuntivo, *fúred* en el futuro de subjuntivo.

6 Futuro y condicional

El futuro destaca por las formas sincopadas, contractas o con metátesis que presentan algunos de los verbos, así como por el uso del pronombre mesoclítico entre el infinitivo y la desinencia, derivada de las formas contractas del presente gramaticalizado de *haber*.[24] Las formas sincopadas ocurren en verbos en *-er* y en *-ir*, donde hay síncopa de la vocal temática al ir en posición pretónica, como por ejemplo en *bençré*, *esmovrás*, *escrivrad*,

ascondremos, *demetredes*, y *comrán*. No obstante, la síncopa no se produce cuando la vocal pretónica está en sílaba que comienza por agrupamiento de consonantes, como en *encobrirad*, *cobrirán*, y *sofrirad*, ni tampoco en las formas de verbos en *-ar*, como en *catarás*, *descenizarad*, *enpuxaremos*, *anpararad* y *rogarán*.

La síncopa de la pretónica produce la forma contracta *ferrad* (de *ferir*), atestiguada también en aragonés antiguo y en el dialecto riojano (cf. Alvar/Pottier 1983, § 162.2 y n24), mientras que encontramos metátesis en *bernad*, forma habitual en la lengua antigua. En el futuro de *fazer*, las glosas documentan dos formas de la 1ª pers. sg. en variación, basadas en las formas del infinitivo abreviado *far* y *fer*: *faré*, sin pronombre, y *fert'é*, con pronombre objeto mesoclítico.[25]

En cuanto a las formas con pronombres objeto y reflexivos/recíprocos, las formas de futuro pueden llevar pronombres proclíticos, como el resto de los tiempos, o mesoclíticos. Los casos con pronombre mesoclítico se documentan en las personas del sg. y en la 3ª pers. pl., por ejemplo, *aforçarm'é* y *espertarm'é* en la 1ª pers. sing; *consumarlosás* y *adosnarm'ás* en la 2ª pers. sg.; *traert'ad* y *desradgart'ad* en la 3ª pers. sg.; y *esmovers'án* en la 3ª pers. pl.

En el futuro de subjuntivo, encontramos: en la 2ª pers. sg., *pensares*, *aboniguares*, y *onoriguares*; en la 3ª pers. sg., *forçáred* y, del verbo *ser*, *fúred*; y en la 2ª pers. pl. *espertardes*, con síncopa de la vocal postónica en la desinencia *-edes* > *-des*.

Por lo que respecta al condicional, es un tiempo verbal netamente romance formado, como el futuro, a partir del infinitivo con las formas gramaticalizadas del verbo *haber*, en este caso, las formas contractas del imperfecto. Por esa misma razón, al igual que el futuro, las formas del condicional pueden incorporar pronombres mesoclíticos entre el infinitivo y la desinencia. Al igual que en los imperfectos de verbos en *-er* y en *-ir* (cf. *supra*), los nueve casos de condicional que aparecen en las glosas presentan las siguientes desinencias: *-ié* para la 1ª pers. sg., como en *negarié*, *serié* y *mayorgarié*; *-iés* para la 2ª pers. sg., como en *porniés*, forma que, como *bernad*, presenta

metátesis del grupo /nr/ tras la síncopa de la vocal temática, y *alumrart'iés*, con pronombre mesoclítico; *-ied* para la 3ª pers. sg., como en *adevdaried*, *minguaried*; y *-ién* para la 3ª pers. pl., como en *buscarm'ién* y *arremeters'ién*, ambas formas con pronombre mesoclítico.

7 Imperativo

En el imperativo, las formas del singular presentan, como era esperable, apócope de *-e* final átona en los verbos en *-er* y en *-ir*, como vemos en *recuej*, y *tuel*, este último con diptongación de /ŏ/ tónica latina, además de *sal*, y *conponti*, formas que nunca recuperaron la *-e* final. La apócope ocurre también tras agrupación de consonantes, como apreciamos en *espart*, *prend*, y *entiend*, con la excepción de *encubri*, donde la *-e* final átona cerrada en *-i* se mantiene tras el grupo /br/. Los verbos en *-ar* ofrecen las mismas formas que el español moderno, por ejemplo, en *cata* y *amostra*. En el plural, las formas son también las del español moderno, con mantenimiento de *-d* final < lat. -te, como, por ejemplo, en *cantad*, *albedriadvos*, *espanded*, y *escobrid*.

En una ocasión encontramos el imperativo de un verbo en *-ecer*/*-exer*: *aparexti*. La forma *beílla* < lat. vĭgĭla es etimológica, con disimilación de /ee/ < /ĭĭ/ en /ei/ tras la caída de la sonora intervocálica.[26] El imperativo de *ser* aparece en la forma del singular, *sied* < lat. sĕde, con mantenimiento de la /d/ etimológica de sĕdere. En cuanto al verbo *fazer*, las formas de imperativo se encuentran en singular, *desfaz* y *afazti*, y también en plural, *fazed*.

Los pronombres objeto y reflexivos/recíprocos con el imperativo pueden ser proclíticos, como en *ti quebranta* o enclíticos, como en *esmovti*; en este último caso, el pronombre *ti* se apocopa cuando acompaña a una forma que acaba en vocal, como en *yúdga·t*, y *ordéna·t*; por el contrario, como se ha mencionado antes, el pronombre *lu* no se apocopa: *quebrántalu*.

8 Formas no personales: participio, infinitivo, gerundio

El participio de presente, forma muy utilizada en estas glosas, se considera en castellano una restauración de tipo culto propia del s. XV con escasas repercusiones, aunque nunca dejara de utilizarse en la literatura medieval (cf. Pueyo/Enrique-Arias 2015, 377). En estas glosas, siguiendo el principio general de traducción de tipo calco (cf. *supra*), se hace corresponder con el participio activo hebreo, como ocurre en la Biblia de Ferrara (cf. Morreale 1994, 93; Barco 2004, 261), y también en los romanceamientos sefardíes posteriores a la expulsión de los judíos de la península ibérica,[27] resultando, en ocasiones, una traducción algo forzada, ya que el participio activo hebreo tiene diversas funciones sintácticas (cf. Joüon/Muraoka 1991, §121) para algunas de las cuales el romance utiliza oraciones subordinadas u otras formas verbales, y no el participio de presente. La Biblia de Ferrara y los romanceamientos sefardíes posteriores a la expulsión utilizan la forma apocopada y sin *-t* final *-án*, para verbos en *-er* (*cantán*), y *-ién*, para verbos en *-er* y en *-ir* (*temién*, *partién*).[28] En estas glosas, encontramos, en el singular, la forma apocopada terminada en *-ant* para verbos en *-ar*, y *-ient* para verbos terminados en *-er* y en *-ir*, es decir, con mantenimiento de la *-t* final (al menos en la grafía) tras la apócope, como vemos, por ejemplo, en *afolgantant*, *fendient*, y *cumplient*; en el plural, se añade simplemente *-es*, como en cualquier sustantivo o adjetivo terminado en consonante, como por ejemplo en *asonsañantes* y *prendientes*. El participio de presente del verbo *fazer* aparece en dos formas: una diptongada, *fazient*, y otra sin diptongar, *fazent*.

El participio de pasado se utiliza en estas glosas tanto en función adjetiva como en la diátesis pasiva con el auxiliar *ser*. Las terminaciones de género y número del participio regular son las propias de un adjetivo terminado en vocal distinta de *-i* < *-e* final átona, por lo que encontramos, en el singular, *-adu*/*-idu* para el masculino, *-ada*/*-ida* para el femenino; en el plural, *-*

ados/*-idos* para el masculino, *-adas*/*-idas* para el femenino. Algunos ejemplos son *renovadu*, *esparzidu*, *acostada*, *espandida*, *matados*, *traídos*, *lavadas*, y *paridas*. No se documenta ningún caso de participio en *-udu* < lat. *-ūtu*, que fue abundante durante la Edad Media en verbos en *-er* < lat. -ēre con perfecto latino en -ui, como fue el caso de *tener*, *tenudo* (cf. Matute/Pato 2010, 56).

Las formas *reverdidu* y *denegridu* remiten a infinitivos **reverdir* y **denegrir*, respectivamente, de formación en *-ir*, como en aragonés y catalán, y no en *-ecer*/*-exer*, más común en castellano.

En cuanto a los participios fuertes, encontramos formas como *cubiertu* y *encubiertu* < lat. coopĕrtu, *nadu* < lat. natu, *aduchas* < lat. addūctas, *postos* < lat. pŏsĭtos, y *fechu* < lat. factu.

El infinitivo no presenta en su morfología ninguna característica reseñable, ya que las desinencias coinciden con las del español moderno. Únicamente comentaremos que, en las glosas, se utiliza, además de *fazer*, la forma abreviada *fer*, que también se encuentra en *desferlu*, y *afersi*, y que es el infinitivo sobre el que se forma el futuro con pronombre mesoclítico: *fert'é*. El infinitivo *far* no se documenta como tal en estas glosas, sino que se utiliza únicamente como base para la formación del futuro sin pronombre (*faré*), como en español moderno.

El gerundio no presenta ningún problema en su adaptación desde el latín al español, y en las glosas presenta únicamente la particularidad de que la desinencia termina en *-u*. No obstante, es una forma prácticamente ausente de estas glosas, ya que no tiene un correlato directo en hebreo, y aparece solamente en dos ocasiones: *esperandu*, y *callandu*.

9 Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha presentado el análisis de las características principales de la morfología de las más de mil glosas de formas verbales que aparecen en el manuscrito de Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268. De entre todas ellas, algunas destacan por representar, también, las características

más sobresalientes y específicas de estas glosas en general, si las comparamos con los textos castellanos de la primera mitad del s. XIII.

Así, tres de las características morfológicas más definitorias de las glosas en su conjunto, así como de su morfología verbal, son: (1) el uso constante en la 3ª pers. sg. del pretérito regular de la desinencia *-ad* < lat. -a(vi)t en verbos en *-ar*, y *-id* < lat. -i(vi)t en verbos en *-er* y en *-ir*, como en *atemad*, *mesturad*, *mochiguad*, *emplid*, *podrecid*, o *cumplid*, con la sola excepción de un caso en *-o* < lat. -av(i)t, (*soltó*); (2) el mantenimiento de la desinencia con <ד> /d/ < lat. -t en las formas de 3ª pers. sg. de todos los tiempos verbales, como en *seméjad*, *duéled*, *enciérred*, *esclaréçcad*, *baziávad*, *plazied*, *redrad*, *valid*, *favlarad*, *forçáred*, salvo unas muy pocas excepciones, como, por ejemplo, *esparzí*, y la ya mencionada *soltó*; (3) uso sistemático de finales de palabra en *-u* en la mayor parte de los casos en que en español moderno tenemos *-o*, incluyendo las formas de 1ª pers. sg. del presente de indicativo (*m'aquexu*), las del masc. sg. del participio de pasado (*sospechadu*), y las del gerundio (*callandu*).

Las características (2) y (3) se encuentran en textos romances en alfabeto latino de carácter arcaico, y son coincidentes, en mayor medida, con textos romances aljamiados en alfabeto hebreo, no solo del s. XIII, sino también posteriores. No obstante, la característica (1) es prácticamente inaudita en el romance castellano; la encontramos en algunos textos navarros aljamiados en alfabeto hebreo y es, además, la desinencia propia del catalán, del occitano y del francés. Esto nos sugiere la posibilidad de que la lengua de estas glosas refleje bien el romance castellano en una zona de transición hacia, o en confluencia con, el romance navarro, bien que la comunidad judía dentro de la cual se desarrolló la traducción de estas glosas bíblicas fuera una comunidad con un componente catalán/occitano importante, o quizá ambas posibilidades a la vez.

Las conclusiones generales acerca de las características lingüísticas de las glosas, incluyendo las de los niveles grafemático-fonológico, sintáctico y léxico (cf. Barco 2021a, 342–

347) sugieren también, como acabamos de señalar, coincidencia con textos castellanos del s. XIII generalmente adscritos al área de La Rioja, el Oriente castellano, y Navarra, pero no forzosamente que la comunidad judía que las produjo viviera efectivamente allí, o que el manuscrito original, del que Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268 es copia, fuera producido en esa zona.

10 Bibliografía

Alfonso, Esperanza, *Translating the Hebrew Bible in medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268. With a linguistic study and glossary of the «Le'azim» by Javier del Barco*, Leiden/ Boston, Brill, 2021.

Alvar, Manuel/García Mouton, Pilar, *El monasterio de San Millán y el romance riojano medieval*, in: García Prado, Justiniano(ed.), *Historia de La Rioja*, vol. 2, Logroño, Caja Rioja, 1983, 184–191.

Alvar, Manuel/ Pottier,Bernard, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983.

Ariza, Manuel/ Álvarez,Manuel/ Mendoza,Josefa, *La lengua castellana de la Biblia de Ferrara*, in: Hassán, Iacob M./Berenguer Amador, Ángel(edd.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1994, 505–524.

Assis, Yom Tov/ Magdalena Nom de Déu, José Ramón/ Lleal,Coloma, *Aljamía romance en los documentos hebraiconavarros. Siglo XV*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1992.

Assis, Yom Tov/ Magdalena Nom de Déu, José Ramón/ Lleal,Coloma, *Navarra hebraica. Estudio lingüístico de la aljamía romance en los documentos hebraiconavarros*, 2 vol., Barcelona, Universidad de Barcelona, 2003.

Barco, Javier del, *Las formas verbales en las biblias de Alba y Ferrara. ¿Fidelidad al texto hebreo?*, Sefarad 64 (2004), 243–267.

Barco, Javier del, *Linguistic study of «Le'azim»*, in: Alfonso, Esperanza, *Translating the Hebrew Bible in medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268*, Leiden/ Boston,Brill, 2021, 261–347 (=2021a).

Barco, Javier del, *Glossary*, in: Alfonso, Esperanza, *Translating the Hebrew Bible in medieval Iberia. Ms. Oxford, Bodleian Library, Hunt. 268*, Leiden/ Boston,Brill, 2021, 348–412 (=2021b).

Blasco Orellana, Merixell, *A manuscript from the 15th century in Hebrew-Aragonese script (JNUL, Yah.Ms.Heb.242)*, Hispania judaica 4 (2004), 152–165 (= 2004a).

Blasco Orellana, Merixell, *Lèxic català en un manuscrit hebraicoaljamiat del segle XIV (Còdex Soberanas, Ms. 3090 de la Biblioteca Nacional de Catalunya)*, in: Calders, M. Teresa/Valls, Esperança (edd.), *Actes del I Congrés per a l'estudi dels jueus en territori de llengua catalana. Barcelona-Girona, del 15 al 17 d'octubre de 2001*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2004, 139–145 (= 2004b).

Bunis, David, *Tres formas de ladinar la Biblia en Italia en los siglos* xvi–xvii, in: Hassán, Iacob M./Berenguer Amador, Ángel(edd.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1994, 315–345.

Bunis, David, *Translating from the head and from the heart. The essentially oral nature of the Ladino Bible-translation tradition*, in: Busse, Winfried/ Varol-Bornes, Marie Christine (edd.), *Hommage à Haïm Vidal Sephiha*, Berne, Peter Lang, 1996, 337–357.

Clavería, Gloria, *Los caracteres de la lengua en el s. XIII. El léxico*, in: Cano, Rafael (ed.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2004, 473–504.

Corriente, Federico, *Romania arábica. Tres cuestiones básicas. Arabismos, «mozárabes» y «jarchas»*, Madrid, Trotta, 2008.

DCECH = Corominas, Joan/ Pascual, José Antonio, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vol., Madrid, Gredos, 1980–1991.

DJE = Nehama, Joseph, *Dictionnaire du judéo-espagnol*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Instituto Benito Arias Montano, 1977.

Enrique-Arias, Andrés, *La traducción del códice Escorial I.I.6 en el contexto de los romanceamientos bíblicos medievales*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, 2010, 67–86.

Fradejas Rueda, José Manuel, *Fonología histórica del español*, Madrid, Visor, ^{2}2000.

Hassán, Iacob M., *¿Es el ladino judeoespañol calco? (cfr. DRAE)*, Quaderns de filologia. Estudis lingüístics 9 (2004), 87–99.

Joüon, Paul/ Muraoka,Takamitsu, *A grammar of biblical Hebrew*, Roma, Editrice Pontificio Istituto Biblico, 1991.

Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, ^{9}1985.

Lapesa, Rafael, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, Madrid, Gredos, 2000.

Littlefield, Mark G., *The Riojan provenience of Escorial biblical manuscript I.j.8*, Romance philology 31 (1977), 225–235.

Littlefield, Mark G., *Biblia romanceada I.I.8. The 13th-century Spanish Bible contained in Escorial M.S. I.I.8*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983.

Magdalena Nom de Déu, José Ramón, *Un glosario hebraicoaljamiado trilingüe y doce «Aqrabadin» de origen catalán. Siglo XV*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1994.

Magdalena Nom de Déu, José Ramón/ Lleal,Coloma, *Aljamías hebraicoaragonesas (siglos XIV–XV)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1995.

Matute, Cristina/ Pato,Enrique, *Morfología y sintaxis en el códice Escorial I.I.6*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española, 2010, 45–66.

Menéndez Pidal, Ramón, *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, ^{10}1950.

Minervini, Laura, *Testi giudeospagnoli medievali. Castiglia e Aragona*, 2 vol., Napoli, Liguori Editore, 1992.

Minervini, Laura, *Tracce della desinenza di 3ª pers. sg. in testi aljamiadi giudeospagnoli (con particolare riferimento al giudeonavarro)*, in: Hilty, Gerold (ed.), *Actes du XXe congrès international de linguistique et philologie romanes*, vol. 2, Tübingen, Francke, 1993, 489–502.

Minervini, Laura, *La documentación judeo-aragonesa medieval: nuevas publicaciones y nuevas interpretaciones*, eHumanista 20 (2012), 204–214.

Moreno Bernal, Jesús, *La morfología de los futuros románicos. Las formas con metátesis*, Revista de filología románica 21 (2004), 121–169.

Morreale, Margherita, *Arcaísmos y aragonesismos en el Salterio del manuscrito bíblico escurialense I-j-8*, Archivo de filología aragonesa 12–13 (1961–1962), 7–23.

Morreale, Margherita, *La Biblia de Ferrara y los romanceamientos medievales. 2Sm 22 y Ps 18*, in: Hassán, Iacob M./Berenguer Amador, Ángel(edd.), *Introducción a la Biblia de Ferrara. Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara. Sevilla, 25–28 de noviembre de 1991*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1994, 69–140.

Pueyo, Francisco Javier, *Biblias romanceadas y en ladino*, in: Hassán, Iacob M./Izquierdo Benito, Ricardo(edd.), *Sefardíes. Literatura y lengua de una nación dispersa. XV Curso de cultura hispanojudía y sefardí de la Universidad de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, 193–264

Pueyo, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales. El uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV*, Anuario de estudios medievales 45, (2015), 357–392.

Quintana, Aldina/ Révah, Israel S., *A Sephardic siddur with ritual instructions in Aragonese* Romance. *Ms. Oxford, Bodleian Library 1133 (Opp. Add. 8° 18)*, Hispania judaica 4 (2004), 138–151.

Rodrigue-Schwarzwald, Ora, *On the Jewish nature of medieval Spanish biblical translations*, Sefarad 70 (2010), 117–140.

Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid, Arco Libros, 1998.

Sirat, Colette/ Révah, Israel S., *Un maḥzor espagnol du XIIIe siècle avec des prescriptions rituelles en castillan (Paris, Bibliothèque nationale, ms. hébreu 591)*, Revue des études juives 120 (1961), 353–359.

TDMS = Kasten, Lloyd A./Cody, Florian J., *Tentative dictionary of medieval Spanish*, New York, Hispanic Seminary of Medieval Studies, ^{2}2001.

Zamora Vicente, Alonso, *Dialectología española*, Madrid, Gredos, ^{2}1967.

Notes

En concreto, los libros de Salmos (desde Sal 9:17), Job, Proverbios (incompleto, falta Pr 3:2 a 28:5), Ruth, Cantar de los Cantares y Eclesiastés o Qohelet (hasta Ece 5:19).

Es decir, las glosas no han sido copiadas *a posteriori* sino que forman parte del comentario y, como tales, están insertas en el texto.

El alfabeto hebreo representa, como otros alfabetos semíticos, solo las consonantes. El sistema gráfico vocálico del hebreo bíblico, o vocalización masorética,

ideado por los llamados «masoretas» (activos en Palestina entre los ss. VI–IX), consiste en una serie de diacríticos escritos sobre o debajo de las consonantes del alfabeto hebreo.

El hebreo bíblico posee dos formas personales, las dos simples: perfecto, también llamado pasado, perfectivo, o *qatal*, e imperfecto, también llamado presente/futuro, imperfectivo, o *yiqtol*. Dentro de este último, se dan formas alargadas (cohortativo) y formas apocopadas (yusivo). Además, perfecto e imperfecto pueden ir precedidos de lo que se llama *vav* consecutivo, *vav* versivo, o *vav ha-hippuk* (heb. ו״ו), que exige una vocalización especial de la palabra. El hebreo bíblico también posee imperativo y, como formas no personales, participio activo y pasivo, e infinitivo absoluto y constructo (cf. Joüon/Muraoka, 1991, §§40–50).

El hebreo bíblico tiene conjugaciones en voz pasiva, todas con formas simples, correspondientes a cada una de las conjugaciones en voz activa: *nifal* es la conjugación pasiva/reflexiva de la conjugación simple o básica *qal*, *puʿal* es la conjugación pasiva de la intensiva *piʿel*, y *hofʿal* es la pasiva de la conjugación causativa *hifil* (cf. Joüon/Muraoka, 1991, §40).

La transcripción de *leʿazim* se presenta aquí en cursiva, siguiendo las normas de estilo adoptadas en este caso; no obstante, en Alfonso 2021 los *leʿazim* se presentan en redonda y entre comillas, reservando la cursiva para los casos en los que el *laʿaz* no aparece vocalizado (cf. Alfonso 2021, XVI–XIX).

Estas últimas formas son raras en la literatura castellana medieval.

Muchas de estas formas con *es-* en lugar de *des-*

reaparecen en las Biblias romanceadas, en otros textos de autores judíos, o en la literatura sefardí; por ejemplo, las formas *espreçiar* y *espreçiado* aparecen en los *Proverbios morales*, de Sem Tob de Carrión, y *espartir* es de uso común en judeo-español (cf. DJE, s.v. *espartír*).

Littlefield (1977, 225–235; 1983, vi) sugiere La Rioja como lugar de origen del texto original que copia el códice de la Biblia romanceada E8, por ser, en el s. XIII, zona de transición lingüística donde se encuentran características tanto del castellano como del romance navarro.

No incluimos aquí las formas *adiguaron* y *adiguantes*, de un infinitivo **adiguar*, ya que este no procede de la derivación por medio del sufijo -ificāre sino que es un derivado patrimonial de lat. adaequare.

De este verbo deriva el sustantivo *onoriguamientos*, que también aparece en las glosas.

Fradejas Rueda (2000, §3.72) indica que, para algunos, «el paso previo a la apócope de -/e/ fue la inflexión de ésta en -/i/, cosa que se ve apoyada por los datos que arrojan los textos de la *Fazienda de Ultramar* y una traducción bíblica (Escorial I.I.6)». Esta afirmación se ve apoyada, en estas glosas, por las formas de la 1ª pers. sg. del presente de subjuntivo en *-i* < *-e*, que se mencionan en este mismo párrafo.

Esto se aplica en las glosas a todas las categorías morfológicas, excepto los posesivos *mio*, *to*, *so*, el pronombre personal *yo*, la forma verbal *soltó*, y el sustantivo *Dio* (cf. Barco 2021a, 273).

La segunda persona del singular podría ser *yes* < L. ĕs, como atestigua *Alexandre*, las *ḵarajāt* de las *muwaššaḥāt* (cf. Corriente 2008, 210), y los dialectos leonés y

aragonés, en los que funciona la distinción *yes* – *ye*(*d*), frente a *eres* (< lat. ĕris) – *es* del castellano.

En las Glosas Silenses encontramos *siega* < L. sĕdeat, pero la <g> de esta forma no es epentética, sino que representa gráficamente el resultado del grupo [dj]. En las glosas, ninguna de las dos formas mencionadas está escrita con <i̇> (con punto sobre la letra), que representa /ʒ/, sino con <i̊> (con *rafe*), que representa /g/ con pronunciación fricativa [ɣ], razón por la que lo más probable es que <i̊> sea epentética.

Alvar/Pottier (1983, §130.2, y n133) citan el testimonio de Correas sobre formas como *tango*, *tanga*, *tangas*, utilizadas en el habla rústica de su época, en lugar de *taño*, *taña*, *tañas*. En las glosas aparece el infinitivo, *tañer*, pero no las formas del presente de subjuntivo ni la 1ª pers. sg. del presente de indicativo.

No obstante, Littlefield (1977, 228) menciona que la Biblia romanceada E8 presenta variación libre en el imperfecto y en el condicional, al parecer aplicable a todas las personas, de las desinencias -*ié*/-*ía*, siendo la primera más frecuente (*tenie*, *sabia*/*sabie*, *podries*, *podriemos*, etc.).

Según Menéndez Pidal (1950, §75$_1$) la inflexión de la vocal tónica en este tipo de formas puede ser debida ya sea a la desinencia del lat. -ī (amastī > **amesti*, antes de que se produjera la apócope), ya sea a la analogía con la desinencia -*e* de la 1ª pers. sg. (*yo canté*). Littlefield (1977, 227–228; 1983, iv–v) describe estas formas de pretérito, que también aparecen en E8, como típicas del castellano del s. XIII.

En E6, al igual que en E8, encontramos la terminación -*est* para la 2ª pers. sg. de verbos en -*ar*, pero no la terminación analógica -*estes* en el plural, que en E6 es -

astes (*echastes*, *visitastes*) (cf. Matute/Pato 2010, 55).

Esta desinencia analógica solo puede aparecer, además, si en el paradigma la 3ª pers. sg. presenta desinencia en *-o*, lo que no ocurre en estas glosas.

Minervini (1992, vol. 1, §3.3.6) y Assis/Magdalena Nom de Déu/Lleal (1992, §1.2.4) mencionan la alternancia de formas en *-iron* y *-ieron* (*quisieron – quisiron*, *perdieron – perdiron*) en textos aljamiados navarros del s. XIV.

Las formas *fizron* y *desfizron* no tienen conexión con la del aragonés *fizon*, formada analógicamente sobre la 3ª pers. sg. *fizo* añadiendo una *-n* como marca de 3ª pers. pl., ya que en estas glosas la 3ª pers. sg. de *fazer* es *fízed* y, por tanto, no puede haber formación analógica del plural.

Tanto la conjugación abreviada como la conjugación plena del perfecto de esse (esta última con /i/ en el tema) tenían doble flexión, una en /ū/ y otra en /ŭ/ (fūīstī y *fūstī, frente a fŭīstī y *fŭstī). Además de las formas del español moderno, derivadas de la conjugación plena, y de las formas con /u/, como las que aparecen en las glosas, el castellano medieval conoce también formas con /o/, como *foste*, *fo*, etc., derivadas de la conjugación abreviada con /ŭ/ (cf. Lapesa 2000, 773–774).

Según Littlefield (1977, 228), Morreale (1961–1962, 19) y Matute/Pato (2010, 55), ambas características son típicas del castellano del s. XIII. Sobre formas de futuro con metátesis, cf. Moreno Bernal (2004).

Según Matute/Pato (2010, 55), esta variación se documenta también en E6: «En el contexto de futuro, *fer t'á* alterna con *fazerles edes* cuando aparece el pronombre mesoclítico; si no, la forma más común

presenta la raíz *far–*: *faré*… o en el condicional *farías*».

Del mismo verbo aparece en las glosas el presente de subjuntivo *bellen*. En castellano medieval se daban en este verbo tanto formas con <l> como con <ll> (cf. TDMS, s.v. *velar1*).

Pueyo/Enrique-Arias (2015, 378) observan, sin embargo, que, en los romanceamientos anteriores a la expulsión, el uso del participio de presente no es frecuente.

Las formas del participio de presente apocopadas y sin *-t* final en la Biblia de Ferrara fueron interpretadas por Ariza/Álvarez/Mendoza (1994, 512) como derivadas del nominativo singular (*sapiens* > *sabién*) en lugar del acusativo (*sapientem* > *sabiente* > *sabient* > *sabién*), ya que les parecía inverosímil que en pleno s. XVI, fecha de edición de la Biblia de Ferrara, continuara persistiendo la apócope en estas formas. No obstante, tanto estas glosas, como Ferrara y la tradición de traducciones sefardíes, indican que el uso del participio de presente debe ser entendido como una constante en la tradición judía de traducción de tipo calco, y no como una forma adoptada sincrónicamente por los traductores de Ferrara (cf. Morreale 1994, 93).

La variación pronominal en los romanceamientos bíblicos del siglo XV: hacia una caracterización dialectal del corpus *Biblia medieval*

Patricia Ribas Marí
Universitat de les Illes Balears

Marina Gomila Albal
Universitat de les Illes Balears

Nota: Esta investigación se enmarca en el proyecto *La Biblia en castellano en la Edad Media: Textos recuperados* (RED2018-102659-T) financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España, Agencia Estatal de Investigación/10.13039/501100011033. Patricia Ribas Marí ha desarrollado su investigación con una beca predoctoral asociada al proyecto *Edición electrónica integral de las Biblias españolas medievales y renacentistas*, financiado con las Ayudas Fundación BBVA a Equipos de Investigación Científica 2016/Humanidades Digitales; Marina Gomila Albal se ha beneficiado de un contrato predoctoral financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (FPU17/00087). Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a Andrés Enrique-Arias por su asesoramiento en las diferentes fases de este trabajo. También agradecemos los comentarios detallados de los dos revisores anónimos. Por supuesto, los errores que hayan podido quedar son nuestra responsabilidad.

Resumen

En este estudio se aborda el estudio de la variación pronominal

en los cuatro romanceamientos bíblicos cuatrocentistas que han conservado completo el *Tanaj* a partir del corpus *Biblia medieval*. El objetivo principal es contribuir a la caracterización dialectal de estos ejemplares. En concreto, se analizan las formas orientales *nosotros*/*vosotros* y las occidentales *connusco*/*convusco* en las traducciones Escorial I.i.3 (E3), la traducción completa que forman los códices Escorial I.i.7 e I.i.5 (E5/E7), la *Biblia de Santillana* y la *Biblia de Arragel*. En el análisis se caracterizan los romanceamientos individualmente para después cotejarse con los demás a partir de una comparación de la distribución de las variantes pronominales consideradas. A pesar de la variación interna de los textos, el estudio conjunto permite establecer un *continuum* provisional de las traducciones clasificándolas de occidente a oriente.

Palabras clave: variación pronominal, Biblia, castellano medieval, dialectología,

1 Introducción

El estudio de los romanceamientos bíblicos medievales ha adquirido en los últimos años una gran relevancia a partir, especialmente, de la publicación del corpus *Biblia medieval* y de la disponibilidad y accesibilidad de los textos. Las traducciones bíblicas castellanas son las más numerosas en el conjunto de los vernáculos premodernos europeos, y forman una fuente rica y variada para el análisis lingüístico. De este modo, disponer de varias versiones de un mismo texto constituye un recurso especialmente apropiado para el estudio de la variación diacrónica (Enrique-Arias 2009).

No obstante, para muchos de estos textos no se conoce de forma precisa el contexto de composición de la obra o su procedencia dialectal. Así, a pesar de la importancia de esta cuestión y del aumento de análisis de la variación lingüística de las traducciones medievales, para la mayoría de los romanceamientos no disponemos todavía de una hipótesis

sólida sobre su origen geográfico o sobre la procedencia de los traductores que trasladaron los versículos bíblicos a la lengua romance. De hecho, no se ha llevado a cabo un estudio lingüístico completo que contemple en conjunto todos los romanceamientos bíblicos medievales. Esta falta de información sobre los factores contextuales puede ser un problema para interpretar las estructuras lingüísticas de los textos (Enrique-Arias 2012, 89).

Además de los estudios que presentan un panorama general sobre el fenómeno de la traducción bíblica en castellano medieval (Berger 1899; Morreale 1976; o Sánchez-Prieto 2002) o una descripción codicológica de los manuscritos (Avenoza 2008, 2009, 2011), encontramos otros trabajos de carácter lingüístico. Estos estudios se han centrado, de forma general, en una traducción concreta, en la comparación de algún pasaje bíblico determinado en las diferentes traducciones o en un fenómeno lingüístico dado: sobre cuestiones fonéticas y gráficas (González-Ollé 1970, 88–89; Ueda 2009), sobre léxico (Oroz 1944; Sanchis Calvo 1996; Menéndez Aneiros 2010; Pueyo Mena/ Enrique-Arias 2013, etc.), acerca de fenómenos morfosintácticos (Enrique Arias/Matute 2010; Matute/Pato 2010; Matute 2011, 2013a/2013b; Pato/Fantechi 2014; Garrido Sepúlveda 2017), e incluso sobre aspectos de discurso (Enrique-Arias/Camargo 2015; Garrido Martín 2018). También son destacables otros estudios lingüísticos en los que se han analizado diversos fenómenos en un mismo romanceamiento (Morreale 1962; Ganansia 1971; Littlefield 1977; McDougall 2017).

Sin embargo, el objetivo de estos estudios generalmente no es analizar en profundidad todas las características lingüísticas de estas traducciones, por lo cual solo describen o señalan unos pocos rasgos dialectales que encuentran en los textos. Además, a estos análisis debemos añadir los apartados introductorios o los estudios preliminares de las ediciones que se han publicado (Littlefield 1974; 1983, i–ix; 1992, v–xxxviii; 1996, v–xix; Hauptmann/Littlefield 1987; Lazar et al. 1994, xii–xlii; Enrique-Arias 2010, 15–86). En estas introducciones, los autores han señalado algunos rasgos dialectales de los textos editados, pero

por lo general de una manera descriptiva, sin aportar en muchos de los casos un estudio exhaustivo de los fenómenos. Por último, también debemos sumar otros trabajos que se encuentran en preparación, como la edición del Génesis de la *Biblia de Arragel* (Girón Negrón et al. en preparación), que incluye un análisis lingüístico completo del ejemplar, y especialmente la tesis de Ribas Marí (en preparación), que se centra específicamente en el análisis de diversos fenómenos lingüísticos que presentan una distribución dialectal con el objetivo de tratar de determinar la variedad lingüística de los romanceamientos cuatrocentistas.

En las páginas que siguen nos proponemos contribuir a la caracterización dialectal de los romanceamientos bíblicos del XV mediante el análisis de algunas variantes pronominales con una adscripción geográfica clara en este siglo: por un lado, la aparición de los pronombres personales *nosotros* y *vosotros*, de origen oriental (Gomila Albal 2016; Enrique-Arias/Ribas Marí/ Gomila Albal en evaluación); y, por otro lado, la conservación de *connusco* y *convusco*, variantes pronominales características del occidente peninsular (Gomila Albal 2018).

Los pronombres reforzados *nosotros* y *vosotros* aparecieron en castellano en el siglo XIII como opción enfática frente a *nós* y *vós*. Durante el XV fue aumentando progresivamente la frecuencia de aparición de las formas reforzadas y generalmente se considera que en el siglo XVI ya estaban gramaticalizadas y eran habituales (Gili Gaya 1946, 112; Eberenz 2000, 58–59; Fernández-Ordóñez 2011, 77, n. 97). Se ha señalado la presencia de variantes equivalentes a *nosotros* y *vosotros* en otras lenguas y dialectos iberorromances, como el catalán y el occitano, que también las han gramaticalizado; o el francés, el italiano, el sardo y el retorromance, que las mantienen con valor enfático (Fernández-Ordóñez 2011, 76; Lausberg 1973, 162; Meyer-Lübke 1974, 103; Posner 1998, 113). En contraste con estas lenguas y dialectos orientales, encontramos otros en la mitad occidental de la península ibérica que en la actualidad todavía conservan las formas simples *nós* y *vós*, como el bable occidental y las hablas de algunos puntos de Galicia y del norte

de Portugal (Alvar/Pottier 1987, 123; Fernández-Ordóñez 2011, 78; Gili Gaya 1946, 116).

Esta distribución apunta a un origen oriental de las formas reforzadas que se ha confirmado en estudios posteriores. Gomila Albal (2016) analiza el fenómeno en documentación notarial y localiza el origen de las variantes *nosotros* y *vosotros* en el extremo nororiental de la península ibérica, desde donde se fueron extendiendo lentamente al resto del norte peninsular. Asimismo, en Enrique-Arias, Ribas Marí y Gomila Albal (en evaluación) se comparan estos datos con los de la documentación notarial en catalán y se confirma, tal y como había señalado Fernández-Ordóñez (2011, 77), que el cambio empezó y culminó antes en catalán.

Por otro lado, las variantes pronominales *connusco* y *convusco* van retrocediendo durante la Edad Media a favor de las formas analíticas simples *con nós* y *con vós* primero, y *con nosotros* y *con vosotros* después. Gomila Albal (2018) examina la evolución de todas estas variantes en textos literarios y documentales, y concluye que, en ambas tipologías textuales, a partir de inicios del siglo XIV, las formas recesivas en *-usco* ya se documentan únicamente en el centro y el occidente peninsular.

En definitiva, al analizar estas variantes pronominales en cada uno de los romanceamientos bíblicos, según tengan una mayor o menor presencia de *nosotros*/*vosotros* o *connusco*/*convusco*, pretendemos aproximar el origen geográfico de estos textos al oriente o al occidente de la península ibérica respectivamente.

2 Estado de la cuestión

A pesar de que, como decimos, la perspectiva dialectal no ha sido el enfoque principal de los trabajos anteriores, es posible extraer información de interés dialectal diseminada en los estudios que hemos mencionado. En este sentido, algunos trabajos han indicado la procedencia o han señalado algún rasgo marcado dialectalmente sobre unos pocos textos.

Si nos fijamos en las traducciones cuatrocentistas, en las que nos centramos en este trabajo, la *Biblia de Arragel* es el romanceamiento que ha sido descrito con más detalle y sobre el que conocemos más información. Gracias al extenso prólogo de la obra, conocemos las características del proceso romanceador y aspectos como la fecha y el lugar de composición, el origen geográfico del autor, el rabino Mosé Arragel, natural de Guadalajara, y el mecenas y destinatario de la traducción, Luis de Guzmán. Sobre esta Biblia, varios estudios de Cristina Matute han propuesto que se trata de un texto con características del castellano oriental. Algunas de estas son la presencia de predicados complejos lexicalizados del tipo de *haberlo menester*, más frecuentes en el oriente peninsular (Matute 2013a), o la ausencia de la interpolación de pronombres, fenómeno que no se documenta en esta zona (Matute 2013a y 2013b). Asimismo, el paradigma de los pronombres átonos coincide con el propio de la zona transitoria entre el castellano central y el oriental (Enrique-Arias/Matute 2010; Matute 2013a).

Por su parte, sobre el códice Escorial I.i.3 (E3) Octavio de Toledo (2016, 94–95, n. 84 y 100–101, n. 88) ha señalado que es un texto de impronta oriental basándose en el uso de algunos relacionantes locativos, como son *de tras* con régimen directo y *en allende de*. A su vez, Rodríguez Porto (2018), a partir del análisis de las iluminaciones del manuscrito, sitúa la producción de E3 a finales del siglo XV en Sevilla, basándose en la información disponible sobre los creadores y promotores del ejemplar.

En cuanto al códice escurialense I.i.7 (E7), Littlefield (1996) hace una breve caracterización lingüística en la que señala ciertos rasgos particulares de este romanceamiento, como los imperfectos y condicionales en *-ie*, que a la luz de las investigaciones actuales podríamos relacionar con el castellano centro-occidental durante el siglo XV (Serrano Marín 2018, 155–157) o los casos de leísmo (cf. Fernández-Ordóñez 2001). Estas características vincularían E7 con el área centro-occidental de la península. No obstante, Littlefield también apunta la presencia de otros rasgos arcaicos o de influencia oriental, como el

mantenimiento de PL- en posición inicial en *planura* o la no reducción del diptongo *ie* > *i* en *priesa* (aunque solo documenta este ejemplo), que podrían haberse conservado durante el proceso de copia de un manuscrito anterior.

El resto de romanceamientos que analizamos en este trabajo, Escorial I.i.5 (E5) y La *Biblia de Santillana*, no han sido caracterizados lingüísticamente. Ahora bien, E5 es considerada la parte complementaria de E7 (Llamas 1950; Lazar 1994; Morreale 1994), por lo que podría presentar rasgos coincidentes con ese texto. De hecho, Pueyo Mena/Enrique-Arias (2013) han demostrado que comparten gran parte de su léxico. En su estudio, analizan cómo se traducen 28 lemas hebreos en las cuatro partes bíblicas del canon hebreo y los resultados muestran que las opciones léxicas escogidas por el traductor coinciden en todas ellas, por lo que señalan el evidente parentesco entre *E7* y *E5*. No obstante, el análisis codicológico detallado de Avenoza (2011) pone de manifiesto que los ejemplares conservados no son volúmenes de una misma Biblia, sino que cada uno de ellos sería un códice superviviente de una Biblia completa; al mismo tiempo, los ejemplares tienen características comunes y por tanto podrían haber sido producidos en un mismo taller (Avenoza 2011).

3 Corpus y metodología

La principal fuente de datos de este estudio son los recursos del proyecto *Biblia medieval*, que incluyen transcripciones paleográficas, ediciones normalizadas e imágenes facsimilares del corpus integral de los romanceamientos bíblicos medievales. La versión actual del corpus recopila los romanceamientos bíblicos de la Edad Media y del primer Renacimiento, esto es, los testimonios conservados datados entre los siglos XIII y XVI, y los alinea en paralelo con sus fuentes hebrea y latina, lo que facilita la comparación entre unos y otros textos. Cabe destacar que el corpus *Biblias hispánicas* está lematizado y contiene etiquetado gramatical.

En el estudio de los romanceamientos debemos tener en cuenta el problema de cuántas traducciones diferentes han sido transmitidas por la docena larga de manuscritos conservados. En efecto, Morreale (1962) ya manifestó la necesidad de no confundir el concepto de testimonio con el de traducción. En la misma línea, Pueyo Mena/Enrique-Arias advierten de «la práctica bastante extendida de mezclar el concepto de *manuscrito*, en tanto que entidad codicológica, con el de *traducción*, o unidad textual» (2013, 168). Esta distinción implica que en ocasiones podamos encontrar varias traducciones en un mismo manuscrito, como en el códice Escorial I.i.4 (E4), o, al contrario, una traducción en dos o más manuscritos distintos, como ocurre en el caso de la *Biblia de Santillana*, compuesta por el Pentateuco y los Profetas anteriores de E4, por los Profetas posteriores y los Escritos del ms. 10288 de la BNE, y por los Evangelios y las Epístolas paulinas del ms. 9556 de la BNE (*cf*. Enrique-Arias/Pueyo Mena 2017). Para facilitar la comparabilidad de las versiones bíblicas consideradas en este análisis preliminar hemos decidido seleccionar traducciones de extensión y contenido semejante; para este fin únicamente hemos tenido en cuenta los códices cuatrocentistas que han transmitido traducciones completas del canon hebreo: el manuscrito E3, los manuscritos E5 y E7, la *Biblia de Santillana* (combinación de parte del códice E4 y del códice 10288 de la BNE) y la *Biblia de Arragel*. Por lo tanto, no incluimos en este análisis las traducciones fragmentarias contenidas en *Biblia medieval*, como la del códice E19, que solo consta del Pentateuco y el libro de *Josué*; ni la de *Oxford*, que incluye libros de los Profetas anteriores. Tampoco consideramos los libros deuterocanónicos ni los del Nuevo Testamento.

Como hemos avanzado en las páginas anteriores, analizaremos la variación pronominal que tiene lugar en dos fenómenos que afectan al paradigma de los pronombres personales tónicos de plural. Para ello, hemos extraído las siguientes variantes:

a. Fenómeno 1: *nós*, *vós* > *nosotros-as* y *vosotros-as*.

b. Fenómeno 2: *connusco*, *convusco* > *con nós*, *con vós* > *con nosotros-as*, *con vosotros-as*.

Ambos fenómenos están estrechamente relacionados y no es posible entender el retroceso de *connusco* y *convusco* sin tener en cuenta el avance de las formas reforzadas *nosotros* y *vosotros*. Así, como es lógico, habrá cierto solapamiento en las ocurrencias extraídas de ambos fenómenos. Es decir, un ejemplo como «E fabló Dios con vosotros de medio del fuego» (E3, De 04:12) aparecerá contabilizado en el Fenómeno 1 como variante reforzada al margen de su posición sintáctica; y en el Fenómeno 2 específicamente como variante tras la preposición *con*. Sin embargo, durante todo el análisis se mantendrán separados los cálculos de frecuencias con el objetivo de rastrear específicamente las variantes que mejor nos permiten la caracterización dialectal de los romanceamientos: a) *nosotros*, *vosotros* y b) *connusco*, *convusco*.

Los textos del corpus están normalizados gráficamente, lo que facilita la búsqueda de cada una de las variantes. Además, las formas de los pronombres personales tónicos *nós* y *vós* aparecen tildadas, a diferencia de las variantes átonas *nos* y *vos*, por lo que no ha sido necesario separarlas al codificar. Sí que ha sido necesario descartar manualmente todos aquellos pronombres que tuvieran referente singular.[1] De este modo, para este análisis únicamente hemos utilizado las variantes pronominales que tienen como referente a más de una persona o a una entidad colectiva.

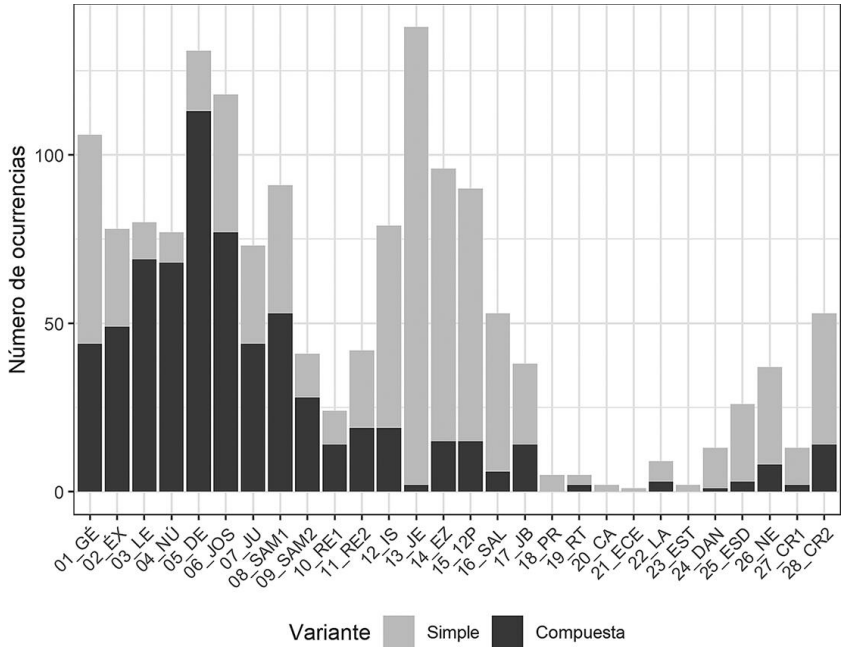
Al margen de la distinción entre el referente singular y plural o colectivo, las variantes que hemos listado más arriba no ofrecen ninguna complicación particular durante la extracción de las ocurrencias. Por este motivo, aunque el corpus *Biblias hispánicas* dispone de una herramienta de búsqueda por lemas y etiquetado gramatical, hemos optado por extraer los datos directamente de los archivos con los textos que se prepararon para el corpus.[2] Para esta tarea, hemos aprovechado las funciones de la herramienta AntConc (Anthony 2019), que permite filtrar y ordenar más fácilmente los resultados, lo que

simplifica la codificación de los ejemplos.

El tipo de análisis realizado ha sido exhaustivo y cuantitativo. Hemos contrastado la distribución de los rasgos mencionados en los cuatro romanceamientos para poder establecer la situación geográfica relativa de cada uno de ellos en relación con los demás. Aun así, es necesario tener en cuenta que, aunque unas variantes estén caracterizadas como orientales o como occidentales, no todos los rasgos tienen el mismo peso o la misma relevancia a la hora de caracterizar un texto e identificarlo con un área lingüística concreta. En este caso, para un primer acercamiento, hemos asignado el mismo peso a los dos rasgos analizados, pero esto debería concretarse mejor en futuros estudios.[3]

Asimismo, hemos analizado internamente los textos para detectar posibles discontinuidades dentro de una misma traducción. El análisis de las diferencias internas es relevante para poder distinguir los cambios de mano de los copistas y para poder comprender mejor qué tipo de cambios pueden haberse introducido durante el proceso de copia. En su descripción codicológica, Avenoza (2011) señala que en el proceso de elaboración de los manuscritos intervinieron varios copistas y distingue algunos cambios de manos en ellos. En concreto, a pesar de ser consciente de que estos datos deben ser corroborados con estudios específicos, distingue: varias manos en E3, hasta cinco manos en E7, tres manos en E5, hasta trece manos en E4[4] y nueve en BNE, y dieciséis en *Arragel*.[5]

El problema de las copias, que no solo afecta a los romanceamientos bíblicos, es que los copistas pudieron alterar o transformar el texto original en multitud de planos (*cf*. Fernández-Ordóñez 2012; Rodríguez Molina/Octavio de Toledo y Huerta 2017). Por lo tanto, en el aspecto que aquí nos ocupa, el hecho de trabajar con copias supone ser consciente de que los copistas pudieron variar los rasgos dialectales del texto y adaptarlos a su propia variedad dialectal. En cualquier caso, a diferencia del nivel gráfico-fonético, la morfosintaxis es un nivel lingüístico relativamente menos vulnerable a alteraciones durante el proceso de copia (Fernández-Ordóñez 2012, 58).



4 Datos y análisis

A continuación, exponemos las frecuencias absolutas de las variantes en cada uno de los romanceamientos para determinar las diferencias cuantitativas entre las traducciones. Los datos que se muestran en este primer análisis recogen de manera global las ocurrencias en cada texto. En primer lugar, presentamos los resultados de las variantes simples *nós* y *vós*, frente a las variantes reforzadas *nosotros* y *vosotros* (Tabla 1); y, en segundo lugar, los de las variantes sintéticas *connusco* y *convusco* frente a las analíticas simples *con nós* y *con vós*, y las analíticas compuestas *con nosotros* y *con vosotros* (Tabla 2).

Tabla 1: Frecuencias absolutas de las variantes simples *nós* y *vós* frente a las compuestas *nosotros* y *vosotros* (N = 6370).

Variante	E3		E7/E5		Santillana		Arragel			
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
nós, vós	1085	53,4	1271	76,4	1086	83,3	837	55		

nosotros, vosotros	878	46,6	392	23,6	217	16,7	684	45

A grandes rasgos, a partir de los datos de la Tabla 1 podríamos agrupar los romanceamientos en dos grupos: por un lado, aquellos que tienen las formas simples como las variantes mayoritarias, E7/E5 y *Santillana*; y, por otro lado, aquellos que presentan una distribución más o menos equilibrada de ambas variantes y que, por tanto, tienen una mayor presencia de las formas reforzadas características del oriente peninsular, E3 y *Arragel*.

Tabla 2: Frecuencias absolutas de las variantes sintéticas *connusco* y *convusco*, las analíticas simples *con nós* y *con vós* y las analíticas compuestas *con nosotros*, *con vosotros* (N = 725).

Variante	**E3**		**E7/E5**		**Santillana**		**Arragel**	
	n	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**	**n**	**%**
connusco, convusco	72	35,8	75	41,9	14	8,05	6	3,5
con nós, con vós	50	24,9	62	34,6	132	75,9	63	36,8
con nosotros, con vosotros	79	39,3	42	23,5	28	16,1	102	59,6

En cuanto a la Tabla 2, vemos que la cantidad de ejemplos extraídos es considerablemente menor. Mientras que en la Tabla 1 superamos los 6000 ejemplos, en la Tabla 2 no llegamos a 1000. Por supuesto, esto se debe a que las variantes de la segunda tabla se encuentran en una posición sintáctica muy concreta.

Asimismo, en esta segunda tabla la distribución de las formas es algo más compleja, ya que intervienen más variantes. A pesar de que los dos fenómenos son fuertemente dependientes el uno del otro y en ambos interviene el refuerzo de las formas simples *nós* y *vós* con el modificador *otros*, la

posición sintáctica y la presencia de las variantes sintéticas en -*usco* modifica el panorama de la Tabla 1. Así, *Arragel* y E3 siguen siendo los romanceamientos con una mayor proporción de pronombres reforzados. Sin embargo, mientras que en la Tabla 1 los porcentajes eran prácticamente idénticos (45 y 47% respectivamente), en la Tabla 2 se distancian con un 60 y un 39%. A su vez, se muestran radicalmente diferentes en la utilización de las formas en retroceso, con un 3 y un 36% respectivamente. De este modo, E3 se presenta más cercana a E7/E5, en el sentido de que ambas muestran un mayor equilibrio entre todas las variantes. Finalmente, *Santillana* se desmarca de los demás romanceamientos, ya que es el único caso en el que predominan claramente las formas *con nós* y *con vós*.

En definitiva, tras este análisis preliminar resulta evidente la necesidad de examinar en detalle la variación interna de cada romanceamiento. En las próximas páginas, diferenciaremos los resultados de los distintos textos y partes bíblicas, con el objetivo de que este análisis nos permita acercarnos a conocer el origen geográfico de los textos.

4.1 Los manuscritos E7 y E5

Para el estudio de E5 y E7, hemos optado por realizar un análisis independiente de los dos manuscritos dadas las divergentes opiniones acerca de la relación que mantienen entre ellos y, además, porque «lo que no se ha hecho hasta ahora es un examen sistemático de las opciones del traductor a lo largo de cada uno de estos manuscritos para ver si, más allá de lo que indican los elementos externos, estamos en efecto ante romanceamientos emparentados» (Pueyo Mena/Enrique-Arias 2013, 207). El objetivo de estudiarlos por separado, por lo tanto, es observar cuáles son las diferencias y similitudes entre un texto y otro, hecho que nos ayudará a establecer con mayor claridad si realmente son dos volúmenes de una misma traducción. En este caso, cotejaremos los textos a partir de un fenómeno morfosintáctico como es el uso de las variantes

pronominales, y no desde una perspectiva léxica o codicológica como se ha hecho hasta la fecha. Cabe destacar que E7 contiene la primera mitad de la Biblia, formada por Pentateuco y Profetas anteriores; y E5 contiene la segunda mitad, formada por Profetas posteriores y Escritos.[6]

Los datos resultantes del análisis independiente de estos textos (Tabla 3) nos muestran algunas diferencias entre ellos. En primer lugar, si nos fijamos en las variantes reforzadas *nosotros* y *vosotros*, observamos que el rango de variación entre las distintas partes bíblicas es bastante amplio, pues oscila entre el 12,6% que encontramos en el Pentateuco y el 36,8% que documentamos en Escritos. Si analizamos los datos por texto y no por parte bíblica, vemos que E7 presenta un 20,2% de las formas *nosotros* y *vosotros*, mientras que en E5 el porcentaje es ligeramente superior y alcanza un 27,8%. De este modo, inicialmente, no parece que la diferencia entre ambos testimonios sea relevante.

Tabla 3: Proporción de las variantes de los dos fenómenos en cada una de las partes de E7 y E5.

	Pentateuco (E7)	**Profetas anteriores (E7)**	**Profetas posteriores (E5)**	**Escritos (E5)**
nosotros, vosotros	12,6% (69/549)	31,4% (118/376)	22,3% (103/461)	36,8% (102/277)
connusco, convusco	48,1% (39/81)	55,3% (26/47)	14,8% (4/27)	25% (6/24)

Por otro lado, si atendemos a las formas en retroceso *connusco* y *convusco*, la diferencia es más prominente. La primera parte de la Biblia, que se corresponde con E7, presenta unos porcentajes elevados de estas formas recesivas, entre un 48,1% en el Pentateuco y un 55,3% en Profetas anteriores. Sin embargo, la segunda parte, perteneciente a E5, presenta unos números muy bajos de las formas en *-usco*, pues solo alcanza un 14,8% en Profetas posteriores y un 25% en Escritos. De hecho, la

divergencia entre los textos se evidencia en los datos representados de manera global: E7 presenta un 50,8% de variantes recesivas y E5 solo alcanza un 19,6%. Debemos tener en cuenta en este caso que el número de ocurrencias de las variantes de este fenómeno en E5 es muy bajo, por lo que los datos han de tratarse con precaución.

Por lo tanto, en este caso, estas diferencias sí parecen relevantes, y pueden ser una nueva aproximación al debate establecido en torno a si E5 y E7 son dos partes complementarias de una misma Biblia. Cabe recordar que estos textos han sido relacionados, desde una perspectiva lingüística, a partir de un estudio léxico (Pueyo Mena/Enrique-Arias 2013). En este análisis los autores muestran que gran parte de las voces se traducen de la misma forma en ambos manuscritos. Asimismo, debemos tener en cuenta los resultados del análisis codicológico de Avenoza (2011), que propone que, sin ser dos tomos de una misma Biblia, E5 y E7 tienen rasgos comunes y, por tanto, podrían haber sido creados en un mismo *scriptorium*.

Nuestros resultados no confirman estas hipótesis pues, al menos en lo que respecta a las formas *connusco* y *convusco*, E5 y E7 difieren entre sí. No obstante, es difícil distinguir si estas diferencias están causadas por una distancia entre la lengua de estos dos ejemplares o por las singularidades intrínsecas de cada una de las partes bíblicas. Como veremos más adelante, incluso romanceamientos como E3 o *Arragel*, que se han conservado de forma individual en un solo códice, pueden presentar diferencias internas. Por otro lado, las divergencias entre E5 y E7 pueden deberse al hecho de que no estamos ante manuscritos originales, pues ambos testimonios presentan numerosas deturpaciones y errores de copia. Posiblemente las copias sucesivas han ido alterando de modos diferentes cada uno de estos manuscritos.

En todo caso, los elevados porcentajes que muestra E7 respecto de las formas *connusco* y *convusco* en el siglo XV nos llevarían a considerar este texto como occidental o coincidente, al menos en este fenómeno, con textos localizados en esa zona. Esto corroboraría, además, los rasgos centro-occidentales

señalados por Littlefield (1996) en E7, quien también señaló la preferencia de *nós* y *vós* en el manuscrito frente a las formas reforzadas (1996, xiii). En cambio, los porcentajes moderadamente bajos tanto de las variantes compuestas *nosotros* y *vosotros* como de las variantes recesivas *connusco* y *convusco* en E5 parecen indicar que este códice, al menos en este sentido, está menos marcado dialectalmente.

4.2 El manuscrito E3

En cuanto a E3, los datos muestran una gran variación en el uso de las variantes pronominales, pues, como hemos visto en la Tabla 2, es el romanceamiento que presenta los porcentajes más igualados en el uso de las variantes *nosotros* y *vosotros*, *nós* y *vós* y *connusco* y *convusco*, junto con E7/E5, a pesar de las diferencias internas que, como acabamos de ver, existen dentro de este último texto.

Si nos fijamos en la división interna de E3 (Tabla 4), el porcentaje de las formas reforzadas *nosotros* y *vosotros* se sitúa alrededor del 35% en Pentateuco y Profetas anteriores, pero asciende considerablemente en la segunda mitad de la Biblia, donde destaca el 63% de formas reforzadas de Profetas posteriores. Estas diferencias se acentúan en la distribución de las variantes en *-usco*: si bien de forma global en E3 los porcentajes de todas las variantes tras la preposición *con* están bastante equilibrados (ver Tabla 2), la presencia de las formas en retroceso *connusco* y *convusco* se revela diferente en cada una de las partes bíblicas. Así, mientras el Pentateuco presenta un 48,2% de formas en *-usco*, en Profetas anteriores estas variantes solo alcanzan el 19,2%, mientras que Profetas posteriores y Escritos muestran unos porcentajes bastante semejantes, con un 30,6% y un 35,7% de manera respectiva.

Tabla 4: Proporción de las variantes de los dos fenómenos en cada una de las partes de *E3*.

	Pentateuco	Profetas	Profetas	Escritos

		anteriores	posteriores	
nosotros, vosotros	33,6% (202/601)	37,6% (158/420)	63% (357/567)	54,6% (161/295)
connusco, convusco	48,2% (41/85)	19,2% (10/52)	30,6% (11/36)	35,7% (10/28)

Cabe señalar, en este sentido, que el porcentaje más bajo de las formas compuestas y el porcentaje más elevado de las formas recesivas se encuentren en el Pentateuco. Este hecho situaría, de nuevo, al Pentateuco como la sección con más casos de formas recesivas, como también sucede en el caso de E7, texto con el que comparte incluso el mismo porcentaje de estas variantes.

La variación que encontramos una vez analizados los datos de E3 nos podría hacer pensar en varias hipótesis sobre el origen de esta Biblia o sobre el proceso de traslación de los versículos bíblicos al castellano. Podríamos pensar que el texto podría ubicarse en una zona dialectal central, en la que todas las variantes podrían estar plenamente vigentes en el momento de traducción de la Biblia. Y, por este motivo, dado que en el siglo XV estas variantes comparten los mismos contextos de uso, la variación estilística podría ser la explicación de la alternancia de estas formas pronominales.

4.3 La Biblia de Santillana

Como ya hemos visto en la Tabla 1, *Santillana* es el romanceamiento con un menor porcentaje de las variantes *nosotros* y *vosotros*, siendo así las formas simples *nós* y *vós* claramente las mayoritarias con más de un 80% de aparición. Al mismo tiempo, después de *Arragel*, es el romanceamiento con una menor presencia de formas en *-usco* (8%, ver Tabla 2). De este modo, parece que en ambos casos se tiene preferencia por las variantes que no están caracterizadas dialectalmente.

Al analizar en detalle cada una de las partes, tal y como ya hemos hecho para los romanceamientos anteriores, vemos que el Pentateuco destaca con un porcentaje considerablemente

mayor de las variantes *nosotros* y *vosotros* (ver Tabla 5) frente al resto de la Biblia, en la que la presencia de las formas reforzadas es esporádica y no supera el 10%. Es decir, de las 217 ocurrencias de estas formas en *Santillana*, el 70% se concentran en el Pentateuco. La presencia de *connusco* y *convusco* también es ligeramente mayor en esta primera parte respecto a las otras, aunque, una vez más, el bajo número de ocurrencias dificulta llegar a una conclusión clara.

Tabla 5: Proporción de las variantes de los dos fenómenos en cada una de las partes de la Biblia de Santillana.

	Pentateuco	**Profetas anteriores**	**Profetas posteriores**	**Escritos**
nosotros, vosotros	32,9% (153/465)	9,69% (31/320)	7,65% (25/327)	4,19% (8/191)
connusco, convusco	15,7% (11/70)	0% (0/50)	12% (3/25)	0% (0/29)

Como ya hemos comentado más arriba, *Santillana* se ha transmitido en dos testimonios principales (Pueyo Mena/ Enrique-Arias 2013, 202; Enrique-Arias/Pueyo Mena 2017). El códice BNE 10288, que perteneció al Marqués, promotor de la traducción, contiene los Profetas posteriores y los Escritos, sin que se haya conservado un supuesto primer tomo que contenía el Pentateuco y los Profetas anteriores, pero estas secciones se han conservado en el manuscrito E4. Tiene sentido, entonces, que haya algunas diferencias entre las dos mitades.

El Pentateuco parece ser la parte más marcada dialectalmente respecto al resto de la *Biblia de Santillana*, ya que presenta un mayor uso de ambas variantes, tanto *nosotros-vosotros* como *connusco-convusco*. Si comparamos estos primeros libros de E4 con los de E3, podríamos pensar que nos encontramos ante una situación similar, ya que tanto el Pentateuco de E3 como el de E4 tienen alrededor de un 30% de *nosotros* y *vosotros*. Sin embargo, frente al casi 50% de formas en *-usco* del Pentateuco de E3, la parte correspondiente de E4 tiene

un porcentaje considerablemente menor (16%). Esto nos podría hacer situar este testimonio algo más al oriente que E3, para el que hemos propuesto una localización más central. Sobre esta cuestión, Hauptmann (1953, 7) señaló que la diferencia en el uso de estas variantes en ambos códices indicaría que E3 es un manuscrito más antiguo que E4.

En todo caso, el resto del códice de E4 (Profetas anteriores) presenta una menor frecuencia de los pronombres reforzados con *otros* que es más similar a la de BNE 10288 (Profetas posteriores y Escritos), lo que dificulta caracterizar dialectalmente este testimonio.

4.4 La Biblia de Arragel

Arragel es uno de los romanceamientos con un mayor porcentaje de *nosotros* y *vosotros* (45%) junto con E3 (46,6%). También destaca por la presencia mínima de *connusco* y *convusco*, que no llega al 3%. En este caso se distancia de E3, que como ya hemos visto conserva en mayor medida las variantes recesivas en *-usco*. De entrada, de forma general, estos datos apuntan a que *Arragel* es el romanceamiento cuatrocentista más oriental, lo que concuerda con lo que se sabe del origen del autor, Mosé Arragel, y confirma otros acercamientos lingüísticos que vinculaban este romanceamiento con el oriente peninsular (Enrique-Arias/Matute 2010; Matute 2013a y 2013b).

Sin embargo, una de las cuestiones más relevantes del análisis de la *Biblia de Arragel* surge al examinar ambos fenómenos en las diferentes partes bíblicas. A pesar de que en las secciones anteriores hemos visto algunas diferencias internas en los romanceamientos, *Arragel* es el caso en el que encontramos disimilitudes más acentuadas.

Si en los datos globales para este romanceamiento encontrábamos cierto equilibrio entre las variantes simples *nós*, *vós* y las compuestas *nosotros*, *vosotros* (55% y 45% respectivamente), en el Pentateuco vemos cómo las segundas son claramente formas mayoritarias casi con un 73% (ver Tabla 6). Este porcentaje disminuye ligeramente en Profetas

anteriores, aunque las variantes reforzadas siguen siendo las más frecuentes. No obstante, en la segunda mitad del romanceamiento la presencia de estas formas se desploma y pasan a ser minoritarias.

Tabla 6: Proporción de las variantes de los dos fenómenos en cada una de las partes de la *Biblia de Arragel*.

	Pentateuco	**Profetas anteriores**	**Profetas posteriores**	**Escritos**
nosotros, vosotros	72,8% (343/471)	60,7% (236/389)	12,9% (52/404)	20,6% (53/257)
connusco, convusco	0,0% (0/74)	4,2% (2/48)	3,5% (1/29)	27,3% (3/11)

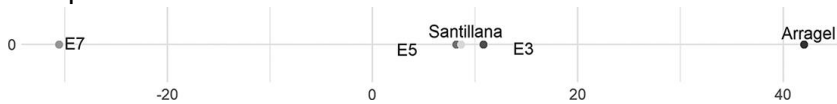
Respecto a *connusco* y *convusco*, podemos decir en cierto modo que encontramos la situación inversa, aunque con un menor número de datos. Estos pronombres están totalmente ausentes del Pentateuco de *Arragel* y van aumentando progresivamente hasta superar el 25% en Escritos. En todo caso, se mantienen como variantes marginales. Una vez más, los datos para este fenómeno tienen que tratarse con cautela, ya que, especialmente en la segunda mitad de la Biblia, el número de ocurrencias para las variantes de este fenómeno son bastante reducidas.

En el Gráfico 1 presentamos la distribución entre las formas simples *nós*, *vós* y las compuestas *nosotros*, *vosotros* en cada uno de los libros de *Arragel*. De este modo, se confirman las disimilitudes que vemos en la Tabla 6 y se perfilan dos tendencias: la primera, hasta Reyes 2, donde las variantes reforzadas son mayoritarias; y la segunda, a partir de Isaías, donde se invierte esta tendencia y las formas simples pasan a ser las más utilizadas. El cambio no es abrupto, sino gradual, y parece tener lugar alrededor de Samuel 1.

Gráfico 1: Distribución de las formas simples *nós, vós* y las compuestas *nosotros, vosotros* libro a libro en *Arragel*.

Estas dos tendencias nos remiten a las dos *scriptae* descritas por Keller (1992). Este autor propone que en el proceso de copia de este romanceamiento intervinieron hasta dieciséis manos, y que estas manos se dividen en dos *scriptae* principales bien diferenciadas según ciertos rasgos paleográficos. Avenoza (2011, 414–419), en su detallada descripción codicológica de este manuscrito, localiza la distribución de las dos *scriptae* de Keller a través de los cuadernos del ejemplar, así como las porciones de texto correspondientes. Así pues, hay una *scripta* (K/H) que es claramente dominante hasta el folio 197, es decir, hasta el capítulo 5 de Samuel 1, a partir del cual pasa a predominar la otra *scripta* (T/E).

Si repetimos el recuento de formas simples y compuestas en cada una de las *scriptae*, las diferencias son considerables: en la primera, *nosotros* y *vosotros* aparecen con casi un 70% (461/664), mientras que en la segunda este porcentaje disminuye hasta un 26% (221/857). A su vez, la segunda es la que concentra todas las ocurrencias de *connusco* y *convusco* (6/82). Por lo tanto, K/H presenta características totalmente orientales, más que cualquier otro de los textos analizados.



5 Ponderación y conclusiones

A pesar de las particularidades de cada uno de los romanceamientos, para poder aproximar la localización geográfica de los textos debemos volver a una perspectiva global. En las secciones anteriores hemos mantenido los dos fenómenos objeto de estudio separados. En estas últimas páginas pretendemos combinar los resultados obtenidos para ambos fenómenos.

Si consideramos una mayor presencia de *nosotros* y *vosotros* como un rasgo más oriental, y un mayor uso de las formas recesivas *connusco* y *convusco* como un rasgo más occidental, es posible cuantificar de algún modo estos dos factores a la vez y

ponderarlos. De este modo, de forma convencional, hemos asignado un valor positivo al porcentaje de las formas orientales y un valor negativo al de las occidentales. El resultado de la suma de ambos valores, situado en un eje donde el valor más bajo estaría en el extremo occidental y el más alto en el extremo oriental, nos permite comparar fácilmente unos romanceamientos con otros.[7] A continuación, en la Tabla 7, podemos ver un resumen de los datos que hemos presentado en este trabajo para estas variantes, así como el coeficiente resultante de la ponderación para cada uno de los romanceamientos.

Tabla 7: Ponderación de las variantes orientales y occidentales en los textos cuatrocentistas.

Variante	**E3**	**E7**	**E5**	**Santillana**	**Arragel**
nosotros, vosotros	46,6	20,2	27,8	16,7	45
connusco, convusco	35,8	50,8	19,6	8,05	2,94
Coeficiente	**10,8**	**–30,6**	**8,2**	**8,65**	**42,06**

La ponderación de los datos nos ofrece unos resultados reveladores. En los extremos del *continuum* encontramos los textos que, a partir de los rasgos lingüísticos analizados, estarían más marcados dialectalmente: E7 se sitúa como el texto más occidental (–30,6) y, en el polo opuesto, *Arragel* se presenta como el texto más oriental (42,06). En cambio, en la zona intermedia, más próximos al cero y por tanto aparentemente menos marcados dialectalmente, se sitúan el resto de textos (E5, *Santillana* y E3), que, a pesar de contener las variantes analizadas en distintas proporciones, presentan un resultado similar tras la ponderación.

En definitiva, a partir de nuestros datos los romanceamientos pueden escalarse de occidente a oriente de la siguiente manera: E7 > E5 ≈ *Santillana* ≈ E3 > *Arragel* (Gráfico 2). Somos conscientes de las limitaciones que presenta analizar los

datos mediante este sistema de ponderación, aunque consideramos que es una herramienta que ha resultado eficaz para visualizar la distancia entre los distintos romanceamientos. Así pues, el hecho de que E7 se sitúe como un texto más occidental coincide con los estudios previos que señalaban algunos rasgos occidentales en el texto (Littlefield 1996). En la misma línea, que *Arragel* se posicione como el texto más oriental corrobora también los estudios previos acerca de su variedad lingüística (Enrique-Arias/Matute 2010; Matute 2013a, 2013b). En cambio, el resultado de E3 difiere de los análisis precedentes, que señalaban una «clara impronta aragonesa» del texto (Octavio de Toledo 2016, 94–95, n. 84). A partir de nuestros datos, creemos que no podemos afirmar con rotundidad el origen o la variedad lingüística del romanceamiento, al menos en lo que respecta a este fenómeno morfosintáctico. Por último, hemos realizado un primer acercamiento a los romanceamientos de E5 y *Santillana*. Estos textos, para los que hasta la fecha no se había propuesto ningún origen geográfico, se localizan en una zona intermedia o no marcada dialectalmente que no podemos adscribir todavía a una zona concreta del espacio geográfico peninsular.

Gráfico 2: Escala de los romanceamientos según el coeficiente resultante.

En cuanto a las diferencias señaladas entre E7 y E5, hemos considerado conveniente presentar cada texto por separado en esta ponderación. No obstante, no hay que olvidar que incluso un romanceamiento como *Arragel*, conservado en un único códice apógrafo y para el que tenemos mucha información sobre el contexto de su producción, presenta secciones heterogéneas. Esto obliga a ver con otra perspectiva el caso de E5 y E7, códices en los que no podemos esperar una homogeneidad total.

En definitiva, el único modo de acercarnos a conclusiones más sólidas sobre el origen geográfico de los romanceamientos es añadir otros fenómenos lingüísticos al análisis. De esta

forma, es necesario realizar un estudio lingüístico más amplio que tenga en cuenta los romanceamientos en conjunto. Este es el objetivo principal de la tesis de Ribas Marí (en preparación) que, además de los fenómenos analizados en este trabajo, estudia otros rasgos que en el siglo XV pueden estar marcados dialectalmente para tratar de caracterizar la variedad lingüística de las traducciones bíblicas cuatrocentistas. En su estudio, analiza, entre otros fenómenos, la variación entre los relacionantes locativos de superioridad –*somo*, *suso*, *cima*– e inferioridad –*baxo*, *yuso*, *fondón*–; la reducción de *ie* > *i* en formas como *castiello* o *priesa*; la variación entre los demostrativos *este* y *aqueste*; el mantenimiento de los pretéritos en -*oron*; la inserción de velar en ciertas formas verbales como *traigo*, *oigo* frente a *trayo*, *oyo*; o el uso de las formas *soy*, *doy*, *voy* y *estoy* frente a *só*, *dó*, *vó* y *estó*.[8]

En conclusión, en este trabajo hemos realizado un primer acercamiento al estudio de la variación dialectal que encontramos en los romanceamientos bíblicos castellanos cuatrocentistas. Hemos caracterizado cada una de las traducciones respecto de las demás a partir de la presencia de las formas orientales *nosotros* y *vosotros* y de las variantes occidentales *connusco* y *convusco*. Asimismo, hemos comprobado la complejidad de explicar las diferencias internas de los textos. Estas diferencias, como hemos visto, pueden deberse a varios factores: a los distintos copistas, a las diferentes *scriptae*, a la variación estilística, e, incluso, al hecho de tratarse de distintas traducciones. Y a esto debemos añadir la cuestión de que, en la mayoría de los casos, salvo *Arragel*, los textos son copias y no originales.

Con todo, la cantidad de estudios sobre estas traducciones y el auge que se ha producido en los últimos años, y que continúa vigente, en los estudios de dialectología diacrónica, nos permitirán avanzar hacia una caracterización lingüística más completa y, en consecuencia, más fiable de los romanceamientos bíblicos medievales.

6 Bibliografía

AntConc = Anthony, Lawrence, *AntConc* (Version 3.5.8) [Computer Software], Tokyo, Waseda University, 2019, https://www.laurenceanthony.net/software. [último acceso: 22.12.2020] →

Alvar, Manuel/ Pottier,Bernard, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1987. →

Avenoza, Gemma, *Las traducciones de la Biblia en castellano en la Edad Media y sus comentarios*, in: Del Olmo Lete, Gregorio (ed.), *La Biblia en la literatura española*, vol. 1, tomo 2, Madrid, Trotta, 2008, 13–75. →

Avenoza, Gemma, *Manuscritos bíblicos ibéricos*, in: Cátedra, Pedro Manuel/Carro Carbajal, Eva Belén/Durán Barceló, Javier (edd.), *Los códices literarios de la Edad Media. Interpretación, historia, técnicas y catalogación*, Salamanca, CiLengua/Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2009, 55–70. →

Avenoza, Gemma, *Biblias castellanas medievales*, San Millán de la Cogolla, CiLengua/Instituto Orígenes del español, 2011. a, b, c, d, e, f, g

Berger, Samuel, *Les Bibles castillanes*, Romania 28 (1899), 360–408 y 508–567. →

Biblia medieval = Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia medieval*, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 16.11.2021]

Biblias hispánicas = Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblias hispánicas*, 2018–, http://www.bh.bibliamedieval.es. [último acceso: 22.12.2020]

Eberenz, Rolf, *El español en el otoño de la Edad Media*, Madrid, Gredos, 2000. →

Enrique-Arias, Andrés, *Ventajas e inconvenientes del uso de Biblia medieval (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español*, in: Enrique-Arias,

Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas: nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Frankfurt/ Madrid,Vervuert/ Iberoamericana, 2009, 269–283. →

Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2010. →

Enrique-Arias, Andrés, *Dos problemas en el uso de corpus diacrónicos del español. Perspectiva y comparabilidad*, Scriptum Digital 1 (2012), 85–106. →

Enrique-Arias, Andrés/Camargo Fernández, Laura, *Problemas en torno a la caracterización de un marcador del discurso en español medieval. El caso de «he»*, in: Borreguero Zuloaga, Margarita/ Gómez-Jordana Ferary, Sonia (edd.), *Les marqueurs du discours dans les langues romanes. Une approche contrastive*, Limoges, Lambert Lucas, 2015, 323–331. →

Enrique-Arias, Andrés/ Matute,Cristina, *El estudio morfosintáctico de la lengua de la «Biblia de Alba». Un acercamiento a la variación discursiva y dialectal del español en el siglo XV*, in: Iliescu, Maria/ Siller-Runggaldier, Heidi M./Danler Paul (edd.), *Actes du XXVe congrès international de linguistique et de philologie romanes (Innsbruck, 3–8 septiembre 2007)*, vol. 4, Berlin, De Gruyter, 2010, 115–123. a, b, c

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *La Biblia completa del Marqués de Santillana*, Revista de filología española 97 (2017), 35–68. a, b

Enrique-Arias, Andrés/Ribas Marí, Patricia/Gomila Albal, Marina, *Algunos trasvases lingüísticos entre Castilla y el oriente peninsular en la baja Edad Media*, in: Almeida Cabrejas, Belén/Sánchez-Prieto Borja, Pedro (edd.), *La lengua española en las fuentes documentales del siglo XIII al XIX. Estudios sobre el corpus CODEA*, en evaluación.

Fernández-Ordóñez, Inés, *Hacia una dialectología histórica. Reflexiones sobre la historia del leísmo, el laísmo y el loísmo*, Boletín de la Real Academia Española 81 (2001), 389–464. →

Fernández-Ordóñez, Inés, *La lengua de Castilla y la formación del*

español, Madrid, Real Academia Española, 2011. a, b, c, d

Fernández-Ordóñez, Inés, *Transmisión y metamorfosis. Hacia una tipología de mecanismos evolutivos en los textos medievales*, Salamanca, SEMYR, 2012. a, b

Ganansia, Albert G, *Morfología, aspectos dialectales y vocabulario de la «Fazienda de Ultra Mar»*, Tesis doctoral, Ohio, Ohio State University, 1971. →

Garrido Martín, Blanca, *La variación de los conectores consecutivos en los romanceamientos bíblicos castellanos*, Estudios humanísticos. Filología 40 (2018), 119–144. →

Garrido Sepúlveda, Claudio, *La expresión de la condicionalidad en los romanceamientos bíblicos medievales*, Tesis doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2017. →

Gili Gaya, Samuel, *Nos-otros, vos-otros*, Revista de filología española 30 (1946), 108–117. a, b

Gomila Albal, Marina, *Sobre el origen y la difusión geográfica de las formas «nosotros» y «vosotros» en castellano*, Iberoromania 83 (2016), 103–125. a, b

Gomila Albal, Marina, *Variación diacrónica y diatópica de «con» + pronombre personal de 1ª y 2ª persona del plural*, Bulletin of Hispanic studies 95:8 (2018), 801–823. a, b

González-Ollé, Fernando, *El romance navarro*, Revista de filología española 53 (1970), 45–93. →

Hauptmann, Oliver H., *Escorial Bible i.j.4*, vol. 1: *The Pentateuch*, Philadelphia, University of Pennsylvania/Grinnell College, 1953. →

Hauptmann, Oliver H./Littlefield, Mark (1987): *Escorial Bible i.j.4*, vol. 2, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies. →

Kawasaki, Yoshifumi, *Datación crono-geográfica de documentos medievales españoles*, Scriptum Digital 3 (2014), 29–63. →

Keller, Adrian, *The making of the «Biblia de Alba»*, in: Schonfield, Jeremy, et al. (edd.) *La Biblia de Alba in the collection of the Palacio*

de Liria, *Madrid. An illustrated manuscript Bible in Castilian. Companion volume*. Madrid/ London,Fundación Amigos de Sefarad, 1992, 147–156. a, b

Lausberg, Heinrich, *Lingüística románica*, Madrid, Gredos, 1973. →

Lazar, Moshé, *Ladinando la Biblia entre los sefardíes mediterráneos (Imperio Otomano, Italia y Viena)*, in: Hassán, Iacob M./Berenguer, Ángel (edd.), *Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario/Universidad de Sevilla/CSIC, 1994, 347–372. →

Lazar, Moshé/Pueyo Mena, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Biblia romanceada. ms. Real Academia de la Historia 87. Edition, study and notes*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1994. →

Littlefild, Mark, *A critical edition of the Spanish translation of the books of Joshua, Judges, and Ruth according to Escorial manuscript i.j.8*, Tesis doctoral, Berkeley, University of California, 1974. →

Littlefield, Mark, *The Riojan provenience of Escorial biblical manuscript I.j.8*, Romance philology 31:2 (1977), 225–234. →

Littlefield, Mark, *Biblia romanceada I.I.8*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983. →

Littlefield, Mark, *Escorial Bible I.ii.19. Edition, study and notes*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992. →

Littlefield, Mark, *Escorial Bible I.I.7. Edition, study, notes and glossary*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1996. a, b, c, d, e

Llamas, José, *Biblia medieval romanceada judío-cristiana. Versión del Antiguo Testamento en el siglo XIV, sobre los textos hebreo y latino*, Madrid, CSIC, 1950. →

Matute, Cristina, *Difusión de las innovaciones pronominales castellanas en las versiones romanceadas del «Eclesiástico» en la Biblia Escurialense I-I-6 y la «General Estoria 4»*, in: Castillo Lluch, Mónica/Pons Rodríguez, Lola (edd.), *Así se van las lenguas*

variando. Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español, Bern, Peter Lang, 2011, 213–239. →

Matute, Cristina, *La variedad dialectal del castellano en la Edad Media a través del corpus digitalizado «Biblia medieval»*, in: Llanes, Àngels, et al. (edd.), *La lingüística aplicada en l'era de la globalització/La lingüística aplicada en la era de la globalización/ Applied linguistics in the age of globalization*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2013a, 502–507. a, b, c, d, e, f

Matute, Cristina, *Hacia una caracterización dialectal de la interpolación en el castellano de la Edad Media*, in: Casanova Herrero, Emili/Calvo Rigual, Cesáreo (edd.), *Actas del XXVI congreso internacional de lingüística y filología románica. Valencia 2010*, vol. 6, Berlin, De Gruyter, 2013b, 151–161. a, b, c, d

Matute, Cristina/ Pato,Enrique, *Morfología y sintaxis en el códice Escorial I.I.6*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, San Millán de la Cogolla, CiLengua, 2010, 45–65. a, b

McDougall, David, *Linguistic variation in the Fazienda de Ultramar*, Tesis doctoral, London, University of London, 2017. →

Menéndez Aneiros, Mónica, *Variación léxica en las versiones medievales romanceadas del «Cantar de los cantares»*, Tesis de licenciatura, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 2010. →

Meyer-Lübke, Wilhelm, *Grammaire des langues romanes*, Marseille, Laffitte Reprints, 1974. →

Morreale, Margherita, *El códice de los «Profetas» en latín y castellano que se conserva en la biblioteca de la Real Academia de la Historia (87)*, Boletín de la Real Academia de Historia 150 (1962), 133–149. a, b

Morreale, Margherita, *Vernacular scriptures in Spain*, in: Lampe, Geoffrey. W. H. (ed.), *The Cambridge History of the Bible*, vol. 2, Cambridge, Cambridge University Press, 1976, 465–491 y 533–535. →

Morreale, Margherita, *La Biblia de Ferrara y los romanceamientos medievales: 2SM 22 y PS 18*, in: Hassán, Iacob M./Berenguer, Ángel (edd.), *Actas del simposio internacional sobre la Biblia de Ferrara*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario/Universidad de Sevilla/CSIC, 1994, 69–139. →

Octavio De Toledo y Huerta, Álvaro, *Los relacionantes locativos en la historia del español*, Berlin/Boston, De Gruyter, 2016. a, b

Oroz, Rodolfo, *El vocabulario del ms. escurialense I-j-8 según la Biblia medieval romanceada*, Boletín de filología de Chile 4 (1944), 261–434. →

Pato, Enrique/ Fantechi,Giancarlo, *Variación textual y variedad lingüística. Un ejemplo de la Biblia E4*, Zeitschrift für romanische Philologie, 130 (2014), 370–384. →

Posner, Rebecca, *Las lenguas romances*, New York, Syracuse University Press, 1998. →

Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblias romanceadas y en ladino*, in: Romero-Castelló, Elena/ Hassán,Iacob M./Izquierdo Benito, Ricardo (edd.), *Sefardíes. Literatura y lengua de una nación dispersa. Actas del XV Curso de Verano «Cultura hispano-judía y sefardí»*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2008, 193–263.

Pueyo Mena, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Los romanceamientos castellanos de la biblia hebrea compuestos en la Edad Media. Manuscritos y traducciones*, Sefarad 73:1 (2013), 165–224. a, b, c, d, e, f, g

Ribas Marí, Patricia, *Caracterización lingüística del corpus de los romanceamientos bíblicos medievales en castellano. Estudio variacionista y dialectal*, Tesis doctoral, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, en preparación.

Rodríguez Molina, Javier/Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro, *La imprescindible distinción entre texto y testimonio. El CORDE y los criterios de fiabilidad lingüística*, Scriptum Digital 6 (2017), 5–68. →

Rodríguez Porto, Rosa M., *Forgotten witnesses. The illustrations of ms. Escorial I.i.3 and the dispute over the biblias romanceadas*, Medieval Encounters 24 (2018), 116–159. →

Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *Biblias romanceadas*, in: Alvar, Carlos/Lucía Megías, José Manuel, *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 2002, 212–223. →

Sanchis Calvo, María Carmen, *Influencias galorromances y del oriente peninsular en el léxico de la «Fazienda de Ultramar»*, in: Alonso González, Alegría, et al. (edd.), *Actas del III congreso internacional de historia de la lengua española (Salamanca, 1993)*, vol. 2, Madrid, Arco Libros, 1996, 1573–1581. →

Serrano Marín, Marina, *Estudio de la morfología verbal del español en fuentes documentales de los siglos XIII-XVI*, Tesis doctoral, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2018. →

Ueda, Hiroto, *Palatal graphemes in a medieval Spanish biblical text. A corpus analysis of «i, j, y» in Genesis*, Biblia *de Alba*, in: Kawaguchi, Yuji/ Minegishi,Makoto/ Durand,Jacques (edd.), *Corpus analysis and variation in linguistics*, Amsterdam/ Filadelfia,John Benjamins, 2009, 239–257. →

Notes

Como es bien sabido, tanto *connusco* y *convusco* como *nós* y *vós* (tras la preposición *con* o en el resto de contextos) pueden utilizarse como formas de tratamiento de cortesía con una sola persona como referente.

Estos documentos han sido editados por el equipo de investigación HIPERTEXT de la UIB, al que pertenecen las dos autoras, en el marco del proyecto «Edición electrónica integral de las Biblias españolas medievales y renacentistas» financiado por la Fundación BBVA.

Un ejemplo de cálculo sofisticado para la datación

crono-geográfica de documentos medievales españoles es el método de Kawasaki (2014), basado en una aproximación tanto filológica como estadística.

La autora hace hincapié en la dificultad de distinguir las manos en este manuscrito, pues en ocasiones se confunden con los cambios de pluma (Avenoza 2011, 69).

En la descripción paleográfica de *Arragel*, Avenoza se basa en el estudio de Keller (1992).

En cada uno de los romanceamientos hemos utilizado la división en las cuatro partes tradicionales de la Biblia hebrea: «Los 24 libros del canon judío se agrupan tradicionalmente en cuatro partes: Torá (*Génesis*, *Éxodo*, *Levítico*, *Números*, *Deuteronomio*), Profetas Anteriores (*Josué*, *Jueces*, *Samuel I-II*, *Reyes I-II*), Profetas Posteriores (*Isaías*, *Jeremías*, *Ezequiel*, *Doce Profetas*) y Escritos (*Salmos*, *Job*, *Proverbios*, *Rut*, *Cantar*, *Eclesiastés*, *Lamentaciones*, *Ester*, *Daniel*, *Esdras-Nehemías*, *Crónicas I-II*)» (Pueyo Mena/Enrique-Arias 2013, 171, n. 7).

Esto no significa en ningún caso que pretendamos localizar las traducciones en un espacio concreto. Únicamente pretendemos situarlas en un *continuum* o escala de modo que podamos ubicarlas en relación con las demás.

Otros proyectos en curso que pueden ayudar a arrojar luz sobre la cuestión son el estudio lingüístico de la *Biblia de Arragel* que están llevando a cabo Andrés Enrique-Arias y Francisco Javier Pueyo Mena en el marco de la edición crítica de esa Biblia, o el proyecto mismo en que se enmarca esta investigación «La Biblia en castellano en la Edad Media y Renacimiento: textos recuperados» el cual tiene entre sus objetivos precisamente avanzar en la caracterización dialectal de

los romanceamientos.

Orden de constituyentes y variación entre traducciones bíblicas del siglo XV

Blanca Garrido Martín
Universidad de Sevilla

Nota: Este trabajo es uno de los frutos de los proyectos desarrollados por el grupo HISTORIA15 de la Universidad de Sevilla «La escritura elaborada en español» (PID2020-113146GB-I00) y «La Biblia en castellano en la Edad Media: Textos recuperados» (RED2018-102659-T) financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, Agencia Estatal de Investigación /10.13039/501100011033. Agradezco a Andrés Enrique-Arias su paciencia y tenacidad en las correcciones de las páginas preliminares de lo que es hoy esta contribución, así como a los revisores anónimos sus valiosas aportaciones que han mejorado sustancialmente la primera versión de este texto. La responsabilidad de cualquier error que pueda registrarse en este texto es exclusivamente mía.

Resumen

En este trabajo, se propone un acercamiento a la variación discursiva que presentan las traducciones bíblicas cuatrocentistas con respecto al orden de los constituyentes en el margen izquierdo. Con ello, se busca establecer los factores lingüísticos y extralingüísticos que se encuentran detrás de dicha variación entre las distintas versiones. La finalidad última del trabajo es contribuir a la caracterización lingüística y al mapa variacional de los manuscritos bíblicos castellanos del siglo XV. De esta investigación se concluye que, a pesar de la dificultad en

ocasiones de localizar factores lingüísticos en la variación en el orden de palabras, se puede establecer que el orden predominante en la Biblia es la estructura V1, con una fuerte tendencia a la anteposición del sujeto, especialmente en parlamentos en estilo directo; asimismo, junto al factor sintáctico determinado por el texto subyacente, las preferencias de carácter idiolectal cobran especial fuerza, como ya se ha visto en estudios previos, en la variación de tipo discursivo.

Palabras clave: variación discursiva, Biblia medieval, siglo XV, orden de constituyentes, traducciones bíblicas,

1 Introducción

Este trabajo se inserta en una línea integradora del estudio de la variación, accesible gracias a la conservación de distintas versiones de una misma obra y que conforman muestras de estados de variación lingüística que nos permiten interpretar la lengua en su dimensión histórica. A este respecto, en las últimas dos décadas han sido ya muchos los estudiosos que se han acercado a las variantes de lengua así transmitidas y estos aportan importantes novedades sobre consideraciones lingüísticas gracias a la concepción del cambio lingüístico mostrado en los testimonios, poniendo en relación la variación lingüística con el estado textual de la obra en cuestión.[1] La mayoría de estos trabajos se ha centrado en el nivel morfosintáctico de la lengua y, en menor medida, en el léxico, gráfico-fonético y discursivo, siendo este último el que menor volumen de casos de variación muestra en los textos analizados.

Una tarea propedéutica para este análisis es exponer la definición del concepto de *discurso* que adoptaremos aquí, debido al carácer polisémico que este ha adquirido en la ingente producción científica en el análisis del discurso y la pragmática lingüística en los últimos años.[2] Esta polisemia se articula básicamente en dos direcciones: el discurso como uso del lenguaje y como lenguaje más allá de la oración (cf. Otaola 2006,

9–12). En cuanto al primer significado, para nosotros este término debe ser entendido en un sentido amplio y abarcador en términos de Calsamiglia/Tusón (1999, 15), según quienes se trata de «una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito». Es decir, nos encontraríamos en el nivel individual del lenguaje de Coseriu, en el habla real y comprobable de las personas; en este mismo sentido, tomaremos el concepto *texto* y variaremos indistintamente entre los adjetivos *discursivo* y *textual* para referirnos al objeto de nuestro análisis. Además, no adjudicaremos para ninguno de los términos el medio oral o gráfico, ambos realizables en cualquier caso, tal y como se ha venido haciendo en los estudios sobre lingüística textual (cf. Beaugrande/Dressler [1]1972; Dressler 1978; Coseriu 2007, 140–141, entre otros; también en su vertiente histórica: Brinton 2010). Finalmente, para la realización de este *texto* tienen lugar distintas condiciones enunciativas, discursivas, informativas, incluso sintácticas, que tendremos en cuenta a la hora de comprender la motivación última de los hechos lingüísticos. Por otro lado, el discurso es entendido, también en este estudio, como un nivel superior al oracional, en el que se articulan la coherencia y cohesión de los enunciados que componen, como una trama, el tejido interno del texto. Desde nuestro punto de vista, la pragmática no es una disciplina independiente con su propio objeto de análisis, el enunciado, sino que se trataría de un enfoque desde el que puede explicarse tanto la sintaxis oracional como aquellos fenómenos que tienen lugar en el nivel supraoracional.[3]

Así pues, analizaremos en este trabajo los fenómenos que tienen que ver con el texto, esto es, nos ocuparemos de los fenómenos de variación que tienen lugar en la macroestructura (organización cohesiva, informativa…), concretamente, en el orden de los constituyentes, desde el prisma de la lingüística de la enunciación.

Cabe destacar que la variación discursiva puede ser rastreable y sistematizable, como han mostrado estudios

previos (Montejo 2005; Garrido Martín 2017). En este sentido, mantenemos en este trabajo la aplicabilidad del análisis en paralelo de distintas traducciones bíblicas gracias al corpus *Biblia medieval* como metodología que permite extraer datos y conclusiones difíciles de alcanzar hasta la creación de esta plataforma, debido a las limitaciones para acceder a cada uno de estos textos materialmente y, además, con un mismo criterio de transcripción o edición que nos garantice el mantenimiento de las características lingüísticas originales de los manuscritos. En relación con los estudios de la Biblia desde esta perspectiva comparativa, han sido varios quienes se han acercado a ella, predominantemente desde un punto de vista léxico (Pueyo/Enrique-Arias 2015), morfosintáctico, tanto de manera específica (Pons Rodríguez 2009; Gomila Albal/Ribas Marí en este volumen; Ribas Marí en preparación), como de manera secundaria, al ser muestras cuatrocentistas de estructuras condicionadas por la tradicionalidad discursiva historiográfica (Garrido Martín 2018a) y, en menor medida, para analizar algún aspecto discursivo (Vincis 2009; Garrido Martín 2018b). En estos estudios se observan que son varios los factores que pueden determinar la selección de una u otra variante en los respectivos niveles analizados: en muchos casos, determinan los usos de los modelos textuales, no solo el original hebreo o latino, dependiendo de la traducción y el pasaje bíblicos, sino de posibles referencias o textos que de manera complementaria se pudieran estar consultando, como parece ser el caso de Arragel que, si bien es una traducción desde un original hebreo, contiene numerosas lecturas que se explican por tener presente y seguir una versión latina de la Biblia. En otros, se ha observado una motivación que responde a usos diatópicos, así como, finalmente, a usos discursivos e idiolectales, especialmente presentes en el nivel discursivo, mientras que aquellos, los diatópicos, se relacionan más con la variación morfosintáctica.

En este estudio nos proponemos un acercamiento a la variación discursiva que presentan las traducciones bíblicas cuatrocentistas con respecto al orden de los constituyentes en el

margen izquierdo. Con ello, buscamos establecer mediante el análisis de fenómenos del nivel discursivo, menos atendido en comparación en la bibliografía específica de esta obra, los factores lingüísticos y extralingüísticos que se encuentran detrás de la variación entre estos romanceamientos; concretamente, nos centraremos en la construcción oracional de la periferia izquierda. La finalidad última del trabajo es contribuir a la caracterización lingüística y al mapa variacional de los romanceamientos bíblicos castellanos del siglo XV.

Para ello, tras esta introducción (§1), incluimos la descripción del corpus y la metodología aplicada (§2) para, a continuación, exponer brevemente los antecedentes de la caracterización lingüística de las biblias medievales y el marco teórico sobre el orden de palabras en castellano medieval en que nos hemos basado (§3). En (§4), presentamos el análisis de los fenómenos observados en el orden de constituyentes en el margen izquierdo de la construcción oracional, tanto de una manera global y común a todas las traducciones como en variación entre ellas. Finalmente, recogemos unas conclusiones finales (§5) derivadas de los resultados obtenidos de nuestra investigación, así como la bibliografía citada (§6).

2 Metodología y corpus

Para llevar a cabo el estudio propuesto, nos basamos en una metodología cuantitativa-cualitativa en la selección de los fenómenos que analizaremos, derivados de la lectura total del Antiguo Testamento y localizando así los movimientos discursivos dados en la periferia izquierda de la oración desde una perspectiva comparativa gracias a las posibilidades del corpus digital *Biblias Hispánicas* (BH).[4] Si bien para la caracterización de las lecturas comunes y las muestras de las tendencias generales que aquí representamos hemos recogido ocurrencias de la totalidad de la obra, para la ejemplificación de los fenómenos que mostraban un mayor volumen de variación entre los romanceamientos, así como para el cálculo de los

datos de tipo cuantitativo sobre las diferencias entre las distintas traducciones, dada la dimensión de la obra, hemos circunscrito nuestra búsqueda a una cala de tres capítulos (1, 5, 10) de cada libro (39), obteniendo un total de 64.740 palabras, para permitir una mayor fiabilidad en la caracterización lingüística.

En lo referente a la composición de este corpus, está conformado por una selección de las traducciones cuatrocentistas de la Biblia; en concreto, nos basaremos en las cuatro traducciones que mayor fiabilidad textual y cantidad de texto presentan, es decir, aquellas que contienen el *Tanaj* (o, en terminología cristiana, el *Antiguo Testamento*: Pentateuco, Profetas Anteriores, Profetas Posteriores y Escritos) en su totalidad: E3, E7/E5, la Biblia de Santillana —formada por E4 y BNM, según ha estudiado Enrique-Arias y Pueyo Mena (2017); en el corpus digital *Biblias Hispánicas*, a diferencia de en *Biblia medieval*, puede consultarse el texto unificado bajo el título de *Santillana*— y la Biblia de Arragel, todas de la primera mitad del siglo XV. Incluimos en la Tabla 1 un resumen de los datos básicos de estos manuscritos:[5]

Tabla 1: Resumen de traducciones que componen el corpus.

Códices	Siglas	Datación de las copias
I.i.3 del Monasterio de El Escorial	E3	1425–1450
I.i.7 (= E7) e I.i.5 (= E5) del Monasterio del Escorial	E7/E5	1420–1445
I.i.4 (= E4) del Monasterio de El Escorial y BNM	Santillana	1400–1430/1450
Biblia de Arragel	Arragel	1422–1430

Las traducciones bíblicas, como textos que pueden consultarse en un corpus paralelo concreto, BH, aportan numerosas ventajas al historiador de la lengua, como ya se ha expuesto en otros trabajos previos (cf. Enrique-Arias 2009, 2016; Del Rey Quesada 2016a; Garrido Martín 2018b). A modo de resumen, podría destacarse que se trata de una herramienta que permite

la consulta del texto libre en varias versiones y sus respectivos facsímiles, transcripción paleográfica y presentación crítica, por lo que aporta indudables garantías de la fiabilidad filológica del texto utilizado; por otra parte, ofrece la observación directa y simultánea de las variantes, hecho sumamente ventajoso para el objetivo de este trabajo, que analiza la traducción en distintas versiones independientes del texto hebreo, también disponible en el corpus. En cuanto al empleo de las traducciones bíblicas como una TD consolidada, esto permite asociar los datos registrados sobre los recursos discursivos analizados a esta tradición textual y contrastarla con otras para observar coincidencias y generalidades, así como las diferencias y especificidades. Asimismo, las traducciones de la Biblia son textos para los que tenemos versiones del mismo contenido compuestas en todos los periodos de la historia del español; esto ofrece evidentes ventajas de las que carecen otras metodologías comparativas, como el análisis intertestimonial, pues la tradición textual de otras obras puede contar con varios estadios lingüísticos (Fernández-Ordóñez 2002; Montejo 2005) o, por el contrario, contar con testimonios de tan solo algún periodo concreto (Garrido Martín 2016). Además, se trata de textos de considerables dimensiones y variedad discursiva, pues cuentan con distintos géneros (narrativo, lírico, profético, sapiencial) y modalidades (como numerosos pasajes en estilo directo, monólogos o narración en tercera persona). Para terminar, cabe señalar que el estudio de la traducción en sí misma como proceso de creación de un texto, es decir, de *textualización* (Pons Rodríguez 2008) desde el texto origen a la nueva versión puede aportar datos acerca de la puja entre tradición e innovación y, por tanto, de la variación lingüística.[6]

Además, recurriremos a la bibliografía especializada para contextualizar los datos registrados en dichas traducciones en comparación con textos anteriores, contemporáneos y posteriores, en pro de una metodología filológica que garantiza la adecuación de estos testimonios, y a la que nos iremos refiriendo a lo largo del análisis. En este sentido, Enrique-Arias (2016, 29) expone que utilizar únicamente un corpus de este tipo

como fuente de información es insuficiente y, por ello, diccionarios, gramáticas, estudios, así como grandes corpus, como CORDE o CE, son «fuentes indispensables para asegurarse de que las formas que descubrimos gracias al corpus paralelo no son solo palabras empleadas en la traducción bíblica, sino que tienen empleo en otros géneros».

3 El orden de palabras en las traducciones bíblicas

3.1 Unos breves apuntes sobre el orden de los constituyentes en español medieval

Para el constructo teórico en que se basan los estudios del orden de las palabras nos debemos remontar a los trabajos fundacionales de Greenberg (1966a, 1966b, 1975) y Comrie (1981), y, desde una perspectiva romance, se ha basado en los de Benincà (1984, 2004) o, más recientemente, Sitaridou (2012). Al respecto del paso del latín a las lenguas romances, los estudiosos están de acuerdo en que la evolución del latín a las lenguas romances supuso un cambio tipológico, ya atestiguado en latín tardío, de un orden básico de los constituyentes SOV del latín a SVO; no obstante, el estatus de estas lenguas en sus primeros textos es más discutido: según la bibliografía consultada,[7] podría decirse que la discusión acerca de la tipología lingüística del español medieval radica en la diferente definición de los conceptos según la escuela lingüística, como expresan explícitamente Fernández-Ordóñez (2008–2009, 141, n. 2) y Sitaridou (2011, 162, n. 5; 2012). Simplificando (quizá excesivamente) la cuestión, la consideración del español medieval como lengua V1 o V2 dependerá del nivel estructural que le otorguemos al verbo y no tanto a su aparición lineal en la frase: así, el francés antiguo sería la única lengua romance con orden V2 estructural, mientras que el español, portugués y occitano antiguos eran V2 lineales (o V1 estructurales). Por otro

lado, parece que el paso al orden actual SVO se debió a la rutinización de la topicalización del sujeto (Fernández-Ordóñez 2008–2009; Elvira 2015) o al movimiento del foco informativo a la derecha del verbo (Sitaridou 2011).

Sobre el orden de los constituyentes en español antiguo, este cuenta en la actualidad con un considerable número de investigaciones, generalmente sobre la posición de los pronombres átonos (cf. Elvira 1987, 1988; Fontana 1993; Castillo Lluch 1996; Matute 2004) o a la estructura informativa, especialmente, de la prosa alfonsí (cf. Cano Aguilar 1990; Elvira 1993–1994, 1996–1997; Cho 1997; González Cobas 2002; Suárez Fernández 2008; Fernández-Ordóñez 2008–2009; Sánchez-Prieto 2016), pero también en otros textos de la historia del español (cf. Ariza Viguera 1978; Cano Aguilar 1998, 2001a y 2001b; Bossong 2006; Rodríguez Molina 2010). Otros trabajos más recientes han explicado la aparición en orden inverso (OV) de algunos elementos oracionales (cf. Octavio de Toledo, 2014, 2015; Castillo Lluch/López Izquierdo 2015, caps. 4–12).

Como reunión de las distintas ideas y análisis, podemos decir que la literatura más reciente coincide en otorgar al español un estatus estructural de lengua V1 (VSO) con tendencia a colocar a su izquierda distintos elementos destacados, bien como tópicos (incluido el sujeto), bien como focos; por tanto, los ejemplos que atestiguan un orden V2 en castellano medieval son en realidad un epifenómeno de la organización de la estructura informativa de la oración; este hecho es generalmente aceptado en las últimas publicaciones al respecto (cf. especialmente el monográfico de Castillo Lluch/López Izquierdo 2015); en contra de esta opinión, otros investigadores como Fontana (1993), Suárez Fernández (2008) o Pinto (2015) defienden un orden V2 para el español medieval.[8] Esta configuración V1 con posible anteposición de elementos destacados perdurará hasta el español clásico, aunque ya desde el Cuatrocientos la anteposición de objetos se verá revitalizada por la influencia de la lengua latina y su configuración OV.[9] Desde el español clásico, se abandonará el orden de los constituyentes oracionales como principal procedimiento de

codificación de la estructura informativa y se desarrollarán otros mecanismos de marcación sintáctica, como el doblado de clíticos (Octavio de Toledo 2015, 210), si bien no se descarta la recuperación de esos esquemas en periodos de elaboración lingüística que buscan esa caracterización retórica del discurso, como en los siglos XVIII y XIX.

3.2 La caracterización lingüística de las biblias medievales castellanas: antecedentes

El interés filológico por los romanceamientos conservados hechos a partir de la Biblia hebrea puede ser uno de los más cultivados y dilatados en el tiempo; se trata, en efecto, del libro más leído, traducido y vendido de la historia y, en consecuencia, su transmisión textual y los aspectos formales y de contenido de las traducciones hechas desde antiguo entrañan una riqueza cultural, lingüística y ecdótica que no ha pasado desapercibida entre los estudiosos humanísticos. Como hemos adelantado en la introducción, se conocen varios estudios previos caracterizadores de las biblias castellanas que nos han permitido establecer una base para nuestro análisis comparativo. Según las variables y el objeto de estudio, podemos encontrar distintas conclusiones acerca de la caracterización lingüística de las traducciones bíblicas:

En primer lugar, en lo que respecta a la fidelidad traductológica de los romanceamientos del siglo XV que se escribieron a partir de la Biblia hebrea (Pueyo/Enrique-Arias 2013), en una gradación según sean más o menos literales con respecto al modelo, encontramos que E3 mira más al original, mientras que E5/E7 es la traducción menos hebraica. En un término medio, tenemos las biblias más libres, las más cuatrocentistas, en tanto que se observan en ellas rasgos lingüísticos latinizantes, estas son, Arragel y Santillana.[10] Esta caracterización se vio comprobada en la traducción de los conectores consecutivos (Garrido Martín 2018b), en la que E3, más consevadora lingüística y traductológicamente, gustaba de utilizar conectores más medievales, como *por ende*, mientras

que Arragel y E7/E5 se consolidan como traducciones más libres, interpretativas y con mayor impronta del traductor. En este caso, Santillana podía considerarse una traducción intermedia, sin tendencias claras, salvo por la alta presencia de los conectores *por esto*/*eso* en comparación con los otros textos.

Con respecto al grado de innovación o tradición de las traducciones, atendiendo a la traslación de unidades léxicas, Pueyo Mena/Enrique-Arias (2015) concluyen que E3 es la traducción más conservadora, Santillana y Arragel son las más innovadoras, cultistas y cuatrocentistas en este nivel, quedando así E5/E7 en un término intermedio en el que se combinan decisiones traductológicas más conservadoras junto a la incorporación, más sosegada que en las traducciones más innovadoras, de léxico culto.

Finalmente, tomando como eje la variación diatópica de los manuscritos bíblicos, Ribas Marí/Gomila Albal (en este volumen) determinaron que, en el uso de los pronombres personales, el manuscrito E7 se diferencia de E5, pues el primero presenta usos más occidentales de estos elementos, mientras que E5, junto a Santillana y E3, tienen usos centro-orientales; lo mismo le ocurre a la Biblia de Arragel, cuyo traductor conocemos que era oriundo de Guadalajara y, además, permeable a las modas lingüísticas propias del Cuatrocientos castellano. No obstante, aún estamos a la espera de la tesis doctoral de Ribas Marí (en preparación), que analizará otros fenómenos lingüísticos que puedan corroborar o matizar esa adscripción dialectal.

En este punto, debemos atender al problema de la idoneidad de las traducciones bíblicas para estudiar fenómenos de variación lingüística, ya que, aunque hemos podido comprobar que estos estudios previos muestran que las distintas versiones pueden mostrar cierta tendencia a la conservación o innovación con respecto a la fuente en ciertos elementos, precisamente el orden de los constituyentes es una de las características lingüísticas que pueden verse más influidas por el texto fuente. Así lo han señalado varios estudiosos en lo que se refiere, sobre todo, a la posición de los clíticos: Davies (1997) analiza la posición de los clíticos

medievales españoles con infinitivo en cuatro de las traducciones bíblicas del español antiguo y observa que E19 presenta un alto porcentaje de posposición pronominal, unos datos que llaman la atención con respecto a las demás versiones, por lo que concluye que se debe a la imitación del orden de los pronombres en el hebreo original; por otro lado, encontramos trabajos que analizan la influencia del original latino en dos traducciones del siglo XIII: E6 y la *General Estoria*. Del Barrio De la Rosa (2012) estudia la influencia del original latino en la colocación del verbo en posición final en ambas traducciones por su parte, Bouzouita (2016) observa otra característica inusual: la postposición del clítico con futuros en la biblia E6 en la que dicha posposición sucede con mayor frecuencia cuando el pronombre aparece después del verbo en el original latino.

Por su parte, Sánchez-Prieto (2016), en un trabajo más general y abarcador sobre el orden de palabras del castellano alfonsí en el que analiza pormenorizadamente los pasajes bíblicos de la *General Estoria* con respecto a su modelo, la Vulgata, detecta, sin embargo, que, en el caso de los libros históricos, «el texto alfonsí de GE muestra tendencias específicas que lo apartan del orden de la Biblia latina. Se pone así de manifiesto una cuestión de gran alcance para la sintaxis histórica, y es que las versiones modernas de la Biblia hechas sobre la Vulgata muestran mayor coincidencia sintáctica con esta que los romanceamientos medievales del s. XIII» (Sánchez-Prieto 2016, 541). De este modo, la versión alfonsí de los libros históricos mostraría un menor grado de literalismo en lo que respecta al orden de los constituyentes; no ocurrirá lo mismo en los libros sapienciales o en los poéticos, que muestran un acusado literalismo y prácticamente todos los segmentos analizados coinciden estructuralmente con la Vulgata. Además, debemos tener en cuenta que el nivel discursivo es, según han mostrado estudios previos de variación intertestimonial (Montejo 2005; Garrido Martín 2016), el que menos variación muestra con respecto a su modelo, por lo que es probable que en nuestro análisis las traducciones sigan de manera más literal

el texto en el que se basan.

No obstante, entendemos que esto no es óbice para emprender nuestro análisis y tomar en consideración qué factores pueden estar interviniendo en el mantenimiento o no de los esquemas estructurales tenidos en cuenta, pudiendo ser uno de ellos la influencia del modelo en la traducción. Con respecto a esto, debemos considerar que, salvo en el caso de Davies (1997), en estos trabajos se analizan las traducciones del XIII con respecto al original latino y no hebreo, como es nuestro caso, por lo que podríamos encontrar diferencias entre los traductores y sus patrones a la hora de traducir desde una lengua u otra. Asimismo, pensamos que el situarnos en el siglo XV con respecto al XIII añade también diferencias en cuanto a la propia configuración interna del castellano, pues sabemos que en este siglo se dan numerosos cambios de tipo sintáctico-discursivo con respecto a la lengua medieval, entre ellos, aquellos que tienen que ver con la posición, precisamente, de los pronombres átonos. Y, por último, han de considerarse otros factores extralingüísticos que suelen tener mucho peso en la variación discursiva: concretamente, ha de tenerse en cuenta que nos encontramos en una época, un contexto y, sobre todo, con una filosofía de la traducción totalmente distintos en comparación con el ambiente cultural del siglo XIII, por lo que podemos suponer que encontremos similitudes, pero también diferencias en las decisiones traductológicas tomadas por los versionadores de los distintos romanceamientos bíblicos cuatrocentistas.

En conclusión, el castellano del siglo XV resulta de gran interés para el estudio del orden de los elementos oracionales y, especialmente, con la perspectiva de la variación contrastiva que los distintos manuscritos de BH aquí analizados nos pueden ofrecer. Así pues, vistos los trabajos antecedentes, nuestra intención es contribuir a la caracterización lingüística de las traducciones bíblicas con más datos que tienen que ver, en este caso, con la organización de los constituyentes oracionales en la periferia izquierda y, sobre todo, en qué medida las distintas versiones muestran variación en este nivel.

4 Análisis

Para hablar de las modificaciones en el orden básico de los constituyentes en las traducciones bíblicas, partimos de una configuración tipológica del castellano medieval como V(S)O, es decir, una lengua con verbo en primera posición en su estructura, pero con tendencia a colocar linealmente otros elementos, incluido el sujeto, en la periferia izquierda (TVX). Fernández-Ordóñez (2008–2009, 141) lo representa con el siguiente esquema:[11]

[Tópico [Objeto [Complementante [Foco [Negación [VSO]]]]]]

Efectivamente, como tendencia general y compartida entre las traducciones cuatrocentistas de la BH, la posición básica en todas las versiones es VO, un esquema continuador del orden V(S)O del original hebreo y cuyo mantenimiento en castellano probablemente se ve favorecido por la propia tradicionalidad discursiva de las traducciones bíblicas en tanto que textos historiográficos: esto es, la posición del sujeto suele ser tras el verbo en la denominada *inversión narrativa*, fenómeno frecuente en la prosa histórica castellana (Elvira 1993–1994, 1996–1997, 2015; Garrido Martín 2016). Así pues, es esperable que nos encontremos con numerosos ejemplos de verbo en posición inicial o primera, con sujeto pospuesto:

(1)

Gé 20:1

E3: E movió {12ra} de ahí Abrahán a tierra de Meridie, e estudo entre Cades e entre Sur, e moró en Garar.

E5/E7: E movióse dende Abraham a la tierra de Darón. E moró entre Cades e entre Sur e moró en Garar.

Santillana: E mudóse dende Abraham a la tierra de

Meredión, e moró entre Cades e entre Sur; e moró en Garar.

Arragel: E movió de allí Abraham para la tierra del Darom, e moró entre Cades e entre Sur, e moró en Garar.

(2)

Re1 20:4

E3: E respondió el rey de Israel, e dixo: «como mandaste, mi señor, el rey, así lo faré; tuyo só yo, e todo lo mío».

E5/E7: E respondióle el rey de Israel, e dixole: «Así sea como tú dizes: yo e todo lo mío somos tuyos».

Santillana: E respondió el rey de Israel e dixo: «Así sea segunt tu palabra, señor mío, rey, tuyo só yo e todo lo mío».

Arragel: E respondió el rey de Israel, e dixo: «Bien, segund que tú dizes mi Señor, el rey: Así es, que yo tuyo só e cuanto é».

(3)

Cr2 20:3

E3: Temió e puso Yahosafad sus rostros a requerir al Señor, e pregonó ayuno por todos los de Judá.

E5/E7: E temió e dio Josafat sus fazes para requerir al Señor e pregonó ayuno sobre toda Judá.

Santillana: sin pasaje

Arragel: E ovo dende miedo, e puso su entención Josafat de buscar al Señor, e pregonó ayuno sobre todos los de Judá.

Este esquema es, pues, el dominante en los pasajes bíblicos más narrativos, como los de la creación del mundo en el Pentateuco o los libros históricos. No obstante, no faltan, incluso en estos

libros de tradicionalidad historiográfica y, por tanto, con preferencia por el V(S)O, coincidente con el modelo hebreo, ejemplos de anteposición no solo del sujeto (4), sino también de objetos (5): este movimiento muestra en el Cuatrocientos una gran variación favorecida, además de por las posibles finalidades discursivas, por las tendencias retóricas latinistas y/o humanistas. Las traducciones bíblicas muestran a este respecto una prosa propia heredera de la tradición historiográfica precedente, con numerosos recursos cohesivos en el margen izquierdo que garantizan la continuidad del relato: demostrativos fóricos, tanto anafóricos (5a) como catafóricos, los primeros especialmente tras la rúbrica del capítulo y los segundos en abundancia como anunciadores de una lista de nombres propios de lugares o pobladores (5b) o de condiciones e instrucciones por parte de Dios (5c); también se anteponen conectores temporales (6) y aditivos (7).

(4)

Sam1 1:10

E3: *E ella* era amarga de ánima, e fazía oración ant'el Señor, e llorar llorava.

E5/E7: *E ella* estava afincada de la voluntad e rogava al Señor, diziendo, llorando lágrimas;

Santillana: *E ella* estava amarga de alma, e orava al Señor e llorava.

Arragel: *E la Ana* estava muy triste de voluntad e de ánima, oración a Dios faziendo e muy reziamente llorando.

(5)

Gé 5:2

E3: Macho e fembra los crió, e bendíxolos, e púsoles nombre Adán en el día que los crió.

E5/E7: sin pasaje

Santillana: macho e fembra los crió, e bendíxolos, e llamó el su nombre Adam, en el día que los crió.

Arragel: Macho e fembra los crió, a los cuales bendixo, e nombre les puso Adam en el día que fueron criados.

(5a)

Rt 4:7

E3: *E esto* era enantes en Irrael, por la redemición, e por el troque para confirmar toda cosa: descalçava el omne su çapato, e dávalo a su amigo; e este era el testimonio en Irrael.

E5/E7: *E esto* era de antiguo en Israel sobre tal libertad e sobre tal troque para afirmar la cosa: descalçava el varón su çapato e dava con él a su compañero. E este era el testimonio en Israel.

Santillana: *E esto* era antes en Israel, por la redemción e por el troque, para confirmar a cualquier cosa, descalçava el omne su çapato e dávalo a su compañero; e esto era el aplazamiento en Israel.

Arragel: *E esto* era así de antigüedat en Israel, en razón de la propincuidat e de los cambios para confirmar cualquier cosa que descalçava el varón su çapato e dávalo al su compañero, e este era el testimonio de las venciones en Israel.

(5b)

Nú 1:5

E3: *E estos* son los nombres de los varones que se pararán con vós: a Raubén: Eliçar, fijo de Sadeur.

E5/E7: *E estos* son los nombres de los varones que estarán con vós: del tribo de Reubén, Eliçur fijo de Sedeor;

Santillana: *Estos* son los nombres de los omnes que estarán con vós: de Reubén; Eliçuri fijo de Sedeur;

Arragel: *E estos* son los nombres de los varones que an de estar con vosotros. De Rubén, esté Eliçur fijo de Sadeur.

(5c)

Mal 2:13

E3: *E esto* es lo segundo que fazedes: Cobrir de lágrima el altar del Señor, e de lloro e gemido; aquí non es más de mirar el presente nin tomar voluntad de vuestras manos.

E5/E7: *Esto* segundo fazíades: cobrir de lágrimas el altar del Señor llorando e llanteando porque non queremos acatar al presente nin tomallo de vuestras manos.

Santillana: *E aun aquesto* segundaria vós faredes: cubriendo la lágrima en la ara del Señor, con lloro e sospiro, por non aver más acatamento al presente e para tomar agradación de vuestras manos.

Arragel: *E esta otra* segunda aún fazedes: cobrides de lágrima el altar del Señor, de lloro e de gemido, e non acatando al presente que lo tome plazenteramente de vuestra mano.

(6)

Éx 34:32

E3: *E después* se allegaron los fijos de Israel todos, e encomendólos a todo lo que fabló Dios con él en el monte Cinaí.

E5/E7: *E después* llegaron todos los fijos de Israel e

acomendóles todo lo que fabló el Señor con él en el monte Sinaí.

Santillana: *E después* se llegaron todos los fijos de Israel a él, e mandóles todo lo que fabló el Señor con él en monte Sinaí.

Arragel: *Desí* allegáronse todos los fijos de Israel, e encomendóles todo lo que fabló Dios con él en el monte Sinaí.

(7)

Est 1:9

E3: *Otrossí*, Vastí, la reina, fizo combite a las mujeres en la casa del reino del rey Asuero.

E5/E7: *También* la reina Bastí fizo combite a las mujeres de su casa del reino que era del rey Asueros.

Santillana: *E aún* Vastí la reina fizo combite de mugeres en casa del reino del rey Asuero.

Arragel: *También* Bastí, la reina, fizo combite a las mujeres en la casa del rey Asuero.

Por otro lado, en los pasajes que hemos analizado, los casos de órdenes distintos al V(S)O se dan en aquellas partes de la Biblia donde encontramos poemas y composiciones líricas o versículos completos de discurso referido, como en los profetas menores, que suelen preferir un orden SVO. Efectivamente, vemos que la mayoría de de sujetos topicalizados (94%, 221/235) se dan precisamente en estos pasajes; son casos como los de (8):

(8)

Jos 1:2

E3: *Muisén mi siervo* murió, e agora, levanta, passa a este

Jordán, tú e todo este pueblo, a la tierra que yo dó a los fijos de Israel.

E5/E7: *Muisén, mi siervo,* murió. E agora levántate e passa este Jordán, tú e todo este pueblo, a la tierra que yo do a ellos, a los fijos de Israel.

Santillana: *Moisén, mi siervo,* murió; e agora levántate e passa este Jordán, tú e todo este pueblo, a la tierra que yo dó a ellos, a los fijos de Israel.

Arragel: *Moisés, mi siervo,* es muerto. Agora levántate y passa este Jordán tú e toda esta gente a la tierra que les yo dó a los fijos de Israel.

Je 5:25

E3: *Vuestros pecados* acarrearon esto, e vuestros pecados vedaron el bien de vós.

E5/E7: *Los vuestros yerros* apartan el bien de vós.

Santillana: *Vuestros pecados* acarrearon estas cosas e vuestros errores privaron el bien de vós.

Arragel: *Los vuestros pecados* declinaron estos negocios e las vuestras maldades perturbaron el bien de vós.

A esta misma conclusión llega Sánchez-Prieto (2016, 548–549) para los segmentos bíblicos de la *General Estoria*. Pensamos que esto se debe a la propia caracterización de la construcción oracional del discurso referido y de la mímesis de la oralidad y, según parece, es evidente nuevamente la influencia del texto subyacente no solo latino, en el caso de las muestras de la GE, sino también del hebreo, pues en los casos en que todas las traducciones cuatrocentistas muestran un orden SVO, este es refrendado por la versión hebrea (y latina) disponible en el corpus.

En algunas (pocas) ocasiones se acumulan o se combinan

elementos topicalizados (9) y focos correferentes (10).[12] La construcción más general en las traducciones cuatrocentistas, así como en otros textos de tradición historiográfica coetáneos (Garrido Martín 2016), es la presencia de un tópico y/o un foco,[13] pero los elementos antepuestos al verbo no suelen ser más de dos:

(9)

Dan 2:14

E3: [$_{TOP}$ E estonces] [$_{TOP}$ Daniel] tornó consejo e razón a Ariog, el mayoral de los verdugos del rey, que sallió a matar a los sabidores de Bavilonia.

E5/E7: [$_{TOP}$ Estonces] [$_{TOP}$ Daniel] puso palabra e razón a Arioc, mayoral de la justicia mayor del rey, que sacava a matar a los estrólogos de Bavilonia.

Santillana: [$_{TOP}$ Entonces] [$_{TOP}$ Daniel] tovo consejo e razón con Ariot, alguazil mayor del rey, que salió a matar a los sabios de Bavilonia.

Arragel: [$_{TOP}$ Estonce] [$_{TOP}$ Daniel] respondió con consejo e buena razón a Arioc, el mayor alguazil del rey, aquel que salló para matar a los sabios de Babilonia.

(10)

Ez 40:1

E3: [$_{TOP}$ A cabo de veinte e cinco años que fuemos cativos], [$_{FOC}$ en el comienço del año, a diez {320va} del mes], [$_{FOC}$ en catorze años después que se estruyó la villa], [$_{FOC}$ en este mesmo día], fue sobre mí la mano de Dios, e metióme ende.

E5/E7: [$_{TOP}$ En el año veinte e cinco del nuestro captiverio], [$_{FOC}$ al comienço del año, a dos días del mes], [$_{FOC}$ en el catorzeno año después que fue estruida la cibdat], [$_{FOC}$ en

este mesmo día] fue sobre mí el poderío del Señor e tróxome a mí allí.

Santillana: [$_{TOP}$ En veinte e cinco años de nuestro cativerio], [$_{FOC}$ en cabeça del año, en diez días del mes], [$_{FOC}$ en catorze años después que fue ferida la cibdad], [$_{FOC}$ en este mesmo día] fue sobre mí la mano del Señor, e tráxome ende.

Arragel: [$_{TOP}$ En veinte e cinco años del nuestro captiverio], [$_{FOC}$ en el principio del año de catorze, en diez días del mes], [$_{FOC}$ después que la cibdat fue ganada], [$_{FOC}$ en este mismo día] fecha es sobre mí la mano del Señor e a la cibdat me aduxo,

En cuanto a la variación entre los romanceamientos, registramos 193 casos en que uno o varios constituyentes cambian de posición en la oración dependiendo del testimonio. Las razones de esta variación, más allá de las preferencias idiolectales, pueden verse determinadas por distintas y posibles causas: por un lado, puede darse un cambio del elemento topicalizado o la proyección de este según las preferencias discursivas de cada traductor a la hora de mostrar la información que copia tras la lectura de la perícopa; por otro lado, también hay que tener en cuenta el peso de la cada vez más frecuente topicalización del sujeto, que finalmente acabará imponiéndose en la estructura tipológica SVO del español actual,[14] y que puede entrar en conflicto con la rutinización de ciertas construcciones propias de la tradición textual de las traducciones bíblicas; asimismo, habrá que tener en cuenta la influencia de la retórica cuatrocentista y su gusto por la mayor presencia de sujetos topicalizados y focalizados,[15] así como por la separación de los miembros regentes y regidos, aunque sin llegar al gusto latinizante de anteponer el segundo en un orden OV.[16]

Observemos, en primer lugar, los casos de topicalización de algunos constituyentes oracionales. Este mecanismo se registra con los sujetos (12/94), que alternan entre la posposición y la

anteposición al verbo:

(11)

De 1:34

E3: E oyó *Dios* el dicho de vuestras palabras, e ensañóse e juro, deziendo

E5/E7: E oyó *el Señor* las bozes de vuestras palabras, e ensañóse e juró, e dixo:

Santillana: E oyó *el Señor* la boz de vuestras palabras, e iró e juró, diziendo:

Arragel: E *Dios* oyó la boz del vuestro dezir, e ensañóse e juró diziendo así:

(12)

Sam1 1:8

E3: E {153vb} díxole *Elcaña, su marido*: «Ana, ¿por qué lloras, e por qué non comes, e por qué tomas pesar en tu coraçón? cierto, yo só mejor para ti más que diez fijos».

E5/E7: E *Elcana, su marido*, dizíale así: ¿Por qué lloras, o por qué razón non comes e tomas en ti pesar? Cata, que más valgo yo a ti que diez fijos».

Santillana: E díxole *Elcana, su marido*: «Ana, ¿por qué lloras e por qué non comes, e por qué se malva tu coraçón? Ciertamente yo soy mejor a ti que diez fijos».

Arragel: Díxole *Elcaná, su marido*: «Ana, ¿por qué lloras e non comes, e por cual razón el tu coraçón triste tienes? ¿E tú non sabes ser yo mejor para ti más que si otros diez fijos tú, como la otra, tovieses?»

(13)

Ju 1:26

E3: E fuese *el omne* a tierra de los Hitim, e labró una villa, e nombró su nombre Luz, e ese es su nombre fasta este día.

E5/E7: E andudo *el varón* en tierra de los etim e edificó cibdat, e llamó su nombre Luz; este es su nombre fasta oy día.

Santillana: E fue *el omne* a la tierra de los {116rb} hiteos, e hedificó una villa e llamó su nombre Luz; este es su nombre fasta oy.

Arragel: E *este omne* fuese a tierra de Hetim, e edeficó una villa a la cual Luz puso nombre, e así le quedó por nombre fasta oy.

(14)

Re1 5:6

E3: E tenía *Salamón* cuarenta mill establías de cavallos para su encavalgadura, doze mill cavalleros.

E5/E7: E *Salamón* tenía cuarenta mill establos de cavallos para su cavalgar e doze mill mulas.

Santillana: E tenía *Salamón* cuarenta mill pesebres de cavallos para su cavalgar, e doze mill cavalleros.

Arragel: E *Salomón* tenía cuarenta mill pesebres para los cavallos de sus carros del su cavalgar e doze mill cavalleros.

(15)

Re2 5:13

E3: E allegáronse *sus siervos*, e fablaron con él, e dixéronle: «señor, si una grand cosa el profeta te mandara a ti, ¿cierto, fiziéraslo? ¡cuánto más que te dixo: ‹lávate, e alímpiate›!»

E5/E7: E llegaron *sus vasallos* e dixeronle: «Non te á dicho tan grave cosa este profeta que non la puedes fazer, ca non te mandó sinon que te bañases e serías {183rb} limpio».

Santillana: E llegaron *sus siervos* e dixiéronle: «Padre, e si grant cosa te dixiere el profeta, ciertamente la fizieras, ¿cuánto más que te dixo: ‹Lávate e alimpiar te as›».

Arragel: E *los sus familiares* allegáronsele e dixeron: «¡O, padre! Si grand cosa te dixera el profeta, por grave que fuera, la fizieras; mayormente, dezirte tan solamente: ‹Vete vañar e mundificar te as›».

(16)

Sal 1:4

E3: Non son así *los malos*, salvo como la paja que la empuxa el viento.

E5/E7: Non son así *los malos*, sinon como el tamo que lo empuxa el viento.

Santillana: Non son así *los malos*, salvo como el tamo que lo desecha el viento.

Arragel: E *los malos* non son assí, salvo como el polvo que lo lieva el viento de la faz de la tierra.

(17)

Dan 1:10

E3: E dixo *el mayoral de los cavalleros* a Daniel: «Recélome *yo* de mi señor, el rey, que puso vuestro comer e vuestro bever; e ¿por qué verán vuestros rostros tristes más que los moços que son de vuestro igual, e condepnaredes mi cabeça al rey?

E5/E7: E dixo *el cabdillo de los alguaziles* a Daniel: «Temor é

yo de mi Señor, el rey, que fio de mí vuestros comeres e vuestros beveres, e por ventura verá vuestras fazes tristes más que los otros moços que son así como vosotros, e porníades en aventura la mi cabeça con el rey».

Santillana: E dixo *el príncipe de los castrados* a Daniel: «Temo *yo* a mi señor, el rey, el cual encomendó vuestro comer e vuestro bever, el cual para que verá vuestras caras desmayadas, más que de los moços que son de vuestra edat, e obligaredes mi cabeça al rey».

Arragel: *El cual* dixo al Daniel: «*yo* é temor de mi señor, el rey, el cual costituyó lo que avíades de comer o de bever, e agora ¿por cuál razón queredes qu'él vea las vuestras caras, desdichas e tristes más que los otros moços tales como vosotros, {459rb} en lo cual la mi cabeça al rey condenaríades?».

Estas variantes se dan especialmente en oraciones independientes y se observa una tendencia clara en Arragel, que tiende a anteponer los sujetos en comparación con los demás romanceadores cuatrocentistas, como puede verse en los ejemplos (8/12). Además, esta traducción muestra una predisposición a añadir el pronombre personal de primera persona antepuesto cuando las demás omiten el sujeto:

(18)

De 1:15

E3: E tomé cabeceras de vuestros tribos, omnes sabios e conocidos, e dilos por cabeceras sobre vosotros, mayorales de miles e mayorales de cientos, e mayorales de cincuenta e mayorales de diezes, e regidores en vuestros tribos.

E5/E7: E tomé los mayores de vuestros tribos, varones sabios e conocidos, e púselos cabeceras sobre vós, mayores de miles e mayores de cientos e mayores de cincuentas e

mayores de diezes e sayones, para vuestros tribos.

Santillana: E tomé los mayores de vuestros tribus, omnes sabios e entendidos, e púselos cabeceras sobre vosotros, cabeceras de millares, e cabeceras de centenales e cabeceras de cinquentenas, e cabeceras de dezenas e regidores a vuestros tribus.

Arragel: E *yo* tomé los mayores de vuestros tribos, omnes sabios e cognocidos, e púselos por mayores sobre vosotros, mayorales de milles, mayorales de cientos, mayorales de cinquentenas, mayorales de diezes, e puse sayones e alguaziles en vuestros tribos.

(19)

Sam1 1:22

E3: E Ana non subió, que dixo a su marido: «fasta que destete el niño, e lo traiga e paresca ant'el Señor, e more allí fasta siempre».

E5/E7: E Hana non fue a sobir, ca dixo a su marido: «Fasta que la criatura sea destetada iré e levar lo é, e aparecerá delante el Señor, e estar se á allí por siempre».

Santillana: E Ana non subió, ca dixo a su marido: «Fasta que se cumpla el moço, e traer lo é; e paresca delante el Señor e estará ende para siempre».

Arragel: E Ana non quiso sobir, e dixo a su marido: «Señor, non quiero agora ir fasta tanto qu'el infante ya non mame {195ra}, e estonce *yo* me lo levaré e parecerá ante Dios, e estése ende por siempre».

También encontramos variación con otros complementos, como los circunstanciales, ya sean sintagmáticos u oracionales:

(20)

Sam2 1:1

E3: *Depués que fue muerto Saúl*, David fue tornado de la matança de Amalec. E avié morado en Sicelec dos días,

E5/E7: E fue *después que murió Saúl*, e David tornó de matar a los de Amaleque; e estudo David en Ciqlag dos días.

Santillana: E fue *después* <*que*> *murió* <*Sa*> *úl*, tor <nó> David <de> estruir <a lo> s de Amalec e <est> udo Da <vid> en la <vi> lla de ciclat dos años.

Arragel: E *después de Saúl muerto*, e David buelto de matar a los de Amalec, David estovo en Siclec dos días.

(21)

La 1:13

E3: ø Embió, encendió fuego en mis huessos e encendióla, e tendió ret a mis pies, tornóme atrás,
púsome {455ra} desolada, todo el día dolorida.

E5/E7: *De los cielos* embió fuego en los mis huessos e abaxólos, estendió red a los mis pies, fízome tornar atrás, dióme por asolada, todo el día dolorida.

Santillana: *De los cielos* embió fuego en mis huessos e enseñoreólo, estendió red a mis pies, e tornóme atrás, púsome asolada, todo el día dolorosa.

Arragel: *Desde lo alto* embió fuego en los mis huessos, e quebrantáronse. Tendió red a los mis pies, e a çaga tornar me fizo. Púsome en dessolación, todo el día cuitosa.

(22)

Est 5:1

E3: E fue *en el día tercero*, e vistióse Ester vestido de reina, e

paróse en la portada de la casa del rey, la de dentro, en derecho de la casa del rey; e el rey estava sobre la silla de su reino, en la casa del reinado, en derecho de la puerta de casa.

E5/E7: E fue *en el día tercero* e vistióse Ester paños reales e paróse a la entrada del apartado del rey. E el rey estava assentado sobre la silla del su regno en la casa real, enfrente la entrada del palacio.

Santillana: E *en el día tercero* vistióse Ester de vestimentas reales e estovo en el portal del alcáçar del rey de dentro, enfruente de la casa del rey. E el rey estava assentado sobre la cátedra de su regno en el alcáçar real, en fruente de la puerta del alcáçar.

Arragel: E *al tercero día* Ester vestimentas de reina se vistió, e en el patín de dentro del palacio del rey en derecho de la recámara del rey se paró, e el rey estava sobre la su silla en el su real alcáçar, enfruente de la puerta de casa.

Es llamativo el caso de los intercambios en los casos de adverbios focalizados que, finalmente, pueden acabar gramaticalizándose como conectores discursivos en la periferia izquierda, especialmente con aditivos como *aún* y *luego*.[17] Encontramos una tendencia mayoritaria por parte de todas las versiones a mantener estos elementos en el lado izquierdo únicamente, de modo que su variante no es la posposición con respecto al verbo, sino su omisión. En el caso de los aditivos (23), esta falta de conector es ciertamente extraña (1/23), pero en el caso de *luego* encontramos de nuevo innovaciones en Arragel (24), que hasta en 61 ocasiones introduce en inicio de periodo enunciativo el conector (*e*) *luego* frente a las demás traducciones, que muestran ausencia de elemento cohesionador explícito o tan solo *e*:

(23)

Re1 1:46

E3: «E subieron de allí alegres, e rugía la cibdat; esso es la boz que oístes».

E5/E7: «E Salamón es ya asentado en la silla del regno».

Santillana: «*e aun* asentóse Salamón sobre la cátedra del regnado».

Arragel: «*Iten* sabed que se asentó Salomón por rey sobre la cátedra del regno».

(24)

Gé 1:11

E3: E dixo Dios: hermollesca la tierra hermollo, yerva engendrante simiente, árbol fructal faziente fruto a su semejante que su simiente aya en él sobre la tierra; e fue así.

E5/E7: sin pasaje

Santillana: E dixo Dios: enverdéscase la tierra de verdura, e yerva simentante simiente e árbol de fruto faziente fruto a su especie que su simiente sea en él, sobre la tierra; e fue así.

Arragel: Dixo el Señor: «Apunte la tierra e nasca herba que faga simiente, e árboles fructuosos que fagan fructa según de su especia, que la su simiente en sí mesmos tengan ensomo de la tierra»; *e luego* fue fecho así.

Nú 10:18

E3: E movió el pendón {87vb} de la hueste de Raubén a sus fonsados, e por su cabdillo Eliçar fijo de Sadeur.

E5/E7: E movióse la seña del real de Reubén con sus gentes;

e sobre su gente, Eliçur fijo de Sedeur.

Santillana: E movióse el pendón del real de Reubén a sus huestes; e sobre su hueste, Eliçur fijo de Sedeur.

Arragel: E *luego* movía el pendón del real de Rubén con sus huestes, e el mayoral de su hueste era Eliçur fijo de Sadeur.

Ju 5:19

E3: Vinieron reyes e lidiaron, estonce batallaron los reyes de Canaán, en Tanai, cerca Me Maguido; precio de plata non tomaron.

E5/E7: Vinieron reyes e pelearon. Estonces pelearon reyes de Canaam con Tahanad sobre las aguas de Meguido; cobdicia de plata non ovieron.

Santillana: Vinieron reyes e batallaron, estonces batallaron los reyes de Canaam, en Tanac, sobre las aguas de Meguido; cobdicia de plata non tomaron.

Arragel: *Luego* vinieron reyes, pelearon; estonce pelearon los reyes de Canaán en Taana que sobre las aguas de Megidó, cobdicia de plata non tomaron.

Cr1 15:17

E3: E fizieron estar los levíes a Heman, fijo de Yoel, e de sus hermanos, Açaf, fijo de Beregiahu, e de los fijos de Marary, sus hermanos, a Edan, fijo de Cusiahu.

E5/E7: E esaminaron los levíes a Emán, fijo de Yoel, e de sus hermanos a Açaf, fijo de Raquinas; e los fijos de Merarí, sus hermanos, e Dan, fijo de Cusías.

Santillana: E fizieron estar a los levitas a Hemán, fijo de Joel, e de sus hermanos, a Asaf, fijo de Berequías; e de los fijos de Merarí, sus hermanos, Etán, fijo de Cusiahu.

Arragel: E *luego* los levitas costituyeron a Hemán, fijo de Joel, e de sus hermanos, Asaf, fijo de Berequías, e de los fijos de Merarí, sus hermanos, Etán, fijo de Cusías.

Hay otros casos que también nos permiten localizar tendencias idiolectales entre los escribas: en ocasiones, encontramos la alternancia dada con elementos de naturaleza focal y, por tanto, con facilidad para aparecer antepuestos al verbo, como ocurre con los cuantificadores (Camus Bergareche 2009):

(25)

Gé 4:5

E3: E a Caín e a su presente non recibió; e pesó a Caín *mucho*.

E5/E7: sin pasaje

Santillana: E a Caím e a su presente non recibió; e pesó *mucho* a Caím.

Arragel: E Caín e al su presente non acató, {29vb} lo cual a Caín *mucho* pesó.

Sam1 8:6

E3: E pesó la cosa ante Samuel, cuando dixeron: «danos rey, para que nos judgue». E fizo oración Samuel al Señor.

E5/E7: E pesó d'esta razón ante Samuel porque dixeron que les diese rey que los judgase. E rogó Samuel al Señor por ellos.

Santillana: E pesó la cosa a Samuel, en diziendo: «Danos rey que nos judgue». E oró Samuel al Señor.

Arragel: La cual cosa *mucho* a Samuel pesó cuando dixeron «danos rey que nos judgue», e oró Samuel al Señor.

Sam2 3:8

E3: E pesó a Abner *mucho* por las palabras {174vb} de Isbosed, e dixo: ¿si cabecera de perro só yo, de los de Judá? Oy fize merced con la compaña de Saúl, tu padre, e con sus hermanos e con sus amigos, e non te entregué en poder de David; e nembraste sobre mí el pecado d'esta mujer oy.

E5/E7: E tomó Abner muy grand pesar por las palabras de Isboset, e dixo: ¿Tal merece una tal cabeça de perro como yo en ser contra los de Judá por yo fazer oy bondad con la casa de Saúl, tu padre, en tomar riepto con sus hermanos e con sus compañeros? E non te quise dexar obedecer la mano de David, ¿e en esta mujer esme demandado oy este pecado?»

Santillana: E pesó a Abner *mucho* por las palabras de Isboset e dixo: ¿Si só yo cabeça de perro de Judá oy, faziendo mercet con la casa de Saúl, tu padre, e con sus hermanos e con sus amigos, e non te entregué en mano de David, e demándasme el pecado de la mujer oy?».

Arragel: Lo cual a Abner *mucho* pesó, e díxole: «O, ¿si yo só cabeça e príncepe de can de los de Judá? E fasta este presente día dixe: ‹Yo faré misericordia con la casa de Saúl, tu padre, e con sus hermanos e con su próximo, ¿e non te yo troxe en poder de David, e repreháendesme la iniquitad d'esta mujer el día de oy?›».

Sam2 13:21

E3: E el rey David oyó todas estas palabras, e pesóle *mucho*.

E5/E7: E oyó el rey David todas estas palabras e tomó muy grand pesar por ello.

Santillana: E el rey David oyó todas estas palabras, e pesóle *mucho*.

Arragel: E a noticia del rey David este negocio llegó, lo cual *mucho* le pesó.

Es de destacar que esta variación tan solo la encontramos con oraciones subordinadas, especialmente en las relativas[18] con el esquema <*lo cual* + adv + vb> presentes exclusivamente en Arragel, aunque en la Biblia la tendencia predominante sigue siendo la posposición. De nuevo, podemos pensar que la Biblia de Arragel, como una traducción más libre frente a los demás manuscritos, gusta de la focalización de los cuantificadores, pues en todos los casos de variación muestra anteposición (15/15). Parece ser, entonces, que las causas de esta variación en la Biblia vienen determinadas por el *usus scribendi* y la metodología traductológica de Mosén Arragel, muy dado a estas anteposiciones que dan como resultado esquemas OV tan propios de la lengua del Cuatrocientos, más que por influencia latinizante, por motivaciones de estructura informativa.

Tabla 2: Fenómenos de variación analizados con sus respectivos márgenes de variación, usos preferidos en las traducciones bíblicas cuatrocentistas y factores controladores.

Fenómeno	Margen de variación	Uso preferido	Factor controlador
Topicalización de sujeto	Alta variabilidad	Topicalización como recurso cohesivo	–Sintáctico –Discursivo =Tradicionalidad discursiva –Idiolectal
Topicalización de complementos circunstanciales	Alta variabilidad	Topicalización como recurso cohesivo	–Sintáctico –Discursivo =Variatio estilística
Focalización de cuantificadores	Poca variabilidad	Focalización en relativas	–Sintáctico –Idiolectal

5 Conclusiones

Tras el análisis comparativo de los fenómenos que tienen que ver con el orden de los constituyentes en las traducciones cuatrocentistas de la Biblia, hemos comprobado que también en la BH la variación discursiva, en comparación con la presente en otros niveles, presenta menor grado de innovación, quizá por tratarse de un plano en el que el romanceador parece ser más consciente de su propia intervención en el texto o, al menos, se muestra más conservador a este respecto en comparación con los niveles lingüísticos oracionales; además, nos ha sido más difícil establecer el contraste entre el margen de variación y el uso en la obra y sus versiones debido a la importancia que toman en este nivel los parámetros subjetivos y discursivos, pues estos, por definición, no muestran un patrón sistemático comprobable en las ocurrencias extraídas de nuestro análisis.

Mostramos a continuación un resumen de los fenómenos en el nivel discursivo que hemos registrado en este trabajo y las variables sistematizadas tal y como las hemos desarrollado a lo largo del análisis a tenor de los ejemplos:

En definitiva, según estos parámetros tomados y aplicados mediante el análisis comparativo de cuatro traducciones de un mismo texto subyacente, podemos concluir que las preferencias idiolectales y la variación del discurso toman gran importancia en comparación con otros niveles lingüísticos, según se ha comprobado también para otros textos en la bibliografía específica; es decir, los fenómenos analizados de esta naturaleza, más relacionados con la función informativa de los textos y su recepción, muestran mayor dependencia de factores externos, como las preferencias idiolectales de los traductores y el contexto histórico-normativo, aunque no por ello se desplacen motivaciones lingüísticas, especialmente sintáctico-discursivas y textuales, como la continuidad de una tradicionalidad discursiva determinada que favorezca el orden en un esquema oracional u otro.

En este sentido, hemos observado que E3 y E5/E7 se muestran especialmente poco innovadoras en el orden de palabras y se mantienen más fieles a los esquemas y tradicionalidad discursivos presentes en los modelos textuales;

conclusión con la que coincidimos, por tanto, con los datos observados en los estudios precedentes. Asimismo, también coincidimos en que Santillana se sitúa en una zona intermedia en estos casos de variación, mientras que Arragel es, de todas, la traducción más idiosincrásica, libre y dada a la reelaboración de pasajes, modificando en consecuencia y con frecuencia el esquema estructural de sus compañeras. También es aquella más *cuatrocentista*, en un sentido amplio del término, inclusivo de tendencias propias del contexto histórico-normativo.

Sin embargo, a pesar de buscar motivaciones lingüísticas, sintácticas o informativas para los fenómenos que coadyuvan a la variación en la construcción de los constituyentes de la oración, no siempre es posible para el estudioso encontrarlas. En estos casos, la *variatio* estilística y las preferencias idiolectales de los traductores, estos esenciales en el esquema comunicativo desde el punto de vista de la pragmática como (re)productores o enunciadores de un mensaje, intervienen determinantemente en la transmisión de esa información y, dependiendo de distintas causas, pueden presentar una estructura oracional u otra.

Aun así, insistimos una vez más en que gracias al análisis en paralelo de pasajes idénticos se puede sistematizar y estudiar la variación discursiva y es posible observar directamente las posibles variantes y variables dadas en esos contextos en una época esencial para entender la evolución tipológica del español hacia el actual esquema SVO.

6 Bibliografía

Alvar, Manuel/ Mariner,Sebastián, *Latinismos*, in: *Enciclopedia lingüística hispánica*, vol. 2, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones científicas, 1967, 3–49. →

Amigo Espada, Lorenzo, *El cultismo léxico en la Biblia medieval romanceada*, Helmántica 39 (1988), 111–152. →

Amigo Espada, Lorenzo, *El influjo del latín en el vocabulario de la*

Biblia de Alba. Algunas voces raras, Helmántica 46 (1995), 183–200. →

Ariza Viguera, Manuel, *Contribución al estudio del orden de palabras en español*, Anuario de estudios filológicos 1 (1978), 9–42. →

Beaugrande, Robert-Alain de/Dressler, Wolfgang Ulrich, *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel, 1997 ([1]1972).

Benincà, Paola, *Un'ipotesi sulla sintassi delle lingue romanze medievali*, Quaderni patavini di linguistica 4 (1984), 3–19. →

Benincà, Paola, *The left periphery of medieval Romance*, Studi linguistici e filologici online. Rivista telematica del dipartimento di lingüística dell'Università di Pisa 2:2 (2004), 243–297. →

Borreguero Zuloaga, Margarita, *Cómo se organiza la información textual. Reflexiones sobre la didáctica de la escritura*, Cuadernos de filología italiana 10 (2003), 27–48. →

Bossong, Georg, *La sintaxis de las Glosas Emilianenses en una perspectiva tipológica*, in: Girón Alconchel, José Luis/Bustos Tovar, José Jesús de (edd.), *Actas del VI congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Arco/Libros, 2006, 529–544. →

Bouzouita, Miriam, *La posposición pronominal con futuros y condicionales en el códice escurialense I.i.6. Un examen de varias hipótesis morfosintácticas*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016, 272–301. →

Brinton, Laurel J., *Historical discourse analysis*, in: Schiffrin, Deborah/ Tannen,Deborah/ Hamilton,Heidi E. (edd.), *The handbook of discourse analysis*, Oxford, Blackwell, 2010, 138–160. →

Calsamiglia, Helena/ Tusón,Amparo, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel, 1999. →

Camus Bergareche, Bruno, *Cuantificadores I. Los cuantificadores*

propios, in: Company Company, Concepción (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, vol. 2, México Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, 881–960. →

Cano Aguilar, Rafael, *Periodo oracional y construcción del texto en la prosa medieval castellana*, Glosa, 1 (1990), 13–30. →

Cano Aguilar, Rafael, *La sintaxis del castellano primitivo. Oración compleja y estructura discursiva*, in: García Turza, Claudio/ González Bachiller, Fabián/Mangado Martínez, José Javier (edd.), *Actas del IV congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 1, La Rioja, Universidad de la Rioja, 1998, 17–36. →

Cano Aguilar, Rafael, *La construcción del discurso en el siglo XIII*, Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales 24 (2001), 123–142 (= 2001a). →

Cano Aguilar, Rafael, *La construcción del discurso en el siglo XIII. Diálogo y narración en Berceo y el Alexandre*, in: Jacob, Daniel/ Kabatek,Johannes (edd.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica. Descripción gramatical-pragmática-metodología*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2001, 133–151 (= 2001b). →

Castillo Lluch, Mónica, *La posición del pronombre átono en la prosa hispánica medieval*, Tesis doctoral, Madrid/ Paris,Universidad Autónoma de Madrid/Université Paris XIII, 1996. →

Castillo Lluch, Mónica, *Translación y variación lingüística en Castilla (siglo XIII). La lengua de las traducciones*, Cahiers d'études hispaniques médiévales 28 (2005), 131–144.

Castillo Lluch, Mónica, *El orden de palabras en los fueros castellanos del siglo XIII*, in: Castillo Lluch, Mónica/López Izquierdo, Marta (edd.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor/ Libros, 2015, 279–318. a, b, c

Castillo Lluch, Mónica/López Izquierdo, Marta (edd.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*,

Madrid, Visor/Libros,2015.

Cho, Eunyoung, *La topicalización y sus restricciones sintácticas en la «Primera Crónica General» de España de Alfonso X*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 1997. →

Comrie, Bernard, *Language universals and linguistic typology. Syntax and morphology*, Oxford, Blackwell, 1981. →

Coseriu, Eugenio, *Lingüística del texto. Introducción a la hermenéutica del sentido*, ed. Loureda Lamas, Óscar, Madrid, Arco/Libros, 2007. →

Davies, Mark, *Using large computer-based corpora as a philological tool. An analysis of four medieval Bibles*, Dactylus 16 (1997), 70–92. a, b

Del Barrio De la Rosa, Florencio, *El orden «que XV» en las oraciones de relativo del español clásico*, in: Dufter, Andreas/ Jacob,Daniel (edd.), *Syntaxe, structure informationnelle et organisation du discours dans les langues romanes*, Frankfurt, Peter Lang, 2011, 25–44. a, b

Del Barrio De la Rosa, Florencio, *Interferencia y variación en los romanceamientos bíblicos medievales. La posición final del verbo*, in: Montero Cartelle, Emilio/Manzano Rovira, Carmen (edd.), *Actas del VIII congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 1, Santiago de Compostela, Meubook, 2012, 631–642. →

Del Rey Quesada, Santiago, *Diálogo y traducción. Los Coloquios erasmianos en la Castilla del s. XVI*, Tübingen, Narr, 2015. →

Del Rey Quesada, Santiago, *Traducción y tradición en los corpus. Nuevas perspectivas para la lingüística histórica*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016, 40–56 (= 2016a). →

Del Rey Quesada, Santiago, *Ocho tipos de lengua, cara a cara. Las traducciones de la epístola ovidiana de Dido a Eneas en la Edad Media y el Siglo de Oro*, in: López Serena, Araceli/Narbona

Jiménez, Antonio/Del Rey Quesada, Santiago (edd.), *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, vol. 1, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 415–439 (= 2016b). →

Dressler, Wolfang Ulrich, *Current trends in text linguistics*, Berlin/ New York, De Gruyter, 1978. →

Dufter, Andreas, *Sujetos pronominales y estructura informativa en el español tardomedieval*, in: Dufter, Andreas/ Jacob,Daniel (edd.), *Syntaxe, structure informationnelle et organisation du discours dans les langues romanes*, Frankfurt, Peter Lang, 2011, 49–78. →

Fuentes Rodríguez, Catalina, *El análisis lingüístico desde un enfoque pragmático*, Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante, extra 3 (2009), 63–102. →

Elvira, Javier, *Enclisis pronominal y posición del verbo en español antiguo*, Epos. Revista de filología 3 (1987), 63–80. →

Elvira, Javier, *La posición del sujeto en español antiguo*, Nueva revista de filología hispánica 37 (1988), 1–18. →

Elvira, Javier, *La función cohesiva de la posición inicial de frase en la prosa alfonsí*, Cahiers de linguistique hispanique médiévale 18–19 (1993–1994), 243–278. a, b

Elvira, Javier, *La organización del párrafo alfonsí*, Círculo de lingüística aplicada a la comunicación 1 (1996–1997), 28–48. a, b

Elvira, Javier, *Lingüística histórica y cambio gramatical*, Madrid, Síntesis, 2015. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Texto subyacente hebreo e influencia latinizante en la traducción de la Biblia de Alba de Moisés Arragel*, in: Alsina, Victòria, et al. (edd.), *Traducción y estandarización. La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2004, 99–112. →

Enrique-Arias, Andrés, *Sobre el parentesco entre la Biblia de Alba y la Biblia de la Real Academia de la Historia ms. 87*, Romance philology 59:2 (2006), 241–263.

Enrique-Arias, Andrés, *Ventajas e inconvenientes del uso de Biblia*

medieval (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Madrid/ Frankfurt,Vervuert/ Iberoamericana, 2009, 269–283. →

Enrique-Arias, Andrés, *Sobre la noción de perspectiva en lingüística de corpus. Algunas ventajas de los corpus paralelos*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016, 23–39. a, b

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia medieval*, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 15.04.2021] →

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *La Biblia completa del Marqués de Santillana*, Revista de filología española 97 (2017), 35–68. a, b

Fernández-Ordóñez, Inés, *Tras la collatio o cómo establecer correctamente el error textual*, La Corónica 30:2 (2002), 105–180. a, b

Fernández-Ordóñez, Inés, *Transmisión manuscrita y transformación «discursiva» de los textos*, in: Girón Alconchel, José Luis/Bustos Tovar, José Jesús de (edd.), *Actas del VI congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Arco/Libros, 2006, 3033–3045. →

Fernández-Ordóñez, Inés, *Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí*, Alcanate 6 (2008–2009), 139–172. a, b, c, d, e, f, g

Fernández-Ordóñez, Inés, *Transmisión y metamorfosis. Hacia una tipología de mecanismos evolutivos en los textos medievales*, Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2012. →

Fernández-Ordóñez, Inés, (2019), *Las variantes de lengua. Un concepto tan necesario como necesitado de formalización*, in: Malato, Enrico/ Mazzucchi,Andrea (edd.), *La critica del testo. Problemi di metodo ed esperienze di lavoro. Trent'anni dopo in vista*

del settecentenario della morte di Dante, Roma, Salerno Edditrice, 375–403. →

Fontana, Josep, *Phrase structure and the syntax of clitics in the history of Spanish*, Tesis Doctoral, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1993. a, b

García-Macho, María Lourdes, *Análisis de algunas particularidades sintácticas en la historia del español de los siglos XV y XVI*, in: Corrales Zumbado, Cristóbal (ed.), *Nuevas aportaciones a la Historiografía Lingüística*, Madrid, Arco/Libros, 2004, 607–619. →

Garrido Martín, Blanca, *La «Atalaya de las corónicas» (1443) de Alfonso Martínez de Toledo. Edición crítica y estudio lingüístico*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2016, https://idus.us.es. [último acceso: 03.03.2021] a, b, c, d, e

Garrido Martín Blanca, *Variación discursiva y análisis intertestimonial en un texto historiográfico del Cuatrocientos*, Revista internacional de lingüística iberoamericana 29 (2017), 17–41. →

Garrido Martín Blanca, *La historia en español de «lejos» y «lueñe» como adjetivos en expresiones locativas formulaicas*, in: García Fernández, José, et al. (edd.), *La lengua en la Romania. Cartografía lingüística de un territorio*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2018, 47–56 (= 2018a). →

Garrido Martín Blanca, *La variación de los conectores consecutivos en los romanceamientos bíblicos castellanos*, Estudios humanísticos. Filología 40 (2018), 119–144 (= 2018b). a, b, c

González Gómez, Jaime, *Las traducciones cuatrocentistas de la Primera Guerra Púnica de Polibio en italiano y en castellano. Edición crítica bilingüe y estudio filológico*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 2018, https://idus.us.es. [último acceso: 03.03.2021] →

González Cobas, Jacinto, *Párrafo y tópico del párrafo en la primera crónica general de España de Alfonso X*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2002, https://repositorio.uam.es/handle/10486/12077. [último acceso:

02.03.2021] →

Greenberg, Joseph, *Language universals. With especial reference to feature hierarchies*, Berlin/New York, De Gruyter Mouton, 1966 (= 1966a). →

Greenberg, Joseph, *Universals of language*, Cambridge, MA, The M.I.T. Press, 1966 (= 1966b). →

Greenberg, Joseph, *Language typology. A historical and analytic overview*, Berlin/New York, De Gruyter Mouton, 1974.

Hernández Alonso, César, *Otra muestra de lengua culta en el siglo XV. Juan Rodríguez del Padrón*, in: Bartol, José Antonio/Santiago Guervós, Javier de/García Santos, Juan Felipe (edd.), *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio Bustos Tovar*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1992, 433–443. →

Lapesa, Rafael, *La colocación del calificativo atributivo en español*, in: *Homenaje a la memoria de Don Antonio Rodríguez-Moñino*, Madrid, Castalia, 1975, 329–346 [reeditado en Lapesa, Rafael, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, vol. 2, Madrid, Gredos, 2000, 210–234]. a, b

Lida De Malkiel, María Rosa, *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, México, El Colegio de México, 1984 ([1]1950).

López Izquierdo, Marta, *Orden de cláusulas y función informativa en las oraciones condicionales del español del siglo XV*, in: Castillo Lluch, Mónica/López Izquierdo, Marta (edd.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor/ Libros, 2015, 319–375. a, b

Matute, Cristina, *Los sistemas pronominales en español antiguo. Problemas y métodos para una reconstrucción histórica*, Madrid, Ed. de la Autora/Universidad Autónoma de Madrid, 2004. →

Menéndez Pidal, Ramón, *Historia de la lengua española*, 2 vol., Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal/Real Academia Española, 2005. →

Montejo, Miguel, *Los márgenes de la variación lingüística en la*

transmisión textual (estudio de los manuscritos de la Estoria de España entre los siglos XIII y XV), in: Campos Souto, Mar (ed.), *Del «Libro de Alexandre» a la «Gramática castellana»*, Lugo, Axac, 2005, 199–236. a, b, c, d

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro Sebastián, *Varia lectio y variación morfosintáctica: el caso del Crotalón*, in: Pons Rodríguez, Lola (ed.), *Historia de la lengua y crítica textual*, Madrid/ Frankfurt,Vervuert/ Iberoamericana, 2006, 195–263 (= 2006a). →

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro Sebastián, *Variantes textuales y variación morfosintáctica (II). Las Cartas de relación de Cortés*, in: Rodríguez Molina, Javier/Sáez Rivera, Daniel Moisés (edd.), *Diacronía, lengua española y lingüística (Actas del IV congreso de la Asociación de jóvenes investigadores de historiografía e historia de la lengua española)*, Madrid, Síntesis, 2006, 783–799 (= 2006b). →

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro Sebastián, *Santa Teresa y la mano invisible. Sobre las variantes sintácticas del «Camino de perfección»*, in: Castillo Lluch, Mónica/Pons Rodríguez, Lola (edd.), *Así se van las lenguas variando. Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español*, Bern, Peter Lang, 2011, 241–304. →

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro Sebastián, *Entre gramaticalización, estructura informativa y tradiciones discursivas. Algo más sobre «nada»*, in: Girón Alconchel, José Luis/Sáez Rivera, Daniel Moisés (edd.), *Procesos de gramaticalización en la historia del español*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2014, 263–319. →

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro Sebastián, *Futuros que se miran el ombligo. Mesoclisis y anteposición de formas no personales en la historia del español*, in: Castillo Lluch, Mónica/ López Izquierdo, Marta (edd.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor/ Libros, 2015, 141–233. a, b

Otaola, Concepción, *Análisis lingüístico del discurso. La lingüística enunciativa*, Madrid, Ediciones académicas, 2006. →

Pinto, Carlos Felipe, *Algunas observaciones sobre el efecto V2 en el español antiguo*, in: Castillo Lluch, Mónica/López Izquierdo, Marta (edd.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor/ Libros, 2015, 49–81. →

Pons Rodríguez, Lola, *El peso de la tradición discursiva en un proceso de textualización. Un ejemplo en la Edad Media castellana*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Sintaxis histórica del español. Nuevas perspectivas desde las tradiciones discursivas*, Madrid/ Frankfurt,Vervuert/ Iberoamericana, 2008, 197–224 (= 2008a). →

Pons Rodríguez, Lola, *Edición, estudio preliminar y notas de Virtuosas e claras mugeres (1446) de don Álvaro de Luna*, Burgos, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2008 (= 2008b). →

Pons Rodríguez, Lola, *Notas sobre los nexos concesivos en los romanceamientos bíblicos medievales*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2009, 305–324. →

Pueyo Mena, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Los romanceamientos castellanos de la Biblia hebrea compuestos en la Edad Media. Manuscritos y traducciones*, Sefarad 73:1 (2013), 165–224. →

Pueyo Mena, Francisco Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Innovación y tradición en el léxico de las traducciones bíblicas castellanas medievales. El uso de cultismos y voces patrimoniales en las versiones del siglo XV*, Anuario de estudios medievales 45:1 (2015), 357–392. a, b, c

Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 2009.

Ridruejo, Emilio, *Calcos, reanálisis y procesos analógicos en la sintaxis del español preclásico*, in: *Homenaje al profesor Lapesa (XI curso de linguística textual)*, Murcia, Universidad de Murcia, 1990, 205–226. →

Rodríguez Molina, Javier, *La gramaticalización de los tiempos*

compuestos en español antiguo. Cinco cambios diacrónicos, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2010, https://repositorio.uam.es/handle/10486/6279. [último acceso: 31.1.2021] a, b

Romera Manzanares, Ana María, *Variación y variantes. El cambio léxico cuatrocentista a través de la intertestimonialidad*, in: Del Barrio De la Rosa, Florencio (ed.), *Lexicalización, léxico y lexicografía en la historia del español*, Venezia, Edizioni Ca'Foscari, 2019, 145–186. →

Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid, Arco/Libros, 1998. →

Sánchez-Prieto Borja, Pedro, *Variación en el orden de palabras en el castellano alfonsí*, Aemilianense 4 (2016), 505–555. a, b, c, d

Sitaridou, Ioanna, *A comparative study of word order in Old Romance*, Folia linguistica 46:2 (2011), 553–604. a, b, c, d

Sitaridou, Ioanna, *Word order and information structure in Old Spanish*, Catalan journal of linguistics 10 (2012), 159–184. a, b

Suárez Fernández, Mercedes, *Sobre el orden de constituyentes en la lengua medieval. La posición del sujeto y el orden básico en el castellano alfonsí*, Cahiers d'études hispaniques médiévales 31 (2008), 263–310. a, b, c

Vincis, Valentina, *Describir textos a partir de estructuras de ilación oracional. Un corpus de romanceamientos bíblicos medievales*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2009, 285–303. →

Notes

Para la clasificación de las variantes lingüísticas, son imprescindibles los trabajos de Sánchez-Prieto Borja (1998) y Fernández-Ordóñez (2002, 2006, 2012, 2019): el

primero, por ser pionero y responsable de distinguir las variantes fonético-fonológicas y morfosintácticas; los segundos, complementarios a este, por aportar una tipología mayor del último tipo de variantes y añadiendo las de tipo discursivo. De estos se han derivado importantes estudios, como los de Montejo (2005), Octavio de Toledo y Huerta (2006a, 2006b, 2011), Garrido Martín (2016), González Gómez (2018) o Romera Manzanares (2019).

Cf. un excelente estado de la cuestión de este concepto en las corrientes lingüísticas de los siglos XX y XXI en Del Rey Quesada (2015).

Así lo entiende también Fuentes Rodríguez (2009, 65), para quien la pragmática es un enfoque que contempla «la interacción entre características microestructurales y macroestructurales o dependientes de la situación». De este modo, esta autora afirma que «[e]s necesario cambiar la forma de acercarse al estudio lingüístico, y, seamos especialistas en fonética, en semántica o en sintaxis, trabajemos sobre conversaciones o sobre textos escritos, debemos tener en cuenta siempre la necesidad de explicar el uso de los mecanismos lingüísticos, desde su empleo en el contexto comunicativo. Debemos realizar una descripción desde todas las caras que tiene este prisma».

A este corpus normalizado puede accederse a través del portal http://bibliamedieval.es/ [último acceso: 30.4.2021]. Cf. Enrique-Arias/Pueyo Mena (2008–).

Para más información codicológica, cf. http://bibliamedieval.es/index.php/indice-manuscritos [último acceso: 31.3.2021].

Citamos como botón de muestra los estudios de Castillo Lluch (2008) y Del Rey Quesada (2016b), donde se llevan

a cabo análisis contrastivos entre texto fuente y texto meta y entre texto fuente y los varios testimonios meta respectivamente.

Cf. Rodríguez Molina (2010) y Sitaridou (2011) como modélicos estados de la cuestión y ejemplos de publicaciones que defienden, respectivamente, la pertenencia del español medieval a un tipo lingüístico de V2 y V1, así como los estudios insertos en Castillo Lluch/López Izquierdo (2015) para una colectánea de las últimas ideas lingüísticas al respecto.

Para las funciones informativas en español actual, basado en el orden SVO, cf. como trabajo de referencia general ngle (§ 40).

Es decir, es tendencia general del español medieval la anteposición de objetos y, como consecuencia, la posición del verbo se establece al final de la oración, con orden OV, por lo que no sería exacta su explicación por imitación del latín al menos exclusivamente. En palabras de Menéndez Pidal ([2005], 620), en el siglo XV «[l]a posposición del verbo se hizo tan corriente, que Pedro de Chinchilla la usa hasta protestando de su falta de instrucción». Siguiendo a Pons Rodríguez (2008b, 103), hemos decidido no denominar a este fenómeno *hipérbaton* en el caso de las traducciones bíblicas ya que, como esta investigadora expone para las *Virtuosas e claras mugeres* de Álvaro de Luna: «[q]uizá no sea oportuno hablar en tales casos de hipérbaton: cierto es que la colocación del verbo a final de frase rompe con los principios de distribución habituales en castellano, pero en el siglo XV la reordenación de la frase para que el verbo quede al final no suele dar lugar a secuencias incomprensibles ante las cuales el lector debe detenerse para tratar de reorganizarlas», como sí ocurre con otros autores cuatrocentistas, como Juan de Mena (Lida de Malkiel 1950, 206–209), pero, sobre todo,

ocurrirá con los poetas clásicos. Apreciaciones similares pueden encontrarse ya en el trabajo de Lapesa (1975 [2000b], 231): «Es frecuente que por expresividad o por otras razones, sin propósito de remedar el hipérbaton latino, se interpongan palabras entre el adjetivo y el sustantivo calificado». Con estas palabras, este autor se acercaba a las interpretaciones discursivas del cambio de orden básico de los constituyentes que nos proponemos analizar en este apartado, no siempre propiciadas por la imitación de la lengua latina. Por otro lado, distintos autores (Alvar/Mariner 1967, 20, 41; Ridruejo 1990, 221–222; Hernández Alonso 1992, 434–435; Lapesa 1975 [2000b], 231–233; García-Macho 2004, 610) describen el hipérbaton latino en la lengua cuatrocentista atendiendo sobre todo al orden antepuesto del adjetivo con respecto al sustantivo complementado o la interpolación de otros elementos, especialmente el verbo, entre estos. Este fenómeno se registra, en mayor o menor medida, en diversos autores cuatrocentistas: Gómez Manrique, Mena, Santillana, Rodríguez del Padrón, Villena, Pérez de Guzmán, Martínez de Toledo o Álvaro de Luna son algunos de los más mencionados.

Como se ha concluido en distintos trabajos previos: Amigo Espada (1988, 1995), Enrique-Arias (2004), Pueyo Mena/Enrique-Arias (2015), Enrique-Arias/Pueyo Mena (2017), entre otros.

Este esquema es ampliado por Sitaridou (2011, 178) con los siguientes elementos: ForceP > TopicP > FocusPcontrast > FinP > FocusPinfo > TP > vP. No obstante, no nos detenemos aquí en la definición y características de los elementos foco o tópico, un tema aún en debate entre los estudiosos. Para este análisis, tomamos como referencia el trabajo de Fernández-Ordóñez (2008–2009), donde el lector puede encontrar

no solo definiciones y características, sino también varios ejemplos extraídos de la cuarta parte de la *General Estoria* aportados por la autora y pruebas sintácticas para distinguir entre ambos. Para mayor detalle, por tanto, remitimos a este trabajo.

La frecuente combinación de tópicos y focos correferentes, formando estructuras de carácter anafórico, dan lugar a la denominada «sintaxis envolvente» con que se ha caracterizado a los textos alfonsíes (Fernández-Ordóñez 2008–2009, 161). No obstante, este recurso es escaso en las traducciones bíblicas, de ahí la poca muestra de casos.

Como expone Fernández-Ordóñez (2008–2009, 153), no es fácil determinar en ocasiones el carácter de tópico frente al de foco en un sujeto o un adverbio sin la presencia de otro foco que impida la segunda lectura.

Autores como Suárez Fernández (2008) datan ya el esquema SVO en el español medieval desde la segunda mitad del siglo XIII.

Cf. Dufter (2011) para un estudio sobre las preferencias discursivas bajomedievales, tanto en textos originales como traducciones, por hacer constar un mayor número de sujetos explícitos en comparación con el latín o etapas posteriores del español.

No obstante, estas causas discursivas no siempre dan resultados coherentes u homogéneos en los estudios llevados a cabo (cf. las observaciones al respecto de Castillo Lluch 2015) y es muy difícil encontrar las motivaciones últimas de esta variación. Las carencias a este respecto vienen dadas, además, por la heterogeneidad de definiciones de conceptos básicos para este análisis, como los de *tópico*, *foco*, *tema*, *rema*, *información conocida* frente a *dada* (cf. Borreguero

Zuloaga 2003 o López Izquierdo 2015, por ejemplo).

No tenemos en cuenta ni en este ni en los otros fenómenos los ejemplos de sustitución o alternancia léxica entre las unidades: *luego* frente a *entonces*; *e aún* frente a *también*, *otrosí*; *después* frente a *desí*, etc., por considerarlos fuera de los objetivos de este trabajo, centrado en el orden de los constituyentes en la estructura discursiva.

Del Barrio (2011) estudia el orden XV con diversos elementos antepuestos en las oraciones de relativo de tres novelas ejemplares cervantinas. En este estudio, considera que este orden no canónico debe estudiarse como un fenómeno que va más allá de influencias retóricas y latinizantes, pues encuentra patrones que responden a la continuidad temática del discurso y la distribución informacional en la oración. Con este orden, en las oraciones relativas se activa el antecedente. Sin embargo, el autor concluye que «aún queda mucho por hacer», pues el orden de palabras «esconde fenómenos diversos» (Del Barrio 2011, 46).

On the syntax of yes/no questions in Classical Portuguese: insights from a New Testament translation

André Antonelli
Universidade Estadual de Maringá

Abstract

In this work, we investigate the syntactic structure of yes/no interrogative sentences in Classical Portuguese, looking in particular at the syntax of verb position. Our main data is extracted from João Ferreira de Almeida's New Testament translation, published in 1681. With basis on a generative perspective, we propose that the inflected verb always moves to the periphery of the clause. As we show in the chapter, the evidence in favor of this idea is both quantitative and qualitative. A challenge that our proposal faces is the occurrence of preverbal subjects, a fact which could be interpreted as an indication that the verb remains within TP. We show that the cases of preposed subjects can be analyzed as structures in which the subject is associated with a discursive feature of topic or focus, thus occupying a position in the periphery of the sentence. Following a cartographic view according to which topicalized or focused phrases occupy specific projections in the periphery of the clause, we propose that, in sentences with linear subject-verb order, the verbal constituent also moves to the split CP system, but to a space hierarchically lower than that where a focus or a topic element can be positioned.

Keywords: left periphery, verb movement, polar questions,

1 Introduction

The aim of this article is to investigate the syntactic structure of yes/no interrogative sentences in written Portuguese of the 17th century, a period that we will call Classical Portuguese (henceforth ClP).[1] In particular, we will look at the syntax of verb position.[2] In the dataset that we used as representative of ClP,[3] we observed that, in this kind of interrogative clause, structures with both preverbal subject (SV) and postverbal subject (VS), as in (1a) and in (1b), respectively, may occur.[4]

(1)

a.

Tambem	*vosoutros*	estaes	enganados? (John 7:47)[5]
also	you.2pl	are	deceived

'Has he deceived you also?'

b.

anulará	*sua*	*incredulidade*	*de*	fé	de	Deus? (Romans 3:3)
will.nullify	their	lack.of.faith	the	faith	of	God

'will their lack of faith nullify God's faithfulness?'

As already documented in the literature, the pattern of subject position in yes/no questions tends to mirror, in certain languages, the word order of *wh*-clauses. For example, in a language such as English, the subject is strictly postverbal, both in *wh*-structures (2) and in yes/no constructions (3) (cf. Bruening 2017).

(2)

a.

What can *you* buy at the supermarket?

b.

*What *you* can buy at the supermarket?

(3)

a.

Can *you* speak English?

b.

**You* can speak English?

In contrast to what we see in English, contemporary Brazilian Portuguese (henceforth BP) necessarily presents the subject in a preverbal position, as evidenced by the data in (4) for *wh*-constructions (cf. Mioto/Kato 2005) and (5) for yes/no questions.[6]

(4)

a.

O	que	*você*	pode	comprar	no	supermercado?
the	what	you.2sg	can	to.buy	in.the	supermarket

'What can you buy at the supermarket?'

b.

*O que pode *você* comprar no supermercado?

(5)

a.

Você	sabe	falar	inglês?
you.2sg	know	to.speak	English

‘Can you speak English?’

b.

*Sabe *você* falar inglês?

Within the generative perspective, since the work of Den Besten (1983), the kind of inversion observed in (2) and (3) is usually analyzed as resulting from an operation of verb movement to the periphery of the sentence (movement from T to C), with the subject remaining in its canonical position [Spec,TP]. The only difference between a yes/no question and a *wh*-interrogative sentence is that, in the latter structure, there is visible movement of an interrogative operator (the *wh*-constituent itself), whereas, in the former one, there is movement of a null operator (cf. Larson 1985; Roberts 1993; Postma 1995; Den Dikken 2006). In (6) and (7), we show a representation for the examples (2a) and (3a), respectively.

(6)

a.

What can *you* buy at the market?

b.

[$_{CP}$ What$_i$	can$_s$	[$_{TP}$ you	t_s	...	t_i	]]

(7)

a.

Can *you* speak English?

b.

[$_{CP}$ Op$_i$	can$_s$	[$_{TP}$ you	t_s	...	t_i	]]	

In languages like BP, the only difference in relation to English is that there is no verb movement to the left periphery. What moves to the CP system is simply the interrogative operator, be it either visible or null. In (8) and (9), we present a structural representation for the data in (4a) and (5a), respectively.

(8)

a.

O que *você* pode comprar no supermercado?

b.

[$_{CP}$ O que$_i$	[$_{TP}$ você	pode	...	t_i	]]

(9)

a.

você sabe falar inglês?

b.

[$_{CP}$ Op$_i$	[$_{TP}$ você	sabe	...	t_i	]]

In semantic terms, both *wh*-interrogative sentences and yes/no questions manifest an operator-variable relationship, with the value of the variable being expressed by the answer (Ambar 2014). In the case of *wh*-clauses, the variable is the *wh*-phrase. In yes/no questions, the variable is related to the affirmative or negative nature of the predication. Thus we could think that the

structural syntactic similarity between these two types of interrogative clauses is nothing more than a mirror of the same operator-variable semantic relationship observed in both kinds of questions.[7]

Based on this idea that interrogative sentences, whether a yes/no question or a *wh*-one, present an identical syntactic configuration, the puzzling thing about ClP is that the SV/VS variation attested in yes/no clauses is exclusive to this type of interrogative sentence. Lopes-Rossi (1996), for example, investigating Portuguese texts written between the 16th and 18th centuries, shows that, in *wh*-interrogative structures in which the operator phrase is a non-D-linked element and the subject is a visible constituent, the only word order found was VS, illustrated with the examples in (10). This fact, among other points, leads the author to defend the hypothesis of verb movement to the periphery of the clause in these syntactic constructions (cf. also Antonelli 2017).

(10)

a.

Que	dizeis	*vós*,	Humildade? (Lopes-Rossi 1996, 40)
what	say	you.2pl	Humility

'What do you say, Humility?'

b.

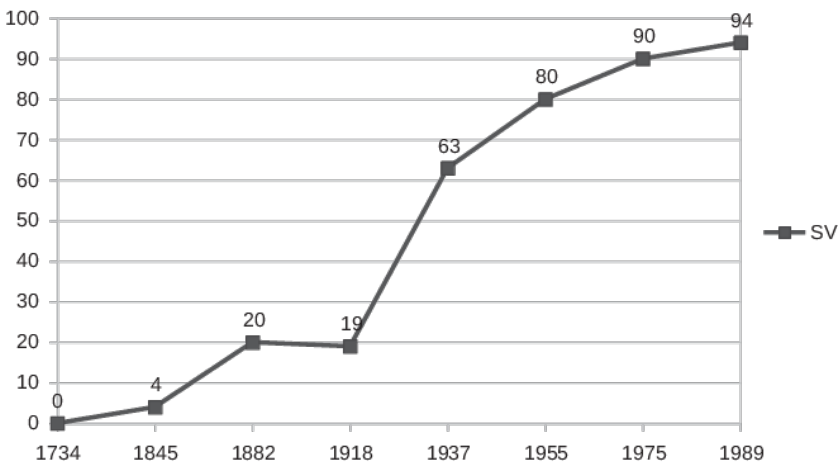
Como	posso	*eu*	caber	aí? (Lopes-Rossi 1996, 40)
how	can	I	to.fit	there

'How can I fit there?'

Regarding ClP, there is no previous work detailing the syntax of

yes/no questions. So the challenge is to explain the apparent syntactic heterogeneity between these two types of interrogative sentences in this grammatical period of Portuguese. In other words, the question to be answered is the following: why are *wh*-clauses strictly VS, while yes/no questions allow for SV/VS variation? In this work, we defend that ClP is not an exception to the type of syntactic symmetry observed in English and in BP. Our proposal is that, in yes/no questions, the verb also moves to the left periphery, just like in *wh*-sentences. SV word order, something unexpected within the hypothesis of verb raising to C, is said to interact with discursive-driven operations, such as topicalization and focalization.

The article is organized as follows. In section 2, we provide evidence of the hypothesis that ClP presents generalized verb movement to the left periphery in yes/no interrogative sentences. Specifically we examine two points: i) the frequency of SV and VS word order; and ii) the non-licensing of cleft structures. In section 3, we discuss how to account for the licensing of SV word order under our proposal of verb raising to the CP system. Finally, in section 4, we make some concluding remarks.



2 Verb movement to the left periphery

In this section, we show that ClP manifests verb movement to

the CP system in yes/no questions. Our discussion is based on two points: the alternation between the SV and the VS word order and the non-licensing of cleft structures in this type of interrogative clause.

2.1 The frequency of SV and VS word order

As mentioned in the introduction, yes/no questions in ClP manifest variation regarding the subject position in relation to the inflected verb. In view of this, a first point that we would like to explore is the frequency of SV and VS word order. The results in Table 1 give a summary of this variation.[8]

Table 1: Word order between verb and subject in yes/no questions in ClP.

	N.	%
SV	25	13,74
VS	157	86,26
Total	182	100

Table 1 shows the predominance of VS order. In fact, from a sample of 182 occurrences with a visible grammatical subject, the percentage of sentences with a postverbal subject corresponds to over 85% of the data. In this respect, the dynamics attested in ClP is completely opposite to what we observe in present-day BP. For comparison purposes, we made the same survey in a contemporary translation of the New Testament into BP.[9] The results are presented in Table 2.[10]

Table 2: Word order between verb and subject in yes/no questions in BP.

	N.	%
SV	231	95,85
VS	10	4,15
Total	241	100

In BP, there is the predominance of the SV linear order, which corresponds to more than 90% of the data with a visible subject. This contrast between ClP and BP with respect to the frequency of SV/VS word orders is also attested if we make a separation between nominal and pronominal subjects. In our corpus of the 17th century, the VS sequence is almost 90% of all the examples with a nominal subject, as shown in Table 3.

Table 3: Word order between verb and nominal subject in yes/no questions in ClP.

	N.	%
SV	11	12,09
VS	80	87,91
Total	91	100

In Table 4, we observe that, in the contemporary translation, it is precisely the SV option that corresponds to almost 90% of the data with nominal subjects.

Table 4: Word order between verb and nominal subject in yes/no questions in BP.

	N.	%
SV	68	87,18
VS	10	12,82
Total	78	100

In Table 5, we present the frequency of SV/VS word order within the sample of overt pronominal subjects in ClP. The VS sequence remains the preferred choice, a total of 84,62% of the data from this period.

Table 5: Word order between verb and pronominal subject in yes/no questions in ClP.

	N.	%

SV	14	15,38
VS	77	84,62
Total	91	100

Table 6 shows that, in BP, pronominal subjects are categorically preverbal, in clear contrast to what is seen in ClP.

Table 6: Word order between verb and pronominal subject in yes/no questions in BP.

	N.	**%**
SV	163	100
VS	0	0
Total	163	100

The very few cases of VS sequences in BP (only 10) are limited to structures with unaccusative or existential verbs, as exemplified in (11), or to sentences with copular verbs, as exemplified in (12).

(11)

a.

Por	acaso	faltou	a	vocês	*alguma*	*coisa*	quando	eu
by	chance	lacked	to	you.2pl	some	thing	when	I

os	enviei	sem	bolsa,	sem	sacola	e	
you.2pl	sent	without	purse	without	bag	and	

sem	sandálias?	(Luke 22,35)
without	sandals	

‘When I sent you without purse, bag or sandals, did you lack anything?’

b.

Existe	entre	vocês	*alguém*	*que*	*seja*	*sábio*
there.is	among	you.2pl	someone	who	is	wise

e	*inteligente? (James 3:13)*
and	understanding

‘Who is wise and understanding among you?’

(12)

a.

Não	é	*este*	o	homem	que	estão	querendo
not	is	this	the	man	who	are	wanting

matar? (John 7:25)
to.kill

‘Isn’t this the man they are trying to kill?’

b.

Não	é	*este*	o	homem	que	em	Jerusalém	estava
not	is	this	the	man	who	in	Jerusalem	was

matando	todos	os	seguidores	de	Jesus? (Acts 9:21)
killing	all	the	followers	of	Jesus

‘Isn’t he the man who raised havoc in Jerusalem among those who call on this name?’

The examples of postposed subjects in (11) and (12) cannot be taken as representative of verb movement to the left periphery in BP because the subject triggering verbal agreement does not correspond to an external argument that, theoretically, must move to [Spec,TP]. In these examples, as already defended by

authors like Kato (2000) in relation to other syntactic contexts, it can be thought that the subject remains *in situ*, in a position internal to VP. Therefore, its postposition is derived without invoking movement from T to C, as represented in (13). In fact, the verbs allowing this phenomenon are the same ones which permit the subject to be placed in postverbal position in declarative sentences in BP, as shown in (14) (cf., among others, Pontes 1982; Kato 2000; Pilati 2006).

(13)

[$_{CP}$ Op$_i$	[$_{TP}$ V	[$_{VP}$ S	…	t_i	]]]

(14)

a.

Chegou	*o*	*trem.*
arrived	the	train

‘The train has arrived.’

b.

Aqui	estou	*eu*.
here	am	I

‘Here I am.’

The only two cases of postposed subjects in BP that could be taken as evidence of verb movement to the periphery of the sentence are examples involving a verbal complex formed by an auxiliary verb and a transitive one, as presented in (15).

(15)

a.

pode	*a*	*mesma*	*fonte*	jorrar	água	doce	e
can	the	same	spring	to.flow	water	fresh	and

água	amarga? (James 3:11)
water	bitter

‘Can both fresh water and bitter water flow from the same spring?’

b.

pode	*uma*	*figueira*	dar	azeitonas	ou	um	pé
can	a	fig.tree	to.bear	olives	or	a	tree

de	uva	dar	figos? (James 3:12)
of	grape	to.bear	figs

‘can a fig tree bear olives, or a grapevine bear figs?’

The word order in the examples in (15) corresponds to an inversion pattern attested in Germanic languages, as already illustrated in (2a) and (3a) with data from English, in which the subject is linearized between the auxiliary verb and the lexical verb.[11] Regarding BP, this type of postposition seems to be remnant of a more archaic period of the language. To corroborate this point, we bring to the discussion data from two other biblical translations. The first one is the 2nd edition of *Almeida Revista e Atualizada* (ARA). This is a work initially published in 1993, being basically a revision of an older translation released in 1959. The other translation is the 2nd edition of *Bíblia Sagrada – Tradução da CNBB* (CNBB), published in 2002. In the ARA translation, the data equivalent to (15a) and (15b) show the same word order, with the subject appearing between an auxiliary verb and the lexical verb, as shown in (16a) and (16b).

(16)

a.

pode *a fonte* jorrar do mesmo lugar o que é doce e o que é amargoso? (James 3:11)

b.

pode *a figueira* produzir azeitonas ou a videira, figos? (James 3:12)

In the CNBB translation, we have a syntactic pattern without inversion of the subject, as shown in (17).

(17)

a.

a fonte faz jorrar, pelo mesmo orifício, água doce e água amarga? (James 3:11)

b.

a figueira, meus irmãos, é capaz de produzir azeitonas, ou a videira, figos? (James 3:12)

Since the ARA translation is a revision of an older translation, by hypothesis it must manifest traces of archaic syntactic structures. On the other hand, given that the CNBB translation is a completely new one made in the 21st century, the language manifested in this translation is expected to reflect more closely the syntactic pattern of contemporary BP. In this sense, then, the fact that the examples in (15) are identical to those found in a more conservative translation corroborates the hypothesis that (15a) and (15b), instead of being evidence of verb movement to the left periphery, are, in reality, remaining structures of earlier stages of the language. This conclusion supports the view that the VS sequences in yes/no questions in BP cannot be analyzed as the result of verb raising to the CP system.

Regarding postposed subjects in CIP, in qualitative terms, they are licensed more freely than what we observe for BP. In the Portuguese of the 1600s, we attest examples of VS word order similar to what is found in BP. For example, in (18), we have postverbal subjects with unaccusative verbs, whereas in (19) we present occurrences of VS linear order with copular verbs.

(18)

a.

vem	*a*	*candea,*	pera	se	pór	debaixo	do	alqueire? (Mark 4:21)
comes	the	lamp	for	SE	to.put	under	of.the	bowl

‘Do you bring in a lamp to put it under a bowl?’

b.

Naõ	cairaõ	*ambos*	na	cava? (Luke 6:39)
not	will.fall	both	in.the	pit

‘Will they not both fall into a pit?’

(19)

a.

Naõ	estaõ	aqui	com	nosco	*suas*	*irmaãs?* (Mark 6:3)
not	are	here	with	us	his	sisters

‘Aren’t his sisters here with us?’

b.

es	*tu*	aquelle	que	avia	de	vir,
are	you.2sg	that	who	had	of	to. come

ou	esperamos	outro? (Matthew 11:3)
or	expect	other

‘are you the one who was to come, or should we expect someone else?’

However, unlike BP, the VS sequence with transitive verbs is widely attested. In (20), we present some of these examples.

(20)

a.

Mas	entendes	*tu*	o	que	lés? (Acts 8:30)
but	understand	you.2sg	the	what	read

‘Do you understand what you are reading?’

b.

Tem	*todos*	dons	de	sarar? (I Corinthians 12:30)
have	all	gifts	of	to.heal

‘Do all have gifts of healing?’

In addition, many of the examples of postverbal subjects correspond to cases of Germanic inversion, like the pattern found in English. In (21), we present some cases of this word order in ClP.[12]

(21)

a.

fostes	*vos*	bautizados	em	nome	de	Paulo? (I Corinthians 1:13)
were	you.2$_{pl}$	baptized	in	name	of	Paul

‘were you baptized in the name of Paul?’

b.

Porventura	tem	*Deus*	cuidado	dos	boys? (I Corinthians 9:9)
perhaps	has	God	worried	of.the	oxen

‘Is it about oxen that God is concerned?’

Given these data, it seems reasonable to conclude that the predominant frequency of the VS word order in ClP is not simply a matter restricted to a subgroup of verbs, as in BP. If so, we could think that ClP does not instantiate verb movement to the CP domain. In fact, the qualitative analysis shows that, in relation to the conditions licensing postverbal subjects, the predominance of the VS sequence in this grammatical period is an indication that ClP behaves similarly to languages in which the verb systematically moves to the left periphery in yes/no interrogative clauses.

It is also interesting to mention that the high rate of VS order in yes/no questions during the 17th century, as our data show, resembles that of *wh*-clauses in the same period. As said in the introduction, Lopes-Rossi (1996) investigates *wh*-sentences in the history of Portuguese.[13] In the 17th century, two possible word orders are found: i) sentences with a null subject (22); and ii) sentences with an overt postverbal subject (23). Table 7 presents the quantitative distribution of these possibilities.

(22)

a.

Que	havemos	de	fazer?
what	will.1pl	of	to.do

‘What will we do?’

b.

Que	vos	hei-de	dizer	mais?
what	to.you	will(1sg)-of	to.say	more

‘What more will I say to you?’

(23)

a.

Que	faz	*el-rei*
what	does	the-king

‘What does the king do?’

b.

que	há	*um*	*governador*	de	fazer
what	will	a	governor	of	to.do

‘what will a governor do?’

Table 7: Word order in wh-questions in CIP (adapted from Lopes-Rossi 1996, 44).

	N.	**%**
WhV	42	64,62
WhVS	23	35,38

Total	65	100

The high frequency of sentences with no overt subject (64,62%) is expected, since ClP is a typical null subject language. The point to be emphasized, however, is the fact that, when visible, a subject only appears in postverbal position. This result is taken by Lopes-Rossi as a clear indication that *wh*-structures manifest verb movement to the periphery of the clause in ClP. Assuming that the author is right in her analysis and considering that yes-no questions of the same period, as our data show, also present a prevalence of VS word order when the subject is overt, it is natural to think that both interrogative structures are syntactic contexts in which there is systematic V-to-C movement.

2.2 Interrogative Clefts

Duarte (1992), from a set of plays written between the 18th and 20th centuries, investigates the diachronic evolution of the SV word order in *wh*-interrogatives in BP. Figure 1 presents the author's results in the context of matrix sentences.

Figure 1: SV linear order in wh-questions in the history of BP (adapted from Duarte 1992, 41).

Duarte's results indicate that, over time, there is an increase in the occurrence of structures with a preverbal subject. In the 18th century, there are only structures with the VS linear order. The first case of SV sequence, presented in (24), is attested in 1845, although it is an ambiguous example. As the author points out, "a frase é interrogativa direta pela pontuação, mas sua estrutura, encaixada numa oração matriz, assemelha-se à de uma interrogativa indireta" (p. 41).[14] If, in fact, it really corresponds to a subordinate interrogative sentence, the first half of the 19th century would also not present any occurrence of SV word order in matrix *wh*-questions.[15]

(24)

Agora	dize-me,	onde	*ela*	está?
now	say-to.me	where	she	is

“Now say to me where she is?

The first data unequivocally representing SV structures in direct questions are attested in 1882. Until 1918, the percentage of sentences with a preverbal subject does not exceed 20%. The quantitative leap occurred between 1918 and 1937, when the frequency of SV sentences increased from 19% to 63%. From that moment on, there is a constant increase in the preference for structures with a preverbal subject (cf. also Lopes-Rossi 1996).

Duarte shows that the appearance of the SV linear order occurs while inverted interrogative cleft structures begin to be licensed. In fact, of the 6 occurrences of the SV structure attested by the author in 1882, 4 of them correspond to interrogative sentences with the cleft marker “é que/foi que”, as presented in (25). This pattern of *wh*-interrogative cleft sentences continues to be productive in BP (Mioto 2001; Mioto/ Kato 2005).

(25)

a.

O	que	[é	que]	*tu*	tens	nesta	barriga?
The	what	is	that	you.2sg	have	in.this	belly

‘What do you have in this belly?

b.

O	que	[foi	que]	*ele*	fez?
the	what	was	that	he	made

‘What did he make?’

c.

O	que	[foi	que]	*ele*	soube?
the	what	was	that	he	knew

‘What did he know?’

d.

O	que	[é	que]	*eu*	represento?
the	what	is	that	I	represent

‘What do I represent?’

Kato/Ribeiro (2009), for example, analyze *wh*-interrogative clefts in BP as structures in which the particle “that” of the cleft marker is directly merged in the C head. In this sense, verb movement to the left periphery is blocked, consequently deriving the SV linear order. If we accept this analysis for sentences like those presented in (25), the simultaneous appearance of *wh*-questions with preverbal subject and cleft structures, as attested by Duarte (1992), is expected.

Assuming that cleft constructions are an indication of the absence of T-to-C movement, we can use this syntactic structure in order to check whether yes/no questions show verb movement to the CP system. In BP, accepting the point already highlighted that there is no movement from T-to-C in this kind of interrogative clause, it is expected the licensing of cleft structures in a way similar to what is attested in *wh*-questions. In fact, in our data collection from the NTLH translation, yes/no interrogative cleft sentences are also found, all of them manifesting the SV linear order. In (26), we present some examples.

(26)

a.

Mas	[será	que]	*o*	*Messias*	virá	da	Galileia? (John 7:41)
but	will.be	that	the	Messiah	will.comeof.the		Galilee

'How can the Messiah come from Galilee

b.

[será	que]	*Deus*	rejeitou	o	seu	próprio	povo? (Romans 11:1)
will.be	that	God	rejected	the	his	own	people

'Did God reject his people?'

As shown in Table 8, sentences like those in (26) represent more than 30% of the examples of SV structures in yes/no questions. The robustness of this result is a clear indication of how productive cleft structures can be in a grammatical system that does not allow verb movement to the CP domain in yes/no questions.

Table 8: Cleft and non cleft structures in yes/no questions with pre-verbal subjects in BP.

	N.	**%**
clefts	76	32,90
Non clefts	155	67,10
Total	231	100

In our corpus from ClP, however, we found no cleft examples in yes/no questions. This fact is easily accounted for under our hypothesis that, in the 1600s, Portuguese manifested verb movement to the left periphery in this kind of interrogative clause. So, if there is verb raising to the CP system, the licensing of cleft structures is ruled out.

3 Explaining the SV word order in ClP

We showed in Table 1 (section 2.1) that, in our material from ClP, 25 constructions with a preverbal subject were attested in yes/no interrogative clauses, corresponding to 13,74% of the examples with visible subject. Now, we present some peculiarities of these SV sentences, showing that they are not a challenge to the hypothesis that the verb moves to the CP domain. The occurrences of SV word order can be interpreted as cases in which the subject occupies a position in the periphery of the sentence, and not [Spec,TP] or some lower position in the syntactic hierarchy. Our hypothesis is that this type of subject expresses a discursive topic or focus feature.[16] A first type of structure that exemplifies this pattern is that of sentences which manifest an intervening phrase between the subject and the verb, as shown in (27).[17] In both (27a) and (27b), it is plausible to think that the grammatical subject is in a position in the periphery of the sentence, similar to a displaced topic. Example (27a), in particular, reinforces such an interpretation. In this specific case, the intervening element to the right of the subject is clearly a phrase located in the left periphery, since it is a Clitic Left Dislocation Topic (CLLD) doubled by the clitic pronoun *me* ('me'). Consequently, the subject preceding the topic would also occupy a space in the CP system.

(27)

a.

tu	[a	my]	me	lava	os	pees? (John 13:6)
you.2sg	to	me	me	wash	the	feet

'are you going to wash my feet?'

b.

Raab	*a*	*solteira,*	[por	ventura]	naõ	foi	tambem
Raab	the	single	by	chance	not	was	also
justificada ... ? (James 2:25)							
justified							

‘Was not even Raab the prostitute considered righteous ... ?

Topicalized subjects are also exemplified in SV sentences in which the pre-verbal subject is a heavy NP, as illustrated in (28). If we assume that the preverbal constituents in (28a) and (28b) form an intonational phrase by themselves because of their complex syntactic structure,[18] it follows that, in syntactic terms, this is implemented by putting the preverbal subject in the periphery of the sentence, similar to a dislocated topic.

(28)

a.

Tu	*[que*	*dizes*	*que*	*naõ*	*se*	*há*	*de*	*adulterar],*
you.2sg	who	say	that	not	SE	will	of	to.adulterate
adulteras? (Romans 2:22)								
adulterate								

‘You who say that people should not commit adultery, do you commit adultery?’

b.

o	*Espirito*	*[que*	*em*	*nos*	*habita],*	cobiça	pera
the	Spirit	who	in	us	lives	covets	for
inveja? (James 4:5)							
envy							

‘Does the Spirit who lives in us envies intensely?’

We also found SV sentences in which the subject is accompanied by an explicit focus marker. This is seen in the examples in (29), where we have the focusing adverbs *ate* (‘even’) (29a) and *so* (‘only’) (29b).

(29)

a.

ate	*vos*	*outros*	estaes	ainda	sem	entendimento? (Matthew 15:16)
even	you.2pl	others	are	still	without	knowledge

‘are even you still without knowledge?’

b.

Tu só es peregrino em Hierusalem? (Luke 24:18)

you.2sg only are visitor in Jerusalem

‘Are only you a visitor to Jerusalem?’

And a last type of SV word order corresponds to cases in which the preverbal subject is a quantifier phrase, as illustrated in (30).

(30)

a.

Ninguem	te	condenouo? (John 8:10)
nobody	you.2sg	condemned

‘Has no one condemned you?’

b.

nenhum	*de*	*vosoutros*	me	pergunta,	aonde	vas? (John 16:5)
none	of	you.2pl	me	asks	where	go

‘does none of you asks me where you are going?’

We take the quantified subjects in (30) as focused constituents. In fact, there are several syntactic similarities between focalization and quantification in Portuguese. For example, structures with a focused or a quantified phrase doubled by a pronoun are ungrammatical or marginally accepted, as the data in (31) and (32) confirm.

(31)

a.

?[O	LIVRO	DO	JOÃO]$_i$	eu	vendi	ele$_i$,	não	o
the	book	of.the	John	I	sold	it	not	the

da	Maria. (Contrastive focus)[19]
of.the	Mary

‘I sold John’s book, not Mary’s one.’

b.

[O LIVRO DO JOÃO] eu vendi, e não o da Maria.

(32)

a.

*[Qualquer	coisa]$_i$	o	João	gosta	de	experimentar
any	thing	the	John	likes	of	to.try

ela$_i$.

(Quantifier phrase) it									

‘John likes to try anything.’

b.

[Qualquer coisa] o João gosta de experimentar.

Another similarity is related to the fact that both focused and quantified phrases must be unique in the left periphery of the sentence, not allowing another constituent of the same syntactic nature.

(33)

a.

*[O the	LIVRO book	DO of.the	JOÃO] John	[PRA to	MARIA] Mary	eu I	enviei, sent	não not	o the

Pedro Peter				pra to			Lúcia. Lucy		

‘I sent John’s book to Mary, not Peter’s one to Lucy.’

b.

[O LIVRO DO JOÃO] eu enviei pra Maria, e não o do Pedro.

c.

[PRA MARIA] eu enviei o livro do João, e não pra Lúcia.

(34)

a.

*[Tudo	o	que	quer],	[alguma	coisa	mais],	o	João
all	the	that	wants	some	thing	more	the	John

sempre	compra	quando	vai	ao	supermercado.
always	buys	when	goes	to.the	supermarket

b.

[Tudo o que quer] o João sempre compra quando vai ao supermercado.

c.

[Alguma coisa mais] o João sempre compra quando vai ao supermercado.

To explain this set of particularities of preverbal subjects in ClP, we assume the idea that the CP system represents a structural space in the periphery of the sentence where pragmatic-discursive features are codified. Thus, following the cartographic view of the left periphery, we understand that topicalized or focused phrases occupy specific projections associated with the discursive value expressed by them (Rizzi 1997, 2001, 2004). In this sense, topicalized constituents would be positioned in a specific projection for topics, while focused constituents would be in a specific position for focused phrases. Here, we follow the idea that the structural domain reserved for topics is hierarchically higher than the space reserved for focused elements (Benincà 2001, 2006 ; Benincà/Poletto 2004). Both projections, when activated in the derivation, would be located between ForceP, at the upper end of the CP system, and FinP, at the lower end of the left periphery. This representation of the CP system is outlined in a simplified way in (35).[20]

(35)

[ForceP [TopP [FocP [FinP [TP ...]]]]]

In our proposal, the verb always moves to the periphery of the sentence, but to a space hierarchically lower than that where a focus or a topic is positioned. In terms of formalization, we assume that the verb always moves to the Foc head, as already proposed for *wh*-structures of the same period (cf. Antonelli 2017). Thus, in a sentence with a topicalized subject, such as (28a), the subject occupies [Spec,TopP], staying in a higher position than the one where the finite verb moves to.

(36)

[$_{TopP}$ [*Tu que dizes que naõ se há de adulterar*] [$_{FocP}$ adulteras$_{Foc}$ [$_{TP}$ …]]

In a sentence with a focused subject, as in (29a), there would be a spec-head configuration between the fronted subject and the verbal element, since the subject is in [Spec,FocP], as outlined in (37). In this situation as well, the phrase with the focus feature is, in structural terms, hierarchically above the verb.

(37)

[$_{FocP}$ [*ate vos outros*] estaes$_{Foc}$ [$_{TP}$ …]]

The point to be highlighted is that, in both (36) and (37), the subject is preverbal due to discursive factors. In other words, since the subject is a phrase with the pragmatic function of topic or focus, the SV linear order is consequently derived, even with the verb moving to the left periphery. As pointed out, this occurs due to the structural position where a topic and a focus are in the CP domain, always above the head where the verb moves to. If not topicalized or focalized, the subject remains in a non-peripheral position. As a result, verb raising to the CP system derives the VS word order.

Particularly in relation to the position where the verb moves to, we would like to present two facts in favor of the view that, in yes/no questions, there is verb movement specifically to the Foc head. A first point concerns sentences with preverbal subject

accompanied by an explicit focus marker, as already shown in (29) and repeated in (38).

(38)

a.

ate	*vos*	*outros*	estaes	ainda	sem
even	you.2pl	others	are	still	without

entendimento? (Matthew 15:16)
knowledge

'are even you still without knowledge?'

b.

Tu só es peregrino em Hierusalem? (Luke 24:18)

you.2sg only are visitor in Jerusalem

'Are only you a visitor to Jerusalem?'

In these cases, the preverbal subject is always adjacent to the finite verb. Assuming the natural hypothesis that the focalized constituent occupies [Spec,FocP], one way of accounting for the linear adjacency between the subject and the verb is to say that these two elements form a spec-head configuration, with the subject in [Spec,FocP] and with the verb in the Foc head. Under this structural arrangement, there is no space for any intervening element, thus explaining why we do not find any phrase between the subject and the verb in examples like (38).

Another argument that the verb moves to Foc in yes/no interrogative sentences in ClP comes from the comparison with yes/no questions in BP. In 2.2, we showed that this kind of interrogative question in BP licenses cleft structures, as exemplified again in (39) below.

(39)

a.

Mas	[será	que]	*o*	*Messias*	virá	da
but	will.be	that	the	Messiah	will.come	of.the
Galileia? (John 7:41)						
Galilee						

‘How can the Messiah come from Galilee

b.

[será	que]	*Deus*	rejeitou	o	seu	próprio
will.be	that	God	rejected	the	his	own
povo? (Romans 11:1)						
people						

‘Did God reject his people?’

Let us assume that the cleft marker “será que” is a structure in which “será” occupies Foc and “que” is located in Fin.[21] In this configuration, verb movement to the left periphery is blocked. A representation of a sentence like (39a) is presented in (40).

(40)

[$_{FocP}$ será$_{Foc}$ [$_{FinP}$ que$_{Fin}$ [$_{TP}$ *o Messias* virá da Galileia]]]

As we already said, no cleft examples are found in yes/no questions in ClP. We could take this fact as evidence that the finite verb moves to Foc through Fin, since there is no blocking element in any of these heads. This proposal can account for examples like the one in (41).

(41)

pode	por ventura	*a*	*figueira*	produzir	azeitonas? (James 3:12)
can	perhaps	the	fig.tree	to.bear	olives

‘can a fig tree bear olives?’

Since the example in (41) is a case of Germanic inversion, it seems reasonable to suppose that the subject is in [Spec,TP]. Within the left periphery, there are two elements: the auxiliary modal verb *pode* (‘can’) and the adverb *por ventura* (‘perhaps’). What structural space in the CP domain are these two constituents occupying? Under our hypothesis that the final landing position of the verb is Foc, it follows that the adverb is in [Spec,FinP], as represented in (42).

(42)

[$_{FocP}$ pode$_{Foc}$ [$_{FinP}$ [por ventura] pode$_{Fin}$ [$_{TP}$ *a figueira* pode produzir azeitonas]]]

Note that the adverb occupies a specifier position, and not a head one. So *pode* can move through Fin into Foc without being blocked, resulting straightforwardly in the word order attested in (40).

4 Final Remarks

In this work, we presented some syntactic properties of yes/no interrogative clauses in ClP. From our results, the first point to be emphasized is that, regarding the syntax of verb position, this type of interrogative sentence manifests systematic verb movement to the left periphery. As we showed, the evidence in favor of this idea is both quantitative and qualitative. We also argued that the SV/VS variation, a fact which, at first, could be interpreted as a counter-argument to our hypothesis, results from the interaction of discursive factors that do not interfere in the final position of the verb in the syntactic structure.

The second point to be highlighted is that, given the results we have pointed out, ClP does not represent an exception to the possible generalization that yes/no interrogative clauses and *wh*-questions mirror the same syntactic structure, as observed in languages such as English and BP. On the contrary, the fact that there is verb movement to the CP system in yes/no questions reflects the same property already observed in *wh*-constructions.

5 Bibliography

Alsina, Alex/ Arsenijević, Boban, *There is no third face of agreement*, Language 88 (2012), 388–389.

Alves, Herculano, *A Bíblia de João Ferreira Annes de Almeida*, Ph.D. diss., Universidad Pontifícia de Salamanca, 2004. →

Ambar, Manuela, *Yes-no questions, subjects, adverbs, and the left periphery. New evidence from Portuguese*, in: Emonds, Joseph/ Janebová, Markéta (edd.), *Language use and linguistic structure*, Olomouc, Palacký University, 2014, 15–32. a, b

Antonelli, André, *Wh-clauses in Classical Portuguese*. *Verb movement and the left periphery*, Estudos linguísticos e literários 58 (2017), 13–31. a, b

Benincà, Paola, *The position of topic and focus in the left periphery*, in: Cinque, Guglielmo/ Salvi, Giampaolo (edd.), *Current studies in Italian syntax. Essays offered to Lorenzo Renzi*, Amsterdam, Elsevier, 2001, 39–64. →

Benincà, Paola, *A detailed map of the left periphery of Medieval Romance*, in: Zanuttini, Raffaella, et al. (edd.), *Crosslinguistic research in syntax and semantics*, Washington, D.C., Georgetown University Press, 2006, 53–86. →

Benincà, Paola/ Poletto, Cecilia, *Topic, focus, and V2. Defining the CP sublayers*, in: Rizzi, Luigi (ed.), *The structure of CP and IP. The cartography of syntactic structures*, vol. 2, New York, Oxford

University Press, 2004, 52–75.

Besten, Hans den, *On the interaction of root transformations and lexical deletive rules*, in: Abraham, Werner (ed.), *On the formal syntax of Westgermania*, Amsterdam, John Benjamins, 1983, 47–131. →

Bíblia sagrada. Revista e atuallizada no Brasil, Barueri, Sociedade Bíblica do Brasil, 1993.

Bíblia sagrada. Nova tradução na linguagem de hoje, Barueri, Sociedade Bíblica do Brasil, 2000.

Bíblia sagrada. Tradução da CNBB, São Paulo, Edições Loyola, 2002.

Bruening, Benjamin, *Subject-auxiliary inversion*, in: Everaert, Martin/van Riemsdijk, Henk (edd.), *The Wiley Blackwell companion to syntax*, John Wiley & Sons, 2017, 1–28, https://doi.org/10.1002/9781118358733.wbsyncom096. →

Castro, Ivo, *Introdução à história do português*, Lisboa, Edições Colibri, 2006. →

Dikken, Marcel den, *'Either' float and the syntax of co-or-dination*, Natural Language and Linguistic Theory 24 (2006), 689–749. →

Duarte, Maria Eugenia Lamoglia, *A perda da ordem VS em interrogativas QU- no português do Brasil*, D.E.L.T.A. 8 (1992), 37–52.

Enrique-Arias, Andrés, *Dos problemas en el uso de corpus diacrónicos del español. Perspectiva y comparabilidad*, Scriptum Digital 1 (2012), 85–106. →

Enrique-Arias, Andrés/ Bonzouita, Miriam, *La frecuencia textual en la evolución histórica de los clíticos pronominales en español*, Iberoromania 77 (2013), 29–46.

Galves, Charlotte/ Britto, Helena/Paixão de Sousa, Maria Clara, *The change in clitic placement from Classical to Modern European Portuguese. Results from the Tycho Brahe Corpus*, Journal of Portuguese linguistics 4 (2005), 39–67.

Galves, Charlotte/Paixão de Sousa, Maria Clara, *The change in the position of the verb in the history of Portuguese. Subject realization, clitic placement, and prosody*, Language 93 (2017), 152–180.

Holmberg, Anders, *The syntax of yes and no*, New York, Oxford University Press, 2016. →

Kato, Mary, *A restrição de mono-argumentalidade da ordem VS no português do Brasil*, Fórum linguístico 2 (2000), 97–127. a, b, c

Kato, Mary/ Ribeiro, Ilza, *Cleft sentences from Old Portuguese to Modern Portuguese*, in: Dufter, Andreas/ Jacob, Daniel (edd.), *Focus and background in Romance languages*, Amsterdam, John Benjamins, 2009, 123–154.

Lambrecht, Knud, *Information structure and sentence form. Topic, focus, and the mental representations of discourse referents*, New York, Cambridge University Press, 1994. →

Larson, Richard, *On the syntax of disjunction scope*, Natural language and linguistic theory 3 (1985), 217–264. →

Lopes-Rossi, Maria Aparecida, *A sintaxe diacrônica das interrogativas-Q do português*, Ph.D. diss., Unicamp, 1996. a, b, c, d, e, f, g

Mioto, Carlos, *Sobre o sistema CP no português brasileiro*, Revista letras 56 (2001), 97–139. →

Mioto, Carlos/ Kato, Mary, *As interrogativas Q do português europeu e do português brasileiro atuais*, Revista da ABRALIN 4 (2005), 171–196.

Namiuti, Cristiane, *Aspectos da história gramatical do português. Interpolação, negação e mudança*, Ph.D. dissertation, Unicamp, 2008. →

O Novo Testamento. Isto he todos os sacro sanctos livros e escritos evangelicos e apostolicos do novo concerto de nosso fiel Senhor Salvador e Redemptor Iesu Christo/agora traduzidos em portugues pelo Padre Joaõ Ferreira A. d'Almeida, Amsterdam, Viuva de J. V. Someren, 1681, http://purl.pt/12730. [last access: 22.11.2021]

Pilati, Eloisa, *Aspectos sintáticos e semânticos das orações com*

ordem verbo-sujeito no português do Brasil, Ph.D. diss., Universidade de Brasília, 2006. a, b

Pontes, Eunice, *A ordem VS em português*, Cadernos de linguística e teoria da literatura 7 (1982), 90–137. a, b

Postma, Gertjan, *Zero semantics. A study of the syntactic conception of quantificational meaning*, Ph.D. diss., Leiden University, 1995. →

Rizzi, Luigi, *Residual verb second and the wh-criterion*, in: Belletti, Adriana/ Rizzi, Luigi (edd.), *Parameters and functional heads*, New York, Oxford University Press, 1996, 63–90. →

Rizzi, Luigi, *The fine structure of the left periphery*, in: Haegeman, Liliane (ed.), *Elements of grammar*, Dordrecht, Kluwer, 1997, 281–337. a, b

Rizzi, Luigi, *On the position Int(errogative)'in the left periphery of the clause*, in: Cinque, Guglielmo/ Salvi, Giampaolo (edd.), *Current studies in Italian syntax. Essays offered to Lorenzo Renzi*, Amsterdam, Elsevier, 2001, 287–296. →

Rizzi, Luigi, *Locality and left periphery*, in: Belletti, Adriana (ed.), *Structures and beyond. The cartography of syntactic structures*, vol. 3, New York, Oxford University Press, 2004, 223–251. →

Roberts, Ian, *Verbs and diachronic syntax*, Dordrecht, Kluwer, 1993. →

Notes

Following Galves/Paixão de Sousa (2017, 152), we understand Classical Portuguese as "the language instantiated in texts written by authors born between 1500 and 1700". For a detailed discussion on the periodization of Portuguese, cf. Castro (2006).

Here, we concentrate our discussion on matrix yes/no questions.

Our ClP data are taken from *O Novo Testamento*, the first complete translation of the New Testament into Portuguese. This is a work done by João Ferreira de Almeida and published in 1681. The printing was released with many typographical errors, especially because the printer did not master the Portuguese language. This led the United East India Company to order the destruction of all the copies already delivered, but fortunately some of them survived. We use one of these copies, available on the website of the Biblioteca Nacional de Portugal, through the following link: http://purl.pt/12730. For an in-depth study of João Ferreira de Almeida and his translation, cf. Alves (2004).

One of the challenges when studying old stages of any language concerns the size of the corpus from which the data are extracted. Undoubtedly, satisfactory results will depend on how quantitatively robust the database is, given the absence of native speakers. In this sense, the choice for Almeida's translation seems adequate because it is a linguistic material with many interrogative syntactic structures (cf. section 2.1 for some numbers). Besides that, as will be more evident when we compare ClP with Brazilian Portuguese in section 2, looking at a biblical translation from the late 1600s allows us to contrast the same structures in modern translations. Thus, it is possible to see the diachronic evolution of the phenomenon under investigation more clearly, since we are looking at comparable texts with the same content. For additional comments on the comparability of texts from different time periods, cf. footnote 10.

The information in parentheses corresponds to the biblical passage from which we get the example.

BP licenses VS sequences under very specific circumstances (cf., among others, Kato 2000; Pilati 2006;

Pontes 1982). In section 2.1, we make some comments on the licensing conditions for that word order.

For additional languages showing this same kind of syntactic mirroring, cf. Holmberg (2016) on Finnish and Ambar (2014) on European Portuguese.

In our data collection, sentences traditionally interpreted as structures with a clausal subject, as the one presented in (i), were analyzed here as constructions with a null expletive pronoun.

(i)

he	licito	*curar*	*em*	*sabado*? (Matthew 12:10)
is	lawful	to.heal	in	Sabbath

'is it lawful to heal on the Sabbath?'

In (i), we have what would be interpreted as a clausal subject formed by an infinitive sentence. We do not take such elements as the grammatical subject, since we assume the idea that clausal phrases do not have number and person features capable of triggering agreement with a finite verb (cf. Alsina/Arsenijević 2012). The fact that, in these structures, the inflected verb appears necessarily in the 3rd singular person suggests the existence of an expletive that, by default, triggers verbal agreement in the singular. Since ClP is a null subject language, this expletive would not have a phonetic realization.

This is *A Nova Tradução na Linguagem de Hoje* (NTLH), published in 2002 by Sociedade Bíblica do Brasil. As presented in the Foreword, the end result is a translation "na linguagem simples do povo" ("in the

simple language of the people", p. vi). We take this work as representative of contemporary BP.

The motivation to compare the results of the translation of the 17th century with the results of a contemporary translation, and not with spontaneous data from BP, comes from the idea that the use of a parallel corpus (in our case, translations of the same source text) can mitigate certain comparability problems (cf. Enrique-Arias 2012; Enrique-Arias/ Bouzouita 2013). Texts from different periods can present contrasting results due to factors related to different textual conventions. A parallel corpus minimizes this obstacle, insofar as the texts being compared, even though produced in different historical periods, present the same content and, by hypothesis, would be subject to similar textual conventions.

In the literature, this word order pattern is known as Germanic inversion, which differs from what is seen in modern Romance languages, where a posposed subject tends to occur after the lexical verb (cf. Rizzi 1996).

In our dataset, from all 27 VS sentences in which there is an auxiliary and a lexical verb, 25 examples correspond to Germanic inversion (92,59%).

The corpus used by Lopes-Rossi (1996) is composed of theatrical plays.

"in terms of punctuation, the sentence is a direct question, but its structure, embedded in a matrix sentence, resembles that of an indirect interrogative clause."

In *wh*-subordinate questions, in Duarte's data, the SV sequence is always higher than 50%.

It is not our intention here to have a detailed discussion of the concepts of topic and focus. For the purposes of our analysis, we follow the definitions of Rizzi (1997), who understands topic as "a preposed element characteristically set off from the rest of the clause by 'comma intonation' and normally expressing old information, somehow available and salient in previous discourse " (p. 285), while a focused constituent "introduces new information" (p. 285). For an in-depth look at some of the issues involving the concepts of topic and focus, cf. Lambrecht (1994).

Clitic pronouns like *me* ('me') (27a) and the negative marker *naõ* ('not') (27b) were not counted as intervening elements, due to their unstressed nature (Namiuti 2008).

Cf. Galves/Britto/Paixão de Sousa (2005) on the impact of the phonological weight of complex phrases on the enclise/proclisis variation in ClP.

In (31) and (33), the focused phrase is indicated by capital letters.

In fact, the TopP and the FocP projections in (35) are to be understood only as labels for different topic projections and different focus projections, respectively. On the specifics of these two projections and the different subtypes that each one of them may contain within the CP system, cf. Benincà (2001, 2006) and Benincà/Poletto (2004).

Cf. Kato/Ribeiro (2009) for a somewhat similar analysis.

Is the first New Testament in Portuguese representative of Classical Portuguese?A comparative approach around the grammar of dislocation

Aroldo de Andrade
Universidade Federal de Minas Gerais

Note: I would like to thank the editor of the volume and three anonymous reviewers for the very detailed observations made on a previous version of this text. Besides, I acknowledge the financial support from CNPq (Project nr. 437100/2018-9). The usual disclaimers apply.

Abstract

This work describes dislocation constructions in the first edition of the New Testament in Portuguese, written in Batavia and published in Amsterdam in 1681, with the goal of observing its allegiance to Classical Portuguese. The discussion stems from the multilingual context in which the text appeared. To do so, I initially compare the first version of the New Testament with a corpus of Classical Portuguese texts, and afterwards with the updated version of the same translation, representative of Modern European Portuguese. With this step, it was possible to observe an important decrease in the frequency of different types of dislocations, together with some changes in structural aspects, as those related to clitic placement. The text ends up by

reflecting on how the investigation of older versions of biblical texts may be useful to the study of diachronic syntax at large.

Keywords: Classical Portuguese, dislocations, João Ferreira de Almeida, word order,

1 Introduction

The goal of this text is to describe the types of dislocation constructions found in the first edition of the New Testament in Portuguese, translated by João Ferreira de Almeida in the 17th century, and to compare it to a Classical Portuguese corpus and to a contemporary biblical version. This text is relevant in view of the specific conditions in which this translation took place, i.e. in multilingual communities of the Extreme Orient in which Almeida lived and worked as a missionary. The research was guided by the understanding that older biblical versions represent important linguistic testimonies of their times, due to their potential of mutual comparability (Enrique-Arias/Bouzouita 2012).

The specific writing conditions in which this first translation took place pose the following research question: does it reflect Classical Portuguese grammar regarding the frequency of dislocation constructions and their grammatical features? To answer it, this text assumes the backdrop of generative studies on diachronic syntax. The methodology involved manually searching into two New Testament versions: the 17th-century version, *Almeida Antiga-Amsterdam* (AAA) and the 21st-century published *Almeida Revista e Corrigida* (ARC), and automatic queries on a comparable corpus of Classical Portuguese texts.[1]

Dislocation constructions consist of informationally marked strategies characterized by the presence of a topic constituent coreferential to a resumptive element. They present further subdivisions according to their syntactic and pragmatic characteristics. In the purview of studies on comparative corpora, dislocation constructions may be one of the

grammatical aspects more prone to reveal remnants of the source text, because translators are less prone to change aspects of textual structure and information structure to fit the conventions of the target language (Maia 2003).

Although the study on dislocation may offer a testing tool for a comparison between the medieval text and its contemporary version, it also has an intrinsic value. For instance, I discuss the characterization of dislocations resumed by a demonstrative pronoun:[2]

(1)

mas	*aquelle*	*que*	*perseverar até*	*o*	*fim,*
but	that.m	which	perseveresuntil	the	end

esse	*será*	*salvo.*	(Matthew 10:22, AAA)
this	be.fut.3sg	saved	

'but the one who stands firm to the end will be saved.'

Although this construction is found both in Classical Portuguese (from now on, ClP) and in Modern (European) Portuguese (from now on, MP), it has not received much attention in the literature. Besides, this and other dislocation constructions reveal some grammatical differences between the two periods.

This text is organized in the following way. In section 2, I present the problem: how to address the grammar of the first version of the New Testament in Portuguese. Section 3 is an overview on crucial theoretical assumptions on the syntax of ClP and on the methodology informing this work. Section 4 presents an overview of the corpus results on dislocation constructions in a comparable corpus of ClP texts. Next, section 5 presents the corpus results for the AAA version of the New Testament. This paves the way for an analysis on syntactic and pragmatic changes by comparing two New Testament editions (AAA and ARC), representative of ClP and MP, in section 6. Finally, section

7 includes the conclusions of the chapter.

2 The problem

2.1 Philological introduction

The first version of the New Testament in Portuguese, issued in the 17th century, shows interesting grammatical patterns which may be far more than a mere reflection of ClP grammar. Being a translated text, some features may be due not only to an influence of Koine Greek as the source language, but also to other languages coexisting in the multilingual context prevailing in the colonies controlled by the Dutch East India Company: Germanic languages taken by the colonizers, creolized varieties of Portuguese and indigenous languages of Southern Asia (Iken 2000).

The existence of linguistic peculiarities in Almeida's translation is a well-known fact, although they have not been extensively described and analyzed. Nevertheless, testimonies reveal that, having been printed in Amsterdam and undergone copyediting by some of his fellow pastors, Almeida did not accept the text due a series of linguistic errors. Therefore, the remaining copies in Holland were ordered to be destroyed (Araújo 2018). The ensuing revision was finished by two Dutch ministers and came to be referred as the *New Testament of Batavia* (AAB).

After finishing the translation of the New Testament, João Ferreira de Almeida turned to the translation of the Old Testament and worked on it until his death in 1691. His work stopped in the book of Ezekiel, chapter 48. A priest of the Reformed Church of Holland, Jakobus op den Akker, finished the translation. The translation was completed in 1748 and the whole Bible was published, at last, in 1753.

The important participation of non-Portuguese speakers in the edition, together with the decision to destroy the copies right after its publication, represent important pieces of

evidence suggesting that this first New Testament version included some linguistic phenomena extraneous to ClP. However, for the sake of focusing on a specific grammatical phenomenon, I do not intend to fully answer the persistent question of the possible interference of other languages with this translation, but to contribute to this discussion by testing the null hypothesis, i.e. that the text, against all suspicions, is indeed largely compatible with ClP grammar.

2.2 Linguistic notes on the AAA version

Considering that non-native Portuguese speakers oversaw editing and typesetting tasks, it is expected that some non-typical features to ClP became more systematic since the first translation, and this is indeed the case with prepositions and enclitics:

(2)

a.

E	*a*	*os*	*que*	*vendiaõ*	*as*	*pombas*	*disse:*
and	to	the	which	sold	the	doves	said.3sg

tirae	*d'aqui*	*isto*	(John 2:16, AAA)
get.out.imp	of.here	this	

'To those who sold doves he said, 'Get these out of here!''

b.

e	*rogáraõ*	*lhe*	*que*	*se*	*ficasse*	*com*	*elles*
and	asked	3sg.dat	that	refl	stayed	with	them

por	*alguns*	*dias.*	(Acts 10:48, AAA)
for	some	days	

‘and they asked him [Peter] to stay with them for a few days.’

In (2a) prepositions which should be contracted without any graphical mark, such as *d’* (‘of’) and *a* (‘to’) have been presented apart from the following words, either by an apostrophe or by a blank space. In (2b) enclitics, which used to occur together with the previous word are also separated from them.[3] This editorial choice is made explicit in a report of the Tranquebar mission from 1736: “Der Poetischen Freyheit, was die Elisionen und Contractionen betrifft, bedienen wir uns nicht” (cited in Schuchardt 1889, 497).[4] Similar corrections indicate that the editors were not versed in written Portuguese, in view of segmentation errors:

(3)

a.

Mas	*a*	*Paulo*	*lhe*	*parecia*	*que*	*naõ*	*deviaõ*
but	to	Peter	3sg.dat	seemed	that	neg	should.3pl

tomar	*com sigo*	*aquelle*	(Acts 15:38, AAA)
take	with.him	that.one	

‘but Paul did not think that they should take him’

b.

quem	*em*	*my cré,*	*naõ*	*cré*	*em*	*my,*
whoever	in	me believes	neg	believes	in	me

senaõ	*n’a quelle*	*que*	*me*	*enviou*	(John 12:44, AAA)
but	in.that	which	1sg	sent.3sg	

‘Whoever believes in me does not believe in me [only], but in the one who sent me.’

In the examples above, *com sigo* corresponds to ‘consigo’ and *n’a quelle* to ‘naquele’, although *sigo* and *quelle* do not exist as independent words.

There are elements suggesting the presence of extraneous features on other linguistic aspects as well. Regarding that, Iken (2000) analyzes two hypotheses: a direct influence either from a common Germanic pattern or from local languages. He decides on the second hypothesis based on, among other issues, the usage of verb-final word order in independent clauses, which is also found in examples such as the following:

(4)

Os	*caminhos*	*da*	*vida*	*notorios*	*me*	*fizeste*	(Acts 2:38, AAA)
the	paths	of.the	life	notorious	2sg.dat	made.2sg	

‘You have made known to me the paths of life’

Santos (1806, 17) noticed that the usage of verb-final order was even more relevant in the revised version published in Batavia: “Nesta Edição [de 1693] fizerão-se mudanças mui notaveis, como foi a de se pôrem quasi todos os verbos no cabo da oração”.[5] From the fact that SOV order is a typical feature of South Asian languages, especially in Dravidian ones such as Tamil, Iken’s (2000, 330) conclusion is well convincing: relevant grammatical features in the biblical texts written in these older Portuguese colonies represent interferences of a Dravidian substrate or adstrate. The reason for the higher importance of this linguistic family relates to the centrality of the colonies on the Coromandel Coast to the constitution of other regions with Portuguese-speaking populations, including Batavia. Nevertheless, this may not be the whole picture: Old Portuguese also had many sentences with SOV order (Martins 2005).[6] Thus, what has been attributed to an interference could be seen as the presence of archaic features in the New Testament version.

There are other grammatical phenomena differing from ClP texts, and the most striking one is the presence of non-finite > finite verb order:

(5)

a.

Se	*este*	*de*	*Deus*	*vindo*	*não*	*fora,*
if	this.m	from	God	come	neg	was

nada	*fazer*	*pudera.*	(John 9:33, AAA)
nothing	do	could.3sg	

'If this man were not from God, he could do nothing.'

b.

acabado	*tenho*	*a*	*obra*	*que*	*me*	*deste*
finished	have.1sg	the	work	that	1sg.dat	gave

que	*fizesse.*	(John 17:4, AAA)
that	did.sbjv.1sg	

'I have finished the work you gave me to do.'

Some authors identify these examples as instances of stylistic fronting. Together with Fischer (2010), I consider that this a common feature between Germanic and Older Romance grammars until the 15th century. Stylistic fronting was found in main clauses and is related to mesoclisis, as in *mandar-lhe hei* (lit. 'send to him I will'). Surprisingly, another striking feature of Old Portuguese, generalized interpolation, was not found in this text, although interpolation of negation is indeed found:

(6)

e	*vosoutros*	*me*	*naõ*	*recebeis*	(John 5:43, AAA)
and	you.pl	1sg.dat	neg	receive	

‘and you do not accept me’

In (6) there is an example with interpolation of negation in a main clause, typically found in ClP (Namiuti 2008).[7] This selective incorporation of archaisms seems to indicate that these phenomena did not reflect the actual spoken language of Portuguese-speaking communities in East Asia.

Therefore, I hypothesize that the editors’ influence on the published version may well explain some of these deviations from ClP grammar. Additional pieces of evidence seem to favor this idea: (i) hardly would these traits survive in the language of Portuguese speakers in East Asia, given the gap of more than 100 years separating them from their last attestations, together with the intense multilingualism they went through; (ii) the editors, being quite aware of the relevance of publishing the Bible in Portuguese for the first time, would have the interest of bringing the text closer to a more formal style. Of course, this is just a preliminary discussion which invites a more detailed investigation on the theme in the future. In no way does it eliminate the possibility of influences stemming from the source language (due to the translator himself) or even from the local languages (either autochthonous or created from language contact).[8]

Notwithstanding these features clashing with ClP and the many possibilities for their analysis, I would like to seek a humbler aim, i.e., of testing the null hypothesis according to which the first New Testament in Portuguese in most contexts expresses the contemporary grammar of ClP. To do so, I explore the grammar of dislocation constructions with a corpus-based research, which serves as a case study able to pave the way for deeper investigations on the first biblical texts issued in Portuguese.

3 Theoretical and methodological assumptions

I follow the generative framework to syntactic change (Lightfoot 1991; Roberts 2007). One of its basic assumptions consists of the uniformitarian hypothesis, the idea that languages of the past are not different in nature from those of the present. A second crucial idea is that grammatical change is oriented by principles and parameters, which has recently become more complex, in that parameters do not cluster, but are organized hierarchically, although the nature of the hierarchies is still subject to debate (Roberts 2019).

ClP stands in a special position among Romance languages in that it represents a period of stepped transformation, between Old Portuguese and MP. Unlike other close languages, such as Castilian and Catalan, which exhibit only one important grammatical transition, Portuguese shows a series of transitions which concentrate on two moments, according to Galves/ Namiuti/Paixão de Sousa (2006): the mid-15th century and the beginning of the 18th century. Since there are many grammatical shifts until the mid-16th century, I consider the period between 1450 and 1550 to represent Middle Portuguese, a relatively long transitional period between Old Portuguese and ClP, according to Castro (1999).

Following a series of scholarly works, I consider that a V2-like word order represents one of the main characteristics of ClP grammar. The classical characterization of V2 language requires the verb to occur in second position in most of its main clauses, whereas a broader characterization assumes V-to-C movement, with a relatively greater frequency of superficial V2 orders, what has been recently dubbed a "relaxed V2 grammar" (Wolfe 2015).[9] Some of the relevant pieces of evidence with respect to basic word order are a high frequency of XV and the relatively high frequency of VS, frequently by Germanic inversion, i.e. XVS (Antonelli 2011, 115; 117):

(7)

a.

com	*a*	*sua*	*prisão*	*mudaram*	*de*	*intento* (Galhegos 1641)
with	the	his	imprisonment	changed.3pl	of	intent

‘they have changed their minds with his imprisonment’

b.

Depois	*de*	*isto*	*assim*	*ordenado*	*se*	*partiu*
after	of	this	like.so	organized	inh	left.3sg

o	*vice-rei*	*desta*	*barra*	*de*	*Goa*	(Pinto 1984)
the	vice-king	of.this	mouth	of	Goa	

‘After all was organized in this manner, the vice-king took off from this river mouth in Goa’

More recently, some works have suggested that Old Portuguese followed a stronger V2 parameter, which also applies to subordinate clauses (Andrade/Galves 2019). In this view, changes in ClP paved the way for the loss of V-to-C movement, with consequences for clitic placement. Preverbal clitic placement, which varied with postverbal placement (enclisis and proclisis), came to be restricted to operator-like contexts in MP.

Assuming the V2 hypothesis for older stages of Portuguese has at least two advantages. First, it helps to understand similarities between it and medieval Romance grammars. Second, the occurrence of relevant frequencies of XV orders during those stages follows naturally from this theoretical framework.[10]

To deploy the proposed investigation, I have selected clauses with dislocations both in ClP texts and in the AAA version

of the New Testament. Whereas in the first case I have used automated queries run in the *Corpus Search* software (Randall 2005), in the second it was necessary to execute a manual search, due to the lack of syntactically annotated texts for this biblical edition.[11] To ensure a degree of comparability between the data, I have created a database on four religious texts written by authors born in the 17th century, which are part of the *Tycho Brahe Corpus* (Galves/Andrade/Faria 2017), as shown in Table 1.[12] On the other hand, the AAA version is available in facsimile from the website of the National Library of Portugal, and the ARC version was read from the website of the Biblical Society of Portugal (https://biblia.pt). For the second part of the analysis, I have first selected sentences including at least one dislocation construction in the AAA version, and then compared them to the respective excerpts in the ARC version.

Table 1: Classical Portuguese texts forming the dataset.

Reference	Author's date of birth	Date of publication	Text
Barros (1746)	1675	1746	Vida do apostólico Padre António Vieira
Chagas (1939)	1631	1762	*Cartas espirituais*
Vieira (1907)	1608	1679–1695	*Sermões*
Céu (1993)	1658	1721	*Vida e morte de Madre Helena da Cruz*

For the quantitative study, I have considered only examples in matrix, declarative clauses, because there are cases of dislocation which do not occur in subordinate clauses since they require assertive speech acts (Bianchi/Frascarelli 2010). However, coordinate clauses, including those with conjunctions such as *porque* or *que* ('because') are also included.

4 Dislocations in Classical Portuguese

The generative literature usually recognizes two types of dislocation constructions in Romance languages (Zubizarreta 1999). The first involves a pronominal clitic resumptive which displays connectivity with the topic phrase, dubbed Clitic Left Dislocation (CLLD), as in (8a).[13] The second construction, called Hanging Topic Left Dislocation (HTLD), displays a resumptive without connectivity with the topic constituent, as in (8b).

(8)

a.

A	*Vossa*	*Mercê*	*lhe*	*mando*	*que*	*toda*	*esta*	*quaresma*
to	Your	Mercy	3sg.dat	command	that	all	this	lent

não	*faça*	*aquela*	*penitência*	(Chagas 1939)
neg	make.imp.3sg	that	penance	

‘I command Your Mercy to not make that penance during all this lent.’

b.

os	*que*	*adoecem*	*de*	*fidalguia,*	*não*
the.pl	which	sicken	of	knighthood	neg

só	*lhes*	*pecca*	*a*	*enfermidade*	(Vieira 1907)
				no sangue …	
only	3pl.dat	falls	the	disease	
				in.the blood	

‘for those which sicken of knighthood, not only the disease reaches their blood…’

Following the classification in Grohmann (2003), I will consider cases as in (8b) as examples of HTLD II, to distinguish them from HTLD I in (9), in which the resumptive is necessarily a strong pronoun, as discussed below.[14]

Unlike most Romance languages, Portuguese also shows another type of left dislocation, which usually displays a strong pronoun (usually a demonstrative one) as the resumptive element (cf. Andrade 2018):

(9)

Os	*Juisos*	*particulares*	*que*	*se*	*fizeram*	*na*	*morte,*
the	judgments	particular.pl	which	pass	made	in.the	death
essesmesmos	*são*	*os*	*que*	*se*	*hão*	*de*	*publicar*
those.m same	are	the.pl	which	pass	have	of	publish
no		*Juiso*		*universal*			(Vieira 1907)
in.the		judgment		universal			

'The particular judgments made until death shall be the ones to be published by the Universal Judgement'

The topic is usually connected to an element in subject position, but all other grammatical functions may be represented. Once again following Grohmann's (2003) work, I dub it here HTLD I, which is quite similar to Contrastive Left Dislocation in Germanic languages.[15] This latter type of dislocation is named "contrastive" because its topic must be used felicitously in a negative answer.

The general results for the comparable corpus of ClP religious texts are shown in Table 2, regarding the distribution of these three types of dislocations.

Table 2: Dislocations in Classical Portuguese main clauses.

Type of dislocation	**Occurrences**	**Percent**
CLLD	52	78%
HTLD I	11	16%
HTLD II	4	6%
Total	**67**	**100%**

The distinction between the two types of HTLD is crucial in view

of the typological characterization of CIP as a V2-like grammar, otherwise the distribution of different dislocation types would become skewed.[16] First, the observation according to which HTLD II shows unfrequent usage would be lost. Second, the usage of left dislocations with a resumptive element in subject position concentrates on HTLD I, not on HTLD II. In fact, subject dislocations are very restricted in some Modern Romance languages exactly because they have lost the former construction.

Further observation on the types of topic constituents indicates the possibility of various possible manifestations for them, as shown in Table 3.

Table 3: Types of topic constituents in Classical Portuguese dislocations.

Type of topic constituent	Occurrences	Percent
Definite Description	38	57%
Pronoun or Quantifier	15	22%
Proper Name	9	13,5%
Free Relative Clause	5	7,5%
Total	**67**	**100%**

Among these types of topic constituents, only those belonging to the category 'pronouns and quantifiers' showed a categorical correlation with CLLD:[17]

(10)

a.

e	*a*	*nós*	*nos*	*diz*	*a*	*fé*	[…]	*ser*	*a*	*festa*
and	to	us	1pl.dat	tells	the	faith		be	the	party

que	*a*	*santa*	*lhe*	*predisse*	(Céu 1993)
which	the.f	saint	3sg.dat	foretold.3sg	

'The faith […] tells us: that was the party which the saint foretold him'

b.

A	*uns*	*levava-os,*	*ou*	*a*	*prudência,*
to	ones	took=3pl	either	the	prudence

ou	*a*	*política*	*humana*	(Barros 1746)
or	the	politics	human	

'For some, either prudence or human politics took them.'

The distribution of dislocation types and of topic constituents in ClP is not entirely different from what is found in MP. Frequency differences indicate a higher usage of HTLD I as well as of free relative clauses in topic position, in ClP.

Regarding the types of resumptive pronouns, the dataset indicates that the previous characterization of HTLD I (cf. Andrade 2018) must be expanded for ClP, in that different types of strong pronouns are found as resumptive pronouns, not only demonstrative ones. Personal pronouns and universal quantifiers may also occur as resumptive elements in this context (examples from Vieira 1907):

(11)

a.

porque	*todas*	*as*	*estreitezas,*	*apertos,*	*e*	*angústias* [...]
because	all.f.pl	the	shortfalls	scarcities	and	sorrows

também	*elas*	*cessam*
also	they.f	cease.3pl

'because all shortfalls, scarcities and sorrows, also cease'

b.

pois	*o*	*verdadeiro*	*e*	*o*	*falso,*	*a*	*verdade*	*e*	*a*	*mentira,*
for	the	truthful	and	the	false	the	truth	and	the	lie

tudo		*passa.*
everything		passes

‘So the truthful and the false, the truth and the lie, everything passes.’

Regarding the usage of personal pronouns in this position, it is expected as a dislocated one, but it is not surprising in view of other characteristics of older stages of Portuguese.[18] There was variation between personal and demonstrative pronouns, especially at the left periphery. Besides, such data are in no way exceptional by observing CLLD, which is quite close to HTLD I: in Modern German, in which demonstratives are the rule of thumb in this context, personal pronouns are accepted in cases where the demonstrative paradigm is not able to refer to the topic constituent (cf. Ott 2014). Regarding the usage of universal quantifiers, another possibility must be considered, though, and it considers assigning the relation *base* + *apposition* to what I have been considering *topic* + *resumptive*. A piece of evidence in this direction is that the DP and the quantifier may occur together in their base-generated position (examples from Andrade 2018, 83):

(12)

a.

Alegrias,	*tristezas,*	*preocupações,*	*tudo*	*eu*	*temia.*
joys	sadnesses	worries	everything	I	feared

‘Joys, sadnesses, worries… everything I feared.’

b.

Eu	*temia*	*alegrias,*	*tristezas,*	*preocupações,*	*tudo.*

I	feared	joys	sadnesses	worries	everything

(13)

a.

O	candidato	de	verde,	*esse*	o	júri	não	aceitou.
the	candidate	of	green	this.m	the	jury	neg	accepted.3sg

‘(Regarding the) candidate in green, this one the jury did not accept.’

b.

?*	O	júri	não	aceitou	o	candidato	de	verde, *esse*.
	the	jury	neg	accepted.3sg	the	candidate	of	green this.m

Taking into consideration the results of the adjacency test for *tudo*, I dismiss similar examples as not representing bona fide cases of HTLD I.[19]

5 Dislocations in the first version of the New Testament

5.1 Quantitative analysis

In this section I include data from AAA, in order to compare it with the ClP data. First, the same types of dislocations have been found, although with different frequencies. The general results are shown in Table 4.

Table 4: Dislocations in the AAA version: main clauses.

Type of dislocation	Occurrences	Percent
CLLD	93	54%
HTLD I	67	39%

HTLD II	13	7%
Total	**173**	**100%**

A comparison between Tables 1 and 4 reveals that the most important difference regards a higher frequency of HTLD I in the New Testament (39%) than in the comparable corpus of CIP religious texts (16%). This is a relevant finding that probably unveils some interference from the source language of the translation, as in the example in (14). This seems to be clearly the case by observing the same passage (John 3:32) from the Greek (*Elzevir*) or the Latin source (*Biblia Vulgata*), as in (15a-b), respectively:[20]

(14)

E	*aquillo*	*que*	*vio,*	*e*	*ouvio,*	*isso*	*testifica;*
and	that	which	saw	and	heard	that	testifies

'he testifies to what he has seen and heard'

(15)

a.

και	*ο*	*εωρακεν*	*και*	*ηκουσεν*	*τουτο*	*μαρτυρει*
and	which	saw.pfv.3sg	and	hears.aor	this	testifies

'he testifies to what he has seen and heard'

b.

et	*quod*	*vidit*	*et*	*audivit*	*hoc*	*testator*
and	which	saw.3sg	and	heard.3sg	this	testifies

However, other examples suggest that this construction may have been replicated to other contexts following some

individual style or due to a pattern generalized by the translator:

(16)

Em	*verdade,*	*em*	*verdade*	*te*	*digo,*
in	truth	in	truth	2sg.dat	say

que	*o*	*que*	*sabemos,*	*isso*	*fallamos;*	(John 3:11)
that	the	what	know.1pl	that	speak.1pl	

'Very truly I tell you, we speak of what we know'

Notice that the topic in this example is a free relative, similar to the previous case, in (14). It is quite possible that Almeida extended the use of HTLD I according to this formal pattern and at the same time assigned a contrastive and "solemn" style to these sentences, which are more common in the direct speech of main characters of the text, such as Jesus and Peter.

Regarding the type of topic constituent, the results are presented in Table 5 below. They are quite different from the comparable corpus of ClP texts, in that the most frequent factor corresponds to free relatives in the biblical text, instead of definite descriptions. Both the difference in the type of topic constituent and in the type of dislocation find a quite straightforward solution in terms of textual genre. The biblical text, as a literature designed to convey the truth on religious matters, seems to admit a higher usage of free relatives with generic referents. Besides this fact, other quantitative aspects, such as the usage of pronouns and quantifiers, point to a relative similarity.

Table 5: Types of topic constituents in the New Testament dislocations.

Type of topic constituent	**Occurrences**	**Percent**
Free Relative Clause	99	57%
Definite Description	37	22%

Pronoun or Quantifier	28	16%
Proper Name	9	5%
Total	**173**	**100%**

Moving on now to differences between types of resumptive pronouns, one idiosyncratic usage found in this text consists of the appearance of resumptive proforms of adverbial nature (*assi* 'such' and *ali* 'there') or the formula *o mesmo* ('the same'), included as pronouns for the sake of classification. Moreover, no case of resumptive personal pronoun connected to a verbal complement was found, which is expected in view of the blocking of a nominative Case in this context. Therefore, the occurrence of personal pronouns in dislocation constructions derives from the high frequency of HTLD I with a resumptive in the subject position.

5.2 Qualitative analysis

I assume the proposal in Galves/Kroch (2016) for the left periphery in ClP, as shown in the simplified representation below:

(17)

[ForceP[TopP[FocP[KP[FinP ...]]]]]

The novel category in comparison to Rizzi (1997) is KP, which hosts a great number of contrastive phrases (in a broad sense of the term) irrespectively of their topical or focal status, what is called a *delimitator* in Krifka's (2007) terms. The filling of any of the preverbal positions (before Fin) ensures the relevance of the "boundedness parameter" for ClP (and for Old Portuguese). A bounded language encodes, among other dimensions, what has been termed *local anchoring*, so that most of its sentences are associated with the immediately previous discourse (cf. Los 2012).

Turning now to the analysis of dislocation constructions in ClP, I hypothesize the existence of two structures for CLLD,

stemming from different clitic placement patterns. The general type of CLLD shows enclisis, provided that no other preverbal constituent acts as a proclisis trigger, as in (18).

(18)

E	*a o*	*que*	*te*	*ferir*	*em*	*huã*	*face,*	
and	to the	which	2sg	hurt.fut.3sg	on	one	cheek	
offerecelhe	*tambem*	*a*		*outra,*				(Luke 6.29, AAA)
offer.imp.2sg=3sg.dat	also	the		other				

'If someone slaps you on one cheek, turn to them the other also.'

On the other hand, I consider the existence of a special case of CLLD derived from a clitic doubling structure,[21] which shows proclisis, irrespective of a proclisis trigger (following a suggestion from C. Galves, sv., August 10, 2020):

(19)

Quem	*a*	*vosoutros*	*ouve,*	*a*	*my*	*me*	*ouve,*	(Luke 10:16, AAA)
whoever	to	you.pl	listens	to	me	1sg	listens	

'Whoever listens to you listens to me'

The fact that there are two different topics in the previous example suggests, besides, two different positions. This is explained in the derivations below, respectively representing (18) and (19):

(20)

a.

[$_{TopP}$ [$_{DP}$ *ao que te ferir em uma face,*] [$_{KP}$ [$_{FinP}$ *lhe + oferece*$_{i}$

[$_{IP}$ t_i [$_{vP}$ t_i a outra]]]]]

b.

lhe + oferece → oferece-lhe

(21)

a.

[$_{vapplP}$ [$_{KaseP}$ *a* mi_i]

[$_{vP}$ me_j + *ouve* [$_{KaseP}$ t_i t_j]]]

b.

[$_{TopP}$ [$_{DP}$ *Quem a vosoutros ouve,*] [$_{KP}$ [$_{KaseP}$ *a mi*]$_i$ [$_{FinP}$ *me* + *ouve*$_k$

[$_{IP}$ t_i [$_{vapplP}$ t_i [$_{vP}$ t_k]]]]]]

The derivation in (20) is simpler. Following a series of previous works, I assume that the topic is base-generated in the left periphery. Connectivity between topic and clitic would be ensured by agreement. The derivation of enclisis would be obtained by a postsyntactic rule to guarantee the observation of Tobler-Mussafia law inside the same intonational phrase (Galves/Sandalo 2012). Regarding (21), I consider that the clitic is a realization of φ-features inside the doubled DP (Roberts 2010), which projects KaseP because of the presence of the dummy preposition. In the first step in (21a), the clitic incorporates to the verb and KaseP moves to the Spec,vapplP, the applicative phrase, by a sort of remnant movement. In the second step, in (21b), the complex head formed by clitic + verb keeps moving up to Fin, whereas KaseP moves to the low topic position in Spec, KP.[22]

The analysis of HTLD II differs from the general type of CLLD in that there is no agreement between topic constituent and clitic:

(22)

Ora	*quanto*	*a*	*o*	*que*	*he*	*enfermo*	*na*	*fé,*
well	as	for	the	which	is	sick	in.the	faith

recebei o	(Romans 14:1, AAA)
receive.imp.2pl=3sg.m	

'Accept the one whose faith is weak'

Many authors consider that hanging topics occupy a higher position in the left periphery. In terms of the analysis presented here, this also makes sense. To be more precise, I assume that this position would not be mapped into any syntactic projection of sorts, in terms of Shaer's (2009) "orphan" analysis of hanging topics: the topic would occupy a sentence fragment outside of the clause. To represent this idea, I use the projection XP to the left of ForceP in the corresponding representation in (23):

(23)

a.

$[_{XP}\ [_{PP}$ *quanto ao que é enfermo na fé,*$]$

$[_{ForceP}\ [_{KP}\ [_{FinP}$ *o + recebei*$_i\ [_{IP}\ t_i\ [_{vP}\ t_i\ ]]]]]]$

b.

o + recebei → recebei-o

The highly peripheral position occupied by XP makes the agreement between topic and resumptive impossible. Even if XP was to be considered part of the clausal spine, in terms of a phase-based theory of agreement, the clitic would stay below the relevant phase edge in ForceP.

Finally, let us consider HTLD I, a construction showing important changes in the grammar of clitic placement. Notice

that clitic pronouns in this context are preverbal in ClP, but postverbal in MP, as in (24):

(24)

Aquelle	*pois*	*que*	*vosoutros*	*honrais*	*sem*	*o*	*conhecer,*
that	thus	which	you.pl	honor.2pl	without	3sg	know

a	*esse*	vos	anuncio	eu.	(Acts 17:23, AAA)
to	this	2pl.dat	announce.1sg	I	

'I am going to proclaim to you the one you worship without knowing.'

The analysis of HTLD I in the ClP grammar thus also involves the KP projection, whose specifier triggers proclisis. However, Spec,XP is also filled with the topic:

(25)

[$_{XP}$ [$_{DP}$ *aquele pois que vós outros honrais sem o conhecer,*]

[$_{KP}$ [$_{KaseP}$ *a esse*] [$_{FinP}$ *vos* + *anuncio*$_i$ [$_{IP}$*eu*$_j$ t$_i$[$_{vP}$ t$_j$t$_i$]]]]]

This example also indicates that KP triggers Subject-Verb inversion of the Germanic type in ClP.[23] This tends to occur in case the topic constituent was connected to a verbal complement.

In the AAA version, there is a quite astonishing similarity with ClP in that there are no cases of HTLD I in which there is a clitic pronoun with the function of a "second resumptive". In this sense, HTLD I is quite similar to the pattern shown for its counterpart in German, according to Grohmann (2003). This fact seems to be consistent with the V-to-C analysis of ClP. A possible hypothesis to explain this restriction is that there is no need of a resumptive clitic because the verb is also on the clausal left periphery, thus in the same syntactic phase (in the sense of Chomsky 2001) as the strong pronoun.[24]

6 Comparative analysis between the classical and the modern versions of the New Testament in Portuguese

In this section I analyze dislocations comparatively, with focus on examples from the two versions of the New Testament, AAA and ARC, complemented with current examples of MP appearing in newspapers. To organize the argumentation, the text is divided into two subsections, the first on syntactic aspects (involving clitic placement, word order and the occurrence of resumptive elements), and the second on pragmatic aspects (focusing on the distribution of different types of constructions).

6.1 Syntactic aspects

Now consider possible changes between ClP and MP. Regarding the general type of CLLD and HTLD II, the structure remained largely unchanged, except regarding verb movement. Accordingly, no structural changes in examples (18) and (24) are present in the ARC version. Regarding the special type of CLLD, though, there are some differences. If the KP projection was lost, its corresponding informational function, the Delimitator, was lost altogether. As a consequence, we expect that some of the cases of the special type of CLLD have been replaced by their clitic doubling variants, i.e. without topicalization of the doubling phrase. This seems to be especially true in the cases involving accusative complements:

(26)

Mark 15:31

a.

a	*si mesmo*	*naõ*	*se*	*pode*	*salvar.*	(AAA)
to	himself	neg	refl	can.3sg	save	

‘But he cannot save himself.’

b.

e	*não*	*pode*	*salvar-se*	*a*	*si mesmo;*	(ARC)
and	neg	can	save=refl	to	himself	

This seems to be also a consequence of the fact that contrastive topics do not obligatorily need to occur at the left periphery in MP, and clitic doubling already marks the [+ contrast] feature. With the demise of KP in the passage between CIP and MP, this construction was kept in conservative dialects as a dislocated contrastive topic or as a simple aboutness topic, generating variation between proclisis and enclisis, the former due to a condition requiring verb movement under the presence of a [+ contrast] feature at the left periphery, like some examples with focus or a *wh*-word (the sentences below were collected from Portuguese newspapers):

(27)

a.

a	*mim*	*me*	*parece*	*que*	*a*	*CE*	*cedeu*	(*Público*, 15.12.2020)
to	me	1sg.dat	seems	that	the	EC	gave.in	

‘It seems to me that the European Commission gave in’

b.

A	*mim*	*parece-me*	*extravagante*	(*Expresso*, 12.11.2020)
to	me	seems=1sg.dat	extravagant	

‘This seems extravagant to me’

A further piece of evidence in favor of this change in MP relates to the disappearance of examples like (19), with SOV in which both Subject and Object are topics. Although this sort of structure is kept in the ARC, this may probably reflect its linguistic conservativity. In the more updated version *A Bíblia para Todos* (similar to the *Good News Bible*) all relevant cases have been replaced by cleft or pseudocleft structures.

Finally, regarding HTLD I there are three important changes: (i) the subject is preverbal, which derives naturally from the loss of V-to-C movement in this grammar;[25] (ii) the clitic is postverbal; and (iii) if the topic is connected to a complement position, a second resumptive may appear, in the form of a pronominal clitic. All these characteristics are present in the following sentence, found on the web:

(28)

O	*avô*	*e*	*a*	*avó,*	*esses*	*conheço-os*	*bem.*
the	grandfather	and	the	grandmother	these.m	know.1sg=3pl	well

‘[As for] his grandfather and grandmother, I know them well.’

This type of example is consistent with the hypothesis presented at the end of section 5: *esses* (‘these’) and *os* (‘them’) occupy different syntactic phases, respectively above and below C. The previous changes, on the other hand, derive from syntactic change related to verb movement, together with the prosodic change affecting clitic placement.

6.2 Pragmatic aspects

Because information structure relates to pragmatic aspects, not all the details related to dislocations can be understood by looking at syntax alone. To this end, one must consider

frequency aspects and those related to the choice of resumptive, as first observed in section 4.

In the general picture, there is a decrease in the frequency of dislocation constructions, which is expected from the loss of V-to-C movement from ClP to MP. As a V2-like language, ClP displayed a large amount of topicalizations and similar strategies for filling the left periphery of the clause. These results are summarized in Table 6, in which not only the retention of dislocation constructions in the AAA version have been counted, but also the cases of dislocation constructions found in other verses of the ARC version.

Table 6: Dislocations in two versions of the New Testament in Portuguese.

Type of dislocation	**AAA**	**Percent**	**ARC**	**Percent**
CLLD	93	54%	57	64%
HTLD I	67	39%	28	31,5%
HTLD II	13	7%	4	4,5%
Total	**173**	**100%**	**89**	**100%**
% of verses	***2,2%***		***1,1%***	

Notice that whereas the participation of HTLD I and HTLD II have comparatively dropped, in the case of CLLD they have increased. Nevertheless, the general trend points to a decrease in the usage of dislocations: considering that the New Testament has 7,957 verses (considered the closest measure to the counting of sentences), their number dropped by half. Although they correspond to a small percentage of the total amount of verses, this is not an insignificant change at all.

Another way to approach the change between the two versions is qualitative and focuses on the specific shifts made between the AAA and ARC versions. In just 3 instances I have found a change between two dislocation types (changing a HTLD I structure into either CLLD or HTLD II). In the remaining ones, other textual strategies have been used, and most of them

involved the substitution of a dislocation by the unmarked word order (SVO). This has already been mentioned in (26) regarding the special type of CLLD, but this is not at all the only case that underwent a similar change. Table 7 summarizes the percents of retention of each dislocation type.

Table 7: Changes effected in New Testament dislocations.

Type of dislocation	**AAA**	**ARC:Dislocations kept**	**Percent of retention**
CLLD	93	40	43%
HTLD I	67	17	25%
HTLD II	13	3	23%
Total	**173**	**60**	**35%**

The general rate of retention is 35%, about a third of the original occurrences. The remaining cases of HTLD I and HTLD II are quite similar, about one fourth. This may indicate that the editors of the ARC considered them as not being fully adequate, either pragmatically or stylistically. Finally, CLLD shows the highest rate of retention among the dislocation strategies: 43%. In other words, there was a 57% decrease, although some other CLLD cases have appeared in other contexts as well. Below I will observe some specific strategies of change, focusing on pragmatic considerations around the usage of CLLD and HTLD I. Notice that the lack of connectivity is a mark of colloquialism and can explain the steeper decrease in HTLD II.

Leaving aside the cases clearly indicating instances of special CLLD, other general CLLD cases have been either replaced by a topicalization or transformed into a passive:

(29)

Revelation 2:17

a.

A o	*que*	*vencer,*	*darlhe hei*	*a*	*comer*

to.the	which	win.sbjv.3sg	give=3sg.dat=fut.1sg	eat

do	*Maña*	*escondido,*	(AAA)
of.the	manna	hidden	

‘To the one who is victorious, I will give some of the hidden manna.’

b.

Ao	*que*	*vencer,*	*darei*	*eu*	*a*	*comer*
to.the	which	wins	give.fut.1sg	I	to	eat

do	*maná*	*escondido,*	(ARC)
of.the	manna	hidden	

(30)

John 1:18

a.

A	*Deus,*	*nunca*	*ninguém*	*o*	*vio;*	(AAA)
to	God	never	nobody	3sg	saw	

‘no one has ever seen God’

b.

Deus	*nunca*	*foi*	*visto*	*por*	*alguém;*	(ARC)
God	never	was	seen	by	anybody	

Notice that these two strategies work similarly to CLLD, in that the same constituent keeps being thematized (to use a broader term than ‘topicalized’). These changes probably indicate that the usage of CLLD in the AAA version was too broad (cf. Birner/ Ward 1998). For instance, in (29) there is an accessible

aboutness topic *o que vencer* (‘the one who wins’), which is not fully adequate for CLLD because it only indirectly relates to the previous discourse due to the mention of the battle as ‘the one winning God’s enemies in the final battle’. In (30) the accessible aboutness topic *Deus* (‘God’) similarly does not integrate the same partially-ordered set ‘prophets’, such as *Moisés* (‘Moses’) and *Jesus Cristo* (‘Jesus Christ’), previous referents in the context.

Another relevant strategy involving a change in dislocation constructions consisted in their substitution by a pseudocleft. This was used if the verb is the copula *ser* (‘to be’), as shown below:

(31)

Matthew 13:23

a.

Mas	*o*	*que*	*foi*	*semeado*	*em*	*boa*	*terra,*
but	the	which	was	planted	in	good	soil

este	*he*	*o*	*que*	*ouve*	*e*	*entendea*	*palavra,* (AAA)
this	is	the	which	hears	and	understands	the word

‘But the seed falling on good soil is someone who hears the word and understands it.

b.

Mas,	*o*	*que*	*foi*	*semeado*	*em*	*boa*	*terra*
but	the	which	was	planted	in	good	soil

é	*o*	*que*	*ouve*	*e*	*compreende*	*a*	*palavra;* (ARC)
is	the	which	hears	and	understands	the	word

The sentence in (31a), a case of HTLD I, seems to be aptly used because there is an explicit contrast between the topic *o que foi*

semeado em boa terra (‘the one planted in good soil’) and other elements from the context: *o que foi semeado em pedregais*/*em espinhos* (‘the one planted in rocky ground/in thorns’). From the investigation on the usage of a similar construction in MP, it is possible to notice that contrastiveness is too broad a requirement on its usage, but specifically that the dislocated constituent is a contrastive topic. Among other issues, a contrastive topic does not exhaustively answer a contextual question. However, this seems to be exactly the case in the example (*Which seed gave fruit? The one planted in good soil*). Therefore, the usage of a pseudocleft was more adequate because the constituent is most probably a contrastive focus.

These results confirm the analysis made on section 4, which suggested that the influence of the source language on the translation (probably connected to the translator’s personal preference or to editorial choices) may partly explain the high levels of usage of dislocation constructions in the AAA version. This is attested by the knowledge we have about the pragmatic distribution of these constructions in MP, assuming that it remained stable through time.[26]

7 Conclusion

I have presented an examination of various dislocation constructions, comparing ClP data and two New Testament versions, analyzing their frequency, syntax and pragmatics. By doing so, it was possible to confirm the existence of three main dislocation constructions in ClP which are reflected in the first New Testament version in Portuguese. In the MP grammar as represented in the ARC version, the three dislocation types are still present, but their usage frequency is much smaller.

This investigation on grammatical aspects of the New Testament reveals that diachronic syntax may help philological studies in unveiling stylistic features of texts created in unknown contexts of writing. In this work, I have noticed the presence of some archaic grammatical features on the AAA version which

may be attributed to the interference of the editors, and the overuse of some constructions, probably coming as the effect of a source language combined with a personal style of the translator. This is clearly the case of the HTLD I construction, but some investigations of the pragmatics of CLLD indicate that the overuse of this construction may also be at stake as well. However, the more important usage of dislocation constructions in ClP also derives from the important role of the left periphery in that grammar, if it is true that it shares some important features with V2 languages.

At a more general level I believe that, notwithstanding the skewed frequency of some constructions, it is possible to conclude that the first New Testament version written in Portuguese was, regarding the grammar of dislocation constructions, a good representative of ClP grammar. I hope to have provided supplementary pieces of evidence that studying pre-modern biblical versions represents a unique tool for taking proof of the nature of older stages of the respective languages. The nature of dislocations, and of informationally marked constructions at large opens a window to better understand the dynamics of word order.

8 Bibliography

8.1 Primary sources

AAA = *Novo Testamento, Almeida Antiga – Amsterdam*, trans. João Ferreira de Almeida, Amsterdam, Viúva de Joannes van Someren,1681.

AAB = *Novo Testamento, Almeida Antiga – Batavia*, trans. João Ferreira de Almeida/Theodorus Zas/Jakobus op den Akker, Batavia, João de Vries,1693.

ARC = *Bíblia Sagrada, Almeida revista e corrigida*, Sociedade Bíblica de Portugal,2017, http://www.biblia.pt. [last access: 22.11.2021]

Barros, André de, *Vida do apostólico Padre António Vieira*, Lisboa, Officina Sylviana,1746.

Biblia Vulgata, ed. Saint Jerome (Bible Foundation/On-Line Book Initiative, Boston, 2013), Perseus Digital Library, http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0060. [last access: 10.04.2021]

Céu, Maria do, *Rellaçaõ da vida e morte da serva de Deos a venerável Madre Elenna da Crus*, ed. Filomena Belo, Lisboa, Quimera, 1993. a, b

Chagas, António das, *Cartas espirituais*, ed. Manoel Rodrigues Lapa, Lisboa, Sá da Costa, 1939.

Elzevir = Novum Testamentum, Textus Receptus, Leiden, Abraham Elzevir, 1624, http://textusreceptusbibles.com/Elzevir. [last access: 12.04.2021]

Galhegos, Manuel de, *Gazeta, em que se relatam as novas todas, que ouve nesta corte, e que vieram de varias partes no mês de novembro de* 1641, Lisboa, Officina de Lourenço de Anueres, 1641. a, b

Galvão, Duarte, *Chronica do muito alto e muito esclarecido principe D. Affonso Henriques primeiro Rey de Portugal*, Lisboa Occidental, Officina Ferreyriana, 1726, http://purl.pt/308. [last access: 12.12.2020] →

Pinto, Fernão Mendes, *Perigrinação*, ed. Adolfo Casais Monteiro, Lisboa, INCM, 1984. →

Vieira, António, *Sermões*, ed. Gonçalo Alves, Porto, Chardron/Lello & Irmão, 1907.

8.2 References

Andrade, Aroldo de, *On the emergence of topicalisation in European* Portuguese. *A study at the syntax-information structure interface*, Estudos linguísticos 11 (2015), 13–34.

Andrade, Aroldo de, *A special type of left dislocation in Galician*

and Portuguese. The D-construction, Estudos de lingüística galega sp. 1 (2018), 81–105, http://dx.doi.org/10.15304/elg.ve1.3510.

Andrade, Aroldo de/Galves, Charlotte, *Contrast and word order. A case study on the history of Portuguese*. Glossa. A journal of general linguistics 4:1 (2019), paper 107, https://doi.org/10.5334/gjgl.897.

Antonelli, André, *Sintaxe da posição do verbo e mudança gramatical na história do português europeu*, Ph.D. dissertation, Campinas, Universidade Estadual de Campinas, 2011. →

Araújo, Luís Miguel, *João Ferreira Annes D'Almeida e o mundo religioso do séc. XVI–XVII*, Rio de Janeiro, Bibliomundi, 2018. →

Bianchi, Valentina/ Frascarelli,Mara, *Is topic a root phenomenon?*, Iberia 2:1 (2010), 43–88.

Birner, Betty J./Ward, Gregory, *Information status and noncanonical word order in English*, Amsterdam/ Philadelphia,John Benjamins, 1998.

Castro, Ivo, *O português médio segundo Cintra (nuga bibliográfica)*, in: Faria, Isabel Hub (ed.), *Lindley Cintra. Homenagem ao Homem, ao Mestre e ao Cidadão*, Lisboa, Cosmos, 1999, 367–370. →

Chomsky, Noam, *Derivation by phase*, in: Kenstowicz, Michael (ed.), *Ken Hale. A life in language*, Cambridge (MA), MIT Press, 2001, 1–52. →

Duranti, Alessandro/ Ochs,Elinor, *Left-dislocation in Italian conversation*, in: Givón, Talmy (ed.), *Syntax and Semantics*, vol. 12, New York, Academic Press, 1979, 377–416.

Enrique-Arias, Andrés/ Bouzouita,Miriam, *La frecuencia textual en la evolución histórica de los clíticos pronominales en español*, Iberoromania 77 (2013), 29–46.

Fischer, Susann. *Word-order change as a source of grammaticalisation. A comparative historical study of oblique subjects and stylistic fronting in Romance and Germanic*, Amsterdam, John Benjamins, 2010. →

Galves, Charlotte/ Andrade,Aroldo/ Faria,Pablo, *Tycho Brahe Parsed Corpus of Historical Portuguese*, Campinas, Unicamp, 2017, www.tycho.iel.unicamp.br/~tycho/corpus/en/index.html [last access: 15.04.2021]

Galves, Charlotte/ Kroch,Anthony, *Main syntactic changes from a principle-and-parameters view*, in: Wetzels, W. Leo/ Costa,João/ Menuzzi,Sérgio (edd.), *Handbook of Portuguese linguistics*, London, John Wiley, 2016, 487–503.

Galves, Charlotte/ Namiuti,Cristiane/Paixão de Sousa, Maria Clara, *Novas perspectivas para antigas questões. Revisitando a periodização da língua portuguesa*, in: Endruschat, Annette/ Kemmler,Rolf/Schäfer-Prieß, Barbara (edd.), *Grammatische Strukturen des Europäischen Portugiesisch*, Tübingen, Calepinus Verlag, 2006, 45–75.

Galves, Charlotte/ Sandalo,Filomena, *From intonational phrase to syntactic phase. The grammaticalization of enclisis in the history of Portuguese*, Lingua 122 (2012), 951–974, https://doi.org/10.1016/j.lingua.2012.03.005.

Grohmann, Kleanthes, *Prolific Domains. On the anti-locality of movement dependencies*, Amsterdam, John Benjamins, 2003. a, b, c, d, e, f

Iken, Sebastião, *O português «por uso das malabaricas e portuguesas escolas» da missão protestante alemã de Tranquebar do século XVIII – Contribuição para o estudo diacrónico da sintaxe do português na Ásia*, in: Siepmann, Helmut (ed.), *Portugal, Indien und Deutschland/ Portugal,Índia e Alemanha*, Köln/ Lisboa,CEH-UNL/Zentrum Portugiesischenspraschige Welt-Universität zu Köln, 2000, 303–334. a, b, c

Krifka, Manfred, *Basic notions of information structure*, in: Féry, Caroline/ Krifka,Manfred (edd.), *Interdisciplinary studies on information structure*, vol. 6, Potsdam, Potsdam University Press, 2007, 13–55. →

Lightfoot, David, *How to set parameters: Arguments from language change*, Cambridge (MA), The MIT Press, 1991. →

Los, Bettelou, *The loss of verb-second and the switch from bounded to unbounded systems*, in: Meurman-Solin, Anneli/López-Couso, María-José/Los, Bettelou (edd.), *Information structure and syntactic change in the history of English*, Oxford, Oxford University Press, 2012, 21–46. →

Maia, Belinda, *What are comparable corpora?*, in: Neumann, Stella/Hansen-Schirra, Silvia (edd.), *Proceedings of the workshop on multilingual corpora. Linguistic requirements and technical perspectives*, Saarbrücken, Saarland University, 2003, 27–34, http://www.coli.uni-saarland.de/conf/muco03/maia.pdf. [last access: 12.11.2020] →

Martins, Ana Maria, *Clitic placement, VP-ellipsis and scrambling in Romance*, in: Batllori, Montse, et al. (eds.), *Grammaticalization and parametric variation*, Oxford, Oxford University Press, 2005, 175–193. a, b, c

Martins, Ana Maria, *Against V2 as a general property of Old Romance languages*, in: Feldhausen, Ingo, et al. (edd.), *Romance languages and linguistic theory 15. Selected papers from Going Romance 30*, Amsterdam/ Philadelphia,John Benjamins, 2019, 10–33. →

Namiuti, Cristiane, *Aspectos da história gramatical do português. Interpolação, negação e mudança*, Ph.D. dissertation, Unicamp, 2008. →

Ott, Dennis, *An ellipsis approach to left dislocation*, Linguistic inquiry 45 (2014), 269–303. →

Poletto, Cecilia, *The left-periphery of V2-Rhaetoromance dialects. A new view on V2 and V3*, in: Barbiers, Sjef/ Cornips,Leonie/van der Kleij, Susanne (edd.), *Syntactic microvariation*, Amsterdam, Meertens Instituut, 2002, 214–242. →

Randall, Beth, *CorpusSearch 2. A tool for linguistic research*, 2005, http://corpussearch. sourceforge.net. [last access: 30.03.2021] →

Rizzi, Luigi, *The fine structure of the left periphery*, in: Haegeman, Liliane (ed.), *Elements of grammar. Handbook of generative syntax*,

Dordrecht, Kluwer, 1997, 281–337. a, b

Roberts, Ian, *Diachronic syntax*, Oxford, Oxford University Press, 2007. →

Roberts, Ian, *Agreement and head movement. Clitics, incorporation and defective goals*, Cambridge (MA), The MIT Press, 2010. →

Roberts, Ian, *Parameter hierarchies and Universal Grammar*, Oxford: Oxford University Press, 2019. →

Santos, António Ribeiro dos, *Memória sobre algumas traducções e edições bíblicas menos vulgares em língua portuguesa, especialmente sobre as obras de João Ferreira de Almeida*, Memorias de litteratura portugueza 7 (1806), 17–59.

Schuchardt, Hugo, *Allgemeineres über das Indoportugiesische (Asioportugiesische)*, Zeitschrift für romanische Philologie 13 (1889), 476–516.

Shaer, Benjamin, *German and English left-peripheral elements and the «orphan» analysis of non-integration*, in: Shaer, Benjamin, et al. (edd.), *Dislocated elements in discourse. Syntactic, semantic, and pragmatic perspectives*, London, Routledge, 2009, 366–397.

Wolfe, Sam, *Microvariation in Medieval Romance syntax. A comparative study*, Ph.D. dissertation, Cambridge, University of Cambridge, 2015. →

Zubizarreta, Maria Luisa, *Las funciones informativas. Tema y foco*, in: Demonte, Violeta/ Bosque,Ignacio (edd.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 4215–4244. →

Notes

The ARC was originally published in Lisbon in 1898 and underwent revisions in 1968 and 2001.

The examples from the AAA are presented in diplomatic version, except in words which showed long *s*. English translations have been adapted from the *New*

International Version.

A comparison with a newspaper from the first half of the 17th century (Galhegos 1641) indicates that separating prepositions and enclitics from their host words was not common:

(i)

Remeteuse	*aos*	*mais*	*doutos*	*do*	*Parlamento*
sent=pass	to.the	most	scholarly.men	of.the	parliament

'It was sent to the most scholarly men of the Parliament'

"We do not use poetic license in what concerns elisions and contractions" [my translation].

"In this edition [issued in 1693] notable changes have been made, such as the one according to which all verbs are put at the end of the clause." (my translation).

Martins (2005, 182) presents cases of SOV like this one from 13th-century legal documents, although her analysis is different from the one presented here:

(i)

sse	*pela*	*uẽtujra*	*uos*	*alguẽ*	*a*	*dita*	*vỹa*	*enbargar*
if	by	chance	2pl.dat	someone	the	mentioned	vineyard	block.sbjv.3sg

'if by chance someone blocks the vineyard from you'

The following example, from the 16th-century-born author Duarte Galvão, illustrates an example of generalized interpolation (involving an adjunct and the subject):

(i)

No quemeainda Deosajudou (Galvão 1726)

in.the which 1sg.dat still God helped 3sg

'In which God still helped me'

I briefly return to the possible interference from the source language in section 4.

The notion 'relaxed V2 grammar' can help to account for the expected syntactic variety found internally to the set of V2 languages.

Until now, there is no consensus regarding the V2 status of Medieval Romance languages, especially in what concerns older stages of Portuguese and Spanish. Regarding the former, Martins (2005; 2019) suggests that some constructions are best analyzed as the result of V-to-I movement together with scrambling of some constituent to an inner specifier of IP. On the other hand, from a sociohistorical viewpoint, a general V2-trend following a Germanic superstrate could explain the strong V2 effects on basic word order in French and in some Italian dialects, whereas mild effects are seen in Spanish and Portuguese.

The Gospel of John and the Acts of the Apostles are available in semi-diplomatic and modernized editions in the *Tycho Brahe Parsed Corpus of Historical Portuguese* (Galves/Andrade/Faria 2017).

Any interested reader may consult the dataset, available in the following link:

– https://www.dropbox.com/s/h7m0k8wovj1mrs4/Dislocations_NT.xlsx?dl=0

Connectivity refers to a sort of agreement in Case and grammatical features between the two constituents of

the same clause sharing the same referent. The lack in connectivity may occur by combining a topic in nominative Case (preceded or not by an introducer such as *quanto a* 'as for') with a resumptive expressed by a nominal constituent or a clitic pronoun in accusative or dative Case.

Grohmann (2003) characterizes this difference for German, a language in which there are three types of dislocations: Contrastive Left Dislocation and two types of HTLD, one with a personal pronoun (*p*-pronoun) and another with a demonstrative pronoun (*d*-pronoun). The former is dubbed HTLD II, whereas the latter is called HTLD I, which is absent from most Romance languages (Grohmann 2003, 145):

(i)

Der	*Martin,*	*den*	*habe*	*ich*	*gestern*	*getroffen.*
the.m.nom	Martin	this.m.acc	have	I	yesterday	met

'Martin, I have met (him) yesterday.'

(ii)

Der	*Martin,*	ich	habe	*ihn*	gestern	getroffen.
the.m.nom	Martin	I	have	3sg.m.acc	yesterday	met

'Martin, I have met (him) yesterday.'

Although *d*-pronouns and *p*-pronouns distribute in different syntactic domains in German (CP and IP, respectively), this is not a necessary assumption for the case of older stages of Portuguese. Notice that Germanic languages do not have pronominal clitics whereas Romance languages do have them.

The following is an example of Contrastive Left Dislocation in German (Grohmann 2003, 145):

(i)

Den	*Martin,*	*den*	*habe*	*ich*	*gestern*	*getroffen.*
the.m.acc	Martin	this.m.acc	have	I	yesterday	met

'Martin, I have met (him) yesterday.'

The formal difference between this construction and HTLD I consists of the lack of connectivity in the latter, and its presence in the former. Because it is quite difficult to differentiate the two constructions in Portuguese due to the lack of distinctions regarding morphological Case, I keep the more general label only.

Regarding the V-to-C parameter behind the V2-like characterization, this suggests a finer similarity with Germanic languages regarding the grammar of the left periphery. Interestingly, other Romance languages, such as Spanish and French in their older stages, also showed the HTLD I construction.

Wh-words have been included in the category 'quantifiers' as well.

On the other hand, with CLLD, having the subject position connected to the topic is a quite constrained option in *pro*-drop Romance languages such as Italian and Spanish (Duranti/Ochs 1979). Whenever it occurs, especially in the spoken language, it is typically found with a quite marked pause between the topic and the resumptive.

Cases of agreeing quantifiers (*todos*, etc.) have been kept, following the same reasoning. One of the reviewers suggested that the same characterization

should be applied to cases with a personal pronoun as a resumptive, because (11a) would pass the test in (12b). However, this seems to be a consequence of the presence of the focus particle *também*. Besides, in the example below, there is a postverbal subject which is incompatible with the idea of apposition (example from Vieira 1907):

(i)

Os	*reis,*	*porém,*	[…]	*vinham também*	*eles*	*a*	*ser*	*ídolos.*
the	kings	however		came.3pl	also	they.m	to	be	idols

‘However, the kings […] came to be idols themselves.’

The retention of such demonstrative resumptive pronouns may also represent an indirect influence, because there are pieces of evidence that Almeida effectively used older translations in Spanish and in Dutch — respectively, *Reina Valera* and *Statenvertaling* — which show the same pattern of this verse.

Clitic doubling in ClP requires the inclusion of the dummy preposition *a* together with either a pronoun (i) or a DP connected to the clitic (ii). In the latter case, this basic structure may generate the special case of CLLD by fronting the DP, thus creating a proclisis environment:

(i)

tiveram-no também	*a*	*ele*	*por*	*suspeitoso.* (Barros 1746)
had.3pl=3sg	also	to	him	as	suspect

‘They considered him suspect as well.’

(ii)

A os	*que*	*perdoardesos*	*peccados,*	*lhes*	*saõ*	
to.the	which	forgive.fut.2pl	sins	3pl.dat	are	
perdoados						
forgiven.m.pl						

(John 20.23, AAA)

'If you forgive anyone's sins, their sins are forgiven'

This idea is not completely new, having been put forward for Italian in Poletto (2002). For her, this type of topic constituent would be closer to a sort of "second focus". However, this characterization is not felicitous if foci are not easily resumed (Rizzi 1997).

The exception to this generalization shown in (i) below indicates that the resumptive may alternatively move to Spec, TopP, as a contrastive topic, leaving a space for the subject before the verb:

(i)

porque	*a o*	*que*	*elle*	*enviou*,	*a*	*esse*	*vosoutros*	
because	to.the	which	he	sent	to	this.m	you.pl	
nao			*credes.*					
neg			believe.2pl					

(John 5.38, AAA)

'for you do not believe the one he sent.'

The only situation in which this generalization is bypassed consists of the special type of CLLD, for independent reasons related to the initial derivation of clitic doubling.

An anonymous reviewer suggests that Subject-Verb inversion is still possible in this context, and in this case the derivation proposed in (25) should be still active. I believe that this is restricted to conservative registers, in view of the experimental results shown in Andrade (2018).

An anonymous reviewer suggests that the loss of CLLD could be related to the emergence of English-type Topicalization in MP. However, Topicalization has always existed in the history of Portuguese, the only new feature regarding it is the loss of V2-Topicalization between ClP and MP. A small comparison (only of the Gospel of John) reveals 49 cases of Topicalization in AAA versus 11 in ARC. Therefore, the usage of Topicalization has also decreased between ClP and MP. Further independent investigation on this issue can be found in Andrade (2015).

La gramaticalización del futuro y el condicional en el iberorromance del siglo XIV a partir de traducciones bíblicas paralelas: el caso del castellano y el catalán antiguos

Miriam Bouzouita
Humboldt-Universität zu Berlin

Andreu Sentí
Universitat de València

Resumen

En la gramaticalización del futuro (F) y condicional (C) a partir de la estructura perifrástica [infinitivo + habere] en las lenguas románicas, aparecen las denominadas formas analíticas (*cantar la han*) y sintéticas (*la cantaran* o *cantaran-la*) cuando se combinan con pronombres átonos. Esta variación muestra que todavía no se ha alcanzado totalmente la gramaticalización del F y C, puesto que falta la univerbación (Lehmann 2020). Este capítulo pretende indagar en la hipótesis diatópica: las lenguas y variedades orientales de la península ibérica presentan un estado de gramaticalización más avanzado de los F y C. Para llevarlo a cabo, el estudio presenta un análisis de corpus paralelo del castellano y catalán antiguos a partir de traducciones bíblicas del siglo XIV. Los resultados cuantitativos indican para el catalán un menor uso de la forma analítica (mesoclisis) y el uso de la enclisis, que no se documenta en el texto castellano. Cualitativamente, se analizan los entornos pragmático-sintácticos y el catalán muestra contextos con proclisis novedosa, respecto del castellano.

Palabras clave: gramaticalización, futuro, condicional, traducciones bíblicas, catalán antiguo, castellano antiguo, iberorrománico antiguo, pronombre átono,

1 Introducción

La gramaticalización de los tiempos verbales de futuro y de condicional (en adelante F y C) se considera un tema clásico en la historia de las lenguas románicas, que ha recibido considerable atención en la bibliografía (Valesio 1968; Fleischman 1982). Como es bien sabido, ciertas formas románicas contemporáneas de FC provienen de estructuras perifrásticas [infinitivo + habere],[1] como *cantaré-cantaría*, *chanterai-chanterais*, etc., que proceden de cantare habeo y cantare habebam respectivamente. Esta evolución se documenta en francés, occitano, catalán, castellano, aragonés, asturiano, portugués y algunos dialectos italianos (Paden 1998, 183–186; Company Company 2006; de Andrés Díaz 2013, 496–497, 499–500; Buridant 2019, 371–372; Alsina en prensa; Primerano/Bouzouita entregado; entre muchos otros). Asimismo, es bien sabido que el proceso de gramaticalización todavía no se había completado cuando surgieron las primeras manifestaciones escritas del romance y, por tanto, se atestigua la variación entre las llamadas formas analíticas y sintéticas del FC (en adelante FCA y FCS) en muchas lenguas románicas medievales, aunque no en todas (p.ej. para el francés, véase Jensen 1986, 273; 1990, 351; cf. Octavio de Toledo y Huerta 2015 para un estudio pormenorizado de los FC en castellano y rico en reflexiones críticas sobre los FCA y las perífrasis). Para ilustrarlo, se han documentado para el siglo XIII tanto FCA (1a), (2a), (3a) como FCS (1b)–(1c), (2b)–(2c), (3b)–(3c) en catalán (p.ej. Moll 2014; Alsina en prensa), en navarroaragonés (p.ej. Saralegui 1977; Primerano/Bouzouita entregado; en prep.) y en castellano (p.ej. Company Company 2006; Bouzouita 2011; 2016) para nombrar solo algunas lenguas. Nótese cómo en los FCA con mesoclisis los pronombres átonos aparecen entre el infinitivo y

el auxiliar, como en *mostrar-lo-us hé* (1a), *mostrar uos é* (2a) y *mostrar-lo ha* (3a), mientras que en los FCS estos pronombres preceden al verbo, como en *li faré* (1b), *li faran* (2b) y *lo faras* (3b), o lo siguen, como en *diré-ls-ho* (1c), *dire uos* (2c) y *diran le* (3c). Dicho esto, el FCS, a diferencia del FCA (siempre con mesoclisis), también puede aparecer sin ningún pronombre átono, como muestra *enviaré* en (1c).

(1)

a.

E yo *mostrar-lo-us hé* a matar (*Fets*)[catalán]

b.

açò *li faré* jo (*Fets*)

c.

dix aquel missatge: «*Enviaré* a éls e *diré·ls-ho*» (*Fets*)

(2)

a.

et *mostrar uos é* los cabeçaleros (*FGN*)[navarroaragonés]

b.

daqueylla hora en adelant sus fiadores non *li faran* bona la heredat

c.

e *dire uos* como (*Liber Regum*)

(3)

a.

e ella *mostrar-lo ha* a nos (*Normas*) [castellano]

b.

Et assi *lo faras* en el compezamento de los otros quartos(*Cruces*)

c.

E daran el libro al que non sabe leer e *diran le*: «Ley» (*E6*)

Además, se ha demostrado que la variación entre el FCS y el FCA está regulada por los principios generales que también rigen la colocación de los clíticos en contextos con otros tiempos verbales.[2] Más concretamente, los FCA se observan en aquellos entornos pragmático-sintácticos en los que en otros tiempos verbales los clíticos aparecen en posposición, mientras que los FCS con clíticos preverbales tienen la misma distribución que los proclíticos que aparecen con otros tiempos. Aunque la alternancia entre los distintos tipos de FC en el castellano antiguo ha recibido amplia atención (Eberenz 1991; Castillo Lluch 1996; 2002; Bouzouita 2011; 2012; 2016; inter alia), no es el caso para el catalán antiguo (Alsina en prensa; Batllori/Iglésias/ Martins 2005). Asimismo, hasta hace poco, se ha prestado poca atención a la importancia de las estructuras posverbales en el proceso de gramaticalización de los FC (excepto Bouzouita 2011; 2016; Primerano/Bouzouita entregado; en prep.). Sin embargo, como señala Bouzouita (2016), estas construcciones posverbales de FCS y la variación que presentan con los FCA, que aparecen en los mismos contextos pragmático-sintácticos, deben ser escrutadas con más detalle, ya que estos FCS pueden ser indicativos de un mayor grado de gramaticalización. En más detalle, el hecho de que los hablantes prefieran colocar el clítico después del conjunto verbal (en FCS con enclisis) en vez de separar el infinitivo del auxiliar (en FCA con mesoclisis) demuestra que un proceso de univerbación está afectando los FC.[3]

Del mismo modo, no se han considerado motivaciones

diatópicas como motor del cambio en los estudios que examinan el desarrollo de los FC, ni tampoco las posibles influencias del contacto entre lenguas y dialectos. Sin embargo, como subraya el trabajo de Fernández-Ordóñez (2011) sobre el castellano, esta perspectiva dialectal puede ser muy esclarecedora para comprender mejor la historia de una lengua. En esta línea, Bouzouita (2016, 293–295) propone que el proceso de gramaticalización del FC parece haberse iniciado en la península ibérica en las variedades del noreste, dada la mayor frecuencia de FCS postverbales, y luego se extendió hacia el oeste a través de las distintas lenguas iberorrománicas, aunque sin llegar a completarse del todo, ya que el portugués contemporáneo todavía permite la FCA. Además, hay indicios cualitativos de que el desarrollo y el cambio del FC en el noreste del iberorrománico están probablemente muy influidos por el contacto con las variedades galorrománicas del norte de los Pirineos, es decir, de la zona occitana.[4] La sugerida trayectoria de cambio este hacia oeste se ha observado también en los siglos XIV-XV para otros fenómenos. En efecto, en los últimos años, diversos estudios de dialectología histórica han demostrado cómo el castellano antiguo estuvo sometido a influencias morfosintácticas de las lenguas y variedades iberorrománicas orientales, como por ejemplo el desarrollo de los tiempos compuestos de pasado, el uso de los pronombres personales de sujeto *nosotros* y *vosotros* y de los demostrativos (Rodríguez Molina 2010; Romero Cambrón 2014; Del Barrio de la Rosa 2016; Garachana 2016; Gomila Albal 2016; Moral del Hoyo 2016; Enrique-Arias 2018; cf. Fernández-Ordóñez 2011, 80–81, donde ya se observa que el orden moderno de los pronombres átonos y la pérdida los FCA se manifiestan primero en las lenguas románicas más orientales, como el italiano y el francés; cf. Octavio de Toledo y Huerta 2015, nota al pie 76 sobre los FCS con posposición en italiano).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el objetivo de este trabajo es doble. En primer lugar, pretendemos contribuir a una mejor descripción de la morfosintaxis del catalán antiguo mediante el escrutinio de la distribución pragmático-sintáctica

de las distintas construcciones de FC en el siglo XIV, periodo en el que el navarroaragonés antiguo comienza a mostrar cambios en su sistema de FC (Primerano/Bouzouita entregado). Para ello se realizarán análisis contrastivos de índole cuantitativa y cualitativa entre catalán y castellano antiguos para verificar si los datos obtenidos corroboran la hipótesis de que la gramaticalización de los FC se inició en el este de la península ibérica y posteriormente se extendió hacia las variedades occidentales a través del contacto interlingüístico y dialectal. Como demostramos en este estudio, los FC catalanes demuestran un mayor grado de gramaticalización que los castellanos. Como hasta la fecha ningún análisis cualitativo ni cuantitativo corrobora esta teoría para el catalán antiguo, los datos que se presentan en este capítulo son novedosos.

A continuación, detallaremos primero la metodología y el corpus paralelo utilizado (sección 2), antes de ofrecer para el castellano y catalán antiguos análisis empíricos (sección 3) tanto cuantitativos (sección 3.1) como cualitativos (sección 3.2), llevando a cabo análisis contrastivos entre ambas lenguas. El objetivo de estos exámenes consiste en determinar si el proceso de gramaticalización del FC se inició en el este de la península ibérica para luego extenderse hacia las lenguas centrales y occidentales. Una mayor frecuencia de uso de FCS con enclisis puede ser indicativo de esta etapa de gramaticalización más avanzada, en que la univerbación, es decir, la fusión entre los diferentes componentes del FC, −el infinitivo y el auxiliar −, es mayor que en otras lenguas y variedades. Partimos de la hipótesis de que el castellano y el catalán compartieron en algún momento el mismo sistema clítico y, por ello, se manifestarán paralelismos distribucionales en los entornos pragmático-sintácticos. Asimismo, se harán algunas observaciones sobre la variación y el cambio lingüístico que afecta a la distribución de los clíticos.[5] En la sección 4 resumimos las principales observaciones y resultados.

2 Metodología y corpus

Para el presente estudio optamos por el uso de un corpus paralelo, en este caso textos bíblicos que son equivalentes de traducción en castellano y en catalán, debido a las varias ventajas que presenta un corpus de este tipo frente a los corpus convencionales. Como señaló debidamente Enrique-Arias (2012; 2016), al analizar contrastivamente diferentes sistemas lingüísticos en variación y/o cambio, los investigadores deben intentar procurar un alto grado de comparabilidad entre los diferentes textos usados para limitar y controlar mejor la influencia de factores estructurales y contextuales que puedan influir en la variación y/o el cambio del fenómeno lingüístico que se estudia. En vista de ello, el uso de muestras paralelas biblícas del castellano y del catalán tiene la ventaja de ofrecer una comparabilidad directa de ejemplos concretos a través de diferentes lenguas, «ya que los equivalentes de traducción se insertan en contextos de ocurrencia idénticos o muy semejantes» (Enrique-Arias 2012, 104). Asimismo, un corpus paralelo facilita la identificación de contextos que favorecen la aparición de una variante frente a otra, lo que a su vez permite a los investigadores establecer qué factores motivan la variación y el cambio, los contextos puente en que se inicia el cambio y los canales por los cuales se difunde la variante innovadora (Enrique-Arias 2016, 32; cf. Heine 2002 para el término de «contexto puente»).

Hasta hace poco no se disponía para el castellano de textos de base bíblica compuestos y preservados en testimonios del siglo XIV. Sin embargo, el descubrimiento por parte de Gemma Avenoza y Javier Rodríguez Molina de traducciones castellanas de la *Catena Aurea*, una compilación de comentarios exegéticos a (partes de) los Evangelios de San Mateo y San Juan, del famoso teólogo católico del siglo XIII Tomás de Aquino, permite ahora llevar a cabo la investigación propuesta.[6] En la Tabla 1 se ofrece una descripción del corpus paralelo, indicando, para cada manuscrito, su contenido bíblico, la fecha de composición original y la de la creación del testimonio que se usa (Casanellas 2016; Avenoza/Rodríguez Molina 2018; Rodríguez Molina 2018). Como se puede ver, para ambas lenguas tanto las fechas de

composición de las traducciones como las de los testimonios se acercan entre sí, lo que aumenta la comparabilidad de los textos y, por ello, la fiabilidad de los resultados de este estudio.

En el mismo periodo medieval, también encontramos una traducción bíblica catalana conocida como la *Bíblia del segle XIV* que se conserva en cinco manuscritos: el Marmoutier, el Peiresc, el Egerton, el Colbert y el de Sevilla (Casanellas 2016). Aunque la mayoría son manuscritos del siglo XV, la traducción original se realizó en algún momento del siglo XIV (Casanellas 2014; 2016). De hecho, el manuscrito que nos interesa y que conserva el Nuevo Testamento—y, por tanto, los Evangelios—es el Marmoutier (Biblioteca Nacional de Francia, París, ms. esp. 486), que es el único datado en el mismo periodo de realización de la traducción, anterior a 1350 (Casanellas 2014; cf. Furió Vayà 2007) o mediados del XIV (Casanellas 2016). Este manuscrito ha sido transcrito y publicado (Costa Català 2002) y es el subcorpus paralelo catalán que hemos usado.

En cuanto a la colección de datos, incluimos en nuestra base de datos solo los FC con clíticos de objeto, es decir, no forman parte del estudio los casos de FC sin pronombre átono de objeto o con clíticos adverbiales. Por consiguiente, recogimos (i) los FCS con proclisis (cf. los ejemplos en b de (1)–(3)), (ii) los FCA con mesoclisis (cf. los ejemplos a en (1)–(3)) y, por último, (iii) los FCS con enclisis (cf. los ejemplos c en (1)-(3)), que son, en nuestra opinión, formas de FC de suma importancia, aunque olvidadas en la mayoría de las investigaciones sobre los FC, porque pueden reflejar un estadio más avanzado en el proceso de gramaticalización, como explicamos antes. Luego se clasificó cada ejemplo según su entorno pragmático-sintáctico (cf. las Tablas 2 y 3; cf. la sección 3.2).

Tabla 1: El corpus paralelo basado en los Evangelios de Mateo y Juan.

Lengua	Manuscrito	Contenido	Fecha de composición	Fecha del testimonio
Castellano	Biblioteca	Traducción de	ca. 1350	1360–1380

	pública de Toledo, Borbón Lorenzana ms. 83: *Catena Aurea* de Tomás de Aquino	los comentarios al Evangelio de Mateo: Mt 1:1–28:20		
Biblioteca pública de Toledo, Borbón Lorenzana ms. 108: *Catena Aurea* de Tomás de Aquino	Traducción de los comentarios al Evangelio de Juan: Jn 1:1–19:12			
Catalán	Biblioteca nacional de Francia, París, ms. esp. 486, *Nou Testament* del ms. Marmoutier	El Evangelio de Mateo El Evangelio de Juan	siglo XIV	1300–1330 (Furió Vayà 2007); mediados del siglo XIV (Casanellas 2015)

3 Análisis empíricos

3.1 Resultados cuantitativos

3.1.1 La distribución de futuros y condicionales en castellano antiguo

Como señalamos en la introducción, en el castellano antiguo la distribución de los distintos tipos de FC depende de las reglas generales de colocación de los clíticos, que también rigen la distribución de los pronombres clíticos con otros tiempos verbales (cf. Eberenz 1991; Castillo Lluch 1996; 2002; 2004; Bouzouita 2008a; 2008b; 2011; 2012; 2013; 2016). Debido a este paralelismo distribucional, en las construcciones de FC en oraciones principales también se pueden distinguir tres grupos de entornos pragmático-sintácticos en los que aparecen los pronombres clíticos en las cláusulas principales: (i) el llamado

grupo de entornos pragmático-sintácticos proclíticos estrictos en los que solo se observan FCS proclíticos, (ii) los entornos enclíticos estrictos que solo muestran FCA o FCS con clíticos pospuestos al verbo, y (iii) los que presentan variación entre las tres configuraciones de FC, como se muestra en la Tabla 2. Para las cláusulas subordinadas, en cambio, la colocación es prácticamente siempre preverbal, como también ocurre con las claúsulas con FCS. A continuación, comprobaremos si se encuentra la misma distribución de FC para el texto bíblico castellano del siglo XIV. La Tabla 2 ofrece una visión de conjunto cuantitativa de nuestros resultados.[7]

Tabla 2: La distribución pragmático-sintáctica de FC con clíticos en el corpus castellano.

Entorno pragmático-sintáctico	**FCS con proclisis**	**FCA con mesoclisis**	**FCS con enclisis**	
Oración principal	Pronombre interrogativo	100% (2/2)	–	–
Negación	100% (26/26)	–	–	
SN no correferencial	100% (4/4)	–	–	
Complemento preposicional	–	–	–	
Complemento predicativo	100% (1/1)	–	–	
Conjunción adversativa *antes* ‘pero’	–	–	–	
Verbo en 1ª posición (1P)	–	100% (3/3)	–	
Oración paratáctica	–	100% (3/3)	–	
Vocativo	–	100% (1/1)	–	
Coordinación adversativa *mas*/*pero*	–	100% (2/2)	–	
Sujeto	81,8% (27/33)	18,2% (6/33)	–	
SN correferencial	20% (1/5)	80% (4/5)	–	
Adverbio o	68,8% (11/16)	31,2% (5/16)	–	

complemento circunstancial				
Coordinación conjuntiva *e(t)/y*	20,6% (7/34)	79,4% (27/34)	–	
	Coordinación disyuntiva *o*	–	–	–
	Oración absoluta/ subordinada	–	100% (4/4)	–
	Total	**59% (79/134)**	**41% (55/134)**	**0% (0/134)**
Oración subordinada	100% (25/25)	–	–	
Oración insubordinada	–	–	–	
Oración introducida por *car* ‘porque’	55,6% (5/9)	44,4% (4/9)	–	
Total	**64,9% (109/168)**	**35,1% (59/168)**	**0% (0/168)**	

A pesar del tamaño reducido de la muestra, que contiene en total 168 casos de FC con pronombres clíticos, se puede concluir que la distribución de los diferentes tipos de FC en la traducción bíblica castellana del siglo XIV, resumida en la Tabla 2, presenta (i) los tres grandes grupos de contextos pragmático-sintácticos identificados anteriormente para la colocación de clíticos con FC y otros tiempos verbales y (ii) para cada contexto la misma colocación de los pronombres átonos. Para las oraciones principales predominan los FCS con proclisis con el 59% (79/134). Este porcentaje sube a 64,9% (109/168) si se consideran todos los contextos. Cabe subrayar que el subcorpus castellano del siglo XIV no contiene casos de FCS con enclisis. Por tanto, estos datos coinciden con los resultados obtenidos por otros estudios para el castellano del siglo XIII (a excepción de *E6*, un texto castellano con muchos rasgos orientales cf. Bouzouita 2016; cf. también Castillo Lluch 1996; 2002; 2004; Bouzouita 2011; 2012; entre otros) y, por consiguiente, no parece haber tenido lugar un cambio entre el siglo XIII y el XIV para el castellano.

3.1.2 La distribución de futuros y condicionales en catalán antiguo

Ahora que hemos discutido los primeros resultados castellanos, pasamos a los análisis empíricos del manuscrito bíblico catalán del siglo XIV. En este apartado, primero comprobaremos si encontramos la misma distribución de FC que hemos visto en castellano en el caso del subcorpus paralelo catalán. Aparte de ofrecer los resultados cuantitativos, se llevará a cabo luego un examen cualitativo contrastivo para investigar si se manifiestan diferencias pragmático-sintácticas en comparación con los datos castellanos (sección 3.2). Estos análisis sirven para poder determinar si se presenta en esta lengua iberorrománica una etapa más avanzada de la gramaticalización de los FC que en castellano de la misma época.

La comparación cuantitativa de las distribuciones castellana y catalana de los FC en las Tablas 2 y 3 revela tres importantes diferencias.[8] Primero, al contrario del castellano, aparecen casos enclíticos con FCS en la versión catalana, todos en oraciones principales. Segundo, apenas encontramos FCA con mesoclisis en estas oraciones, solo un 3,3% (5/151) presenta esta colocación, mientras que en los textos castellanos repesentan el 41% (55/134) del corpus con oraciones principales. Es más, en comparación con los FCA, prevalecen en catalán los casos enclíticos de FCS con el 10,6% (16/151). Tercero, predomina en esta lengua iberorrománica claramente la colocación preverbal con el 86,1% (130/151) en entornos principales y con 89,6% (181/202) en general. Además, como se explicará en más detalle en la sección 3.2.3, varios entornos pragmático-sintácticos que exhiben en castellano variación entre FCS con proclisis y FCA con mesoclisis, solo presentan la colocación antepuesta en catalán, como es el caso para los contextos con sujetos preverbales y los contextos con adverbios o complementos circunstanciales en la periferia izquierda. Sin embargo, los entornos que siempre conllevan FCS con clíticos antepuestos coinciden. Asimismo, los FCA y los FCS con enclisis parecen ser construcciones equivalentes en catalán, como también se ha observado para

textos castellanos con una fuerte impronta oriental (p.ej. *E6* descrito en Bouzouita 2013; 2016; y, en menor medida, *Faz* en Bouzouita 2012) y en navarroaragonés (Primerano/Bouzouita entregado).

Tabla 3: La distribución pragmático-sintáctica de FC con clíticos en el corpus catalán.

Entorno pragmático-sintáctico	**FCS con proclisis**	**FCA con mesoclisis**	**FCS con enclisis**
Oración principal	Pronombre interrogativo	100% (2/2)	–
Negación	100% (32/32)	–	–
SN no correferencial	100% (5/5)	–	–
Complemento preposicional	–	–	–
Complemento predicativo	–	–	–
Conjunción adversativa *ans* ‘pero’	100% (1/1)	–	–
Verbo en 1ª posición (1P)	–	50% (1/2)	50% (1/2)
Oración paratáctica	–		100% (2/2)
Vocativo	–	–	–
Coordinación adversativa *mas*/*però*	–	–	100% (1/1)
Sujeto	100% (61/61)	–	–
SN correferencial	100% (1/1)	–	–
Adverbio o complemento circunstancial	100% (16/16)	–	–
Coordinación conjuntiva *e(t)*/*y*/*ni*[9]	41,7% (10/24)	8,3% (2/24)	50% (12/24)
Coordinación disyuntiva *o*	–	–	–
Oración absoluta/	50% (2/4)	50% (2/4)	–

subordinada			
Total	**86,1% (130/151)**	**3,3% (5/151)**	**10,6% (16/151)**
Oración subordinada	100% (51/51)	–	–
Oración insubordinada	–	–	–
Oración introducida por *car*[10] ‘porque’	–	–	–
Total	**89,6% (181/202)**	**2,5% (5/202)**	**7,9% (16/202)**

En resumen, varias observaciones parecen apoyar la hipótesis indagada en este estudio: en concreto, el mayor empleo de estructuras enclíticas y la menor frecuencia de construcciones analíticas en catalán que en castellano corroboran a primera vista la conjetura de que existe una fusión más fuerte entre los componentes de los FC y, por ello, un mayor grado de gramaticalización de estos tiempos verbales en las hablas orientales del siglo XIV.

En lo que sigue contrastaremos cualitivamente los varios entornos pragmático-sintácticos de ambas distribuciones de FC. Más especificamente, nos centraremos en la distribución de clíticos de oraciones principales y discutiremos a continuación los casos de FCS con anteposición (sección 3.2.1); luego, nos ocuparemos de los que solo admiten posposición (enclisis) o mesoclisis, (sección 3.2.2) y, por último, nos centraremos en los contextos pragmático-sintácticos de variación (proclisis, mesoclisis o enclisis; cf. sección 3.2.3). Proporcionaremos para cada entorno pragmático-sintáctico, donde sea posible y relevante,[11] pares mínimos, aprovechando así una de las ventajas del uso de un corpus paralelo.

3.2 Observaciones cualitativas contrastivas

3.2.1 Entornos pragmático-sintácticos que solo admiten FCS con proclisis

Como se puede ver en las Tablas 2 y 3, en las oraciones subordinadas con FC el clítico siempre se sitúa en proclisis, como es esperable. En el texto catalán tenemos un 100% (51/51) de los casos en proclisis, como se ejemplifica en (4a);[12] el mismo comportamiento encontramos en castellano antiguo, como en (4b) (cf. sección 3.1.1).

(4)

[Mt 10:32]

a.

cat. doncs tot om qui.*m manifestara* dauant los omens, yo.l ragonexere dauant lo meu para celestial

b.

cast. pues todo aquel que *me confessara* delante los omnes & yo lo confessare delante mi padre que es enlos çielos

En la clasificación hemos separado los casos de insubordinación y las oraciones introducidas por *car*, puesto que, en castellano, ambos entornos pueden mostrar ambivalencia entre las oraciones subordinadas y principales y, así, podemos encontrar variación entre anteposición y posposición (Granberg 1988, 78–100; Castillo Lluch 1996, 174–183; Bouzouita 2008a, 171–174; cf. Primerano/Bouzouita entregado; cf. Fischer 2002, 49). Aún así, no hemos encontrado ejemplos de estos casos en nuestro subcorpus bíblico catalán.[13] Dicho esto, ambas distribuciones sí se documentan en contextos con *car* en el subcorpus castellano: los FCS con proclisis predominan ligeramente (55,6%, 5/9 vs. FCA con mesoclisis: 44,4%, 4/9), aunque cabe notar que el tamaño de la muestra es limitado.

Las configuraciones pragmático-sintácticas que conllevan la anteposición con FCS en catalán parecen coincidir con las castellanas (cf. Tablas 2 y 3): son (i) las oraciones negativas, en (5), y (ii) oraciones marcadas en las que ciertos constituyentes se

encuentran en posición preverbal. Estos «inductores de proclisis» preverbales son (i) un pronombre interrogativo, en (6), (ii) un sintagma nominal (SN) dislocado a la izquierda que no es correferencial con el clítico, en (7), (iii) un complemento preposicional o complemento de régimen verbal (sin ejemplos en nuestro subcorpus catalán) y (iv) un complemento predicativo (tampoco aparece este caso en este subcorpus):

(5)

[Jn 14:18]

a.

cat. no *us laxare* orfens, yo tornare a uos

b.

cast. Non *vos dexare* huerffanos, verne a uos

(6)

a.

cat. ¿quantes uagades *lo perdonare* yo? [Mt 18:21]

b.

cast. fasta quando stare conuusco fasta quando *uos sofrire* [Mt 17:16]

(7)

a.

cat. E aquel altra seruf se agonolaua dient: sofir-me ·I· temps e tot lo deuta *ta ratre* [Mt 18:26]

b.

cast. dixo a el: «estas cosas todas *te dare* si cayres & me

adorares» [Mt 4:9]

También hemos incluido los casos de FC que aparecen con clítico después de la conjunción adversativa *ans* ('sino que') en este bloque pragmático-sintáctico, puesto que se ha detectado que en castellano después de *antes* el clítico siempre aparece en anteposición con verbos simples (p.ej. Castillo Lluch 1996: 113–114). (8) es el único ejemplo de este entorno en nuestro subcorpus catalán:[14]

(8)

cat. aquesta es la uoluntat de deu: que yo no perd(r)a res de so que m'a donat, ans *lo rasucitare* al judici [Jn 6:40]

En todos los casos mencionados, encontramos proclisis al verbo en el 100% de los casos de los verbos en FC de los Evangelios de Mateo y Juan del manuscrito de Marmoutier. Por lo tanto, parece que podemos afirmar que esta es la posición que requiere la gramática catalana del siglo XIV, que coincide con la del castellano medieval (tanto del siglo XIII como del XIV) para este fenómeno.

3.2.2 Entornos pragmático-sintácticos que solo admiten FCS enclíticos o FCA mesoclíticos

Los entornos pragmático-sintácticos en que en castellano (y en navarroaragonés) se ha documentado el uso de FCA con mesoclisis son (i) aquellos que aparecen con el verbo en 1ª posición (1P), como en (9a),[15] (ii) las oraciones paratácticas (10a), (iii) después de un vocativo (11), y (iv) en entornos de coordinación adversativa tras la conjunción *mas* o *pero* (12a) (cf. Tabla 2). En cambio, prevalecen en catalán los FCS con enclisis en los mismos contextos, aunque también se documenta algún caso de FCA, como se puede ver en (9b). El subcorpus bíblico catalán estudiado también contiene casos de FCS con posposición en el mismo entorno, como en (9c),[16] en oración paratáctica en (10b) y después de *mas* en (12b).[17] Para el

vocativo, al contrario, no hemos localizado ejemplos catalanes en nuestro corpus, solo en castellano (11).

(9)

a.

cast. ihu xo respondio & dixo a ellos: «Preguntar uos he yo vna palabra» [Mt 21:24]

b.

cat. *¿perdonar-li e* ·VII· uagades? [Mt 18:21]

c.

cat. E ihesus dix: no sabets que demanats, ¿podets uos sofrir la passio que yo sofere? e els digueren: *soferem-la* [Mt 20:22]

(10)

a.

cast. voi a aquel que me enbio, *demandar me hedes* & non me ffallaredes [Jn 7:33–34]

b.

cat. ¿per que no es estat uanut aquest enguent ·CCC· diners, *donare-los* om als pobres? [Jn 12:5]

(11)

cast. di[x]e a el: «Maestro, *siguir te he* doquier que fueres» [Mt 8:19]

(12)

[Jn 13:36]

a.

cast. Respondio le ih<es>u <christ>o: «Do yo vo non puedes agora ssegujr me, mas *ssegujr me as* despues»

b.

cat. la on io deyg anar tu no.m pots ara saguir, mas *saguiras-me* depuys

Resumiendo, en el subcorpus catalán aparecen más casos de enclisis (4/5) que de mesoclisis (solo 1/5). En cambio, en castellano, los 9 ejemplos de clíticos en estos entornos son todos casos de mesoclisis. Como se puede ver en (12a)–(12b), encontramos en el corpus paralelo un par mínimo para el mismo contexto pragmático-sintáctico, en que la mesoclisis en castellano (12a) corresponde a la enclisis del catalán (12b), lo que demuestra la gran utilidad de este tipo de corpus para análisis contrastivos en diferentes variedades y lenguas.

Cabe indicar que se ha observado una asociación entre la morfología verbal y la aparición de la mesoclisis o enclisis (cf. para el navarroaragonés Primerano/Bouzouita entregado). En castellano, Matute/Pato (2010) y Bouzouita (2016) muestran una correlación entre los verbos de la 2ª y 3ª conjugación que pueden tener una forma de FC con síncopa y la configuración enclítica.[18] Interesantemente, Wheeler (en prensa) también observa una correlación entre la 2ª conjugación, en la que se concentran los casos de síncopa, y la enclisis para el catalán. Sin embargo, la 3ª conjugación se comporta similarmente a la 1ª, con una preferencia muy marcada por la mesoclisis.

Los datos de nuestro corpus bíblico refuerzan tales conclusiones, aunque hay que tener en cuenta que nos basamos en un corpus reducido. Los casos documentados de verbos con síncopa con el clítico pospuesto siempre aparecen con enclisis. Concretamente en los contextos de posposición que hemos analizado en este apartado encontramos 2 ejemplos con verbos de la 1ª conjugación, uno en mesoclisis y otro en enclisis; 2 ejemplos con verbos de la 2ª conjugación y con

síncopa y, por tanto, los dos usan la enclisis; 1 ejemplo de verbo de la 3ª conjugación, que aparece con enclisis. Por tanto, aunque los casos de enclisis de la 2ª se puedan explicar por la morfología, no es así en el caso de los otros ejemplos de la 1ª y la 3ª, y podría considerarse relevante la poca presencia de mesoclisis.[19]

3.2.3 Entornos sintácticos con variación

A diferencia de los contextos que hemos visto, el tercer grupo de entornos pragmático-sintácticos se refiere a oraciones principales que admiten la microvariación entre las diversas estructuras de FC con clíticos con proclisis, enclisis o mesoclisis.

3.2.3.1 *Después de sujeto preverbal*

En cuanto a las oraciones principales con un sujeto preverbal, Batllori/Iglésias/Martins (2005) apuntan que la enclisis es más frecuente que la proclisis en contextos con verbos simples. En contraste con esa afirmación, los datos de la Bíblia catalana del Marmoutier presentados en la Tabla 3 indican que todos los ejemplos con un FC después de un sujeto preverbal tienen los clíticos en proclisis.[20]

En este grupo de ejemplos tenemos tres casos en que la proclisis se explica por tener un sujeto introducido por un cuantificador que funciona como los otros «inductores de proclisis» que ya hemos comentado, como (13a), que tiene un equivalente paralelo en castellano con la misma motivación de la proclisis (13b), o (14) y (15).

(13)

[Mt 24:11]

a.

cat. molts falsos profetes *sa lauaran* e enganaran molts

omens, cor la iniquitat abundara e la caritat de molts se rafredara, mas aquel qui persauerara entro a la fi aquel sera saul

b.

cast. & muchos falsos prophetas *se leuantaran* [& falsos xºs] & engannaran a muchos & por que abondara la maldat (& se) esfria[r] se [a] la caridat de muchos

(14)

cat. molts falsaris *sa lauaran* e faran moltes merauiles, tantes que.Is alets quax entraran en arror si fer-se pudia [Mt 24:24]

(15)

cat. Verament ta dich: quant eres pus ioua senyies-te e anaues la on ta uulies, ara quant est ueyl estendras lama e altre*ta sinyara* e ta menara la on tu no uolries [Jn 21:18]

Cuando no hay ningún «inductor de proclisis», como en los ejemplos anteriores, deberíamos esperar variación, es decir, podríamos encontrar proclisis, enclisis o mesoclisis. En castellano, esta microvariación se ha descrito motivada por la pragmática: los sujetos neutros aparecen con el clítico en posposición al verbo (S-V-cl) o en mesoclisis, mientras que la anteposición (S-cl-V) aparece cuando hay un contexto pragmático enfocado especial, es decir, un sujeto focalizado contrastivo o enfático (Granberg 1988, §2.2; 1999; Castillo Lluch 1996; 2004; Bouzouita 2008a, 88–99; 2008b; 2011, 117; 2012; 2016).[21] Así, en el ejemplo castellano (16), vemos el contraste entre dos sujetos diferentes, lo cual podría explicar la proclisis:

(16)

cast. Si myo padre vos maio con verdugos yo *vos batré* con escorpiones (*Faz*: 152; Bouzouita 2011, 115)

Ya que en nuestros datos del catalán todos los ejemplos exhiben proclisis detrás de sujeto preverbal, habrá que analizar si todos son casos con énfasis o si ya encontramos proclisis en contextos neutros, lo que sería indicativo de un cambio en proceso. En algunos ejemplos podemos ver un contexto de sujeto contrastivo. Por ejemplo, en (17) *altre* contrasta con *uos* o en (18a) se contrasta el sujeto elidido de *enderocats* ('vosotros') con el *io* de la segunda oración, *radrasare* (sujetos subrallados). En (21) el sujeto (*les paraules que io dich*) puede considerarse el foco; en (22) el sujeto (*lo porter*) contrasta con una entidad mencionada justo antes (*lo pastor*). Asimismo, en nuestro subcorpus paralelo castellano, también encontramos el mismo entorno sintáctico con anteposición al FCS en (19)–(22).

(17)

cat. si altra ue al seu nom, uos *lo rabrets* [Jn 5:43]

(18)

[Jn 2:19]

a.

cat. Ihesus raspos: enderocats aquest templa e io.*l radrasare* en ·III· iorns

b.

cast. E en tres dias yo *lo despertare*

(19)

[Mt 21:24]

a.

cat. si uos le'm deits, yo *us raspondre* per qual uirtut fas aso;

b.

cast. ihu xº respondio & dixo a ellos. preguntar uos he yo vna palabra & si me dixieredes aquella & yo *uos dire* auos en que poderio fago yo estas cosas

(20)

[Jn 14:17]

a.

cat. cor no.l uiren ni.l conegeren, mas uos *lo conexerets*

b.

cast. el spiritu de verdat. el qual el mundo non puede Resçebir. por quelo non vee njn lo connosçe. mas vos *lo connosçeredes* Ca permanesçera en vos & ssera en vos

(21)

[Jn 12:48]

a.

cat. qui creu en mi no esta en tenebres, qui oyra les mies paraules e no les gardara io no.l jutgare, cor no som uingut per condepnar lo mon mas per saluar; a qui mi menyspreara e [no] escolta les mies paraules, ia es qui.l iutgara; les paraules que io dich *lo jutgaran* al iorn del iudici, cor no parla per mi matex, mas per lo manement de deu lo pare

b.

cast. el q*ue* me despreçia & no*n* Resçibe las mis palabras. A. q*ui*en lo judgu Ca el ssermon que yo ffablo esse *lo judgara* enel dia postrimero.

(22)

cat. mas aquel qui intra per la porta es lo pastor; lo porter *li obrira* e les oueles entenen la sua ueu [Jn 10:3]

Además de estos casos, también se ha señalado para el castellano antiguo que los sujetos enfáticos pueden encontrarse cuando se focaliza el sujeto y no la acción verbal, es decir, cuando se resalta pragmáticamente el sujeto en el discurso (Granberg 1988, §2.2.2; 1999; Castillo Lluch 1996; 2004; Bouzouita 2008a; 2008b; 2011; 2012; 2016). Así, diversas configuraciones pueden mostrar el énfasis, como por ejemplo cuando se hace referencia a entidades importantes en la narración bíblica (Dios, el Diablo, etc.) o encontramos en el sujeto demostrativos u otras partículas como *él mismo*, cuando el sujeto contiene información nueva o a veces incluso con la presencia de pronombres personales. Granberg (1988; 1999) también muestra que es común localizar énfasis en diálogos. Estos son contextos frecuentes en los textos bíblicos y podrían explicar parte de los ejemplos de nuestro subcorpus catalán, en que el entorno sintáctico-pragmático con sujetos preverbales siempre aparece con proclisis. El análisis cualitativo de estos casos indica que la mayoría de estos sujetos son pronombres fuertes, aunque también aparece algún caso de demostrativos (cf. también el ejemplo castellano en (21b)) o entidades importantes:

(23)

[Mt 21:24]

a.

cat. Raspos ihesus: yo *us demenare* huna paraula; si uos le'm deits, yo us raspondre per qual uirtut fas aso

b.

cast. ihu xº respondio & dixo a ellos. *preguntar uos he* yo vna palabra & si me dixieredes aquella & yo uos dire auos en

que poderio fago yo estas cosas

(24)

cat. E dix-li: io.*t donare* tot aso si tu ta clines a tera e mi aores [Mt 4:9]

(25)

cat. e tots aquests mals *uos faran* per lo meu nom, cor els no conexen deu qui m'a trames [Jn 15:21]

(26)

cat. E ihesus sa gira e dix: ages fiansa en deu, la tua fe *ta saluara*; e d'aquela ora auant fo curade la fembra [Mt 9:22]

En este sentido, los sujetos con pronombres fuertes de 1ª y 2ª persona, interlocutores de un diálogo, como en (23) y (24), han sido asociados a casos enfáticos. En una lengua de sujeto elidido (*pro-drop*) como el catalán, estas personas son fácilmente recuperables por el contexto y así omitibles; por tanto, que aparezcan explícitas puede marcar una prominencia y, en consecuencia, una asociación con la anteposición (p.ej. Bouzouita 2008a: 96–99). En cambio, la 3ª persona aparece explicitada para indicar elementos de la realidad externos a los interlocutores y que se explicite no parece tan ligado al énfasis. Aun así, en nuestro subcorpus catalán tenemos un 65,6% (40/61) de los casos con un sujeto de 3ª persona y también aparece en proclisis.

Que todos los ejemplos de este entorno aparezcan en proclisis podría indicar que la anteposición también aparece en entornos no enfáticos, especialmente en los casos de 3ª persona y que, por tanto, la colocación de los pronombres átonos esté en camino de cambio.[22] En algunos ejemplos se podría discutir si es el caso, pero no siempre es posible llegar a una conclusión contundente. Aun así, en el siguiente ejemplo (27) parece claro que es un entorno neutro, ya que el sujeto no contrasta con

ningún otro sujeto previo. Tampoco parece el sujeto *Son senyor* ser enfático (además, el referente ya ha aparecido antes). Asimismo, no parece haber otros elementos que indiquen énfasis:

(27)

cat. E sapiats que si.l senyor de la casa sabia la ora que.l ladra uendra, el uetlaria e no.l laxaria entrar ni trencar la casa. E per so uos estats aparalats, cor no sabets l'ora que.l fil de deu uendra ¿Qui cuydats que sia lo seruf qui es saui e fael? Son senyor *lo posara* sobre tote sa compayia [Mt 24:45]

Como ya señalamos antes (cf. nota al pie 11), estos fragmentos de la biblia catalana de Marmoutier no encuentran siempre equivalente en nuestro subcorpus paralelo castellano bien porque no existe el fragmento o bien porque el contexto sintáctico cambia y ya no resulta comparable. Ahora bien, hay un caso paralelo castellano-catalán que sí permite ver un contraste. En (28a)–(28b) tenemos una subordinada completiva con verbo dicendi, que también puede interpretarse como un caso de insubordinación en que el FC aparece después de sujeto. Mientras que en catalán encontramos proclisis, en castellano hay enclisis:

(28)

[Jn 16:20]

a.

cat. Verament uos dich que uos plorarets e playerets e les gents del mon *s'alegraran* e uos serets trists, e la uostra tristor tornara en goig

b.

cast. Verdat vos digo verdat. Que lloraredes & planneredes & el mundo *gozar sse ha*.

Aunque se trate de oraciones *a priori* subordinadas con un verbo dicendi, Granberg (1988) y Castillo Lluch (1996) han observado casos en que una oración subordinada se interpreta como principal cuando pierde la conexión con la conjunción subordinante. Así, en algunos casos—como el ejemplo (28)—estas oraciones pueden ser consideradas oraciones principales en el romance castellano antiguo puesto que encontramos un comportamiento como el de las oraciones principales, es decir, una enclisis/mesoclisis y no proclisis, que es la posición más frecuente para las subordinadas (cf. Tabla 2 y 3). Por eso en (28b) tenemos mesoclisis después de sujeto en la versión castellana. En cambio, en la versión catalana de (28a) el clítico se antepone al FCS. No encontramos que sea un contexto contrastivo que fuerce la proclisis. Así pues, si las consideramos oraciones principales, se trataría de un caso equivalente al de (27). Es el único caso en el que sí que encontramos una traducción paralela y se mantiene el mismo contexto sintáctico. Mientras que en la versión catalana encontramos proclisis, en castellano es un caso de mesoclisis.

En definitiva, en este entorno sintáctico, el clítico se coloca en proclisis en todos los casos de FC documentados, tanto en contextos pragmáticos concretos con foco contrastivo o enfático como en algunos pocos ejemplos que parecen neutros, sin contraste. Esto, unido a indicios menores como los de (28), podrían reforzar nuestra hipótesis de un mayor grado de gramaticalización del pronombre átono en entornos de FC en catalán.

3.2.3.2 *Después de un SN correferencial*

En contextos de dislocación a la izquierda, en castellano suele aparecer la posposición (p.ej. Granberg 1988; Castillo Lluch 1996; Bouzouita 2008a; 2008b; 2011; 2012; 2016), aunque puede haber proclisis si el SN contiene el cuantificador *todo* o *ambos*, dos entornos que pueden recibir una interpretación enfática, como en el siguiente ejemplo (Bouzouita 2008a; 2008b; 2011;

2012):

(29)

cast. Todo *lo contaremos* (*GE1*, CdE; Bouzouita 2011, 116)

En nuestro subcorpus bíblico catalán solo tenemos un ejemplo similar, de un clítico *li* en proclisis al FC que retoma el complemento indirecto antepuesto, en un entorno de construcción pasiva. Podría interpretarse como un caso de objecto indirecto enfático, puesto que en el texto se están contrastando dos tipos de sujetos pecadores, los que blasfemen contra Dios y los que lo hagan contra el Espíritu Santo:

(30)

cat. E aquel qui parlara contra lo fil de deu, *li sera perdonat*; mas aquel qui dira contra lo sant esperit, so es si.s desespera, no li sera perdonat ni en aquest segla ni en l'altre [Mt 12:32]

3.2.3.3 *Después de un adjunto adverbial (complemento circunstancial)*

Siguiendo a un adverbio o complemento circunstancial preposicional, en castellano antiguo puede haber variación en la colocación del clítico (Granberg 1988; Castillo Lluch 1996; Bouzouita 2008a; 2008b; 2011; 2016). Determinados tipos de adverbios o complementos adverbiales funcionan como «inductores de proclisis», como los de instrumento, compañía, locativos, intensidad o cantidad, mientras que los de manera, locativos, temporales y causa admiten variación según la función que realicen (Granberg 1988, 2.1; cf. Ramsden 1963). En el caso del FC de nuestro subcorpus catalán, los 16 ejemplos en este entorno presentan proclisis, con complementos adjuntos adverbiales de intensidad, cantidad, locativo, tiempo y causa; entre estos hay 5 casos en castellano en nuestro subcorpus

paralelo, pero solo 2 con el mismo entorno adverbial, en los cuales el clítico también está ante el verbo. Así pues, aunque a primera vista no parece que podamos sacar muchas conclusiones, si analizamos los entornos con detalle podremos concluir alguna tendencia de uso de los clíticos con FC.

Con adverbios o complementos de intensidad y cantidad, como indica Granberg (1988, 157–174) para el castellano, documentamos proclisis también en catalán en los 2 casos, (31) y (32). Igualmente, es esperable la proclisis en adverbios locativos y así lo encontramos en (33):

(31)

cat. Empero, gay a aquel qui.l traira, mes *li ualgra* no fos nat. [Mt 26:24]

(32)

cat. Dix lo senyor: o bo seruf layal, cor sobre poc auer est astat fael, de molt *ta fare* poderos, entra en la gloria de deu ton senyor. [Mt 25:21]

(33)

cat. la on sera lo cors *s'ajustaran* les aguiles [Mt 24:28]

Según Granberg (1988, 2.1.2), en castellano, los casos de complemento circunstancial temporal funcionan con proclisis cuando indican un punto en el tiempo y no hay pausa a continuación, como con los adverbios *ante*, *siempre*, *ya*, *todavía*, *agora* o *luego* (con valor de 'inmediatamente'), *entonces* ('en aquel tiempo'). En cambio, los últimos, *agora*, *luego*, *entonces* o *pues*, *después*, tienen enclisis si desempeñan la función narrativa de indicar la progresión cronológica (o incluso nociones más gramaticales de conexión oracional).

Entre los ejemplos adverbiales del texto catalán, tenemos 9 casos de complementos adjuntos temporales. Si aplicamos los mismos criterios que en castellano, es esperable anteposición

del clítico con el adverbio *encara* o *huimés* ‘de hoy en adelante’, como (34) y (35). Con el adverbio *adoncs* y *lladoncs* (‘llavors’) encontramos 6 casos también con proclisis, como los ejemplos (36) y (37). A diferencia de los anteriores, en estos casos, nos parece que sí que encontramos una función narrativa, que en castellano demandaría enclisis. Aunque no hay versión paralela en el texto castellano que nos ocupa, sí que la hay en la bíblia E6 (la citamos en (36b)) y efectivamente encontramos enclisis. Así, en este ejemplo, *adoncs* indica un momento posterior en la narración. La oración anterior introduce un estilo directo que termina en el punto y coma; *adoncs* marca la progresión narrativa para dar paso a la siguiente intervención en estilo directo.

(34)

[Jn 14:7]

a.

cat. si uos conexiets [mi], uos conexeriets lo meu pare, e uuymes *lo conexerets* e.l ueurets.

b.

cast. ssi amj connosçiesse[des] çierto connosçeriades a mj pa[dre]. E de aqui adelante *lo connosçe[re]des* & lo veredes

(35)

cat. deu lo pare ama lo fil e demostra-li tot cant el fa, e.ncara *li mostrara* maiors coses que aquestes [Jn 5:20]

(36)

[Mt 7:23]

a.

cat. e al teu nom faem molts miracles; adoncs *los dira* om

qui anc no’ls conegui, partits-uos dauant mi, maluats plens d’iniquitat

b.

cast. estonce *dire les* yo; numqua uos connoci. Quitat uos de mi todos los que obrades (*E6* de *Biblia medieval*)

(37)

cat. Aquests seran los comensaments de dolors, e adoncs *uos trabalaran* turmentant e ocient, e tots uos airaran perlo meu nom [Mt 24:9]

Finalmente, tenemos 4 casos de complementos de causa con la preposición *per* y *a*, todos con anteposición. Solo un ejemplo es paralelo en el texto bíblico castellano, (39b), pero el entorno sintáctico ha cambiado en esta traducción. En castellano, este entorno permite variación: aunque casi siempre corresponde el clítico postverbal, hay algunos casos de proclisis con un complemento circunstancial largo introducido con la preposición *por* si se enfatiza la causa (el complemento circunstancial) y no el resultado (el verbo), con *por esto* o *por eso* (cf. Granberg 1988, 2.1.3).

(38)

cat. E dins son lops arrapado[r]s; per lurs obres *los conaxerets*. [Mt 7:16]

(39)

[Mt 16:25]

a.

cat. aquel qui uolra saluar l’anima la perdra, e aquel qui perdra l’anima, so es la uide en aquest mon per mi, *la saluara*

b.

cast. ca el qui [sic] quisiere façer la su alma sal[-]ua perder la ha mas el que perdiere la su alma por mj *fallar la ha*

Es difícil saber si la proclisis de los 4 ejemplos con complemento circunstancial de causa de nuestro corpus catalán se deben a énfasis o si por el contrario, en catalán, el entorno bajo discusión conlleva proclisis ya en más contextos que en castellano. El análisis de los casos con adjuntos temporales parecen indicar esta segunda opción.

3.2.3.4 *Después de conjunción e, o, ni*

Hemos recogido 24 ejemplos de FC seguidos de una conjunción copulativa *e*, 1 ejemplo con *ni*[23] y ninguno con la disyuntiva *o*. Los trataremos conjuntamente. En este entorno sintáctico, los FC con clítico del texto catalán presentan la variación siguiente: un 41,7% (10/24) de los casos de proclisis, un 8,3% de mesoclisis (2/24) y un 50% (12/24) de enclisis. Así, es de los pocos entornos en que sí que hay variación en el texto que nos ocupa.

El comportamiento esperable en castellano del FC después de una conjunción *e* o *y* sería la anteposición en aquellos casos en que en la primera oración coordinada haya un entorno que induzca la proclisis (Granberg 1988; Castillo Lluch 1996; Bouzouita 2011; 2012; 2016). De los 10 ejemplos de FCS con anteposición documentados en el manuscrito de Marmoutier, 7 tienen el sujeto explícito en la oración anterior, lo cual puede explicar la proclisis. Por ejemplo en (40) y (41) hay un sujeto con un verbo y clítico en proclisis en la primera oración y, por tanto, en la seguna aparece también el clítico antepuesto al F. En castellano encontramos la misma situación en el par mínimo de (41b). Otros dos casos tienen otros entornos en la oración coordinada precedente que conlleva la proclisis. En (42) encontramos un adverbio en la oración coordinada anterior y en (43) hay un pronombre interrogativo.

(40)

cat. E huna ueu uenc del cel e dix: io'l e manifestat e./ *manifestare* [Jn 12:28]

(41)

[Mt 10:21]

a.

cat. e lo pare lo fil, e.ls fils sa lauaran contra lurs pares e contra lurs mares e./*ls turmentaran*, e tots uos airaran per lo meu nom, e qui perseuerara entro a la fi aquel sera saul

b.

cast. E trahera el hermano al hermano a la muerte & el padre al fijo & los fijos se leuantaran contra los padres & *los atormentaran* por muerte

(42)

[Jn 14:7]

a.

cat. si uos conexiets [mi], uos conexeriets lo meu pare, e uuymes lo conexerets e./ *ueurets*

b.

cast. ssi amj connosçiesse[des] çierto connosçeriades A mj pa[dre] E de aqui adelante lo connosçe[re]des & *lo veredes*

(43)

cat. o generado descrezent e mala, ¿quant de tems estare ab uos ni *us sofere*? [Mt 17:17]

El último de los ejemplos con proclisis por analizar presenta una

anteposición del clítico que aparentemente no está favorecida por ningún efecto pragmático, como vemos en (44a), a diferencia de los casos anteriores mencionados.[24] Significativamente, en el texto paralelo castellano, encontramos posposición, como corresponde en esta lengua—concretamente mesoclisis:

(44)

[Jn 15:6]

a.

cat. qui no estara ab mi sera podat axi con mala branca e secara, pendran-lo e.*l metran* al foch e cramara

b.

cast. Si alguno en mj non ffincare ssera echado ffuera assi commo ssarmjento & ssecar sse a e *coger lo an* & meter lo an enel ffuego & ardera

Los casos con posposición del clítico también pueden indicarnos alguna conclusión. A primera vista, de los 14 casos de posposición tenemos 12 casos de enclisis y solo 2 de mesoclisis. Entre estos casos, hay 8 que tienen una versión castellana paralela, con el mismo entorno sintáctico, de los cuales 6 se configuran en mesoclisis y 2 en enclisis. Por tanto, podríamos entrever una tendencia al mayor uso del FCA en castellano y mayor uso del FCS en enclisis en catalán. Entre los usos de mesoclisis y enclisis no encontramos ninguna diferencia en el entorno sintáctico ni desde un punto de vista pragmático, por lo cual parece que es un síntoma de un grado mayor de gramaticalización de la construcción en catalán. Por ejemplo, en (45a) se configura enclisis en catalán, puesto que no hay ningún factor que desencadene proclisis en la oración anterior. Y en (46) la conjunción *e* inicia una oración nueva. En los ejemplos paralelos en castellano de (45b) y (46b) igualmente

encontramos el clítico mesoclítico:

(45)

[Mt 20:4]

a.

cat. E dix-los: anats a lamia uinya e *dare-us* cosa dreturera

b.

cast. & dixo les yd uos ala mj vjnna & *dar uos he* lo que fuere derecho

(46)

[Mt 20:19]

a.

cat. E *liuraran-lo* als gentils per escarnir-lo e per turmentar-lo e per [c]lauar-lo en creu, e rasucitara al terts dia[25]

b.

cast. & condenpnar lo han (por) [a] muerte & *dar lo han* alas gientes para es[-]carneçer & para açotar & para crucifi[-]car & resu[çitara] enel tercero dia

3.2.3.5 *Detrás de oración subordinada o construcción absoluta*

Después de una oración subordinada, también se espera un FC con un clítico mesoclítico en castellano (cf. Tabla 2), excepto si la subordinada se introduce por *antes que*, *así como* o *cuando*, que podemos encontrar proclisis (Granberg 1988; Castillo Lluch 1996; Bouzouita 2008a; 2008b; 2011; 2012; 2016). En nuestro subcorpus bíblico catalán tenemos 4 ejemplos, 2 de mesoclisis y 2 de proclisis. Los de mesoclisis, en (47), son casos esperables

después de una subordinada condicional. Los dos ejemplos con proclisis también son esperables, ya que siguen una oración temporal introducida por *ans que* (equivalente a *antes que* en castellano), como en (48), es decir, un entorno en que se espera la anteposición con FCS (y otros tiempos verbales) en castellano (Granberg 1988; Castillo Lluch 1996; Bouzouita 2008a; 2008b; 2011; 2012; 2016).

(47)

[Mt 7:9–10]

a.

cat. ¿Qual es de uosaltres, si son [fil] li demana pan, *dar-li a* peres, e si li demane .I. pex, *dar-li a* serpens?

b.

cast. O qual de uos es [el] omne al qual si su fijo demandare pan por ventura *le (porrira) [dara]* pi[-]edra o si demandare pez. por ventura *le (porrira) [dara]* sierpe

(48)

cat. E ihesus li dix: uerament te dich que en aquesta nit, ans que.l gail cant, *me negaras* ·III· uegades [Mt 26:34]

4 Conclusiones

Tanto las observaciones cuantitativas como las cualitivas del análisis contrastivo de la distribución de FC con clíticos en castellano y catalán del siglo XIV apoyan la hipótesis de que las hablas orientales de la península ibérica presentan un estadio más avanzado en el proceso de gramaticalización de los FC (y también de los clíticos). Resumimos las observaciones y conclusiones más importantes para los FC con clítico en

oraciones principales, donde se manifiestan los cambios:

1. Los entornos pragmático-sintácticos que llevan exclusivamente a la proclisis con FCS coinciden en ambas lenguas, aunque es cierto que no todos los contextos se documentan. Este paralelismo distribucional apoya la hipótesis de que ambas lenguas compartieron en algún momento de su historia el mismo sistema clítico.
2. Al contrario del castellano, se documentan casos enclíticos con FCS en catalán, una clara indicación de que el proceso de univerbación está teniendo lugar.
3. Existe variación entre los FCA y FCS con enclisis en los mismos contextos pragmático-sintácticos, como detrás de una coordinación conjuntiva, en ambas lenguas. Por tanto, parecen ser dos lados de la misma moneda. Como Lehmann (2020, 210; la traducción es nuestra) observa «la manifestación sincrónica de univerbación es la aparición de una construcción como una palabra o una combinación de palabras».
4. En las oraciones coordinadas con la conjunción *e* la proclisis se ve inducida por el contexto pragmático-sintáctico en la mayoría de casos. Sin embargo, se documenta también en este entorno algún ejemplo de proclisis novedosa, al contrario del castellano. Este resultado corrobora que la gramaticalización de los clíticos también se manifiesta antes en hablas orientales.
5. Varios entornos pragmático-sintácticos, como los sujetos y los sintagmas adverbiales preverbales castellanos que admiten variación entre FCS con proclisis y FCA con mesoclisis, solo se documentan con la distribución proclítica en catalán.
6. Además, el análisis cualitativo demostró que se atestigua proclisis tanto con sujetos preverbales contrastivos y focalizados como cuando son neutros, lo cual parece señalar que hubo un cambio en los desencadentes de la posición antepuesta y que, por tanto, los clíticos también se están gramaticalizando. En otras palabras, varios

cambios coinciden a la vez en la distribución clítica de los FC en el catalán del siglo XIV.

7. En comparación con los FCA, los FCS con enclisis aparecen con más frecuencia en catalán. Es decir, los FCA con mesoclisis son minoritarios, mientras que en los textos castellanos son, en cambio, mayoritarios, ya que no se manifiestan los FCS con enclisis en este subcorpus bíblico.

Varios resultados de este estudio contrastivo bíblico corroboran la conjetura de que (i) el catalán y el castellano compartían en su historia el sistema clítico, (ii) la gramaticalización de FC se inició en el este de la península y se extendió por el contacto de lenguas y dialectos hacia el oeste, y (iii) la gramaticalización de los pronombres clíticos va por el mismo camino que los FC. Este estudio ilustra asimismo la gran utilidad de los corpus paralelos para detectar manifestaciones de variación y cambio.

5 Bibliografía

5.1 Corpus textual

Marmoutier = Costa Català, Joan (ed.), *Nou Testament (ms. Marmoutier, s. XIV)*, València, Real Academia de Cultura Valenciana, 2002.

Biblia medieval = Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia medieval*, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 02.12.2020]

DCVB = Alcover, Antoni Maria/De Borja Moll, Francesc (edd.), *Diccionari Català-Valencià-Balear*, 10 vol. Palma, Editorial Moll, 1928–1962, http://dcvb.iecat.net. [último acceso: 02.12.2020]

CICA = Torruella, Joan/Pérez Saldanya, Manuel/ Martines,Josep (edd.), *Corpus informatitzat del català antic*, http://www.cica.cat. [último acceso: 02.12.2020]

CORDE = Real Academia Española, *Corpus diacrónico del español*, http://corpus.rae.es/cordenet.html. [último acceso: 02.12.2020]

Cruces = *Libro de las Cruces*, 1259, CORDE.

Faz =*Fazienda de Ultramar* ±1250, *Biblia medieval*.

Fets = *Llibre dels Fets*, 13th c. [ms. 14th c.], CICA.

Liber Regum = Serrano y Sanz, Manuel, *Cronicón villarense. Liber Regum*, Boletín de la Real Academia Española 6 (1919), https://wikisource.org/wiki/Liber_Regum. [último acceso: 02.12.2020]

Normas = *Normas de pago de impuestos* [*Documentos de Alfonso X dirigidos a Castilla la Nueva*], CORDE.

E6 = Biblia prealfonsí, Escorial I.i.6, ±1250, *Biblia medieval*.

FGN = Gago Jover, Francisco, *Fuero General de Navarra. Textos navarroaragoneses. Biblioteca digital de textos del español antiguo*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2011–, http://www.hispanicseminary.org/t&c/nar/index-es.htm. [último acceso: 02.12.2020]

5.2 Estudios

Alsina, Àlex, *Les construccions d'infinitiu*, in: Martines, Josep/Pérez Saldanya, Manuel/ Rigau,Gemma (edd.), *Gramàtica del català antic*, en prensa.

Avenoza, Gemma/Rodríguez Molina, Javier, *Estudios literarios y lingüísticos sobre traducciones de textos patrísticos en el s. XIV. Catena aurea de Tomás de Aquino*, Presentación al IV congreso de la SEMYR, Universidad de Salamanca, 2018.

Batllori, Montserrat/ Iglésias,Narcís/ Martins,Ana Maria, *Sintaxi dels clítics pronominals en el català medieval*, Caplletra 38 (2005), 137–177.

Bouzouita, Miriam, *The diachronic development of clitics in the history of Spanish*, Tesis doctoral, London, King's College, 2008 (=2008a).

Bouzouita, Miriam, *At the syntax-pragmatics interface: Clitics in the*

history of Spanish, in: Cooper, Robin/ Kempson,Ruth (edd.), *Language in flux. Dialogue coordination, language variation, change and evolution*, London, College Publications, 2008, 221–263 (=2008b).

Bouzouita, Miriam, *Future constructions in medieval Spanish. Mesoclisis uncovered*, in: Kempson, Ruth/ Gregoromichelaki,Eleni/ Howes,Christine (edd.), *The dynamics of lexical interfaces*, Stanford, CSLI Publications, 2011, 91–132.

Bouzouita, Miriam, *Los futuros analíticos y sintéticos en la Fazienda de Ultra Mar*, in: Montero Cartelle, Emilio (ed.), *Actas del VIII congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 2, Santiago de Compostela, Meubooks, 2012, 1631–1642.

Bouzouita, Miriam, *La influencia latinizante en el uso del futuro en la traducción bíblica del códice Escorial I.i.6*, in: Casanova Herrero, Emili/Calvo Rigual, Cesáreo (edd.), *Actes del 26é Congrés de Lingüística i Filologia Romàniques (València, 6–11 de setembre de 2010)*, vol. 7, Berlin, De Gruyter, 2013, 353–364.

Bouzouita, Miriam, *La posposición pronominal con futuros y condicionales en el códice escurialense I.i.6. Un examen de varias hipótesis morfosintácticas*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin, De Gruyter, 2016, 271–301.

Buridant, Claude, *Grammaire du français médiéval (XIe –XIVe siècles)*, Strasbourg, Société de Linguistique Romane/Éditions de linguistique et de philologie, 2019.

Casanellas, Pere, *Medieval Catalan translations of the Bible*, in: Terrado, Xavier/ Sabaté,Flocel (edd.), *Les veus del sagrat*, Lleida, Pagès Editorial, 2014, 15–34.

Casanellas, Pere, *Versiones bíblicas catalanas e Inquisición. Fragmentos de biblias catalanas encontrados entre la documentación inquisitorial conservada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid*, in: III Simpósio Internacional de Estudos Inquisitoriais: novas fronteiras (Alcalá de Henares, junho de 2015), Cachoeira, Bahia, Universidade Federal do Recôncavo da

Bahia, 2016.

Castillo Lluch, Mónica, *La posición del pronombre átono en la prosa hispánica medieval*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, tesis doctoral, 1996.

Castillo Lluch, Mónica, *Distribución de las formas sintéticas y analíticas de futuro y condicional en español medieval*, in: Echenique Elizondo, María Teresa/Sánchez Méndez, Juan (edd.), *Actas del V congreso internacional de historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 2002, 541–550.

Castillo Lluch, Mónica, *L'emphase et la syntaxe du pronom personnel atone en espagnol médiéval dans une perspective romane*, in: Araújo Carrerira, Maria Helena (ed.), *Plus ou moins?! L'atténuation et l'intensification dans les langues romanes*, Saint-Denis, Université Paris 8 Vincennes Saint-Denis, 2004, 343–356.

Colon, Germà, *El lèxic català dins la Romània*, València, Publicacions de la Universitat de València, 1993.

Company Company, Concepción, *Los futuros en el español medieval, sus orígenes y su evolución*, Nueva revista de filología hispánica 34:1 (1985–1986), 48–107.

Company Company, Concepción, *Tiempos de formación romance II: Los futuros y condicionales*, in: Company Company, Concepción (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española*, México, Fondo de Cultura Económica/UNAM, 2006, 349–422.

de Andrés Díaz, Ramón, *Gramática comparada de las lenguas ibéricas*, Gijón, TREA, 2013.

Del Barrio de la Rosa, Florencio, *La distribución de las variantes «-mente»*, *«-miente»*, *«-mientre» en el CODEA (1221–1420). Espacio variacional y cambio lingüístico*, Scriptum Digital 5 (2016), 82–102.

Eberenz, Rolf, *Futuro analítico y futuro sintético en tres obras con rasgos coloquiales. El «Corbacho», «La Celestina» y «La Lozana Andaluza»*, in: Lapesa Melgar, Rafael (ed.), *Homenaje a Hans Flasche: Festschrift zum 80. Geburtstag 25. November 1991*,

Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1991, 499–508.

Enrique-Arias, Andrés, *La metodología de los corpus paralelos aplicada al estudio de fenómenos complejos de variación morfosintáctica. El caso de los posesivos del español medieval*, in: Bastardín Candón, Teresa/Rivas Zancarrón, Manuel (edd.), *Actas del IX congreso internacional de historia de la lengua española (Cádiz, 2012)*, vol. 1, Madrid/Berlin: Iberoamericana/ Vervuert,2012, 735–750.

Enrique-Arias, Andrés, *Sobre la noción de perspectiva en lingüística de corpus. Algunas ventajas de los corpus paralelos*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin, De Gruyter, 2016, 21–39

Enrique-Arias, Andrés, *Factores diatópicos en la variación entre «este» y «aqueste» en la historia del español*, in: Arnal Purroy, María Luisa, et al. (edd.), *Actas del X congreso internacional de historia de la lengua española (Zaragoza, 7–11 de septiembre de 2015)*, vol. 2, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2018, 1553–1569.

Fernández-Ordóñez, Inés, *La lengua de Castilla y la formación del español*, Madrid, Real Academia Española, 2011.

Ferrando, Antoni/ Nicolás,Miquel, *Història de la llengua catalana*, Barcelona, Editorial UOC/Pòrtic, 2005.

Fischer, Susann, *The Catalan clitic system. A diachronic perspective on its syntax and phonology*, Berlin/Boston, De Gruyter, 2002.

Fleischman, Suzanne, *The future in thought and language. Diachronic evidence from Romance*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.

Francalanci, Leonardo, et al., *Els pronoms febles (I). Forma, posició i ordre*, in: Martines, Josep/Pérez Saldanya, Manuel/ Rigau,Gemma (edd.), *Gramàtica del català antic*, en prensa.

Furió Vayà, Joan Maria, *La llengua del Nou Testament al manuscrit Marmoutier*, in: Martí, Sadurní, et al. (edd.), *Actes del Tretzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes:*

Universitat de Girona, 9–12 de setembre de 2003, 2007, 233–245.

Garachana, Mar, *La expresión de la obligación en la Edad Media. Influencias orientales y latinas en el empleo de «ser tenudo/tenido o/a/de» + infinitivo*, in: López Serena, Araceli/Narbona Jiménez, Antonio/del Rey Quesada, Santiago (edd.), *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, vol. 1, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, 497–514.

Gomila Albal, Marina, *Sobre el origen y la difusión geográfica de las formas «nosotros» y «vosotros» en castellano*, Iberoromania 83 (2016), 103–125.

Granberg, Robert Arthur, *Object pronoun position in Medieval and Early Modern Spanish*, tesis doctoral, Los Angeles, University of California, 1988.

Granberg, Robert Arthur, *Clitic position in thirteenth-century Spanish. Sentences with preverbal subjects*, La corónica 27 (1999), 89–113.

Heine, Bernd, *On the role of context in grammaticalization*, in: Wischer, Ilse/ Diewald,Gabriele (edd.), *Reflections on grammaticalization*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2002, 83–101.

Jensen, Frede, *The syntax of Medieval Occitan*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1986.

Jensen, Frede, *Old French and comparative Gallo-Romance syntax*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1990.

Lehmann, Christian, *Univerbation*, Folia linguistica historica 41:1 (2020), 205–252. →

Matute, Cristina/ Pato,Enrique, *Morfología y sintaxis en el códice Escorial I.I.6*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *La Biblia Escorial I.I.6. Transcripción y estudios*, Logroño, CiLengua Fundación San Millán de la Cogolla, 2010, 45–66.

Moll, Francesc de Borja, *Gramàtica històrica catalana*, València, Publicacions de la Universitat de València, 2014.

Moral del Hoyo, María Carmen, *El castellano en los orígenes del*

cambio gramatical. El pretérito imperfecto de la 2ª y 3ª conjugación («-ié/-ía»), in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016, 322–357.

Moreno Bernal, Jesús, *La morfología de los futuros románicos. Las formas con metátesis*, Revista de filología románica 21 (2004), 121–169.

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro, *Futuros que se miran el ombligo. Mesoclisis y anteposición de formas no personales en la historia del español*, in: Castillo Lluch, Mónica/López Izquierdo, Marta (edd.), *El orden de palabras en la historia del español y otras lenguas iberorromances*, Madrid, Visor Libros, 2015, 141–233.

Paden, William D., *An introduction to Old Occitan*, New York, The Modern Language Association of America, 1998.

Primerano, Antoine/ Bouzouita,Miriam, *La gramaticalización de los futuros y condicionales en el navarroaragonés de los siglos XIII y XIV. Una comparación con el castellano medieva*l, ms., entregado.

Primerano, Antoine/ Bouzouita,Miriam, *La influencia del lexema verbal en la gramaticalización de los futuros y condicionales iberorrománicos*, ms., en prep.

Ramsden, Herbert, *Weak-pronoun position in the early Romance languages*, Manchester, Manchester University Press, 1963.

Rodríguez Molina, Javier, *La gramaticalización de los tiempos compuestos en español antiguo. Cinco cambios diacrónicos*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2010.

Rodríguez Molina, Javier, *Los romanceamientos bíblicos insertos en las traducciones medievales castellanas de la Catena Aurea de Tomas de Aquino. Estudio lingüístico y propuesta de datación*, Presentación al Congreso internacional Biblias hispánicas, Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears, 2018.

Romero Cambrón, Ángeles, *Los posesivos en la producción herediana (ensayo de panorámica general sobre el aragonés)*, Zeitschrift für romanische Philologie 130 (2014), 352–369.

Saralegui, Carmen, *El dialecto navarro en los documentos del monasterio de Irache (958–1397)*, Pamplona, Diputación foral de Navarra/Institución Príncipe de Viana/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977.

Saralegui, Carmen, *Morfología del futuro y condicional castellanos. Polimorfismo antiguo y fijación lingüística*, Medioevo romanzo VIII (1983), 419–459.

Saralegui, Carmen, *Sobre la morfología de algunos futuros y condicionales de las hablas hispánicas*, in: *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. 2, Madrid, Gredos, 1985, 203–212.

Sentí, Andreu/ Bouzouita,Miriam, *The syntax of clitics in Old Catalan: Llibre dels fets*, ms., entregado.

Valesio, Paolo, *The Romance synthetic future pattern and its first attestations*, Lingua 20 (1968), 113–161; 279–307.

Notes

Cabe señalar que el primer elemento de la construcción románica de FC no siempre coincide con la forma plena del infinitivo, como es el caso en el español *diré* (< *decir*) y *haré* (< *hacer*), o en las formas de FC con consonantes epentéticas, como *saldré*, *pondré* etc. (p.ej. Saralegui 1977; 1985; Moreno Bernal 2004; Bouzouita 2011; 2016). No obstante lo anterior, utilizaremos el término «infinitivo» para referirnos a este elemento. Usamos «clítico» como una etiqueta preteórica (y como sinónimo de pronombre átono), sin aludir al estatus fonológico de los pronombres átonos en cuestión. Por tanto, «proclisis» y «enclisis» se refieren a la colocación preverbal y postverbal del pronombre clítico.

Obsérvese que para el catalán antiguo se supone lo mismo (p. ej. Alsina en prensa, § 35.7.2), aunque hasta ahora no hay ningún estudio que lo haya analizado en detalle. Para los principios generales de distribución

que rigen la colocación de pronombres átonos en catalán, véanse Fischer (2002), Batllori/Iglésias/Martins (2005), Francalanci/Martins/Ordóñez/Ribera (en prensa).

Seguimos a Lehmann (2020) para el uso del término *univerbación*, que consiste en «la condensación sintagmática de una secuencia de palabras recurrentes en el discurso en una palabra» (Lehmann 2020, 205; la traducción es nuestra). Además, se considera como un proceso gradual que exhibe fases de univerbación más débil y más fuerte. La fase antes de la univerbación implica la yuxtaposición de dos (o varias) palabras.

Las relaciones políticas, sociales y culturales catalano-occitanas medievales son sobradamente conocidas (p. ej. Ferrando/Nicolás 2005). De hecho, el catalán también ha sido tratado como variedad galorrománica, especialmente por su proximidad al occitano (Colón 1993). En este estudio utilizamos la etiqueta *iberorrománico* para incluir las lenguas de la península ibérica.

Este cambio no solo afecta a los clíticos con FC, sino con otros tiempos verbales (tanto en catalán, como en castellano). El análisis de estos últimos tiempos queda fuera del alcance de este estudio. Dicho esto, será necesario integrar las observaciones hechas aquí para el catalán en un estudio más amplio.

Agradecemos a Gemma Avenoza y Javier Rodríguez Molina por compartir con nosotros este hallazgo y la transcripción todavía inédita de este texto. Sin su generosidad no hubiera sido posible llevar a cabo esta investigación contrastiva. Obviamente, cualquier error es responsabilidad nuestra.

La Tabla 2 también recoge los contextos pragmático-

sintácticos para los cuales no se obtuvieron datos en las examinadas traducciones de comentarios exegéticos de Tomás de Aquino, como por ejemplo las oraciones insubordinadas o las principales con complementos preposicionales o con coordinación disyuntiva.

Para facilitar la comparación de los factores pragmático-sintácticos que motivan la variación y el cambio en los FC en catalán, mantenemos en la Tabla 3 y en la discusión en la sección 3.2 la división en tres grupos distribucionales del castellano (cf. Tabla 2).

La conjunción *ni* en catalán antiguo podía coordinar oraciones no negativas como conjunción copulativa o disyuntiva. En nuestro subcorpus encontramos un único caso que parece copulativo.

La conjunción catalana *car* presenta la variación formal siguiente en la lengua antigua: *qar, quar* y *cor*.

Como es bien sabido, no encontramos necesariamente la misma configuración sintáctica, en este caso FC con clíticos, en ambas versiones bíblicas de un corpus paralelo.

Sorprendentemente, encontramos en el subcorpus catalán un caso de FCS con enclisis en este entorno. Una observación más detenida revela que se trata de una reconstrucción del editor y no es original. Por lo tanto, lo hemos descartado (cf. Granberg 1988 para el castellano antiguo).

Parece que en catalán hay una preferencia por la proclisis en estos entornos, como observamos en otros textos. Por ejemplo, en el *Llibre dels Fets*, encontramos la anteposición en la mayoría de ejemplos con insubordinación y en la totalidad de casos de oraciones introducidas por *car* (Sentí/Bouzouita entregado).

Dicho esto, también encontramos esta distribución en seis casos documentados en el *Llibre dels Fets* (Sentí/ Bouzouita entregado).

En este estudio no mantenemos este contexto puesto que en ocasiones hay una pausa fonológica, como después de un sujeto con una relativa y en cambio se usa anteposición al verbo. A continuación, detallaremos más los contextos sintácticos.

Aun así, el catalán (y francés) se aleja(n) de las lenguas ibéricas en este contexto. Con verbos simples, aquella(s) lengua(s) empieza(n) a admitir el pronombre en posición proclítica al menos a partir del s. XIII (Batllori/Iglésias/Martins 2005, 157–158).

Este fragmento en (10b) presenta un problema de edición. En la versión publicada aparece *donare-los om als pobres*, en primera persona (*jo donaré*), como se reproduce en el ejemplo. Esto no es posible porque la partícula impersonal *hom* se conjuga en tercera persona de singular (*om donarà*). Entendemos que el original debía decir *donarà-los om als pobres*.

Aun así, Bouzouita (2016) advierte que esta motivación morfológica no explica todos los casos, por ejemplo, la variación entre enclisis y mesoclisis con verbos de la 1ª conjugación.

Si tenemos en cuenta no solo los contextos de posposición, sino todos los entornos pragmático-sintácticos en que encontramos enclisis o mesoclisis los resultados llegan a la misma conclusión: (i) 1ª conjugación: 4 mesoclisis y 6 enclisis; (ii) 2ª conjugación (sin síncopa): 1 enclisis vs. 2ª conjugación (con síncopa): 7 enclisis; (iii) 3ª conjugación (sin síncopa): 1 mesoclisis y 2 enclisis vs. 3ª conjugación (sin síncopa): 1 enclisis.

En castellano también se ha documentado una mayor frecuencia de la proclisis en textos bíblicos (Bouzouita 2011; 2016). Ya que nuestros datos contradicen estudios anteriores como Batllori/Iglésias/Martins (2005), sería necesario llevar a cabo un estudio cuantitativo de la sintaxis de los clíticos en catalán antiguo con todos los tiempos verbales simples (cf. Sentí/Bouzouita entregado).

En cambio, Company Company (2006) afirma que son los sujetos que preceden los FCA los que se pueden considerar contrastivos en castellano antiguo.

Estos datos demuestran que hace falta un estudio diacrónico de la colocación de los pronombres átonos no solo en contexto de FC sino también con los otros tiempos verbales.

La conjunción *ni* puede ser coordinante de oraciones no negativas en catalán antiguo (DCVB s.v. *ni*), como es el caso de nuestro ejemplo.

Es un caso con síncopa (*metre han* > *metran*), lo cual evita la mesoclisis, pero no la enclisis (Bouzouita 2016, 285). Por tanto, la aparición de proclisis muestra que este uso ya se empieza a asentar en catalán.

Es interesante remarcar que en la frase anterior a este ejemplo con un futuro sintético y enclisis encontramos un futuro analítico. La frase anterior es la siguiente (la cursiva es nuestra): «Adoncs munta ihesus en iherusalem e pris ·XII· dicipols sacretament e.ls dix: nos anam en jerusalem e.l fil de deu sera liurat en les mans dels prínceps dels preueres e dels sauis de la ley, e *condampnar-l'an* a morir.»

La extensión del pretérito perfecto compuesto en la transición del español medieval al clásico: comparación de las biblias castellanas medievales con la *Biblia del Oso* (1569)

Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta
CSIC – ILLA

Nota: El presente trabajo ha sido posible gracias al proyecto de la Fundación BBVA común a diversas contribuciones de este volumen (*Edición electrónica integral de las biblias españolas medievales y renacentistas*, 2016–2018) y a los siguientes proyectos nacionales de investigación: *LIMES. Límites y márgenes en la historia del español* (de referencia PGC2018-095553-A-I00); *Pretérito perfecto simple y pretérito perfecto compuesto: historiografía, gramatización y estado actual de la oposición en el español europeo (II)* (de referencia FFI2017-82249-P) y *GRADIA. Diccionario histórico de las perífrasis verbales del español. Gramática, pragmática y discurso* (de referencia PID2019-105415RB-I00), todos ellos financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España.

Resumen

La ampliación del corpus *Biblia medieval* al nuevo corpus *Biblias hispánicas* permite el cotejo de las traducciones bíblicas

medievales castellanas con otras del siglo XVI, abriendo así nuevas posibilidades a la investigación lingüística. En el presente trabajo se comparan, a partir de una selección de diez libros bíblicos, los entornos que en la versión de Casiodoro de Reina (o *Biblia del Oso*, 1569) presentan un pretérito perfecto compuesto (*he cantado*) con los entornos correspondientes en todas las biblias medievales. La observación de este corpus paralelo, que minimiza los problemas de comparabilidad característicos de las investigaciones en torno al contraste *canté*/*he cantado*, muestra a las claras la enorme difusión de *he cantado* frente a *canté* y otras alternativas acontecida entre (aproximadamente) 1450 y 1550, al tiempo que permite aquilatar en qué grupos de predicados y contextos sintácticos dicha difusión se produjo con mayor y con menor intensidad

Palabras clave: *Biblia del Oso*, corpus *Biblia medieval*, sintaxis histórica (español), tiempos verbales, pretérito perfecto compuesto, pretérito perfecto simple, difusión del cambio lingüístico, Para Uli Detges, con cuya ciencia y presencia tanto me confortaba,

1 Introducción

Quien emprende una investigación diacrónica sobre la historia del pretérito perfecto compuesto (en adelante, PPC) se enfrenta a importantes dificultades a la hora de clasificar los datos individualizados con que se encuentra y establecer generalizaciones a partir de ellos. En efecto, es particularmente elevado el elenco de variables −todas ellas relevantes− que deben atenderse en el análisis de esta forma compuesta, ya sean estas de carácter interno (persona, número y papel semántico del sujeto, naturaleza aspectual del predicado auxiliado, presencia o ausencia de determinaciones temporales o marcas aspectuales explícitas, influjo de la negación, etc.) o externo (adscripción dialectal del texto, asociación del PPC con empleos de carácter ritualizado o formulario,[1] relación

preferente con determinadas modalidades discursivas o secuencias textuales −las dialógicas, por ejemplo−, mayor o menor activación en función de las circunstancias pragmáticas de la situación de comunicación, etc.). Por otro lado, los investigadores coinciden en que el desarrollo de los usos temporalizados del PPC puede concebirse en buena medida como un proceso de *subjetivización*, en el sentido de que en los sucesivos cambios intervienen en alto grado tanto las estrategias retórico-argumentativas que adopta el sujeto (cf. Detges 2001; 2006) como su valoración de la distancia temporal que media entre el presente enunciativo y la culminación del evento formulado en PPC (cf. por todos Copple 2009); con los resultados de este proceso, además, coexisten en todo tiempo los empleos previos, de modo que los textos reflejan con frecuencia un continuo estratificado de usos y valores (cf. Azpiazu 2019). Todo ello convierte en extremadamente dificultosa tanto la labor hermenéutica de deslinde de los factores que motivan la presencia del PPC en cada entorno concreto como el esfuerzo complementario (frecuentemente obviado, pero en realidad irrenunciable) de esclarecimiento de las razones por las que en un determinado lugar se prefiere un pretérito perfecto simple (en adelante, PPS). Y aún mayores problemas plantea la comparación de los resultados obtenidos de obras diferentes, que suelen obedecer a estrategias y circunstancias de comunicación distintas (en parte determinadas por su diversa tipología textual) y condiciones de producción (origen dialectal y social, grado de formalidad procurado, orientación hacia unos u otros modelos lingüísticos) igualmente heterogéneas. Es difícil, así, esquivar en la investigación del PPC la amenaza que supone para cualquier intento de generalización lingüística la hipótesis reduccionista certeramente enunciada por Jacob (2001, 158, énfasis original): «*No existe* otro uso lingüístico que el uso particular de cada situación pragmática». En las investigaciones de las dos últimas décadas se percibe, frente a trabajos anteriores, una conciencia más aguda de los problemas de comparabilidad entre contextos y entre textos asociados a la exploración histórica de la dupla

inextricable de pretéritos que forman PPC y PPS.[2] Pero, ante semejantes dificultades, surge también el peligro de que acabe abandonándose el intento de historiar con detalle la evolución nocional del PPC a lo largo de toda la diacronía del español antes de que dispongamos siquiera de un único estudio de tal índole que tenga en cuenta las consideraciones variacionales recién apuntadas.[3]

Una posible solución para reducir o minimizar los problemas de comparabilidad en el estudio histórico del PPC es el recurso a corpus paralelos, es decir, aquellos que presentan distintas versiones lingüísticas de un mismo texto: en dichas versiones pueden aquilatarse mejor los límites y las causas de la variación que presenta un fenómeno lingüístico, por cuanto las lecturas afines revelan seguramente regularidades en el uso de las formas, mientras las discrepancias no parecen condicionadas por las variables internas o específicamente gramaticales, que en principio se mantienen iguales para cada entorno dado, y pueden imputarse, así, a diferencias en la interpretación discursiva de los entornos concretos (lo que ayuda, por otra parte, a detectar cuáles pueden ser aquellos que desencadenan en mayor grado tales lecturas discordantes) o en el estatuto diasistemático de cada testimonio (su época de composición, dialecto o grado de orientación a la distancia comunicativa, por ejemplo); además, un corpus de este tipo ayuda a reducir las posibles divergencias motivadas por factores textuales, pues, aunque pueden existir entre las versiones distintos tratamientos de las técnicas compositivas y los procedimientos retóricos, al menos las principales variables textuales (universo de discurso, género o subgénero, estructura general de las secuencias, zonas o ámbitos textuales que pueden favorecer o dificultar la aparición del fenómeno)[4] también permanecen idénticas.[5] La comparabilidad entre tales versiones se ve, de este modo, notablemente favorecida.

Existen al menos tres tipos de corpus paralelos altamente aprovechables para la Lingüística histórica: el que forman los distintos testimonios o copias de una misma obra, cuyas divergencias no sustanciales (esto es, las *variantes de lengua*: cf.

Fernández-Ordóñez 2019) ofrecen un rico venero de datos contextualizados susceptibles de análisis; el que integran un texto compuesto en una variedad lingüística dada y su traducción a otra u otras, materiales con los que el investigador puede emprender una comparación interlingüística; y el que agrupa a las distintas traducciones o versiones en una variedad dada a partir de un mismo texto de base, que pueden aprovecharse, como las variantes de lengua, para una exploración intralingüística, pero también, naturalmente, para un estudio comparativo. Las tres clases de corpus han sido explotadas con frecuencia en los últimos años para indagar en la morfosintaxis histórica del español, y las tres se han empleado asimismo para abordar los fenómenos que aquí nos atañen: la información acerca de la evolución de los tiempos compuestos—con diversas observaciones acerca del PPC—contenida en las variantes de lengua (incluidas las introducidas, en las últimas fases de la transmisión, por los editores modernos de un texto antiguo) ha sido detenidamente analizada por Rodríguez Molina (2004a; 2006a) para el *Cid*, el *Alexandre* o las obras historiográficas alfonsíes; el diverso funcionamiento de la oposición PPC/PPS en dos lenguas románicas a través del *Quijote* y su traducción al francés por Oudin ha sido brillantemente abordado por Azpiazu (2017b), y sobre el corpus paralelo *Biblia medieval*,[6] que contiene las diferentes versiones del texto veterotestamentario en español antiguo, Rosemeyer (2012) se ha preocupado por la permanencia en los testimonios del siglo XV de los ejemplos de *ser* + PP y *haber* + PP presentes en las traducciones del siglo XIII, comprobando su tratamiento diferenciado y la escasa tendencia a sustituir *ser* por *haber* en las versiones más recientes, lo que confirma la independencia semántica y funcional de ambas perífrasis durante el periodo medieval (cf. el §2). Se trata, en los tres casos, de estudios que debieran abrir camino a otros semejantes que aprovecharan esta útil metodología para mejorar nuestro conocimiento de la historia del PPC, los demás compuestos y las perífrasis más afines, pues el terreno por explorar es aún amplísimo, tanto cuanto son innumerables los

aparatos de variantes y las traducciones que cabe investigar.

A fin de predicar mínimamente con el ejemplo, ofrezco a continuación algunos resultados de una primera observación tentativa del contraste en el uso de la dupla PPC/PPS que ofrecen los testimonios del mismo corpus *Biblia medieval*, por un lado, y la traducción renacentista de Casiodoro de Reina conocida como *Biblia del oso* (Basilea, 1569; en adelante, *Oso*).[7] El recurso a un corpus paralelo hará posible el cotejo de la presencia del PPC a partir de entornos presentes en todas las versiones que para *Oso* suscitan la aparición de ese compuesto, mientras que solo en algunos casos lo activan en las biblias medievales (en adelante, BM). Además, el hecho de que la mayor parte de los testimonios bíblicos medievales sean copias u originales compuestos en la primera mitad del siglo XV nos permitirá establecer la progresión del PPC a ambos cabos del que parece ser el periodo crucial para su difusión (1450–1550), lapso que, por lo demás, se ha señalado también con carácter general como crucial en la evolución del idioma, pues es el de la transición del castellano medieval al español clásico y presencia, por ello, numerosas reconfiguraciones morfosintácticas (cf. sobre este asunto Eberenz 1991; 2009; Ridruejo 1993; Sánchez Lancis 2001; 2009; Girón 2004). El punto de partida lo constituirá, pues, la observación de los 1393 PPC que *Oso* ofrece en los diez libros seleccionados:[8] en los siguientes apartados (§§2–6) analizaremos la información que aporta el cotejo con BM en función del tipo de predicados con que comparece el PPC (inacusativos, atélicos, télicos de diferentes clases) y de su contexto sintáctico y discursivo (presencia o ausencia de marcas tempoaspectuales explícitas, configuración actancial de los predicados, carácter singular o plural de los actantes, entornos pragmáticos de pasado inmediato e información novedosa); a continuación, compararemos el comportamiento de los testimonios bíblicos cuatrocentistas con los más antiguos, nos preguntaremos si existen diferencias en el reflejo del PPC en función del libro bíblico traducido y pasaremos revista a algunos comportamientos característicos de *Oso* (§§7–8); cierran el trabajo unas breves conclusiones provisionales (§9).

2 Inacusativos y predicados afines

En castellano medieval, como es sabido, los predicados inacusativos y otros cuya afinidad con ellos se ha señalado repetidamente, como los reflexivos y pronominales (alternantes o no),[9] pudieron desplegar un paradigma que oponía formas simples a predicaciones con la secuencia *ser* + participio. Se ha abierto paso en las dos últimas décadas la idea de que tales secuencias no equivalen sin más a los tiempos compuestos con *haber*, como defendía su caracterización tradicional, sino que constituyen esquemas perifrásticos que focalizan exclusivamente el estado consecutivo a la realización o culminación de un evento, frente a las formas simples, que captan, por tanto, el evento en proceso, de acuerdo con una oposición que recuerda a la codificación activo-estativa exhibida por algunas lenguas (Elvira 2001; Octavio de Toledo 2002; Rodríguez Molina 2006b; Rosemeyer 2014; Suárez Fernández 2016; cf. además el estado de la cuestión trazado por Berta 2020). Vistas así las cosas, la oposición entre perífrasis con *ser* y formas simples propia de estos predicados puede concebirse como de naturaleza sustancialmente aspectual y, *a contrario*, su creciente combinabilidad con la perífrasis *haber* + PP a partir del otoño de la Edad Media puede tenerse por síntoma de una tendencia a uniformar los distintos predicados del español, con independencia de su semántica léxica,[10] bajo un mismo paradigma basado más bien en distinciones temporalizadas. Por otra parte, la asociación de *haber* con este tipo de predicados parece producirse, como se ha repetido y estudiado en numerosas ocasiones (para el castellano medieval, cf. sobre todo Benzing 1931; Elvira 2001; Aranovich 2003; Mateu 2009; Rosemeyer 2012; 2014; 2016), de forma gradual a través de un continuo de clases léxico-semánticas.

La comparación de los datos de *Oso* con los de BM avala tanto la extraordinaria progresión del PPC con estos predicados entre 1450 y 1550 como las asimetrías existentes a este respecto

entre distintos grupos de verbos (cf. la Tabla 1). Sobre un total de 230 entornos,[11] las biblias medievales solo muestran PPC en 19 ocasiones (8%), mientras *Oso* lo hace en 218 casos (95%), lo que representa un enorme incremento del PPC en este último testimonio (incremento cercano al 1200%, esto es, a la aparición de 12 casos en *Oso* por cada uno de los presentes en el conjunto de las biblias medievales). En buena medida (105 casos, el 46% de los entornos), los PPC de *Oso* con estos predicados son en las demás biblias únicamente formas simples (PPS, Pres, Fut, etc.);[12] pero la retracción de uso del esquema *ser* + PP resulta evidente si se considera que este figura en BM en un 46% de los entornos (106/230), mientras en *Oso* no alcanza siquiera el 5% (12/230), esto es, unas nueve veces menos. Además, *Oso* ofrece 18 ejemplos en que prefiere el PPS o una construcción con *estar* + PP a la secuencia *ser* + PP presente en algún otro testimonio (1a), mientras que la situación contraria, en la que *Oso* opta por *ser* + PP allí donde ninguna de las biblias anteriores trae esta secuencia, solo se da en 3 ocasiones (1b): así, en suma, al asociarse con este tipo de predicados *Oso* retiene un esquema *ser* + PP presente en algún otro testimonio en 9 casos (4%),[13] introduce un esquema *ser* + PP ausente en las demás biblias en 3 ocasiones (1%) y prescinde de un *ser* + PP presente en otros testimonios en la abrumadora mayoría de los entornos (115/124, un 93%).[14]

(1)

a.

Vinieron los días de la visitación, *vinieron* los días de la paga, conocerá Israel] *venidos son* E4 + E5 + Arragel, PPS *alia* [5] (Os 9:7)

y mi espíritu *se angustió* dentro de mí, mi corazón *se pasmó*] {*cuitado*/*aquejado*/*revuelto*} *es* GE3/E4/Arragel, PPS *alia* [4] {*turbiado*/*torbado*/*tribulado*} *es* GE3/E4/Arragel, Pres E3 + Évora-E5, PPS 10288 (Sal 143:4)

Estoy zabullido en cieno profundo] {*afondado*/*fundido*/*fincado*} *só* GE3/Arragel/E4, Pres E5 (*ahondo*), PPS *alia* [5] (Sal 69:3)

b.

Y el sol *fue tornado* diez grados atrás por los cuales había ya decendido] PPS *omnes* [7] (Is 38:8)

soy venido en profundos de aguas, y la corriente me ha anegado] PartPres (*venién*) GE3, PPS *alia* [7] (Sal 69:3)

Porque mis días se han consumido como humo y mis huesos *son quemados* como en hogar] PPC (*se han socarrado*) Évora + E5, *son secos* Arragel, PPS *alia* [4] (Sal 102:4)

Tabla 1: Entornos en que *Oso* y los demás testimonios bíblicos presentan {haber/ser} + PP con verbos inacusativos y afines y distribución por grupos de predicados. Entre paréntesis cuadrados, el número de entornos en cada categoría. BM= corpus *Biblia medieval*.

Clase de predicado	Haber en Oso	Haber en BM	Ser en Oso	Ser en BM
venir (movimiento físico) [30]	28	2	2	12
Otros intransitivos de movimiento horizontal/ vertical [31]	28	1	3	13
Movimiento convergente/ divergente [24]	24	1	0	11
Verbos de movimiento con alternancia transitiva [6]	6	3	0	0
Movimiento	35	7	1	11

figurado [36]				
Logros de cambio de estado [33]	29	1	4	23
Desarrollo gradual (escalares) [45]	43	3	2	27
Resto de predicados con alternancia diatética [21]	21	1	0	7
Reflexivos [4]	4	0	0	2
TOTAL [230]	**218**	**19**	**12**	**106**

La Tabla 1 permite apreciar igualmente que *Oso* prolonga sobre todo el uso de *ser* + PP con logros de cambio de estado (*nacer*, *morir*, *acabar*, *cumplirse* [un plazo]) y con un grupo semántica y aspectualmente afín, el de los logros de cambio de localización o intransitivos télicos de desplazamiento horizontal (los pares *venir*/*ir(se)* y *llegar*/*tornar(se)*):[15] con ambos grupos, *Oso* retiene entre una sexta y una séptima parte (es decir, en torno a un 15%) de los empleos de *ser* + PP que muestran las biblias medievales, índice de retención que se sitúa unas cuatro veces por encima de la media ya citada del 4%. En el extremo contrario, los verbos de movimiento que pueden emplearse igualmente como transitivos (*pasar*,[16] *seguir*) o admiten complementos de medida (*bajar* [varias alturas], *descender* [diez grados]) solo presentan *haber* + PP tanto en *Oso* como en las demás biblias, lo que sugiere que desde muy temprano estos predicados dejaron de asociarse a *ser*.[17] Si el comportamiento de estos dos conjuntos extremos ha sido observado repetidamente, quizá se ha prestado menos atención (cf., no obstante, la metodología de Aranovich 2003) al contraste entre usos «literales» de los intransitivos de movimiento (aquellos en que un sujeto animado se ve envuelto en un desplazamiento físico en el espacio-tiempo) y usos «figurados», o extensiones semánticas en que el sujeto no es un ente animado y/o el desplazamiento es de naturaleza abstracta o incluso, en ocasiones, ha evolucionado hacia la marcación aspectual; en

efecto, no es lo mismo *caer en un hoyo* que *caer en la cuenta* o *caer* [sobre alguien] *una maldición*, ni *venir a casa* que *venir malos tiempos* o *venir a las manos*, y los textos bíblicos que analizamos parecen extender estas distinciones al empleo de *haber* o *ser* con los respectivos predicados: los usos figurados (algunos ejemplos en 2) se auxilian ya con *haber* en al menos un testimonio de BM un 39% de las veces (7/18), frente a un mero 11% (3/28) en su empleo literal (cf. los dos primeros bloques de la Tabla 1); en *Oso*, la frecuencia de *ser* con tales usos desciende al 3% (1/36).

(2)

tú has sabido todo el trabajo que nos *ha venido*] = Arragel, PPS *alia* [6] (Nú 20:14)

Día de angustia, de reprensión y de blasfemia es este día, porque los hijos *han llegado* hasta la rotura] = Arragel, *llegados son* RAH, Pres E5 + E4, PPS *alia* [4] (Is 37:3)

te airaste contra mí y tu estruendo *ha subido* a mis orejas] = E4 + E5, PPS *alia* [6] (Is 37:29)

Así, pues, ciertos grupos de predicados (los que admiten alternancia transitiva o complementos de medida y los intransitivos de movimiento en sus empleos figurados) se asociaban ya débilmente a *ser* en el siglo XV (e incluso antes) y prácticamente ya no comparecen con el esquema *ser* + PP a mediados de la centuria siguiente, mientras otros grupos (los logros de cambio de estado y posición) mostraban una afinidad muy destacada con *ser* + PP hacia 1450 y aún la preservan, al menos en términos relativos, hacia 1550. Desde el punto de vista cualitativo puede concluirse, por tanto, que el cambio producido en esos cien años afecta, sobre todo, a los predicados que hasta la primera mitad del cuatrocientos se asociaban muy frecuentemente al esquema *ser* + PP y prácticamente no se dan ya con él a mediados del quinientos; entre los atestiguados con cierta frecuencia en los textos bíblicos, tres grupos se destacan

en este sentido: los que indican movimiento convergente o divergente (es decir, un desplazamiento gradual que implica aproximación o alejamiento respecto de un punto de referencia: *allegarse*, *acercarse*, *juntarse*, *pegarse* [a algo o alguien], *arrodillarse*, *inclinarse*, *apartarse*, etc.), el resto de predicados escalares o de desarrollo gradual (entre ellos *acortarse*/*estrechar*(*se*), *aumentar*(*se*)/*crecer*/*engrandecerse*/*multiplicarse*, *empobrecer(se)*/*enriquecer(se)*, *hacerse*/*tornarse* [fuerte, viejo, ramera, etc.], *enflaquecer*/*desfallecer*/*desmayar*, *envejecer*/*secarse*/*pudrirse*, etc.) y los no escalares anticausativos o antipasivos con *se* pronominal que alternaban en diátesis con un predicado sin *se* (por ejemplo *acordarse*/*olvidarse*, *abatirse*/*fatigarse*, *deleitarse*/*gozarse*, *contaminarse* 'contagiarse', *empreñarse* 'quedar embarazada', *abrirse*/*derramarse* [una entidad inanimada], etc.).[18] En estos tres conjuntos mutuamente relacionados, los datos de BM muestran una asociación muy generalizada con *ser* + PP (45 de 50 entornos, 90%), mientras *Oso* manifiesta un empleo muy residual de este esquema (2/90, un insignificante 2%). Es en estos grupos, pues, donde parece producirse de manera más significativa el retroceso de *ser* + PP y el auge de *haber* + PP entre 1450 y 1550, a juzgar por los datos de las traducciones bíblicas.[19]

Puesto que la introducción de *haber* con los predicados analizados en esta sección desdibuja la distinción proceso/estado previamente asociada a la oposición entre *ser* + PP y las formas simples, los PPC de *Oso*, como ya hemos indicado, corresponden frecuentemente en los demás testimonios tanto a una perífrasis *ser* + PP como a un PPS e incluso a otras formas simples o a esquemas con *ser* y un adjetivo: no puede mantenerse, pues, que *haber* + PP cundiera exclusivamente a expensas de *ser* + PP en estos entornos. Por otro lado, y puesto que los PPC con inacusativos y predicados afines en *Oso* no solo traducen las que en otros testimonios son formas simples o auxiliadas con *haber*, sino también los esquemas con *ser*, resulta difícil equiparar los datos de este grupo de predicados con los de otros conjuntos que examinaremos a continuación: el proceso que afecta a los primeros consiste en su asimilación a

un paradigma de distinciones temporales que en origen les resultaba ajeno, por cuanto pivota en torno a una oposición temporalizada entre formas simples y compuestas; tal paradigma, de empleo aún muy escaso con la mayoría de estos verbos a mediados del siglo XV,[20] ha triunfado ya, con toda evidencia, en la competencia lingüística de Casiodoro de Reina.

3 Entornos con marca tempoaspectual explícita

Desde los primeros estudios sobre la difusión del PPC (Alarcos 1947) hasta la actualidad (cf. por ejemplo Copple 2009 o Azpiazu 2017) se ha destacado la importancia de distinguir en el análisis de este compuesto los entornos en que se acompaña de un complemento temporal que vincula la fase asociada al evento con el *origo* temporal o momento de la enunciación de aquellos en que no se da tal modificación explícita. En los libros bíblicos analizados se localizan 75 entornos en los que están presentes el adverbio nuncal *ahora* (25 casos: 3a), el hodiernal *hoy* (30 casos: 3b)[21] o el de fase *ya* (o bien *aún*, bajo el ámbito de la negación; 12 casos: 3c), además de la expresión adverbial *he aquí* como traducción de un adverbio presentativo (al modo del hebreo הִנֵּה, lat. *ecce*, que aparece frecuentemente traducido como *(a)hé* en los testimonios de BM; 6 casos: 3d) y un sintagma nominal con el demostrativo deíctico proximal *este* y un nombre de unidad temporal que ubica la culminación del evento en las 24 horas anteriores al presente enunciativo (*esta noche*, en los 2 casos documentados: 3e).

(3)

a. he aquí ahora *ha hallado* tu siervo gracia en tus ojos] = E4 + Arragel, Fut E3-Aju, PPS E7 (Gé 19:19)
b. Entonces dijo Abisaí a David: *Entregado ha* hoy dios a tu enemigo en tus manos] = E7 + Oxford, PPS *alia* [6] (Sam1 26:8)

c. los habitadores de esta tierra, *los cuales han* ya *oído* que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo] = Arragel, FutSubj GE1 + E7, PPS *alia* [5] (Nú 14:14)
d. Yo te he tomado para que maldigas a mis enemigos y he aquí tú *has bendicho* bendiciendo] = E19 + Arragel, Pres Faz + E8 + GE1 + E7, PPS E3-Aju + E4 (Nú 23:11)
e. He aquí que hombres de los hijos de Israel *han venido* aquí esta noche a espiar la tierra] PPS *omnes* (Jos 2:2)
Entonces Samuel dijo a Saúl: «Déjame declararte lo que Jehová me *ha dicho* esta noche»] PPS *omnes* (Sam1 15:16)

En 4 de esos 75 entornos, el PPC aparece en *Oso* como compuesto de voz pasiva (4a), estructura apenas desarrollada aún en el castellano medieval y que puede corresponderse con un PPS, un Presente o una secuencia con *ser* + PP en los testimonios de BM. En otros 8 entornos, un PPC en *Oso* coincide en algún testimonio de BM con una perífrasis *tener* + PP (en 5 de esos entornos, algún otro testimonio presenta un PPC: 4b; en los tres restantes solo se da la equivalencia con *tener* + PP: 4c). En 35 casos aflora un PPC en alguna de las versiones medievales, lo que arroja una proporción muy considerable de coincidencias con *Oso* (36/75 o un 48%, que asciende al 51% si se contabilizan solo los entornos de voz activa −esto es, sin los ejemplos del tipo de 4a− y al 55% si, además, se suman los ejemplos de coincidencia singular de *tener* + PP del tipo de 4c), notablemente por encima de la media de coincidencia entre *Oso* y BM cuando no existe modificación tempoaspectual explícita, que es del 18,5% (esto es, unas dos veces y media menos).[22]

(4)

a. y he aquí cómo tu vida *ha sido estimada* hoy en mis ojos] *es preciada* E7, Pres GE2, PPS *alia* [6] (Sam1 26:24)
b. Muera yo ahora, pues que ya *he visto* tu rostro] = E7

+ E4, = *tengo vista tu cara* Arragel, Pres Faz, PPS *alia* [3] (Gé 46:30)

c. Y David respondió: ¿Qué *he hecho* ahora?] = *tengo fecho* Arragel, PPS *alia* [7] (Sam1 17:29)

Se hace necesario concluir, pues, que la modificación con los elementos hodiernales, nuncales y de fase que llega hasta el *origo* favorece decididamente la activación del PPC ya en BM[23] y, claro está, mucho más aún en *Oso*, si bien incluso esta última versión ofrece ejemplos en que PPC y PPS alternan en presencia de una marca de este tipo (5). En el caso de BM, podrían constituir una excepción, los entornos con *esta noche* en los que ese sintagma se refiere a la noche previa (3e), esto es, a un lapso potencialmente prehodiernal, si entendemos que el día comienza con el alba en lugar de con la medianoche; en *Oso*, en cambio, la presencia del deíctico proximal parece bastar para activar el PPC, si bien dos ejemplos no son suficientes, desde luego, para poder formular una generalización respecto de este tipo de contexto.

(5)

pues que [...] vosotros os *levantastes* hoy contra la casa de mi padre y *matastes* sus hijos [...] y *habéis puesto* sobre los señores de Siquem por rey a Abimélec; [...] si con verdad y con integridad *habéis hecho* hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimélec y él goce de vosotros (Ju 9:17–19)

He aquí *ha tenido* parto de iniquidad, y *concibió* trabajo y *parió* mentira (Sal 7:15)

La modificación explícita incluye también, por otro lado, la presencia de adjuntos que señalan un lapso de tiempo transcurrido entre la culminación del evento en el pasado y el presente de la enunciación:[24] se trata de sintagmas con las preposiciones *hasta* (6a) o *de(sde)*/*después de* (6b),[25] del esquema *no ... antes de*, correlato negativo de *hasta* (6c), de los adverbios *siempre* y *nunca* y sus sinónimos (6d) y, en proporción

mucho más escasa, de adjuntos de medida de tiempo con un deíctico proximal (6e) o con la forma impersonal *ha* (6f), de sintagmas con los cuantificadores *cada* o *todo* y un nombre de medida del tiempo (6g)[26] y de sintagmas con un numeral cardinal plural −precedido o no de un demostrativo proximal− y el sustantivo *veces* (6 casos: 6h), todos los cuales inducen una interpretación inclusiva (esto es, continuativa o iterativa: cf. Camus 2017, 290) del entorno.[27]

(6)

a. a Jehová vuestro dios os llegaréis, como *habéis hecho* hasta hoy] PPS *omnes* [8] (Jos 23:8)
b. y el uno [sc. un hijo] salió de conmigo [...] y hasta ahora no lo *he visto*] = E4, PPS *alia* [4] (Gé 44:28)
   De cierto me ha sido declarado todo lo que *has hecho* con tu suegra después de la muerte de tu marido] = GE2, PPS *alia* [6] (Rt 2:11)
c. vosotros no *habéis pasado* antes de ahora por este camino] = E19, Fut E7 + Oxford + E4, PPS *alia* [3] (Jos 3:4)
d. porque persiguió a cuchillo a su hermano y rompió sus misericordias y, con su furor, lo *ha robado* siempre y *ha guardado* el enojo perpetuamente] [FutSubj GE3 (*tenuerit ultra furorem suum* Vulgata), PPS *alia* [8] FutSubj GE3 (*servaverit* Vulgata), PPS *alia* [8] (Am 1:11)
   Jamás se *ha hecho ni visto* tal cosa] = Oxford (*ha seído* + *fue vista*), PPS *alia* [7]
e. Estos veinte años *he estado* contigo] PPS GE1 + E7 + Arrag, Pres *alia* [4] (Gé 31:38)
f. las ciudades de Judá, con las cuales *has estado* airado ya ha setenta años?] = E4 + E5 (*te has airado*), *eres irado* E6 + GE4 + Arragel, PPS *alia* [4] (Za 1:12)
g. porque tú eres el dios de mi salud: a ti *he esperado* todo el día] PPS GE3 + 10288, Pres *alia* [6] (Sal 25:5)
h. catorce años te serví por tus dos hijas y seis años por

tus ovejas, y *has mudado* mi salario diez veces. [PPS *omnes*] (Gé 31:41)
¿Qué te he hecho, que me *has herido* estas tres veces?] = GE1 + E4 + E7, Pres E8, PPS *alia* [4] (Nú 22:28)

En general, los adjuntos inclusivos favorecen la presencia del PPC en BM por encima de la media de los casos que carecen de modificación explícita (20/67 o el 30%, frente al 18,5% sin marcas tempoaspectuales), pero lo hacen en menor medida que los adverbios nuncales, hodiernales y de fase previamente examinados. Los sintagmas iterativos con *veces*, en particular, no parecen tener ningún impacto especial en la activación del PPC (una sola coincidencia con un PPC de *Oso* entre 6 entornos posibles, apenas un 17%). Pero incluso si se descuentan de los cómputos estos últimos, el índice de PPC en BM respecto de *Oso* con el resto de adjuntos inclusivos no se eleva extraordinariamente (19/61, un 31%),[28] y viene a corresponderse aproximadamente, como veremos enseguida, con el que exhiben los predicados estativos sin marcas tempoaspectuales. Con todo, dado que solo 6 de los 18 predicados en PPC con adjuntos inclusivos son inherentemente durativos (actividades o estados, cf. respectivamente 6c y 6f), la proporción relativamente alta de activación del PPC en estos entornos de BM (vez y media por encima de la media observada sin marcas explícitas) no puede imputarse sin más a la naturaleza aspectual de dichos predicados, y por lo tanto debe relacionarse con la incidencia de la modificación inclusiva expresa.

4 Entornos sin marca tempoaspectual explícita (I): predicados atélicos

El texto de *Oso* abunda en casos de PPC con los predicados *ser* y (en menor medida) *estar*, con los que o bien expresa un estado

que permanece hasta el momento de la enunciación (7a) o una acción repetida habitualmente hasta el presente (7b) −esto es, tiene lectura inclusiva−, o bien posee carácter presentativo (3 casos; 7c), es decir, se asemeja en su valor a los entornos con expresiones adverbiales como *ahora* o *he aquí* analizados en el apartado anterior. Todas estas interpretaciones fomentan claramente el uso del PPC ya en BM, pues de los 46 casos documentados en *Oso*, 16 (el 35%) encuentran un PPC paralelo en algún testimonio medieval, proporción tanto más llamativa cuanto que la lengua medieval también recurrió a una perífrasis con *ser* + PP—generalmente, aunque no siempre, asociada a un verbo de cambio o devenir como *hacerse* o *tornarse* (7d)—en muchos de los entornos (en concreto, 20/46, es decir, el 43,5%) en que *Oso* emplea el PPC de *ser*/*estar*.[29]

(7)

a. Como la preñada cuando se acerca al parto gime y da gritos con sus dolores, ansí *hemos sido* delante de ti, oh Jehová] = E4 + E5 + Arragel, PPS E3 + 10288, Pres *alia* [3] (Is 26:17)
¿No es este David, el siervo de Saúl, rey de Israel, que *ha estado* conmigo algunos días o algunos años [...]?] = GE2 + Oxford + Arragel, Pres E8 + E7, PPS *alia* [3]
b. No peque el rey contra su siervo David, pues que ninguna cosa ha cometido contra ti, antes sus obras te *han sido* muy buenas] = E7, *como ayan seído* Oxford, PPS E4, Pres *alia* [5] (Sam1 19:4)
Señor, tú nos *has sido* refugio en generación y generación] = Évora + E5, *eres fecho* GE3 + E4 (*factus es* Vulgata), PPS *alia* [3] (Sal 90:1)
c. ¡Oh Jehová, dios de Israel! ¿Por qué *ha sido* esto en Israel que falte hoy de Israel una tribu?] = Oxford, PPS *alia* [7] (Ju 21:3)
y si no, seremos ciertos que su mano no nos hirió, mas que nos *ha sido* acidente] = Oxford, PPS *alia* [7]

(Sam1 6:9)

d. Mi fortaleza y mi canción *es* IAH, y él me *ha sido* por salud] *es fecho* GE3 + E4 + Arragel (*factus est* Vulgata), PPS *alia* [4] (Sal 118:14)
La piedra que condenaron los edificadores *ha sido* por cabeza de esquina] *es puesta* GE3, *fecha es* E4 + Arragel, *fue fecha* 10288 (*factus est* Vulgata), Pres Évora + E5, PPS E3 (Sal 118:22)
Vuestras lunas nuevas y vuestras solemnidades tiene aborrecidas mi ánima, *hanme sido* carga: cansado estoy de llevarlas] *fechas me son tristes*/ *fechos son ... por afán* GE3/Arragel (*facta sunt mihi molesta* Vulgata), Pres E5 + E4 + RAH, PPS Faz + E3 + 10288 (Is 1:14)
Ciertamente, vanidad *han sido*] *en nada son tornados* Arragel, Pres E6 + E3, PPS *alia* [5] (Os 12:12)

De un modo semejante se comportan otros predicados estativos que expresan permanencia (o ausencia) y mantenimiento, como los pares *quedar*/*faltar* (8a) y *guardar* /*sustentar* 'preservar' (8b).[30] También este grupo se asocia en alto grado al PPC ya en BM, pues el compuesto comparece en 7 de los 19 entornos donde *Oso* muestra un PPC, es decir, en un 37% de los casos, proporción que asciende a un 47% si se suman las dos concordancias autónomas con *tener* + PP del tipo de (8b).

(8)

a. ¿qué haremos de mujeres a los que *han quedado*? Nosotros habemos jurado por Jehová que no les habemos de dar nuestras hijas por mujeres] = E19 + E7, *los fincables*/*los remanientes* Oxford/Arragel, Pres E4, PPS E3-Aju (Ju 21:7)
Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón, ni más *ha quedado* espíritu en alguno por causa de vosotros] = GE2 (*ha fincado*), PPS *alia* [8] (Jos 2:11)
Tus siervos han tomado la copia de los hombres de guerra que están en nuestro poder, y ninguno *ha*

faltado de nosotros] Pres Arrag, PPS *alia* [7] (Nú 31:49)

b. Cuán grande es tu bien que *has guardado* para los que te temen] = *tienes guardado* Évora + E5 + Arragel, PPS *alia* [5] (Sal 31:20)

En cambio, los eventos atélicos dinámicos (esto es, los predicados de actividad como *amar*, *andar*, *arar*, *bramar* 'gritar', *pasar* 'transcurrir', *pelear*, *perseguir*, (*re*)*buscar*, *rodear* 'rondar', *servir* 'prestar servicio', *trabajar* y otros semejantes) se presentan frecuentemente en PPC en *Oso*, pero prácticamente nunca en las versiones medievales, y lo mismo puede decirse de los eventos de esta índole (durativos no télicos) que no pueden concebirse como fases resultantes de la culminación de un evento o no se interpretan necesariamente como estados inclusivos prolongados hasta el presente (*aguardar*/*esperar*, *habitar* o *confiar*): 59 casos de PPC en *Oso* (42 con actividades y 17 con estados no permanentes) encuentran tan solo 3 correspondencias en BM, un exiguo 5%; de estos tres casos, además, uno refleja un uso no literal de *andar* que en realidad puede leerse más bien al modo de una predicación con *ser*/*estar* (9a), y los otros dos se dan con *servir* en entornos en que este verbo puede entenderse cercano a predicaciones no dinámicas con *ser* que expresan condiciones o propiedades de un individuo, como 'ser fiel (ser servicial)' o 'ser un siervo' (9b), frente a aquellos casos en que dicha paráfrasis se antoja imposible por el carácter manifiestamente dinámico del predicado (9c).

(9)

a. Júzgame, oh Jehová, porque yo en mi integridad *he andado*] = Évora + E5, Pres E3 + E4 + Arragel, PPS *alia* [3] (Sal 26:1)

b. Tú sabes cómo te *he servido*] = GE1, PPS *alia* [6] (Gé 30:29)
Esforzaos y sed varones, oh filisteos, por que no sirváis a los hebreos como ellos os *han servido* a

vosotros] = Arragel, PPS *alia* [7] (Sam1 4:9)

c. ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te *he servido* por Raquel? [PPS *omnes*] (Gé 29:25)
orque tú sabes el servicio que te *he servido*] PPS *omnes* (Gé 30:26)

En definitiva, el tratamiento de los predicados atélicos, que en *Oso* presentan un empleo aparentemente homogéneo, resulta claramente diferenciado en los testimonios medievales: solo las predicaciones no dinámicas que focalizan una fase que se extiende necesariamente hasta el presente de la enunciación favorecen el PPC, y lo hacen de modo muy evidente (23/65 casos o un 35%, si sumamos los ejemplos de los tipos ilustrados en 7 y 8), por encima incluso de los entornos que muestran adjuntos inclusivos explícitos (30%, cf. el §3); el resto de predicaciones atélicas, sin embargo, parecen claramente refractarias al uso del PPC en los textos de BM.

5 Entornos sin marca tempoaspectual explícita (II): predicados télicos

La Tabla 2 refleja, en su primera columna, los casos de PPC presentes en *Oso* con predicados aspectualmente télicos, desglosados por esquemas semántico-sintácticos.[31] La columna inmediata a las cifras de *Oso* presenta el número de entornos en los que alguna de las traducciones medievales coincide en la selección de un PPC (= *haber*); la siguiente columna refleja la coincidencia (de nuevo, en al menos un testimonio medieval) de un PPC en *Oso* con una perífrasis *tener* + PP; las siguientes dos columnas, en fin, cuantifican la proporción de PPC coincidentes entre *Oso* y las biblias medievales respecto del conjunto de entornos en que *Oso* presenta un PPC (% =*haber*) y la proporción respecto de ese mismo conjunto de entornos diferentes tanto con PPC como con *tener* + PP en las biblias medievales que equivalen a un PPC en *Oso*, es decir, la proporción de

equivalencias perifrásticas en BM con *haber*/*tener* + PP (% = [*haber* + *tener*]).[32]

Tabla 2: Predicados télicos semelfactivos con PPC presentes en la *Biblia del Oso* y coincidencias (en números absolutos y relativos) con un PPC o una perífrasis tener+PP en las traducciones del corpus *Biblia medieval*.

ESQUEMA	Oso	= haber	= tener	% = haber	% = [haber + tener]
TRANSFERENCIA	77	19	3	25%	27%
BENEFACTIVOS	35	19	7	14%	17%
CAUSATIVOS	65	11	0	17%	17%
DISPOSITIVOS/ COMPROMISIVOS/ PETITORIOS	78	10	3	13%	15%
DECLARATIVOS	31	8	7	11%	17%
REMOCIÓN (cambio de lugar)	70	8	0	11%	11%
TRANSFORMACIÓN (cambio de estado)	31	3	1	8%	11%
PRODUCCIÓN	42	2	0	5%	5%
TERMINATIVOS (*vencer*)	25	0	0	0%	0%
RESULTATIVOS	26	1	7	4%	31%
ANTIEXPERIENCIALES	21	1	0	5%	5%
EVENTIVOS (*acontecer*)	5	1	0	20%	20%
DESCUBRIMIENTO (*hallar*)	7	5	0	71%	71%
TRANSITIVOS DE CONDUCTA (*hacer* en '¿Qué he hecho?')	63	22	4	35%	40%
INTRANSITIVOS DE CONDUCTA (*pecar, fornicar, errar...*)	22	3	0	14%	14%

PERCEPCIÓN (*oír*)	38	7	3	18%	24%
PERCEPCIÓN (*ver*)	40	18	1	45%	45%
INTELECCIÓN/ CONOCIMIENTO/ VOLICIÓN	38	6	3	16%	18,5%
ACTITUD/ ESTADO PSICOLÓGICOS	50	19	2	38%	42%
REALIZACIONES con verbos de actividad (*comer, beber, andar*)	3	2	0	67%	67%
TOTAL	**889**	**165**	**41**	**18,5%**	**22%**

Son varios los comportamientos reflejados en las cifras de la Tabla 2 que llaman inmediatamente la atención. La primera comprobación evidente, cuantificada aquí por vez primera sobre un conjunto de entornos constantes, es la gigantesca progresión del PPC entre el segundo cuarto del siglo XV (donde se concentra la gran mayoría de los testimonios de *Biblia medieval*) y el tercer cuarto del siglo XVI (*Oso*), esto es, aproximadamente entre 1450 y 1550: la frecuencia global del PPC se multiplica aproximadamente por cinco en ese periodo.

La segunda constatación clara es que el avance del PPC resulta más marcado con determinados esquemas que con otros, lo que nos devuelve, sobre todo, un retrato de las configuraciones sintáctico-semánticas que hacia 1450 todavía presentaban una notable resistencia a la adopción del PPC, frente a aquellas que ya para entonces favorecían claramente la presencia del compuesto. En este sentido, cabe asignar las proporciones que refleja la Tabla 2 a cuatro grupos en función del grado de coincidencia entre *Oso* y las biblias medievales en el uso del PPC: grado alto (35% o más en la columna =*haber*), elevado (del 24% al 34% en la columna =*haber*), medio (entre el 11% y el 23% en la columna =*haber* y entre el 15% y el 25% en la última columna) y bajo (el 10% o menos en la columna =*haber*, o menos del 15% en la última columna). Como era de esperar, los

logros de transferencia (*dar* y *entregar*, sobre todo), que desde los orígenes se asocian a una mayor extensión de *haber* + participio (cf. Rodríguez Molina 2004b), se adscriben al grupo de grado elevado, mientras que en el polo contrario, y como también se ha solido destacar, los contextos que denominamos «antiexperienciales» (asociados a la negación de la culminación de un evento semelfactivo en cualquier punto temporal: *no han conocido varón*, *no te hemos olvidado*, *no se lo ha permitido*, etc.) apenas seleccionan el PPC en BM.[33]

Resulta interesante que los entornos resultativos[34] prefieran claramente *tener* + PP en el siglo XV y, en cambio, apenas se asocien al PPC, a pesar de constituir su punto de partida en términos históricos: en el cuatrocientos, al parecer, las construcciones propiamente resultativas (cf. Detges 2018) presentan un comportamiento propio, y solo lentamente convergerán con el conjunto de esquemas asociados al PPC (la frecuencia global de usos perifrásticos en este contexto es tan solo unas tres veces mayor en *Oso*). Muy escasa relación con el PPC presentan igualmente los logros terminativos (*vencer* [tras un periodo de lucha]), de cambio de estado (*cubrir*, *derribar*, *limpiar*, *olvidar*, *romper*, *perder*, etc.), de cambio de posición (*poner*, *tomar*, *quitar*, *robar*, *llevar*, *meter*, *alejar*, etc.) y de producción creativa o destructiva (*asolar*, *consumir*, *edificar*, *hacer maravillas*, *matar*, *parir*, *talar*, etc.), todos ellos con estructura argumental y de papeles semánticos afín a la de los resultativos. Los predicados declarativos (*fandi*, de comunicación: *contar*, *decir*, *declarar*, *descubrir* 'manifestar', *hablar*, *preguntar*/*responder*, etc.) y volitivos e intelectivos (*codiciar*, *conocer*, *entender*, *experimentar*, *pensar*, *querer*, *saber*, etc.) tampoco revelan particular apego por el PPC y seleccionan, además, con frecuencia no muy inferior al PPC la perífrasis *tener* + PP.

El hecho más llamativo, con todo, es el aparente protagonismo en la promoción del PPC de los verbos de descubrimiento (*hallar*), de algunas realizaciones con verbos que pueden desempeñarse igualmente como actividades intransitivas y que adoptan como *locus* de su desarrollo el

cuerpo del sujeto (*comer* [una comida], *beber* [vino], *andar* [la tierra] 'recorrer'), de los predicados de actitud o estado psicológico (causativos como *abatir*, *consolar*, *engañar*, *molestar* o *turbar*, o de experimentante, como *disimular*, *reír*, *tener* {*compasión*/*dolor*/*respeto*/*miedo*}, *sufrir vergüenza*, etc.),[35] y del verbo de percepción *ver* (frente a *oír*, que se desenvuelve en cifras bastante más discretas). Todos estos predicados parecen tener algunos rasgos comunes: presentan, por lo general, sujetos con un bajo nivel de control sobre la consecución del evento (a diferencia de los que menores proporciones de PPC presentan en el siglo XV), pero altamente implicados en sus resultados,[36] de modo que con el PPC suele focalizarse la persistencia de un estado de cosas relevante para el estado físico o anímico del sujeto (a diferencia, de nuevo, de los predicados menos asociados al PPC, que en general remiten a la consecución de un estado de cosas modificado por un agente que afecta a una entidad concebida como tema).[37]

A estos grupos se suma, como contexto igualmente favorecedor, el empleo del verbo *hacer* como verbo de «conducta» (sinónimo, por tanto, de *obrar* o *actuar*: 10), que se asocia al PPC para aludir a la consecución de un evento sobre el que el sujeto tiene una responsabilidad moral y a cuyos resultados se atribuye una repercusión positiva o negativa en un estado actual de cosas. También se da aquí, pues, una cierta implicación del sujeto con la modificación de un estado de cosas que se extiende hasta el presente, modificación que es considerada relevante por el enunciador; pero quizá deba considerarse, ante todo, el carácter inequívocamente individuado y anclado en un ámbito temporal concreto, no genéricamente realizable en cualquier momento pretérito (temporalidad irrelevante), de las acciones singulares emprendidas por el sujeto de *hacer* en estos entornos, lo que permite asignarles una referencia temporal en el pasado (aunque de carácter indefinido) desde la perspectiva del presente de la enunciación, operación que constituye el pórtico para el desarrollo de un PPC que alude a hechos acontecidos recientemente (cf. Azpiazu 2019, 121–125).[38] Sea ello como

fuere, es precisamente la utilización de un corpus paralelo la que nos permite aislar determinados grupos de predicados en los que la difusión del PPC se antoja especialmente avanzada o, al contrario, incipiente todavía en el cuatrocientos castellano, y nos permite ahondar en las características comunes de esos subgrupos para tratar de detectar parámetros comunes que los vinculen y expliquen su comportamiento: si una particular asociación del estado resultante con la esfera de actividad y valoración del sujeto (subjetividad) o la activación de una inferencia asociada a un predicado concreto (*hacer*) que apunta a la consecución del evento en un punto específico del pasado (asignación de referencia temporal indefinida) resultaban realmente relevantes para una mayor activación del PPC en la primera mitad del cuatrocientos es algo que solo una plétora de estudios posteriores podrá acabar de esclarecer; una simple observación de los contrastes que ofrece un corpus paralelo nos permite ya, sin embargo, formular estas hipótesis para la investigación futura.

(10)

Y él le dijo: «¿Qué *has hecho*?»] = Arragel + Bienandanzas, PPS *alia* [3] (Gé 4:10)

hasta que se mitigue el furor de tu hermano de ti y se olvide de lo que le *has hecho*] = *tienes fecho* Arragel, PPS *alia* [4] (Gé 27:45)

y dijeron el uno al otro: «¿Quién *ha hecho* esto?». Y, buscando y inquiriendo, dijéronles: «Gedeón, hijo de Joás, lo *ha hecho*»] = E8 + Oxford, PPS *alia* [5] PPS *omnes* (Ju 6:29)

Oíd, los que estáis lejos, lo que *he* hecho; conoced, los cercanos, mi potencia] = GE3 (*las cosas que yo he fechas*), Pres E5 + E4, PPS *alia* [5] (Is 33:13)

Por otra parte, en el caso de los verbos de descubrimiento—en concreto, 6 casos de *hallar*, 4 de ellos con un PPC en *Oso* y al

menos un testimonio de BM (11a), más un caso igualmente concordante de *descubrir* 'manifestar' (11b)—el altísimo índice de aparición del PPC en BM (71%) podría relacionarse con el carácter de afloramiento súbito de un estado de cosas, contenido que recuerda al de los usos presentativos, también marcadamente asociados al PPC tanto con marcas explícitas (*ahora*, *he aquí*) como sin ellas (en los usos presentativos documentados con *ser*: cf. 7c). Ahondaremos en esta conexión, que pudiera ser igualmente esclarecedora, en el apartado siguiente.

(11)

a. Pues que has tentado todas mis alhajas, ¿qué *has hallado* de todas las alhajas de tu casa?] = Arragel, PPS *alia* (Gé 31:37)
   ¿No *han hallado* despojos y los están repartiendo?] = E19 + E7 + Oxford, Fut E3-Aju, PPS E4 + Arragel (Ju 5:30)
   Y dijo Efraín: «Ciertamente *yo* he enriquecido, *hallado he* riquezas para mí»] = E4 + E5 (*he al(can)çado gran poderío*), PPS *alia* [6] (Os 12:9)
b. Venid esta vez, porque él me *ha descubierto* todo su corazón] = GE2 + Oxford, = *dicho me tiene toda la su voluntad* Arragel, PPS *alia* [6] (Ju 16:18)

6 Dos entornos particulares: eventos con actantes plurales y situaciones de pasado inmediato o de comunicación de hechos novedosos («hot news»)

Hemos considerado de modo independiente dos contextos que, por sus condiciones sintácticas, en un caso, y pragmático-discursivas, en el otro, han solido considerarse de importancia para la observación del avance histórico del PPC. El primero atañe a la posible influencia del plural sobre los sujetos (12a)[39] o los objetos (12b) a la hora de interpretar las oraciones que los contienen como macroeventos iterativos repetidos hasta el

momento de la enunciación, esto es, como entornos inclusivos, lo que en principio podría favorecer la aparición del PPC.[40] Los ejemplos de (12), como es fácil apreciar, incluyen predicados aspectual y actancialmente muy diversos (*hacer* causativo, verbos de transferencia como *repartir* o benefactivos como *ofrecer*, logros de cambio de estado como *desvalijar*, logros ingresivos, como *tentar* 'tocar', o terminales, como *vencer*, actividades como *luchar*, etc.). Ni en las distintas agrupaciones de predicados, sin embargo, ni tampoco en su conjunto muestran estos entornos una especial asociación con el PPC en BM; antes al contrario, tan solo se localizan 7 concordancias con PPC entre 54 entornos (13%), índice por debajo de la media general que solo aumenta un tanto si se añaden las 4 concordancias autónomas con *tener* + PP (11/54, 20%).[41] Así, pues, si la pluralidad de estos sujetos y objetos induce lecturas inclusivas, estas no motivan especialmente la aparición del PPC en BM, por lo que hemos preferido contabilizar estos 54 ejemplos en sus correspondientes categorías de la Tabla 2 o los apartados anteriores, sin realizar distingos entre la naturaleza singular o plural de los actantes.

(12)

a. que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado y como solamente te *habemos hecho* bien] PPS *omnes* (Gé 26:29)
   Compañías de impíos me *han desvalijado*, mas no me he olvidado de tu ley] PPS *omnes* (Sal 119:61)
b. Veis aquí, yo os *he repartido* por herencia a vuestros tribus todas estas gentes] = E7 + Oxford, PPS *alia* [4] (Jos 23:4)
   Pues que *has tentado* todas mis alhajas, ¿qué has hallado de todas las alhajas de tu casa?] = E4, PPS *alia* [4] (Gé 31:37)
   Ahora, esta vez, será juntado mi marido conmigo, porque le *he parido* tres hijos] PPS *omnes* (Gé 29:34)
   De luchas de dios *he luchado* con mi hermana:

también *he vencido*] PPS *omnes* ||PPS *omnes* (Gé 30:8)
Mis huidas *has contado* tú: pon mis lágrimas [...] en tu libro] Pres 10288, PPS *alia* [7] (Sal 56:9)
Siete altares *he ordenado* y en cada altar *he ofrecido* un becerro y un carnero] = *tengo ordenados* Arragel, PPS *alia* [6]||= *tengo ya yo fecho olocastia* Arragel, PPS *alia* [6] (Nú 23:4)

Por otro lado, hemos desglosado del conjunto reflejado por la Tabla 2 (y, así, no se computan en ella) un total de 21 ejemplos que pueden adscribirse con mayor claridad a las situaciones pragmáticas de transmisión de hechos recién acontecidos o referencia a un intercambio comunicativo en desarrollo (pasado inmediato, en que el evento en PPC puede parafrasearse aproximadamente por una perífrasis como *acabar de* + INF conjugada en presente de indicativo: 13a) y de traslado de información (relativamente) reciente desconocida para el receptor, pero que puede haber acontecido en un punto más alejado en el tiempo, con frecuencia incluso prehodiernal (lo que en la bibliografía anglosajona suele conocerse como *hot news Perfect*: 13b).[42]

(13)

a. dijeron: «Haz ansí como *has hablado*»] = Arragel, Pres GE3, PPS *alia* [4] (Gé 18:5)
Y él dijo: «¿Qué te ha todo este escuadrón que *he encontrado*?»] PPS *omnes* (Gé 33:8)
Y José les dijo: «Eso es lo que yo os *he dicho* diciendo que sois espiones»] [Pres GE1 + E7, PPS *alia* [4] (Gé 42:14)
y viendo Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: «¡Ay, señor Jehová, que *he visto* el ángel de Jehová cara a cara!»] = E4, PPS *alia* [7] (Ju 6:22)
b. y enviaron la ropa de colores y trujéronla a su padre, y dijeron: «Esta *hemos hallado*»] PPS *omnes* (Gé 37:32)
Tamar, tu nuera, *ha fornicado* y aun cierto está

preñada de las fornicaciones] = GE1 (*nemiga ha fecho*), PPS *alia* [5] (Gé 38:24)
Josué dijo al pueblo: «Dad grita, porque Jehová os *ha entregado* la ciudad»] Pres GE2 + E7 + Oxford + Arragel, PPS *alia* [4] (Jos 6: 16)
y Saúl le dijo: «Bendito seas tú de Jehová. Yo *he cumplido* la palabra de Jehová»] = E7 + Oxford, = *ya complido tengo el sermón de dios* Arragel, PPS *alia* [6] (Sam1 15:13)

Los entornos de referencia temporal inmediata (13a) presentan generalmente verbos *fandi* (10 casos de los 12 registrados se dan con *hablar*, *decir* o *mostrar* 'declarar, dar a entender')[43] y no exhiben proporciones de asociación con el PPC en BM significativamente superiores a las del conjunto de los declarativos registrados en la Tabla 2 (2/12, 17%). En cambio, las 4 concordancias en PPC en los 9 entornos de comunicación novedosa localizados (44,5% de coincidencia entre *Oso* y al menos un testimonio medieval) sugieren que los contextos del tipo de (13b) favorecen la aparición del PPC ya en BM en proporción nada desdeñable, pues dista poco de la que ofrecen los entornos con marca explícita de relación con el *origo* de la enunciación (cf. el §3). De hecho, no parece difícil encontrar un nexo de unión entre aquellos usos, los ilustrados en (13b), los verbos de descubrimiento como *hallar* (cf. 11) y los usos presentativos de *ser* (cf. 7c): en todos estos subgrupos favorecedores del empleo del PPC en BM, el evento se presenta por parte del locutor como novedad repentina en el horizonte nuncal del presente enunciativo que comparte con su oyente. Esta estrategia, que condice a la perfección con el anclaje temporal a la vez simultáneo y referido a la culminación de un evento en el pasado que, según Veiga (2013), permite caracterizar al PPC como verdadero «pre-presente», parece, así, haber estimulado ya a mediados del cuatrocientos un uso más abundante de este compuesto frente a su competidor habitual, el PPS.

7 Diferencias entre testimonios y entre libros bíblicos

Como es de esperar, las versiones bíblicas más tempranas, del siglo XIII, ofrecen un número menor de PPC que las más tardías, producidas en torno al segundo cuarto del siglo XV. La Tabla 3, que reúne los PPC coincidentes con *Oso* en cada testimonio,[44] muestra la escasez de ejemplos no solo en la *Fazienda* (que no ofrece una traducción íntegra y resume abundantes pasajes), sino también en la *General estoria*, que sigue más de cerca el texto subyacente, y en el conjunto que forman los códices escurialenses E6 y E8, con un contraste entre ambos que podría imputarse tanto al carácter tardío de la copia de E8[45] como a su clara impronta dialectal navarroaragonesa (cf. Matute 2013; para el favorecimiento general de los tiempos compuestos en el oriente peninsular, cf. Rodríguez Molina 2010 y Octavio de Toledo 2021). En total, las traducciones realizadas en el siglo XIII −con independencia de que, en algunos casos, los testimonios sean de fecha posterior− concentran apenas el 12% de las concordancias (47/384). Frente a estos, los testimonios compuestos en el siglo XV suelen desplegar un número mucho más crecido de PPC: descuella sobre todos el conjunto formado por los escurialenses E7 y E5 (que incluye el códice de Évora, prácticamente idéntico a E5),[46] con más de cien ejemplos (114/384, el 30% del total en BM); la biblia de Arragel, por su parte, destaca por el elevado número de concordancias singulares, mientras que E4, con unos pocos ejemplos más que Arragel, contiene no obstante de forma predominante casos de PPC compartidos con otros testimonios, lo que no es de extrañar si se considera que este códice recoge, alternándolas según los distintos libros bíblicos, traducciones diversas, coincidentes en parte con otras versiones preservadas (cf. Enrique-Arias/Pueyo 2017).[47]

Tabla 3:Número de PPC coincidentes con *Oso* en cada testimonio medieval.

Testimonio	Fro	E6/E8	GE1/2/3	E4	E7/E5-Év	E19	Ox	Arrag.	RAH
Coincidencias privativas [180]	2	2 / 6	6 / 10 / 2	28	35 / 45	6	22	43	3
Coincidencias comunes [204]	1	0 / 4	4 / 9 / 1	48	34 / 30	12	34	27	0
TOTAL [384]	**3**	**2 / 10**	**10 / 19 / 3**	**76**	**69 / 45**	**18**	**56**	**70**	**3**

La cronología, con todo, no logra dar cuenta por sí sola del enorme contraste existente entre esos códices cuatrocentistas y el escurialense E3 (junto con la prácticamente gemela biblia de Ajuda), que registra un único PPC (Sam1 17:25) en los libros analizados (y ninguno Ajuda, que en ese entorno trae un PPS). La evidente inhibición del PPC en E3-Ajuda solo encuentra parangón, entre las traducciones bíblicas, en la posterior biblia de Ferrara (1553), que rechaza igualmente el PPC y se rige por «un sistema de correspondencias entre las formas verbales hebreas y las castellanas. Imperfecto consecutivo y perfecto simple [del hebreo] son traducidos sistemáticamente por pretéritos perfectos simples. Perfecto consecutivo e imperfecto simple se corresponden con formas de futuro», de modo que «[e]l sistema de correspondencias [...] impide [...] que el sistema verbal del español del s. XVI se muestre de manera natural en este texto» (Del Barco 2004, 265–266). Sin duda, la traducción de la que derivan E3 y Ajuda aplicó una regla semejante, de modo que los entornos donde podía haberse activado el uso del PPC quedaron (casi) sistemáticamente encomendados a una única forma simple de pasado, el PPS, o bien se glosaron mediante presentes o futuros. Así, la aplicación de una determinada técnica traductológica parece imponerse en este caso a la libre elección de las formas de la dupla PPS/PPC.[48]

Comentario aparte merece la fuerte asociación del empleo de la perífrasis *tener* + PP en los contextos donde *Oso* ofrece un PPC con un único testimonio medieval, la biblia cuatrocentista del rabino Arragel. En efecto, esta versión contiene en exclusiva

el 87% (46/53) de los entornos de este tipo, proporción que asciende al 90,5% (48/53) si se consideran los casos en que Arragel coincide en el empleo de *tener* + PP con algún otro testimonio de BM.[49] En efecto, el texto supervisado por el rabino arriacense no solo prodiga esta perífrasis en entornos propiamente resultativos (cf. la nota 34), con predicados de transferencia (por ejemplo, *ofrecida e santificada tengo esta plata a dios*: Ju 17:3) y alguno de tipo directivo (*tiene mandado el señor que sea dux sobrel su pueblo*: Sam1 13:14), con los que se siguió compadeciendo en época clásica y aun después (cf. NGLE, §28.16p, 220), o bien con verbos declarativos, de conocimiento o percepción auditiva con los que siempre ha tenido uso e incluso pervive −más o menos residualmente− hoy día (*te lo tengo dicho*, *lo tengo oído*/*pensado*, *se lo tiene (muy) sabido*: cf. NGLE, §28.16o-p, 220), sino que recurre a ella en entornos hoy insólitos, por cuanto resulta difícil ver en ellos la focalización de un estado resultante (14a), al tiempo que manifiesta, en diversas ocasiones, discordancias con el objeto en género y/o número (14b) que son propias del PPC, y no del uso general de *tener* + PP. Tal latitud en el uso de esta perífrasis resulta tanto más desconcertante cuanto que no existen indicios en el texto de Arragel de dialectalismo occidental,[50] pero sirve, por otro lado, de eficaz recordatorio de la urgencia de un estudio histórico más detallado del comportamiento de *tener* + PP en la transición del castellano medieval al español clásico, pues el empleo que hace Arragel de esta secuencia pudiera ser más generalizado (cuantitativa, cualitativa y geográficamente) de lo que se ha solido creer.

(14)

a. hasta hoy, que me *han dejado* y han servido a dioses ajenos] = *me tienen dexado* Arragel, PPS *alia* [8] (Sam1 8:8)
entonces Samuel dijo: «¿Qué *has hecho*?»] = Oxford, = *tienes fecho* Arragel, PPS *alia* [5] (Sam1 13:11)
Bien llamaron su nombre Jacob, que ya me *ha*

engañado dos veces] = E7, = *ya me tiene enartado estas dos veces* Arragel, PPS *alia* [5] (Gé 27:36)

b. Seguidme, porque Jehová *ha entregado* vuestros enemigos, los moabitas, en vuestras manos] = Oxford, = *tiene ya dado vuestros enemigos … en vuestro poder* Arragel, PPS *alia* [6] (Ju 3:28)
esta vez morará conmigo mi marido, porque le *he parido* seis hijos] = E4, = *le tengo parido seis fijos* Arragel, PPS *alia* [4] (Gé 30:20)
Venid esta vez, porque él me *ha descubierto* todo su corazón] = GE2 + Oxford, = *dicho me tiene toda la su voluntad* Arragel, PPS *alia* [4] (Ju 16:18)
y añidió el filisteo: «Yo *he* hoy *deshonrado* el campo de Israel»] = E8 + E4, = *vituperado tengo el día de hoy la gente de Israel* Arragel, Pres GE2 + E3 + E19, Fut E7 + Oxford (Sam1 17:10)

En otro orden de cosas, algunos estudios basados en el corpus BM han permitido observar diferencias considerables en el reflejo de los fenómenos morfosintácticos entre los distintos libros bíblicos, que –como es bien sabido– despliegan una tipología textual muy variada (cf. por ejemplo Rosemeyer/ Enrique-Arias 2016). En el caso del PPC, se aprecia un contraste claro entre los libros proféticos (*Isaías* y *Doce profetas*) y líricos (el *Cantar de los cantares* y los *Salmos*), de un lado, y ciertos libros narrativos que contienen numerosos diálogos (*Jueces*, el primer libro de *Samuel*, *Rut* y, en menor medida, el *Génesis*), por otro lado: los primeros muestran índices especialmente bajos de coincidencia con *Oso* en el uso del PPC, sobre todo en el salterio (5%, con apenas 17 concordancias –sumando las de la perífrasis *tener* + PP– de 349 entornos en que *Oso* emplea el compuesto);[51] los segundos ofrecen índices de coincidencia muy elevados (44% en *Jueces*, 40% en *Rut*, 35,5% en el primero de *Samuel* y algo menos, aunque aún claramente por encima de la media, en el *Génesis*: 31%):[52] el primer libro de *Samuel*, en particular, es también aquel en que coinciden más veces distintos códices en el uso de un PPC (21 entornos de coincidencia doble o triple,

frente a 14 del siguiente libro, *Jueces*, y, en el polo opuesto, ninguno en los *Salmos*) y aquel en que comparecen más casos de PPC y *tener* + PP que en *Oso* se traducen con PPS (15),[53] todo lo cual sugiere que contiene un número de entornos susceptibles de activar el PPC claramente mayor que el de otros libros.

(15)

y un tío de Saúl dijo a él y a su criado: «¿Dónde *fuestes*?», y él respondió: «A buscar las asnas»] PPC Oxford + Arragel (ambos *dónde avedes andado*), Pres GE2 (*dó ides*), PPS *alia* [6] (Sam1 10:14)

y ciñó David su espada sobre sus vestidos y probó a andar, porque nunca lo había experimentado; y dijo David a Saúl: «Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo *experimenté*»] PPC E8 + E7 + Oxford, *só costumbrado* Arragel, PPS *alia* [3] (Sam1 17:39)

El rey me encomendó un negocio y me dijo: «Nadie sepa cosa alguna de este negocio [...]»; «y yo *señalé* a los criados un cierto lugar»] PPC E8, *a los mozos tengo aplazados* E4, PPS *alia* [4] (Sam1 21:1–2)

El nítido contraste entre estos dos bloques invita a pensar que los textos de BM reservan principalmente el empleo de PPC para los contextos de interacción dialógica. El discurso generalmente monológico de los textos proféticos y líricos, en que una sola voz (o dos alternantes, como en el *Shir hashirim*) evoca, junto a los hechos presentes, otros culminados en el pasado, recibe aún generalmente, en estas traducciones medievales, el mismo tratamiento que cualquier otra narración, modalidad discursiva para la que siempre ha solido preferirse el PPS. La multiplicación del PPC por más de veinte veces en el salterio de *Oso* parece constituir, pues, un indicio firme de que, para 1550, se ha ido imponiendo una concepción del discurso monológico en que el PPC refleja la atracción de la evocación de hechos pasados hacia

la esfera del presente ampliado del locutor. Es posible, pues, que este incremento histórico refleje no solo un avance del PPC como perífrasis temporalizada que puede referirse a hechos acontecidos en un pasado cercano, sino también una conciencia suficiente de este uso que permitiera a los contemporáneos de Casiodoro de Reina emplearlo como procedimiento técnico al servicio de la mímesis de la oralidad monológica.[54]

8 Los usos de *Oso*

Con carácter general, los 1393 entornos en los que *Oso* recurre a un PPC multiplican por cerca de cinco veces los 272 presentes en algún testimonio de BM.[55] Este incremento es también el que se registra con los predicados télicos sin marca tempoaspectual explícita (cf. la Tabla 2), mientras que resulta aún mayor, como hemos visto, con los inacusativos, con los que la frecuencia del PPC se multiplica por más de diez, y con los predicados atélicos de actividad, con los que aumenta hasta veinte veces, lo mismo que ocurre, dentro de los télicos sin marca, con los antiexperienciales asociados a la negación, los resultativos (que tienden a abandonar *tener* + PP en favor del PPC) y algunas clases de logros con objetos inanimados. Son estos últimos ámbitos, pues, los que manifiestan de un modo más acusado la progresiva pérdida de restricciones combinatorias (en función de la naturaleza aspectual del predicado) y distribucionales (en función del entorno sintáctico) del PPC entre mediados del siglo XV y mediados del siglo XVI. Por lo demás, los datos de BM dejan claro que el PPC no solo compite en estos entornos con el PPS: además de esta forma, que comparece en algún testimonio en la inmensa mayoría de los entornos, en algo menos de la mitad (el 45%) alguna de las versiones medievales también ofrece una forma temporal no pretérita (presente o futuro);[56] el PPC, pues, progresa no solo a expensas del pretérito delimitado competidor, sino también de los tiempos que se desenvuelven en la esfera del presente (más o menos ampliado) del locutor, fenómeno que se hace especialmente visible en los libros

proféticos y los *Salmos*, donde el incremento de uso del PPC en *Oso* es, como acaba de señalarse, particularmente intenso.

Tan espectacular avance del compuesto no implica, naturalmente, que *Oso* refleje ya un uso contemporáneo del PPC frente al PPS: no es difícil detectar en el texto de Reina ejemplos del pretérito simple incluso con marcadores hodiernales (16a) y nuncales (16b) o adjuntos inclusivos (16c), en coordinación con un presente y en presencia de una marca deíctica proximal como *esto* (16d), con el predicado de descubrimiento *hallar*, el de conducta *hacer* o el de experimentante *temer* (16e)[57] y en contextos noticiosos (16f), todos ellos entornos muy favorecedores del PPC ya un siglo antes; y, desde luego, a pesar de la manifiesta progresión del PPC en otros contextos, *Oso* sigue alternando su uso con el PPS: así, por ejemplo, en la referencia a un pasado inmediato (16g), con eventos interpretables como reiterados en razón de la pluralidad de los actantes (16h) o con logros terminativos (16i). También manifiesta *Oso*, finalmente, algún uso del PPS que tardará todavía siglos en retroceder en el estándar europeo, como el empleo genérico, en que la culminación del evento es válida para cualquier individuo en cualquier momento dado, incluso en el futuro (16j).[58]

(16)

a. y Jehová pague a cada uno su justicia y su lealtad: que Jehová te había entregado hoy en mi mano, mas yo no *quise* estender mi mano en el ungido de Jehová] PPS *omnes* (Sam1 26:23)
   Jehová me dijo: «Mi hijo eres tú; yo te *engendré* hoy»] PPS *omnes* (Sal 2:7)
b. desde el principio no hablé en escondido, desde que la cosa se hizo estuve allí, y ahora Jehová dios me *envió*, y su espíritu] PPS *omnes* (Is 48:16)
   y ahora *añadieron* a su pecado y *hicieron* para sí vaciadizo de su plata según su entendimiento] Pres E3 + 10288 + RAH, PPS *alia* [5] PPS *omnes* (Os 13:2)

c. Josué dio la vida a Rahab, la ramera [...]; la cual *habitó* entre los israelitas hasta hoy] PPS *omnes* (Jos 6:25)
Oh dios, *enseñásteme* desde mi mocedad y hasta ahora: manifestaré tus maravillas] PPS *omnes* (Sal 71:17)
Estos veinte años he estado contigo, que tus ovejas y tus cabras nunca *movieron*] PPS *omnes* (Gé 31:38)

d. por que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos que la mano de Jehová hace esto y que el Santo de Israel lo *crió*] PPS *omnes* (Is 41:20)

e. Entonces Jehová dios dijo a la mujer: «¿Que esto *heciste*?»] PPS *omnes* (Gé 3:13)
Entonces Isaac dijo a su hijo: «¿Qué es esto, que tan presto *hallaste*, hijo mío?»] PPS *omnes* (Gé 27:20)
también yo escogeré sus escarnios y traeré sobre ellos lo que *temieron*, porque llamé y nadie respondió] Pres Arragel, Imperf E6 + GE3 (Is 66:4)

f. por que no diga mi enemigo: «*Vencilo*»] err. *Liévalo* E4, PPS *alia* [7] (Sal 13:5)

g. Y levantose Manúe y siguió a su mujer y, desque llegó al varón, díjole: «¿Eres tú aquel varón que *hablaste* a esta mujer?»] PPS *omnes* (Ju 13:11)

h. Tú *atropellaste* a todos los que yerran de tus estatutos] PPS *omnes* (Sal 119:118)

i. Los exactores de mi pueblo son mochachos, y mujeres se *enseñorearon* de él.] Fut GE3, PPS E5 + E4, Pres *alia* [5] (Is 3:12)

j. No lo mates, porque ¿quién *estendió* su mano en ungido de Jehová y *fue* inocente?] Fut E8 + GE2 + Oxford, Pres E4, PresSubj E7, ImperfSubj Arragel, PPS *alia* [2] Fut E8, FutSubj GE2, ImperfSubj Oxford + Arragel, PresSubj *alia* [4] (Sam1 26:9)
y claman a Jehová en su angustia y escápalos de sus aflicciones, hace parar la tempestad en silencio y callan sus ondas: y alégranse porque se *reposaron*] PPS GE3 + E4 + 10288, Pres *alia* [5] (Sal 107:28–30)

Pueden encontrarse frecuentemente en *Oso*, por otra parte, secuencias de dos predicados que comparten referencia temporal en las que un entorno comparece en PPC y otro en PPS (en este orden, 17a, o el inverso, 17b).[59] Especialmente en casos de identidad o sinonimia de los predicados, el fenómeno se antoja casi una forma de *variatio*; sea este el caso o no, estos contextos constituyen no obstante un indicio de que, en secuencias de esta índole, un solo PPC basta para trasladar el contenido tempoaspectual característicamente asociado a este tiempo compuesto, sin que se requiera, como es común hoy día, la solidaridad formal del segundo entorno.[60]

(17)

a. *Habemos visto* que Jehová es contigo, y *dijimos*: «Haya ahora juramento entre nosotros» (Gé 26:28)
«Saca fuera tu hijo para que muera, por cuanto *ha derribado* el altar de Baal […]». Y Joás respondió […]: «¿Tomaréis vosotros el pleito por Baal? […]: si es dios, pleitee por sí con el que *derribó* su altar» (Ju 6:30–31)
¿Ha hecho escarnio de ti, oh virgen, hija de Sion? *¿Meneó* su cabeza a tus espaldas, oh hija de Jerusalén? (Is 37:23)
la higuera *ha metido* sus higos y las vides en cierne *dieron* olor: levántate, oh compañera mía, hermosa mía, y vente (Ca 2:13)
b. ¿Y por qué *hecistes* venir la congregación de Jehová a este desierto para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias? ¿Y por qué nos *has hecho* venir de Egipto a este mal lugar? (Nú 20:4–5)
y serán despojo a sus siervos, y sabréis que Jehová de los ejércitos me *envió*. […] Y ayuntarse han muchas gentes a Jehová en aquel día […]: y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me *ha enviado* a ti (Za 2:9–11)
Yo *esperé* a Jehová, mi alma *esperó*, a su palabra *he*

esperado (Sal 130:5)

En cambio, *Oso* promueve claramente el empleo sistemático del PPC en series narrativas más extensas en que concurren al menos tres entornos. Hasta en 18 ocasiones homogeneiza Reina de este modo series que no presentaban ningún PPC en BM (18a) o que solo lo presentaban en alguno de los entornos, pero no en todos (18b).

(18)

a. y Jehová *ha bendicho* mucho a mi señor, y *hase engrandecido* y *hale dado* ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos] PPS *omnes*|| PPS *omnes*|| PPS *omnes* (Gé 24:35)
Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí *yo* lo *he puesto* por tu señor y a todos sus hermanos le *he dado* por siervos; de trigo y de vino lo *he fortalecido*] PPS *omnes* PPS *omnes*|| PPS *omnes*|| (Gé 27:37)
He aquí que tu criada *ha obedecido* a tu voz y *he puesto* mi alma en mi palma y *he oído* las palabras que tú me *has dicho*] PPS *omnes* PPS *omnes* PPS *omnes* PPS *omnes* (Sam1 28:21)
Oh Jehová, ruégote que te acuerdes ahora que *he andado* delante de ti en verdad y en corazón perfecto y que *he hecho* lo que *ha sido* agradable delante de tus ojos] Imperf GE3, PPS *alia* [7] PPS *omnes* PPS *omnes* (Is 38:3)
Mas vosotros os *habéis apartado* del camino, *habéis hecho* trompezar a muchos en la ley, *habéis corrompido* el concierto de Leví] PPS *omnes* PPS *omnes* PPS *omnes* (Mal 2:8)
soberbios me *han escondido* lazo y cuerdas, *han tendido* red, en el lugar de la senda me *han puesto* lazos] Pres Évora + E5, PPS *alia* [5] Pres Évora + E5, PPS *alia* [5] PPS *omnes* (Sal 140:6)
b. «Vuestras palabras *han prevalecido* contra mí», dijo Jehová. Y diréis: «¿Qué *hemos hablado* contra ti?»

Habéis dicho: «Por demás es servir a dios»] Pres E4 + E5, PPS *alia* [5] = RAH, PPS E6, Pres~PPS (*fablamos*) *alia* (5)] Pres E3 + E4 + E5 + Arragel, PPS *alia* [4] (Mal 3:13–14)
¡Ay de mí, que *he sido* como cuando *han cogido* los frutos del verano, como cuando *han rebuscado* después de la vendimia, que no queda racimo para comer!] = E4 + E5, *fecho só* Arragel + GE3, (*factus sum* Vulgata), Pres E6 + E3, PPS 10288 + RAH PPS *omnes* Pres E5 + E7, Ø *alia* (Mi 7:1)

Los datos contrastantes de (17), donde no se procura la homogeneidad de las series binómicas, y (18), donde es manifiesto el fomento del PPC en series polinómicas, sugieren la posible intervención de principios de técnica compositiva de los periodos (en este caso, de las secuencias narrativas) que pudieron variar entre mediados del cuatrocientos y mediados del quinientos y que, en todo caso, parecen tener un impacto cualitativo (y, en el caso de 18, también cuantitativo) en el modo en que se manifiesta el PPC en la traducción de Reina. Esta clase de factores textuales, que no han solido ser atendidos en los estudios sobre la evolución del PPC en español (aunque cf. Thibault 2000), debieran considerarse igualmente a la hora de aquilatar la mayor o menor presencia del compuesto en los textos.

9 Conclusiones

El PPC experimentó, en español como en otras lenguas románicas, un proceso nocional[61] de temporalización que lo llevó a poder referirse a eventos semelfactivos no necesariamente resultativos desarrollados en su integridad en un pasado concebido como relativamente próximo desde la perspectiva retrospectiva del locutor.[62] De esta innovación existen ya indicios en las traducciones bíblicas anteriores al siglo XV, que, aunque prodigan poco el PPC (cf. la Tabla 3), lo hacen

ocasionalmente en entornos interpretables ya como de referencia temporalizada indefinida a un pasado cercano o «presente ampliado» (19).

(19)

como yo hice, ansí me *ha pagado* dios] = GE2 (*en tal me ha echado dios*) + E19 + E7, Pres Arragel, PPS *alia* [5] (Ju 1:7)

Tamar, tu nuera, *ha fornicado* y aun cierto está preñada de las fornicaciones] = GE1 (*nemiga ha fecho*), PPS *alia* [5] (Gé 38:24)

Y José dijo al pueblo: «He aquí *yo* os *he comprado* hoy a vosotros y a vuestra tierra para faraón»] = GE1, = *vos tengo comprados* E7 + Arragel, Pres E4, PPS E3-Aju + E19 (Gé 47:23)

Lo que permiten apreciar los datos aquí reunidos es, pues, la creciente *difusión* del PPC tanto en los ámbitos en que siempre manifestó cierto arraigo como en aquellos otros a los que apenas ha accedido tímidamente en los textos tempranos. Es precisamente esta progresiva difusión la que ha recibido una atención relativamente menor en los estudios históricos en general, y en los del español en particular (cf. la nota 3), en comparación con el sinfín de trabajos dedicados a afinar el recorrido conceptual y las causas de la *innovación* nocional; con este trabajo, pues, hemos pretendido atender a la petición de Oesterreicher de promover una visión integral del cambio lingüístico que complemente nuestro entendimiento de las innovaciones mediante la observación detenida de su propagación (20). El análisis de los datos de un corpus paralelo presenta, como hemos argumentado, indudables ventajas a la hora de acometer esta tarea.

(20)

la pregunta por las estrategias de creación y las llamadas vías de gramaticalización debería *siempre* ir seguida de

> preguntas acerca de las vías discursivas de difusión y de adopción sucesiva de estas innovaciones por parte de los hablantes (Oesterreicher 2006, 146, énfasis original)

Entre las traducciones bíblicas precuatrocentistas y las del siglo XV, el empleo del PPC aproximadamente se dobló, al menos si comparamos las 32 concordancias de PPC con *Oso* que muestra la *General estoria* con las 70 que exhibe Arragel. Entre las versiones cuatrocentistas y la de Casiodoro de Reina, la frecuencia del PPC se quintuplicó en poco más de un siglo, revelando un avance extraordinario que posiblemente no se haya producido en ningún otro lapso de extensión semejante en toda la historia del idioma. El método seguido aquí permite por vez primera cuantificar este avance en un corpus que minimiza los efectos de activación o inhibición del PPC por razones de divergencia contextual o textual.

En las primeras décadas del siglo XV, el PPC encontraba ya buena acogida con marcas tempoaspectuales explícitas, particularmente de tipo nuncal y presentativo, más que hodiernal; la asociación con un valor presentativo de un evento cercanamente acontecido podría explicar asimismo las importantes frecuencias del PPC con predicados semelfactivos de descubrimiento, en entornos pragmáticos noticiosos (*hot news*) y con el empleo presentativo del verbo *ser*. Como era de esperar, los estados durativos extendidos hasta el presente favorecen el uso del PPC tanto como las marcas explícitas de esa relación inclusiva, aunque en menor medida que las marcas nuncales, presentativas y de fase; menos clara resulta, en cambio, la asociación del PPC con la interpretación iterativa cuando no existen marcas inclusivas explícitas. Los estados que no se extienden necesariamente hasta el presente (*esperar*, *habitar*, *confiar*) y las actividades en general son, por el contrario, refractarias a la combinación con el PPC. Por lo demás, el uso del PPC con los predicados télicos semelfactivos en ausencia de marcas tempoaspectuales señala una preferencia por estructuras actanciales con participantes animados que funcionan como experimentantes o

localizaciones (*ver*, *comer*/*beber* transitivos, los verbos de actitud psicológica), y en menor medida como metas o beneficiarios que persisten en el momento del habla (verbos de transferencia, sobre todo), lo que quizá sugiera una deriva subjetivizada en la evolución del PPC. Frente a estos esquemas, es claramente menor la asociación con el compuesto en los logros que implican la persistencia de una entidad temática en un estado obtenido a partir de la culminación del evento (cambios de estado o localización, estados resultantes); ello no debiera sorprender, posiblemente, si se tiene en cuenta que este tipo de estados podían focalizarse mediante perífrasis alternativas, como *tener* + PP (la preferida con eventos resultativos, pero también frecuente con verbos declarativos, de percepción auditiva y de intelección) y *ser* + PP (para los cambios de estado y localización): la gramática de los estados resultantes, pues, continúa presentando características propias muy marcadas en el cuatrocientos que dificultan la penetración en este ámbito del PPC.

La explosión cuantitativa del PPC más allá de 1550 revela, al menos tal como la refleja *Oso*, la relajación o pérdida de varias de las restricciones previamente asociadas al uso del compuesto. Al imponerse un paradigma temporalizado de la referencia a hechos culminados en el pasado, el PPC multiplica su presencia con los predicados inacusativos y va desbancando igualmente a *tener* + PP con los verbos transitivos con que solía usarse, al tiempo que, quebrado el dualismo activo/estativo de la dupla PPS/*haber* + PP en los logros transitivos de cambio de estado y localización, va imponiéndose también entre ellos el PPC. Los entornos antiexperienciales (negación de evento) dejan de constituir un ámbito casi vedado para el compuesto, lo mismo que los predicados atélicos no asociados a estados resultantes (las actividades y los verbos de estado como *habitar* o *esperar*). La generalización, con todo, no es completa, y durante siglos incluso los entornos ya favorecidos en el siglo XV se resistirán a la absoluta implantación del PPC, y determinados usos, como los genéricos, seguirán siendo especialmente poco proclives a su empleo. Pero cabe decir, en líneas generales, que

la biblia de Casiodoro de Reina, revolucionaria como texto religioso (pues la primera traducción íntegra al español de ambos testamentos llegó de la mano de un protestante sureño huido al norte reformado), refleja también de manera idónea la intensa revolución que experimentó el uso del PPC en la transición del castellano tardomedieval al español de época clásica.

10 Bibliografía

Adam, Jean-Michel, *Linguistique textuelle. Des genres de discours aux textes*, Paris, Nathan, 2001.

Adam, Jean-Michel, *Le paragraphe. Entre phrases et texte*, Malakoff, Armand Colin, 2018.

Alarcos Llorach, Emilio, *Perfecto simple y compuesto en español*, in: *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1947 ([3]1980), 13–49.

Alexiadou, Artemis/ Schäfer,Florian, *Towards a non-uniform analysis of naturally reflexive verbs*, in: Santana-LaBarge, Robert E. (ed.), *Proceedings of the West Coast conference on formal linguistics 31*, Sommervile, MA, Cascadilla Press, 2013, 1–10.

Andrés-Suárez, Irene, *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*, Madrid, Gredos, 1994. →

Aranovich, Raúl, *The semantics of auxiliary selection in Old Spanish*, Studies in language 27 (2003), 1–37. a, b

Araujo, Leandro Silveira de, *Uma revisão da história do pretérito perfecto no español*, Revista de filología románica 35 (2018), 3–59. →

Armstrong, Grant, *Pronominal verbs in Spanish*, Studies in Hispanic and Lusophone linguistics 9 (2016), 29–65.

Azpiazu Torres, Susana, *El sistema de oposición PPC/PPS en el español del s. XVII. Análisis de la primera parte del Quijote (1605)*, Moenia 23 (2017), 257–284 (= 2017a).

Azpiazu Torres, Susana, *El sistema P(P)S/P(P)C en francés y español del s. XVII. Estudio contrastivo a partir de la traducción del Quijote de Oudin*, Orillas 6 (2017), 527–551 (= 2017b).

Azpiazu Torres, Susana, *La composicionalidad temporal del perfecto compuesto en español. Estudio sincrónico y dialectal*, Berlin/Boston, De Gruyter, 2019.

Bada Prendes, Constantino, *La Biblia del Oso de Casiodoro de Reina. Primera traducción completa de la biblia al castellano*, Tesis doctoral, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 2016.

Beavers, John, *Aspectual classes and scales of change*, Linguistics 54 (2013), 681–706. →

Benzing, Joseph, *Zur Geschichte von SER als Hilfszeitwort bei den intransitiven Verben im Spanischen*, Zeitschrift für romanische Philologie 51 (1931), 385–460. →

Berta, Tibor, *La selección de auxiliares de verbos intransitivos en la versión sevillana de la Historia del noble Vespasiano*, in: Karanović, Vladimir/ Pejović,Anđelka (edd.), *El legado hispánico en el mundo multicultural. Volumen monográfico en homenaje al profesor Dalibor Soldatić*, Belgrado, Universidad de Belgrado, 2020, 393–417. a, b

Biblia medieval = Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia medieval*, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 16.11.2021]

Biblias hispánicas = Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblias hispánicas*, 2018–, http://www.bh.bibliamedieval.es. [último acceso: 22.12.2020]

Camus Bergareche, Bruno, *Perfecto simple y perfecto compuesto en los atlas lingüísticos españoles*, Moenia 23 (2017), 285–316.

Chierchia, Gennaro, *A semantics for unaccusatives and its syntactic consequences*, in: Alexiadou, Artemis/ Anagnostopoulou,Elena/ Everaert,Martin (edd.), *The unaccusativity puzzle. Explorations of the syntax-lexicon interface*, Oxford, Oxford University Press,

2004, 22–59. →

Copple, Mary T., *A diachronic study of the Spanish perfect(ive). Tracking the constraints on a grammaticalizing construction*, Tesis doctoral, Albuquerque, The University of New Mexico, 2009.

Copple, Mary T., *Tracking the constraints on a grammaticalizing perfect(ive)*, Language variation and change 23 (2011), 163–191.

Del Barco del Barco, Francisco Javier, *Las formas verbales en las biblias de Alba y Ferrara. ¿Fidelidad al texto hebreo?*, Sefarad 64 (2004), 243–267.

Detges, Ulrich, *Tiempo, retórica, y cambio funcional. La evolución del perfecto compuesto español desde la Edad Media hasta el siglo XX*, in: Schäfer-Prieß, Barbara/ Kloeden,Hildegard/ Kailuweit,Rolf (edd.), *Grammatikalisierung in den iberoamerikanischen Sprachen*, Wilhelmsfeld, Egert, 2001, 77–112 →

Detges, Ulrich, *Aspect and pragmatics. The passé composé in Old* French *and* the Old Spanish perfecto compuesto, in: Eksell, Kerstin/ Vinther,Thora (edd.), *Change in verbal systems. Issues on explanation*, Frankfurt, Peter Lang, 2006, 47–72.

Detges, Ulrich, «*Te lo tengo dicho muchas veces». Resultatives between coercion, relevance and reanalysis*, Open linguistics 4 (2018), 260–279. →

Eberenz, Rolf, *Castellano antiguo* y *español moderno. Reflexiones sobre la periodización en la historia de la lengua*, Revista de filologia española 71 (1991), 79–106. →

Eberenz, Rolf, *«Como avemos dicho/diximos desuso…» Los perfectos simple y compuesto en la referencia metadiscursiva del español medio*, in: Echenique, María Teresa/Sánchez Méndez, Juan (edd.), *Actas del V congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Gredos, 2002, 567–581. →

Eberenz, Rolf, *La periodización de la historia morfosintáctica del español. Propuestas* y *aportaciones recientes*, Cahiers d'études hispaniques médiévales 32 (2009), 181–201.

Elvira, Javier, *Intransitividad escindida en español*, ELUA 15 (2001),

201–246. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Ventajas e inconvenientes del uso de Biblia medieval (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español*, in: Enrique-Arias, Andrés (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2009, 269–284. →

Enrique-Arias, Andrés, *Sobre la noción de perspectiva en lingüística de corpus. Algunas ventajas de los corpus paralelos*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016, 21–39. a, b

Enrique-Arias, Andrés, *Aportaciones al estudio de la variación diacrónica del español con un corpus paralelo de traducciones bíblicas medievales y renacentistas*, CHIMERA 5 (2018), 77–83.

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *La Biblia completa del marqués de Santillana*, Revista de filología española 97 (2017), 35–68.

Fernández-Ordóñez, Inés, *Las variantes de lengua. Un concepto tan necesario como necesitado de formalización*, in: Malato, Enrico/ Mazzucchi,Andrea (edd.), *La critica del testo. Problemi di metodo ed esperienze di lavoro. Trent'anni dopo in vista del settecentenario della morte di Dante*, Roma, Salerno Editrice, 2019, 375–403. a, b

García Pinilla, Ignacio Javier, *Lectores y lectura clandestina en el grupo protestante sevillano del siglo XVI*, in: Vega, María José/ Nakládalová,Iveta (edd.), *Lectura y culpa en el siglo XVI*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2012, 45–62.

Girón Alconchel, José Luis, *Cambios sintácticos en el español de la Edad de Oro*, Edad de oro 23 (2004), 71–93.

Jacob, Daniel, *Von der Subjekt-Relevanz zur Gegenwartsrelevanz: Gebrauch und Entwicklung der Perfektperiphrase AVER + Partizip Perfekt Passiv» im Altspanischen*, Romanistisches Jahrbuch 46 (1996), 251–286. →

Jacob, Daniel, *Transitivität, Diathese und Perfekt. Zur Entstehung der Romanischen haben-Periphrasen*, in: Geisler, Hans/ Jacob,Daniel (edd.), *Transitivität und Diathese in den romanischen Sprachen*, Tübingen, Niemeyer, 1998, 105–126.

Jacob, Daniel, *¿Representatividad lingüística o autonomía pragmática del texto antiguo? El ejemplo del pasado compuesto*, in: Jacob, Daniel/ Kabatek,Johannes (edd.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica. Descripción gramatical – pragmática histórica – metodología*, Frankfurt/ Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 2001, 153–176.

Kabatek, Johannes, *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana Vervuert, 2018.

Leal Abad, Elena, *Configuraciones sintácticas y tradiciones textuales. Los diálogos medievales*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008.

López Izquierdo, Marta, *Las relaciones condicionales en la prosa ejemplar castellana de la Edad Media. Una aproximación desde la lingüística textual*, Madrid, Visor, 2019. →

Mateu, Jaume, *Gradience and auxiliary selection in Old* Catalan *and* Old Spanish, in: Crisma, Paola/ Longobardi,Giuseppe (edd.), *Historical syntax and linguistic theory*, Oxford, Oxford University Press, 2009, 176–193. →

Matute, Cristina, *Hacia una caracterización dialectal de la interpolación en el castellano de la Edad Media*, in: Casanova, Emili/ Calvo,Cesáreo (edd.), *Actas del XXVI congreso internacional de lingüística y filología románicas*, vol. 6, Berlin, De Gruyter, 2013, 151–161. →

Moreno, Doris, *Casiodoro de Reina. Libertad y tolerancia en la Europa del siglo XVI*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2017. →

Moreno de Alba, José G., *Evolución diacrónica y diatópica de los valores del pretérito perfecto*, in: Bustos, José Jesús de/Girón, José Luis (edd.), *Actas del VI congreso internacional de historia de la*

lengua española, vol. 3, Madrid, Arco Libros, 2006, 2195–2122.

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S., *Auxiliación con «ser» de verbos intransitivos de movimiento (1450–1600). El caso de «ir(se)»*, Res diachronicae 1 (2002), 257–269.

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S., *Santa Teresa y la mano visible. Sobre las variantes sintácticas del «Camino de perfección»*, in: Castillo, Mónica/ Pons,Lola (edd.), *Así se van las lenguas variando. Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español*, Bern, Peter Lang, 2011, 241–304.

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S., *Juan de Mena como traductor. Aspectos lingüísticos del Omero romançado*, in: Aschenberg, Heidi/Dessì-Schmidt, Sarah (edd.), *Romanische Sprachgeschichte und Übersetzung*, Heidelberg, Winter, 2017, 53–114.

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S., *Los relacionantes locativos en la historia del español*, Berlin/ Boston,De Gruyter, 2016 (= 2016a).

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S., *Antonio Muñoz y la sintaxis de la lengua literaria durante el primer español moderno (ca. 1675–1825)*, in: Guzmán Riverón, Martha/Sáez Rivera, Daniel M. (edd.), *Márgenes y centros en el español del siglo XVIII*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2016, 201–299 (= 2016b).

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro S., *Avances recientes en la investigación diacrónica del Pretérito Perfecto Compuesto. Una visión panorámica y cuatro observaciones variacionales*, in: Quijada van den Berghe, Carmen/Gómez Asencio, José Jesús (edd.), *Los pretéritos perfectos simple y compuesto en español peninsular y en otras lenguas románicas*, Madrid, Arco Libros, 2021, 343–383.

Oesterreicher, Wulf, *La historicidad del lenguaje. Variación, diversidad y cambio lingüístico*, in: Bustos, José Jesús de/Girón, José Luis (edd.), *Actas del VI congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 1, Madrid, Arco Libros, 2006, 137–158. →

Pons Rodríguez, Lola, *El peso de la tradición discursiva en un*

proceso de textualización. Un ejemplo en la Edad Media castellana, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Sintaxis histórica del español. Nuevas perspectivas desde las tradiciones discursivas*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2008, 197–224.

Pustejovsky, James/ Batiukova,Olga, *The lexicon*, Cambridge, Cambridge University Press, 2019.

Ridruejo Alonso, Emilio, *¿Un reajuste sintáctico en el español de los siglos XV y XVI?*, in: Penny, Ralph (ed.), *Actas del I congreso anglo-hispano*, Madrid, Castalia, 1993, 49–60.

Rodríguez Molina, Javier, *In dubio pro codice. Tiempos compuestos y enmiendas editoriales en el «Poema de Mio Cid»*, Boletín de la Real Academia Española 84: 289 (2004), 131–171 (= 2004a).

Rodríguez Molina, Javier, *Difusión léxica, cambio semántico y gramaticalización. El caso de «haber + participio» en español antiguo*, Revista de filología española 84 (2004), 169–209 (= 2004b).

Rodríguez Molina, Javier, *Tradición manuscrita y gramática histórica. Los tiempos compuestos en los textos medievales*, in: Pons, Lola (ed.), *Historia de la lengua y crítica textual*, Madrid/ Frankfurt,Iberoamericana/ Vervuert, 2006, 19–68 (= 2006a).

Rodríguez Molina, Javier, *«Ser + participio» en español antiguo. Perífrasis resultativa, no tiempo compuesto*, in: Bustos, José Jesús de/Girón, José Luis (edd.), *Actas del VI congreso internacional de historia de la lengua española*, vol. 2, Madrid, Arco Libros, 2006, 1059–1072 (= 2006b).

Rodríguez Molina, Javier, *La gramaticalización de los tiempos compuestos en español antiguo. Cinco cambios diacrónicos*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2010, http://hdl.handle.net/10486/6279. a, b, c, d

Rosemeyer, Malte, *How to measure replacement. Auxiliary selection in Old Spanish bibles*, Folia linguistica historica 33 (2012), 135–174. a, b, c

Rosemeyer, Malte, *Auxiliary selection in Spanish. Gradience,*

gradualness, and conservation, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2014. a, b

Rosemeyer, Malte *Gradientes semánticos y sintácticos en la historia de la selección de auxiliares en español*, in: De Benito, Carlota/Octavio de Toledo, Álvaro (edd.), *En torno a «haber». Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad*, Frankfurt, Peter Lang, 2016, 469–502. →

Rosemeyer, Malte/Enrique-Arias, Andrés, *A match made in heaven. Using parallel corpora and multinomial logistic regression to analyze the expression of possession in Old Spanish*, Language variation and change 28 (2016), 307–334.

Sánchez Lancis, Carlos, *Historia de la lengua, gramática histórica y periodización en español*, Estudi general 21 (2001), 395–412. →

Sánchez-Lancis, Carlos, *Corpus diacrónicos y periodización del español*, Cahiers d'études hispaniques médiévales 32 (2009), 159–180.

Suárez Fernández, Mercedes, *Las propiedades del sujeto y la inacusatividad de los verbos de movimiento en castellano medieval*, Itinerarios 23 (2016), 155–174. →

Thibault, André, *Perfecto simple y perfecto compuesto en español preclásico. Estudio de los perfectos de indicativo en la Celestina, el teatro de Encina y el Diálogo de la lengua*, Berlin/New York, De Gruyter, 2000. a, b, c, d, e

Veiga, Alexandre, *De ante-presente a pre-presente. Reconsideración de una significación temporal en el verbo español*, Moenia 19 (2013), 115–127. →

Veiga, Alexandre, El *«pretérito perfecto» español. Variación gramatical y estructuras de sistema*, Lugo, Axac, 2019. →

Wilhelm, Raymund, *Diskurstraditionen und einzelsprachliche Traditionen*, in: Lebsanft, Franz/ Schrott,Angela (edd.), *Diskurse, Texten, Traditionen. Modelle und Fachkulturen in der Diskusssion*, Bonn, Bonn University Press/Vandenhoeck & Ruprecht, 2015, 63–78. →

Zeman, Sonja, *Textuelle Schnittstellen als Grammatikalisierungskatalysatoren für Vergangenheitslesarten*, Bavarian working papers in linguistics 1 (2012), 74–88. →

Notes

Un ejemplo muy conocido de este tipo es el empleo metalingüístico del PPC para la referencia a segmentos anteriores del mismo texto («*(como) (ya) h(ab)emos dicho (antes)*»: cf. Eberenz 2002).

Buen ejemplo de ello son las reflexiones de Thibault (2000) acerca de las discrepancias de uso del PPC observadas entre textos dialógicos de distintas clases textuales (*Celestina*, *Églogas* de Encina, *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés) separados en el tiempo por apenas tres décadas, o las observaciones pioneras de Rodríguez Molina (2010) sobre el mayor arraigo de los tiempos compuestos medievales en el oriente peninsular. Para un estado de la cuestión panorámico acerca de la investigación diacrónica sobre la dupla PPC/PPS en el presente siglo, cf. Octavio de Toledo (2021); un excelente y exhaustivo estado de la cuestión sobre la variación dialectal actual y los diferentes valores que hoy presenta el PPC puede leerse en Veiga (2019).

No es este el caso, desde luego, de las dos únicas monografías que, según mi noticia, recaban datos del PPC para todos los periodos de la historia del español (Andrés-Suárez 1994, Moreno de Alba 2006), ambas quizá excesivamente panorámicas. En cambio, los trabajos de corpus de mayor interés teórico y empírico tienden a escindirse entre los que solo abordan la evolución medieval (con Jacob 1996 y Rodríguez Molina 2010 como ejemplares más señeros) y los que únicamente la contemplan a partir de 1500 (Thibault

2000; Copple 2009; 2011); estos últimos, además, tienden a solucionar el problema de la comparabilidad intertextual circunscribiendo sus corpus a textos de una sola clase, los dramáticos o dramatizados (a los que, en el caso de Thibault 2000, se suma un único diálogo renacentista), cuando trabajos como el de Azpiazu (2017a) muestran a las claras la pertinencia de explorar igualmente otros productos textuales característicos del español clásico y moderno, como la novela. En cualquier caso, la abundancia de trabajos sobre el modo de concebir la evolución nocional del PPC en términos de la teoría del cambio lingüístico (donde ha primado su consideración como *innovación* o serie de innovaciones) contrasta dolorosamente, en el caso del español, con la escasez de estudios de amplio aliento basados en la observación sistemática de la manifestación del PPC en conjuntos extensos de datos históricos.

Para la noción de *zona* como ámbito textual potencialmente relevante para la manifestación de fenómenos lingüísticos, cf. Kabatek (2018, 221). Para los *universos de discurso*, cf. Wilhelm (2015). La noción de *secuencia* aquí empleada remite a Adam (2001; 2018) y ha sido ya aplicada en diversas ocasiones al estudio de la sintaxis histórica del francés: para una aplicación pionera a la historia sintáctica del español, cf. López Izquierdo (2019). Sobre la importancia de las secuencias para la observación del comportamiento del PPC volveremos en el §8: pueden leerse observaciones algo más detenidas en Octavio de Toledo (2021).

Siempre que no existan, claro está, fenómenos de *retextualización* o cambio de adscripción de una versión respecto de las categorías textuales con que se relacionaba el texto del que deriva: para algunos casos de este tipo, cf. Pons (2008), Octavio de Toledo (2011;

2017). También las *reescrituras* más o menos amplias que practican algunas versiones pueden afectar, naturalmente, a la configuración sintáctica misma del entorno en que aparece un determinado fenómeno.

Las bondades de este corpus han sido abundante y eficazmente glosadas por su principal promotor (cf. Enrique-Arias 2009; 2016; 2018, entre otros trabajos de este autor). Un magnífico ejemplo de indagación en los datos de este corpus, con importantes reflexiones metodológicas, puede leerse en Rosemeyer/Enrique-Arias (2016).

Reina era nativo de Montemolín, al sur de Badajoz, y hasta los 37 años, cuando salió de España (1557), se desenvolvió, por lo que sabemos, entre su tierra natal, Sevilla y el monasterio jerónimo de Santiponce, donde profesó. Su variedad nativa y aquellas de las que estuvo rodeado durante su formación intelectual fueron, pues, las del suroeste español, por lo que no cabe sospechar en Casiodoro la tendencia a favorecer particularmente el PPC frente al PPS que pudiera caber en hablantes del oriente peninsular. Una semblanza biográfica reciente de Reina, con abundante y pertinente bibliografía, puede leerse en Moreno (2017); para el ambiente intelectual en torno a los monjes de Santiponce y su círculo hispalense en aquel tiempo, cf. igualmente García Pinilla (2012); para la historia del proyecto de la traducción bíblica de 1569 (conocida como *del oso* por el animal que figura en el emblema editorial de la portada), cf. también Bada (2016).

Los libros bíblicos aquí analizados, que reflejan una tipología textual variada, son los siguientes: *Génesis* (Gé), *Números* (Nú), *Josué* (Jos), *Jueces* (Ju), *Samuel I* (Sam1), *Isaías* (Is), *Doce profetas* (sigla en función del profeta: Am = *Amós*, Mi = *Miqueas*, Mal = *Malaquías*, Os = *Oseas*, etc.), *Salmos* (Sal), *Cantar de los cantares* (Ca) y

Rut (Rt). En los ejemplos, ofrezco primero el texto de *Oso*, y a continuación, tras un paréntesis cuadrado, la colación de lecturas de los demás testimonios, en que se separan mediante comas las diferentes formas verbales que estos presentan en el entorno destacado en cursiva en el ejemplo (PPS = pretérito perfecto simple, Pres = presente, Fut = futuro, Imperf = imperfecto, Subj = subjuntivo, PartPres = participio presente) y la sigla convencional de cada testimonio (para un índice de estos, cf. http://www.bibliamedieval.es/BM/index.php/topmenu-index-codex-5; en el §7 ofrecemos los detalles más relevantes para el presente análisis acerca de las agrupaciones de testimonios y sus diferencias). Una coincidencia en el uso del PPC se señala meramente con el signo de identidad (=), mientras que, si la coincidencia es con la perífrasis *tener* + PP, al signo de identidad sigue la reproducción de la secuencia. Si varios testimonios coinciden en ofrecer una misma forma verbal, se indica uniendo sus siglas mediante el signo de adición (+), o bien, ocasionalmente, mediante barras oblicuas (/) si los testimonios ofrecen variaciones mínimas correspondientes a un elenco cerrado que se ofrece entre corchetes ({}). Si todos los testimonios optan por la misma forma verbal, se indica mediante el marbete *omnes*, mientras que se emplea *alia* para señalar una forma empleada por una mayoría o grupo amplio de testimonios en un entorno dado, con indicación entre paréntesis cuadrados de su número (si lo mayoritario es la omisión del pasaje, se emplea ante *alia* el signo Ø). En caso de que se destaque en el ejemplo más de una forma verbal, la colación de cada una se separa mediante una doble barra vertical () siguiendo el orden en que comparecen en el texto. En ocasiones se ofrece, entre paréntesis, la lectura de la *Vulgata latina*, que permite ilustrar las opciones lingüísticas de las traducciones que parten de ella o la consultan; también

entre paréntesis se ofrece la manifestación específica de una forma si esta se desvía de la que ofrece *Oso* o si resulta esclarecedora para un mejor entendimiento del contexto. Cada ejemplo se cierra con la cita entre paréntesis del pasaje bíblico en que figura, que sigue las convenciones habituales.

No entraremos aquí en el debate acerca de la relación semántica y sintáctica entre predicados típicamente inacusativos, (inherentemente) pronominales y reflexivos de diversa índole (cf. por ejemplo las propuestas de Chierchia 2004, Alexiadou/Schäfer 2013 o Armstrong 2019). Su agrupación en el presente trabajo se justifica, en la práctica, por el hecho de que para todos ellos se encuentran pasajes en que las biblias medievales escogen una perífrasis con *ser* + PP donde *Oso* muestra un PPC. Valgan apenas tres ejemplos: en el camino de tus testimonios *me he gozado* como sobre toda riqueza] *deleitado só* GE3 (*delectatus sum* Vulgata) (Sal 119:14); ¿si los criados *se han guardado*, mayormente de mujeres?] si *son guardados* …de mujer Oxford (Sam1 21:5); Jehová, dios mío […], de gloria y de hermosura *te has vestido*] de loor & fermosura *eres vestido* E5-Évora (Sal 104:1).

La semántica léxica de un predicado verbal incluye su estructura argumental, su estructura eventiva y su estructura de *qualia* (cf. Pustejovsky/Batiukova 2019, 151–163).

El conjunto de entornos (230) se determina aquí a partir de *Oso*, es decir, representa la suma de los pasajes en que esta versión bíblica emplea el PPC (218) y aquellos en que recurre a *ser* + PP (12) con los citados predicados.

En 16 casos (el 7% del total), un PPC en *Oso* se corresponde en algún testimonio con una secuencia

formada por *ser* y un adjetivo no participial. Resulta interesante que esta correlación se dé exclusivamente con los que en *Oso* aparecen como predicados de desarrollo gradual (o de *estructura escalar*, en términos de Beavers 2013), por ejemplo: El clamor de Sodoma y de Gomorra, porque se *ha engrandecido* y el pecado de ellos, porque *se ha agravado* en gran manera] *es grande* omnes *es* {*pesado*/*grave*} E7 + E4/Arragel, PPS Faz + GE1 + E3-Aju (Gé 18:20).

Esta proporción se calcula, ahora, sobre la suma de los 230 entornos inicialmente considerados y los 18 nuevos entornos en que *Oso* trae PPS o *estar* + PP en vez del *ser* + PP de otras biblias. Este porcentaje y el siguiente se refieren, pues, a un conjunto de 248 entornos.

El porcentaje se calcula aquí solo sobre los entornos que presentan *ser* + PP en algún testimonio de BM. Puede compararse este altísimo índice de sustitución de *ser* por *haber* con los escasísimos reemplazos semejantes que detecta Rosemeyer (2012) al cotejar, en el mismo corpus, las versiones bíblicas del siglo XIII con las del siglo XV: la relativa estabilidad medieval en el empleo de *ser* + PP con estos predicados se presenta, así, en agudo contraste con la sustitución masiva por *haber* + PP que se observa en *Oso*.

En efecto, los datos del CORDE para el siglo XVI muestran aún la notable pervivencia de un esquema como *ser ido* (Octavio de Toledo 2002), tendencia que se reproduce con otros verbos de cambio de localización en el plano (es decir, de desplazamiento télico), una clase de predicados especialmente resistente al abandono del esquema *ser* + PP (Rosemeyer 2014, 198–201). Son también verbos pertenecientes a estos dos grupos de cambio de estado mencionados, por ejemplo, los que únicamente ofrecen *ser* + PP en la *Historia del noble Vespasiano* sevillana de 1499 (Berta

2020, 402–405) y los que aún manifiestan este esquema, un tercio de siglo más adelante, en el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés (Thibault 2000, 46).

Se trata aquí, naturalmente, del *pasar* que indica un movimiento a través de un hito espacial (*Juan pasó* {*de largo*/*el río*}), no del que tiene sujeto inanimado e indica transcurso de tiempo (*ha pasado la hora*), que no comparece entre los datos, pero se comportó siempre al modo del logro de cambio de estado *cumplirse*.

También la menor incidencia de *ser* con predicados de estas clases desde antiguo ha sido oportunamente reseñada: cf. por ejemplo Elvira (2001, 54–77) y Rodríguez Molina (2004b; 2006b). Nótese que, de los predicados apuntados, solo *pasar* puede interpretarse aspectualmente como un logro, aunque, cuando indica movimiento, su culminación no sugiere fácilmente la obtención de un estado resultante, pues el desplazamiento del sujeto continúa indefinidamente una vez traspasado el hito espacial relevante.

Se puede sumar a este grupo un único predicado con *se* inherente, *ensañarse*.

Cabría añadir quizá los predicados propiamente reflexivos, que solo se asocian con *ser* + PP en los datos de BM y únicamente comparecen con *haber* + PP en *Oso*: nuestros datos, sin embargo, son demasiado escasos (tan solo 4 entornos) para poder alcanzar una generalización válida. En cualquier caso, el pronunciado retroceso de la asociación con *ser* + PP a lo largo de esos cien años entre un conjunto de predicados que generalmente presentan alternancia diatética en función de la presencia o ausencia del *se* pronominal obliga a preguntarse si la existencia de este contraste formal no favoreció la extensión de *haber*: cf. en este sentido Rosemeyer (2016).

Así, tanto Arragel como el conjunto Évora + E5 (al que, como es de esperar, se suma E4 en dos pasajes de Isaías y uno de Oseas), que concentran la mayor cantidad de usos de PPC con este tipo de predicados entre las biblias de BM (12 de 19 casos, un 63%), emplean el PPC con cierta frecuencia (4 y 6 entornos, respectivamente) con los grupos de predicados que ya en esa época resultaban fuertemente recesivos con *ser* (empleos no literales de los verbos de movimiento, verbo *pasar*), pero tan solo muestran un PPC cada uno con sendos predicados de desarrollo gradual (*envejecer* en Os 7:9 y *hacerse* [*más fuerte*] en Gé 26:16), y no ofrecen casos de PPC con otros grupos de los recogidos en la Tabla 1. En este contexto, únicamente el testimonio E7 destaca por su carácter más innovador, con un total de 6 casos de PPC de los que solo uno responde a un uso figurado, mientras dos se dan con *venir* en su empleo literal de movimiento y otros dos con verbos graduales (el convergente *pegarse* 'juntarse' en Gé 34:8 y el intransitivo *desmayar* 'desfallecer' en Jos 2:11, entorno en que también Oxford usa el PPC); el sexto ejemplo implica un cambio diatético y de predicado en la traducción de Sam1 9:7, pues a *acabarse* [*el pan*] en los demás testimonios y *deficit* [*panis*] en la *Vulgata* corresponde *la vianda la avemos comido* en E7 (también *avémoslo ya espendido* en GE2). Completa la nómina de empleos del PPC en las biblias de BM un caso con *salir* (uso literal) en E19 (Nú 22:5). Los demás testimonios de BM carecen de casos de PPC con estos predicados.

Se incluye en este grupo un ejemplo con el sintagma preposicional equivalente *en este día*: Jehová te pague con bien por lo que en este día *has hecho* conmigo] = E8 + E4, PPS *alia* [6] (Sam1 24:20). También se incluye un caso de PPC coordinado con otro explícitamente modificado en que parece existir simultaneidad

temporal entre los dos eventos: Y ahora Jehová nos *ha desamparado* y nos *ha entregado* en mano de los madianitas] = Arragel, PPS *alia* [6] = E19 + E7, PPS *alia* [7] (Ju 6:13).

A propósito de (4c), un revisor anónimo apunta que sería de interés tratar de averiguar en qué medida las interrogativas favorecen la aparición del PPC. En los libros bíblicos estudiados escasean, sin embargo (y son insuficientes, sin duda, para alcanzar generalizaciones de interés), las interrogativas propias, no retóricas (con valor asertivo), que muestren un PPC en algún testimonio, y en ocasiones resulta difícil, por otra parte, el deslinde entre ambas categorías, pues una pregunta como *¿Por qué me* {*has dejado/dejaste*}*?* o *¿Por qué* {*habéis conspirado/conspirasteis*} *contra mí?* puede estar requiriendo una respuesta o simplemente subrayando un hecho con énfasis mirativo. En cualquier caso, la sugerencia merece ser tenida en cuenta en futuros estudios con un corpus de interrogativas propias más amplio.

Quizá algo más con unos elementos que con otros, pues se da correspondencia de PPC en al menos un testimonio de BM para 4 de los 6 entornos con el presentativo *he aquí* (67%, que sube al 83% con un caso autónomo de *tener*+PP), 14 de 23 entornos con *ahora* (61%, que se eleva al 65% con un caso autónomo de *tener*+PP), 6 de 12 entornos con *ya* (50%, en la media general) y, en cambio, solo 11 de los 30 ejemplos con *hoy* (37%, que asciende al 40% con un caso autónomo de *tener*+PP). Da la impresión, pues, de que el entorno hodiernal aún no propicia tan claramente como otros explícitamente marcados la presencia del PPC en las versiones medievales; en el polo contrario, los entornos presentativos parecen muy asociados al PPC ya en los textos de BM, lo que podría ser de interés, como

veremos, a la hora de considerar la frecuencia del PPC con algunos grupos de predicados no explícitamente marcados de interpretación igualmente presentativa.

De nuevo, consideramos también entornos de este tipo todos los casos en que *Oso* muestra un PPC con modificación directa en coordinación, yuxtaposición o relación de contraste con otro evento estrictamente simultáneo no directamente modificado: no *habéis dejado* a vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, antes *habéis guardado* la observancia de los mandamientos de Jehová] PPS *omnes* PPS *omnes* (Jos 22:3).

Pueden coincidir, naturalmente, en un mismo entorno un adjunto que señala el origen tras la culminación del evento (con *desde*, por tanto) y otro (con *hasta*) que señala la continuidad de la fase posterior o la repetición múltiple del evento (que se concibe, así, como macroevento global continuado) hasta el momento de la enunciación: todas las obras que *han hecho* desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy] *que fazer suelen* Arragel, PPS *alia* [8] (Sam1 8:8).

Del tipo de (6ef) solo se documentan los dos casos que figuran en los respectivos ejemplos, mientras que hay cinco casos del tipo de (6g). Entre estos últimos, el entorno puede aparecer en la relativa dependiente del sintagma: hannos sido por muro de día y de noche todos los días que *hemos apacentado* las ovejas con ellos] = E7, Imperf Oxford, Imperf +PPS Arragel (*andoviemos & estábamos*), PPS *alia* [5] (Sam1 25:15–16).

Este tipo de complementos iterativos con *veces* cuantificado se dan en cuatro ocasiones en concurso con el adverbio de fase *ya*: hemos contabilizado tales casos (todos los cuales muestran correspondencia del PPC entre *Oso* y algún testimonio de BM) con los de

dicho adverbio.

Este porcentaje no se ve mermado por el impacto de los entornos negados (con *nunca*/*jamás* o con *no* … *desde*/*hasta*/*antes de*): de hecho, el índice de PPC en BM con respecto a *Oso* es mayor −casi el doble− en tales contextos (8/17, 47%) que en los no negados (10/42 o un 24%, una vez descontados los iterativos con *veces*).

Este uso de *ser*+PP se da principalmente en los testimonios medievales que consultaron la *Vulgata* (la *General estoria*, los mss. E6/E8, los *Salmos* de E4 y la versión del rabino Arragel), texto en que las secuencias con *factus* + *esse* menudean en los libros proféticos.

Los verbos de mantenimiento *guardar*/*sustentar* son transitivos que focalizan la permanencia de una entidad bajo la tutela de un individuo, y habilitan por tanto en algunas versiones medievales la perífrasis con *tener*+PP, como puede verse en el ejemplo (8b), cuyo significado prístino es precisamente el de mantenimiento. Por otro lado, un ejemplo de *han quedado* (Is 37:4) se corresponde con *son fincados* en E6 y con *son falladas* en GE3, E3 y Arragel (*pro reliquiis quae repertae sunt* Vulgata), pero es este el único entorno de esta clase en que comparece como alternativa una perífrasis con *ser* +PP.

No entraremos aquí, por falta de espacio, en una caracterización exhaustiva de todas las categorías establecidas y los predicados que las representan: baste advertir que, como es de esperar, la inmensa mayoría de los predicados télicos que admiten el PPC (todos menos los de la última fila) son logros semelfactivos, por lo que las subagrupaciones de la Tabla 2 responden a las distintas configuraciones actanciales (distintas por la animacidad y papel semántico del sujeto y el objeto directo, principalmente)

de tales logros; para la relevancia de los parámetros recién citados en el análisis de la historia del PPC español, cf. sobre todo Jacob (1996; 1998), Rodríguez Molina (2004b) y Azpiazu (2019).

En 13 ocasiones, allí donde *Oso* ofrece un PPC alguno de los testimonios medievales presenta un PPC y al menos otro testimonio presenta *tener* + PP. Estas concordancias «no autónomas» con *tener* se contabilizan en la columna de apariciones absolutas de ese auxiliar (=*tener*), pero no en la de equivalencias perifrásticas totales (% =[*haber*/*tener*]), que se refiere, por tanto, a la proporción de entornos que, teniendo un PPC en *Oso*, se versionan en al menos un testimonio mediante cualquiera de las dos perífrasis.

Un revisor anónimo anota que los contextos antiexperienciales «según varios autores fueron instrumentales para la extensión del PPC en el napolitano, inglés y castellano antiguo», por lo que extraña, a su juicio, que en BM muestren una asociación tan escasa con el PPC. Por lo que sé, sin embargo, son más bien los contextos experienciales (no negados) los que han favorecido históricamente la extensión nocional del PPC, por cuanto permiten el establecimiento de una referencia temporal a un punto indeterminado del pasado en que el evento culmina o en que se inicia una fase durativa que puede o no llegar hasta el presente (*He leído el Ulysses de Joyce*, *He estado en París*: cf. Azpiazu 2019, 42–44); el perfecto experiencial no informa, por otro lado, acerca del carácter reiterado o no del evento (y, así, un sujeto puede haber leído *Ulysses* o haber estado en París solo una vez o bien en varias ocasiones). Los entornos que, como los experienciales, posibilitan (si bien no implican necesariamente) una referencia temporal concreta, aunque indeterminada, a un único punto de

culminación o lapso acotado en el pasado resultan importantes en la evolución nocional del PPC hacia una lectura temporalizada referida a dicho punto o lapso desvinculado del presente enunciativo (cf. Azpiazu 2019, 119–125), y pueden, por tanto, considerarse proclives a la extensión del compuesto. Los que aquí llamamos entornos «antiexperienciales», sin embargo, activan más bien una lectura de tipo continuativo, al definir un lapso que se extiende hasta el presente y durante el cual un evento no llega a culminar o a iniciarse. Si acaso, pues, sería esperable que presentasen frecuencias afines a las de los eventos inclusivos sin marcas explícitas, frecuencias que, por lo demás, son muy variables en el corpus en función del tipo aspectual del evento, si bien parece claro que, por sí sola y con carácter general, la inclusividad sin marca explícita no favorece particularmente el empleo del PPC en las biblias de BM. Por otro lado, parece que la negación, también con carácter general, inhibe en un principio la presencia del PPC, posiblemente porque el carácter anticulminativo que adquiere el evento negado se aviene mal con la idea de fase resultante de un evento efectivamente acontecido que está en el origen de cualquier tiempo compuesto. Sea ello como fuere, la diferencia abismal que se da entre *Oso* y los textos de BM en los entornos antiexperienciales habla, justamente, del levantamiento de la restricción al PPC que parecía imponerse todavía a estos contextos negados a mediados del siglo XV, o, dicho de otro modo, revela que, en el siglo que transcurre hasta la traducción de *Oso*, los entornos antiexperienciales tienden a calcar crecientemente el comportamiento de los experienciales, de modo que la afinidad léxica (la tendencia a regularizar las frecuencias de empleo del PPC con todas las ocurrencias de un mismo predicado) parece haberse impuesto aquí a una asimetría anterior que habría tenido motivación sintáctica.

Es decir, los que focalizan el mantenimiento hasta el presente de un estado resultante derivado de una culminación semelfactiva, estado que se manifiesta como permanencia de la afectación de una entidad con papel de Tema bajo el control de un sujeto agente: cercar la ciudad, reunir a la gente, mandar al destierro a un pueblo, aparejar un sacrificio, cavar un pozo, tender una trampa, ocultar un objeto, poner precio a algo o alguien, etc.

Algunos de estos predicados de experimentante no son télicos, pero se han integrado en este subgrupo en razón de su afinidad semántica con el resto de verbos de actitud.

La forma concreta de esta implicación subjetiva varía: es de beneficiario en el caso de *hallar*, benefactiva o malefactiva en el de los causativos de estados psicológicos, locativa o de continente en el de *comer*/*beber*/*andar* y de experimentante con el resto de predicados.

En el caso particular de *ver* frente a *oír*, la diferencia parece estar en el carácter ingresivo de *ver*, que designa un contacto visual inicial seguido de una fase de extensión variable, no delimitada, en que dicho contacto se mantiene, frente a *oír*, que expresa meramente la consecución exitosa de un acto global de percepción auditiva desarrollado desde un cierto punto temporal a otro, y que con el PPC adopta, por lo tanto, un carácter más bien terminativo, al que puede seguir una fase resultativa: de hecho, la Tabla 2 muestra cómo *oír* se asocia más que *ver* con la perífrasis *tener*+PP (3 casos con *oír* por solo 1 con *ver*).

La asociación de este empleo de *hacer* con el PPC se extiende incluso a los dos únicos contextos negativos documentados (nótese que en estos contextos no se

niega de forma genérica la consecución de algún tipo de evento, como los que hemos clasificado en el grupo de empleos «antiexperienciales»; más bien, se niega que un hecho o hechos efectivamente acaecidos deban valorarse −a juicio del sujeto hablante− de una determinada manera, por ejemplo como delitos o atentado contra la figura real): porque he sido hurtado de la tierra de los hebreos y tampoco *he hecho* aquí por que me hobiesen de poner en cárcel] = E4, PPS *alia* [4] (Gé 40:15); No peque el rey contra su siervo David, pues que ninguna cosa *ha cometido* contra ti] = E7, PPS *alia* [7] (Sam1 19:4).

Se incluyen aquí asimismo los sujetos de pasiva expresados en *Oso* mediante un complemento agente: ¿No *habéis sido oprimidos* de Egipto, de los amorreos, de los amonitas, de los filisteos, de los de Sidón, de Amalec y de Maón y, clamando a mí, os *he librado* de sus manos?] = Oxford (*vos han apremiado*; *oppresserunt vos* Vulgata), PPS *alia* [7] PPS *omnes* (Ju 10:11–12).

Además del plural, puede aparecer en estos contextos un sintagma cuantificado con *todo* y un núcleo pronominal antecedente de una oración de relativo; este sintagma posee igualmente interpretación plural: Vosotros *habéis guardado* todo lo que Moisén, siervo de Jehová, os mandó mandado] PPS *omnes* (Jos 22:2). Por lo demás, no es infrecuente que el cuantificador *todo* acompañe a los objetos plurales (cf. los dos primeros ejemplos de 12b), subrayando su posible interpretación como conjunto homogéneo y facilitando, por tanto, la interpretación del evento oracional como macroevento iterativo (el mismo efecto puede tener el distributivo *cada*: cf. *en cada altar* en el último caso de 12b).

De estos cuatro casos con *tener*+PP, tres afloran en la biblia de Arragel dentro de entornos de interpretación resultativa, como los del último ejemplo de (12b).

Ambos tipos de entornos requieren del discurso directo (dialógico o monológico) para manifestarse. No es inusual que algún testimonio de BM (especialmente los del siglo XIII, con mayor tendencia a la traducción parafrástica) reproduzca el contexto en discurso referido, lo que lo hace inutilizable para el análisis que aquí nos interesa. Un revisor anónimo nos advierte del carácter «interpretativo» y «difícil de definir» de la noción de *hot news*, pues, de acuerdo con el autor al que se siga, en algunos de los ejemplos de (13) no resultaría claro este carácter: estamos de acuerdo con el revisor, y por ello hemos reunido aquí todos los casos del corpus que podrían caer bajo ese marbete en una concepción lo más amplia posible, de modo que pueda apreciarse si ese conjunto máximo o bien algún subconjunto menor concreto muestra una particular asociación con el PPC. Como se verá enseguida, este último parece ser el caso, lo que quizá constituya un argumento en favor de una definición más estrecha de la noción de *hot news*, si bien el esclarecimiento de tal asunto de índole teórica no es objetivo de estas páginas.

Los otros dos comparecen, como ilustran los ejemplos de (13a), con los predicados *ver* y *encontrar* 'topar'.

Se distinguen aquí las coincidencias privativas de un testimonio de aquellas en que el uso del PPC se encuentra en más de una versión (coincidencias comunes): de este último tipo se dan 204 concordancias en 91 entornos, de modo que el número total de entornos que presentan alguna clase de coincidencia es de 272.

También los códices que preservan GE2, con mayor número de casos de PPC, son posteriores a los *antiquiores* de las otras partes de la *General estoria*, si bien en este caso la diferencia es de apenas unas

décadas.

Naturalmente, hemos contado como un solo caso todos los ejemplos coincidentes entre Évora y E5. En los libros bíblicos examinados existen tan solo dos divergencias entre estos códices respecto del uso del PPC (que, por tanto, sí hemos computado separadamente): en Sal 109:2, Évora trae un PPC frente al PPS de E5, mientras que, en Is 14:27, E5 presenta un PPC en un fragmento falto en Évora.

Así, E4 coincide con E5 en 21 casos de PPC repartidos entre *Isaías* y los *Doce profetas*. No es el único caso en que dos testimonios muestran un elevado número de concordancias en un libro concreto, lo que sugiere (con la debida prudencia, pues se trata aquí de variantes no sustanciales, sino de lengua: cf. Fernández-Ordóñez 2019) una fuente común: en *Rut*, por ejemplo, las 7 coincidencias de más de un códice implican a Oxford y E5, y en *Josué* es E7 el que comparte con Oxford todas las coincidencias intertestimoniales; en *Jueces* se concentran, por otra parte, 7 de las 8 coincidencias de E7 con E19, lo que bien pudiera, igualmente, no ser mera casualidad.

El uso del PPC es igualmente escasísimo en otros dos códices cuatrocentistas, los preservados en la BNE (que trae un único compuesto en Is 50:1) y la Real Academia de la Historia (que, como refleja la Tabla 3, apenas ofrece 3 concordancias). Sin embargo, el primero solo contiene, de los libros aquí analizados, los proféticos (*Isaías*, *Doce profetas*) y líricos (*Cantar de los cantares*, *Salmos*), y el segundo tan solo los proféticos: como veremos a continuación, estos libros presentan en BM un índice claramente menor de presencia del PPC, por lo que el número reducido de concordancias en estos dos códices bien pudiera deberse a su carácter de testimonios parciales respecto del corpus aquí

analizado.

De los 46 casos presentes exclusivamente en Arragel, 27 son autónomos y 19 coincidentes con un PPC en otro testimonio de BM. El resto de entornos se reparten del siguiente modo: 2 en E7 y otros 2 en E5 (estos últimos están presentes asimismo en E4), 1 en RAH, 1 compartido por Arragel y E7 (coincidente con un PPC en *Oso*) y 1 compartido por Arragel y Évora-E5. En total, pues, de las 57 apariciones de *tener*+PP, 48 se concentran en Arragel, 6 en E5/E7 (de las cuales se repiten 2 en E4) y 1 en RAH. La equivalencia PPC = *tener* +PP parece fundamentalmente restringida, pues, a dos versiones bíblicas, la de Arragel y −con presencia mucho menor del fenómeno− la que conforman los códices E5 y E7.

Antes bien, los datos disponibles parecen apuntar más bien hacia el oriente peninsular, en consonancia con la situación geográfica de Guadalajara: para el relacionante locativo *yuso de*, por ejemplo, cf. Octavio de Toledo (2016a).

El índice para el *Cantar de los cantares* es algo mayor (12%), como el de *Doce profetas* (14,5%), mientras el de *Isaías* se sitúa ya en torno a la media (18%), aunque todavía por debajo de cualquier libro narrativo.

En torno a la media se sitúan los libros narrativos con menor presencia relativa de diálogos, como *Números* y *Josué* (ambos con un índice del 21%).

De los 9 entornos de este tipo en todos los testimonios de BM con el PPC y los 2 entornos adicionales con *tener* +PP (pues en Sam1 21:1–2 comparecen ambas perífrasis, como en el último ejemplo de 14), el primer libro de Samuel concentra 4, esto es, más de la tercera parte; le sigue *Génesis*, con 3 casos y una extensión

mucho mayor; *Jueces*, *Números*, *Isaías* y *Doce profetas* presentan un caso cada uno. Por testimonios, estos casos de PPC y *tener*+PP ausentes en *Oso* se registran sobre todo en Arragel (4) y E7/E5 (4), en consonancia con las cifras más elevadas de concordancias privativas del PPC (cf. la Tabla 3).

Para el desarrollo de las técnicas de mímesis de la oralidad dialógica y monológica (y de los recursos lingüísticos específicos que las sustancian) en época medieval, con un punto culminante en la *Celestina*, cf. Leal (2008).

En efecto, estos representan en su conjunto un mero 19,5% de los localizados en *Oso*, proporción que asciende al 22% si se consideran las 33 concordancias autónomas con *tener*+PP, que elevan el número de entornos concordantes a 305.

Como explica Del Barco (2004), el sistema temporal del hebreo distingue principalmente una forma perfectiva de otra imperfectiva, ambas simples, que pueden ver alterada su interpretación tempoaspectual por la presencia de una partícula prefijada, el *waw* consecutivo, que solo aparece en posición inicial. En los textos narrativos domina la forma perfectiva simple junto a la imperfectiva con *waw* consecutivo, que en los testimonios medievales suelen traducirse por PPS, mientras en los proféticos domina la forma imperfectiva junto a la perfectiva con *waw* consecutivo, que se traducen generalmente por futuros o presentes, esto es, por formas no pretéritas y no inherentemente delimitadas del paradigma español. Ello explica, sin duda, la abundancia de formas de presente en las versiones de BM de los libros proféticos y líricos: a las 533 manifestaciones de este tiempo (en 16 casos, en subjuntivo) en contextos en que *Oso* ofrece un PPC se suman 159 coincidencias con un futuro (en 23 casos, de

subjuntivo), 67 de ellas en entornos en que algún otro testimonio muestra un presente (y, por lo tanto, 92 concordancias autónomas). En conjunto, pues, un PPC de *Oso* se corresponde con un presente o futuro en algún testimonio de BM en 625 entornos distintos, es decir, el 45% de todos los que presentan un PPC en *Oso* (625/1393).

En el caso de *temer*, de hecho, puede apreciarse que solo *Oso* formula el evento como un PPS.

Para ejemplos de uso genérico (y de varios tipos más) en el español europeo de los siglos XVIII y XIX, cf. Octavio de Toledo (2016b; 2021). En efecto, quizá las líneas menos encomiables del magnífico y pionero estudio de Alarcos (1947) sean las que contienen la siguiente afirmación: «Desde el siglo XVII, cuantas veces la forma simple aparece en lugar de la compuesta, se debe a arcaísmo afectado, a latinismo o a necesidades poéticas» (Alarcos 1947, 44).

Se dan más de cincuenta casos de esta combinación de PPS y PPC en los diez libros bíblicos de *Oso* analizados, lo que muestra que no se trata en absoluto de un fenómeno excepcional. En torno a cuatro de cada cinco casos presentan el PPC en primer lugar dentro de la secuencia.

Este fenómeno ha sido igualmente observado en etapas históricas de otras lenguas: para el alemán antiguo, cf. Zeman (2012).

Se ha insistido en los últimos años en la conveniencia de disociar el estudio de este proceso del de ciertas transformaciones de índole formal que afectan al PPC medieval (pérdida progresiva de la concordancia entre el participio y el objeto, de la capacidad de anteponer el auxiliado al auxiliar, de la posibilidad de interponer

sintagmas entre ambos, etc.) en las que parecen incidir factores que no guardan relación necesaria con su evolución semántica o nocional: cf. en este sentido Rodríguez Molina (2010), Azpiazu (2019) u Octavio de Toledo (2021).

Así se sintetiza este proceso en un trabajo reciente, recogiendo el común consenso de los investigadores: «o desenvolvimento do *perfecto compuesto* [...] caracteriza-se por uma gradual e progressiva mudança em direção à expressão de tempus (categoria menos concreta). Desse modo, os traços aspectuais (de resultado e continuidade) próprios da origem da construção vão-se alterando à medida que a forma composta vai-se apropriando de valores mais temporais» (Araujo 2018, 56).

Las oraciones condicionales del castellano medieval: aportes procedentes de las biblias romanceadas

Claudio Garrido Sepúlveda
Universidad Católica del Maule

Resumen

El presente capítulo sintetiza los hallazgos más relevantes del análisis de las transformaciones semánticas y gramaticales que experimentaron las estructuras condicionales regidas por la partícula *si* entre los siglos XIII y XV, a partir de su reflejo en la lengua de la traducción bíblica medieval. Desde el punto de vista teórico, se adhiere a la tipología bipartita fundamentada en dos oposiciones modales en el seno de la prótasis condicional, hecho que da lugar al estudio de oraciones condicionales *no irreales*, *irreales* y —como una extensión de ambos tipos— *mixtas*. Asimismo, se concede especial atención a la incidencia de la variable discursiva en dichas transformaciones. En líneas generales, destaca la reflexión en torno a la hibridación modal, la ambivalencia temporal como elemento desestabilizador en el sistema condicional, el rol desambiguador de las formas compuestas, así como el contraste o diálogo con la tradición de estudios previos.

Palabras clave: oraciones condicionales, tipología condicional, Biblia medieval, tradiciones discursivas,

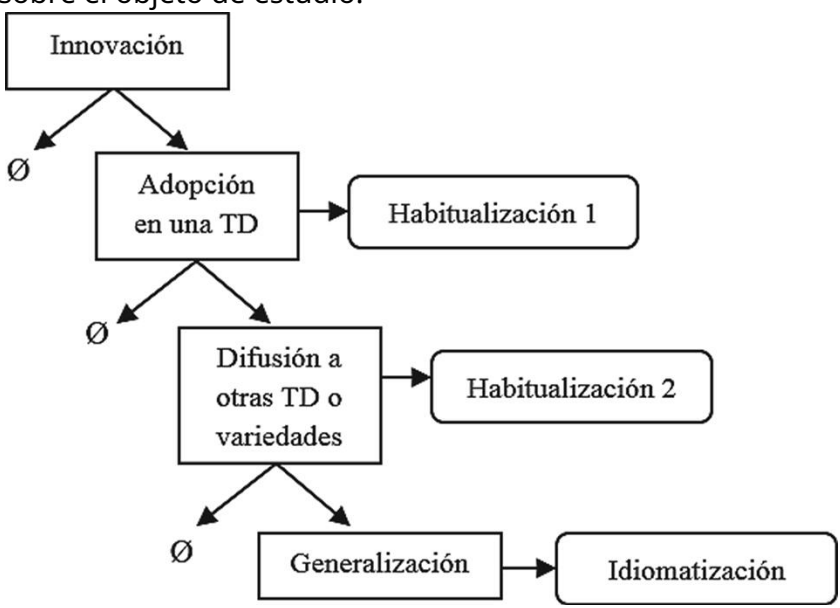
1 Introducción

A juzgar por el hecho de que las oraciones condicionales (OC) han sido estudiadas, en perspectiva diacrónica, desde hace más de 130 años, no podemos sino destacar que constituyen uno de los capítulos clásicos en los estudios histórico-gramaticales del español. En el punto de partida de esta tradición de estudios se sitúa el trabajo pionero del filólogo alemán Emil Gessner (1890) relativo al desarrollo histórico del «período hipotético» (*Die hypothetische Periode*) en la lengua española. Dicho aporte fundacional es secundado por una amplia lista de gramáticos que contribuyeron a describir la configuración histórica de estas construcciones (cf. Mendeloff 1960; Harris 1971; Rojo/Montero 1983; Bartol Hernández 1989; Porcar 1993 y Macías 1997, entre otros).[1] Asimismo, en la última década, el repertorio de investigaciones ha sido ampliado con estudios que han aprovechado las actuales herramientas de la lingüística de corpus, como el trabajo de Cano Aguilar (2014), y con miradas que han buscado proyectar la observación de la condicionalidad fuera del marco delimitado por la conjunción completiva *si* (cf. Julián Mariscal 2012). A este conjunto, habría que añadir, además, la investigación sobre la expresión de la condicionalidad en los romanceamientos bíblicos medievales (cf. Garrido Sepúlveda 2017a), tesis doctoral que constituye uno de los primeros intentos de análisis sistemático de un determinado ítem gramatical a través del conjunto integral de biblias romanceadas. Dada su pertinencia para la presente edición, a continuación, presentamos un resumen y, al mismo tiempo, relaboración de los capítulos alusivos a las OC dependientes de la partícula *si*.

Nuestra revisión, por tanto, busca describir los cambios en el sistema condicional en los siglos XIII y XV, representados respectivamente por las traducciones a la lengua romance de la Vulgata latina (*Prealfonsina* y *GE*) y de la Biblia Hebrea (*E3*, *Pentateuco E19*, *E5*|*E7*, *Biblia de Santillana*, *Biblia de Arragel*, *Profetas Anteriores Oxford*).[2] En nuestra indagación, trabajamos con un total de 4091 OC. Estas han sido etiquetadas en función

de diferentes variables, entre las que destacan la forma verbal de la prótasis y de la apódosis, el nexo en la lengua de origen y el tipo de texto.

Si bien el recorrido analítico establece contrastes o paralelos con los hallazgos generales relativos a la evolución de los esquemas condicionales con *si*, además está concebido como un análisis de aspectos novedosos que no han sido del todo atendidos en la bibliografía, como por ejemplo, la perspectiva teórica que prioriza las oposiciones modales sobre los factores temporales (cf. §2.1), la incidencia de la variable discursiva (cf. §2.2) o la inclusión de las denominadas oraciones condicionales mixtas (cf. §3.3). En este sentido, se trata de un análisis que dialoga con la tradición a la par que inserta nuevas miradas sobre el objeto de estudio.



2 Bases teóricas

2.1 La reestructuración de las oraciones condicionales en la Edad Media

2.1.1 Nociones elementales

Entender las oraciones condicionales, como lo hace notar Montolío (1999, 3647), implica dilucidar la noción de *condición*. Este concepto ha constituido un enorme desafío para la reflexión lingüística, pues en él confluyen miradas multidisciplinarias. De ahí que, en décadas pasadas, se haya reducido a una descripción de impronta lógica, como la clásica analogía con la noción de *hipótesis*. En la lingüística moderna, no obstante, esta barrera inicial ha sido superada con la propuesta de autores como Ducrot (1971; 1972), que han descrito la relación implicativa entre prótasis y apódosis no como una dependencia de hechos existenciales, sino como una dependencia entre actos de habla. En este sentido, la prótasis es una invitación a *suponer p* y, a partir de este supuesto, *interpretar q*.

Para describir la reestructuración de las OC, además, es preciso atender a los ajustes modo-temporales del sistema verbal español en la Edad Media, pues los matices semánticos que permiten proponer una tipología de OC en gran medida son valores asociados con el modo y el tiempo que expresa la forma verbal de la prótasis. La manera en que los autores organizan tales relaciones modo-temporales da lugar a una determinada *tipología*. Así, pues, las OC el español moderno suelen clasificarse en términos de *reales* (1a), *potenciales* (1b) e *irreales* (1c).

1a.

Si practicas todos los días, progresarás mucho más.

1b.

Si practicaras/~ses todos los días, progresarías mucho más.

1c.

Si hubieras/~ses practicado todos los días, habrías progresado mucho más.

Este esquema se remonta a la descripción de las OC y del verbo en el latín —*realis, potentialis e irrealis*— (cf. Bassols de Climent 2015, 193, 435). Por lo mismo, pudiera manifestar cierta ventaja procedimental al momento de estudiar los cambios diacrónicos en el sistema condicional. No obstante, siguiendo los planteamientos de Veiga (1991; 1999; 2006), es posible esgrimir argumentos justificados en favor de una tipología de base bipartita tanto para una descripción sincrónica moderna como para un análisis diacrónico.[3] En la perspectiva de este autor, si aislamos los factores temporales del verbo, los valores modales de la prótasis condicional solo validarán una oposición modal: *irreal/no irreal*.[4] Por ejemplo, en orientación temporal de presente, (2a) solo puede oponerse a (2b).

2a.

Si hoy vive en la playa, practica el surf.

2b.

Si hoy viviera en la playa, practicaría el surf.

En dicho par de secuencias, (2a) se acerca a un polo de valor modal real y (2b) se aproxima a un polo de tipo irreal. En lugar de hablar de «realidad», Veiga (1991) acuña la noción de «no irreal» puesto que, en rigor, el nexo condicional siempre implica suspender, aunque sea en un grado, el carácter asertivo del evento. Es decir, nunca hallaremos un evento puramente real en el interior de una prótasis.[5] La noción de «irrealidad», no obstante, no está exenta de problemas, porque su alcance descriptivo se aplica mejor a eventos con orientación de pasado (3a) o presente (3b).[6]

3a.

Si el año pasado hubiéramos tenido tiempo libre, habríamos ido a la montaña. [= *No tuvimos tiempo y no fuimos a la montaña*]

3b.

Si ahora estuviera lloviendo, el *aire estaría más limpio.* [= *No está lloviendo y el aire no está más limpio*]

3c.

Si mañana tuviera el dinero, compraría el libro.

Por el contrario, enunciados como el de (3c) parecen validar la noción de «potencialidad» cuando la orientación temporal apunta al futuro, pero no como un tercer tipo condicional, sino como un matiz semántico dentro del grupo de OC irreales.[7]

Veiga (2006), además, argumenta que dicha oposición *irreal*/*no irreal* es reconocible en el sistema verbal del castellano medieval, pues el sistema tripartito latino se desarticuló o reestructuró radicalmente. En concreto, las formas subjuntivas que expresaban potencialidad, a saber, amem, amarem, amaverim y amavissem tuvieron, en su mayoría, transformaciones significativas. Primero, el presente de subjuntivo amem en su versión romance (*ame*) ya no es seleccionado por la partícula *si* (**si ame*).[8] Segundo, la forma amarem, que podía expresar irrealidad y potencialidad, desaparece.[9] Tercero, el pretérito perfecto de subjuntivo (amaverim), que podía expresar potencialidad, converge con el futuro perfecto de indicativo (amavero), que denotaba realidad, y dan forma al futuro de subjuntivo.[10] En tal convergencia, la forma romance asume orientación de presente y futuro con valor modal no irreal,[11] de modo que coincide semánticamente con el valor de *ame* (cf. Veiga 2006, 156), aunque aparecen en contextos sintácticos diferentes. Cuarto, el imperfecto de subjuntivo *amasse*, que podía denotar tanto irrealidad como potencialidad, se especializa en la articulación del matiz irreal. Por lo tanto, el sistema tripartito latino se desploma y cobra mayor sentido la propuesta dicotómica de Veiga, de ahí que la hayamos adoptado en nuestro análisis.

2.1.2 Las OC del castellano bajomedieval

Como hemos señalado, el panorama de OC en la Edad Media depende, en gran medida, de las transformaciones modo-temporales del sistema verbal. En efecto, las combinaciones modales y temporales entre las formas verbales del elemento condicionante y del condicionado son las que permiten articular diferentes valores semánticos. Por lo mismo, las investigaciones suelen referirse a lo que Rojo y Montero (1983) han denominado «esquemas condicionales», es decir, la reducción de una construcción condicional a una fórmula del tipo *si tiene, da* o *si tuviere, daría*. Desde luego, las combinaciones posibles son bastante numerosas y escaparía a los límites de este marco teórico dar cuenta de cada esquema. Por lo mismo, en este apartado tan solo presentaremos observaciones generales relativas a algunas regularidades y, sobre todo, transformaciones notorias en las prótasis condicionales entre los siglos XIII y XV.

En primer lugar, en el plano de la no irrealidad, las prótasis condicionales presentan combinaciones que manifiestan regularidad desde el latín, como los esquemas con prótasis en *si tiene* y *si tenía*. En cuanto a las prótasis en *si tuviere*, autores como Lapesa (2000), Porcar (1993) y Rojo/Montero (1983) postulan que en la Edad Media estas se posicionan como el esquema canónico para articular el valor potencial, dado el declive del esquema latino si habeam, dem. No obstante, como ya hemos señalado, esta propuesta contrasta con la descripción de Veiga (2006) respecto del origen y de los valores del futuro de subjuntivo. La bibliografía, además, registra usos esporádicos de prótasis con fórmula *si tendrá* y *si tendría*, pero con claros indicios de decadencia a partir del siglo XIII (cf. Rojo/Montero 1983). Al respecto, es interesante el hecho de que ambas formas sintéticas tienen un origen perifrástico y en español moderno no son regidas ni por la conjunción *si* ni por otros nexos condicionales (**En caso de que tendrá*, * *En caso de que tendría*).

En segundo lugar, están las trasformaciones del plano de la irrealidad. Por un lado, hay que considerar el hecho de que el esquema *si tuviese* experimenta un cambio en su orientación temporal. En el latín, si habuissem, dedissem solía orientarse al

pasado en aspecto perfectivo (pluscuamperfecto), pero en la Edad Media su alcance temporal al presente y futuro, de ahí que en el siglo XIII sea posible documentar ejemplos con diferentes orientaciones temporales. No obstante, hacia los siglos XIV y XV, esta forma se especializa en la referencia al presente y al futuro, cuando va seguida de apódosis en *daría*, en tanto que se orienta al pasado en compañía de apódosis en *diera* (Rojo/Montero 1983). Tales formas verbales, no obstante, decaen en las apódosis, al punto que hacia el siglo XV prácticamente ya no aparecen (cf. Mendeloff 1960; Rojo/Montero 1983; Macías 1997). Por otro lado, en los siglos medios emerge con fuerza, en el complejo condicional, la forma *tuviera*, que experimenta un complejo proceso de subjuntivización. Primero, comienza a utilizarse en apódosis irreales de pasado (*si tuviese diera*) y desde ahí se extrapola a la prótasis con el mismo valor (*si tuviera diera*), hecho que ha sido catalogado como el factor clave en la subjuntivización de la forma *amara* (cf. Mendeloff 1960; Rojo/Montero 1983; Veiga 2006). El esquema *si tuviera, diera* adquiere tal rentabilidad que hacia los siglos XIV y XV se especializa en la expresión de la irrealidad de pasado (cf. Veiga 1996)[12] y eso conlleva que las formas compuestas que comenzaban a ser adoptadas en las prótasis condicionales irreales decayeran. *Grosso modo*, estas son las principales transformaciones que afectan al sistema condicional entre los siglos XIII y XV.

2.2 La variable discursiva en la caracterización histórico-gramatica

En virtud de la gran diversidad textual de la Biblia Hebrea, hemos concedido especial atención al modo en que la variable discursiva pudiera repercutir en la especialización de ciertos esquemas condicionales. Este potencial condicionamiento está en la base teórica del modelo conocido como *Tradiciones Discursivas* (TD).[13] La propuesta de este modelo consiste en que la historicidad de los textos pudiera avanzar a un ritmo diferente de la historicidad de la lengua, de modo que nuestras conclusiones respecto de la cronología de un determinado

hecho lingüístico podrían verse condicionadas por la historicidad de los textos y sus tradiciones. En otras palabras, asociar un fenómeno de variación lingüística registrado en un documento particular con el desarrollo diacrónico de la lengua puede constituir una generalización improcedente.

Ante esta dificultad, el modelo insiste en la importancia de explorar el recorrido histórico-discursivo de los cambios que llegan a afectar al sistema de la lengua en algunas etapas. El *esquema 1* resulta ilustrativo en este sentido.

Esquema 1: Secuencia del cambio lingüístico por tradiciones discursivas (cf. Garrido Sepúlveda 2017a, 161).

La secuencia exhibe las etapas por las que una determinada innovación lingüística comienza a extenderse de una TD a otras y, posteriormente, a la lengua en general. En cuanto al concepto de TD, es importante evitar reducirlo a la noción de género, como si se tratase tan solo de incluir la variable discursiva en el análisis estadístico. Si bien los tradicionales géneros pueden considerarse TD, estas últimas abarcan mucho más que el espectro de los géneros.

Ahora bien, la riqueza textual de los romanceamientos bíblicos amerita un tratamiento particular que atienda a las propiedades intrínsecas a estos documentos. Por lo mismo, sostenemos la necesidad de operar con distinciones discursivas connaturales a la tradición bíblica, es decir, respetar las distinciones textuales inherentes a la Biblia Hebrea. Por lo mismo, en un primer nivel tipológico tenemos textos legislativos (en libros como Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), narrativos (Génesis, parte de Éxodo y los libros históricos, entre otros) y líricos (los textos poéticos, gran parte de los textos proféticos y de la literatura sapiencial en que hay rima en la lengua original).[14]

Ahora bien, cuando se trata de estudiar las oraciones condicionales, hay una complejidad que amerita un tratamiento especial. Casi todas las condicionales del texto narrativo no son proferidas por el narrador, sino por los personajes. Por lo tanto,

se genera una superposición de moldes discursivos (o *composicionalidad*, en terminología de las TD), porque, en definitiva, se trata de diálogos insertos en contextos narrativos. Por lo tanto, en estricto rigor, todos aquellos casos son representativos de una tipología mucho más afín con el texto argumentativo o con el diálogo, al punto que el molde narrativo en que se insertan pasa a un segundo plano. En consecuencia, hemos acuñado el marbete de «texto dialógico-narrativo» con el fin de destacar tanto el molde textual externo como el contexto dialógico interno, y lo diferenciamos del texto puramente narrativo, que queda reservado para las OC que son proferidas por el narrador.

Tipo de texto	**Descripción**
Texto legislativo	OC circunscritas a las secciones legales del Pentateuco (a partir de Éxodo 20).
Texto lírico	Secciones que poseen versificación en el hebreo bíblico (libros poéticos, sapienciales y proféticos).
Texto dialógico-narrativo	Diálogos y discursos en prosa insertos típicamente en secciones narrativas.
Texto narrativo	OC proferidas por el narrador.

Esquema 2: Tipología textual de la Biblia Hebrea aplicada a las OC.

A continuación, pues, presentamos los principales hallazgos que se han desprendido del análisis cuantitativo y cualitativo de las OC presentes en los romanceamientos bíblicos medievales.

3 Las oraciones condicionales en las biblias romanceadas

Los datos que fundamentan nuestro análisis pueden ser agrupados en función de cuatro variables generales, a saber, la biblia en que se registra una determinada OC, la lengua de

origen (hebreo o latín), el siglo representado (s. XIII o s. XV) y el tipo de texto en que se inserta la OC. No obstante, para la comprensión de la naturaleza y del desarrollo de las OC, el proyecto de traducción constituye, más bien, una etiqueta referencial. Además, hay que apuntar el hecho de que las traducciones latinas se inscriben exclusivamente en el s. XIII y las hebreas en el s. XV. Por tanto, es posible reagrupar los datos tal com° se visualiza en la Tabla 1.[15]

Ahora bien, según la perspectiva teórica que adoptamos (cf. §2.1.1), entre las formas verbales de los constituyentes del sistema condicional solo se establece una oposición modal que depende del rasgo ± *irreal*. En efecto, en el castellano medieval representado por las biblias romanceadas es posible identificar estos tipos de estructuras: OC *no irreales* (4a) y OC *irreales* (4b).[16]

4a.

Si alguna cosa prometist a Dios non tardes de dárgelo. (Ece 5:3, *Prealfonsina*, s. XIII)[17]

4b.

Si ellos fuessen en mio consejo e fiziessen saber las mis palavras al mio pueblo, tornáralos de su mala carrera e de sus malos pensamientos. (Je 23:22, *Prealfonsina*, s. XIII)

Tabla 1: Clasificación general de las oraciones condicionales.

		Tipo de texto				
		narrativo-dialógico	**legislativo**	**Lírico**	**narrativo**	**total**
Siglo (lengua de origen)	XIII (latín)	650	397	367	5	1419
	XV (hebreo)	1287	812	561	12	2672
Total		1937	1209	928	17	4091

En el caso de (4a), tenemos una OC con prótasis orientada al pasado y con apódosis orientada al presente o futuro (o *no-pasado*), pero en ambos contextos se trata de formas verbales con valor modal no irreal. En cambio, la OC de (4b) presenta constituyentes con valor modal irreal y, en el contexto, la prótasis y la apódosis se orientan al pasado.

Ahora bien, resulta pertinente señalar la existencia de un tipo de combinación híbrida que inserta valores modales discordantes entre las formas verbales de la prótasis y apódosis. En concreto, las posibilidades más comunes pueden esquematizarse con las fórmulas *si m0*/*m2* (5a) y *si m2/m0* (5b).

5a.

E si me tomares agora este de ante mí e le acaeciere alguna ocasión faríades adecir la mi vejez con tri*stura* a la fuesa. (Gé 44:29, *E5/E7*, s. XV)

5b.

E dixo: ‹si atarme atasen con cuerdas nuevas que non fue fecho con ellas obra, adoleceré e seré como uno de los omnes›. (Ju 16:11, *E3*, s. XV)

Por un lado, desde el punto de vista tripartito, el ejemplo (5a) sería catalogado como una OC potencial, pero, como hemos argumentado, el futuro de subjuntivo pierde tal posibilidad en su transformación desde sus antecedentes latinos tardíos. El tiempo condicional, en cambio, sí que inserta un valor modal irreal análogo al uso moderno. Por otro lado, el ejemplo (5b) presenta un evento con valor irreal en la prótasis, pero con resolución no irreal en la apódosis. Dada la existencia no menor de este tipo de combinaciones, nuestro análisis da cuenta de las denominadas *OC mixtas* o *híbridas* (cf. Keniston 1937, 413; Veiga 1991, 276).

Si se reestructuran los datos de la Tabla 1 en función de la mencionada tipología textual, se obtiene la siguiente distribución de ocurrencias:

Tabla 2: Clasificación general de las oraciones condicionales según su tipología.

		Tipo de texto				
		narrativo	legislativo	lírico	narrativo dialógico	total
siglo XIII	OC no irreales	587	397	346	5	1335
	OC irreales	50	0	17	0	67
	OC híbridas	13	0	4	0	17
	total	650	397	367	5	1419
XV	OC no irreales	1157	808	505	12	2482
	OC irreales	100	2	37	0	139
	OC híbridas	30	2	19	0	51
	total	1287	812	561	12	2672

Los datos que se visualizan en la Tabla 2 son significativos respecto de las tendencias generales de las OC en las biblias romanceadas y, por extensión, en el castellano de los siglos XIII y XV. Primero, es posible detectar la marcada superioridad numérica de las OC no irreales: 94,1% (1335/1419) en el siglo XIII y 92,9% (2482/2677) en el siglo XV. Segundo, salta a la vista la casi inexistencia de OC irreales e híbridas en los textos legislativos, hecho que evidencia la importancia de la tradición discursiva cuando se trata de analizar posibles transformaciones gramaticales.

A continuación, pues, desglosaremos estos datos atendiendo a las particularidades de cada tipo de OC.

3.1 Oraciones condicionales no irreales

3.1.1 El modo en la prótasis

Nuestra base de datos consta de un total de 3817 OC no irreales.

No obstante, este universo de ejemplos fue sometido a una serie de descartes[18] con el fin de simplificar el análisis del modo en la prótasis. Por lo mismo, los ejemplos se redujeron a 3684. La distribución de estos datos, en función del modo verbal, se articula en la Tabla 3.

Tabla 3: Modo verbal en prótasis no irreales.

Tipo de texto	Modo	Siglo XIII		Siglo XV		total parcial		total general	
		#	%	#	%				
narrativo-dialógico	ind0	133	23,7%	407	36,8%	540		1660	
	subj0	429	76,3%	691	63,2%	1120			
legislativo	ind0	9	2,3%	90	11,7%	99		1165	
	subj0	387	97,7%	679	88,3%	1066			
lírico	ind0	94	27,2%	268	53,9%	362		841	
	subj0	251	72,8%	228	46,1%	479			
narrativo	ind0	3	60,0%	11	91,7%	14		17	
	subj0	2	40,0%	1	8,3%	3			
total	ind0	239	18,3%	776	32,7%	1015		3683	
	subj0	1069	81,7%	1599	67,3%	2668			

A grandes rasgos, se observa un predominio del modo subjuntivo en todo el período —el 72,4% (2668/3683) de todas las prótasis no irreales—. No obstante, esta tendencia manifiesta una diferencia entre los siglos XIII y XV, pues se registra un aumento considerable del uso indicativo en el siglo XV (18,3% > 32,7%). Este hecho depende en gran medida del condicionamiento de la lengua fuente, puesto que de las 1054 referencias bíblicas que conforman la base de datos, hay 670 prótasis que se conjugan con las formas amavero o a amaverim y tales formas son traducidas normalmente por el futuro de subjuntivo *amare*. En cambio, en el hebreo no encontramos un factor que condicione la elección de una u otra forma verbal en lengua romance. Sin embargo, este mismo hecho es relevante respecto de la evolución del futuro de subjuntivo romance, pues

sugiere que su uso, en los albores del castellano, estuvo favorecido por el trasfondo gramatical latino y una vez que ese trasfondo se difumina, su empleo decae.

Cuando se observan las tendencias discursivas, llama la atención, por un lado, la gran especialización del modo subjuntivo en el contexto legislativo (97,7% > 88,3%) y, por otro, la creciente disposición del indicativo en prótasis insertas en contextos líricos (27,2% > 53,9%). Desde la óptica discursiva, se trata de un claro ejemplo de habitualización. Algunos ejemplos representativos de la especialización del subjuntivo en textos legislativos son los siguientes:

6a.

Y si omne pobre fuere, non duermas con su prenda. (De 24:12, *Prealfonsina*, s. XIII)

6b.

E si vieres que pobre es, non albergue él su peño en tu casa. (De 24:12, *General Estoria*, s. XIII)[19]

6c.

E si fuere omne mezquino, non yagas en su prenda. (De 24:12, *Pentateuco E19*, s. XV)

6d.

E si omne pobre fuere, non duermas con su prenda. (De 24:12, *Arragel*, s. XV)

Y, en contraste, los siguientes ejemplos exhiben el predominio del modo indicativo en prótasis no irreales propias de contextos líricos del siglo XV:

7a.

Si el uno cayere, sostenerlo á el otro. (Ece 4:10, *Prealfonsina*,

s. XIII)

7b.

E si el uno cayere, levantarle á el otro. (Ece 4:10, *General Estoria*, s. XIII)

7c.

Si caen, el uno levantará a su amigo. (Ece 4:10, *E3*, s. XV)

7d.

Si cae el uno, levántale su compañero. (Ece 4:10, *E5*/*E7*, s. XV)

7e.

Si cayere, el uno levantará a su compañero. (Ece 4:10, *Santillana*, s. XV)

7f.

Si el uno cae, el otro levanta a su compañero. (Ece 4:10, *Arragel*, s. XV)

A continuación, exploramos las combinaciones modo-temporales más relevantes de las OC analizadas.

3.1.3 Algunas combinaciones modo-temporales

3.1.3.1 *La variante si tuviere/si tiene*

Hemos señalado que el modo subjuntivo ha sido dominante en las prótasis condicionales durante el período representado por los romanceamientos bíblicos. Particularmente, la forma verbal más prolífica en tales contextos es el futuro de subjuntivo, con un total de 2481 casos relevantes para el análisis cuantitativo. Los esquemas condicionales representados se distribuyen como

sigue:

Tabla 4: Esquemas condicionales no irreales con prótasis en *si tuviere*.

Esquema	Siglo XIII		Siglo XV		total	
	#	%	#	%	#	%
si tuviere da	57	6,1%	75	4,8%	132	5,3%
si tuviere da![20]	50	5,4%	62	4,0%	112	4,5%
si tuviere dará	635	68,4%	930	59,9%	1564	63,1%
si tuviere dé	178	19,2%	467	30,1%	645	26,0%
si tuviere diere	1	0,1%	5	0,3%	6	0,2%
si tuviere dio	8	0,9%	13	0,8%	21	0,8%
total	929		1552		2481	

Es importante analizar estas cifras en contraste con la distribución de las prótasis con *si tiene*, porque finalmente estas son las que acabarán por imponerse al futuro de subjuntivo hacia el siglo XVI. Por lo mismo, es de esperar que en el período medieval ya se asome el germen de esta transformación. En nuestra base de datos, hemos documentado un total de 682 casos válidos para el análisis cuantitativo y que pueden distribuirse según lo indicado en la Tabla 5.

Tabla 5: Esquemas condicionales no irreales con prótasis en *si tiene*.

Esquema	Siglo XIII		Siglo XV		total	
	#	%	#	%	#	%
si tiene da	29	18,6%	133	25,3%	162	23,8%
si tiene da!	60	38,5%	97	18,4%	157	23,0%
si tiene	33	21,2%	160	30,4%	193	28,3%

dará						
si tiene dé	32	20,5%	126	24,0%	158	23,2%
si tiene dio	2	1,3%	10	1,9%	12	1,8%
total	156		526		682	

De hecho, a través de nuestra revisión comparativa, hemos detectado que, en términos generales, en orientación temporal de no-pasado, los esquemas con *si tiene* actúan como variante secundaria de aquellos que se configuran con *si tuviere*. Si bien estos últimos son dominantes a través de todo el período, ya en el siglo XV se percibe un descenso en su operatividad y un alzamiento de *si tiene*. En términos más concretos, algunos de los contrastes más relevantes son los siguientes: *si tuviere dará* decae levemente en todas las tipologías textuales y, en cambio, *si tiene dará* crece, aumento que es mucho más marcado en el texto lírico y narrativo-dialógico. *Si tiene da*, en el contexto lírico, también aumenta su operatividad en más de un 10% entre el siglo XIII y el XV (cf. Garrido Sepúlveda 2017a, 227) y no deja de ser llamativo que *si tuviere da*, en el mismo tipo textual, decae de un 5,5% a un 2,0% (cf. Garrido Sepúlveda 2017a, 219). Asimismo, en el texto narrativo-dialógico y lírico, *si tiene dé*, especialmente en el siglo XV, se impone frente a *si tuviere dé*.

Para facilitar la comparación de los esquemas condicionales, hemos elaborado un cotejo porcentual en que proyectamos proporcionalmente el cómputo de cada par de esquemas en aparente variación —por siglo y por tipo de texto—, de tal suerte que la suma de ambas cantidades equivalga al 100%.

Tabla 6: Cotejo porcentual de esquemas en *si tuviere y si tiene*.

Esquemas	**narrativo-dialógico**		**legislativo**		**lírico**	
	XIII	**XV**	**XIII**	**XV**	**XIII**	**XV**
si tuviere dará	91,8%	83,0%	100,0%	96,8%	96,6%	79,4%
si tiene dará	8,1%	17,0%	0,0%	3,2%	3,4%	20,6%
si tuviere da	66,7%	33,8%	100,0%	95,2%	52,8%	10,9%

si tiene da	33,3%	66,2%	0,0%	4,8%	47,2%	89,1%
si tuviere dio	87,5%	56,3%	0,0%	100,0%	50,0%	50,0%
si tiene dio	12,5%	43,8%	0,0%	0,0%	50,0%	50,0%
si tuviere dé	62,9%	48,9%	99,2%	94,3%	72,2%	76,5%
si tiene dé	37,1%	51,1%	0,8%	5,7%	27,8%	23,5%
si tuviere da!	46,6%	37,4%	100,0%	80,0%	27,6%	38,3%
si tiene da!	53,4%	62,6%	0,0%	20,0%	72,4%	61,7%

Lo que resulta revelador de la Tabla 6 es el repunte cronológico de las prótasis en presente de indicativo especialmente en el texto lírico y narrativo-dialógico. A la luz de todos estos datos, ponderamos que, si bien el declive del futuro de subjuntivo en prótasis condicionales es poco acentuado, constituye un antecedente medieval de su posterior deceso en el siglo XVI.

3.1.3.2 *Las OC en el discurso referido*

Las propiedades discursivas de la biblia contenida en la *General Estoria* presentan una oportunidad única para analizar las transformaciones verbales del complejo condicional en el traspaso del discurso directo al discurso indirecto. Esto es así, precisamente debido a que, en la *General Estoria*, la voz del narrador parafrasea el texto bíblico mediante el traslado del centro deíctico al pasado tal como se observa en los ejemplos (8a-b).

8a.

Si alguno quisiere quitar sus diezmos, torne la quinta part d’ellos. (Le 27:31, *Prealfonsina*, s. XIII)

8b.

E mandó que si alguno non quisiesse comprar su diezmo que eñadiesse ý la quinta parte demás. (Le 27:31, *General Estoria*, s. XIII)

Dado que en el discurso referido el centro deíctico temporal cambia, también se genera una transformación en las formas verbales de la prótasis y de la apódosis. En nuestros registros, además, es notorio que tales transformaciones abundan con mayor claridad en el texto legislativo. Así pues, de 81 casos con prótasis en *si tuviese* formuladas en discurso directo, 70 se inscriben en dicho marco textual (86,4%). La explicación más plausible para este hecho reside en que, por tratarse de un proyecto historiográfico, los traductores extrapolaron el contenido legislativo de textos como Levítico a un molde narrativo mediante la transformación al estilo indirecto. Es de notar que la elevada presencia de prótasis en *si tuviese* también es descrita por Cano Aguilar (2014) como el resultado de una transformación al estilo indirecto. En palabras de este autor: «la preferencia medieval por reproducir las condicionales del discurso indirecto situado en un momento anterior a la enunciación con la forma *-se* es, en buena parte, la responsable de la elevada presencia de tal tipo de prótasis en los textos citados» (Cano Aguilar 2014, 3933–3934).

En nuestro análisis, además, documentamos la tendencia a canonizar dos esquemas condicionales por efecto de la transformación al discurso indirecto: primero, el esquema *si tuviere dará*/*dé*, con orientación temporal de no-pasado, suele transformarse a *dijo que si tuviese (que) diese*/*daría*; segundo, el esquema *si tuvo dará* tiende a parafrasearse por *dijo que si tuviera*/*tenía (que) daría*/*diese*.

3.1.3.3 *OC de la enunciación y del enunciado*

El análisis de la lengua de los romanceamientos bíblicos también ha permitido reconocer el desfase temporal entre prótasis y apódosis como un recurso de expresión de OC de la enunciación, es decir, aquellas en que la prótasis no condiciona un evento particular de la apódosis, sino que funciona como la pista textual que permite inferir lo enunciado en la apódosis.

9a.

Si en su logar oviere blancura non bien clara, enfermedat es de quemazón e por esto será limpiado. (Le 13:28, *Prealfonsina*, s. XIII)

9b.

Si pecare varón contra varón, puede·l Dios perdonar. (Sam1 2:25, *Prealfonsina*, s. XIII)

9c.

Muchas aguas non podrién amatar el amor ni lo podrién ríos derribar. Si diere ombre todo cuanto á en su casa por amor, no lo precia nada. (Ca 8:7, *Prealfonsina*, s. XIII)

9d.

Si salir non quiseres, esta es la palabra del Señor que mostrado me tiene. (Je 38:21, *Arragel*, s. XV)

9e.

Si camino de su término sube a Bed Semes, él nos fizo este mal […]. (Sam1 6:9, *E3*, s. XV)

9f.

E díxole Micaihu: ‹si tú as de tornar en paz, nunca Dios fabló en mí› […]. (Re1 22:28, *E5E7*, s. XV)

9g.

Si es el Señor con nós, ¿por qué nos acaeció todo esto? […]. (Ju 6:13, *Santillana*, s. XV)

9h.

Si estos murieren como los ombres mueren y ovieren aquell maallamiento que los otros suelen aver, no me invió Dios. (Nú 16:29, *Prealfonsina*, s. XIII)

9i.

Si como mueren todos los omnes murieren estos e si segunt la redempción de todos los omnes fueren redemidos, non me envió el Señor. (Nú 16:29, *Santillana*, s. XV)

Tal como se observa en los ejemplos (9a-i), el recurso consiste en que la apódosis traza un vector de anterioridad respecto del centro deíctico de la prótasis. Los esquemas en que se observó dicha posibilidad expresiva fueron *si tuviere da* (9a-d),[21] *si tuviere dio* (9e-g) y *si tiene dio* (9h-i). Además, la misma tendencia se observó en el esquema *si tuvo dará* (10a-c), cuyo desfase temporal es justo el inverso, es decir, la apódosis inserta un vector de posterioridad respecto del centro deíctico de la prótasis:

10a.

Si pequé escuentra ti e luego a la hora me perdonest, ¿por qué no sufres que yo sea limpio de mi pecado? (Jb 10:14, *Prealfonsina*, s. XIII)

10b.

E vea la plaga el día seteno e si se estendió la plaga en la ropa o en el estambre o en la trama o en el cuero o toda cosa que sea fecha [de] cuero, leprosa gafedat de plaga es enconada. (Le 13:51, *E5E7*, s. XV)

10c.

E si [...] lo firió e murió, matador es. (Nú 35:17, *E3*, s. XV)

Asimismo, estos ejemplos sugieren que se trata de un recurso operativo en diferentes tipologías textuales y común en todo el período representado.

3.1.3.4 *OC proferidas por el narrador*

En último término, hacemos alusión a las OC proferidas directamente por el narrador. Tal como se asoma en la Tabla 3, disponemos de 17 casos excepcionales en que la formulación condicional no es construida por personajes que dialogan entre sí, sino que se erige como un recurso narrativo del autor. Todas estas ocurrencias son de tipo no irreal y la mayoría reproduce el esquema *si tenía daba*. Es preciso añadir, además, que el origen textual de estos casos está en algunos versículos de la Biblia Hebrea que ostentan precisamente esta propiedad. En concreto, nos referimos a textos como el de Éx 40:37; se trata del episodio final del libro de Éxodo. En la escena, el narrador habla en tercera persona sobre Moisés y sobre la presencia de Dios en el tabernáculo mediante la nube. En tal contexto se insertan las siguientes OC:

11a.

E si non se alçava la nuve, non movían fasta que se alçava. (Éx 40:37, *E3*, s.XV)

11b.

E si non se alçava la nuve, non se movían fasta el día que se alçava. (Éx 40:37, *Pentateuco E19*, s. XV)

11c.

E si non se alçava la nuve de en somo del tabernáculo, non usavan partir fasta el día que se alçava. (Éx 40:37, *Arragel*, s. XV)

A la luz del contexto, es evidente que el vínculo semántico que une la prótasis y la apódosis, en los ejemplos (11a–c) —y en el resto de los casos que registramos— es de tipo causativo más que condicional y, en ese sentido, el nexo condicional se aproxima a la significación del nexo *puesto que* (cf. Cano Aguilar 2014, 3985). Y precisamente este valor ilativo es lo que permite su adopción por parte del narrador.

3.2 Oraciones condicionales irreales

3.2.1 Aspectos discursivos generales

Si partimos de las cifras exhibidas en la Tabla 2, lo primero que habría que señalar es que la irrealidad constituye una noción poco representada en la literatura bíblica. En términos concretos, nuestra base de datos se compone de 67 OC irreales en el siglo XIII y 139 en el siglo XV, es decir, un 4,7% (67/1419) y un 5,2% (139/2672) respectivamente. No obstante, se trata de un tipo de estructura que suscita gran atracción e interés, puesto que los esquemas ensayados para la consecución del valor irreal en los siglos medios denotan un complejo proceso de transformación, un reajuste que acabará por cimentar las bases del sistema condicional irreal moderno. Además, a este hecho hay que añadir el protagonismo que desempeñó el contexto sintáctico condicional en los procesos de cambio que afectaron a formas verbales como el condicional de indicativo (*amaría*) y las formas de imperfecto de subjuntivo (*amase* y *amara*).

La distribución de los ejemplos en función del tipo de texto puede organizarse del siguiente modo:

Tabla 7: Distribución discursiva de OC irreales.

Tipo de texto	Siglo XIII		Siglo XV		total	
	#	%	#	%	#	%
narrativo	50	7,7%	108	7,8%	158	7,7%
dialógico						
legislativo	0	0,0%	2	0,2%	2	0,1%
lírico	17	4,6%	37	6,6%	54	5,8%
total	67	4,7%	139	5,2%	206	5,0%

Las cifras de la Tabla 7 sugieren algunas tendencias significativas como la prácticamente total ausencia de OC irreales en contextos legislativos. Solamente encontramos un par de excepciones:

12a.

Por que non le siga el redemidor de la sangre empós de aquel que mató que se escalentaría su coraçón e lo alcançaría; ca si fuese grande el camino, mataría a aquella persona, pues non es él merecedor de muerte por cuanto non le quería mal de tres días que avían pasado. (De 19:6, *E5*/*E7*, s. XV)

12b.

Por que non siga el redentor de la sangre en pos el matador cuando se le firventare e escalentare su coraçón, e podríalo alcançar si el camino fuese mucho, e fazer le ié ferida de alma, él non mereciendo morir, ca parece que le non tenía malquista desde tres días ante. (De 19:6, *Arragel*, s. XV)

Sin embargo, se trata precisamente de un par de casos excepcionales. En efecto, el resto de las versiones opta por una lectura no irreal o transforman la estructura condicional a otra de tipo temporal.

La otra tendencia cuantitativa que se asoma débilmente en la Tabla 7 consiste en que hacia el siglo XV parece haber una mayor profusión de OC irreales, que avanza con mayor celeridad en contextos líricos.

3.2.2 Formas verbales de las prótasis condicionales irreales

En la Tabla 8 presentamos una descripción cuantitativa de las formas verbales que configuran las prótasis condicionales irreales.

Tabla 8: Prótasis condicionales irreales.

Esquema condicional	Siglo XIII		Siglo XV		total	
	#	%	#	%	#	%
Si tuviese	46	68,7	65	46,8	111	53,9

Si tuviera	0	0,0	65	46,8	65	31,6
Si hubiese tenido	21	31,3	1	0,7	22	10,7
Si hubiera tenido	0	0,0	5	3,6	5	2,4
Si tendría	0	0,0	2	1,4	2	1,0
Si tenía	0	0,0	1	0,7	1	0,5
total	67	100,0	139	100,0	206	100,0

En términos globales, los datos permiten postular tres hechos fundamentales.

En primer lugar, cabe destacar la especialización del subjuntivo como forma verbal articuladora de las prótasis con valor irreal (98,5% del total),[22] propiedad que persiste hasta el español actual. Entre todas las formas verbales, sobresale el uso de *amase* en todo el período, pero al mismo tiempo se advierte un descenso en su uso en el siglo XV y que coincide con el aumento de la forma *amara*. En segundo lugar, llama la atención el registro de formas verbales compuestas, en especial en el siglo XIII. En tercer lugar, aun cuando se trata de casos con mínima representación, es oportuno atender a la existencia de formas de indicativo con valor modal irreal, en concreto, las formas *tendría* y *tenía*. A continuación, pues, analizaremos en detalle los datos aquí presentados.

3.2.3 Reajuste del sistema condicional irreal

Cuando se observa la trayectoria diacrónica de las formas *amase* y *amara*, así como sus valores temporales en el seno de la prótasis condicional irreal, queda en evidencia que el sistema condicional irreal tuvo una importante reestructuración entre los siglos XIII y XV. En virtud del análisis cuantitativo y cualitativo, estimamos que el elemento que origina tal proceso es la ambivalencia temporal de las formas verbales de la prótasis. Dicho de otro modo, en una primera fase, la forma *amase* resultaba óptima para expresar pasado irreal, posibilidad que ciertamente heredó del pluscuamperfecto latino amavissem. No obstante, en una segunda fase —en el siglo XIII

—,[23] esta forma comenzó a adquirir también la orientación temporal de presente y futuro, de modo que la distinción entre la irrealidad de pasado y de no-pasado quedó oscurecida.[24] Por ejemplo, si consideramos uno de los esquemas condicionales más aventajados para expresar orientación de no-pasado —a saber, *si tuviese daría*, como en (13a–c)— notaremos que también hay contextos en que el esquema se adopta con referencia al pasado (13d–f).

13a.

Dixo Balaam ca te reís·t de mí. Si tovies espada en mi mano, matarte ía. (Nú 22:29, *Fazienda*, s. XII-XIII)

13b.

Recudió uno de los más privados capdiellos del rey et dixo: ‹si Dios abriese las caractaras del cielo, ¿non podrié ser lo que tú dizes?› […]. (Re2 7:2, *Prealfonsina*, s. XIII)

13c.

Nunca subió fierro sobre la mi cabeça por raerme en ella ninguna cosa, ca desque nací acá so nazareo a nuestro Señor Dios […]. Si me rayessen la cabeça perdería la fuerça e fallescría que sería tan flaco como cualquier otro omne. (Ju 16:17, *General Estoria*, s. XIII)

13d.

dixo la mujier: ‹si ploguies al criador que nos matasse, non prendrié de nuestra mano holocaust e no nos farié entender estas cosas›. (Ju 13:23, *Fazienda*, s. XII-XIII)

13e.

Et recudió Dios: ‹si su padre escupiesse en la su faz, ¿non devría aver vergüença e ascondersse siete días? Sea apartada siete días fuera de las alvergadas e depués sea

llamada›. (Nú 12:14, *Prealfonsina*, s. XIII)

13f.

Et si non fuesse por la tardança que vino por este estorvo, idos seriemos nós de cabo e venidos otra vez. (Gé 43:10, *GE*, s. XIII)

En virtud de que, en el siglo XIII, el esquema *si tuviese daría* no manifiesta univocidad respecto de la orientación temporal, los hablantes ensayan una serie de combinaciones con diferentes apódosis con el fin de superar la opacidad semántica.[25] En efecto, además de *si tuviese daría* (32 casos), en las biblias del siglo XIII documentamos una intrincada lista de combinaciones posibles: *si tuviese daba* (1), *si tuviese diera* (8), *si tuviese diese* (1), *si tuviese habría dado* (1) y *si tuviese hubiera dado* (3). Ahora bien, cuando examinamos el uso de tal esquema en el siglo XV, es notorio que *si tuviese daría* y el resto de los esquemas con prótasis en *si tuviese* tienden a especializarse en la orientación de no-pasado, tal como se transluce en los siguientes casos:

14a.

Aguas muchas non podrán apagar el amor e ríos non lo rabdarán. Si diese omne todo el aver de su casa por el amor, despresciar despresciaría a él. (Ca 8:7, *E3*, s. XV)

14b.

Si me enframbreciese non te lo diría a ti, ca mío es lo poblado e su fenchimento. (Sal 50:12, *Santillana*, s. XV)

En otras palabras, el proceso de ampliación temporal de *amase* —desde el pasado al presente y futuro— acaba con la especialización en la referencia casi exclusiva al presente y futuro.

Además de la trayectoria de la forma *amase*, otro fenómeno que ha captado la atención es la transformación modo-temporal de la forma *amara* y el rol que en él desempeña la estructura

sintáctica condicional (cf. Veiga 2006, 174). El resumen de la trayectoria de *amara* puede esquematizarse como sigue:

si (SUBJ2) + *diera* (IND2) > *si tuviera* (IND2) + *diera* (IND2) > *si tuviera* (SUBJ2)

Dicho de otro modo, primero, *amara* —aún como forma indicativa— integra la apódosis que acompaña a una prótasis con valor modal irreal. En seguida, se traspasa a la prótasis con el mismo valor y, en tal contexto, acaba por subjuntivizarse. Respecto de la orientación temporal que dicha forma adquiere en sus primeras fases, los datos procedentes de las biblias medievales hispánicas revelan que, en un comienzo, las apódosis con *diera* manifiestan una clara tendencia a la univocidad en la expresión del pasado irreal, tal como se observa en los ejemplos (15a-b). Sin embargo, encontramos una excepción en la apódosis del esquema *si hubiese tenido diera* (15c).

15a.

Et ellos dixiéronlo a ell el seten día ante del sol puesto: ‹¿qué más dulce cosa que la miel e qué más fuerte cosa que el león?› et díxoles: ‹si no arássedes con la mi bezerra, no sopiérades la mi adevinança›. (Ju 14:18, *Prealfonsina*, s. XIII)

15b.

Et si no jurólo por el Señor, Dios de Israel, que me ve do que non te fiziesse mal, que si tú non viniesses a mí, que no escapara de Nabal ata cras qui vertiesse agua a la paret. (Sam1 25:34, *Prealfonsina*, s. XIII)

15c.

Dixo él ‹essora míos hermanos eran e fijos de mi madre. Et vive Dios y cato el derecho, ca si aguardados lo oviessedes a vida, non matara yo agora a vós›. (Ju 8:19, *General Estoria*, s. XIII)

En este ejemplo, la acción contrafactual de matar se orienta claramente al presente-futuro. Este hallazgo constituye un anticipo de una tendencia que será mucho más marcada en el siglo XV, a saber, la posibilidad de que *amara* se oriente también al no-pasado.

Una vez que *amara* se extrapola a la prótasis con fuerza en el siglo XV, se canoniza el esquema *si tuviera diera*. De hecho, de las 65 prótasis con *si tuviera*, 62 corresponden a tal combinación. Este esquema comienza por especializarse en orientación de pasado, tal como se refleja en los ejemplos (16a-c).

16a.

Ca si comer comiera oy el pueblo del despojo de sus enemigos que fallaron, agora fuera multiplicada la matança en los filisteos. (Sam1 14:30, *Santillana*, s. XV)

16b.

E dixo Yoab ‹bivo es Dios que si fablaras, que estonce desde la mañana se alçara el pueblo cada omne de tras de su hermano›. (Sam2 2:27, *Pentateuco E19*, s. XV)

16c.

E ensañose contra él el omne de Dios e dixo: ‹si lançaras cinco o seis vezes, estonce mataras a los de Aram fasta que los acabaras e agora tres vezes estruyras a los de Aram›. (Re2 13:19, *E3*, s. XV)

Sin embargo, encontramos al menos cinco casos en que el contexto favorece la interpretación de no-pasado (17a-e). De ser correcta esta lectura, la implicación es que ya en el siglo XV habría indicios del momento en que la forma *amara* amplía su referencia temporal y, en consecuencia, se repite un ciclo similar al que fue descrito en relación con la forma *amase*.

17a.

E agora porque muriésemos que nos quemara este fuego grande; si nos eñadiéramos de ver la boz de Dios, nuestro Señor, más muriéramos. (De 5:25, *Pentateuco E19*, s. XV)

17b.

Si fueran sabios, entendieran esto, entendieran la su postremería. (De 32:29, *E3*, s. XV)

17c.

Fuemos desde siempre, non te apoderaste en ellos, non fue llamado tu nombre sobre ellos. Si fendieras los cielos e descendieras de ante ti, los montes gotearan. (Is 63:19, *E3*, s. XV)

17d.

Si tú madrugaras al Señor e al Señor te apiadaras, que si tú puríssimo e derechero tú irás, que agora espertara sobre ti e en pax mantoviera el habitáculo de la tu justicia. (Jb 8:5–6, *Arragel*, s. XV)

17e.

E dixo: ‹hermanos míos, fijos de la madre mía eran ellos. Bivo el Señor, si bivos los dexarades non matara a vos otros›. (Ju 8:19, *PA Oxford*, s. XV)

A modo de síntesis, la lengua de la traducción bíblica medieval permite observar el siguiente patrón: primero, la forma verbal de la prótasis amplía su referencia temporal desde el pasado hacia el presente y futuro. Segundo, por causa de la ambigüedad temporal, se ensayan nuevos esquemas o combinaciones que conducen al superar la ambivalencia: por un lado, la forma ambigua se especializa en la orientación del no-pasado y, por otro, surgen nuevos esquemas para referirse al pasado con mayor exactitud. En este sentido, como veremos a continuación, las formas compuestas constituyen uno de los

principales recursos adoptados con dicho fin.

3.2.4 El rol de las formas compuestas en el reajuste del sistema condicional irreal

En relación con la reestructuración del sistema condicional irreal, resulta de gran valor observar el ensayo de esquemas que integran formas verbales compuestas ya sea en la prótasis o en la apódosis condicional. Los ejemplos que hemos compilado con estas características pueden organizarse del siguiente modo:

Tabla 9: Esquemas condicionales irreales con formas compuestas.

Esquemas	**Siglo XIII**	**XV**	**total**
si tuviese	**4**	**0**	**4**
habría dado	1	0	1
hubiera dado	3	0	3
si tuviera	**0**	**2**	**2**
hubiera dado	0	2	2
si hubiese tenido	**21**	**1**	**22**
Daría	5	1	6
Diera	13	0	13
habría dado	1	0	1
hubiera dado	2	0	2
si hubiera tenido	**0**	**5**	**5**
Daría	0	2	2
Diera	0	3	3
Total	**25**	**8**	**33**

A partir de estas cifras, parece tratarse de un mecanismo adoptado con mayor fuerza en el siglo XIII, cuando la forma *amase* amplió su denotación temporal. En efecto, según la Tabla 9, el esquema *si hubiese tenido diera* adquirió gran operatividad como mecanismo desambiguador, pues expresaba una referencia inequívoca al pasado (ejemplos 18a-d).

18a.

Et dixo Joab: ‹juro a Dios que si lo oviesses dicho en la mañana, que se quitara el pueblo de seguecer a sus hermanos›. (Sam2 2:27, *Prealfonsina*, s. XIII)

18b.

Et si lo yo oviesse fecho, sopiéralo el rey et tú seriés contra mí. (Sam2 18:13, *Prealfonsina*, s. XIII)

18c.

Si vós non oviessedes arado con la mi vezerra, non fallarades lo que querié dezir la mi palavra que vos yo pusiera. (Ju 14:18, *General Estoria*, s. XIII)

18d.

Y si oviessen ellos estado en el mío consejo e oviessen fecho al mío pueblo coñocer las mis palabras, tornara los yo de tod en todo de la su mala carrera e de los sos muy malos cuedados. (Je 23:22, *General Estoria*, s. XIII)

Sin embargo, en el siglo XV el uso de las formas compuestas decae abruptamente, puesto que, en el contexto condicional, emerge con fuerza *amara* con valor de irrealidad de pasado y el esquema *si tuviera diera* reemplaza a los esquemas que se valían de formas compuestas.

Es particularmente interesante, desde nuestra óptica moderna, el que, entre todos estos ensayos del siglo XIII, figuren también los esquemas *si hubiese tenido habría dado* y *si hubiese tenido hubiera dado*, que se consolidarán unos tres siglos más tarde (cf. Porcar 1993, 113).

19a.

[...] si ovieses tirado cinco vezes o seis o siete, avrías vencido Asiria fasta que la ovieses toda afinada, mas vencer la as tres vezes. (Re2 13:19, *Prealfonsina*, s. XIII)

19b.

Et dize Isaías por sí e por los fieles d'esse pueblo: ‹si el Señor de las huestes non vos oviesse dexado simiente que vos enseñasse e castigasse e guarneciesse, oviéramos seido como Sodoma e fuéramos tales como Gomorra›. (Is 1:9, *General Estoria*, s. XIII)

19c.

E el qui pareciere loco, pues que fuere alçado en alto, ca si entendido lo oviesse, puesta se oviera la mano a la boca. (Pr 30:32, *General Estoria*, s. XIII)

Ahora bien, tal como hemos señalado, la forma *amara* también da señales de haber ampliado su referencia temporal ya en el siglo XV, por lo que no podemos desconocer el hecho de que, en paralelo, aparezcan ocho OC con formas compuestas, pues hacia el siglo XVI serán estas las que se canonicen en la expresión de la irrealidad pasada. Algunos ejemplos de esta incipiente tendencia figuran a continuación:

20a.

Fuemos de los del mundo porque non te apoderaste en ellos non fue llamado el tu nombre sobre ellos. Si oviera rompido los cielos e descendido de delante ti, los montes fueran desfechos. (Is 63:19, *E5E7*, s. XV)

20b.

E si non nos detardáramos, ya oviéramos tornado dos vezes. (Gé 43:10, *E3*, s. XV)

20c.

E si estuvieran en mi secreto, ovieran fecho oír a mi pueblo mis palabras e tornaron los de su mal camino e de la maldat de sus malas obras. (Je 23:22, *Santillana*, s. XV)

20d.

Dixo Dios a Moisén: ‹e si su padre la oviera escopido en su cara, ¿cómo non estaría avergonçada siete días? Enciérrese siete días fuera del real y después tornará [sanará]›. (Nú 12:14, *Arragel*, s. XV)

En consecuencia, tenemos un patrón evolutivo que se repite en dos momentos diferentes: primero, con la forma *amase* y, segundo, con la forma *amara*. La cadena de cambios puede sintetizarse tal como se expresa en el *esquema 3*:[26]

Fase	**Descripción**	**Ejemplos s. XIII**	**Ejemplos s. XV**
Fase I: estado inicial	Forma irreal especializada en pasado	*Si tuviese*	*Si tuviera*
Fase II: ambigüedad	Ampliación de la referencia temporal al espectro no-pasado	*Si tuviese daría*	*Si tuviera daría*/*diera*
Fase III: desambiguación	Adopción de formas compuestas con orientación de pasado	*Si tuviese habría*/*hubiera dado* *Si hubiese tenido habría*/*hubiese dado* *Si hubiese tenido daría*/*diera*	*Si tuviera hubiera dado* *Si hubiera tenido diera*
Fase IV: especialización	La forma ambigua se especializa en la expresión del presente y futuro	*Si tuviese*	*Si tuviera* (hacia el siglo XVI)

Esquema 3: Cadena de cambios en el sistema condicional irreal en los siglos XIII y XV.

3.2.5 Formas indicativas con valor modal irreal

En último término, ponderamos pertinente dirigir la atención sobre el hecho de que el contexto sintáctico condicional se ha revelado como un marco en el que las formas verbales de indicativo amplían o modifican sus valores de tal suerte que

acaban por aproximarse, con mayor o menor cercanía, al polo del modo subjuntivo. El ejemplo más claro de esta tendencia, sin duda, lo constituye la forma *amara*, pero no es el único caso. En los romanceamientos del siglo XV documentamos dos esquemas que adoptan una forma indicativa con valor irreal: *si tendría daría* (21a-b) y *si tenía diera* (21c).

21a.

E dixo Eliseo: ‹Bivo el Señor de las huestes, delante del cual yo estó, que si non por el cargo que yo tengo, por amor de Josafat, rey de Judá, si miraría a ti, e nin te vería›. (Re2 3:14, *PA Oxford*, s. XV)

21b.

Bivo el Señor, Sabaot, que estove serviendo delant él, que si non por la faz de Josafat e porque complazerle yo quiero, si te yo atalaría tan solamente, nin te vería. (Re2 3:14, *Arragel*, s. XV)

21c.

E yo diete la casa del tu señor, e las mujeres de tu señor puse en tu seno, e diete la casa de Israel e Judá, e si pocas entendías ser, yo te eñadiera tantas como ellas e tantas como ellas. (Sam2 12:8, *Arragel*, s. XV)

Respecto del esquema *si tendría daría*, es claro que se trata de una variante de *si tuviese daría*, pues tiene orientación temporal de no-pasado. Lo interesante es que, al igual que lo ocurrido con la forma *amara* y su aparición en las OC (*si tuviese diera* > *si tuviera diera*), los ejemplos (21a-b) dan cuenta de que la forma *amaría* también pudo extrapolarse a la prótasis.[27] Sin embargo, a diferencia de *amara*, el condicional de indicativo solo amplió sus valores modales hacia el indicativo irreal (IND2) sin que ello implicase un abandono de su carácter indicativo. Lo seguro es que el valor modal irreal de *amaría* se consolida a tal punto que

en la actualidad resulta más conocido su valor «condicional irreal» que su valor no irreal, de ahí que incluso se denomine tiempo *condicional simple* y no *pospretérito*.

Por otro lado, en el ejemplo (21c), probablemente el imperfecto de indicativo también se articula con valor modal irreal.[28] En esta ocurrencia, la orientación temporal es de pasado, de modo que podría entenderse como un intento por comunicar irrealidad pretérita de un modo más transparente —tal como la adopción de las formas compuestas—.

Ahora bien, el análisis de todas estas formas nos conduce a postular una hipótesis respecto del origen del valor IND2. Los primeros valores irreales de estas formas indicativas siempre se registran en presencia de una forma subjuntiva de valor irreal (*si tuviese diera*, *si tuviese daría*, *si tenía diera*). Por lo mismo, es presumible que *amaba*, *amaría* y *amara* hayan adquirido su rasgo irreal como producto de la discordancia modal. Valga decir, una vez que la forma indicativa integra un esquema híbrido con prótasis irreal, gana o adquiere el rasgo de irrealidad que luego es operativo como tal por sí mismo. En seguida, la forma puede extrapolarse a otros contextos sintácticos y, en un estadio siguiente, eventualmente podría subjuntivizarse, tal como ocurre con la forma *amara*.

3.3 Oraciones condicionales mixtas

3.3.1 La noción de OC mixta

El concepto de *oración condicional mixta* o *híbrida* se remonta a la propuesta de Keniston (1937) y estuvo reservada para designar aquellos esquemas condicionales del español áureo que manifiestan una falta de correspondencia o continuidad entre los valores modales —y, menor medida, temporales— de los verbos que configuran la prótasis y la apódosis. En la perspectiva de este autor, cuando uno de los constituyentes inserta un valor modal de tipo «irreal o potencial» frente a otro de tipo «real», el contraste de significado reside en que este último transmite un rasgo más «vívido» o una intención más

certera respecto del grado del cumplimiento del evento denotado, tal como se observa en enunciados del tipo *Si pudiéramos viajar, lo haremos*.

El concepto, además, ha sido extrapolado a la descripción de las OC del español moderno (cf. Veiga 1991, 273–274; Martínez 2000) y del latín (Keller/Russel 2006, 149–150). Sin embargo, el tratamiento que han recibido estas estructuras —salvo excepciones— casi se ha restringido al comentario prescriptivo (cf. Sánchez Salor 1984) o al mero reconocimiento (Montolío 1999, 3665), pero sin un desarrollo sistemático. Desde el punto de vista histórico, la investigación en definitiva no ha propiciado análisis sistemáticos qᵘe aborden toda la trayectoria diacrónica de tales estructuras.[29] La única excepción a esta tendencia ha sido precisamente el aporte procedente del estudio de las biblias romanceadas (cf. Garrido Sepúlveda 2017a, 294; 2017b).

Desde el punto de vista teórico, estimamos que la contribución más consistente ha sido articulada por Veiga (1991), en relación con el español moderno. Su modelo contempla la posibilidad de que una prótasis con valor *m0* —no irreal— y una prótasis con valor *m2* —irreal— se combinen con los cinco valores modales que puede denotar el verbo español (cf. §2.1.1). En ese sentido, los esquemas que difieran de las correspondencias *si m0*/*m0* y *si m2*/*m2* manifestarían un tipo de hibridación modal. A partir de este planteamiento, entonces, es posible examinar los datos en perspectiva histórica.

3.3.2 Principales hallazgos procedentes de las biblias romanceadas

El análisis de la lengua de los romanceamientos bíblicos permite aducir algunos aportes de gran valor para el estudio de las OC híbridas. En primer lugar, en términos cuantitativos, la hibridación modal *si m0*/*m2* es una fracción mínima (0,37%) respecto del universo total de esquemas no irreales (*si m0*/*m0*). Esto significa que, a través de la historia, los esquemas condicionales no irreales que se han canonizado han manifestado una correspondencia modal dominante. En

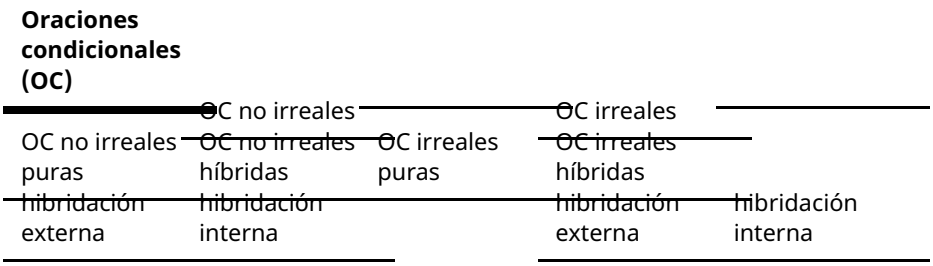
cambio, la hibridación modal *si m2*/*m0* representa el 18,3% del total de esquemas condicionales irreales. En otras palabras, el sistema condicional irreal carecía de equivalencia modal.

Tabla 10: Valores modales en las prótasis de esquemas condicionales mixtos.

Tipo de texto y valor modal	**Siglo**		**total**
~~**XIII**~~	~~**XV**~~		
~~**t. dialógico-narrativo**~~	~~13~~	~~30~~	43
si m0	~~4~~	7	11
si m0+2	0	3	3
si m2	9	20	29
t. legislativo	**0**	**2**	**2**
si m0	0	1	1
si m2	0	1	1
t. lírico	**4**	**19**	**23**
si m0	1	1	2
si m0+2	1	4	5
si m2	2	14	16
total	**17**	**51**	**68**

En segundo lugar, los datos evidencian que la hibridación modal casi no es operativa en contextos legislativos y, por el contrario, parece ser una propiedad muy común en textos dialógico-narrativos. En cuarto lugar, tal como se expresa en la Tabla 10, hemos documentado un tipo de hibridación que no ha sido descrito más allá de nuestras indagaciones en las OC de las biblias romanceadas y que hemos denominado *hibridación interna* (cf. Garrido Sepúlveda 2017b, 100). Este tipo de hibridación es diferente de la *hibridación externa* (casos del tipo *si m0*/*m2*), pues surge de la discordancia modal en el interior de una prótasis (*si m0+2*) o en el interior de una apódosis que coordinan al menos dos formas verbales con discontinuidad modal (*si m0*/*m0+2*). A partir de estos datos, planteamos una propuesta tipológica que integra la hibridación modal dentro de los esquemas no irreales e irreales, tal como se bosqueja en el

esquema 4:



Esquema 4: Tipología condicional.

Sobre la base de estas consideraciones generales, a continuación, presentamos algunos ejemplos de cada tipo de hibridación. Primero, dentro de las OC no irreales con hibridación externa, documentamos algunos esquemas como *si tuviere daría* (22a), *si tuviere diese* (22b) y *si tendrá daría* (22c).

22a.

E si me tomares agora este de ante mí e le acaeciere alguna ocasión, faríades adescir la mi vejez con tristura a la fuesa. (Gé 44:29, *E5*/*E7*, s. XV)

22b.

Dixo Jonatás: ‹nunca lo Dios mande que si a mí noticia e cognocimiento viniere qu’el mi padre tanto de mal contigo fazer lo magina, que te lo yo non dixese›. (Sam1 20:9, *Arragel*, s. XV)

22c.

[…] si nós que somos flacos oiremos d’aquí adelant la voz de nuestro Señor, la fortaleza d’ella nos matarié. (De 5:25, *General Estoria*, s. XIII)

22d.

Si ayuntare plata assí como tierra e assí como lodo aparejara paños, aparejar lo á él más, el justo los vestirá e la plata el bueno la partirá. (Jb 27:16–17, *Prealfonsina*, s. XIII)

22e.

Si ayuntare como polvo plata e como lodo aparejase vestimentas, aparejará e el justo vestirá e la plata el libre la partirá. (Jb 27:16–17, *Santillana*, s. XV)

Además, documentamos unos pocos casos de OC no irreales con hibridación interna en la prótasis (22d-e).

Segundo, en cuanto a las OC irreales con hibridación externa, la casuística es mucho más compleja debido a la mayor cantidad de casos registrados. Por una parte, con hibridación externa, los esquemas más comunes son *si tuviese dará* (23a-b) y *si tuviera dará* (23c-d). Por otra parte, con hibridación interna, documentamos casos con fórmula *si m2*/*m2+0* (23e) y con fórmula *si m2+0*/*m2* (23f).

23a.

E dixo ‹si atar me atasen con cuerdas nuevas que non fue fecho con ellas obra, adoleceré e seré como uno de los omnes›. (Ju 16:11, *E3*, s. XV)

23b.

Dixieron sus ombres a él: ‹Padre, e si muy fuert cosa te mandase fer el profeta, tú fazerlo devías; pues, ¡cuánto más deves esto fer que te mandó lavar, e serás sano!›. (Re2 5:13, *E6*/*E8*, s. XV)

23c.

Mas Tobías amanites, su vezino, dixo: ‹fagan, ca si viniera la raposa, saltará el su muro de piedra›. (Ne 3:35, *E6*/*E8*, s. XV)

23d.

Si cesara estos fueros delante mí—dize el Señor—, así la linaje de Israel cesarán de ser gentío delante mí todos los días. (Je 31:36, *Santillana*, s. XV)

23e.

Recudió el hombre de Dios al rey ‹si me diesses la meatat de cuanto á en tu casa, non iría con tú nin combré tu pan ni beveré agua en este logar›. (Re1 13:8, *E6*/*E8*, s. XV)

23f.

E yo a Dios ruego que, si yo nunca andove en vanidat nin festino en artería el mi pie e a él plugiese, que me pesase en los pesos de la justicia e luego cognocería la mi simplicidat. (Jb 31:5–6, *Arragel*, s. XV)

En todos estos casos, si el valor modal de la prótasis es de tipo no irreal, la irrupción de un matiz irreal en la apódosis actúa como un atenuador del grado de probabilidad o de certidumbre de lo denotado (22a-c). Por el contrario, si la prótasis inserta un valor de tipo irreal, la apódosis denota un mayor grado de certeza o compromiso de parte del hablante con la concreción del evento (23a-d). En cuanto a las estructuras con hibridación interna, el constituyente que inserta un valor disruptivo respecto del valor modal global de la construcción se percibe como un inciso que aporta atenuación (22d-e) o intensificación (23e-f) del grado de certeza. El mismo hecho de que actúen como un segmento parentético dentro de una OC irreal o no irreal es lo que nos lleva a mantener la tipología binaria, pues en una prótasis con fórmula *si m0+2* o si *m2+0*, siempre habrá un valor modal predominante.

4 Conclusiones

En el presente trabajo, hemos pretendido presentar una descripción de las OC del castellano medieval en los siglos XIII y

XV tal como se revelan en la lengua de los romanceamientos bíblicos. Dicho recorrido descriptivo ha permitido reconocer algunas directrices que permiten dialogar con los estudios diacrónicos del sistema condicional español y otras que insertan innovaciones o nuevas miradas conducentes a ampliar nuestra comprensión de estas construcciones. Por una parte, respecto del diálogo con la tradición de estudios que describíamos al comienzo, una de las principales conclusiones que podemos bosquejar reside en que el ángulo de observación del corpus *Biblia medieval* se ha perfilado como un instrumento de innegable fiabilidad cuando se trata de asomarse al castellano medieval. En efecto, en el caso particular de las OC, nuestros hallazgos conducen a presentar una deriva histórica convergente con la que podemos encontrar en la tradición de estudios condicionales. Por otra parte, las biblias romanceadas han exhibido un elevado potencial cuando se trata de abrir ámbitos poco explorados en un determinado objeto de estudio. En concreto, esta aproximación a las OC ha sido especialmente novedosa en cuanto a al rol de la variable discursiva y en lo referente a la configuración de esquemas mixtos. En este sentido, estamos ante documentos cuya versatilidad facilita la indagación de aristas poco exploradas.

En términos más específicos, estimamos que el análisis de cada tipo condicional aquí desarrollado ha suscitado reflexiones que deberían ser recogidas en ulteriores estudios. Primero, respecto de las OC no irreales, hemos argumentado que, a pesar del predominio del futuro de subjuntivo en las prótasis, se observa un descenso que parece estar correlacionado con el incremento de prótasis en presente de indicativo. Este sutil declive se detecta con mayor claridad en los textos líricos y podría considerarse un antecedente medieval del posterior deceso del futuro de subjuntivo. El análisis también ha permitido documentar el uso reiterado del desfase temporal entre la prótasis y la apódosis como un recurso aprovechado para la formulación de OC de la enunciación.

En segundo término, el estudio de las OC irreales permitió cimentar una propuesta analítica que atribuye a la ambigüedad

temporal de algunas formas verbales claves —en particular, *amase* y *amara*— uno de los roles cruciales en el desequilibro del sistema condicional irreal. En efecto, cuando se borra el límite entre la orientación de pasado y de no-pasado, se ensayan nuevas formas verbales —simples o compuestas— que implican una reestructuración de los esquemas condicionales. Además, los datos sugieren que esta dinámica de cambio se desencadenó en dos ocasiones diferentes: la primera —a partir de la ambigüedad de *amase*— generó una mínima adopción de formas compuestas que finalmente fue desechada tras el alzamiento de *amara*. Sin embargo, una vez que se difumina el alcance temporal de esta forma, el ciclo se repite y acaba por favorecer y especializar las formas compuestas que persisten hasta el español moderno como mecanismo de irrealidad en orientación de pasado.

En tercer y último lugar, cabe resaltar, una vez más, que el estudio de las OC mixtas articulado en esta investigación representa un aporte pionero y, como tal, un precedente para nuevas indagaciones en las OC. Más allá de tratarse un concepto poco explorado, la hibridación modal ha revelado aspectos trascendentales para la comprensión de las OC medievales, debido a la tensión decisiva que ejerce en el sistema condicional. Por una parte, es un recurso funcional y expresivo, pues faculta a los hablantes para regular —atenuar o intensificar— el grado de certeza dentro de una OC, pero, por otra parte, ofrece una resistencia a la canonización de esquemas modalmente puros y, en este sentido, actúa como un elemento desestabilizador del sistema condicional.

5 Bibliografía

Álvarez Rodríguez, Adelino, *Sobre el origen del futuro de subjuntivo español. La vuelta a Friedrich Diez*, in: García Turza, Claudio, et al. (edd.), *Actas del IV congreso internacional de historia de la lengua española (La Rioja, 1–5 de abril de 1997)*, Logroño, Universidad de la Rioja, 1998, 339–350.

Álvarez Rodríguez, Adelino, *El futuro de subjuntivo. Del latín al romance*, Anejo 40 de la revista Analecta Malacitana, 2001.

Bajo Pérez, Elena, *La expresión de la irrealidad en español*, Moenia 23 (2017), 95–146. →

Bartol Hernández, José Antonio, *El condicional simple en la apódosis de las irreales de pasado en la Edad Media*, in: Borrego Nieto, Julio (ed.), *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989, 241–254.

Bassols de Climent, Mariano, *Sintaxis latina*, ed. Ferreres, L., et al., Madrid, CSIC, 2015. →

Mariner Bigorra, Sebastián, *Estructura de la categoría verbal «modo» en latín clásico*, Emerita 25 (1957), 449–486. →

Cabeza, Carmen, *Valores de la forma «cantara» en español clásico*, in: Ariza, Manuel, et al. (edd.), *Actas del II congreso internacional de historia de la lengua española (Sevilla, 1990)*, vol. 1, Madrid, Pabellón de España, 1992, 323–331. →

Cano Aguilar, Rafael, *Oraciones condicionales*, in: Company, Concepción (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. 3, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2014, 3905–4092. a, b, c, d, e

Ducrot, Oswald, *L'expression en français de la notion de condition suffisante*, Langue française 12 (1971), 60–66. →

Ducrot, Oswald, *Dire et ne dire pas*, Paris, Hermann, 1972. →

Enrique-Arias, Andrés/Pueyo Mena, Francisco Javier, *Biblia medieval*, 2008–, http://www.bibliamedieval.es. [último acceso: 01.11.2013]

Garrido Sepúlveda, Claudio, *La restructuración de las oraciones condicionales desde el latín al español medieval. Hacia un estado de la cuestión*, Onomazein 31 (2015), 187–204, http://dx.doi.org/10.7764/onomazein.31.12. →

Garrido Sepúlveda, Claudio, *La expresión de la condicionalidad en los romanceamientos bíblicos medievales*, Tesis doctoral,

Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2017 (= 2017a).

Garrido Sepúlveda, Claudio, *Las oraciones condicionales mixtas del castellano medieval*, Boletín de filología de la Universidad de Chile 52:1 (2017), 79–106 (= 2017b), http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032017000100079.

Gessner, Emil, *Die hypothetische Periode im Spanischen in ihrer Entwicklung*, Zeitschrift für romanische Philologie 14 (1890), 21–65. →

Harris, Martin B., *The history of the conditional complex from Latin to Spanish. Some structural considerations*, Archivum linguisticum 2 (1971), 25–33. →

Julián Mariscal, Olga, *La «condición». Más allá del «si». La expresión de la condicionalidad en la Edad Media y Siglos de Oro*, Tesis doctoral, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2012. →

Kabatek, Johannes, *¿Cómo investigar las tradiciones discursivas medievales?*, in: Jacob, Daniel/Kabatek, Johannes (edd.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2001, 97–132. →

Kabatek, Johannes, *La lingüística románica histórica. Tradición e innovación en una disciplina viva*, La corónica. A journal of medieval Hispanic languages, literatures, and cultures 31:2 (2003), 35–40, http://dx.doi.org/10.1353/cor.2003.0052. →

Kabatek, Johannes, *Las tradiciones discursivas entre conservación e innovación*, Rivista di filologia e letterature ispaniche 10 (2007), 331–348. →

Kabatek, Johannes, *Introducción*, in: Kabatek, Johannes (ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana, 2008, 7–16. →

Keller, Andrew/Russel, Stephanie, *Learn to read Latin*, New Haven/London, Yale University Press, 2006.

Keniston, Hayward, *The syntax of castilian prose. The sixteenth*

century, Chicago, University of Chicago Press, 1937. a, b

Koch, Peter, *Diskurstraditionen: zu ihrem sprachtheoretischen Status und ihrer Dynamik*, in: Frank, Barbara, et al. (edd.), *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*, Tübingen, Narr, 1997, 43–79. →

Lapesa, Rafael, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, Madrid, Gredos, 2000. →

Macías, Cristóbal, *La oración condicional. Del latín al español*, Analecta Malacitana 20:2 (1997), 447–474. a, b

Martínez, María Asunción, *La taxonomía de las cláusulas condicionales*, Revista de filología de la Universidad de la Laguna 18 (2000), 219–250. →

Mendeloff, Henry, *The evolution of the conditionals sentence contrary to the fact in Old Spanish*, Washington, D.C., The Catholic University of America Press, 1960. a, b, c

Montolío, Estrella, *Las construcciones condicionales*, in: Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (edd.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 3643–3737. a, b, c

Nowikow, Wiaczeslaw, *Sobre el esquema condicional más plurifuncional en la historia del castellano. En torno a la interpretación del cambio de «si tuviera, diera» en los siglos XVI y XVII*, in: Sinner, Carsten, et al. (edd.), *Tiempo, espacio y relaciones espacio-temporales desde la perspectiva de la lingüística histórica*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2011, 205–226. →

Oesterreicher, Wulf, *Zur Fundierung von Diskurstraditionen*, in: Frank, Barbara, et al. (edd.), *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*, Tübingen, Narr, 1997, 19–41. →

Pérez, María Rosa, *Formas verbales de irrealidad en el «Libro de Apolonio»*, in: Ariza, Manuel, et al. (edd.), *Actas del II congreso internacional de historia de la lengua española (Sevilla, 1990)*, vol. 1, Madrid, Pabellón de España, 1992, 747–759. →

Pérez, María Rosa, *El sistema verbal en Gonzalo de Berceo. Las formas de irrealidad*, Santiago de Compostela, Universidad de

Santiago de Compostela, 1997. →

Porcar, Margarita, *La oración condicional. La evolución de los esquemas verbales condicionales desde el latín al español actual*, Valencia, Universitat Jaume I, 1993. a, b, c

Pueyo, Javier/Enrique-Arias, Andrés, *Los romanceamientos castellanos de la Biblia hebrea compuestos en la Edad Media. Manuscritos y traducciones*, Sefarad 73:1 (2013), 165–224.

Ridruejo, Emilio, *La forma verbal «cantaría» en español del siglo XIII*, in: Varvaro, Alberto (ed.), *XIV congresso internazionale di linguistica e filologia romanza*, vol. 3, Napoli, Gaetano Macchiaroli, 1979, 437–451 (= 1979a).

Ridruejo, Emilio, *La forma verbal en «-ra» en español del siglo XIII (oraciones independientes*), Cuadernos de investigación filológica 5 (1979), 23–38 (= 1979b).

Rojo, Guillermo, *La temporalidad verbal en español*, Verba. Anuario galego de filoloxia 1 (1974), 68–149.

Rojo, Guillermo/Montero Cartelle, Emilio, *La evolución de los esquemas condicionales (Potenciales e irreales desde el Poema del Cid hasta 1400)*, Santiago de Compostela, Anexo 22 de Verba. Anuario galego de filoloxía, 1983.

Sánchez Salor, Eustaquio, *Sintaxis latina. La correlación*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1984. →

Schlieben-Lange, Brigitte, *Traditionen des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibung*, Stuttgart, Kohlhammer, 1983. →

Veiga, Alexandre, *Condicionales, concesivas y modo verbal en español*, Santiago de Compostela, Anexo 34 de Verba. Anuario galego de filoloxía, 1991. a, b, c, d, e, f, g

Veiga, Alexandre, *La forma verbal española «cantara» en su diacronía*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1996. →

Veiga, Alexandre, *Formas verbales simples e «irrealidad pasada» en castellano medieval*, in: García Turza, Claudio, et al. (edd.),

Actas del IV congreso internacional de historia de la lengua española (La Rioja, 1–5 de abril de 1997), vol. 1, Universidad de La Rioja, 1998, 881–896. →

Veiga, Alexandre, *La tipología de las oraciones condicionales castellanas en publicaciones recientes. El peso de una tradición en la investigación lingüística*, in: Fernández, Mauro, et al. (edd.), *Actas del I congreso internacional de historiografía lingüística española*, Barcelona, Arco/Libros, 1999, 685–698. →

Veiga, Alexandre, *Las formas verbales subjuntivas. Su reorganización modo-temporal*, in: Company Company, Concepción (ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, vol. 1, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006, 93–240. a, b, c, d, e, f

Veiga, Alexandre/Mosteiro Louzao, Manuel, El modo verbal en cláusulas condicionales, causales, consecutivas, concesivas, finales y adverbiales de lugar, tiempo y modo, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006.

Notes

A propósito de esta tradición de estudios, remitimos al estado de la cuestión sobre oraciones condicionales desde una óptica diacrónica, registrado en Garrido Sepúlveda (2015).

Siguiendo a Pueyo y Enrique-Arias (2013), nos adherimos a la idea de que es preciso basar el análisis gramatical en los proyectos de traducción y no en los manuscritos, de aquí que adoptemos la identificación que estos autores hacen de las biblias representadas en el conjunto total de manuscritos conservados.

Veiga y Mosteiro Louzao (2006, 83–102) exponen una descripción detallada que da cuenta de la influencia de lo extralingüístico en los intentos de clasificación de OC.

Veiga (1991, 29) distingue tres pares de oposiciones modales: (i) la oposición formal *indicativo/subjuntivo*, que denota diferentes grados de conocimiento de lo expresado por el verbo (conocimiento concreto o inconcreto, objetivo o subjetivo); (ii) la oposición *no irreal/irreal*, representada por las cifras *m0/m2* y posibles de articular en el modo indicativo y subjuntivo; y (iii) dentro del contenido modal no irreal, la oposición *no incierto/incierto* (*m0/m1*), que ocurre solamente en el modo indicativo en casos del tipo *Supongo que ahora mismo Martín estará leyendo* (IND1). En total, Veiga (1991) describe cinco unidades de contenido modal: IND0, SUBJ0, IND1, IND2 y SUBJ2 (cf. Garrido Sepúlveda 2017a, 64).

Al respecto, resultan reveladoras las palabras Mariner Bigorra (1957, 455): «el solo nombre de condición o hipótesis excluye, en su sentido estricto, la afirmación de su cumplimiento».

Para una discusión más detallada en torno al concepto de *irrealidad*, remitimos a Pérez (1997, 747–749) y, en especial, a Bajo Pérez (2017).

Como argumento adicional en favor de este punto, es oportuno considerar que, en rigor, el mismo valor potencial es posible conseguir con formas de presente de indicativo: *Si mañana tengo el dinero, compraré el libro*. Por tanto, si se abre la reflexión en torno el carácter potencial de un evento, el límite entre un tipo u otro se torna más difuso y ambiguo.

Y si está regido por otro nexo condicional (*En caso de que venga*), no se opone al valor no irreal del indicativo (**En caso de que viene*), sino que expresa el mismo matiz de no irrealidad (equivalente a *Si viene*).

Veiga (2006) rechaza la posibilidad de que confluya,

junto con amaverim y amavero en el futuro de subjuntivo *amare*, puesto que, entre otras cosas, algunas raíces en *infectum* como possem no podrían explicar formas romances como *pudiere*.

Como explicación alternativa, Álvarez Rodríguez (1998; 2001) plantea que, en rigor, la forma subjuntiva tampoco puede explicar el origen del futuro de subjuntivo castellano, pues se encontraba en desuso en el latín tardío. Tal planteamiento funcionaría como un argumento más en favor de la caída de la «potencialidad».

Como respaldo de este aserto, es posible referir el hecho de que las prótasis medievales con fórmula «si tuviere» se combinan casi exclusivamente con apódosis configuradas por formas verbales no irreales.

Nowikow (2011) analiza el desarrollo de dicho esquema en los dos siglos siguientes.

El concepto emerge en la escuela alemana de impronta coseriana. Algunos aportes fundacionales son los de Schlieben-Lange (1983), Koch (1997) y Oesterreicher (1997). Más tarde, el concepto es aplicado en diversos trabajos por Kabatek (2001; 2003; 2007; 2008, entre otros) y extrapolado a los estudios filológicos españoles.

Si bien, el conjunto de textos líricos podría reagruparse en líricos, sapienciales y proféticos, estimamos que tal división solo es metodológicamente oportuna en el interior del conjunto más amplio, puesto que —salvo en unos pocos segmentos de Eclesiastés y de algunos libros proféticos— todos comparten el estilo lírico propio de la lengua hebrea.

La pesquisa se elaboró gracias a la base de datos *Biblia*

medieval (Enrique-Arias/Pueyo Mena 2008). Las búsquedas fueron formuladas a partir del nexo condicional en lengua romance (*si*), pero también en la Vulgata Latina (*si*) y en la Biblia Hebrea (*im, ki* y *ha*, entre otros). Además, se consultó el conjunto integral de romanceamientos bíblicos**.**

Siguiendo a Veiga (1991) adoptamos la nomenclatura *si m0/m0* y *si m2/m2* para sendos tipos.

Para la cita de los ejemplos, adoptamos las ediciones normalizadas de los romanceamientos bíblicos, disponibles en el corpus *Biblias Hispánicas* (http://bh.bibliamedieval.es/).

Por ejemplo, se excluyeron las prótasis que combinan formas subjuntivas e indicativas (*Si Ind0/Subj0* o *Si Subj0/Ind0*).

Los ejemplos (6a-b) no traducen a partir de *fuerit*, sino desde el indicativo *est*. Este hecho también refuerza la idea de que en el romance medieval ya se había perdido la oposición modal *indicativo*/*subjuntivo* para diferenciar esquemas condicionales reales y potenciales, pues sería esperable que, de haber sido operativa, las biblias del siglo XIII optaran por traducir con el presente de indicativo.

La forma *da!* se utiliza para representar el imperativo.

En el caso de los esquemas *si tuviere da*, es más discutible la interpretación de que la apódosis trace un vector de anterioridad respecto de la prótasis. Lo que intuimos, más bien, es que la temporalidad del presente de indicativo es anterior a la del futuro de subjuntivo y, en ese sentido, manifiesta una similitud con el resto de los esquemas.

No obstante, es oportuno enfatizar que este dato es así solo en la medida en que asumimos que la forma *amara* ya se encuentra subjuntivizada en cada una de estas ocurrencias del siglo XV. Sin embargo, no está claro en qué momento *amara* comienza a actuar definitivamente como una forma subjuntiva en la prótasis condicional, puesto que en dicho contexto la oposición *objetivo/subjetivo* se neutraliza y, por lo tanto, es imposible distinguir el rasgo IND2 del SUBJ2.

Hay que resaltar que esta es la tendencia que se asoma en los datos de *Biblia medieval*. No obstante, dicha extensión parece ser anterior al siglo XIII y pudiera estar establecida ya en el protorromance, pues su uso con tal orientación va de la mano con la desaparición de la forma latina *amarem* (cf. 1996; 2006).

Este hecho también ha sido sostenido en la bibliografía especializada. Por ejemplo, Porcar (1993, 119–120) argumenta que debido a su ambigüedad temporal el esquema *si tuviese diese* pierde efectividad.

Para un análisis detallado de este período, cf. Rojo y Montero (1983), Pérez (1992; 1997) y Ridruejo (1979a; 1979b).

Estos datos están en sintonía con los aportes de Cabeza (1992) y Veiga (1998); este último, en lo que respecta al siglo XVI.

No obstante, el condicional de indicativo nunca se consolidó en las prótasis condicionales. En el español actual, los usos de *si tendría* son de carácter dialectal (cf. Montolío 1999, 3670).

Este valor tiene continuidad hasta el español moderno, en contextos coloquiales y, especialmente, en lenguaje infantilizado (enunciados del tipo: «¿Hagamos que yo

vivía en la playa [=no vivo] y tú me venías a ver [=no vienes]?»). Al respecto, destaca el ejemplo de *El Jarama* que comenta Rojo (1974, 117–118): «Tú hazte cuenta que vamos en una barca [...] tú *eras* el que *iba* remando, la noche *era* oscura [...]». Bajo Pérez (2017, 127–131) presenta una revisión detallada de ejemplos relevantes y de la bibliografía clave en relación con el valor irreal del llamado *imperfecto pre(lúdico)*.

Por ejemplo, Rojo/Montero (1983) reubican estos esquemas dentro de las OC potenciales o irreales, sin un reconocimiento de su carácter híbrido. Asimismo, Cano Aguilar (2014) no presenta ninguna referencia a este tipo de estructuras, pese a que muchos de los esquemas condicionales descritos manifiestan hibridación modal.

Indíce

activo / estativo, contraste
actos de habla
adverbio

- – con función narrativa
- – de fase
- – de lugar
- – de manera
- – fijación de esquemas adverbiales
- – hodiernal
- – locativo
- – nuncal
- – presentativo
- – variantes de adverbios latinos

alemán
Almeida, Biblia de

- – versión antigua
- – versión revisada y corregida

antiexperiencial, contexto
aragonés
aspecto

- – resultativo
- – semelfactivo

bable occidental
biblias fragmentarias

castellano
castellano oriental

catalán
categoría opaca
centro deíctico
clíticos

- contextos inductores de enclisis
- contextos inductores de proclisis
- dislocación a la izquierda
- enclisis
- interpolación
- leísmo
- mesoclisis
- posición en oración subordinada
- posición tras conjunción copulativa
- proclisis

codicología
comparabilidad
concordancia

- a distancia
- conflictos (mismatches)

condicionalidad
conjunción completiva
contacto lingüístico
contexto pragmático-sintáctico
corpus paralelos
cuantificadores

dialectología histórica
dinámico, evento
discurso
discurso directo
discurso indirecto
dravídicas, lenguas

énfasis

estativo, predicado
estilo
experiencial, contexto

fase, de un evento
focalización
foco contrastivo
francés

galorrománicas, lenguas
germánicas, lenguas
gramaticalización

Hagiógrafos, libros de la Biblia
hebraísmo
hiperhebraísmo

inclusividad

- adjunto inclusivo
- entorno inclusivo
- evento inclusivo
- interpretación inclusiva
- predicado inclusivo

insubordinación
interferencia del original
interrogativas

- parciales
- retóricas
- totales

irrealidad
italianos, dialectos

latín bíblico
latín clásico
latín cristiano

latín tardío
lectura de pares
lenguas románicas
lenguas vernáculas
leonés
léxico
lingüística de corpus

- etiquetado gramatical

literalidad
locativo

- relacionante locativo

marcadores del discurso
metodología

- análisis contrastivo
- análisis cualitativo
- análisis cuantitativo

morfosintaxis
movimiento sintáctico

- de T a C
- de un operador interrogativo
- de un operador nulo
- de V a C

narración
navarro
número

- discordancia de
- flexión de

nuncal, referencia temporal

objetos nulos
occitano
oraciones principales
oraciones subordinadas
orden de palabras

- inversión germánica
- orden Spec – Núcleo
- orden SV
- orden SVO
- orden V1
- orden V2
- orden VS
- orden VSO

península ibérica, área oriental
periferia izquierda
portugués
portugués antiguo
posesión
potencialidad
pragmática
prehodiernal
preposiciones

- fijación de esquemas prepositivos
- procedentes de elementos somáticos

presentativo, evento
presentativo, significado
proceso / estado, distinción
prohibición de traducir la Biblia
prominencia

realidad
recursos, para el estudio de la lengua bíblica
registro

– habla oral

relacionantes locativos
religión, contexto religioso
resultativo

– aspecto

riojano
románicas, lenguas
románicas, lenguas antiguas
románicas, lenguas medievales

sefardíes, biblias
sintagma nominal pesado
solecismo
subjuntivización, proceso de
sujeto

– contrastivo
– elidido
– enfático
– neutro

textos historiográficos
tipología lingüstica
tipología textual
topicalización
tópico
tradiciones discursivas

– tradición historiográfica

traducción bíblica

– al alemán
– al castellano
– al catalán
– al escandinavo

- al francés
- al gallego
- al holandés
- al inglés
- al italiano
- al occitano
- al portugués
- al yiddish
- en Europa occidental

traducción, como vehículo del cambio lingüístico
transmisión manuscrita

univerbación

variación diatópica
variación morfosintáctica
variantes de lengua
verbo

- ambivalencia temporal
- auxiliares
- causativo
- condicional
- derivación
- formas compuestas
- futuro
- futuro de subjuntivo
- futuros sincopados
- gerundio
- hibridación modal
- imperativo
- imperfecto de indicativo
- imperfecto de subjuntivo
- incoativo
- infinitivo
- modo indicativo
- modo subjuntivo

- oposición modal
- parasíntesis
- participio de pasado
- participio de presente
- prefijación
- presente de indicativo
- presente de subjuntivo
- pretérito
- pretérito perfecto de subjuntivo
- sufijación

verbo dicendi
vernacularismo
vocativos
Vulgata latina